



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO



ANTONIO DE GUSTARA

—
EPISTOLAS

FAMILIARES



UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS



Epistolas familiares

que estando medio despierto, y amodoziado habla y de parte consigo mismo: es señal q̄ no viuirá mucho. Tambien se escribe del hombre o muger, que passá de los ochēta años: q̄ si por caso les sobreniere de subito alguna hambre cano: que a cada hora quieren comer y beber, es gran señal que se quieren morir. Tambien se escribe, que si algū mochacho, o niño, es muy parlero, y sesudo: de manera que en su respuesta parezca mas viejo que niño, es muy evidente señal q̄ no viuirá mucho. He aqui pues las señales muy evidentes, que en caso d̄ morir o viuir escriuen los naturales: acerca delas quales torno a dezir y me afirmar, q̄ morira el enfermo quando dios q̄sere: y viuirá q̄nto a el le pluguiere. No mas sino que nuestro señor sea en vuestra guarda: y a mi de su gracia para que le sirua. De valladolid, a seys de mayo. M.D. xxij.

Aquí se acaban las epistolas familiares

del illustre señor don antonio de guenara, obispo de mondēdo, predicador, cronista, y del consejo de su magestad. Obra que es de muy gran doctrina, y de muy alto estilo. Fue impresa en la muy leal villa de valladolid: por industria d̄ bonrrado varon juan de villaquiran, impressor de libros: a nueue dias del mes de março. Año de mil y quinientos y quarenta y nueue años.



Segunda parte de las epistol

as familiares del muy yllustre y reuerendissimo señor don Antonio de guenara, de buena memoria, obispo que fue de mondofedo, predicador y cronista, y del consejo de su magestad. &c.

Ay en este epistolario car

tas muy notables, razonamientos muy altos, dichos muy curiosos, y razones muy naturales.

Ay exposiciones de muchas

figuras, y de muchas auctoridades de la sagrada escriptura, muy dignas d̄ predicar: y prouecho las para obrar.

Con priuilegio imperial.

Esta tassado este libro a dos maravedis: cada pliego por los señores del consejo de su magestad.

M. D. XLII.



Segunda parte de las epistolas.

Razonamiento hecho a su magestad

en vn sermón de la quaresma: en el qual se trata el perdó que pidió christo al padre de sus enemigos.

S. L. L. R. M.



Alter ignosce illis: quia ne

sciunt quid faciunt. Entre las virtudes cardinales, la mayor y mas principal d'ellas es, la virtud de la prudencia: porque sin esta, la justicia para en crueldad, la temperança para en floxedad, la fortaleza para en tyrania: y de aqui es, que a la prudencia llama el vulgo cordura: y a la imprudencia dicen locura. No dixo christo a sus discipulos sed tēplados, sed fuertes, ni sed justos, sino que les dixo, estote prudentes sicut serpentes: et simplices sicut columbe: porque ala bora que es vno prudente, no puede ser sino justo en lo que manda, comedido en lo que haze: y esforçado en lo que emprende. Es tan alto el don de la prudencia, que mediante ella se emmienda lo pasado, se ordena lo presente, y se prouee en lo futuro: y de aqui es, que el hombre que

car esce desta tan grande gracia: ni sabe recuperar lo perdido, ni sabe conseruar lo que tiene, ni ayn sabe buscar lo que espera. Super inimicos meos prudentem me fecisti, dezla el propheta dauid: y es como si dixesse. muchas gracias te bago señor, en que si por mi malicia mereci tener enemigos, me socorriste cō tu prudencia, para saber me valer cō ellos: porque sin ella, ni a ti pudiera seruir: ni a ellos resistir. Es tan generosa y tan heroyca la virtud de la prudencia, que no se sufre ella estar, ni reposar en alguna persona, que sea totalmente mala: y si por caso vieremos a alguno, o a algunos ser astutos en lo que hazen, y versutos en lo q' dizen, recatados en lo que emprende, y sagazes en lo que entienden: diramos con esayas de los tales, quod sapientes sunt vt malum faciant: facere autem bonū nesciant. Habiendo se vn dia delante el rey saul de los hijos de vno q' se llamaua ysai betb lamita, dixo el rey saul a vnos de los criados suyos, q' alli estauan. Noni dauid filium ysai virum bellicosum et prudentem verbis: y es como si dixera. Yo conozco vn hijo de vn hōbre de betblee, que se llama ysai, y el hijo se llama dauid: el qual es mancebo en la edad, roxo en el cabello, bermoso en la cara, baxo algo de cuerpo, resio en las fuerças: y muy prudēte en las palabras. Cosa es assaz de notar, q' como la escriptura sacra no loa a dauid que era prudente en el mirar, ni era prudente en el oyr, ni era prudente en el pelear, sino que era prudēte en el hablar: para dar nos a entender, que no ay cosa en que mas se conozca la virtud d' la prudencia: que es en la palabra que el hombre habla. Tempus tacendi, et tempus loquendi, dixo el sabio salomon: y es como si dixesse. Todas las cosas desta vida tienen lugar a do este: tienē el ser cō que se cōseruan, tienen tiempo en q' obran, tienen con-

De don Antonio de Gueuara. Fol. iij.

dicion a que se inclinen, y ayn tienen fin a do paren: y de aqui es, que en vn tiempo siembran y en otro cogen, en vn tiempo trabajan, y en otro huelgan, en vn tiempo edifican, y en otro derruecan: y en vn tiempo callan, y en otro hablan: y esto dize, porque naturalmente el hablar requiere cōgruo tiempo, y ayn mucho tiempo. Muy mucho es de ponderar, que no dixo el sabio tempus loquendi: et tempus tacendi: sino que primero dixo tempus tacendi, y despues dixo tempus loquendi: para dar nos a entender, que si primero no nos abituamos a callar, nunca nos abezaremos a hablar: porque el hombre prudente y cuerdo, entre est mismo callando, piensa lo que ha de dezir antes que lo ose publicar. La mayor señal d' hombre discreto es: saber eliger el tiempo en que ha de hablar, y conoser tambien el tiempo en que ha de callar: porque ya podria ser, aiter tanta necesidad de hablar, que el callar le notassen por simpleza: y tambien podria auer tanta necesidad de callar q' el hablar le imputassen a locura. Mas como sabio dixo el sabio, tempus tacendi, et tempus loquendi: entas quales palabras nos da licencia que hablemos, y tambien nos ponet freno a que callemos: porque el siempre callar es estremo, y el mucho hablar es de loco. Si non annunciaueris in pio iniquitatem tuam: omnes iniquitates eius de manu tua requirant: dize d'ios por el propheta ezechiel, y es como si dixesse. Si vieres algū amigo, o vesino tuyo ser en si malo, y hazer a otros mal, y no quisieres tu amonestarle y combidarle ha que sea bueno: assentare a tu cuenta sus peccados, como a encubidor, y consentidor de todos ellos. Tambien el propheta hieremias se queraua de auer callado y no hablado, quando dezia. Eie mihi quia taceui, y es como si dixera. Ay de mi, ay de mi señor d'ios de israel, quantos peccados he cometido, y quātas maldades he dissimulado, y callado: los quales si yo los rñera, se emmiendaran: y si yo los descubriera se castigaran. Si es malo el callar: tambien a las vezes es malo el hablar: pues el maluado de chaym quando dixo, ma ior est iniquitas mea: quā vt veniā merear, mucho mas le valiera callar que no hablar: porque sin ninguna comparacion peccamos, en no reconocer en d'ios misericordia, que no en quitar a su hermano abel la vida. He aqui pues a hieremias culpado, porque callaua, y he aqui tambien a chaym cōdenado por que hablaua: de lo qual podemos colligir, quanta necesidad tenemos de la prudencia y cordura, para en sus tiempos y lugares osar hablar, y para en otros tiempos y coyūnturas saber callar: porq' la bondad del hombre se conosee en lo q' haze: mas si es sabio, o simple no sino en lo q' dize. Todo esto odo hemos traydo, para prouar en como christo nuestro d'ios fue muy sufrido en el callar, y muy comedido en el hablar: porque nunca hablaua, sino quando sacaua de su habla algun provecho: y nunca callaua, sino quando pensaua auer escandalo.

De tres maneras a que se reduzen todas las palabras que christo dezia, y tres maneras de hablar se reduzē todas las palabras de christo nuestro redemptor: es a saber, o a alabar al summo padre, quando dezia, confiteor tibi pater: o a enseñar, lo que amā de hazer quando dezia, beati mites, o a reprebender los vicios y viciosos quando dezia, ve vobis recuperatis: de manera, que sino se ocupaua en loar al padre, o en predicar su doctrina, o en reprebender algun vicio, luego se aprouechaua del silencio.

Segunda parte de las epistolas

Leuaron los hebreos a christo a tres tribunales delante tres juezes; es a saber, al palacio delante herodes, y a la casa obispal delante anas, y al arbol de la cruz delante su padre; y solamete hablo delante del, y callo delante los otros; porq̄ en los dos tribunales, acusauale de culpado y por esso quiso callar; y en el tercero esta ua como abogado, y a esta causa quiso hablar. Desde que el bendito jeso fue en el buerto preso, hasta que fue en el palo crucificado, las obras que hizo fuerõ inméfas, y las palabras que dixo fueron muy pocas; para dar nos a entender, que en el tiempo de las tribulaciones y pefecuciones, mas nos auemos de aprouechar de la sancta paciencia; que no de la mucha eloquencia. Estando pues el verbo diuino nuestro dios en el monte caluario, no solo sentenciado a muerte, mas ayvn muy propinquo a la muerte, teniendo sus carnes crucificadas con clauos, y sus entrañas abrasadas de amor; començo a hablar con el padre y dezir. Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt; como si mas claro dixera. Padre mio eterno y bendito en pago de auer yo venido al mundo, y en pago de auer yo tu nombre predicado, y en pago de auer sido crucificado, y en pago de auer reconciliado el mundo contigo, no quiero otro galardõ de todos mis trabajos, sino que perdones a estos mis enemigos; por que ellos peccaron para que yo muriese, y yo muero para que ellos viuan. Pater ignosce illis, pues vees tu y vees todo el mundo, que con mi propria sangre esta soldada su culpa, y con mi charidad los he metido en mi gloria; mayormente, que abasta esta mi muerte, para que no aya en el mundo mas muerte. Pater ignosce illis; pues sabes tu muy bien, que la muerte que prenatalicio en el madero, y me puso ami en el madero, la tengo yo crucificada aqui en este madero; a cuya causa, es mucha razon, padre mio, que tengas en mas la charidad con que yo por ellos muero; que no la malicia con que a mi ellos me matan. Pater ignosce illis; por que si quieres castigar por el cabo a estos mis enemigos, muy poca pena les sera echarlos en los infierros; y por esso sera mejor, q̄ los perdones, padre mio, por q̄ assi como jamas se cometio otra semeiante culpa como esta; assi tu nunca aurás usado de tan gran misericordia; como si oy les perdonas esta culpa. Pater ignosce illis; que pues mi muerte es bastante para perdonar a los nacidos y por nacer, y a los ausetes, y a los presentes, y a los viuos, y a los muertos, razón es padre, q̄ no eches fuera a estos mis enemigos; por que justa cosa es q̄ pues mi sangre fue cõ tu consentimiento derramada; sea tambien por tus manos muy bien empleada. Mucho es aqui de notar q̄ no dixo xpo nuestro dios, dominice ignosce illis; sino que dixo pater ignosce illis; por q̄ este nombre señor presupone tener siervos y vassallos; mas este nombre padre, no presupone sino tener hijos; en la qual palabra daua xpo a su padre a entender, q̄ no queria q̄ los juzgasse como señor; sino q̄ los perdonasse como padre. Tambien es aqui de poderar, que no dixo xpo condicionalmente, pater si vis ignosce illis, sino que absolutamete dixo ignosce illis; el los perdonado, y rogando a su padre que los perdonasse; en lo qual nos dio a entender, que la reconciliacion q̄ hizieremos con nuestros enemigos y mal hechores, sea tal, y tan entera; q̄ ni les boluamos la cara, ni les neguemos la habla. Bene se tambien de aduertir, en q̄ no dixo christo, en singular parte ignosce illis; sino que dixo en plural: pater ignosce illis; es a saber, que no rogo por vno, o por algunos, sino q̄ rogo por todos ellos juntos; para dar nos a entender, que

De don Antonio de Gueuara. Fol. iiii.

la sangre que el derramo, y la muerte que en la veracruz padescio; era muy poco emplearla en el rescate de vn solo mundo; pues abastaua a redimir millares de mundos. Queriendo pues sacar misterio de misterio, bemos de pensar, que por esso dixo christo padre perdonalos, y no dixo perdonale; por que es el bendito jeso tan generoso en el dar, y tan largo en el perdonar; que no sabe perdonar vn peccado, quedando mas peccados en el peccador. Tomo poco vaca de misterio, que no dixo christo yo los perdono, sino que rogo al padre que los perdonasse; a causa q̄ si solo el hijo los perdonara, pudierales el padre despues de su muerte pedir su injuria, diciendo; que si su hijo los perdono fue como hombre; mas que la execucion de la justicia guardo para dios. Como el verbo diuino hizo este perdon tan de coraçon verdadero, no quiso que huuiese en el ningun escrupulo; y por esso dixo al padre, pater ignosce illis; para que de la humanidad que padecia, y de la diuinidad que lo consentia, fuesse luego alli sus enemigos perdonados; y nosotros esperassemos tambien a cõgar perdon.

De como christo nuestro dios quando perdona no dexa cosa que no perdona.

Notar tambien es, que no dixo christo padre perdonarlos has despues que yo espirare; sino que le rogo los perdonasse luego en aquella hora; en la qual palabra se nos da a entender, que para ser buenos christianos, y verdaderos imitadores de christo, nos conuene antes que passemos desta vida, quitarnos todos los rancores que tenemos en la conciencia; por que los obstinados y enemistados, en el otro mundo tendran alla bario que peñar; por lo que no quierõ aca perdonar. Tan alta obra como fue el perdon que el verbo diuino hizo en la cruz, razón sera que escuchásemos que le mouio a hazerla, y que hizieron los hebreos para que la mereciesse; por que tanto es mas esclarecido el perdon; quanto ay menor ocasion de perdonar. Cinco injurias hizierõ notables los hebreos en su muerte; la menor de las quales merecia, no solo no perdonar los, mas ayvn embiarlos a los infierros viuos. La primera fue q̄ no solo le mataron por malicia, siendo el mas provechoso hombre de la republica, mas ayvn hizieron soltar al ladron barrabas, que mataua los viuos; y mataron a christo que resuscitaua los muertos. La segunda fue, que pues ya le mataua, si le mataran en vna aldea apartada, no le fuera tan gran afrenta ni deshonra; mas ellos por mas se vengar, y mayor afrenta le hazer, crucificaron le en la gran ciudad de hierusalem; do era christo asaz accepto en sus sermones, y pariente de muchos buenos. La tercera es, que pues ya le matauan en hierusalem, pudierã le matar secreto en su posada; o ya que la noche escurecia; lo qual ellos no quisierõ hazer, sino que a la hora de tercia le sacaron, y a hora de sexta le crucificaron, y ahora de hona espiro; en el qual tiempo del dia, es quando el sol esta mas claro; y la gente buelle mas por el pueblo. La quarta es, que auiendo le de matar, menos mal fuera q̄ le mataran solo que no con dos ladrones acompañado; pues era christo del tribu real lo vno, y tenido por gran profeta lo otro; mas ellos no quisieron, sino crucificarle en medio de dos ladrones; para que pensassen todos que el era el mayor ladron. La quinta razon es, que pues ya se determinauan de quitarle la vida, podian le dar otra muerte, que no fuesse tan escandalosa de oyr, ni tan terrible de su

Segunda parte de las epistolas.

frir, como era el crucificarle, mas ellos no quisieron sino pedir a pilato que le crucificasse: el qual genero de muerte, era en la vieja ley mas aborrecido, y menos piadoso de todos. He aqui pues las obras que a christo hizieron, y los meritos que tuuieró, para que christo los perdonasse, y dellos se apiadasse: el qual en pago de la muerte que le dauan, y de la afrenta que le bazian; como si por ello merecieran gracias, exclama a grandes bozes al padre diziendo, pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt. Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores; et prolongauerunt iniquitatem suam: dezia el propheta en nombre de xpo; y es como si dixesse. No se que hize contra ti, o synagoga: pues desde mi niñez me contradixiste, y desde que fui hombre me perseguiste, y en lo mejor de mi vida me crucificaste; y lo que es mas de todo, que encima de mis propios hombros descargaste todos tus peccados. Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores: es a saber, adam fue el primero que me echo acuestas su inobediencia, ena su muger la gula, chaim su hijo el homicidio, el patriarca noe el incesto, el rey dauid el adulterio, jerooboam su hijo la ydolatria, y toda la synagoga su malicia: de manera, que auiedo ellos cometido las culpas, buue yo en la cruz de pagar por ellos las setenas. La pena que yo tengo, no es quod supra dorsum meum cebaron y descargaron ellos todos sus peccados: sino que añadiendo maldad a maldad, prolongauerunt iniquitatem suam; no les pesando de lo que auian hecho, sino por que no podian mas bazer: porque si fue inmenso el placer de verme ya muerto, tambien fue muy grande el pesar de verme ya resuscitado. Entonces los miserios hebreos: prolongauerunt iniquitatem suam, quando tuuieron a su doctrina imbidia; y de la imbidia concibieron rancor, y del rancor vinieró a andarle a accechar, y de andar le a accechar acordaron de le matar, y de acordar de le matar le osaron crucificar, y de osarle crucificar se pusieron a del burlar, y de ponerse a del burlar, le negaron el resuscitar, y de negarle el resuscitar, han venido a se obstinar: de manera, que con razon dize christo, expugnauerunt me a iuuentute mea, prolongauerunt iniquitatem suam hasta mi sepultura.

De como christo uso de muy tiernas palabras para alcanzar el perdon de sus enemigos.



Des hemos dicho la poca, o ninguna razon que tuuieron los hebreos en matar a christo, y la poca, o ninguna ocasion que tuuo el, de perdonar los a ellos; digamos agora de la inmenza bondad que el con ellos uso, y del general perdon que de su padre les saco: por que tanto es de notar las circunstancias de lo que baze; como el mismo perdon que baze. A nuestro xpo su bondad en ser la primera demanda que pidio a su padre al passo de la muerte, como cosa que era de muy deseada, y para los que la pedia muy necesaria: por que si despues pidiese al padre otras cosas para si, o para sus amigos, tuuiese vna por vna alcanzado el perdon de sus enemigos. Las lagrimas de su madre, sentia las christo como hijo; mas la perdicion de los hebreos, sentia la como criado: por que ella amale parido a el con gozo; y el auia redimido a ellos con muy gran trabajo. Lo segundo mostro su bondad, en las palabras con que pidio el perdon: es a saber, llamando le padre, y no le llamando señor: por que mucho se enternese las entrañas de qualquier padre, quando oye que le llama padre su hijo. *Spons meretricis facta es tibi; et noluisse erubescere: reuertere ad me et dic pater meus es illi;*

De don Antonio de Gueuara. Fol. v.

Dezia dios por hieremias hablando con la sinagoga: como si dixera. A tanta malicia ha llegado tu peccado pueblo israelitico, que a manera de vna ramera publica no tienes ya de peccar verguença: mas esto no obstante a la hora que me llamas padre, no podre sino responderte como a hijo. Algun gran misterio queria desir, o alguna cosa ardua queria christo a su padre pedir quando oraua, y la oracion comengaua en pater: assi como quando dixo citado predicado, confiteor tibi pater, y quando dixo en la cena pater sancte, y quando dixo en el mismo lugar pater iuste, y quando dixo en el huerto pater mi, y quando dixo en la cruz pater in manus tuas, y quando rogado por su senemibos dixo, pater ignosce illis: de manera, que el bendito jeso con las mismas palabras que oraua por sus hechos: rogaua tambien por los de sus enemigos. Lo tercero mostro xpo su bondad, en dezirlo delante que lo dixo: es a saber, delante su bendita madre, y delante su primo sant iua y sus tias las tres marías: por que si con la boca pedia al padre, que dellos se compadeciese: tambien rogaua con el coracon a la madre que los perdonasse. El fin por que christo les saco perdon de su padre, y de su madre, y de sus primos, y de sus tias, y de todos sus amigos fue: por que mas queria el que les aprouechasse su sangre, que no que les pidiesse su muerte. Lo contrario de todo esto pidieron ellos delante pylato, quando el no queriendo, ni hallando causa por que matar a christo le dixerón. *Sanguis eius sit super nos et super filios nostros: como si dixeran. Los juezes romanos no suelen ser tan escrupulosos como tu eres, o pilato, vna por vna crucificalo tu a este mal bechor que te trae mos aqui: y si te parece bazer cosa injusta, venga la vengança de su innocencia, sobre todos nosotros, y aun sobre los que descendieren de nosotros. Apela el bendito jeso de esta petition, y protesta de no estar por este contracto: por que si ellos dizen que su sangre sea contra ellos, dize christo que no quiere que sea sino en su favor dello: de manera que ellos pedian delante pilato ser condenados, y xpo pedia al padre que se les perdonasse. No bazer mal vn enemigo a otro enemigo, suele a coteser: perdonar al enemigo los christianos lo deuen bazer: amar al enemigo, los perfectos lo hazen; mas perdonar a quien no quiere ser perdonado, esto solo xpo perfecto lo hazen; mas perdonar a quien no quiere ser perdonado, esto solo xpo lo hizo: pues diziendo los hebreos *sanguis eius sit super nos*: dize xpo, pater ignosce illis. Es verdad pues, que auia pasado muchos años, o muchos meses de las vnas palabras a las otras, no por cierto: sino que a la hora de tercia dixerón ellos crucificalo, crucificalo: y el derramamiento de su sangre sea a nosotros demandada, y luego a la hora de nona dize xpo, pater ignosce illis: es a saber, que no les pidas padre mi muerte, ni venga sobre ellos tu ira: por que ni sienten lo que a mi hazen, ni sabed a pilato lo que pide. Mejor sintio a qual tan gran misterio el apostol sant pablo, quando dezia. *Necessitis ad sanguinis asperionem melius loquetur quam abel: como si dixera. O infelices hebreos, y o bien fortunados de nosotros los xpianos: pues merecimos ser perdonados por la sangre del hijo de dios: la qual habla mejor que no hablo la de abel: por que a quella dezia a grandes bozes justicia, justicia: y la de xpo no dezia sino misericordia, misericordia. Tan general mal, y tan enorme peccado como era el inofenso, necesidad tenia de tan grande abogado como era christo: por que nadie podia tambien alcanzar perdon de nuestra culpa: como era christo en quien no auia culpa.**

De como dios se solia llamar el dios de las venganças; y agora se llama el padre de las misericordias.

Segunda parte de las epistolas

El mayor testamento hizo christo nuestro dios estando en la cruz agonizante, que no hizo el rey dauid estando se murriendo; el qual mando a salomon su hijo que matasse a joab y a semet, sus vasallos y criados, sin averle tocado ni avn en la ropa; y christo nuestro redemptor por contrario, mando perdonar a los que le auian quitado la vida, deus ultionum, deus ultionum; dezia el rey dauid, hablando como se auia con ellos: como si mas claro dixera. Tu señor eres el dios de las venganças, y el dios de las venganças tu eres señor; pues que en baziendo la culpa, es con nosotros la pena; y ay porque te tenemos tanto temor, y nos tratas con tanto rigor. Deus ultionum llamauan a nuestro dios los antiguos: porque en peccando adam le echo del parayso, a los del diuino abogo, a los de sodoma condennó, a los de dathan y abyren enterro viuos, a los del bezerró mando degollar, al ladron de hierico mando apedrear, y al exercito de senacherib mando matar; de manera, que no baziendo a nadie in iusticia bazió de todos iusticia. Si era dios en aquel tiempo deus ultionum o no, vca se quando en el monte raphin pidieron los hebreos a moysen, que les diese a comer carnes, y se las dio por su mal dellos; acerca de lo qual dize la escriptura sacra in meri yndecimo. Adhuc carnes erant in dentibus eorum: et ecce furor domini et percussit populum plaga magna; como si mas claro dixera. No auian los tristes de los hebreos avn acabado de masear y mucho menos de tragar, las carnes de las codornizes que vniéron sobre sus reales, quando la yra del señor mato rãtos dello; que no quiso la escriptura de pura compassion nombrarlos; de manera, q juntamente comian ellos las codornizes, y les quedãtãta dios las cabeças. Del de q el rey abimelech resistió a los hijos de israel la passada por su tierra, hasta q saul fue electo rey de israel; mas passaron de trezientos años; al cabo de los quales dixo dios a saul. i. regum. Recensui que fecit abimelech israel, vade ergo et interfice a viro usque ad mulierem, bouem, ouem, camelum, et asinum: como si dixera. No se me ha passado de la memoria el desacato q me tuuo abimelech, quando no dexó passar al mi pueblo por las tierras de su reyno: toma pues luego tu todo tu exercito y ve contra abimelech; y pondras a todo su reyno a cubillo, desde el rey q esta en el throno hasta el asno q esta en el establo. Deste exemplo y del passado podemos nosotros colegir, quã profundos y inscrutables son los iuzios de nro dios; pues algunas vezes castiga a los mismos q cometierõ los delictos, y otras vezes no castiga, sino a los q desciendẽ despues dellos; de manera, q dios a nadie afrenta, ni castiga, sin q primero no aya pretendido en alguna culpa. No pues sin alto misterio llama el ppheta a nuestro dios el dios de las venganças; por q en caso de ofensas q le hiziesen, y desacatos q le tuuiesen; avn q por entonces alguna inuria dissimulaua, no por esso se le olvidaua. El mismo dios q tenia los hebreos tenemos oy por señor y dios los christianos; del q l damejores nueuas el apostol a la yglesia, q no dio dauid a la synagoga; por q el dezia q era deus ultionum; mas el apostol dize, q es pater misericordiarum, et deus totius consolations. Muy grã ocasion tuuo dauid en dezir lo que dixo y muy gran razon tiene el apostol en dezir lo que dize; porque en aquella ley d temor, y sauã mucho dios el castigar, y en nuestra ley de gracia, da se mas al perdonar; y de aqui es, q mudo el nõbre pues auia mudado las costumbres; es a saber, que como antes le llamauan deus ultio

De don Antonio de Gueuara. Fol. vj.

num; quiere que le llamen agora pater misericordiarum. Pater misericordiarum es christo; pues perdono a matheo sus recambios, a la magdalena sus vanidades, a la samaritana sus adulterios, a la chananea sus importunidades, al ladron sus hurtos, y a sant pedro el negarle, a los apostolos el desãpararle, y a los hebreos el crucificarle; de manera, que en ninguno experimento su vengança; y en muchos y muy muchos empleos su clemencia. O buẽ jesu, o redẽptor de mi alma; pues ya passó el tiempo en q llamauan a tu padre deus ultionum; y es llegado el tiempo en que se llama pater misericordiarum; ha piedad de mi anima, y haz que emmiende mi vida; pues soy hermano tuyo, soy miembro de tu yglesia, porque yo sefior pierdo mucho en perderme, y tu baras como quien eres, en perdonarme. O criador de todas las cosas, y redẽptor de todas las culpas; pues tu dixiste por el propheta, nolite mortem peccatoris; sed ut magis conuertantur et viuant; he me aqui sefior delãte ti, beme aqui tornado a ti, rescibe me como padre, y perdoname como a hijo; de manera, que pues yo digo ati, el tibi soli peccavi; tu tambiẽ digas al padre pater ignosce illi. Llamauan en la ley vieja a dios, el dios de las venganças; porque mãdaua, que vn mal hechor a otro pagasse diente por diente, ojo por ojo, y mano por mano, mas en la ley de gracia llamamos le padre de misericordia; porque mando dar amor por odio, honrra por infamia, favor por psecucion, grã por martyrio, clemencia por crueldad, y avn perdon por injuria; diziendo pater ignosce illis. Locuti sunt aduersum me lingua dolosa; et odio circumdederunt me et expugnauerunt me gratis; ego autem orabam; dezia el propheta en nombre de christo, psalmo. cviii. como si dixera. O synagoga, o synagoga, bien se que no me perdiste, ni avn supiste hazer mas mal del que me bezistes; es a saber, q me aborreciste con el coraçon, me infamaste con la lengua, y me quitaste con las manos la vida; en pago de los quales males, ego orabam ad patrem; para q a mi oyesse, y a ti perdonasse. Esta tan alta propheta, como el propheta lo prophetizo, assiala letra en christo se cõplio; pues al tiempo q le crucificaron con los clauos, y al tiempo q le blasphemauan con las lenguas, y al tiempo que mouian contra el las cabeças, y al tiempo que mofauan de sus prophetas, y al tiempo que el regaua la tierra con su sangre, y rompia los cielos con lagrimas; se paro el buen jesu a orar, y dize, pater ignosce illis. Que veas tu sefior a tus propios enemigos desde la cruz quod locuti sunt aduersum te; y que tambien veas quod odio circumdederunt te, y que sin ninguna razon, ni occasion expugnauerunt te; y que tu te pongas alli a orar por ellos, como si no te fuesen en nada culpados, digo que transciende la capacidad humana, y avn sobrepuja la angelica; mas al fin obra tuya es, estar en la cruz orãdo por los q estan delante ti murmurando. Muy contrarios soys en las obras, y muy discretos en las tãtaciones tu y tus enemigos sefior, pues ellos te aborrecen y tu los amas, ellos te prẽde y tu los sueltas, ellos te acusa, y tu los escusas, ellos te llenan a pilato y tu a ellos a tu padre, y ellos dizẽ que te crucifiquen, y tu sefior dizes; que los perdonas; de manera, que mucho mas es lo que tu los amas, que no lo que ellos asi mismos se aman. Que es esto, o buẽ jesu, sin auer cõtricion en el culpado, te das tu por satisfecho? No han avn confesado los peccados, y tu pides al padre la absoluciõ para ellos? Esta avn por dartela biel, y vinagre a prouar; y esta tambiẽ por dartela lagãda en el costado, y tu ruegas al padre, q los absuelva

Segunda parte de las epistolas

de la pena, antes que acaben de cometer la culpa? En dezir christo pater ignosce illis, pareceatar las manos al padre a q no castigue aqlla culpa, es visto d'zir a su madre q no pida justicia: es visto mandar a sant juan q no vengue su muerte, y es visto querer que t'apoco sus dias diessen en su nombre quexa: sino que todos acó se jassen a ellos que se couertiesen, y al padre celestial que les perdonasse. Si el hijo de dios quisiera pedir, bié tenia a su padre q le pedir: es a saber, que le mitiga se los acerrimos dolores de los clauos, que le quitara delante si aqllas sus enemigos, que no consintiese crucificarle entre dos ladrones, y q despues d' muer to mandasse dar sepultura a sus buessos: mas el bédito señor ninguna de estas cosas quiso pedir: porque mas holgaua el que su padre perdonasse a vno de sus enemigos, que no que le aliuiaffe a el de todos sus tormentos. **O** summo sacerdote, o gran redemptor del mundo, plega a tu inmensa bódad, y a tu incomprehensible charidad, q pues en la primera missa q cantaste en el ara de la cruz, dixiste por oracion, la oracion de, pater ignosce illis, pongas por mi la collecta de pater ignosce illi: por que si no me halle entonces en crucificar te, soy ogora el primero en ofender te. No se contento christo con dezir pater ignosce illis, sino que tambien escuchando les dixor: nesciunt quid faciunt, y es como si dixera. Perdonalos pues no saben el bien que pierde en matarme, ni saben el mal que hacen en desconocerme: y pues assies, ruegote padre mio, que supla tu clemencia lo que falta su ygnorancia. **M**uy bien dise christo en dezir nesciunt quid faciunt: pues como nescios no alcançauan que con su sangre se aplacaua la yra del padre, se restauraua las fillas de los angeles, se despoblaua del todo el limbo, se perdonaua el peccado antiguo: y se redimia todo el vniuerso múdo. Nesciunt por cierto quid faciunt: pues matan al hijo de dios, matan al mayoraço de las eternidades, matan al hazedor del mundo, matan al señor de los angeles: y matan al mayor de los justos. Nesciunt aquellos nescios quid faciunt: pues les sera la sangre del innocéte demandada, sera su ciudad assolada, sera su templo derrocado, seran acabados sus sacrificios, sera acabada su ley: y hasta la fin del mundo andaran sin rey y sin ley. Nesciunt quid faciunt: pues en merito de aquella sangre sagrada ala synagoga sucede la yglesia, a moysen christo, a la circueision el baptismo, a la manna la eucharistia, a los prophetas los apóstoles, al testaméto viejo el nueuo, al serpiéte eneo la cruz de christo nro dios, y a los sacrificios antiguos los sacraméto ecle siasticos: d' manera, q si en la cruz quitaron ellos a xpola vida, t'abié dio xpo fin en la cruz a su synagoga. **P**lega a ti, o bué jesu, q pues quisiste pdonar a los q te crucificaron sin nadie te lo ragar, perdones mis peccados: d' rodillas teloruogo, y có lagrimas te lo pido: dando me aqui gracia y despues la gloria Amen.

Razonamiento hecho a su magestad en vn sermon de la quarésima: en el qual se toca la conuersion del buen ladrón por muy alto estilo

S. L. L. R. M.



Domine memento mei dum veneris in regnum tuum. Grandes dias ha que esta encomédada a mi memoria, y es muy accepta a mi iuzio, a quella sentencia d' boecio q dise: quod nil ex omni parte beatum: como si mas claro dixesse. No ay cosa en esta vida tan perfecta a la qual no le falte, o no le sobre al gunacosa: de manera, q muy pocas cosas son, las q

de don Antonio de queuara. fol. vij.

binchen la vara quando las miden: y paran en el fiel quando las pesan. **Q**ue sea verdad: quod nil sit ex omni parte beatum, parece claro: en q somos tan poco, valemos tampoco, podemos tampoco, y alcançamos tampoco: que jamas buuo principe en el mundo tan illustre, ni philosopfo tan sabio, ni capitán tan esforçado, ni ay un hombre tan afamado, en quien no viesimos algo que desechar, y no todo que loar. **N**il est ex omni parte beatum: pues basta oy por nacer esta en el mundo quien no aya llorado, quien no aya peccado, y ay un que no aya berrado: por que hablando sin lisonja, muchas mas cosas haze el hombre de que se arrepé tir que no de que se alabar. **J**ustus es domine et rectum iudiciu tuum: dezia el propheta, como si mas claro dixera: justo es el señor en todo lo que haze: y muy recto es el señor en todo lo que determina. **P**oca honrra de dios era dezir que era justo, sino dixera tambien que hazia justicia: y poco era dezir que hazia justicia, sino dixera que era justo: por que ay muchos hombres q en sus personas son justos, y a los otros no los mátiene justicia: y ay otros q hazen justicia, mas ellos no son en si justos. **E**s tan alto y es tan beroyco, el preuilegio de entodas las cosas acertar, y en ninguna tropeçar ni caer, que para si solo dios lo guarda: y a nadie lo comunico. **T**odas las cosas en que dios pone sus ojos, no solo s' buenas, sino muy mu cho buenas: quia vidit deus cuncta que fecerat, et erat valde bona: mas todas las otras en que los hombres ponen las manos, siempre ay que emmendar, y siempre hallan que remendar: por que es nuestra vida tan corta, y el arte que aprende mos tan largo: que quando acabamos alguna cosa de aprender: ya estamos en víspera de nos morir. **G**raue sentencia era la de socrates quando dezia, que no ania aprendido en atbenas otra cosa, sino saber que no sabia nada: y en verdad dezia verdad: por q por baxa y vil que sea vn arte, todavia nos queda della mas q aprender que aprendimos. **N**o vemos otra cosa cada dia, sino philosopfos contra phi losopfos, artifices contra artifices, y maestros contra maestros, tener contien das, sustetar opiniones, y viuir en disputas: sobre quié sabe mas, y entiede mas: lo qual todo prouiene de lo poco que sabemos, y de lo mucho que presumimos: y ay por que es tan grande la fantasia, que nadie quiere a nadie reconoscer ventaja. **O**mnia in pondere et mensura fecisti: dezia el sabio hablando con dios: y es como si dixera. **T**i todas las cosas que hiziste señor echaste la plomada, para que fuesen bié derechos: y las diste cogolmadas, para que fuesen bié medidas. **E**n este miseromundo como son las cosas guiadas mas por opinion que no por razón, muchas vezes cercean lo que auian de añadir, y añaden lo que auian de cer cenar, mas en la casa de dios ninguna criatura se puede quexar del con justicia: pues todas las cosas que nos da, nos las da por peso y por medida. **Q**uando dios prometio a abraham la tierra de promission, bien quisiera el q se la diera luego: mas dios no quiso dar se la hasta passados mas d' treziéto años: diziedole, quod nõ dum cõpleta erat malicia amoruorum: como si mas claro dixera. **P**o soy el gran dios de israel, y soy juez de los viuos y de los muertos: y soy juez de los malos y de los buenos: y como soy el q tiene de tener la vara derecha y mantener a todos en justicia: es necessario esperar otros treziéto años, para que la tierra d' los chancos, ellos la desmerecan: y vosotros la acabeyis de merecer. **D**esde q el rey saul Cayo en desgracia d' dios: y el bué rey dauid fue elegido en rey de israel, passa



Segunda parte de las epistolas

ron largos quarēta años, antes que al vno quitassen el cetro, y al otro assentasse en el throno: en los quales años cituuo esperando dios a que el triste de saul se enpeorasse, y el rey dauid se mejorasse. Si da dios trabajos es por exercitar nos, si da descanso es por que le loemos, si da pobreza es para q̄ merezcamos, si da abundancia es para que le firmamos, y si nos castiga es para que nos emendemos: de manera, que todo nos lo da medido con su justicia: y enibelado con su misericordia. Eliniendo pues al proposito, si es verdad como es verdad, quod iustus es domine, y rectum iudicium tuum: y q̄ tambien es verdad, quod omnia in pondere y mensura fecisti, como se puede con esto compadescer, que diese christo al ladrón el cielo sin merecerlo, y le lleuasse consigo a parayso sin auerle hecho algun seruiçio: peccador por peccador, malo por malo, ingrato por ingrato, y ladrón por ladrón, parece al parecer humano, que tambien empleara su reyno en judas que le siguió tres años, como en el ladrón que le acompañó en la cruz no mas de tres horas. Fur erat y loculos habebat: se dize de judas: es a saber, que era ladrón y tenia bolsicos: y del otro se dize, quera tambien ladrón y saltador de caminos: de manera, que si en el modo de hurtar eran diferentes, a lo menos en los hechos, y en el nombre eran conformes. Si christo nuestro dios quitara el reyno a vn malo para dar lo a vn bueno, era hazer rectamente justicia: mas quitar lo a vn ladrón para dar lo a otro ladrón, parece cosa rezia: mayormente que no ay cosa en el mundo tan mal empleada, como la que se da a algua persona indigna. Quito nuestro dios el mayorazgo a caym y diole a aabel, quitole a ysaac y diole a ysaac, quitole a esau y diole a jacob, quitole a ruben y diole a judas, quitole a saul y diole a dauid, quitole a bel y diole a samuel y todo esto fue, por q̄ en los vnos hallo grandes meritos, y en los otros muy grandes demeritos. Mas entre estos dos ladrones poco auia que escoger, y mucho en ellos q̄ reprehēder y castigar. A esto respondiēdo digo, que en este caso ni en otro no ay a dios que cauitar, ni al bēdido d̄ su hijo que arguyr: pues justamente embio christo a judas al infierno, y justissimamente lleuo consigo al ladrón al parayso: por q̄ el vno le mereçio por confessor, y el otro le perdio por traydor. No nos acozemos por cosa q̄ dios haga ni nos alteremos de cosa que dios prouea: pues noiotros no juzgamos al hombre sino por las verdaderas que trae, y dios no juzga a nadie sino por las entrañas q̄ tiene: y de aqui es, q̄ en el alto tribunal de christo, nunca lavara de su justicia se tuere, ni la medida de su misericordia se falsa. Si christo nuestro dios dio el reyno de los cielos al ladrón, fue por que le confesso por señor: le acompañó en la cruz, reprehēdio al compañero, reconocio ser malo, y avn sobre todo que murio con christo encomendose a christo, y valiole christo. O secretos iuzysios de dios, que en recompensa de vn treyntanario de años, que fue este ladrón en el mundo malo, satisfaze a dios, eó lo las tres horas que en la cruz fue bueno: y lo quemas de espantar es, q̄ le valio a el mas tres horas de estar con christo, q̄ a judas tres años d̄ su apostolado. Mas deue de notar, que no fueron años ni fueron meses, ni fueron semanas, ni fueron dias, sino que fueron horas, y avn pocas horas, las que a quel ladrón estubo en la cruz: mas el las empleo tambien, que quan despacio peccó, tan d̄ subito se arrepiñtio, y tan apriesa se emendo. Y por que me parece que es tiempo ya de contar las excelencias deste ladrón: es de saber, q̄ el fundamento de toda nuestra

de don Antonio de gueuara. fol. viij.

saluacion consiste, en tener verdadera fe con christo: mediante la qual bagamos lo que deuenos, y alcacemos lo que queremos: por que sin esto, ni nos podemos saluar: ni avn christianos nos llamar. Pues no es otra cosa ser xpiano, sino creer en christo nuestro dios, y seruir a christo nuestro redemptor: digo y afirmo, q̄ este buen ladrón se torno christiano: y murio christiano: por que no es de creer, q̄ toro para el por christo, sino fuera amigo de christo: ni es de creer que se encomendara a el como a dios, sino le creyera ser dios. De ser este ladrón baptizado, no lo dudamos, de como se baptizo, y a donde se baptizo, no lo sabemos: lo que sabemos a lo menos es, que si salto el agua para baptizarle, no saltaron lagrimas de la madre y sangre del hijo para regenerarle. En el baptismo de christo se hallo solo sant juan, y mas en el deste ladrón, se hallo christo y su madre, y sant juan y la magdalena, y nicodemus y joseph, y eó ellos toda hierusalem: de lo qual podemos colligir, q̄ mas bõra hazē en la casa de dios a los buenos ladrones, que no a los malos emperadores. Fue este ladrón tan gran christiano, y creyo tan de coraçon en christo que sobrepujo en fe a todos los q̄ hasta alli eran muertos, y avn se ygualo eó todos los que hasta alli eran viuos: por que publicamente confesso a christo, quando todos le negaron, y acompañó en la cruz a christo quando todos le dexaron. No se entiende aqui, ni en todas nuestras escripturas, reprehēder a la madre d̄ dios, de baxo deste nombre todos: por que con ella ninguno se ha de coparar: ni menos ygualar. Vbi fides non habet meritum, vbi humana ratio habet experimētum: dize sant gregorio y es como si dixesse. Tanto la fe del christiano es mas meritoria, quanto la razon estuuiere mas flaca, y se sintiere mas descoraçonada: por que el merito de nuestra sancta fe catholica, no cõsiste en lo q̄ veen los ojos, sino en lo que cree el coraçon. Y por que no parezca hablar de gracia, cotejemos la fe deste ladrón con la fe que tuvieron sus antepassados, y avn con la que tenian los q̄ en aquel tiempo eran viuos: y hallaremos por muy cierta verdad, q̄ quanto ellos excedieron a el en biē vivir: tanto los excedio el a ellos en bien creer. Se tuuo abraham, mas fue por que le hablo nuestro señor dios desde el cielo. Se tuuo esayas, mas fue por que vio primero a dios en su magestad. Se tuuo moyen, mas fue por que mereçio ver a dios en la çarça, y q̄ no se ardia. Se tuuo esechiel, mas fue por que vio a dios rodeado de seraphines. Grande fue la fe d̄ aquellos sanctos, mas muy mayor fue la fe d̄ aquel ladrón peccador: por que si creyeron en dios, vieron a dios, y avn hablaron con dios: mas este fiel ladrón, para creer que christo era dios: ni le vio en habito de dios, ni avn hazer alli muchas obras de dios: y si christo las hazia, el por cierto no las entēdia. Dexemos a los muertos, y cotejemos le eó los que alli estauan viuos: y hallaremos por verdad: que si entre los otros gano victoria: entre estos aleçara la palma. Se tuuo el glorioso s̄t pedro, mas fue por que vio andar a christo sobre las aguas. Se tuuo la magdalena, mas fue por q̄ reconoció a su hermano lazaro. Se tuuo la chananea, mas fue por que descendemonio a su hija. Se tuuo el centurio, mas fue por q̄ fizo avn su criado. Se tuuo sant juan, mas fue por que durmio en su pecho. Se tuuo santiago, mas fue por que le vio en el monte thabor transfigurado: de manera, que fue muy poca la fe q̄ estos tuvierõ, a respecto de las grandes maravillas que en christo vieron. O bienaventurado y bendito ladrón: pues no auiedo visto a christo hazer milagros, andar sobre las

Segunda parte de las epistolas

aguas, mandar estar quedos los vientos, sacar los demonios, y resuscitar a los muertos; ofaste a voz en grito confessar le por criador, y recibir le por redemptor. En dezir como dixiste, domine, conociste que te auia criado; y en dezir memento mei, reconociste que te auia el redimido; de manera, q̄ como buenoy fiel christiano; con el coraçon le creyestes, y con la lengua le confessaste. Pues de las a christo domine memento mei, querria que me dixesses, o ladrón, que veces en el señor; pues le llamas señor; y q̄ has visto en el; pues te encomiendas a el; para ser vno señor, ha de ser libre; lo q̄l no vees tu en christo; pues le vees q̄ esta atado. Para ser vno señor, ha de ser competentemente rico; lo qual no vees tu en christo, pues esta roto y desnudo. Para ser vno señor, ha de ser muy poderoso; lo q̄l no vees tu en christo, pues esta en la cruz crucificado. Para ser vno señor, ha de estar muy acompañado; lo qual no vees tu en christo, pues los suyos le dexaron solo. Para ser vno señor, auia de ser muy seruido; lo qual tu no vees en christo, sino q̄ es de todos ofendido. Para ser vno señor, auia de ser muy acatado; lo qual no vees tu en christo, pues con los ladrones esta como ladrón justiciado. Todas las vezes q̄ pienso en la fe de este ladrón, tomo nueva admiracion; de ver como vio a christo ser preso como hombre, castigado como hombre, y ser muerto como hombre; le confiese por dios, y le llame como a dios; diciendo, señor acuerdate de mi, pues yo no me acuerdo sino de ti. Despues aca que el ladrón muy y christo espiró, infinitos han sido los sanctos que en el creyeron, y innumerables los martyres que por el murieron de lo qual podemos inferir, quã justo es que creamos en christo, y confessemos a christo; pues este ladrón creyó en el con muy poca ocasion, ay que con mucha razon. Es tambien de notar, que todos los euangelistas callaron de este ladrón, de que nacion era, que edad auia, que delitos auia hecho, que ley guardaua, o de q̄ sangre descendia; y esto se dice, por que pilato como era iues romano, indiferentemente podía crucificar a los gentiles, como ahorcar a los judios. No sin alto misterio guardo la escriptura tanto silencio en este caso; lo qual diria yo que fue querer nos dar a entender, quã poco haze al caso para salvarnos, o condenarnos, ser de illustre, o de baxa sangre, ser pobre, o ser rico, ser valeroso, o ser abatido, ser afamado, o ser infamado; sino que solamente abasta tener a christo por vnico rey, y guardar fielmente su ley. Por peccadores q̄ seamos, y por tar de que lleguemos a la cruz, no desesperemos de ser oydos, y de ser admitidos; pues no leemos de este ladrón, que se huuiese escusado, ni confesado, ni ayunado, ni restituydo, ni emmendado, ni ay arrepentido, hasta q̄ le pusieron en el palo; y despues de puesto alli vn solo suspiro le hizo christiano; y vna sola palabra le lleuo al cielo. Hurtar en la niñez, hurtar en la mocedad, hurtar en la vegez, y hurtar hasta la bozea, cada dia lo vemos; mas hurtar en la misma bozea, de solo este ladrón, lo leemos; y el hurto que hizo fue, q̄ delante los ojos de todos, les hurto el reyno de los cielos. Ladrón fue nuestro padre adam, quando hurto en el parayso la manzana. Ladrón fue la hermosa rachel, quando hurto los ydolos a su padre laban. Ladrón fue chan, quando hurto la vara de oro en bierico. Ladrón fue dauid, quando hurto la lancay el frasco de agua de la cabecera de saul. Ladrones fueron los exploradores de moysen, quando hurto el razimo de huas. Ladrones fueron los criados de dauid, quando hurto el agua de bethle. Ladrón fue judas, quando hurto a

de don Antonio de Gueuara. Fol. jr.

las limosnas de christo. Ladrones fueron ananias y saphira, quando hurtaron el dinero del campo que vendieron. Aya; que todos, mas famoso que todos, me lo: que todos, y mas subtil ladrón que todos fue este nuestro ladrón; pues no solo hurto antes que viniese a la cruz, sino que tambien hurto en la cruz; y lo q̄ es mas de todo, que al tiempo que quiso espirar, se puso de nuevo a hurtar; de manera, q̄ quitando le pilato en el palo la vida; hurto a christo en la cruz otra vida. Sãt chriso como hablando de este ladrón dezia, por ladrón hecharo a adam del parayso, y por ladrón entro este ladrón en el parayso. Salio del parayso el que perdio la vida en el madero; y entro en parayso el que la cobro en el madero. Hecharon de alla al que no creyó a dios; y entro alla el que confeso a dios. En ladrón fue el primero que salio de parayso; y vn ladrón fue el primero que entro en parayso. Finalmente digo, que a medio dia justicia dios al primer ladrón, y al medio dia perdono a este ladrón. O buen jesu, o redemptor de mi alma, si cõ tal ladrón me confietes, que sea ladrón, yo te juro y prometo, de no hurtar manzana como adam, ni ydolos como rachel, ni frascos de agua como dauid, ni barras de oro como chan, ni razimos de huas como los de moysen; sino que si tengo de hurtar algo para mi, no ha de ser señor, sino solamente a ti; porque de topar el ladrón con tal hurto, vino a ser bienauenturado para siempre.

De como el buen ladrón ofrecio a dios el coraçon y la lengua, porque no tenia mas.



Del throno de sabiduria, el diuino paulo, quando vidit archana dei, que no licet hominiloqui; preguntado en que bariamos nosotros plazer a dios, pues el vio alla en el cielo a dios, y trato cõ dios, y hablo cõ dios; responde estas palabras escriuiendo a los romanos. Commendat vobis deus charitatem suam; y es como si dixesse. No encomienda dios otra virtud tanto, como es su charidad; y es assi que amays vosotros ael, como el os ama a vosotros; lo qual hareys y cumplireys, quando amaredes a todos los christianos, no tanto por que os aman a vos; quanto por q̄ ellos aman a dios. No dice el apostol, que nos encomienda dios su fe, su esperanza, su paciẽcia, su caridad, ni su humildad; sino solamente su charidad; para dar nos a entender, que el hombre que de veras es de dios enamorado, no puede ser de ningun vicio reprehendido. Que le falta al que charidad no le falta? Que tiene, el q̄ charidad no tiene? Al hombre charitativo, y que se precia de ser piadoso; sea cierto que le tendra dios de su mano, para que no cayga de la fe, que no pierda la esperanza, que no enfuzie la castidad, no desprecie la humildad, no olvide la paciẽcia; ni dexẽ hazer penitencia; por que en el tribunal de dios, nunca usan de crueldad; cõ el que tu no sea charidad. Si charitatem non habeo, factus sum velut es sonans, aut cymbalum timens, dice el apostol; y es como si dixesse. A vnque hable con las lenguas de los angeles, y me precie en miõ tener todas las virtudes, si sola charidad me falta, no soy mas que la campana que tañe a missa, y ella nũca entra en la yglesia. El hombre que no es charitativo, sino q̄ se precia de ser riguroso; ni se ha de llamar christiano, ni ay tenerle por amigo; por que en el coraçon do no reyna charidad, no puede auer fidelidad. Si preguntamos a theologos q̄ cosa es charidad, responder nos han, quod charitas est cum deum diligimus propter se; et proximum pro-

Segunda parte de las epistolas

pter deum: y es como si dixessen: no es otra cosa la virtud q̄ llamamos charidad, sino amar a dios por si y amar al proximo por dios. El amor de dios, y el temor de dios en los corazones de los justos siempre han de andar pareados, con tal condición que no hemos de temer a dios porque nos libre del infierno, ni hemos de amar a dios, porque nos lleve a parayso, sino que solamente, le hemos de amar, y de temer, porque es el el summo bien, y de quien p̄de todo el bien. Si y nos amamos a otros hombres, o es por las mercedes q̄ de ellos han recebido, o por las que esperamos de recibir: mas en la casa de dios, y en el amor de dios, ni esto se usa, ni tal se consiente: sino que es dios tal y tan bueno, que no le hemos de amar por lo que el por nosotros haze: sino solo por lo que su summa bondad merece. No se contenta el propheta con dezir vna vez, para tam cor meum: sino que torna otra vez a dezir, para tam cor meum: para darnos a entender, que no solo tiene su coraçon apartado para amar al criador, sino que le tiene tambien apartado para amar a la criatura. No sabe que cosa es charidad, el que se precia de amar a dios, y se descuida de amar al proximo: ni tampoco consiente, que cosa es charidad, el que se alaba de amar al proximo, y no cura de amar a dios: porq̄ hablando la verdad, toda la charidad christiana consiste, en hazer algun servicio a christo: y en procurar a nuestros proximos algun provecho. Es el bendito jesu tan amigo del hombre christiano, y es tan requebrado de la anima christiana, que en el amar nos se quiere ballar lo: y al tiempo q̄ le amemos quiere estar acompañado. En el amor mundano, no se sufre en muchas partes estar el coraçon repartido: mas en el amor que es divino requiere se amar a christo: y amar tambien al proximo, con tal condición q̄ el proximo sea buen christiano: porque de otra manera, hemos de desearle la salvación, y huyrle la conversacion. Todo esto que aqui hemos dicho dezimos, para demostrar y contar, la summa charidad que tuvo el buen ladrón en la cruz: quando estava cabe christo crucificado: a saber, que en aquel poco de tiempo mostro el amor grande que tenia con christo: y el verdadero zelo que tenia de salvar al ladrón malo su compañero. Quanto desseo tuvo aquel ladrón de salvar a dios, mostro lo muy bien en lo con que sirvió a dios: porque el amor que es fingido muestra se en el hablar, mas el amor que es verdadero, no sino en el dar. Los vanos mundanos llamados, precianse de hablar y olvidanse de servir, mas a do ay amores castos, y entremien en amores divinos: las bocas tienen cosidas: y las manos siempre abiertas. Ofrecio chaym a dios mieffes, abel corderos, noe carneros, abraham palo mas, melchisedech pan y vino, moysen encenso, dauid plata y oro, jetha su hijo, y anna a samuel su hijo. y mucho fue lo que estos varones a dios ofrecieron, mas mucho mas fue lo que el buen ladrón le ofrecio: y la causa es, por que ellos quando le ofrecieron eran cosas de sus casas, mas el buen ladrón no le ofrecio, sino sus propias entrañas: y en tal caso, mucho va de ofrecer el hombre a dios lo que tiene cabe si: ofrecerle a si. De ver tanto a mi pluma encarecer este negocio, nadie deve estar espantado: porque si me preguntan, que es lo que este ladrón ofrecio, yo les preguntare, que es lo que para si guardo: porque averiguado q̄ en todo y por todo da vno a otro su propio ser: es tambien visto darle el su querer y tener. No dio este ladrón a dios los ojos porque los tenia atapados, no los dientes porque se los tomo el carcelero: no el sayo q̄ se le tomo el verdugo no los pies

De don Antonio de queuara. Sol. r.

que estaua enclauados, no los manos que estauan atadas, no el cuerpo que estava crucificado, solamente le avia quedado el coraçon y la lengua: y el coraçon dio quando le creyo, y la lengua quando le confesio. Zina el triste del ladrón perdo la honrra por el furto, la vida quitauale la pilato por el delicto, la hacienda sinia se la tomado el fisco, solamente avia escapado el coraçon con que en christo creyo: y tambien escapó la lengua con que a dios se encomendó: fielmente podemos creer, q̄ si otra cosa mas del coraçon y la lengua este ladrón escapara, con mucho mas y mas a christo siruiera: y por esto no podemos arguyr de miserable su ofrenda: pues es ofrecido a dios todo quanto tenia. Multiplicati sunt super capitulos capitis meum et cor meum dereliquit me, dicit dauid: y es como si dixera, soy llegado a tal edad, que ya mis ojos se me han cegado, mis enemigos me han cercado, mis amigos se me han muerto, mis peccados me han derroçado: mi buen tiempo es ya acabado, y son mas mis trabajos que todos mis cabellos: y lo que es peor de todo, que sin darle ninguna ocasión, ni tener el ninguna razón, me ha dexado mi coraçon. Si pierde el hombre los ojos pierde algo, si pierde las manos pierde algo, si pierde las orejas pierde algo, si pierde los pies pierde algo, si pierde la hacienda pierde algo, mas si pierde el coraçon pierde lo todo: porque en las entrañas de la madre, lo primero que se engendra es el coraçon, y lo postrero que en nosotros muere es el mismo coraçon. Si cor meum non dereliquit me, cierto es que podre yo a mi dios amarle, temerle, servirle, y seguirle: mas si cor meum dereliquit me, ni podre ayunar, ni orar, ni rezar, ni ayun perseverar: a cuya causa se ha de tener por muy gran don de dios, o por muy gran castigo de dios, hazer a vno de coraçon animoso, o darle coraçon apocado. Zina el pueblo de israel: qui non habes cor, dicit dauid: porq̄ bteremias y es como si dixesse, Ofrece me pueblo israelitico, oye me pueblo hebreo, has de saber triste de ti que te llamo loco: porque no tienes coraçon, y por eso no tienes coraçon, porque te has tomado loco. Dezir el propheta que no tenia coraçon el pueblo israelitico, era dezir, que ni creyó en christo, ni tenia parte con christo: porque assi como muriendo se el coraçon, se le acaba a vno la vida: assi en espirando christo en la cruz, se acabó la synagoga: y sup gran razón tuvo bteremias de meter al pueblo hebreo de oro y de descoraçonado: pues no abastaron tantos milagros y tantos sermones, tantos beneficios, y tantos amos, como xpo en ellos obró para hazerlos christianos: lo qual no pudo proceder, sino de poca cordura y de mucha locura. Abrazalmente hablando, como de buena razón otra cosa no hemos de amar sino a dios, pues dios no ama a cosa tãto como a nosotros: dezir que falta el coraçon a vno es, dezirle que no tiene en su coraçon a christo: porque para emprender alguna buena obra, christo es el que nos ha de dar el coraçon, y avn poder nos en razón. Zina esto de la razón y no tiene consigo su coraçon, el que no ama a christo, piensa en christo, sirue a christo, teme a christo, y no espera en solo christo de manera, que en la ley de dios, no es otra cosa llamar a vno de coraçonado: sino llamarle de salinado. O buen jesu, o redemptor de mi alma, si fueres tu seruido llámame loco, bobo, tonto, y ayn neseio: con tal que no me llames con el pueblo hebreo de descoraçonado: porque no sería otra cosa saltarme a mi coraçon, sino quer me tu dexado, que eres mi coraçon. Omni custodia custodi cor tuum, dicit salomon: es como si dixesse, Guárdalo y sobre guardas se deve poner al

Segunda parte de las epistolas

coraçon, para que no le enfuzie la carne, no le altere el mundo, no le engañe el demonio, no le ocupe el amigo, ni nos le dañe el enemigo: porque tanto y no mas tenemos nosotros en christo: quanto en nuestro coraçon tiene el mismo christo. Si poco tiene dios en ti, poco tienes tu en dios, y si mucho tiene dios en ti, mucho tienes tu en dios, y si todo te das a dios, todo se dara dios a ti: de manera, que como todo lo que dios nos da, y nosotros a dios ofrescemos sean cosas de coraçon y efectos en el coraçon, y toquen al coraçon, es menester que nuestro coraçon este siempre lleno de sanctos deseos: y muy guardado de pensamientos malos. No se contento el sabio, en dezir simplemente, que guardassen al coraçon, sino que dixo que con todas guardas lo guardassen, y a muy buen recado lo tuuiesen: para darnos a entender, que los ojos se guardan con las pestañas, y la boca con los labios, las orejas con algodones, las manos con esposas, los pies con grillos, y los dineros con tras llaves: mas al ambicioso coraçon, nadie es poderoso para quitarle el pensar, ni para atajarle el desear. Pudiendo pues nuestro intento, de vemos atentamente mirar, que mucho ofresce el que su coraçon a dios ofresce: y mucho pierde el que su coraçon pierde: lo qual nos muestra claro la conversion del buen ladrón: el qual solo y a solas, y colgado del palo, no mas de con ofrescer su coraçon a christo merecio yr sea parayso con christo. Tome cada vno en exemplo en este bendito ladrón, para que no se fatigue sino tuuere pies, o manos, o dineros, o ojos, o ropas, o joyas, para yr a ofrescer a dios: porque a mas no poder, con vn solo deseo sancto: tendremos a dios muy contento. La hermana de moysen fue sarnosa, la generosa lia fue lagañosa, el manso moysen fue tartamudo, el piadoso tobias fue ciego, el triste de mimphoboseph fue coxo, y el sacerdote zacharias fue mudo: mas todos estos defectos, ninguna cosa les impidio, para que fuesen virtuosos: por lo no mas, sino que tengamos los coraçones sanos: poco se le da a dios que esten todos nuestros miembros podridos. El ladrón que estava en la cruz, sentenciado estava a muerte, descoyuntados tenia los miembros, atapados tenia los ojos, y no podía tener las carnes, derramada tenia la sangre, y crucificado tenia el cuerpo: mas con solo el coraçon, que le quedo vivo, quando estava colgado del palo: se pudo remediar, y se vino a salvar. En tan pocas horas, en tan breues tormentos, y en tan poquito espacio, como el ladrón tubo en la cruz crucificado, poca penitencia podría hazer, pocas palabras podría dezir, y pocos sospiros podía dar: mas como los que daua, los daua tan de coraçon, y con tanta deuocion: rescibio dios en cuenta, no solo lo que entonces hazia, mas aun lo que despues hiziera si la muerte no le atajara.

De quan mal hablo el mal ladrón en la cruz.

Itu es christus: salua te metipsum et nos, dezia el mal ladrón hablando de christo con christo: y es como si dixera. Si tu eres el que dize en ser hijo de dios: y el christo que esperan los hebreos, libra a ti desta muerte, y quita a nosotros destas cruces. Estas palabras, o maldito ladrón, son horrendas, son malditas, son blasphemias, y son descomulgadas: por que el hijo de dios que esta ay crucificado, no padesce esta muerte por si, sino por lo que toca a ti y conueniencami. Que non rapui, tunc exolvebam: dezia el propheta en nombre de christo, como si dixera. Lo que otro comio, escoroyo, hizo otro el burto, y

de don Antonio de Gueuara. Sol. ix

setenan me a mi: no teniendo yo culpa, cargan sobre mi la pena: siendo otro el que escandalizo la republica, hazen de mi justicia: finalmente, siendo yo sin peccado, pago por el peccado de todo el mundo, y muy gran razon tiene el hazedor del mundo en dezir lo que dize, y en quejar se de lo que se queja: porque si el muere muere tan cruel, mas es por querer nos el redimir, que no por que el merecia morir. No dixo este ladrón asertiuamente, tu eres christo, sino que dudando dello dixo, si tu eres christo: y de aqui es, que como el malaventurado dudó en si christo era christo, no merecio ser hecho christiano, como lo fue el otro ladrón su compañero. No dixo el buen ladrón, si tu eres señor acuerdate de mi: sino que absolutamente dixo, Domine memento mei, y sant pedro tan poco dixo, si tu eres hijo de dios yo creo en ti, sino que absolutamente dixo, ego credo quia tu es christus filius dei viui: de manera, que el que quiere ser alumbado de dios, ningun escrupulo ha de tener en la fe de dios. Si quis indiget sapiencia, postulet a deo: nil hesitans in fide, dize el apostol: como si dixesse. Si alguno tuuere necesidad de pedir a dios alguna cosa: mire y no la pida con fe tibial: porque si dios no da algunas cosas que le pide, mas es por que no se las sabemos pedir, que no por que el no nos las quiere dar. Dios por su misericordia nos guarde de dezir con el ladrón malo, si tu eres christo salua ati y ami: sino que digamos nosotros con el ciego de bierico, hijo de david que piedad de mi: porque desta manera, seremos alumbados con el ciego: y no condenados con el ladrón. Dezir el ladrón a christo, salua te metipsum et nos, era dezirle, y persuadirle, a que dexasse la cruz, desamparasse la cruz, y huiesse de la cruz: poniendo en salvo a su persona sola, y dandole a el tambien la vida. Pensaua aquel malaventurado del ladrón, que como a el justiciava pilato por salteador de caminos, que tambien justiciava a christo por alborotador de pueblos: y que si el rebuaua el morir, tambien christo dessea el viuir: en lo qual todo el viuia por cierto muy engañado: porque nunca el ladrón desseo tanto viuir: quanto desseo christo por nosotros morir. Desiderio desiderauit hoc pascha vobiscum manducare: dezia christo a sus discipulos: como si dixera. Otros años he celebrado con vosotros esta fiesta, mas auays de saber, que a esta de agora tengo yo por pascha: porque para mi no ay otra y qual pascha: como es dar a mis amigos buena pascha. Como en las diuinas letras, duplicatio verbi fit signum magni desiderij, dezir christo dos vezes, desiderio desiderauit, era dezir, que no menos dessea morir, que nos dessea redimir: porque era tan grande la agonía, que tenia christo de destruyr nuestra muerte, que no vey a la hora de emplear su vida. En todo el tiempo que christo viuió, ni en todos los sermones que el predico, jamas dixo esta palabra desseo esto desseo aquello, sino fue a la hora de su muerte, quando dixo desiderio desiderauit, para dar nos a entender, que nosotros somos los que tenemos en dios que desear: porque el no tiene en nosotros sino que desear. Conforme a lo que dixo este ladrón a christo, rogaron tambien los judios a christos a saber, que descendiese de la cruz: y que crecieran todos en el: lo qual el redemptor del mundo no amo oyr, ni menos quiso hazer: porque si el desamparara la cruz, todo el mundo auia de ser crucificado. El ladrón maluado, o pueblo endurecido, si christo descendiera de la cruz, como tu le rogauas, o buyera de la cruz como el ladrón le aconsejaua: ni para vosotros saltara infierno, ni para nosotros huiera parayso: porque no vino el a descender, sino a subir, ni vino a buyr de la cruz, sino a morir en la cruz. Cum exaltatus fuero a terra, omnia trabam ad me ipsum: dixo christo vn dia predicando: como si dixera. Como ando agora predicando de tierra en tierra, y tengo to-

Segunda parte de las epistolas

da mi hacienda derramada, no podays conocer lo que yo puedo, ni podays alcanzar lo que yo tengo; mas se os dezir, que quando me vierdes en la cruz crucificado, ay tendre yo conmigo todo mi thesoro. Palabra es de grande admiracion para los buenos, y no de poco espantosa para los malos, dezir christo, omnia traham ad me ipsum; en lo qual se nos da a entender, q̄ quien quisiere de christo algun do alcançar, a la cruz se lo ha de yr a pedir; por que nunca el se mostro tan libre, como estando alli enclauado, ni tan rico como estando alli desnudo, ni tan gran señor como estando alli condenado, ni ay tan prodigo como estando alli muerto. Todos sus thesoros truxo christo desde el cielo al suelo, y desde el suelo los lleuo consigo al palo; y despues estando en el palo los repartio por todo el mundo; de manera, o buen jeshu, que el que mas acerca de tu cruz se halla, mucho mejor q̄ los otros libra. En la cruz fue a do su anima encomiendo al padre, alli dio su madre al sobrino, alli dio el sobrino a la tia, alli dio a sant pedro la yglesia, alli dio a nichodemus el cuerpo, y alli dio al ladron el parayso. En la cruz fue a do mando al sol que pudiese eluto, y a los cielos que se cubriesen de xerxa, a las piedras q̄ se quebrantassen al velo del templo que se rompiese, a los sepulchros que se abriesen, y a los muertos q̄ resuscitassen; en testimonio de su muerte y nuestravida. En la cruz fue a do se razono con su padre, a do consolo a su madre, a do se acordo del discipulo, a do perdono al ladron; y a do alumbro al centurio, para que a christo reconociese por redemptor, y a si mismo por peccador. En la cruz es a do christo tuuo abierta su sancto costado, alli es a do derramo mas sangre, alli es a do mostro mas su charidad, alli es a do se aproueche mas de su paciencia, alli es a do mas vso de su clemencia, y alli es a do se acabo de morir, y a nosotros de redimir. En la cruz se vio coronado como rey, alli se vio saludar como rey, y alli se hallo con titulo de rey; pues si esto es verdad como es verdad, no era justo que dexasse la cruz, quien tantas preeminencias tenia en la cruz. O buen jeshu, o redemptor de mi alma; no te ruego yo con los hebreos que desciendas de la cruz, ni tam poco te suplico con el ladron que huyas de la cruz; lo que yo te ruego es, que me pongan ay contigo en la cruz; por que mas justo seria, que esos sayones crucificassen a mi por ti, que no que crucificassen a ti por mi. No te pido señor que me des a comer, pues no tienes ay si no hiel, ni te pido a beber, pues no tienes sino vinagre, ni te pido ropa, pues estas desnudo, ni te pido libertad, pues estas atado, ni ay te pido vida, pues estas ya casi muerto; lo que yo te pido y suplico señores, que me des parte en esta cruz, pues te sobra ay mucha cruz; por que ya se yo señor, que jamas comunicaste tus amores; sino con los que sienten tus dolores. Puede se pues de todo lo sobre dicho colegir, quan grande animo hemos menester para emprender alguna buena obra; y quan heroyco coraçon es menester para acabarla; por que luego son con nosotros los demonios a engañarnos, la carne a alterar nos, los hombres a estoruar nos, y el mundo a perturbar nos. Muchas ocasiones tuuo christo en la cruz para dexar la cruz; es a saber, los hebreos que le rogauan que se abaxasse, el ladron q̄ le aconsejaua que huyesse, su cuerpo que se congoxaua de morir, las hijas de hierusalem que las veyan llorar, muchos peregrinos que ponian alli del burlar; y sobre todo quan pocos le auian su passio de agradescer. Todas estas cosas, ni otras infinitas que se le ofrecieran con ellas, no abastaran a estoruarle lo que el padre le mandaua, y lo que su charidad le obligaua; por que en la ara de la cruz, quando christo dixo, sitio no lo dixo tanto por el apetito que tenia de beber, quanto por la mucha gana que tenia de mas padescer.

De don Antonio de Gueuara.

f. o. r.

Delo que dixo y hizo el buen ladron estando en la cruz crucificado.



Eqz tu times deum; qui in eadem damnatione es, nos quidem iuste patimur, digna factis recepimus; hic autem quid mali fecit? Estio por el buen ladron, quan mal hablaua de christo el otro mal ladron, dixole estas palabras; y son como si dixera. Auendo sido tu de tan mal viuir, y estando a punto ya de morir, espantado estoy de ti, o compañero mio ladron; como no temes a dios, ni has verguença de lo que dizes; es a saber que crucificas a este propheta con la lengua, como los sayones le crucifican con los brazos; sabiendo tu muy bien, que nunca este innocente hizo a nadie mal, ni tu y yo supimos jamas hazer a nadie bien. Pocas son las palabras q̄ este ladrõ dixo, mas muchos son los misterios q̄ en ellas toca; y por esto es menester oyr las con grauedad y dezir las con charidad. Como quiera q̄ dios nuestro señor este todo en todas las cosas por potencia, mas particularmente se muestra estar en el coraçon y en la lengua del hombre por gracia, porque aq̄llos dos miembros son con q̄ mas le seruiamos; y ay con que más le ofendemos. Los ojos empalagan se de ver, las orejas se oyr, las manos para de trabajar, los pies se cansan de andar, y ay el cuerpo se casa de peccar, solo el coraçon es el q̄ nunca acaba de pensar, ni la lengua de hablar. El buen rey david, hombre era de muy buen iuzio, y sano era de todo su cuerpo, mas toda via dezia, cor mundum crea in me deus; y tambien dezia, domine labia mea aperies; como si más claro dixera. A este mi coraçon suplico señor q̄ refrenes, y a esta mi lengua te pido señor que me guardes; por que todos los otros mis miembros pueden me enojar, mas no me pueden dañar. La principal señal para saber si somos amigos de dios es, si nos da gracia para que los coraçones te gamos limpios, y las lenguas refrenadas; por que el fundamento del buen christiano es, creer en dios con el coraçon, y alabarle con la lengua. Muy bien esta dios con el pueblo israelitico; quando por hieremias les dezia; ego dabo eis cor hominum, y muy puuado estaua de dios ezechiel, quando dezia; ego aperiam os tuum in medio corum; como si dixera. Por grande amistad alumbra re tu coraçon, o israel, para que me creas; y por que eres misterio abierto tu boca, o ezechiel, para q̄ me prediques; por q̄ muy pocos son los que me alcançan a conocer, y muy poquitos los que saben mi nombre predicar. Por que vno sepa leer, estudiar, interpretar, y bozear, no es por esto visto ser luego apostolico predicador; por que no es de los pequeños dones de dios saber predicar la palabra de dios. Todo esto dezimos, para ver la magnificencia de christo en la cruz, pues la gracia del coraçon nuevo que dio a israel, y el abrir la boca para bien predicar que dio a ezechiel, dio juntamente al ladron bueno que te nia cabe si; pues le toco el coraçon con que le creyese, y le abrió la boca con que le predicasse. Despues que christo predico, y antes que los apóstoles comencassen a predicar, el primero predicador, que hubo en la yglesia, fue este buen ladrõ; el qual delante todo el pueblo crucificado en aquel palo, començo a engrandescer lo que christo hazia, y a reprehender lo que su compañero dezia. En muchas partes diuidio su sermõ este ladron y la primera fue quando dixo; neqz tu times deum qui in eadem dampnatione es; es a saber, mira hermano ladron, que no temes a dios y que vas camino de dampnacion; por esto mira a mi y torna sobre ti. Enseñar al que no sabe, y encaminar al que se perdido, obra es de gran charidad, y que procede de mucha bondad; y tal fue la del buen ladron; pues le oso dezir, que mirasse quan mal auia viuido; q̄ estaua a muerte condenado, y q̄ a su lado tenia a christo

Segunda parte de las epistolas

que le podia perdonar: y avn del infierno librar. **D**a quantos z quatos compañe-
ros nuestros podriamos dezirles, lo que dixo el ladron al otro ladron: es a saber,
mirad que no temey a dios, mirad que andays perdidos, mirad que soys muy
viciosos, y mirad que quebrantays los diez mandamientos; mas ay dolor q̄ no
ay amigo que tal diga a su amigo, sino que todas las amistades paran, no en se cor-
regir, sino en se encubrir. Gran confusion es dezirlo, y muy mayor es hazerlo, que
veamos a vn peccador enseñar a otro peccador, vn mal bechor corregir a otro mal
bechor, vn ladron reprehender a otro ladron, y que vn christiano no reprehende
a otro christiano: sino que quieren mas sufrirles que sean viciosos: que no apar-
tarse de ser sus amigos. Bien parece que este ladron auia ya dexado el oficio de
burtar, z se auia dado al predicar: pues el y el otro ambos erã amigos, ambos erã
justiciados, ambos eran compañeros, ambos eran ladrones, y ambos estauã cru-
cificados: y esto no obstante le reprehende lo que dizey le ensena lo que haga. No
auisar al amigo en cosa que toca a la honrra passa, ni auisarle en cosa que toca a la
hazienda passa, mas no auisarle en cosa que toca a la consciencia, en ninguna ma-
nera de te pasar: porq̄ en cosa de ofender a dios, a mi padre no lo tengo de dissi-
mular: ni a mi amigo consentir. Matan reprehendio a dauid, samuel reprehendio
a saul, nichas reprehendio a achab, bellas reprehendio a jezabel, sant iuan repre-
hendio a herodes, y sant pablo reprehendio a sant pedro: no porq̄ auian ellos of-
endido, sino porq̄ auian contra dios peccado: para dar nos a entender, que todo
aquel a quien dios no tuuier por amigo, hemos de tener nosotros por enemigo.
Nonne qui oderunt te oderant: z inimici facti sunt mihi? dize hablando con dios
dauid: como si dixesse. **D** gran dios de israel, vno de los mayores seruicios q̄ por
ti señor he hecho es, q̄ todos los dias de mi vida desame aquí note amara, abor-
resci a quien no te seguia, me aparte de quien no te queria, z avn buy de quiẽ note
seruia. **M**uy gran razon tenia el rey dauid en lo que dezia, y no muchos en lo q̄ ha-
zia: porq̄ si los malos no tuuiesen compañeros que los ayudassen, y amigos que
los vandasssen: no es menos, sino que en breue tiempo los veriamos acabados, o
almenos emendados. **M**uy grande fue la charidad que tuuo el buẽ ladron con
su compañero, z muy grãde fue la piedad q̄ tuuo tambien de christo: pues se puso
a defender a christo, z se paro a predicar a su compañero: de lo qual podemos infer-
ir, que la charidad christiana es, apiadar nos de que esta atribulado, y encaminar
al que va herrado. Ya que el ladrõ se buuo a dios tornado, buuo creydo en christo
buuo su peccado cõfessado, y buuo tornado por christo: acordio de hablar a christo
y dezir. Domine memento mei dum ueneris in regnum tuum. Si polas se bien
contar seys palabras son estas, y no mas ni menos: es a saber, domine la prime-
ra, y memento la segunda, y mei la tercera, y dum ueneris la quarta, in regnum
la quinta, y tuum la sexta: las quales son muy dignas de notar, y avn a la memo-
ria de encomendar. Dize pues la primera domine, que quiere dezir señor, y b̄ ver-
dad el acierta en llamarle señor, y confesarle por señor: porque nunca usara dios
con nosotros de su piedad, si primero no confessamos en el su diuinidad. En los an-
tigos siglos, quãdo nuestro dios hablaua con los hebreos, muchas y casi todas
las vezes usaua de estos dos vocablos: es a saber, hec dicit dominus: y ego domi-
nus qui z loquor uobis: para dar nos a entender, q̄ qualquiera príncipe z rey tem-
poral deste mundo, hemos de tener no mas de por gouernador: y a solo dios por
señor. Necesario es que ante todas cosas confessemos a dios padre por señor: y a
su bendito hijo por señor y redemptor: porque repugna a su potencia ordinaria

de don Antoni de gueuara. fol. xj.

per donar algun peccador: al que no reconoce en el señorio. **A**consejemonos pues
con este ladron figamos a este ladron, y digamos con este ladron: domine memẽ-
to mei: por que piadosamente hemos decreer, que cõfessando a dios por criado,
z firuiendole como a señor, que no nos desconocera por estraños: preciano nos
de ser nosotros suyos. La otra palabra que el ladron dixo fue: memento mei do-
mine que quiere dezir, señor: acuerdate de mi. **D**a mihi domine sedum tuarum, af-
firuicem sapientiam: vt sciam quid acceptum sit coram te omni tempore, dize el sa-
bio salomon: y es como si dixera. **D**a me señor parte de tu sabiduria, pa q̄ yo acier-
te en lo que aties mas acepto: y para que haga lo que es a mi mas provechoso.
El rey que buuo en israel, mas pacifico, mas rico mas hõbrado, z mas sabio, fue
salomon, z con todas estas condiciones, no osa pedir a dios otra cosa señalada, si
no es que le haga inerecd de su sabiduria: y a la verdad el tenia razõ: por que el hõ-
bre ay que sabe lo que quiere, no sabe lo que le conuene. Como sea verdad, que
viva yo mas en dios que no viuo en mi, z me ame a mí mas dios que yo mismo me
amo a mí, por semejãte manera, sabe mucho mejor dios lo que me estaria a mí biẽ
pedirle, que no yo lo que le deuo pedir. Como muy auisado y como hombre muy
buen christiano, no quiso el buen ladron pedir a christo cosa señalada, sino que sola-
mente dixo: domine memento mei: para dar nos a entender, que segun esta dios
gano de hazer nos bien, no es menester que le importunemos: sino que le acor-
demos lo que queremos. **P**ara con dios no son menester palabras prolixas, ni pe-
ticiones largas, sino vn memorialito pequẽsito: en que diga no mas de memento
mei que me criaste, memento mei que me redemiste, memento mei que erco en ti,
memento mei que firuo a ti: z si es verdad señor que firuo a ti, memento mei de lle-
uar me para tí. **D** buen jeso, o redẽptor de mi alma: memento mei pues me beziste
de tierra, memento mei pues me diste anima, memento mei pues por mí te beziste hõ-
bre, memento mei pues por mí veniste a morir, y pues por mí pusiste señor la vida,
memento mei, a que no pierda yo señor mi alma. **M**emento mei que passaste por
mi muchos trabajos, sufriste grandes tentaciones, derramaste mucha sangre,
me compraste por muy gran precio: y pues es verdad que te coste señor mucho:
memento mei para q̄ no me tengas señor en poco. **M**ucho tambien es de notar,
que no dixo este ladron, acuerdate señor de mis hijos, acuerdate de mi muger, a-
cuerdate de mi casa, acuerdate de mis amigos, o acuerdate de mis trabajos, sino
que solamente dixo, acuerdate señor de mí: para dar nos a entender, que so el cielo
ninguna cosa nos ha de ser tan cara, como son las cosas de nuestra consciencia.
Ante de todo, y mas que todo, y avn primero que todo, dixo el ladrõ a christo nro
dios: domine memẽto mei: en lo qual somos auisados y amonestados, en que vna
por vna alcancemos de dios nuestro señor: perdõ de nuestros peccados: y despues
entendamos en el perdon de nuestros amigos. **N**õ mucha ocasion, y con no poca
razon dixo christo ala madre z hijos de zebedeo: nescitis quid petatis: porq̄ sin pri-
mero pedirle perdon de sus peccados, le pedian reynos z señorios: y sin auer auer-
iguado las cosas de su alma, se querian assentar vno ala yzquierda y otro ala ma-
no derecha. **N**o lo hizo assi la prudentissima chananea: la qual primero dixo misẽ-
reremei, que no que dixesse filia mea male a demonio vexatur: es a saber, q̄ antes
pidio perdon para sí, q̄ no remedio para su hija: por que dios nuestro señor, es tan
bueno y tan amigo de bondad, que fino esta bien cõ el que le pide, nunca da lo que
le piden. **B**ien supiste lo que pediste, y avn como lo pediste, o glorioso ladron, pues
ante todas cosas dixiste, miserere mei, y despues dixiste: dum ueneris in regnum

Segunda parte de las epístolas

tuum: es a saber, que primero pediste perdón a christo de tus burtos, que no le pedistes para ti el reyno de los cielos; lo qual tu alcáçaste muy mejor que lo pediste; pues tu pedias solamente que se acordasse de ti, quando se viesse en su reyno; y el se acordo de ti, antes que entrasse en el reyno del cielo. Pidio abraham a dios quien le heredasse; y diole hijo heredero, y ayu de quien descendiesse nuestro señor jesu christo; pidio jacob a dios que le tornasse a benjamin, y tornole a benjamin y ayu a joseph; pidio tobias a dios que le boluiesse su hijo con salud de ninive, y boluio se le sano y saluo, y ayu rico y casado; pidio hester a dios que descerasse a susa su pueblo; y descerco el pueblo y ayu degollo a holophernes su enemigo; pidio ana pha- tuel a dios vn hijo, y diole a samuel por hijo, y que fue profeta y varon muy san- cto; pidio el buen ladrón a christo que se acordasse del en el otro mundo, y christo acordose del en este perdonandole; y en el otro glorificádole. Bien dize la escriptu- ra hablando de la largueza de dios, quod ipse est qui dat omnibus affluenter: es a saber, que da quanto da a todos en abundancia; porq̄ los prinçipes de este mun- do si dan algo, no lo dan en abundancia; y si dan en abundancia dan lo a pocos y no a muchos; mas la summa bondad de nuestro dios, ni sabe negar lo q̄ le piden ni ayu dar poco de lo que le pide. *Esperis tu manum tuam: et imple omne animal benedictione;* dezia el profeta hablando de dios; como si dixera. Todos los que en este mundo dan a otro algo, dan se lo a puño cerrado; mas dios nuestro señor siempre da a mano abierta; y el que da a mano abierta, ninguna cosa para si guar- da. Las manos tiene abiertas despues que lo crucificaron; y las palmas tiene ro- tas despues que lo enclauaron; de manera, que si en el perdón es muy piadoso, tá- bien en el dar es vn manirroto. *Quam abiertas tenia las manos, o quam rotas tenia las palmas, y o quam descubiertas tenia las entrañas en la ara de la cruz el be- dito jesu;* quando el ladrón le dio vn memorial en que yua sola vna palabra, y el le lleuo consigo aquel dia a la gloria. *Mucho tambien es de notar y ponderar, que no dixo este ladrón a christo: domine memento mei, para afloxar me estos corde- les; dominememento mei para arrancar me estos clauos; memento mei para san- nar me estas llagas; memento mei para darme la vida, pues eres el dador della; si- no que dixo, dum veneris in regnum tuum; como si dixera. Arrodillado delante pilato, preguntándole el si eras rey y tenias reyno, te oy dezir anoche que tu rey- no no era reyno deste mudo; y pues esto deue ser assi, y lo creo yo assi; suplicote mi dios y señor, que quando te vieres en tu reyno con descanso, te acuerdes de mi que soy el mayor peccador del mundo. Ver este ladrón a dios con sus ojos, y oy- le con sus orejas, tocarle con sus manos, y hablarle con su lengua, y no le querer pedir cosa deste mudo, sino del siglo venidero; cosa es para espantar a los hōbres, y para poner en admiracion a los angeles. Desde la boca que christo derramo su sangre preciosa, tuuo ella muy grande eficacia en su yglesia; lo qual pareció bien claro en este buen ladrón; el qual auiendo poco que andaua a descorchar casas, pi- dio luego ser vezino de las hierarçias, y siendo vn ladrón costario, presumio ser compañero de christo nuestro redemptor; y no auiendo hecho a dios ningun ser- uicio, a boca llena le pide su reyno; y esto no pēsaua el alcançarlo por las plegarias y palabras que a christo dezia; sino solo por la sangre que christo por el derrama- ua. Para mi creydo tengo que al punto que christo nuestro dios queria espirar; y que su bendita sangre se acabaua de derramar, deua ver este ladrón el cielo como se abría, y la grande gloria que a christo estaua aparejada; y que por esso dixo, me- memento mei dñe dum veneris in regnum tuū; porque de otra manera, par escerça*

De don Antonio de Gueuara. Fol. xii.

cosa muy fuera de proposito, pedir vn ladrón a dios su reyno. Descubra lo que dei- cubriere, y vea lo que vier; que yo a la opinion deste ladrón me quiero allegar, y de su oracion me quiero aprouechar, diziendole domine memento mei, dum vene- ris in regnum tuum; y entonces señor se re cierto que te acordaras de mi, quando en este mundo no me pagares los seruiçios que te he hecho, y en el otro me perdo- nares los delictos que contra ti he cometido. Como tengo yo de querer ser paga- do en este mudo; pues dizes tu señor, regnum meū non est de hoc mundo. O buen jesu, o buen jesu, si por ser baptizado, si por llamarme christiano, si por dezir q̄ soy tu yo; y lo mas principal porq̄ me has redimido, me quisieres algo dar, y por ello remunerar, no sea señor aca, sino dum veneris in regnū tuū; por que a todos los q̄ tu das sueldo en los libros deste mundo, es señal q̄ los tienes tu raydos de los re- gistros del cielo. Mejorado fue ysaac mas que israel, mejorado fue jacob mas que esau, mejorado fue judas mas que ruben, mejorado fue joseph mas q̄ sus herma- nos, mejorado fue ara en los prados de su padre, y mejorado fue haboth en la vi- ña de samaria; mas yo señor no quiero ser mejorado; sino dum veneris in regnum tuum; por que fuera de tu casa, y o la doy por condenada qualquiera mejora. En fin deste sermon es de notar, que al tiempo que christo perdono a este ladrón, no di- xo amen dico vobis; sino que dixo amen dico tibi; para dar nos a entender, que en perdonarle mostro su gran misericordia; y en perdonar no mas de a el mostro su recta justicia. De muchas nasciones y de varias condiciones estauan en torno de la cruz aquel dia, y de creer es que auia allí hartos peccadores q̄ quisieran ser per- donados; mas de todos y entre todos este solo fue perdonado; para dar nos a en- tender, q̄ pues a el perdono, no desesperemos de ser perdonados; y pues no perdo- no mas de a el; no pequemos con esperança q̄ nos ha de perdonar. Sea pues la co- elusion, q̄ antes del peccado acordemonos q̄ no perdono al pueblo, y despues del peccado acordemonos q̄ perdono al ladrón; y desta manera, temeremos a su ju- sticia, y acordarnos hemos de su misericordia; la qual plega a el de vsar con noso- tros aqui por gracia y despues por gloria. Amen. Amen.

Letra para don francisco de mendoga obispo de palencia; en la qual se declara y condena; quan torpe cosa es dezir beso os las manos.

Señor muy reuerendo y apostolico comisario.



La question que agora señor me demandays y la dubda sobre que me consultays, es para mi tal y tan peregrina, que en to- da mi vida me la pare a pēsar, ni abri libro para la buscar; ma- yormente, que jamas vi a hombre que en ella dudasse; ni me- nos hablasse. Yo aprendi gramatica, logica, philosophia, the- ologia, y ayu astrologia; mas yo no me acuerdo en ninguna destas sciencias, auer lo q̄ me pedis ballado; ni ayu a maestro mio oydo. Desde ayer aca he rebuelto mi libreria, y he mucho fatigado a mi memoria; pa ver si podria ballar algo, q̄ yo sin vergueça os respōda; y q̄ alla a vsa señoria satisfaga. Siēpre recibo vuestras letras cō amor, y respōdo a ellas cō temor; y la causa desto es; porq̄ en el escreuir soys gracioso, y de lo q̄ señor os eseriuē muy sospechoso. Es pues vuestra duda y demāda, querer saber de mi, q̄ haran dos hombres de bien quando se topares a saber con que palabras se há de saludar quando se veen; y que diran el vno al otro quando se despiden. No es de los pequeños primores de corte, saber cada vno en su estado, como ha de hazer la reuerencia, que tanto ha de quitar la gorra, si se leuantara de la silla, o si saldra ala



Segunda parte de las epistolas

puerta: y que se han de dezir al tiempo de se hablar: para que no los noté de malos cortesanos, o los acusen de muy grosseros. A vno que merescer merced dezir le vos, y al que merescer vos dezirle merced, y al que merescer illustre llamarle magnifico, y al que merescer magnifico llamarle reuerendo, y al que merescer noble llamarle virtuoso, y al que merescer virtuoso llamarle pariete, y amigo: no le va mas al que esto escriuiere, o dixere, de condennarle por necio, o pregonarle por malcriado. Quan justo es que el platero sepa hazer vna taza, y el sacerdote dezir vna missa, y el sastre hazer vna ropa, tan justo es que el buen cortesano sepa que cosa es la buena crianca: porque en la corte del rey, de ser alli los hombres muy corteses: los vinieron a llamar cortesanos. Los pundoñeros de corte, y los primozes de palacio, muy mejor los pudierades señor saber del regidor de segouia, que no de mi pluma: pues cae debaxo de su conquista, ser juez de la pelota: y maestro de la crianca. Quanto a lo que querays saber de mi: es a saber, como se ha de saludar vn hombre a otro quando se toparen de nuevo: se os dezir, que ni lo osaria aconsejar, ni menos determinar: porque esto no se alcanza por escriptura: sino que se ha de ver la costumbre de la tierra. Dexados a parte los principios perfenotos, y las maximas naturales en phislophía: assi como es, propter qd vnu quodq; tale: et illud magis: y aquella que dize, si ab equalibus equalia demas: queremanet sunt equalia: y aquella q dize, omnis triangulus habet tres angulos, equales duobus relictis. et y aquella que dize, finitum tandem per ablationem consumitur, en todas las otras costumbres morales, y naturales: vemos de estar a lo q el vulgo haze, y a lo que la costumbre quiere. Por hazeros plazer, y en algo satisfazer, lo que yo hare sera, relataros aqullo que en este caso los siglos passados hizieron, y lo que en nuestros tiempos se haze: con protestacion, que vuestra señoria elija, no lo que yo le dixere, sino lo que a el le pareciere y por bien tuuiere. Los ydumeos quando se topauan, dezian estas palabras. Dominus vobiscum, que quiere dezir: el señor sea con vosotros. Los verdaderos hebreos quando se saludauan dezian. Aue mi frater, como si dixesse, dios te salúe hermano mio. Los phislophos griegos quando se saludauan dezian: auete omnes, como si dixera, estey todos en hora buena. Los thebanos quando se saludauan dezian, salus sit vobis: como si dixeran dios os de salud. Los antiguos romanos quando se saludauan dezian, salus sit vobis, como si dixeran, dios os de buen hado. Los siculos que son los de sicilia, quando se saludauan dezian, diuuo guarde: que es a saber, dios os guarde. Los cartaginenses no se saludauan ayunque se topauan: sino que en señal de amistad se tocauan las manos derechas el vno al otro, y se las besauan. Los moros tampoco se saludauan ayunque se topauan: sino que al tiempo de verse, se besan los hombros: y al despedirse, se besan en las rodillas. En ytalia es costumbre, que en vn solo dia se saludan de tres maneras: es a saber, que a la mañana dizen quando se topa. Bó matín, que quiere dezir que le de dios buena mañana. Despues de comer, si se topan se dizen. Bon ior, que quiere dezir, que le de dios buenos dias. Y a que quiere a nocheecer, y encender candelas dizen bon vespre, que quiere dezir, que les de dios buenas noches. Tambien es costumbre entre los ytalianos, q quando se apartan vnos de otros dizen, me recomendo: que quiere dezir, yo me encomiendo en vuestra merced. En el reyno de valencia quando se topan, se saludan desta manera. Bon sea obenguth mon señor: como si dixesse, tengays en hora buena señor mio. Y al tiempo que se despiden dizen, a deo xiao perote: q quiere dezir quedaos a dios pedro. Al qual le replica el otro. Anao en bo hora: como si dixesse andad en bo

De don Antonio de gueuara. Fo. xiiij.

ra buena. En cataluña quando topan con alguno, le saludan desta manera. Ben seao arribath: como si dixessen. Bien seays arribado a la tierra. Aca en esta nuestra castilla, es cosa de espantar, y ay para ser eyr, las maneras y diuersidades q tienen en se saludar: assi quando se topan, como quando se despiden: y ay quando se llaman. A los dize dios mantenga, otros dizen mantengaos dios, otros en hora buena estey, otros en hora buena vays, otros dios os guarde, otros dios sea con vos, otros quedaos a dios, otros vays con dios, otros dios os guie, otros el angel os acompañe, otros a buenas noches, otros con vuestra merced, otros guarde os dios, otros a dios señores, otros adios paredes: y ay otros dizen bao quié esta aca. Todas estas maneras de saludar, seylan solamete entre los aldeanos y plebeyos, y no entre los cortesanos y hombres muy polidos: porque si por malos de sus peccados dixesse vno a otro en la corte, dios mantenga, o dios os guarde: le fastimarian en la bonrra, y le darian vna grita. El estilo de la corte es dezir se vnos a otros, beso las manos de vuestra merced, otros dizen beso los pies a vuestra señoria, otros dizen yo soy sieruo y esclauo perpetuo de vuestra casa. Lo que en este caso siento es, que deua ser el que esto inuento algun hombre vano y liuiano, y ay mal cortesano: porque dezir vno que besara las manos a otro, es mucha torpedad: y dezir que le besa los pies, es gran suziedad. Y overguença he de oyr dezir beso os las manos: y muy grande asco he, de oyr dezir beso os los pies: porque con las manos limpiamos las narizes: con las manos nos limpiamos la lagarria, con las manos nos rascamos la larnia: y ay ni nos seruimos con ellas de otra cosa, que no es para dezir en la plaza. Quanto a los pies, no podemos negar: sino q por la mayor parte andan sudados, frach largas las vnias, estan llenos de callos, y andan acompañados de adrianes: y ay cubiertos de poluo, o cargados de todo. Con estas tan torpes y inozmes condiciones, de mi digo y por mi juro, que querria mas vnas manos y pies de ternera comer: q los pies y manos de ningun cortesano besar. Bien tengo yo creydo, que ay en las cortes de los príncipes mas de diez hombres: los quales ayunque se ofrecen de besar los pies y manos a otros: bolgarian antes de cortar se las, que no de besar se las. Dezir vn hombre de bien a otro yo soy vuestro amigo, yo os tengo por deudo, estoy a vuestro mandado, hare lo que os cumpliere, ved lo que mandays, dios os de salud, y el sea en vuestra guarda: todo esto se sufre y passa: mas dezir beso os las manos, beso os los pies: ni se deue dezir, ni menos consentir: porque besar el pie, es dignidad del papa: y besar la mano es del sacerdote de missa. Con las palabras que christo saludaua a sus discipulos, seria razon nos saludassemos vnos a otros: es a saber, pax vobis, que quiere dezir, paz sea con vosotros: sino que nos preclamos mas de cortesanos, que no de christianos: y nos bolgamos de yr en pos de la opinion, y no de la razon. Pues christo nos enseñó a saludar las cosas a do entrassemos, con dezir pax huic domui, y nos enseñó a saludar las personas que topassemos, con dezir pax vobis, digo y afirmo, que es gran temeridad, y poca christianidad, osar dezir nadie beso os el pie, o beso os la mano: pues es contra la doctrina del sancto euangello. Para dezir verdad, ni se quien, ni se quando, ni sea doñde, ni se por que razón, ni se para que se inuento este beso manos, y beso pies en espanya: sino de mi parecer, como se va gente tras gente, y no razon tras razon, algun vano, o litigano lo dixo de burla: y despues le siguieron todos de veras. No mas sino que nuestro señor sea en su guarda, y a mi de gracia que le sirua. Amen. De auila a veynte y dos de nouiembre. M. D. xxxiiij.

Segunda parte de las epistolas

Razonamiento hecho a su magestad en vn sermón de quaresima do se expone vna palabra del psalmista: que dize, irascimini. et nolite peccare.



Si nunca oyda, negocio nunca visto, caso nunca acaescido, y castigo nunca hecho, fue el que oy christo nuestro dios hizo en el templo: conuiene a saber, d'ramar los dineros, trastornar los cábios, desatar las palomas, agotar a los logrerios: y ay llamar a todos ladrones. Es mucho d' ponderar y aduertir, qual fue mayor, el zelo que christo tenia, o la culpa q' en ellos auia: pues somos ciertos, que d' cometer los h'bres muchos pecados estremados: viene dios a estremar se en los castigos. Negar q' a christo no le mouio bu' zelo, seria negar la verdad: mas dezir q' xpo pecco en lo q' hizo, seria gran temeridad: por que en la ley diuina y eterna, no se puede sufrir, ser vno peccador y llamar se redemptor. Primerero dixo s'nt juan ecce agnus dei, que no dixesse, ecce qui tollit peccata mundi: de manera, que le confiesse por cordero sin peccado, y despues le alaba de quitar los peccados del mundo: por q' vn peccador a otro peccador, puede le ayudar a que sea bueno: mas no puede perdonarle ni solo vn peccado. Si afirman, que a christo nuestro dios se le encendio la colera, y que pecco en el peccado de la yra, seria eresia dezirlo, y blasphemia pensarlo: por que en caso de peccar, y herrar, tenia el buen iesu t'atadas las manos: que ay n' que quisiera, no pudiera, ni ay n' supiera. Irascimini y nolite peccare, dize el sancto propheta dauid: en las quales palabras se nos da a entender, que nos enojemos mas que no pequemos: por q' a las vezes, mas se enoja dios de la yra que tiene el perlado, que no del peccado que cometio el subdito. Cosa parece aspera, dura, y inintelligible, dar nos el buen rey dauid licencia para que nos enojemos, y yr nos a la mano a que no pequemos: pues entre los peccados mortales q' condenna nuestra madre la yglesia, vno dellos es el peccado de la yra. Dubda es muy perplexa, y quistion es muy dudosa, dezir el sancto propheta, q' juntamente, es en mano del hombre, el poderse enojar, y el no auer de peccar: como sea verdad, que son muy poquitos en esta vida, los que auiendo algun grande enojo: no pequen siquiera de pensamiento. Mas parece obra angelica, que humana: pueda consigo vn hombre que esta injuriado y lastimado, refrenar la yra, atar las manos, coser la boca, refrenar el coraçon, y poner se en razõ: como sea verdad, q' muchas vezes nos descuydamos de agradecer las buenas obras: y nunca nos olvidamos de vengar las injurias. Para entender bien esta palabra de irascimini y nolite peccare: es menester saber y declarar, quales son las cosas d' que con buena consciencia nos podemos enojar, y en que no puede auer escrupulo de peccar: por que son tan amigas entre si la culpa y la yra, y el enojo y el peccado: q' parece cosa de sueño, poner entre ellas diuorcio. Por ventura sera bueno enojarnos contra los maliciosos que nos tocan en la honrra, y contra los cobdiciosos que nos quitan la hacienda? A esto respondo que no: por que el hombre que es generoso y vergonçoso, la hacienda ha de pedir por justicia: y la honrra ha de defender con la lança. Por ventura hemonos de enojar contra los que nos hazen alguna notable injuria: o no dizen alguna palabra lastimosa? A esto respondo que no: por que conforme a lo que manda christo nuestro dios, y dispone el sancto euangelio: las injurias atroces y sanguinolentas: tenemos obligacion a perdonarlas: y no licencia para vengarlas. Por ventura sera bueno enojarnos, quando acontesce, que en

De don Antonio de Gueuara. Fol. xiiij.

nuestras casas son los h'bres absolutos, y las mugeres dissolutas: A esto respondo que no: por que es tan delicada la honrra del marido y d' la muger, que no pueden tocar a ella, sin que lastimen tambien a el: y si la cosa lleva remedio deue se atajar: y sino disimular. Por ventura sera bueno enojarnos contra los siervos y criados que nos firuen, quando olvidan lo que les mandan y murmuran de lo que les dizen? A esto respondo que no: por que a los moços y criados que tenemos para q' nos firuan y nos sigan: hemos de auisales en lo que yerran, enseñarles lo que hagan, amenazarlos si murmuraren: y despedirlos sino se emmiendan. Por ventura sera bueno enojarnos contra nuestros amigos y conocidos, quando en su prosperidad no nos conocen: y en nuestra aduersidad no nos socorren? A esto respondo que no: por que hemos de pensar y fielmente creer que nunca nos saltaran si fueran amigos verdaderos: y que por esto nos saltarõ por ser amigos fingidos. Por ventura sera bueno enojarnos contra los que nos prometieron algo, y despues no nos dieron ninguna cosa? Respondo que no: por que es d' tanta estima el hombre sufrido, que ha de bolgar antes perder la manda que esperar: q' no la paciencia que tenia. Por ventura sera licito enojarme contra mi mismo, quando yerro en lo que digo, y no acierto en lo que hago? Respondo que no: por que de mis yerros y delictos, no es el remedio enojarme, sino el emmendarme. Por ventura sera licito enojarnos, contra la aduersa fortuna, quando vemos que a otros sublima, y a nosotros oluida? Respondo que no: por que si la fortuna diessse a cada vno lo que le conuenia y mereçia, no se llamaria ya fortuna, sino justicia: y por no perder ella su auctoridad y prebeminencia, da a quien quiere, y no a quien deue. Por ventura sera licito enojarnos contra las astucias del demonio, y contra los engaños que ay en el mundo? Respondo que no: por que si lo queremos bien mirar y considerar, antes nos auisan que nos engañan: pues nos tenemos ya por dicho, que el oficio de la carne es alterar nos, el del demonio tentarnos: y el del mundo engañarnos. Por ventura sera licito enojarnos por no valer, por no poder, y por no tener tanto como los otros? Respondo que no: por que todo hombre que presume de generoso, y virtuoso: quando en su presencia hablaren en cosa de honrra y prebeminencia: no ha de sentir el no tenerla, sino el no mereçerla. Sea pues la conclusión de todo lo sobre dicho, q' de mi voto y consejo, no deuriamos enojarnos, ni conturbarnos: sino sueser, contra los que a dios nuestro señor se atreuen ofender, y a nosotros nos incitan a peccar: por que el buen christiano, mas quexa ha d' tener del que le daña el anima: que no del que le roba la hacienda. De lo que el buen christiano no se auia de turbar, y por lo q' el hombre virtuoso auia de llorar es, ver como vemos cada dia, quã sin asco cometemos el peccado, y quan en poco tenemos el castigo: lo qual parece claro, en que tenemos en poco los mandamientos de la ley: y no osamos quebrantar las pragmatias del rey. Cosa es d' maravillar, y ay n' de espantar, que a do quiera y a quien quiera q' hallan vna vara corta, o vna medida falsa, luego la hazen pedaços, la echan en el fuego, le llevan la pena, y la cuelgan en la picota: y si alguno quiere jurar falso, o cometer algun homicidio, o cometer otro qualquier peccado: no solo no es castigado, mas ay n' es d' muchos fauorecido, y defendido. Peccar los hombres, no es de maravillar: mas peccar tan desvergondadamente, esto es de espantar: por q' tan publicamente son soberbios, maliciosos, golosos, adulteros, blasphemos, y perjuros: como sino buuiesse euangelio que lo vedasse, ni dios que los castigasse. Cometer vn peccado, vn peccado, y otro peccado, y ay n' otro peccado, no es de maravillar: mas cometer los todos



Segunda parte de las epistolas

juntos, esto es de espantar: porque ay personas tan çabondadas en las cosas del mundo, y tan amigas de prouar, a que sabe cada vicio: que si dexan de quebrantar algun mandamiento: no es por que no quieren, sino por que no pueden. Que los hombres esten vn dia, vna semana, vn mes, y ayvn vn año en el peccado, cosas es q̄ passa, ayvn que no deuria passar; mas ay dolor, que de muchos se puede dezir, q̄ ha ya tantos años que estan obstinadas en los peccados: que no sienten si son peccadores. No ay en vn christiano cosa tan peligrosa, como abezarse a hazer callos en la consciencia, por que el tal malauenturado, ni se quiere emmendar, ni se sabe remediar. Y otro genero de peccadores: y es los que no contentos con peccar, se precian y alaban de auer peccado: y esto es con los que dios mas se ayra, y ayvn que mas tarde perdona: por que dios nuestro señor no se enoja tanto de cometer contra el el peccado, quanto de tenerle despues en poco. Entonces tenemos a dios en poco, quando de peccar somos cobdiciosos, en el arrepentimiento desuydados, en la perseverancia obstinados, en el cometer los atreuidos, y en alabar nos desuygonçados. Peccata sua predicauerunt: vt sodomam et nõ zelauerunt: dize dios por el ayas propheta: como si mas claro dixesse. No me quero de ti, o pueblo de israel: por que me dexaste, y por que me ofendiste: sino de q̄ tus maldades publicaste, que riendo imitar a los de sodoma, y seguir a los de gomorra: los quales no tenian mas verguença de peccar, que de comer. Contra los semejantes peccados y peccadores, es muy justo que nos ayremos y conturbemos: porq̄ de todas las otras cosas que en el mundo passan y passamos, podemos nos maravillar; mas no enojar. El mismo moyses fue del rey pharaon mal tratado, de los judios perseguido, de dathan y abyron murmurado, y de su hermana maria embidiado: mas por todos estos trabajos, nunca se ayro, ni turbo: basta que vio a los de su pueblo sospirar por egipto, hazer el bezerro, adorar los ydolos, y murmurar de dios. El gran matathias padre que fue de los yllustres machabeos, auientole quitado el sacerdocio, saqueadole la casa, echadole del templo, tomadole la hacienda, y destruydo a su persona: no se lee q̄ tomasse desto vengança, ni dixesse vna palabra injuriosa: sino fue contra vn maldito judio: al qual por que ofrecio vn sacrificio a manera de gentil y dolatra le quito alli luego la vida. El sancto propheta helias inmẽsas persecuciones padecio de la Reyna jezabel, y de los ydolatras de hierusalem: a tanto que muchas vezes pedia a dios la muerte, viendo que le eran enojosa la vida: mas en todos estos trabajos, a nadie perseguia, ni de nadie se vengana, sino fue de los q̄ adoraban el ydolo de baal: a los quales destruyo los ydolos, y mato dellos tresientos. No se acordana el buen rey dauid de la traycion de su hijo absalõ: ni de las maldiciones de abisay, ni de las persecuciones de saul, ni del desacato del rey amon: quando con voz llorosa dize. *Exitus aquarum deduxerunt occulimeti: quia non custodierunt legem tuam: como si mas claro dixesse.* Todas las horas y momentos estan mis ojos hechos fuentes de lagrimas vivas: no por lo que contramiban hecho, sino por lo q̄ contra ti mi dios han cometido. Gran zelo, y muy alto misterio es este que toco aqui el sancto dauid: pues muestra mayor sentimiento por lo que dios se ofende, que no por las ofensas que a el se hazen, y en verdad el tuuo muy gran ocasion, y no pequeña razon: porq̄ no puede ser cosa en el mundo mas iusta, que tomar las injurias de christo por nuestras: pues el tomo a nuestras culpas por suyas. Con varones tan excelentes como fueron todos estos, bien podremos cumplir el mandamiento de irascimini et nolite peccare: a saber, ayrado nos cõtra los peccados, y auiedo viedad de los peccadores: y esto se hara y

de don Antonio de Gueuara. Fo. xv.

cumplira, quando les ayudaremõs a saluar las animas, y no a perder la hõrras. Quan contrario, y quan al reves es lo que oy se platica, y lo que oy en el mundo passa: pues a penas ay ya quien se ayre contra los peccados: sino quien se tome cõ los peccadores: de manera, que el zelo tornamos en yra, y la yra en vengança: y al si poco a poco, lo color de castigar, nos venimos a vengar. El peccado de la yra es ademas muy odioso y ayvn muy peligroso: por que al hombre que es impaciente y mal sufrido, nadie le quiere tener por vezino, y mucho menos por amigo. Enofese el hombre ayrado y furioso, en que tiene los ojos encarnicados, las mexillas encendidas, el cuerpo temblando, el coraçon bullendo, los oydos atapados, la lengua turbada, las manos prestas: y ayvn las entrañas dañadas: de manera, que quando esta con aquella furia, ni sientelo que dize, ni admite lo que le dicen. El hombre que de su natural condicion es furioso, es corquilloso, es desabrido, y mal sufrido, yo le mando mala ventura, y ayvn a todos los de su casa: por que el tal, ni hallara amigo que le siga, ni ayvn criado que le sirua. El preuilegio de los hombres mal sufridos es, ser de todos malquitos andar deserrados, huyr de las justicias, retraerse a las yglesias, nunca entrar en sus casas, y traer los todos en lègua: de manera, que si ellos dan a todos que hazer: todos tienen dellos que dezir. Compassiones de ver al hombre impaciẽte y furioso: el qual siempre anda turbado, alterado, sospechoso, gruñendo, murmurando, y ayvn a si mismo maldiziendo: de manera, que tan gran passatiempo toma el en reñir, como lo toma otro en reyr. Del hombre furioso y ayrado todos huyen, todos se apartan, todos murmurã, y ayvn todos mosan: y assi dios ami me salue, que tiene muy gran razon, por que a las vezes no es tan mala de sufrir vha tentacion, como lo es la conuersacion de vn colerico. Con hombre que es furioso y mal sufrido, no se ha de comunicar cosa que sea discreta, ni ayvn confiar del cosa secreta: por que el tal, para dar consejo es cabeçudo, y para guardar secreto es muy boquiroto. El hombre que se dexa en señorear de la yra, no le auian de encomendar gouernacion de republica: y la causa de esto es que como en las cosas de gouernacion aya algunas cosas que castigar y otras que disimular: podria ser, que se le encendiese de tal manera la colera, que en lugar de mitigar las injurias, se pusiese el a dezir mil lastimas. Dicho el dafio que haze la yra, razon es q̄ digamos algunos remedios contra ella: y no de los quales es, estar siempre sobre auiso, para todo lo que le puede suceder, y le quiera alguno dezir: por que desta manera haran le etiojar, mas no sobre salir. Quanta necesidad tiene el pobre de riqueza, y el necio de prudencia, tanta tiene el coraçon de paciencia: por que son tantos los trabajos, que cada dia le vienẽ, y los sobrefaltos que cada dia le dan: que sin comparacion han de ser mas, los que ha de sufrir con paciẽcia: que no los que ha de vengar con la lengua. Si a cada injuria que nos hazen, y de cada trabajo que nos sucede, ha el hombre de hazer caso, y por ello mostrar sentimiento: nunca cessarian sus manos de se vengar, su lengua de se quejar, sus ojos de llorar, ni ayvn su coraçon de sospirar: por que jamas vi a hombre en esta misera vida, a quien no se le acabassen primero los dias en que vitta: que no los trabajos que passana. Segun los hombres se çabondan en los vicios, y se meten a lo hõddo en los negocios: no me maravillo yo de los que mueren, sino de los que viven: por que hablando la verdad, y ayvn con libertad, de no querer nosotros poner sin a los cuydados, ponen los cuydados sin en nosotros. Si como los medicos se ofrescen a sanar el mal del riñon, se obligassen a sanar las ansias del coraçon: mas paciẽtes tendria cada vno a su puerta, que moradores buuo otro tiempo en roma: por que

Segunda parte de las epistolas

es vn mal tan general la tristeza y congoxa: que si buyendo del muchos, escapan pocos. Pregunta ati que esto oyas, o esto lees. que dia, que hora, ni que momento passa, ni passo despues q te acuerdas: en el qual no de algun dolor a tu cuerpo. no venga alguna tristeza a vuestro coracon. no roben algo de tu hacienda, no infame tu persona, no te digan alguna injuria: o no te haga alguna burla? El que a todas estas cosas quiere hazer rostro, y piensa poner miedo: creamo y no dude, que primero se acabara el de morir: que las comience a remediar. Asi como no ay mar sin tormento, ni guerra sin peligro, ni camino sin trabajo: ansi no ay vida sin enojo, ni estado sin sobresalto: lo qual parece claro, en que basta ey jamas via hombre, a quien le faltasse que llorar, y no tuuiesse de que se quejar. Como no hemos de llorar, y como no nos hemos de quejar: pues la soberbia nos derrueca, la embidia nos desbaze, la yra nos atormenta, la gula nos cogoza, la carne nos atierra, la pobreza nos infama, y la ambicion nos acaba: de manera, que muchas vezes esta nuestro coracon tan aborrido y tan descontento: q eligiria antes vn honesto morir, que tan enojoso viuir. Sea pues la conclusion de todo lo sobre dicho, que para cumplir el mandamiento de trascimini y nolite peccare, deue el hombre cuerdo a algunas cosas d las que padesce disimular, otras remediar, otras callar, y otras sufrir: de manera, que se guie por la razon: y buya de la opinion.

Razonamiento del auctor hecho a los religiosos de su orden en vn capitulo prouincial: en la villa de penafiel. Año de. M. D. xx.



Presceme ami que los varones de alta religion, y de aprobada profesion, siempre se auian de acordar, y delante sus ojos tener, aquellas palabras que dixo dios a abraham: es a saber, sal de tu tierra, y de tu parentela, y vete a la tierra y lugar a do yo te mostrare: porque ballaran debaxo de estas palabras todo lo que dios hizo por ellos: y avn todo lo q ellos son obligados a hazer por dios. Estandose pues abraham en casa de su padre tare, y de sus tios aran y achor: los qles todos era chaldeos y dolatras, apareciole dios nro señor y dixole. Sal de tu tierra y de entre tu parentela, y vete a do yo te guiare y estate a do te mandare: y en pago de esto hare te señor de mucha gente, y darte he yo mi bendicion, y seras para siempre bédito. Si curiosamente quier ser miradas estas palabras, ballaremos por verdad, que abraham quatro cosas dios le mado, y otras quatro le prometio: de manera, que como señor justo, le dizelo en que le ha de servir: y le enseña la soldada que le ha de dar. Antes que dios llamasse a abraham, y le tomasse por suyo, no se lee del alguna virtud que tuuiesse ni algun servicio que a dios hiziesse, sino que era visnieto de saruth, nieto de achor, hijo de tare, y hermano de aran: los quales todos fueron chaldeos, y en si y dolatras. Casiano en las collaciones de los padres diz: que de tres maneras son llamados los que vienen ala perfeccion de la religion: es a saber, que los llama dios a solas con sanctas inspiraciones, o los llaman los hombres con buenos consejos, o los construyen venir a ser religiosos algunos de asfres a ellos acontecidos: de manera, que avn que la perfeccion angelica sea vna, los caminos para venir a ella son muchos. La primera vocacion se llama diuina: y esta es quando la inmensa bondad de dios toca y desperta al coracon del hombre, a que dexelo que haze, y haga lo que deue apartarse de las cosas humanas, y allegarse a las diuinas. La segunda vocacion se llama humana: y esto es quando al qual hombre malo se torna a dios: por consejo de otro hombre bueno: assi como

de don Antonio de guenara. fo. xvj.

san y polito, se torno a la se por consejo de sant ilorenzo. La tercera vocacion se llama forçosa y necessitada: y esta es quando algun hombre malo se torna a dios por ocasion de algun caso de asfado, que le acontecio: y desta manera llamo dios al abraham en egypto: el qual por ocasion de auer muerto vn hombre en el siglo, fue forçado ser monje en vn monesterio. Pues puede ser destas tres maneras de vocacion, si bien son miradas coligu, que ni la primera aprouecha, ni la postrema daña: para mas, o menos servir en la religion a dios: porque muchos de los que llamo dios a solas se condenaron, y muchos de los q le vinieron a servir por fuerça se salvaron. Solo christo llamo y escogio para su colegio al malaventurado de judas: y por el contrario, el apostol sant pablo, la necesidad de ver se derrocado y arrastrado del cavallo, le hizo reconocer a christo: de manera, que a judas sublimandole cayo: y al apostol el derrocarlo le sublimo. Todo esto dezimos hermanos mios: para que no tengays en mucho, ni tan poco bagays gran caso, de llamaros dios a la religion por su voluntad, o aueros traydo a ella alguna necesidad: por que el siervo de dios que quiere en la vida monastica aprouechar: no ha de mirar como dios le llamo, sino para que le llamo. Muchos religiosos ay en las religiones: los quales se precian de auer venido a ellas niños: otros se alaba que tomaron el habito muy moços, otros se jactan de auer entrado en monesterios muy recogidos: y avn otros presumen de auer sido discipulos de maestros muy sanctos. Otra manera de religiosos ay, que hazen gran caudal de auer estado en la religion diez años, veynte años, treynta años, o cinquenta años: teniendo a si por ancianos, y a todos los otros por nouicios: y lo que es peor de todo, que ponen toda su perfeccion en lo mucho que han estado en el monesterio: y no en lo poco que alli han aprouechado. Entrar niño, entrar hombre o entrar viejo en la religion no es caso de que ha de hazer mucho caso el varon religioso: para que por esso presuma mas, o piense que le han de tener en mas: porq el varon sancto y perfecto, no ha de contar los muchos años que en la religion ha estado: sino mirar lo mucho, o poco que adios alliba seruido. Tres años estubo judas en el apostolado de christo, y tres horas no mas estubo el ladron en la cruz con christo, y al fin de la jornada, tenemos por se, que aprouecharon mas al ladron solas tres horas que creyo en christo: que no a judas sus tres años del apostolado. En la parabola de christo, no se mando dar mas dineros a los que cauaron en la visia de sol a sol, que a los que fueron a trabajar quando ya se ponía el sol: para dar nos a entēder, que no consiste nuestro merito o desmerito en los servicios que a dios hazemos, sino en la mucha o poca charidad con que los hazemos. A todos los apostolos llamo christo antes q muriesse, y al glorioso sant pablo despues que murio: mas juto con esto, no le podemos negar, q si fue el postremo en la vocacion, que no fuesse el primero en la perfeccion: quia plus omnibus laborauit. Entrar en la religion siendo niño, o siendo moço, y perseverar en ella mucho tiempo, y por cierto lo aprueuo y lo alabo: con tal codicion, q no sea para que le den la mejor racion en el refitorio, sino para q sea el mas humilde en el monesterio: de manera, q se precie de ser el postremo en el comer, y el primero en el obzar. Guardaos hermanos mios, guardaos mucho de las accebanças del demonio: el q en pago de los muchos años q en la religion auays estado, y de las grandes tētaciones q allia uays sufrido: os quiere cōtētar y hazer pago, con la mejor celda del dormitorio, y con la primera voz del capitulo: de lo qual deueys buyr, y muy poco caso dello hazer: porq en el estado de la religion, quāto vno tuuiere menos de consolacion, tendra mas de perfeccion. Y a poco

Segunda parte de las epistolas

Se debe al buen religioso tomar vanagloria, de quer tomado el habito en monesterio recogido, o en monesterio derramado: para que tenga a si por observante, y llame a los otros claustrales: porque la perfeccion euangelica no consiste en el monesterio a do entramos: sino en la buena vida que en el hazemos. Los hijos de israel en egypto adorauan a solo dios, y en tierra de promission le desconoscian: de lo qual podemos colegir, que como quiera z ado quiera que estemos, el monesterio se ha de preciar de nosotros: y nosotros del monesterio. Adorando joseph entre los egyptios, z abraham entre los chaldeos, z thobias entre los assyrios, daniel entre los babilonios, fueron sanctos z bienauenturados: para dar nos a entender, que el varon perfecto, del mundo haze monesterio: y el que es malo z prophanos, del monesterio haze mundo. Cada dia se mudan muchos religiosos de vnos lugares a otros, so color de perfeccion: y ello no es sino tentacion: diziendo, que el perlado que los rige es muy absoluto, y el monesterio a do está es muy dissoluto: z ala verdad, mas hazen ellos esto de tentados que no de perfectos: porque no ay en el mundo lugar tan prophanos, a do el que quisiere no pueda ser bueno. Tampoco se debe gloriar el seruo de dios, de auer tenido por maestro a alguno que fuesse muy docto, o lo tuuiesse en la orden por varon sancto: porque cosa seria muy vergonzosa para el, se le olvidasse lo que le enseñaron, z se preciasse del que se lo enseñó. Bathan z abyrón tuuieron por maestro a moysen, z achab a helias, z giezi a heliseo, z ananias a sant pedro, z judas a christo: de los quales ay nq oyeró sus palabras, se aprouecharon poco de sus doctrinas. En las obras a ca mecanicas, primero loamos la obra z despues loamos al maestro que puso las manos en ella: quiero por lo dicho dezir, que muy poco aprouecharia en la vida monasticha, que el discipulo se preciasse del maestro, si el maestro se quejasse del discipulo. Tam poco deue el varon religioso alabar se, ni preciar se, de auerle llamado el señor a vna religion mas que a otra: porque despues de ser vno baptizado, no ay estado en toda la yglesia de dios: en el qual el bueno no se pueda salvar, y el malo codenar. Muy poco haze al caso, tomar el habito de benitos, de augustinos, de dominicos, de franciscos, de trinitarios, o de mercenarios: pues todos son habitos sanctos, z que fueron por manos de varones sanctos instituydos: porque hablando la verdad, mucho mas mira dios al coracon con que le seruimos: que no al abito que traemos. Con tal que vno sea christiano, z se precie de guardar el sancto euangelio: por la presente le doy licencia, que entre en la religion que quisiere, z tome el habito que mandare: porque el inclinarse los hombres a tomar mas el abito de vna religion que de otra, mas se ha de atribuyr a deuocion, que no a perfeccion. No podemos negar, que no aya vnas religiones mas honestas z ay n mas recogidas que otras: en las quales tienen mas ocasion los vnos para ser buenos, z tienen menos libertad los otros para ser malos: mas junto con esto dezimos, que el bien, o el mal del monesterio, no esta en el habito que traen: sino en los monjes que le traen. Muy bucho es de reyr z por mejor dezir de llorar, las passiones z competencias, que traen entresi vnos religiosos con otros: sobre quales dellos son de mas alta profesion, z de mas perfecta religion: como sea verdad que la verdadera competencia, no auia de ser sobre quien es de mejor religion, sino sobre qual dellos guarda mejor su profesion.

Razonamiento del auctor hecho a los religiosos de su orden en vn capitulo general.

De don Antonio de guenara. Sol. xvij.



Christo hablando de los que no se contentan con solamente ser christianos, sino ser christianos perfectos dice. El que no renunciare todas las cosas que posee, no podra ser mi discipulo. Ante todas cosas, nos conuiene tener a christo, en la fe por dios, en la saluacion por redemptor, y en la doctrina por maestro: por que si el no nos enseña lo que hemos de hazer, y no nos guia por do hemos de yr: erraremos el camino, y tropezaremos a cada passo. Estas tuas domine demonstra mihi: et iemitas tuas edoce me, dize el aneto dauid: como si mas claro dixesse. Enseña me señor los caminos que van a parar en ti: z las sendas por do lleuas los justos a ti: por que no me va mas en el berrar, o en el acertar tu camino: o en el hester en el cielo, o de a no hester en el infierno. No dixo christo los que renuncian: sino el que renunciar e todo lo que posee, esse sera mi discipulo: para dar nos a entender, que pocos son los que saben sus caminos, z muchos menos los que acertar por sus atajos: porque dado caso que sean assy los que rescibieron el baptismo: qual, o qual es el que llega a ser perfecto. Pues el que jeso nos combida a ser nuestro maestro, razon es que nos preciamos nosotros de ser sus discipulos: y esto se ha de cumplir, no quando oyeremos sus palabras: sino quando siguiere mos sus pisadas. Poneme vt signaculum super cor tuum, dize christo en los cataros: como si mas claro dixera. Tu que vienes a servir me, y seguir me, pon me por blanco sobre el terrero de tu coracon: a do siempre asislen las faetas de tus pensamientos: porque jamas se per dio hombre que me siguió. En las escuelas desse tan gran maestro la primera palabra que nos enseña es: que el que no renunciare todo lo que posee, no puede ser su discipulo: para dar nos a entender, que el primero escalon de la ley euangelica es: tener tan gran embidia a los que viermos mas pobres: como tenemos en el mundo a los que viamos mas ricos. Conuiene seguir al desnudo delinudos, descalcos al descalcos, pobres al pobre, z crucificados al crucificado: por que los discipulos desse tan alto maestro: mas han de obrar que no de hablar. Abandar nos christo dexar la plata y el oro que tenemos en el mundo, no es por que ello es de si malo, sino por que para seruir a dios es muy gráde esto: por que esto es por el trabajo que passamos en lo allegar, el cuydado que tenemos de lo guardar, el peligro que ay en lo tener: y los enojos que nos dan sobre lo repartir. Tienen por condicion los biches desse mundo que si se dexan allegar, no se contenten gozar: por que si son heredados, tienen se en poco: z si son ganados, están muy cho: de manera, que quando se acaban de allegar z pleytear: es ya tiempo de el dueño semorir. Las riquezas temporales causa soberbia el tener las, cobdicia el allegar las, auaricia el guardar las, z peccados el gozar las: de manera, que a mejor librar, escapamos los cuerpos cargados de vicios: z los coracones de cuydados. Si preguntassemos a los hombres ricos z candalosos, que sudores por caminos, que peligros por mar es, que quiebras con acreedores, que gastos por posadas, y que enojos en serias han sufrido z passado: yo juro que jurassen ellos, que quisieran mas querir lo pedido de puerta en puerta: que no ganarlo de feria en feria. Tienen otro trabajo muy grande los ricos con la riqueza: y es, que si los tristes tienen industria para ganarla, no tienen potencia para guardarla: por que si son molichas llenas el agua, si caen, o se caen, o las quema el fuego, si es ropa roela la polla, si son paneras come selas el gorgojos, z si es oro z plata hurtalo los ladrones: de manera, que les acontece a los tristes, perder en vna hora, lo que ganaron en



Segunda parte de las epístolas

toda su vida. Tienē otro trabajo los ricos, y es que al tiempo de llegar las riquezas andan solos, y al tiempo de gozar las están muy acompañados, diziendoles los vnos que fueron sus criados, otros que son sus deudos, y otros que se les ofrecen por amigos: de manera, que todos se llaman suyos al repartir de los dineros: y ninguno al tiempo de los trabajos. Por mas generoso que sea vno en el dar, y por mas comedido que sea en el repartir de los bienes q̄ dios le ha dado: toda via sera mal quisto, sera embidiado, sera murmurado, y ayn maltratado: assi q̄ sus vezinos como de sus deudos propios: y esto no por la injuria que les ha hecho: sino por la hacienda que no les ha dado. Piedad se ha de tener al pobre quando le falta, y no menos se ha de tener al rico ayn que le sobre: pues no le faltan amigos, que le pidan, ni enenigos que le persigan. El dia que acierta vno a ser rico, a quel dia se tienen todos sus deudos por ricos: y se trata como ricos: y ayn se regalan como ricos: y si para sustentar aquel fausto no les da el de su dinero, tenganse por dicho, que han de comer sobre su honrra, pues no comen de su hacienda. Lo q̄ es penosa el allegar la hacienda, mas yo tengo por cosa mas trabajosa el repartirla: por que son tantos los que la piden, los que la toman, y ayn los que la hurtan: que si se allega sudando, se reparte llorando. Tomen oy juramento a los mas ricos hombres y poderosos deste siglo: para que digan y declaren, quales son mas, los dineros que gastan a su placer, o los q̄ les han hecho gastar a su desplacer: y en tal caso yo juro, que jurassen ellos, ser sin comparacion mas, lo que otros les llevan: que no lo que ellos gozan. Trae consigo otro trabajo la riqueza, y es el fausto de criados, la muchedumbre de alhajas, la costa de la despensa, el acompañamiento de la persona, la continuacion de los huéspedes, y la carga de los negocios: lo qual todo ha de entretener y sustentar, o sobre esso en la demanda morir: por que es de tal calidad este triste de mundo, que antes han de cumplir los hombres con la opinion, que no con la razon. Todo el trabajo de los hombres está en que despues que su fortuna, o su lochra los puso en estado de poder y de auer: antes se dexaran morir, que no de aquello descaer: y lo que mas de maravillar es que a las vezes no vale cient ducados su hacienda, y tienen doziētos de leclira. Que diremos pues de las importunidades que pasan los ricos deste siglo, con los dezmeros, con los alcualeros, con los renteros, con los portazgueros, con los factores, y con los acreedores: que a las vezes querria mas vn hombre bien, sufrir vna honesta pobreza: que no su desuer guencha. Ay otro trabajo en los bienes temporales: y es, que por mas y mas que tenga vn mūdano en el mundo, no tiene tanto, que no le falte mucho mas: por que si tiene para sus necesidades, saltale para sus mocedades. Si los hombres quisiessen mirar lo que tienen, y tantear lo que gastan, ballarian por verdad, que todo el trabajo y necesidades que pasan es, no tanto para satisfacer ala necesidad que tienen: quanto para cumplir con la vanidad en que viuen. Ay ay otro trabajo en los ricos: y es que quanto mas van en los negocios entendiēdo, tanto mas se van cada dia ençargando y enframpando: es a saber, en darse a comprar, a vender, a fiar, a trocar, y amohátrar: y lo que es peor de todo, que nos dicen, que agora mas agora se retraeran y apartaran del trato: y por otra parte metense cada dia mas alo hondo. Tiencho tra carga a cuesta los ricos: y es que quanto mas tienen mas procuran, mas cobran, mas allegan, mas descaen, y ayn mas roban: y lo que es de mayor lastima en ellos es, que lo mucho suyo les parece poco, y lo poco ageno les parece mucho. El que fuere amigo, o vezino de algū hombre rico, si le quiere alumbiar y ayudar

De don Antonio de Gueuara. Fol. xviii.

a saluar, no le augmēte la hacienda: sino disminuaya le la cobdicia: por que es muy poco lo que tienen en comparacion de lo que descaen tener. Ay otro trabajo en los bienes temporales: y es, que antes de alcançar los tenemos dellos grāde apetito, y despues de alcançados luego nos ponen bastio: de manera, que en alcançarlo s pasamos immentos trabajos, y despues en poseerlos tomamos muy poco gusto. Siedo pues verdad lo que hemos dicho, falso testimonio leuanta el que alas riquezas llama bienes: pues no son bienes sino males: por q̄ si males ay oy en el mūdano, los ricos los causan, y los pobres los padescen. Ni para el menor, ni para el mayor, la riqueza es bien, ni se deue llamar bien: pues sin comparacion son mas los que con ella de buenos se tornan malos: que no los que de malos se tornan buenos. No son bienes sino males estos bienes temporales, pues son tan trabajosos de allegar, y tan vidriados de sustentar: por que si la riqueza esta en poder de algū que es viejo, no puede gozarla: y si esta en poder de algū moço no para basta perderla. Tomo me a afirmar y reafirmar, que estos bienes no son bienes sino males, y no simples males sino grandes males: pues ellos nos ponen en peligro los cuerpos, nos remontan los iuzys, nos alteran los coraçones, nos apartan los amigos, nos quitā las vidas, y ayn nos desentrañan las entrañas. Si las riquezas fueren bienes como dezimos, y no males como vemos, no se leuantaria tantas guerras entre los principes, tantas sediciones entre los pueblos: tantos vandos entre los vezinos, ni ayn tantos pleytos entre los hermanos: por q̄ a nadie hemos visto resistir sobre el emmendar la vida que hazen, sino sobre mejorar la hacienda que tienen. Nunca dios quiera, ni tal el permita, que a lo que es causa de tanto mal, lo llamemos nosotros bien: pues no sō otra cosa las cosas deste mūdano, sino vn descaer de vnos, vn resualadero de malos, vn atolladero de buenos, y vn rebenton de otros. Todo esto hemos dicho hermanos mios, para que vosotros y yo, yo y vosotros tengamos siempre delante los ojos aquel trueque y cambio real que hizimos con el mundo: el dia que salimos del mundo, y entramos en la religion: a do trocamos soberbia por humildad, yra por paciencia, embidia por amor, y crueldad por caridad. El que en la religion se precia y alaba, de auer dexado en el mundo mucha plata, y oro, y sedas, y heredades, y otros bienes temporales, ni sabe lo que dexa, ni siente lo que toma: que como diximos, el que dexa el mundo, dexa mucha mala ventura: y el que entro en la religion, alcanço vna segura vida: por que a los hombres religiosos, y virtuosos, mas aspero les es sufrir vn dia en el mūdano, que vn año del monesterio. El que quiere ser pobre, ser paciente, abstinente, y continēte, seguramēte puede ser monte en qualquiera monesterio, mas el que quiere ser rico, ser vorace, ser impaciente y incōtiente, aconsejole que se quede alla y no venga acá: por que la religion es muy aspera para el regalado, es muy cerrada para el absoluto, es muy iusticiera para el dissoluto: y ayn es muy callada para el parlero. Sea pues la conclusion de todo esto, que nadie gñie al mundo pues va errado: nadie le sirua pues es ingrato, nadie le crea pues es sementido, nadie le ame pues es mentiroso: y si digo que es mentiroso, es por que balaga para prender, y prende para nunca soltar. Los que no conoscan al mundo, aquellos aman al mundo, firuen al mundo descaen al mundo, y ayn se pierden en el mundo: por que los monjes auisados, y religiosos hostigados, por no verle se absconden: y de oyrle se santiguan.

El razonamiento que el auctor hizo predicando en vn capitulo general de su orden. Es doctrina para religiosos.

Segunda parte de las epistolas



Eserenísimo rey dauid era en la contemplacion tan alto, en lo se tan zeloso, en la charidad tan cuydadoso, y en las injurias tan sufrido; que dixo dios del al grã propbeta samuel. Inueni virum secundum cor meum; como si mas claro dixera. He deseñado al rey saul, para q̄ no reynemas en mi republica: y he hallado vn varõ tal qual mi coraçon deseaua. Creeria yo, q̄ no por mas dixo dios, que era dauid conforme a su coraçõ: si no porq̄ perdonaua las injurias de coraçon. En muchas partes de muchas personas, y de muchas maneras se dexa dios seruir: y se quiere de los suyos hõrrar; mas entre todos los sacrificios, piẽso que no ay sacrificio a dios mas accepto, que es el perdon del enemigo. Es agora de ver, que pues el coraçon de dios era conforme con el de dauid, y el de dauid con el de dios; bien podremos creer, y ayñ jurar, que no pediria dauid a dios cosa que no le estuuiesse biẽ, ni tan poco dios le otorgaria cosa que le estuuiesse mal. Veamos pues que quiere q̄ dese sea, que busca y que pide el coraçon de dauid al coraçõ de dios, y si entendieremos bien lo que el pidio, acertaremos nosotros chlo q̄ hemos de pedir para nosotros: porque si nosotros nos perdemos, no es por que dios no quiere dar lo que le pedimos, sino por que no solo sabemos pedir. Dize pues el buch rey dauid. Etiam petij a domino et habere requiram: vt inhabitem in domo domini omnibus diebus vite mee; como si mas claramente dixesse. Una cosa seño: te he pedido, y sobre ella te he muchas vezes importunado; y es, que me dexes morar en tu casa todos los dias de mi vida. Pudiera pedir a dios que le tornara a su tierra, quando andaua desterrado, pudiera pedir le d̄ comer quando por el desierto andaua hambriento, pudiera pedir el reyno quando saul del le lanço, y pudiera pedir la vida de su hijo absalon quando joab se le mato; mas no le pide, sino que le dexes morar en su casa: do con mas quietud y reposo le sirua. Rey era, coronado estaua, vassallos le seruiã, riquezas possieya, y hijos tenia; y esto no obsta, buelga d̄ lo dexar y menospreciar: con tal que le de dios vn rincõ, ado mejor le pueda seruir; y de las ocasiones del mundo se apartar. La casa que el pedia, no era la d̄ hierico, pues estaua descomulgada; no era la de salomon, que ayñ no era hecha; no era la del monte sion, porque en ella el moraua, ni ayñ era la de aminadab ado estaua la area sancta; sino era la casa do suele dios a sus escogidos tener, y depositar a los sus muy regalados. Assi como en el arca de noe atia mansiones y mansiunculã: como quien dize: moradas y moradillas; assi en la yglesia de nuestro dios, ay estado eclesiastico y popular, a donde moran los fieles christianos de iesu christo; y ay estado de religiones, a donde tiene dios a los de mucha perfeccion, y assi mismo de grande contemplacion. Es nuestro dios tan amigo de los que quieren su amistad, que desde el principio del mundo tiene costumbie, de apartar a los suyos del mundo: assi como hizo a abraham de caldea, a iacob de syria, a moyses de palacio; y a daniel de babilonia, y a helias de iudea, y al gran baptista de su republica: de lo qual podemos muy bien colligir, que no es otra cosa traer dios a vno a la religion, sino quitarle las ocasiones de peccar, y darle gracia para le seruir. E christo nuestro redemptor: hizo retraer a sus apostolos en vn lugar alto y grande, solo y cerrado, diez dias antes de penthecostes: a do como buenos religiosos y varones sanctos estuuieron orando, ayunando, y llorando: y lo que les auia prometido esperando: de manera, que primero se metieron frayles en aquel monesterio, que quisiesse christo comunicarles el espiritu sancto. E christo nuestro redemptor: a la hora que començo a pre-

De don Antonio de guenara. Fol. xix.

dicar, rescibio apostolos, y tomo discipulos, para que en su vida le siguiesse, y despues de su muerte le predicassen; y assi es, que el con ellos, y ellos con el andauan juntos, dormian juntos, comian juntos, y morauan juntos: de manera, que no era mas el bendito iesu con sus apostolos: que vn abbad con sus monjes, y vn guardian con sus frayles. En la primitiua yglesia luego los apostolos y fieles deputaron en hierusalen vn lugar honesto: a do a manera de monesterio todos se juntauan, y encerrauan; y lo que mas es de todo, que en tomando se vno christiano, luego se auia de meter en religion: en señal de lo qual, eran entre todos todas las cosas comunes; y las suyas proprias, dauan a los pobres. Luego que los apostolos murieron, se leuanto el gran basilio, obispo que fue despues de cesar ea: el qual edifico vn monesterio en scythia, y puso en el muchos monjes virtuosos: y les señalo habito que truxessee, y les dio regla que guardassen. En esta orden de sant basilio fue monje origenes, cronaci, pamphilo, y arsenio, y panucio, y casiano; y varones que fueron en aquellos tiempos muy yllustres en las letras, y muy aprobados en las vidas. Y a que la orden de sant basilio se yna refriando, vino el glorioso sant benito, y instituyo otra orden de nueuo: en la qual fueron monges el glorioso gregorio, y el bendito sant mauro, y otros infinitos monjes muy aprobados por consejo y auctoridad de los quales se gouerno la yglesia de dios grandes tiempos. No poco tiempo despues que el maldito monje sergio dio a la yglesia aquella bofetada con mahoma, y hizo a su orden monachal aquella afrenta, vino el glorioso augustinõ, y instituyo vna nueua orden en vn yermo de africa, no lexos de su ciudad de bonata do el con ellos, y ellos con el hazian tal vida: que era mas apostolica que humana. Casados pues ya de estar en los yermos, y doctrinar a los pueblos, los basilios y los benitos, y los augustinos: leuãto dios a los dos gloriosos sanctos sancto francisco y sancto domingo: los quales como dos lumbreras del cielo, y dos grandes columnas del templo, la yglesia de dios alumbran, y ayñ sustentan. En la vieja ley tambien tuuieron vna manera de religion: q̄ llamauan nazareos: los quales no cortauan los cabellos, ni bebian vino, trayan diferentes vestidos de los otros, estauan en el templo encerrados, prometian ciertos botos, y ofrecia ciertos sacrificios: de manera, que en la reputacion que agora tenemos a todos los religiosos: tenian ellos a sus nazareos. Del mexias prometido en la ley, q̄ fue christo, dixo el propbeta: quonia nazareus vocabitur: como quien dize, llamarle ha religioso. Moyses quando rescibio la ley, dauid quando fue yngido en rey helias quando fue del an zel apascentado, heliseo quando le dieron el espiritu doblado, y el gran baptista sant juan quando mostro a christo con el dedo: a manera de religiosos morauan estos varones sanctos en aquellos desiertos. La virtuosa iudith, a manera de religiosa estaua en lo mas secreto de su casa retrayda, quando le vino la gracia. La sagrada virgen como religiosa estaua en su casilla encerrada quando para madre de dios fue elegida. La honesta helisabeth: en la alta montaña de iudea estaua apartada, quando de la virgen fue visitada; y ayñ anna prophetissa en el templo estaua orando, quando merecio ver ofrescer a xpo. La summa verdad del hijo de dios, quando queria reuelar algunos secretos misterios a los que era sus mas priuado, y regalados discipulos, siempre los lleuaua a lugares muy remotos: assi como al monte taboz, quando se transfigurò, al desierto cadeo, quando los doctrino, al buerto de ietsemani quando oro, y al monte caluario quando murio: de manera, q̄ quanto mas ama dios a vno, tanto mas le aparta y alexa del mundo. Queam illam in solitudinem: et loquar ad cor eius. Dize dios por ofeopro-

Segunda parte de las epistolas

pheta, en el segundo capitulo: como si dixera. Al anima que es de mi amada, y que tengo yo predestinada, sacarla he de los bullicios del mundo, y llevarme la he a un lugar solitario: a do regalando me con ella, reuelare a su coracon los secretos de mi coracon. El muchos habla dios por señas: a muchos por escripto, a muchos por palabra: y ayn a muchos a la oreja, y a muy poquitos al coracon: porque a solos aqellos llama dios al coracon, q ama el de coracon. O bienauenturada anima, ala qual llamo dios al disierto de la religion: y a la cumbre de la perfeccion: porque alli es a do el da su gracia: para que con deuocion le sigan, y de coracon le sirvan. Poco aprouecha q nos hable dios a la oreja para oyrle, a los pies para seguirle, a los ojos para mirarle, a la boca para loarle, sino nos habla al coracon para amarle: porque es imposible que ame a dios de coracon, el que no le tiene en el coracon. Entonces habla dios al coracon del christiano, quando le saca de las tempestades del mundo, y le lleva a la soledad del monesterio: a do puede muy bien guardar su cuerpo en limpieza, y su coracon en pureza: porque el arbol qua esta cerca del camino, mas sirve de sombra al que camina, que no de fructa al que le labra. No se contento dios con dezir sacar le he del mundo, y llevar le he al desierto: sino q dixo que le hablaria tambien al coracon: para dar nos a entender, que muy poco aprouecha, traer nos dios al desierto del monesterio: sino dexamos de todo coracon las cosas del mundo: porque mas daña que aprouecha, el sacarnos alguna muela: si dentro de las ceñias queda alguna rayz podrida. El que dexa el mundo de coracon, y esta en la religion de coracon, y obedesce de coracon, y sirve a todos de coracon: a este y no a otro habla dios de coracon, y ama de coracon: de manera, que aprouecha poco traer nos dios a la religion: sino nos habla al coracon. Es pues el caso, que quando el sancto dauid dezia, y nam petija domino et habere requiram: vt inhabitem in domo domini: esta es la casa en que el dessea morar, y esta es la merced que el dessea alcanzar: porque el mayor bien que dios nos puede dar en esta vida es, hazer nos vno de los sus escogidos: y poner nos en compania de sanctos religiosos. El bédito jesu, que es summa verdad, dixo, juro, y prometio, que a do quiera que estuuiessen dos juntos en su nombre, el seria el tercero: y si fueren tres, el seria el quarto: puede se piadosamente creer, que esta dios en todos los monesterios, pues en ellos loan y sirven a dios tantos y tan grandes religiosos. Estas cosas sabia pedir, osara pedir, y pudiera pedir a dios el buen rey dauid, y no pide mas de que le dexen morar en su casa: a saber, con los religiosos que le loá de noche y de dia: porque hablando la verdad, tras hallar el hombre buena compania: no me parece q se puede pedir otra cosa. No a caso fortuito: sino por muy alto misterio mando dios abraham que dexasse la casa que auia edificado, la heredad que auia criado, la ynta que auia plátado, y la buerta que auia cercado: para dar nos a entender que todas estas cosas temporales, ay que para ser christianos no nos dañan toda via para ser religiosos perfectos nos estorvan. Declina a malo y fac bonum, dize el propheta dauid: como si mas claro dixesse. Mas de buyr las tinieblas, si quieres gozar la luz: has de yr camino derecho, sino quieres errar el camino, has de apartar del lodo, si quieres andar limpio, y has de dexar de ser malo antes que empieces a ser bueno: porque no dixo dauid, se bueno, y si pues dexaras de ser malo: sino q dexasses de ser malo, y q despues serias bueno.

Razonamiento que hizo el auetoz en un velo de una monja y llustr: tocarse en el altas doctrinas para religiosos.

de don Antonio de guenara. fo. xx.



Int ludi vestri precineti: et lucerne ardentis in manibus vestris, dixo christo a sus discipulos: como si mas claro dixera. O tu que vienes, o quieres venir a la casa del señor conuene q primero te ceñias muy justo, antes que la candela y el candelero te pongan en la mano: porque entre los siervos de dios, al que vemos andar triste, tibio y remisso: aquel dezimos q anda floxo y desabrachado. En las dininas letras se lee, que he las en el desierto, sant iuan en el yermo, sant pedro en la carcel, y sant pablo en el epheso, y christo en el cenaculo: ay que estauan mal vestidos, andauan bien ceñidos: para dar nos a entender, q los varones perfectos: por trabajos y persecuciones que les vengán, nunca se han de afloxar en lo que empearon, ni refriarse en lo que tomaron. La ropa que anda bien ceñida y apretada, da calor, y no coge ayre: quiero por lo dicho dezir, que el nouicio que viene a la religion a servir al señor: deue dexar el viento de la vanidad en el mundo, y darse al calor de la deuocion en el monesterio: de manera, que entonces diremos que se ceñe justo, quando procura de ser justo. La ropa que esta ceñida, y bien apretada, ni estorua al andar, ni ocupa tanto lugar: para dar nos a entender, que tan abstinentes y continenten deuenos ser en la religion, que no se arrepentan los que nos rescibieren, y loen a dios los que nos vieren. Dezir christo que nos conuene primero ceñir las ropas, que no tomar en las manos candelas encendidas: es dezir que de tal manera dexemos las vanidades y riquezas del mundo atadas y liadas: y ayn afudadas: que ni ellas nos puedan seguir, ni nosotros las tornemos despues a buscar. Las candelas que hemos de tener en las manos encendidas: son las buenas y sanctas obras que hazemos: y assi como es vno el que tiene la candelá, y otro el que con ella se alumbrá: assi es en el religioso la buena obra: la qual no solo aprouecha al que la haze mas ay edificá al que la mira. Assi como no carece de peccado, el que es ocasion que otro peque: assi no carece de merito, el que es causa que otro meresca: porque conforme a lo que dize el propheta, particeps sum omnium timentium te: parte tenemos con todos los que a dios sirven, quando nosotros somos ocasion que ellos le sirvan. No se contenta christo, con q tengamos en las manos vna candelá, sino muchas candelas: porque el verdadero christiano y buen religioso, pues son inmensos los beneficios que de dios rescibe: tambien es razon sean muchos y muy muchos los servicios que le haga. No vaca tampoco de misterio: el mandarnos christo, que nosotros tengamos en nuestras propias manos las candelas encendidas: y que ni las pongamos en candeleros, ni las tengan otros por nosotros: para dar nos a entender, que si dios nos ha de salvar: ha de ser por su gran misericordia, y por alguna buena nuestra diligencia. No basta en la religion: que estemos ceñidos, ni que tengamos candelas, ni que las pongamos en las manos, ni que las candelas sean muchas: sino que conuene esten todas encendidas y no muertas: para dar nos a entender, que mucho mas nos valiera no auer venido al monesterio, si en el no nos emmendamos: y cada dia mas y mas no aprouechamos. Del glorioso baptista dize la sagrada escriptura, que era candela que ardia y que alumbraua en lo qual se nos da a entender, que tal ha de ser el varón religioso y virtuoso, que ni le falte cera de buena vida para arder: ni ayá en el paulo de peccado que despauilar. No es por cierto candela encendida sino muerta: el monje q no tiene mas demonie sino el escapulario y cogulla, o el habito y la cuerda: de lo qual no se deue nadie preciar, ni menos vanagloriar: porque delante el acatamen-

Segunda parte de las epístolas

to de dios, tiene se en muy poco, el ser vno monje; y tiene se en mucho el ser buen monje. La condicion de la candela muerta es, que se pierda el pavillo que se haze y ocupa el lugar a donde esta, y hiede el sebo de que la tocan, y no alumbra cosa alguna: las quales condiciones se pueden muy bien apropiari al religioso que es vago mundo y indevoto: el qual come lo que los otros ganan, ocupa el lugar de otro, es pelado al monesterio, y anda siempre como asombrado. Las virgines que en el evangelio no tenian las lamparas encendidas, no merecieron entrar con el esposo en las bodas: de la qual palabra podemos colegir, que el hombre que no haze lo que dize como christiano, y no cumple lo que promete como religioso: se deve tener por dicho que en el dia de la muerte no se hallara entre los convidados, sino entre los burlados. **Q**uanta merced haze dios al que quiso sacar del mundo, y le traxo a ser religioso: por que en la sancta religion vive el hombre mas seguro, anda mas cauto, cae mas raro, levantasse mas temprano: y ay a arrepentirse mas presto. **D**igo y torno a decir, que el buen religioso, vive en la religion mas seguro, y cae mas raro: por que en su monesterio tiene pa servir a dios mas aparcio: y vive alli mucho menos ocasionado. Venir del mundo a la religion, es venir del arroyo a la fuente, del mar al puerto, de las tinieblas a la luz, de la batalla al triumpho, y del peligro a lo seguro: por que en el estado de la religion tropezamos, sin que caygamos: y si caemos no nos lastimamos. **E**stidos de esta humanidad, no podemos dexar de ser humanos, y caer en algunas humanidades: mas junto con esto a los que dios escoge para suyos, y tiene bien conocidos y señalados en los monesterios: de tal manera los trae de brazo, y tiene de su mano, que si por aventura los dexa caer en alguna flaqueza, para que le conozcan: no les consiente caer en muchas culpas, ni en grandes peccados, para que le ofendan. **A**l que de baxo de habito monastico viciemos osar ser soberbio, osar ser ambicioso, osar ser carnal y malicioso: podremos del decir, que es sathan entre los hijos de dios, sathan entre los israeliticos saul entre los prophetas, y judas entre los apostoles. **Q**uando tu que saliste del mundo, y que por tu voluntad entraste en el monesterio: si no sabes lo que tomas, para que lo tomas? Si no sabes lo que buscas, para que lo buscas? Has de saber fino lo sabes: hermano mio que tu has devenir a la religion a salvar, a te mejorar, y a te reformar: por que en la pureza de la religion, permitese entrar grandes peccadores: mas no se sufre cometer alli grandes peccados. **Q**ue quiere decir la sagrada escriptura, quando por solo coger vnas serojas y pajas el dia de la fiesta en la tierra de promission, le mando dios matar y apedrear: fino que el religioso que pecca en la religion, que es tierra sancta y consagrada: lo que era venial en el mundo, ha de pensar que es excomunion en el monesterio. **M**irad no recibays la gracia de dios nuestro señor en vano, dezia el apostol sant pablo: y de mi par escer a quel recibe la gracia de dios en vano, que no haze cuenta a tenerle dios sacado del mundo: por que es tan alto estado el de la religion, en que assi como en el baptismo nos baptizamos: assi en la profession nos regeneramos. **M**irad pues hermanos míos lo que tomays, antes que lo tomays, y mirad si venis a la orden por voluntad, o por necesidad: por que todas las religiones, como las instituyeron varones sanctos, no son sino para personas sanctas: de manera, que el que alli quisiere vivir como profano, y preciar se de mundano: tengase por dicho, que si no se quisiere enmendar: ha de parar en apostatar. **Q**uier al guño en la religion ser mas esento en las disciplinas, y ser mas preuilegiado de esenciones que los otros: assi como, de comer otros manjares, vestirse de otros paños, tener para si todas las familiaridades, y nunca entrar en las comu-

de don Antonio de guenara. Sol. xxi.

nidades: poder podra lo el por algun tiempo hazer, mas al fin la religion no lo querra coportar: por que si la mar no puede sufrir los cuerpos muertos: mucho menos sufrira la orden a los hombres que son desordenados. **P**or esto se llama orden: por que estan alli todas las cosas bien ordenadas: y por esto se llaman religiosos, para que esten en su monesterio: por que de otra manera, no seria orden: si no desorden, no religion, sino confusion. **P**reguntado por dios el propheta hieremias, de como le sabian vnos bigos que le mandara comer: respondio. Señor: los bigos buenos, son ademas muy buenos: y los bigos malos, son ademas muy malos. **P**ues puede de esta respuesta del propheta colligir, que no ay en el mundo cosa mejor, que es el monje que guarda su profession: y no ay tampoco cosa peor, que el que niega a su profession, y quebranta su religion, que el que niega a su profession, y tomado algun sancto habito, quiere toda via tener auiendo renunciado el mundo, y tomado algun sancto habito, quiere toda via tener algunos resabios de mundano, y algunas costas de liuiano: por que para ver siros la verdad, la doctrina del sancto evangelio de nuestro dios, y las libertades del mundo, nunca juntas se ballaron: ni en vn hombre se compadescieron. **E**reed de hermanos y no dudeys, que todo religioso que sospirare por las cosas del siglo, y tuviere embidia a los que estan en el mundo: siempre andara desconsolado, y vivira desesperado: por que la embidia que tenemos alla a los mas poderosos: he mos de tener acá a los mas virtuosos. **Q**uantos y quantos andan en los monesterios perdidos, y viven en las religiones chigñados, y esto no por mas, de por pensar, que el dia que tomaron el habito, y han salido del nouiciado: viene ya seguros, y pueden en la religion enseñar a otros: lo qual no es por cierto assi: por que la altura de la perfeccion, y la pureza de la religion, alcanzan la muy pocos, y comprase con muy grandes trabajos.

Prosigue el auctor su razonamiento: y auisa a los religiosos que no sean propietarios.

A la vida monastica y religiosa, cada dia se queixan los que estan en ella, de las tentaciones que passan, de las abstinecias que hazen, del silencio que guardan, y del encerramiento que tienen: y si por otra parte supiesen ellos, que bienes ay en la religion, y que secretos en la perfeccion: no llorarian los trabajos que alli passan, sino los grandes gustos que de dios pierden. **V**idēt cruces nostras: y no vidēt unctiones nostras: quia melior est dies vna in atrijs tuis: sup millia: dezia el glorioso bernardo, como si mas claro dixerá. **L**os que no saben, que cosa es religion: ni tienen algo de detiacion, han compassion de lo que padescemos, como ellos no gustan de lo que gustamos: por que para los religiosos que se dan a dios y han comenzado a gustar de dios, menos trabajo les es sufrir vn año en el monesterio, que no estar vna hora en el siglo. **E**ntre los hijos deste siglo, mas son las cosas que dañan, que no las que esparitan: mas entre los fieros de dios, muchas mas son las que esparitan que no las que dañan: por que de baxo del cielo no ay cosa de tan gran gusto, como es abezarse el hombre a ser virtuoso. **E**l bendito iesu antes que fuese al monte caluario, sudo, temblo, oro, y se espanto, de puro temor: mas despues que subio a la cruz, ay que le otorgaban los enemigos la vida: no quiso descender, ni apartarse de ella. **E**l sancto propheta helias quando de baxo de vn arbol pidio a dios que le socorriese, o que le matase, y ha buyedo de seza hel, y cansado del camino, y ay habriendo de muchos dias: mas al fin, socorriole dios con vn poco de pan y agua: lo qual le dio tan grande esfuerço, que camino quarta dia, y olvidó todas las angustias passadas. **Q**uanto va a comer de la mano de

Segunda parte de las epistolas.

criador, a comer de la mano de la criatura: pues vemos que con vn regozijo de pá-
negro centziento, seco, deffabzido, solo y a solas, no solo el buen bellas se bar to
mas ayñ se recreo z regalo; de manera, que para el religioso perfecto, mas vale la
ceniza de dios, que no la harina del mundo. Daniel propheta con solo comer man-
jares asperos, z pocos, se paro gordoy hermoso, z los otros sus compañeros, có
comer manjares delicados, y muchos; se pararon flacos y amarillos; de lo qual
se puede colligir, que los varones sanctos y perfectos, mas candal han de hazer
de la gracia de dios q̄ tienen, que no de los buenos, o malos manjares que comē.
El grano del trigo que cayo entre las espinas, ahogose y perdiose; y assi mismo ha-
ra el religioso, que en la religion quisier ser propietario, z vivir regalado; por que
hablandola verdad, no se sufre debaxo del habito monastico ninguna cosa que
rer: ni mucho menos tener. Para las cosas necesarias del cuerpo, poco ha me-
nester el buen religioso; mayormente, que el que tiene puestos los ojos y empleado
su coraçon, mas en se querer salvar, que no en darse a regalar; no solo se abstiene de
las cosas illicitas, mas ayñ de las licitas. En la parabola de christo fueron para
las bodas convidados los q̄ compraron el aldea, z los que plantaron la viña: los
quales todos se escularon, z alla no fueron; para dar nos a entender, que son mu-
chos; z muy muchos los que llama dios a ser religiosos; y muy poquitos los que
dellos llegan a ser perfectos. Seyscientas mil animas salieron de egypto, passaron
el mar bermejo, recibieron la ley sancta, gustaron del mana celestial, z vieron las
grandes maravillas de dios; de los quales todos seyscientos mil, solos josue z ca-
leph merecieron passar el rio jordan, y entrar en la tierra de promission. Figura
el pantable, y exemplo notable es este: mediante el qual se nos da a entender, q̄ pa-
ra ser varones perfectos, z que a boca llena nos osemos llamar religiosos; no aba-
sta salir del mundo, tomar el habito, entrar en el monesterio; traer cogulla, z pro-
nariamos al mundo. Ouidauan los hijos de israel las aguas dulces de marath, el
mana que les llovió del cielo, las codornizes que les vinieron por el ayre, la nueve
que les bazia sombra; z por otra parte acordauan de las ollas que en egypto co-
mian de los cohombros que alli merendauan; de las cebollas que entonces cen-
tuan; y ayñ de los sepulchros en que alli se enterrauan. Quantos ay oy semeja-
tes a estos en las religiones: los quales por falta de no ocuparse en la lecion, o no
dar se a la oracion; haze se les tan de mal en residir en el monesterio, z procuran tan-
to la libertad del mundo; que a cada passo sospiran por lo que dexaron, z aborres-
cen lo que tomaron. El que en esta orden auendo hambre, se acuerda de lo que en el
mundo comia, y en auendo frio de como alla se vestia, y en estando pobre de lo que
alla le sobraua, y en estando solo de los que alla le seruian; tengase por dicho, q̄ allē
de de andar el aborrido, sera ala orden muy pesado. En quanto a los hijos de israel
les duro el pan que sacaron de egypto, nunca dios les dio codornizes en la tierra,
ni les embio mana del cielo; para dar nos a entender, q̄ si queremos que dios nos
barte, hemos de estar hambrientos; z si queremos que nos vista, hemos de estar
desnudos; z si queremos que nos consuele, hemos de estar tristes; z si queremos q̄
nos visite, hemos de estar solos; porque es tan delicada la consolacion divina, que
no le compadesce con ninguna consolacion humana. por mas pequeña y peque-
ñita que sea. No es culpa de dios estar nosotros necesitados, ni es por descuydo
suyo el andar atribulados; pues el tiene capitalado con sus siervos de oprlos quā-
do se quisieren llamar; y de socorrerles quando le buieren menester; mas jnto

De don Antonio de Gueuara . fol. xxij.

con esto es de saber, que es tan cumplido dios nuestro señor, que siempre guar-
da su gran ebaridad para nuestra mayor necesidad. Las cosas mundanas y las con-
solaciones liuianas son a los varones perfectos tan prohibidas; que no solo les es
inbonesto el procurarlas; mas estan entre dichas de no desearlas; porque entre
los varones de alta profession, a las vezes pecca mas el coraçon en lo que desea; q̄
na la mano en lo que toca. Los bienes de bierico fuerō a los hebreos prohibidos,
y ayñ descomulgados; y el triste de achior, hijo que era de ear mil; por que se atreuió
a tomar vna ropa buena, y vn poco de pecunia; fue a muerte condemnado, y del
pueblo apedreado. Guardemonos pues hermanos mios, de encouarnos có los
bienes de bierico; es a saber, guardado algūos habitos delicados para nuestros
cuerpos, y escondiendo algunos dineros para nuestros apetitos; porq̄ en tal ca-
so, entiendo que antes seremos con judas condemnados, que no con achior ape-
drados. O tu que esto lees, o esto oyes, sabe sino lo sabes, que todo lo de bierico
es a ti prohibido y es para ti descomulgado; de manera, que el oro se tornara lodo,
la ropa posilla, la pecunia car coma, y la plata langosta; porque en la vida monasti-
ca, nadie puede tener la celda rica y la condicion pura.

Prosigue el auctor su razonamiento, y toca por alto estilo
que es gran peligro andar el religioso descontento.

Cristo nuestro dios, no dixo del que queria ser perfecto, ve y vende de
lo que tienes; sino ve y vende todo lo que tienes; para dar nos a enten-
der, que si queremos ser sus verdaderos discipulos, ninguna cosa be-
mos de guardar en las arcas; y mucho menos en las entrañas; sino q̄
pobres sigamos al pobre, y desnudos al desnudo. Quiso y torno a auisar
al q̄ quiere en la religion aprouechar, y en ella pmanescer, se guarde mucho de an-
dar por el monesterio ocioso; y de ser en su celda y persona curioso; porque la curiosi-
dad le cargara el coraçon de pensamientos, y la curiosidad le bincbirá la celda de
apetitos. Preciar se el religioso de tener la celda muy ancha, las yétnas curiosas,
los libros copuestos, los suelos esterados, las paredes pitadas, y las ropas muy
plegadas, ni es de condennar, ni tan poco de labar; porq̄ en las semejates cosas, ce-
tan se los ojos, mas no se barta el coraçon. No se deue arrojar el fieruo de dios, a
osar bencbir la celda de miserias, ni de bugerias; porque muy pocas vezes bemos
visto ser vn monje curioso, que no parasse en propietario. El mundo consiente re-
ner a sus mundanos cosas supfluas; mas la pureza de la religio, ayñ apenas quie-
re que tengamos las necessarias; de manera, que el religioso que tiene en el mo-
nerio algo superfluo, haga cuenta q̄ lo tiene hurtado. Ladron es costario el mo-
je que tiene en su celda algo escondido, y prohibido; y no le llamaremos pa cutido,
sino a boca llena propietario, al que no lo quiere dexar, ni a su hermano em-
prestar. Auendo el fieruo de dios dexado tantas cosas en el mundo, querer se en
la religion enfrascar en cosas de poco tomo, y poco prescio; creame y no dude que
es más tentacion que recreacion; porq̄ el demonio, como a su despesar dexamos
lo que con buena consciencia podiamos alla tener; hazenos procurar lo que no
denriamos ayñ mirar, ni menos tocar. Nadie deue hazer cuenta si es rico, o si es
pobre, lo que a su viso tiene en la religion; porque en la vida monachal, no esta el da-
ño en lo poco, o mucho que tenemos; sino en el amor o desamor con que lo posee-
mos. No podia ser en el mundo cosa mas vil para comer, y de menor valor para te-
ner, que eran las cebollas, y los pepinos; que los hijos de israel comian en egypto,
y porq̄ sospirauan en el desierto; por solo acordar se dellas, y sospitar por ellos

Segunda parte de las epistolas.

en el yermo: la sagrada scriptura los condena: y la justicia divina los castiga. En este tan terrible exemplo, deuen tomar todos los siervos de dios exemplo: para ver quan estrecha es su religion, y a quanto les obligo su profession: pues en el mundo podian comer gallinas y capones: y aca en la religion, no puede ayvn delear pepinos y cobombros. Poner el monje muy grande estudio en procurar vn brebia rio curioso, y nos registros ricos, y unos cuchillos finos, y unas escriuanias galanias, y unas ymagines costosas, no es ello gran peccado: mas para ser perfecto es le muy grande estoruo: porq es tan delicado el camino de la religion, y ta estrecha la senda de la perfeccion, que no sufre en si poluo de auaricia, ni ayvn china de cobdicia. El malnado de judas a manera de religioso dexo el mundo, dio lo que tenia, andaua descalco, siguió a christo, y ayvn como las espigas en el campo: mas no obstante todas estas al perezas, le llama la escriptura ladrón: porq tenia bollicos, y no se contentaua con lo que se contentauan los otros sus compañeros. Este tan terrible exemplo, y este tan desastrado caso, auian de tener los varones perfectos delante sus ojos, y sellado en su coracon: porque no es otra cosa el monje q tiene en el monesterio apetitos: sino otro judas con bollicos. *Omnia arbitratus sum vt esset cora, vt christum lucrifacerem*: dezia el apostol: como si mas claro dixerá. Todas las cosas deste mundo menosprecio, como vn poco de estiercol: por ganar y servir a christo. **D** palabras dignas de notar, y de la memoria encomendar: pues no dize el apostol de los bienes temporales, q los dexo, sino q los menosprecio, ni tampoco dize q dexo de ellos: sino q los menosprecio todos: y lo que mas nos deue de espantar es, que tiene en mas vn labrador el estiercol de su establo: que tenia sant pablo a todos los thesoros del mundo. Si el apostol otra cosa mas vil q estiercol hallara, a ella y no a esta los comparara: porque el estiercol ayvn aprouecha para engrassar la tierra: y la plata y el oro echa a perder la republica. **A**ducho nos due ta bien espantar hermanos mios, lo que dize el apostol: es a saber, que para ganar y seguir a christo le fue necesario echar al muladar todas las cosas del mundo: de manera, que en tal caso, a los que son mas perdidosos, llamaremos mejor librados. **D** azar dichoso, o daño felice, o perdida bienauenturada, quando por ganar a christo, perdimos toda nuestra hacienda: porque a la verdad, no es perder, sino ganar: ni es ponçonia, sino triaca: pues debaxo del habito de la religion: mejoramos la vida, y disminuimos la culpa. **M**onesterio es este mas para gustar, q no para platicar: es a saber, que para comprar al gnuha cosa en el mundo: hemos de buscar plata y oro: y para comprar y alcanzar a xpo, ninguna cosa hemos de buscar, sino q antes la hemos de menospreciar. En estrecha religion estaua, y ayvn a mucho se obligaua el apostol quando dezia. *Habentes alimenta: et quibus tegamur: his contenti sumus*: como si mas claro dixerá. **A** muy contentos viuimos los que moramos en el monesterio de xpo, y bezimos profession del sancto euangelio: con tener simplemente que comer y algunos trapos que nos cubrir. **D** throno de sabiduria, o vaso de escogimiéto, si mirassemos lo q tu peregrinas por la tierra, los peligros q tu passas por la mar, las disputas q tienes con los gétiles, los agotes q te dá los barbaros, las contradiciones q se ponen los hebreos, y los sermones q hazes a los christianos: los angeles te auian de dar de comer, y los seraphines te auian de vestir: y con todos estos trabajos, no pides sino vn poco de pan para matar la hambre, y alguna ropilla para cubrir el cuerpo. **S**obria de fuerça y falta de consciencia es, ofar nadie en la religion procurar manjares delicados, y referir sobre si le dan poco, o si le dan mucho: pues el diuino paulo, no pide en abun-

De don Antonio de Gueuara. Fo. xxiii.

dancia de comer: sino solamente con que se pueda suscitar. Los que venimos a la religion, y hazemos en ella profession, mucho y muy mucho hemos de notar, que no dize el diuino paulo, *habetes vestimenta: quibus operiamur*: sed *quibus tegamur*: es a saber, que no pide que se vestir, sino con que se cubrir: por que para vestir se vno, ha menester mucha ropay para cubrir se abastale vna capa. **E**sta tan alta doctrina se puede colligir, que el frayle, o monje que en la religion tuuere dobladas cogollas, doblados escapularios, dobladas tunicas, y doblados habitos: ha de ser con extrema necesidad, y sin ninguna curiosidad: por que en las religiones bien ordenadas, el subdito no ha de tener mas de lo que ha menester: y solo el prelado ha de tener algo que dar. **P**ues dios nos llamo al estado monachal, razón es hermanos mios, miremos lo que tractamos, y táteemos lo que tenemos: q pues el apostol glorioso no osa tener con que se vestir, sino con que se cubrir, muy ageno deue ser del seruo de dios el comprar y veder, el dar y tomar, y el prestar y mostrar: por que el religioso que esto haze, mas le valiera quedar en vn cambio, q no venir a ser monje en algun monesterio. **L**o que mas me espanta del apostol es, no el dezir como dize, que no quiere mas de con que se sustentar, ni tampoco quiere mas de con que se cobijar, sino el dezir, *his contemti sumus*: es a saber, que agora tenga poco, agora tenga mucho: con todo y con todos viue contento. **E**reed padres mios y hijos en jesu christo, que no esta la perfeccion, ni consiste la religion en traer el habito, en andar de calcos, en estar encerrados, y en andar hambrientos: si con esto estays en el monesterio desesperados, y andays en la orde descontentos: porque al demonio, no se le da nada, que le sirua por fuerza: mas dios no quiere sino que le sirua de grado. **E**l religioso que en la religion no fuere boquirroto, estuuiere desapropiado, residiere en el monesterio, y se dexare al parecer de su prelado: no tiene razon de andar triste, ni ayvn de andar desconsolado: porque si el señor permittiere que le venghan algunas tentaciones: seran para prouarle, mas no para derrocarlo. **S**ea pues la conclusion de todo lo sobre dicho: que pues el señor nos alumbró, a dexar los padres que nos engendraron, y a los parientes que nos criaron: y alas riquezas que poseyamos, y a los amigos que teniamos: miremos mucho en que no nos engaste, el demonio, a q nos preciamos de curiosos, ni nos noten de propietarios: porque las cosas de la religion son ta delicadas: que a las vezes no merecemos tanto por lo mucho que dexamos, quanto desmerecemos por lo poco que tenemos.

Razonamiento que hizo el auctór a stis religiosos: siendo guardian de la ciudad de sorria: la noche de la calenda: en el qual toca muy grandes documentos para los buenos religiosos.



Son quatro cosas las que el hombre procura alcanzar, y de si sea conseruar: es a saber, salud para su persona, riquezas para su casa, honrra a la republica, y gloria en la otra vida. **O**tras quatro cosas ay, que a mi ver al coracon del hombre son muy dulces para amar, y muy trabajosas de dexar: es a saber, la patria a do es criado, la riqueza que ha allegado, y la honrra q ha alcanzado: y el amigo que ha tenido. **T**rabajosa cosa es, dexar el hombre a su propia tierra, y yr sea morir a otra tierra estraña: mas este trabajo y desconsuelo, sufrió el patriarcha abraham, y ayvn su nieto iacob: el vicio por voluntad, y el mogo por necesidad. **T**rabajosa cosa es, dexar hombre la riqueza q allego, y la hacienda que heredo: mas este trabajo sufrió



Segunda parte de las epistolas.

ron leocrates en atenas, y demosthenes en tinacia: el vno de los quales dio lo q̄ tenía al templo, y el otro echo quāto poseya en la mar. Trabajosa cosa es dexar hombre el estado que tiene, y la honrra que mantiene: mas este trabajo y desconsuelo sufrieronle el buen consul cincinato, y el gran emperador diocleciano: el vno de los quales dexo el consulado, y el otro dexo el imperio. Trabajosa cosa es, dexar hombre el compañero con quien se cria, y el amigo que de corazón ama: mas este trabajo y desconsuelo sufrieronle el gran rey dauid, y el buen principe ionathas: los quales tenían entrelí tan estrecha amistad, y se guardaban tanta fidelidad: que quādo se huieron de apartar el vno del otro, se les partió el corazón por medio. Entiendo pues al caso: el fin para que contamos esto es, para decir y aprouar, que el verdadero y esencial trabajo del hombre, no consiste en alejar se de su tierra, ni en dexar la riqueza, ni ayn en apartar se de su compañía: sino en negar a si mismo, y en no hazer el su querer proprio. Creed me padres y no dubdeys hermanos míos, que no ay a dios sacrificio tan accepto, como es sacrificar a si mismo: y esto haze y cumple el, quando niega a la sensualidad lo que le pide: y sigue a la razón en lo que le manda. Trabajosa cosa es, dexar hombre lo que tenía en el mundo: impero muy mas trabajosa cosa es, y sea la mano en el monesterio: porque es el hōbre tan amigo de hazer lo que quiere, y de prouar lo que puede: que si son los ojos faciles de cerrar, es el corazón muy difícil de encerrar. O tu que vienes a la religion, deues contigo pensar, que veniste a ella a te salvar, a te emmendar, a te reformar, y a te mejorar: porque has de saber hermano, que en las religiones dió ordenadas, sufren que entren en ellas grandes peccadores: mas no se permite cometer allí grandes peccados. Para que en la religion te salues, te reformes, te emmendes, y te mejores, ante todas cosas tienes muy grande necesidad, de negar, y ayn de renegar de tu voluntad: porq̄ con verdad no se puede llamar ningūo religioso perdido, sino es el que se rige por su seso proprio. Christo nuestro redemptor y maestro, queriendonos enseñar el camino de la religion, y las sendas de la perfeccion decía. Qui vult venire post me, abneget semetipsum: et tollat crucem suam: et sequatur me: como si mas claro dixera. Los varones perfectos, que me quierē seguir y leer, han de negar a si, para ser uirme a mi, y hā de traer sus cruces y crucificar se ellos en ellas. Si queremos entender estas palabras, ballaremos por verdad, que para seguir a christo nuestro dios, hemos de perseguir a nosotros: y para acertar su camino, hemos de errar el nuestro: para llamar nos suyos, hemos de dexar de ser nuestros: y lo que es mas que todo, que para quer a christo de amar, primero hemos a nosotros de desamar. El egregio augustino decía hablando con christo. O bone iesu, o dulcedo anime me: amor me ducit vsqz ad contemptū tui: et amor tui, vsqz ad contemptum meum: es como si mas claro dixesse. O buē iesu, o dulcedūbre de mi alma: a quando el amor comienza en mí, siempre para en aborrecer a tí: y quando el amor comienza en tí, siempre para en aborrecer a mí: de manera, que el fundamento de tu amor, no es otro sino el mi desamor. Desamando me a mi, aborreciendome a mi, y olvidando me a mi, es el verdadero camino para buscar a dios: ballar a dios, y acordarle de dios. Facta cogitatum tuum in dormino: capse te enutriet: decía el sancto dauid, como si mas claro dixesse. Pda a dios en tu pensamiento, y el te mantendrá y sauozeferá. O sería yo padres míos decir, que entonces pone el religioso en dios su pensamiento: quando se dexa al solo parecer de su perlado: y entonces pone en el mundo, y en el demonio su pensamiento, quando se rige por su parecer proprio: ca el demonio nuestro aduerfario, por que

de don Antonio de gueuara. fol. xxiii.

no acertemos en lo que deuenos, buelga que bagamos lo q̄ queremos. El monje perfecto, y varon religioso, no tiene licencia de examinar en el monesterio, qual es lo malo: o qual es lo bueno: por que se ha de tener por dicho, que si haze lo q̄ le mandan no puede errar, y si hazelo que quiere no puede acertar. Las vacas q̄ lleuaban el área del testamento, ayn que yuan atapados los ojos, toda vía atinaron a tierra de los hebreos: y quiero por lo dicho decir, que si el varon religioso consiente que le carguen el arca de la regla, y le ynsan al carro de la orden, y le atapan los ojos de sus desseos, y se dexen guiar de sus perlados: es imposible que pierda el camino que lleua, y que no alcance lo que desea. Abanda el sancto euangelio, q̄ ama a dios, que ame al proximo, que ame al enemigo, y que aborrezca a mi mismo: para darnos a entender, que no tiene el christiano otro peor enemigo, que el su parecer proprio: por que si yo supiese amar a mi, no me mandaria dios que aborreciese a si mismo. Toda la perfeccion de la vida monachal esta, en que nadie prueue lo q̄ puede, ni haga lo que quiere: por que si christo no da licencia para amar me a mi mismo, menos la dara para regirme por mi seso proprio. El camino del mundo sabe lo el mundo, el camino del vicio sabe lo el vicio, el camino del infierno sabe lo el demonio: mas el camino del cielo sabe lo christo: y por esso es mucha razón, que bagamos lo que el nos manda: y nos vamos por do el nos enseña. Has de saber hermano mio, que el camino del cielo, es largo para andar, es alto para subir, es estrecho para pasar, es escabroso para acertar, y poco ascendido para atinar: a cuya causa nos seria muy sano consejo, preguntár al que lo sabe, y rnos imponer del que lo anda: porq̄ le saben pocos, y le aciertan pocos, y ayn van por el muy pocos. Dize christo nuestro maestro, que el ca la vida, y el es la carrera, y el es la verdad: en lo qual nos da a entender: q̄ no podemos decir verdad sino hablando de él, ni podemos nosotros viuir sino es en él, ni podemos caminar sino es con él: de manera, que quedamos por tan inhabiles, que ni puede cosa nuestra libertad, ni vale nada nuestra abilidad. Pues si es verdad como es verdad, q̄ christo es la vida q̄ hemos de viuir, y es la vida que nos ha de valer, y es el camino por do hemos de yr: sobra de loctra seria, no le rogar que nos adiestre, y no le dexar que nos encamine: por que si christo no nos lleva de la mano, el mundo nos hara caer, y la carne estropear, y el demonio descalabrar. O tu que veniste al monesterio a ser religioso, y varon perfecto, has de saber hermano mio, que no te aproueche cosa ninguna, el auer renunciado el mundo, si con esto no niegas a ti mismo, y te apartas del tu parecer proprio: porq̄ la vida monachica y religiosa, no consiste en dexar lo que tenemos, sino en no hazer lo que queremos. El religioso que haze siempre lo que quiere, muy pocas vezes haze lo que deue: de lo qual se suele seguir, q̄ los monjes que son voluntariosos y tematicos: siempre son castigados de los perlados, y muy pesados a sus monesterios. Del rey saul se lee, quod mutatus est in virum alterū: es a saber, que del todo se mudo en otro despues que le cometieron la gouernacion del reyno: para dar nos a entender, q̄ desde el día q̄ dios nos llama a morar con sus siervos, hemos de ser otros, y no viuir como viuiamos: porq̄ no consiste la religion en dexar las ropas que traíamos, sino en olvidar las costumbres que teníamos. Creed me padres míos, que es muy gran diferēcia la manera que viuiamos en el mundo, a la que hemos de tener en el monesterio: porque alla valē mas los ricos, y a ca los pobres, alla los agudos, a ca los inocentes, alla los generosos, y a ca los virtuosos, y alla los eloquentes y a ca los callados: de manera, q̄ lo que en el siglo teníamos: por reues tenemos aca en la religion por enues. A los hijos de israel



Segunda parte de las epistolas.

no les dexo dios vivir en el deserto, como vivian en egypto: por que salidos d' allí luego les dio otra ley que guardassen otros sacrificios que ofrescessen, otros sacerdotes a que creyessen, y ay otros caudillos a que figuiesse: en lo qual se nos da a entender, que si quereinos perseverar en el monesterio, no vemos de llevar a el ningun resabio del mundo. No era caso de inquisicion, ni estornava la redempcion, querer christo nuestro dios morir vestido, y calçado, y abrochado, y si quiso el antes de entrar en la cruz, desnudar sus ropas fue, para que tambien nosotros antes de entrar en la cruz de la religion, dexassemos nuestras voluntades propias: por que no ha de saber mas de si el que esta en el monesterio: que el que esta ya muerto en el sepulchro. Creed me padres mios, y no dudays, q̄ como en la guerra es vno, y ay necesidad de seguir al capitán, y en el camino a la guia que va deláte, en la mar al piloto, y en la escuela al maestro: assi es muy necesario, seguir en la orden al perlado: por que el estado de la religion, es aspero de sufrir, y muy dificultoso de entender. No piense nadie no, que por aver estado en la orden un año, o dos, o diez que por esso se puede ya regir por su seso, y fiarse de su parecer proprio: por que es de tal calidad la religion, que nadie podra en ella aprovecharse, ni mucho menos salvarse: sino se dexa al parecer de otro, y no viene recatado de si mismo. Quanto bienaventurado es el monje, que dice lo q̄ dixo sant pablo a christo: es a saber, señor que queres hazer de mi: yo quan malaventurado es, al que dice christo, lo q̄ dixo al ciego de hierico: es a saber, que queres que te haga: por que el juego d' nuestra salvacion, no ha dios de ponerlo en nuestras manos: sino nosotros en las manos de dios. Quando al enfermo dexan comer de qualquiera cosa que se le antoja, señal es que los medicos le dexa poca vida: quiero por lo dicho d'zir, que no ay mas cierta señal de q̄ ymos del todo perdidos, q̄ es dexar nos hazer christo nuestro dios todo lo que quereinos: por que a todos los que le aman servir, y quieren seguir, tienelos el con su mano, y ay vales a la mano. El glorioso augustino en sus confesiones dezia. *Quē jesu o redēptor d' mi alma: no se de qual te haga primero gracias: es a saber, por los beneficios que me has hecho, o por los males que me has guardado: por que tanto te deuo señor, por no dexarme caer: como por ayudar me a levantar. No vaca d' gran misterio lo que christo nos ensēa, y lo que el evangelio canta en la oracion dominical: es a saber, fiat voluntas tua: la qual peticion es imposible que cumpla, el que no niega a su voluntad propria: por que es tan flaco nuestro iuzio, y esta tan depravada nuestra voluntad: que ni acertamos en lo que buscamos, ni ayv sabemos lo que quereinos. Primer d' d' christo, me gūe cada vno a si, antes que dixesse figame a mi: por que el fundamento de hazer lo que dios quiere es, en no hazer lo que nosotros quereinos. El religioso q̄ en el monesterio no ha la voluntad propria, aquel puede dezir a dios, fiat voluntas tua: por que de otra manera, ni le aprovecharia el pater noster que dice, ni ayv el habito q̄ trae. No carece de gran misterio, mandar dios a abraham, que le sacrificasse a su mayorazgo, y tornole despues a mandar, q̄ no tocasse al moço, teniendo ya desentrayado el cuchillo: y la causa d' esto fue, por que no andava dios por quitarle la vida al hijo, sino por degollarle la voluntad al padre. Con verdad podemos dezir, q̄ sacrificio abraham su voluntad a dios: pues por su mandado determino de degollar a ysaac, que era moço, hermoso, generoso, primogenito, y mayorazgo, y que del quia de descender los mas illustres varones del mundo, de manera, q̄ fue dios mas contento con la fuerza que abraham hazia a su deseo, que no con la sangre q̄ gūa de derramar de aq̄l moço. Creed me padres y no dudays, que no mira dios*

De don Antonio de Guevara. Sol. xxv.

que tales somos, sino que tales deseamos ser: ni mira lo que hazemos, sino cómo las entradas que lo hazemos: y quiero por lo dicho dezir, que mas mira dios a la fuerza que hazemos a nuestros apetitos: q̄ a quantos trabajos padescemos en los monesterios. Dezia el glorioso bernardo, quod nil ardet in inferno, nisi propria voluntas: como si mas claro dixesse. No arde en el inferno los vicios que cometieron, sino la propria voluntad q̄ los cometio. A la verdad este sancto dice la verdad: por que la culpa por que pecan los dañados en el inferno, no esta en el cuerpo que la cometio, sino en la voluntad con que se comete: de manera, que erramos en no hazer lo que deuenos: y peccamos en hazer lo que quereinos. Con estar christo orando y llorando en el huerto, dice que no se haga lo que el quiere, sino lo que su padre mandare: qual es el monje que ha de osar hazer lo que quiere en el monesterio, ni osar tener replica a lo que le manda el perlado? El religioso q̄ mora adonde quiere y se va a do quiere: y trabaja como quiere, y tiene lo que quiere, y no hazer lo que puede: ofaria yo del tal dezir, q̄ no ora cómo christo en el huerto, sino que mora en el inferno con el demonio: por que el demonio huelga que hagamos todo lo que quereinos, y christo no sino lo que deuenos. El que en la religion se dexare al parecer ageno, y abaxare la cabeza a lo que le mandare su perlado: nunca el tal vivira lastimado ni andara desconjolado: por que si fuere bueno lo que haze, alcanzara con todos gracia: y sino es tal, nadie le echara la culpa. El que en la orden monachal procurare de se regalar, y d' los trabajos comunes se esentar, llevara la orden de mala gana, y la ordena el de muy poco: por que el pago del monje voluntario es, vivir toda su vida descontento: o tornarse otra vez al mundo como de antes. La mas famosa, y ayv la mas peligrosa guerra que tiene el seruo de dios es, no con la carne, no con el mundo, no con el demonio, sino consigo mismo: por que la razon dice nos, que trabajemos y aprovechemos: y la sensualidad dice que no, sino que nos bolgnemos. La carne no nos empeece si esta castigada, y el demonio no nos engaña sino le creemos, y el mundo no nos engaña, sino le seguimos: la traydora de la propria voluntad es, la que nos trae el iuzio amontado el coraçon alterado, y el cuerpo desahogado: por que hablando la verdad, ayv que es trabajo el dexar hombre lo que tiene: muy mas trabajoso es, el no hazer hombre lo que quiere. Mucho da el que así mismo da, mucho sacrifica el que así mismo sacrifica, y mucho es digno de gloria el que así mismo niega: por que es tan generoso el coraçon del hombre, que ni sufre subjection, ni querria contradicion. Quare jejunauiimus: et non asperixit: asigimus animas nostras: et nescisti? Quia in die jejunii vestri inuenitur voluntas vestra: dezia el ayas hablado co dios: como si mas claro dixera. Que es la causa señor dios de isracl, que ayunamos y no lo miras, y buntillamos nuestros coraçones y hazes que no lo entiendes? por que en el día q̄ ayunays, hazes lo que vosotros quereys, y no lo que yo querria. Quanto ay ay en los monesterios: los quales riegan, barren, cozinan, lechen, cantan ayunan y oy en lo: monesterios: los quales riegan, barren, cozinan, lechen, cantan ayunan y se disciplinan: la mejor de las quales cosas no harian si se las mandasse la obediencia: y hazen las todas por su voluntad propria. Poco aprovecha padres mios, traer vuestras ropas rotas, si vuestras voluntades estan enteras: y poco aprovecha, q̄ este el estomago ayuno de los manares, si el coraçon esta barto de los apetitos: por que el ayuno del buen religioso, no es abstenerse de lo que ha de comer: sino y sea la mano a lo que querria hazer.

Razonamiento que hizo el auctor en el monesterio de arcualo: siendo allí guardian: dando la professio ayv religioso.

Segunda parte de las epistolas



Aluus erit: qui perseverauerit vsq; in finem. mathei. xxy. Ya que el redemptor del mundo auia enseñado a sus discipulos, como auian de ser christianos, mandoles guardar sus mandamientos, y en como auian de ser christianos negando a si mismos: ensena oy por estas palabras, en como les aproueche todo lo que hazen poco, sino perseverar hasta el cabo con el bien que han comenzado. Para que mejor nos entedamos y estas palabras de christo bien declaremos, ha se de presuponer, q assi como muchos vicios se fingen ser virtudes: assi muchas virtudes parecen ser otras virtudes: como son paciencia, firmeza, magnanimidad, longanidad, benignidad, mansedumbre, y fortaleza: y sabida la verdad y propiedad de todas ellas, cada vna tiene su definicion: y avn tira a su condicion. La virtud de la paciencia, no es otra cosa, sino vn coraçon martyrizado con dolores, y passiones: el qual con rostro alegre, y yqual sufre lo que passa: y se aparea para lo que ha de passar: como fueron thobias y job: los quales no solo fueron pacientes, mas avn dieron exemplo a todos de paciencia. La virtud de la firmeza es, no se mover el coraçon del proposito bueno y sancto que tiene: por mas trabajos, ni fatigas que tenga, ni por mas infortunios que le sucedan: como hizieron el sancto joseph en egypto, y el gran moysen en el desierto. La virtud de la magnanimidad es, quando el coraçon de vn hombre solo osa emprender cosas, que son muy graues de comenzar, y muy peligrosas de acabar: como hizo el sancto dauid quando lidio con el gigante golias: y el buen propheta helias, quando se tomo con jezabel. La virtud de la grandeza de coraçon es, quando el hombre no sabe dar mal por mal, ni avn decir vna mala palabra al q le ha hecho alguna injuria: assi como el propheta micheas: al qual como dicesse vna bofetada la injuria que el dissimulo, vn perro se la vege. La virtud de la longanidad es, quando el coraçon no se enoja, ni avn desespera, por mucho que los trabajos se le acrecienten, y por mas que los remedios se le alarguen: assi como acontecio al apostol sant pablo: el qual padescio en este mundo inmensos peligros, y que viuo en ellos muchos años. La virtud de la mansedumbre es, quando tiene el coraçon el hombre de tal manera quieto y asfegado, que ni se altera de injuria que oya, ni se escandaliza de pecado que vea: assi como fue el glorioso sant iuan euangelista: al qual por ser de tan buena condicion, amauan todos de coraçon. La virtud de la fortaleza es, quando vn coraçon es de tal manera esforçado y denodado: que ni en las tentaciones se desmaya, ni en hazer buenas obras se cansa: assi como fueron los gloriosos antonio y hylario: los quales padescieron en los desiertos grandes tentaciones, y hizieron allia dios muy grandes seruicios. Y porque nuestro principal intento es, decir las excelencias de la perseverancia: y declarar quan necesaria nos es la fortaleza: diremos aqui lo que los philosophos della dixeron, y avn lo que algunos sanctos della sintieron. El glorioso augustinus dezia, que no es otra cosa la virtud de la fortaleza, sino vn intento amor: que esta en el coraçon enamorado: el qual todas las cosas asperas tolera, ha sta aleargar aquello q ama. Tulio hablando de la fortaleza dezia, que no era otra cosa la constancia y firmeza, sino vna determinacion del coraçon esforçado: con la qual dissimula lo que quiere, y sufre lo que no quiere. Macrobio dezia, que no era otra cosa la virtud de la fortaleza, sino vn animo del hombre heroyco y valeroso: con el qual ni la prosperidad le ensalça, ni la aduersidad le derrueca. Aristoteles dezia, que no era otra cosa la virtud de la fortaleza, sino vn vigor del coraçon vir-

De don Antonio de Gueuara Sol. xxvi.

tioso, que no tiene por aduersidad otra cosa en esta vida: sino hazer, o auer hecho alguna obra que sea fea. Lucio seneca dezia, que tanta era la excelencia del hombre fuerte y denodado, que mas facilmente se tomara vna ciudad cercada: que no vn coraçon esforçado. El glorioso hieronymo dezia, que no es otra cosa el discurso desta vida, sino vn camino real y publico: a la mano derecha del qual, va el atreuido, y a la mano izquierda el couarde: y por medio del el esforçado. El diuino platon dezia, que los preuilegios de la fortaleza y constancia eran, moderar la ira con mansedumbre, la enuidia con el amor, la tristeza con la perseverancia, y el temor con la paciencia. El glorioso gregorio dezia, que la fortaleza y constancia de los justos, consistia en vencer la carne, en refrenar los apetitos, en menospreciar los deleytes, en amar las cosas asperas, y en no huir de las que son peligrosas. Es de tan grande calidad la virtud de la fortaleza, que para todas las virtudes es necessaria: lo qual parece muy claro, en que si a la justicia, y a la temperancia, y a la castidad, y a la prudencia no las ayuda a yr hasta el cabo la fortaleza: en muy breue tiempo los que quisieren mirar, las veran caydas y derrocadas basta el suelo, y avn puestas todas del lodo. Para comenzar alguna buena obra es necessaria la cordura, para hazerla es menester la prudencia, y para acabarla vemos de tener gran constancia: porque la felicidad del buen piloto, no consiste en saber regir el navio: sino en llegar con salud al puerto. No promete christo el reyno de los cielos al que toma el baptismo, ni al que se llama christiano, ni avn al que haze obras de christiano: sino al que permanece en el seruicio de christo: porque la corona del triumpho, no se da al que va a la guerra: sino al que alcanza la victoria. Poco aproueche avn labrador: que are y siembre la tierra, si despues por miedo de se cansar, o por no se querer assolar, la dexa de segar, o la olvida de trillar: porque el coraçon del labrador, no descansa quando derranta el pan por el campo: sino quando lo encierra en su silo. El pobre caminante, que por miedo de ser la jornada larga, o por hazer se le la tierra aspera, dexa el camino que començo, y se torna a do salto: de necesidad ha de perder lo que ha gastado, y no le han de agradecer lo que ha sudado: porque al pobre jornalero, no le pagan por que lleu la açada a la viña: sino por que cano de sol a sol. La muger de loth, fue tomada en estatua de sal, acatada que boluio a mirar a sodomia, auiendo la dios auisado que se fuesse su camino adelante: para darnos a entender, que es tan malo el mundo de do salimos: que no solo no quiere dios que le toquemos, mas avn q ni le miramos. Moysen y su hermano aaron muy gran constancia tuuieron, en no condescender a los dones que les daban, ni avn a las amenazas que les hazia el rey pharaon: para que se quedasen en egypto, y no sacassen de alli el pueblo: por el qual exemplo se nos da a entender, que en caso de tomar al mundo, y apartarnos de algun bien que hemos comenzado: no han de bastar ruegos de amigos: ni avn tentaciones de enemigos. Joseph hijo de iacob, muy gran constancia tuuo estando en egypto vendido, en no querer peccar con la muger de su seño: y amo, ella lo queriendo, y el lo resistiendo: para dar nos a entender, q es menester muy mayor coraçon para resistir a los vicios aparejados: que no a los enemigos manifestos. Bartole desaconsejauan, y bartole le reprehendian todos sus hermanos al sancto rey dauid, que se tornasse a su casa y no anduiesse mas en la guerra: mas el buen manco, no solo no dexo las armas, mas avn hizo có el gigante golias armas: de lo qual podemos colegir que antes hemos de perder las vidas que tenemos, que no tomar a tras del bien que comenzamos. Muy gran constancia tuuieron neemias, y heldras, en la re-

Segunda parte de las epistolas

edificacion del templo que hazian en hierusalem: acerca de la qual obra y nos los amenzauan, otros los deshonrrauan, otros los contradexian, y avn otros los esto: uauan: para darnos a entender, que se ha de tener por dicho el seruo de dios, que es señal de hazer alguna buena obra, quando topa con algun malo, que le lo contradiga. Muy gran constancia tuuo el tio de la reyna better, que se llamaua mardocheo, en no querer adorar, ni tampoco le humillar al superbo aman: sien- do como era culto: de los ydolos, y enemigo de los bebedores: en lo q̄ se nos da a en- tender, que nos conuiene mucho apartar y guardar, de los hombres que nos el- toruan a saluar, y nos combidan a peccar. Grande fue la constancia que tuuo la ex- celente muger susanna, en no querer consentir a lo q̄ los maluidos iuezes le per- suadian, y della quería en babilonia: es a saber, que violasse el matrimonio, y les consentiese el adulterio: en lo qual nos dio exemplo, que por miedo de la pena ha- die cometa alguna culpa: pues dios nuestro señor tiene cargo de guardar nos la vi- da, y conseruarnos la honrra: como lo hizo con la bendita de sancta susanna.

Emos pues querido cōtar todo esto, para que en el seruicio de dios nue- stro señor los buenos se esfueren en yr adelante, y los malos se teman de tornar atras: por que ban de tener todos por fee, que nunca el señor desampara al que le sirve, ni avn oluida al que le sigue. Estaua el pro- pheta daniel fuera de su tierra, captiuo en babilonia, preso en el lago, echado a los leones, y olvidado de los hombres, y acordose el señor de embiarle el propheta abacub, no solo a le visitar, mas avn a le dar de comer: de lo qual po- demos notar, que sino olvidamos a dios de servir: nunca dios se olvidara de nos remediar. Muy bien sabe el señor lo poco que tenemos, y avn lo poco que poder- mos: y pues esto es assi, no desmayemos en servirle, ni dexemos de seguirle: por que tiene el capitulado con todos los hombres, que haciendo en su seruicio lo que podemos el para por nosotros lo que queremos. Por mas q̄ seamos coxos, man- eos, flacos, y enfermos, nadie deue de osar dezir: en lo que toca al seruicio de dios no puedo, sino no quiero: por que tenemos señor de tan buen contentamiento: o que no mira el que tales somos, sino q̄ tales trabajamos de ser. El este proposito dezia el glorioso bernardo: debilis est hostis: et non vincit nisi uolentem: como si mas cla- ro dixesse. Es de su natural el demonio tan flaco, y tiene lo el señor tan atado, y tan inhabilitado, que por ningun manera puede vencer: sino es aqui en lo que se sabe res-istir. Mas puertas del coracon christiano, esta llamando christo, y esta llamando el demonio: y no podemos entonces negar, sino que esta en nuestra mano, el recebir al vno, y el abrir al otro: de lo qual podemos bien colligir, q̄ ni el demonio puede entrar en nuestra casa, sino le admitimos: ni dios se sabe yr de nuestro coracon sino le despedimos. O triste de mi, y que sera de mi, quando el señor me pidier e creta, de q̄nterogo y no le seguí, me auiso y no le crey, me llamo y no le respondi, me ha- blo y no le conocí, y avn me toco y no le senti. Platicando dios con el rey dauid, e como lo hazia con sus amigos y seruos, dezia. Cum ipso sum in tribulatione: cri- piam eum et glorificabo eum: como si mas claro dixera. Mas de saber rey dauid, que yo no tengo cuenta con mis escogidos, quando comen, o dixer men, o juegan, o burlan, o se huelgan: sino quando ellos sospiran y lloran: y mas y allende dello, si ellos quisieren en sus tribulaciones llamar me y vn poco esperar me, yo los saca- re de alli: no solo consolados, mas avn muy honrrados. En esto hemos de ver q̄ nos quiere dios mas que todos: pues se nos obliga a hazer mas de todos: por q̄ ha- blando la verdad, y avn con libertad: los amigos ayuda nos a gastar los dineros

De don Antonio de guenara. Fo. xxvii.

que allegamos: y dios no, sino a sufrir los trabajos que padecemos. Mucho de- ue el seruo de dios mirar y notar, que quando dixó christo: beati qui lugent: quo- niam ipsi consolabuntur: no puso la bienauenturanga en lo que los hombres llo- rauan, sino en la consolacion que por el llorar esperan: de manera, que el hom- bre cuerdo, y buen christiano, no ha de mirar la tentacion que del demonio sufre: sino el premio que de christo espera. Estando el cielo sereno, y el tiempo seco: oja el labrador rustico, arrojarse su trigo en el poluo puro: et no osaras tu christiano poner te en las manos de christo: Quando christo dice, que el es la verdad en que hemos de creer, y el es la vida con que hemos de vivir, y el es el camino por donde hemos de andar: quiere nos avisar, y avn combidar, a que si caminarem, el nos lleuara de brazo: et si caperemos el nos dara la mano. Non sumus sufficientes cogitare ali- quid ex nobis, tanquam ex nostris: sed sufficiencia nostra ex deo est: dize el apostol- iant pablo: como si mas claro dixesse. No tenemos licencia de pensar, quanto mas denos alabar, y presumir, que por sola nuestra industria soinos bastantes a hazer alguna buena obra: porque en tal caso, hemos fielmente de tener y creer, que si en algo acertamos, es por que dios nos alumbra: et si en algo erramos es: porque el nos desampara. El christiano que comienza alguna cosa, en confianza de las fuer- zas que tiene, et de lo mucho que puede: muy gran razon tiene de vivir recatado, y andar de si mismo sospechoso: porque hablando la verdad, bien pueden los hom- bres dar las batallas, mas solo dios es el que da la victoria. El que se determina de servir a nuestro señor dios, y que de hecho se pone en las manos de dios, ningun- na razon tiene de estar temeroso, y mucho menos de andar asombrado: por q̄ tie- ne dios tan gran cuidado de sus seruos, que si permite que sean tentados, no co- ntiene al menos q̄ sean vencidos. Licencia saco el demonio de dios, para tentar al sancto job: et con tal condicion le fue dada, que si le lastimasse en la persona, et le de- strogasse la hacienda, no le pudiesse tocar en el anima: de lo qual se puede notar, q̄ dios nuestro señor no muestra el amor que tiene a sus seruos, en quitar les los tra- bajos: sino en apartarlos de los peccados. Tambien pidio licencia el demonio a dios, para por boca de falsos prophetas, yr a enganar al triste de achab: et de la ma- nera que la pidio, assi dios se la concedio: para dar nos a entender, que la diferēcia que va de los amigos a los enemigos de dios es, q̄ a los que le sirven, permite q̄ sean tentados: y a los que le ofenden, consiente que sean engañados. O buen jesu, o redemptor de mi alma, plega a tu inmensa clemencia: de consentir que yo sea tentado, atribulado, perseguido y abatido, con el sancto job: con tal que no sea des- fechado, engañado y vencido con el rey achab: porque muy grande indicio es, de yr nosotros perdidos: el consentir tu, que seamos engañados. Si con vna carta de credito, o con vn saluo código, va cada vno por do quiere, y como quiere: mas seguro ha de pensar que va el seruo de dios: pues dize dios por el propheta mi- chas, que quien le toca a vno de sus escogidos: le toca y ofende a las niñetas de los dios, y pedimos cada noche a dios en las completas, que nos guarde como a las ni- ñetas de los ojos, et que nos abrigue de baxo de sus alas: lo qual el haze y cumple, quando no nos dexa caer en alguna culpa, ni nos aparta de su sancta gracia. No se puede llamar christiano ni avn preciar sede buen religioso, el que dexa de servir al señor, por miedo de ser tentado, o por pensar que no ha de ser del socorrido: por que segun dize el por dauid quiere dios tanto a sus escogidos, que siempre los mi- ra: para ver lo que quieren, y siempre los escucha, para ver lo que piden. O quan- tas gracias ha de dar los buenos christianos a dios: pues por aquellas palabras

Segunda parte de las epistolas

que dize: *oculi domini super iustos: et aures eius ad preces eorum*, se profiere y obliga, de mirar los trabajos que padascen y de oyr los ruegos que hazen.

Prosigue el auctor su razonamiento y habla de los votos de la religion.



Desir christo que el que no perseverare hasta la fin, no sera salvo; ay nq sea palabras generales para todos los christianos, de mi voto; tomar las yan para si todos los religiosos; los quales teniendo como tienen estado tan alto y tan perfecto; quanto merecieron en tomarle, tanto peccarian en dexarle. *Nonne et reddite domino deo vestro*, dize nreio dios por el propheta; como si mas claro dixesse. Si prometieredes alguna cosa a vuestro dios, mirad que se la deys y ofrescays; porque auays d saber, que hazer algun voto, es de voluntad; mas el cumplir el voto es de necesidad. La madre sancta y glesia, a nadie haze fuerza para que tome el baptismo; mas despues que es vno baptizado, constriñele, a que viva como christiano; quiero por lo dicho desir, que nadie puede constreñir a nadie, a que entre en monesterio, o se quede alla en el mundo; mas si por voluntad entro en religion, de necesidad ha de guardar su profession. Mas de saber hermano, que no consiste la perfeccion de la religion, en solamente tomar el habito, salir del mundo, encerrarte en el monesterio; sino que es menester junto con esto sufrir los trabajos, resistir a los apetitos, y permanecer con tus hermanos; porque el vivir en la orde, es cosa muy facil; mas permanecer en ella hasta la fin; es cosa muy difficil. *Non cessamus pro vobis orare ut dignos vos faciat vocatione sua*, dezia el apostol; como si mas claro dixesse. No cessamos de rogar por vosotros al señor, para que nos baga dignos de ser de su mano llamados; es a saber, que el mismo os llame, como suele llamar a los que el mundo quiere. El todos llama dios a todos combida dios, y ay a todos ruega dios, que le firuan y que le sigan; mas los que particularmente llama de su mano, son los que el tiene de su mano; no los dexando caer, o ayudando los luego a levantar. Muchos vienen en la religion llamados de dios, y tambien vienen otros llamados del demonio; y la diferencia que de los vnos a los otros va es, que los llamados de dios perseveran hasta el cabo; y los que trae el demonio, tornanse otra vez al mundo. No se espante nadie, en oyr desir, que no todos los q vienen al monesterio vienē guiados por la mano de christo; pues sabemos todos, que el spiritu sancto lleuo a christo al desierto, y el spiritu diabolico lo lleuo al templo; no con intencion q predicasse, sino qd alli se despenasse. Otros lugares avia en bierusalem muy mas altos q no ado subio el demonio a christo; assi como la torre herodiana, la casa de syon, el castillo arabico, y la puerta salinaria; mas no quiso d rocar a christo d ninguno d ellos, sino del pinaculo del templo; para dar nos a entender, q mas precia el demonio derrocar a vno de los q estan consagrados a xpo, q a ciento de los q andan vagueando por el mundo. No querer el demonio tentar a xpo, q se echasse a rodar del monte, sino que se despenasse del pinaculo del templo; es dar nos a entender, y qrer nos avisar, q la cayda q los siertos de dios dan en el monesterio, es muy peligrosa para el anima, muy eserupulosa para la conciencia, y muy infame para la hora, y muy escandalosa para la republica. En las vidas de los padres de egypto se dize, q vio vna noche vn sancto viejo tener capitulo a los demonios, y relatandose alli los males q auian hecho cada vno; mas premio y gracias dio su principe ay n demonio; por q acabo de cincuenta años hizo caer a vn monge en fornicio, q a todos los otros q auian hecho hazer mil peccados por el mundo. Vos hijos del gra sacer dote aarō

de don Antonio de gueuara. fo. xxviii.

fueron muertos, quemados, y abrasados; no por mas de aver de linquido en vna cerimonia del templo; y es de creer, que auia alli otros mayores peccadores q no lo eran aquellos niños, y quiso dios desimular con los vnos, y castigar los otros; para dar nos a entender, que tenemos estado de tan alta perfeccion, que lo que en el mundo era cerimonia, es para nosotros precepto; y lo que alla era venial, es a nosotros mortal. El que llama dios de su mano, y le tiene de su mano, conoser se ha muy claro, en que si le vieremos tropezar, no le veremos alomenos caer; mas al que trae el demonio a la religion y monesterio, a cada passo le veremos tropezar, y ay n de ojos en el lodo caer; porque no ay en el mundo cosa mas perdida, que aquel que en la religion se comienza a perder. Hasta que se acaba la yglesia militante, y nos vamos a gozar de la triunphante, de necesidad ha de estar la escoria con el oro, la paja con el trigo, la barina en el saluado, la rosa con la espina, la caña con el buesso, y ay n el bueno con el malo; y lo q es mas malo de todo, que a las vezes es peor de sufrir la mala yaziya que tienen los malos en los monesterios; que no las tentaciones con que nos tientan alli los demonios. *utinam recedant qui conturbant nos*, dezia el apostol; y es como si mas claro dixesse. Ojala pluguiesse a dios, saliesse de nuestra compania todos los que perturban a nuestra republica; lo qual dize el buen apostol, porque vn religioso que anda alterado, y es de suyo desasossegado, no es menos fino que ha de hazer a los otros peccar, o alomenos murmurar. La olla que mucho bierue echa fuera la grassa, el mar levantado traforma los nauios, y el ayre importuno derruca los arboles, y los rios muy crescidos salen de madre; quiero por lo dicho desir, que el monje que no se da a la leccion, o vaca a la oracion, o se ocupa en algun manual exercicio; no puede permanecer mucho en el monesterio. La primera maldicion que dios hecho en el mundo fue a triste de chaym, quando le dixo: quia occidisti fratrem tuum abel; eris vagus y profugus super terram; como si mas claro dixesse. Pues te puse, o chaym, en mi particular parayso, y mataste alli a abel tu hermano; ternas por maldicion mia, que andes siempre peregrinando; y viuas a do quiera de contento. Conforme a esto que dixo dios a chaym; para el hombre bien ordenado muy gran parayso es: el cócierto que tiene el monesterio; y para el que es desbaratado, es le estar en el infierno ver se alli sujeto; porque si esto biē se sintiesse, no ay so el cielo y gual descanso con estar en compania de buenos, y loar a dios con los sanctos. Nunca dios nuestro señor, echara sobre el triste de chaym tan gran maldicion, si el no cometiera contra su hermano tan gran traycion; quiero por lo dicho desir, que nunca dios permitiera, que viuiesse algun religioso desasossegado; si el no hubiesse cometido algun gran peccado en el monesterio. Por estar en la gracia de dios, venimos a la orden, y por estar en su desgracia andamos desgraciados en ella; y d aqui es, que los religiosos bien disciplinados siempre andan contentos; y los absolutos y dissolutos siempre andan alterados. Sobre aquel podemos desir que cae la maldicion de chaym, que se anda en el monesterio de claustro en claustro, de dormitorio en dormitorio, de celda en celda, y de monje en monje; buscando con quien hablar, o quien le ayude a murmurar. Sobre aquel cae la maldicion de chaym, que cada año muda lugares, busca otras celdas, solicita otros monesterios, y procura otros perlados; y esto no para se mejorar, sino para mas libertado vivir; de manera, que no tiene dia por bueno, sino a quel q se ve sin subjeccion de perlado. Sobre aquel cae la maldicion de chaym, q le es apar de muerte entrar en el coro a rezar, en el oratorio a orar, en la libreria a leer, y en la celda a recoger; sino que como bō

Segunda parte de las epistolas

bre arrepentido de lo que hizo, y descontento de lo que haze, se anda por el monesterio sospirando, y a todos quantos topa quejando. Sobre aquel cae la maldicion de chaim, que ni puede asossegar en el monesterio, ni quiere tener paz con su pecado; buscando cada dia ocasiones para yr al siglo, y procurando negocios que ne gocie en el mundo: y lo que peor de todo es, que si le niegan la licencia, pone se a murmurar, y si por caso se la dan, va se del todo a perder.

Prosigue el auctor su razonamiento: y reprebende el mucho andar de los religiosos.

Quantos aparejos tiene para seruir a christo, el monje que se esta quedo en su monesterio; por que dado caso que estando alli la soberbia le cobrata, la envidia le inquiete, la gula le retiene, la yra le despierte, y la lacia le moleste: solamente le podran estos vicios alterar, mas no habra de ser peccar: lo qual no es assi fuera del monesterio; a do a penas sera tentado, quando se halla caydo en el todo. El edificio sin cobertura luego se cae, la caña fuera del buesso luego se seca, el pez fuera del agua luego se muere, el arbol descortezado luego se biende; y el monje fuera de su casa luego se pierde. La donzella dina hija del patriarca jacob, sino se desmandara a salir fuera de do la auia puesto su padre, ni jacob se desmandara, ni amon muriera, ni ella se infamara. Si el malaventurado de judas no se saliera del colegio de christo, ni se apartara de la compania de los apostolos sus companeros; nunca cometiera tan enorme delicto, ni despues muriera desesperado. Assi es este muy notable, y ay exemplo muy espantable; y para que ningun monje ose salir del monesterio, a donde dios le llamo, ni se apartar de la congregacion con que dios le ayunto; por que allende que para ser bueno le aprouebara el talante de la verguença, y el remordimiento de la conciencia: mucho le hara tambien al caso, los exemplos que tomara de los vnos, y los consejos que le dara los otros. Si quier meter la mano en el seno el religioso que va muchas vezes al mundo, hallara por verdad infalible, que siempre torna al monesterio mas envidioso, mas codicioso, mas alterado, mas pensatiuo, y menos deuoto que quando salio del; de manera, que por algunos dias tiene en el triste de su coracon bien que deslemar; y ay bien que confesar. Guardaos padres, guardaos de las accechanças del demonio; para que no os saque de vuestro monesterio, so color de yr a hazer algun bien, o de querer atajar algun mal; por que si el demonio os saca alguna vez de la compania de los buenos los hara su poco a poco, q seays del numero de los malos. A la oteja que anda desmahadada, deguella el lobo, y en la paloma que esta apartada se ceba el halcon, y al caminante que va por el monte solo roba el ladron, y el rio quando sale de madre haze todo el dafio, y el moie quando sale de su monesterio va del todo perdido. *peccatum peccatiit hierusalē: propterea instabilis facta est*, dezia dios por el propheta: como si mas claro dixesse. *peccado sobre peccado pecco la triste de hierusalē*, y diole dios en penitencia que anduiesse desasossegada toda su vida. Entonces comete el monje peccado sobre peccado, quando olvidada la profesion que hizo, se torna otra vez a los peligros del mundo; y la pena de los tales, que anden alla de todos corridos; y ellos esten de si mismos descontentos. Hasta que se le acabe la vida, y le echen en la sepultura no dene el fierro de dios dexar el estado que tomo, ni olvidar a lo que se obligo: por q la paloma del patriarca noe hasta que hallo que traer en la boca, y a do assentar sus pies en la tierra; nunca salio del arca a do estava, ni se aparto de la compania q tenia. *por flaco y tibio, y remisso, y indeuoto que sea en la religion vn religioso, to*

de don Antonio de guenara. Sol. xix.

da via es menos malo, y esta más seguro en el monesterio, q no lo estaria en el mundo; por que alla ay tanta libertad para peccar, y tan poco aparejo para se emendar: que con tal que siruays al rey, poco se les da que quebrateys la ley. El glorioso sant iuan baptista no solo era virtuoso, mas parecia ser la misma virtud; y con todo esto no le alaba christo de cosa mas, que de la constancia que tubo en el vivir, y del animo q mostro en el predicar; diciendo. *Quid existis in desertu viderē? arū dinem v̄to agitatam?* Como si mas clara dixera. *Que salistes a ver vosotros los hebreos al desierto?* Pensays por ventura que es el hijo de zacarias alguna boja de cañia: que a cada viento se trastorna? *Mucho es de notar*, que no alaba aqui christo al glorioso sant iuan, de que andaua descalço, estava solo, comia langostas, bebia agua salobre, moraua entre las bestias, sevestia de cerdas, y dormia entre las espinas: sino que solamente le alaba, de que fue tan grande su constancia; q jamas salio del desierto, desde que se fue a el desde niño. Bien podemos creer padre, que en tantos años, y en tan brauos desiertos deuia sufrir el bñ baptista mucho frio, gran hambre, assaz sed, graues tentaciones, peligrosas enfermedades, y muy tristes soledades; y de ninguna cosa destas haze christo mencion: sino es de su muy gran constancia; de manera, que le aprouo a los, no el auer se ydo al yermo sino el nunca se auer tornado al mundo. *Omnes in agone contendunt: sed vnus accipit brauium: sic currite vt comprehendatis*, dezia el apostol: como si mas claro dixesse. *Muchos son los que salen a la tela a justar, y muchos son los que van a la carrera a correr; mas al fin de la jornada el que acierta mejor lleva la joya, y el que allega mas presto gana la apuesta; y por esso os auiso hermanos mios: que de tal manera corraye la carrera, que llegueys a tiempo de ganar la joya.* Este consejo que da aqui el sancto apostol, no es de voluntad sino de necesidad: pues le seria menos mal a qualquier monje, auer se quedado alla en el mundo, que no auer tomado en la religion el habitos; despues no permanesce en lo que tomo; y guarda lo q prometio. En la vltima cena que christo hizo con sus discipulos el iuenes de la cena, en diziendoles, *vos estis qui permansistis mecum in tentationibus meis*, tambien les dixo luego, *et ego dispono vobis regnum*; como si mas claro dixera. *Pues vosotros y no otros permanescistes conmigo en mis trabajos, y me auays seguido en mis peligros: sed ciertos y no dubdeys que os assentare a mi mesa, y os colocare en lo mejor de mi gloria, para que alli fruyays de mi diuinidad, y gozeys de mi humanidad.* Alto y muy alto misterio es este, q auiendo los apostoles por seguir a christo dexado a sus padres, a sus hermanos, a sus tierras, a sus herederos y haziendas; y lo que es mas que todo, q negaró sus volutades proprias; no les agradece christo otro seruicio, sino el auer le seguido hasta el cabo. No dixo christo a sus discipulos vosotros soys los tentados, sino vosotros soys los que permanescistes conmigo en mis tentaciones; para dar nos a entender, que en el otro mundo no assentará dios a su mesa; sino a los que acabaren hasta el fin de la jornada. Hablando el sancto dauid de lo que sentia del varon justo, dezia. *Non dabit in eternum fructum familiaris, et amicis eius*, que ninguna tentacion los mude de su bñ proposito, ni ninguna aduersidad los estorne de llegar su obra al cabo; por que el don de la constancia, y perseverancia, es de muchos deseado; y de pocos alcanzado. Comerçar a hazer algun bien, condicion es de buenos; proseguir aquel bñ oficio es de virtuosos; mas acabar aquel bñ preuilegio es de sanctos; por que hablado la verdad, por mas que nos efforcemos, y ay por mas que presumamos, somos para refi-

Segunda parte de las pistolas

El alma muy tiernos de corazón: y muy mudables de condición. O quan bien afortunados seran, los q oyeren dezir a christo, vosotros soys los que permanescistes conmigo: por que permanesciendo conmigo, os gozareys y reynareys siempre conmigo en la gloria y bienaventurança, ad qua nos pducatur ihesus christus. Amen.

El razonamiento que hizo el auctor a la emperatriz, y a sus damas: en vn sermón de quaresma: en el qual toca por muy alto estilo el bien y mal que haze la lengua.



Mors y vita in manibus lingue: prouerbiorum. xviii. Si preguntan a vn hombre de bien, que es lo q eneste mundo mas desea, diria nos q es el viuir: y si le preguntamos q es la cosa q mas aborresce, responderia nos que es el morir: y de verdad, el dize la verdad: por que viviendo gozamos de lo que tenemos: y muriendo dexamos de ser lo que somos. De lo deseado, la cosa mas deseada es la vida: y de lo terrible, la cosa mas terrible es la muerte: por que con el viuir todo se remedia: y con el morir todo se acaba. En la agonía de la muerte, amostro christo temer la muerte: quando dixo, transeat a me calix iste: y el apostol sant pablo estando en achaya, mostro desear mas vida, quando dixo: nolimus expoliari: sed super vestiri: de lo qual podemos colligir, que no es mucho que amen y aborrezcan los que son peccadores, lo que amaron y aborrescieron los que eran justos. Los animales engendran hijos, las fructas producen pepitas, la espiga cria granos, las aues ponen huevos, y las auejas echan de si enxambres: y esto no para mas sino para que ellos vean que no pueden para siempre viuir: dexan en su lugar otros que por ellos viuan. No por mas los hombres y los animales comen, benen, duermen, se visten, y trabajan de por tener cabe si la vida mas conseruada, y tener la muerte si mas desterrada: por que nuestra naturaleza ama el conseruarse, y aborresce el acabar se. Al hombre que esta enfermo y peligroso, no ay cosa que tanto le alegre como dezirle que puede ya de todo comer: y no ay palabra que tanto le espante, como es dezirle que le quier en olear: por que con lo vno le aseguran la vida, y con lo otro le sentencian a muerte. Muy bien experimento esto en si, el buer rey ezechias: al qual en espacio de media hora, y dentro de vna casa, y a su misma persona, dixo el propheta esayas, que estava a muerte condenado: y luego le torno a dezir que le auia ya dios perdonador de manera, que como auia por sus peccados merecido que le quitassen la vida: merecio despues por sus lagrimas, que le perdonassen la muerte. Por bruto y desanifado que sea vn animal, tiene siempre auiso de quitarse del fuego que quema, y apartarse del pielago a do se abogue, y ayn huir del riesgo por que no se despeñe: y esto haze el, ni por mas ni para mas, de por querer conseruar la vida que tiene: y por huir de la muerte que teme. El animal huir de la muerte, y no ama la vida: mas el hombre, ama la vida y teme la muerte: por q viviendo sabe lo que agora es: y muriendo no sabe lo q del sera. A nuestros propinquos y amigos, holgamos que tengan mucho, puedan mucho, valgan mucho, y lo bre todo, que viuan muchos: mas al fin no ay nadie por insensato que sea, q no quieramos que le quiten de la hacienda, y le alarguen la vida: que no que le quiten de la vida y le augmenten la hacienda. Siendo pues esto assi, como de verdad es assi, cosa es de notar y no menos de espantar: que vn thesoro de thesoros, y vna riqueza de riquezas, y vn bien entre todos los bienes que dio nos dio, y d que naturaleza nos do: es a saber, la muerte y la vida, se confie de sola la lengua. El oficio que

De don Antonio de Gueuara. Fol. xxx.

tiene la puerta en vna casa, aquel mismo tiene la boca en el conieyto de nuestra vida: pues por ella entra a dentro lo que comemos, y por ella sale afuera lo que pensamos: y dezir el sabid, quod mors y vita est in manibus lingue, es dezir, q esta la vida a la puerta de nuestra casa para se yr: y esta la muerte llamado a la aldana para entrar. En ninguna parte del cuerpo podiamos tener en mayor peligro la muerte y la vida, que es en la boca y en la lengua: por que teniendo como tienen ellas dos las puertas del omenage abiertas, puede se nos la vida salir sin hablar: y puede se la muerte entrar sin llamar. Habemus thesaurum in vasis fictilibus, dezia el apostol paulo: como si mas claro dixera, O quan gran trabajo tienen los christianos, en traer sus preciosos thesoros, en vasos tan flacos y ta vidriados: es a saber, la fe en el entedimiento, la caridad en la voluntad, el conosciemto en los ojos, el credito en las orejas, la piedad en las manos, la abstinençia en la gargata, el amor en el corazón, la castidad en el cuerpo, y la muerte y la vida en la lengua. Riquezas tan deseadas y virtudes tan abonadas, como son estas, gran lastima es dezir lo, y muy mayor es sentirlo, no tener a do las guardar, o si quiera depositar: sino en estos vasos corruptibles, y dentro de estos miembros podridos: los quales son muy peligrosos de tratar, y muy ligeros de quebrar. Mucho quisieramos si dios quisiera, y mucho holgaríamos si dios holgara, que nos dieran otro lugar mas secreto, y ayn mas rezio, q no lo es la lengua: a do la vida estuniera guardada: mas como la lengua carece de hueso, a do se tenga, y de hueso que la tenga: ni sabe dezir lo que le mandamos, ni ayn guardar lo que le cõsiamos. El miembro mas tierno entre los tiernos, y el mas flaco entre los flacos, y el mas inquieto entre los inquietos, y ayn el mas peligroso entre los peligrosos, es la parlera de nuestra lengua: y es en quien esta depositada nuestra muerte y nuestra vida. Aynso y torno a auisar al hombre que teme mucho la muerte, y desea tener la vida larga, ponga muy gran guarda en su lengua: por q de otra manera, ya podria ser, que ni supiesse viuir, ni ayn se sintiesse morir. Dezir como dize salomon, quod mors y vita est in manibus lingue, es dezir que a vnos fue occasio de salvar la vida la buena lengua, y a otros fue occasio de darles la muerte alguna mala palabra: y en verdad que dezia la verdad: por que ayn corazón noble, mas le lastima vna palabra lastimosa, que no ayn rustico vna siera tuchillada. Y por que no parezca a los oyentes que hablamos de gracia, prouar emos todo lo dicho con admirables exemplos de la sagrada escriptura. El maldito de chaym, como le preguntasse dios, por que auia muerto a su hermano abek: en tal de se arrepentir, y a dios pedir perdõ dixo, Aya por es señor mi culpa que tu misericordia. Dize pues sant augustin sobre estas palabras, Alientes traydor de chaym, mientes: que sin comparacion es muy mayor su misericordia, que no lo ha sido tu culpa: pues el perdonar es a dios cosa propia: y el vengar se es cosa del muy estrana. Es pues en effe caso de ponderar, q mucho mas pecco chaym en lo que dixo, que no en lo que hizo: por que como la lengua quito a su hermano la vida, y como la lengua dio a su alma la muerte. El matar chaym a su hermano fue cosa fea: mas desesperar de la misericordia de dios, fue culpa diabólica: por que al señor mucho mas le ofendemos en tenerle por riguroso, que no en cometer contra el algun peccado. Un euangelista dize que crucificaron a christo a la hora de terciay dize otro euangelista, que le crucificaron a la hora de sexta: y el secreto deste secreto es, que a la hora de terciay pidieron los iudios a pilato q le crucificasse: y a la hora de sexta le crucificaron: de manera, que en la vna hora le crucificaron con las setuagyas, y en la otra con los clauos. O quan gran peccado deve ser

Segunda parte de las epistolas

el de la lengua; pues echaron tanta culpa los evangelistas a los que le crucificaron con las lenguas, como a los que le crucificaron con los clavos; y no solo dezimos tanta, sino a vn mas; porque los de los clavos pusieron en el las manos por ignorancia; mas a los de las lenguas hizieron lo con malicia. No se ha de espantar nadie en dezir, que fueron mas culpados los vnos que los otros; de lo que se deue espantar es, que christo rogo por los que le crucificaron con los clavos, y no rogo por los que le crucificaron con las lenguas; porq̄ en dezir el ignosce illis; quia nesciunt quid faciunt; dio a entender, que los sayones no sabian lo que hazian; mas los hebreos bien sabian la que dezian. Mucho y muy mucho es de notar, que el deludido a christo, atapar los ojos a christo, herir a christo, escupir a christo, coronar a christo, agotar a christo, y crucificar a christo, los escuderos y criados de pilato fueron los sayones y verdugos deste orrendo caso: solamente los malaventurados de los hebreos, pidieron y solicitaron, q̄ le matassen; y por esto a ellos y no a otros se les achaca y pide la muerte. Ofendieron los hebreos a christo, en pedir q̄ le crucificassen, en levantarle tantos testimonios, y en dezirle en la cruz tantos oprobrios; de manera, que con solas las lenguas le quitaron la vida, le infamaron la doctrina, y burlaron de su persona; de lo qual se puede muy biẽ inferir, quanto mayor temoz hemos de tener alas lenguas de los deslenguados; que no a los cuerbillos de los buenos. El gran propheta esayas contando el caso de asydrado, de como Cayo lucifer dice, Quia dicebas in corde tuo, in celum conscendam; et super astra dei exaltabo solium meum; et similis ero altissimo; propterea ad inferna detraberis; y esto como si mas claro dixesse, por que dixiste, o lucifer, q̄ subirias a lo mas alto del cielo imperio, y que por mas alli tu throno, y que serias semejante a dios altissimo; fue cosa justa y muy justissima, que cayesses de lo que eras; pues querias ser lo que no deuias. Razon es de poderar en este caso que no Cayo lucifer del cielo al infierno, por lo q̄ como, o hebreo, o hurto, o adultero, o juro, o mator, sino solamente por la presumpcion que en el coracon tenia, y por las palabras superbas que dixo con la lengua; de manera, que si de angel se tornó demonio fue, no por lo que hizo, sino por lo que dixo. Mire pues cada vno lo que haze, mire lo que dise, mire lo que piensa; pues al triste de lucifer no se derrocaron el estado, las malas obras que hizo, sino los pensamientos superbos q̄ tuvo; de manera, que el tener a dios en poco le echo del cielo; y el tener a si en mucho le alango en el infierno. Senacheriph, rey de los assyrios, viniendo por damasco con gran exercito, embio en vna embaxada al rey esechias, que a la sazón reynaba en hterusalem a dezirle estas palabras. Non te se ducat deus tuus in quo habes fiducia; non enim poterit quis eripere vos de manibus: como si mas claro dixera, Mire a rey esechias por ti, y no te engañen nadie, diciendo que sera bastante la ayuda de tu dios, y la potencia de tu exercito, para libraros de mi mano; lo que es falso, y mentiroso; porque todos los reyes tus antepassados fueron siervos y prisioneros de mis padres y abuelos. Enojose tanto dios de lo q̄ aq̄l rey tyrano auia dicho y de la presumpcion que auia mostrado; q̄ no auiendo cercado ni robado la ciudad, ni muerto della ninguna persona, le mato vn angel ciento y ochenta mil de su exercito; y el escape de alli huyendo, y luego sus hijos le mataron en llegando. De notar es aqui mucho, que sin auer salado la tierra, ni muerto a ninguna persona, perdio aq̄l tyrano la hacienda, perdio la herencia, perdio la huessa, y perdio la vida; y esto no por mas de por lo q̄ parlo de su lengua. Antes y despues del rey senacheriph, bien sabemos q̄ muchos principes syrios, persas, medos y egyptios hizieron grandes daños a los hebreos, y grãdes

de don Antonio de guenara. Fo. xxxj.

crueidades en sus pueblos; por las quales todas no fueron o dios tan castigados, ni de su justicia tan lastimados, como lo fue el; y esto no por mas, de por que si peccauan con las armas, tenían quedas sus lenguas. Los principes en sus reynos, y los gouernadores en sus pueblos, y los perlados en sus cabildos, de q̄nto es justo q̄ sean justicieros; parece mal y muy mal q̄ sean desbocados; porque los culpados y delinquentes, mas se quejan despues de las lastimas que les dixeron; q̄ no de las disciplinas que les dieron. Ni al cauallo en la guerra, ni al ecclesiastico en la paz, les esta bien, ser en la conuersacion superbos, ni en el hablar mordaces; porq̄ para ser vno generoso entre los generosos, y valeroso entre los valerosos; han todos de tener su espada, y de loar mucho su lengua. Si el triste rey senacheriph entrara por las tierras del rey esechias, peleando, y no blasphemando; por ventura nuestro dios no se enojara, y el no se perdiera; y a la verdad ni el hizo como rey cuerdo, ni vno como capitán valeroso; porque en casos que son illustres y entre illustres, primero se han de descalabrar q̄ se lleguen a lastimar. Los nietos de chari y los vnielos del patriarcho noe, dixeron que querian hazer vna torre tan alta q̄ llegasse hasta el cielo; a do se pudiesen subir y escapar; si embiasse dios otro diluuió al mundo, y imaginado consigo mismos, q̄ en sus manos consistia el poder huyr la muerte; y no estava en las de dios, el quererles quitar la vida. El gran mysterio se ha de tener, q̄ por este tan gran delicto, ni quiso dios nuestro señor castigarlos en las personas, ni tomarles las haciendas, ni assolarles sus tierras, ni derrocar les sus fuertes murallas, ni vni prubarlos de sus vidas, sino q̄ solamente les castigo en las lenguas; de lo qual podemos nosotros coligir, que mucho mas se aprouno señor dios de las palabras superbas que aquellos dixeron, q̄ no de la torre alta que edificaron. Si nuestro dios no se enojara mas de lo que aquellos locos dixeron, quando de los edificios que edificaron; es cierto que les derrocara las piedras y no les quitara como les quito las lenguas; les a saber, q̄ desde aquel mismo dia en adelante, si se oyen no se entiendan; y si se entiendan, no era por las palabras q̄ ellos dezian, sino por las señas que se hazian. Antes que aquellos locos de babilonia dixessen lo que dixeron, ni fabricassen lo que fabricaron, en todo el mundo no auia mas que vn lenguaje, y todos hablaban de vna manera; y como vio dios nuestro señor, que començaban ya los hombres a peccar, quitoles la manera del hablar. Si quisiera bien pudiera dios abogarlos como a los de pharaon, cegarlos como a los sodomitas, henchirlos de bexigas como a los egyptios, cubrirlos de lepra como a la hermana de moyses, quemar los viuos como a los hijos de aaron; y no quiso, sino que como con las lenguas le auian descaçado; en ellas mas que en otra cosa, quiso mostrar su castigo. Si pluguiesse a dios nuestro señor, que a los hombres que parlan mucho, murmuran mucho y blasphemian mucho; los castigasse en la lengua, como a los de la torre de babilonia; yo juro a mi peccador q̄ a los parleros se les olvidasse el hablar; o cessassen de peccar.

Prosigue el auctor su intento; y prouea por grandes exemplos, quantos se perdieron por sus lenguas.

Estando vn dia el rey dauid en el valle de ebzon; vio venir vn manecbo de nacion amalechita, muy apressurado, y turbado; el qual traxo las ropas rotas, y la cabeza encenizada; y como le preguntasse dauid de donde venia; respondio el. Tengo del real de los hebreos, y las nueuas q̄ alla ay son, q̄ todo el exercito es huydo y muerto, y el triste el rey saul y sus hijos jonathas son muertos, y se lo esto muy bien; porque el infelice rey saul me ro

Segunda parte de las epistolas

go que le matasse: y yo por su ruego le mate. Oydas pues por el rey david aqllas tan lastimosas nuevas, rompio sus vestiduras, lloro de sus ojos muchas lagrimas, ayunaron el y el pueblo hasta las visperas, compuso en alabaca a los muertos muchas cantilenas, y mando qal rey saul y a jonathas hiziesen tan sumptuosas exequias: quales pertenecian a principes, que auian muerto en defension de su republica, y por la gloria de su sinagoga. Esto hecho, mando el rey david llamar delante si al macebo amalechita, que auia traydo aquella nueua; al qual mado que luego alli le matassen y enterrassen: diziendo le estas palabras. Sanguis tuus sit super caput tuum: os chim tuum locutus est contra te dicens. Ego interfeci christum domini: como si mas claro dixera david. Yo protesto y ruego al dios de israel, no me demande la sangre qoy se derramo de tiso macebo amalechita: pue tu boca condenno tu vida, y tu mismo hablaste contra ti: diziendo, que auias muerto al christo del redemptor: al qual no auias de tocar en la ropa, quanto mas quitarle como le quitaste la vida. Es agoza aqui de notar que el buen rey david, si mado matar al amalechita, no fue tanto por el homicidio que cometio, quanto por que de auer lo hecho se alabo: de manera, que el pobre mogo, si mato al rey saul con la lanza: tambien mato a si mismo con la lengua. Muchos años auia que se querian mal y se trataua mal, el rey saul y el rey david: y penso el pobre mogo amalechita, que por auer el muerto a saul, y por auer traydo a david tan buenas nuevas, le hiziera grandes mercedes, y le diera grandes dadinas: mas el rey david no parando mientes alo que el mogo queria, ni ayvn por ventura alo q su propia sensualidad queria: quiso vengar la ofensa que se auia hecho a dios, y olvidar el provecho que auia venido a el. Quan pocos y ayvn quan poquitos ay oy en el mundo, que tengán esta codicion, ni lleguén a tal perfeccion, como fue la del rey david: es a saber, llorar por su enemigo, hazer exequias a su enemigo, mandar enterrar a su enemigo: y sobretodo, vengar la muerte de su mortal enemigo: sino que con tal que nos venga algun provecho, ayvn que no sea el provecho mucho: bolgamos que maten al enemigo, y ayvn que no nos pesa si se nos muere el amigo. Cosa nunca oyda, caso nunca visto, y negocio jamas acaescido fue, el que acontescio al buen rey david: es a saber, matar al q mato a su enemigo, y vengar su injuria del enemigo ya muerto: como sea verdad, que christo no mando que al enemigo le llozassen en muerte: sino que le amassen en vida. No se maraville nadie que enarezca mucho mi pluma esta cosa: pues aquel sancto rey, no solo amo a su enemigo, sino que le lloro y enterro, y vengó su injuria: como si el mismo le quitara la vida: de manera, que antes que viniesse el euangelio era david varon euangelico. Pecco pues aquel macebo amalechita en buyr de la batalla, en matar al rey saul, en plazerle del mal hecho, en traer tan mala nueua, y en preciar se de su culpa: de manera, que muy justa mente merecia la muerte, el que tantas culpas cometio en la vida. En aquel terrible y espantoso cuento que christo conto, de lo que acotescio a vn bueno y ayvn malo en el otro mundo, dize: que dixo el rico auariento al patriarcha abraham, q esta uia en el limbo. Pater abraham miserere mei: como si mas claro dixera. Padre abraham, o padre mio abraham, auer agoza piedad de mi, si quiera por que soy israelítico como lo eres tu, y la piedad que has de auer de mi es, que cmbice a casa la zoro tu muy querido amigo, para que mojado el dedo meñique en agua fria, me refresque vn poco la mi lengua: la qual tengo abrasada en esta llama. Antes de todas cosas es aqui de notar, quanta diferencia deue de yr deste mundo al otro, y del otro a este: pues es costumbre aca, que los menores pidan a los mayores: y alla pa-

De don Antonio de Gueuara. Fol. xxxii.

resceme, que los mayores pidan a los menores: y mas allende desto, aca los q son ricos hazen merced a los pobres, y alla los que son pobres, dan limosna a los ricos: de lo qual se puede coligir: que en el otro mundo se deuen todos vestir del enues: y aca en este no sino del reues. Poco pedia, por poco rogaua, y ayvn con poco se contentaua el desuventurado del rico: es a saber, que con sola vna gota de agua, le refrescasse la zoro aquella su lengua: mas la recta justicia de dios, ni le quiso oy: ni menos a su ruego condescender: por que auiendo el negado al pobre las migajas de su mesa, injusta cosa era, darle ni sola vna gota de agua. No poco sino mucho es de notar, que aquel malauenturado rico: de ninguna cosa tanto le que talia, ni en ningun miembro de su cuerpo tanto dolor sentia, como era en la lengua: por que dado caso, que le condenne el euangelio, de auer sido vorace en el comer, y desordenado en el vestir, sin comparacion de uian ser mas los peccados que cometia hablando: que no obrando. Quanto nos ha de espantar, el ver que no se quea esterico auariento, del tormento que passa en los ojos co que miro, ni del de las orejas con que oyo, ni del de la garganta con que comio, ni del de las manos con que jugo, ni del de la coraçon con que desseo, ni del de la lengua con que pecco: sino solamente lloraba los tormentos que padescio en la lengua con que hablo. Con exemplo tan notable, y co castigo tan espantable como es este, muy sobre auiso auiamos de viuir, y muy recatados auiamos de andar, para responder a lo que nos preguntaren con acuerdo, y para hablar en los negocios sobre muy pensador: por que para preciar se vno de la honrrates le necessario tener muy recogida su lengua. Tienen en costumbre los ricos, despues que han bien comido, y no poco bebido, pararse muy despacio a jugar, a burlar, a reyr, a mofar, y a murmurar: enterrando con testimonios a los viuos, y desenterrando con infamia a los muertos: de manera, que si son diez los manjar es que comen: son mas de veinte las personas q infaman. De la cofradia de estos ricos deuia ser aquel maldito rico: es a saber, comedor, bebedor, chocarrero, parlero, y testimoniero: y pues el fue de su opinion en el mundo, justo es que sean ellos de su vando en el infierno: por que no ay cosa mas consona a razon, que todos aquellos que fueron compañeros en la culpa: sean tambien al rescibir de la pena. Epilogado pues todo lo sobre dicho, dezimos que si el imbidioso chaym, y el superbolucifer, y el vaniloco de senacheriph, y los de la torre de babilonia, y el amalechita que mato a saul, y el triste del rico auariento, no tuvieran lenguas para dezir tan feas palabras: de creer es, q ni en este mundo perdieran las vidas, ni en el otro se dañaran sus animas.

Prosigue el auctor la materia: y prouena con exemplos los provechos que haze la buena lengua.

Acabamos dicho y largamente prouado, en como la lengua fue causa a muchos de morir, razon es que prouemos agora, en como tambien la misma lengua fue ocasion a muchos de viuir: pues dize nuestro thema, que la muerte y la vida estan en manos de la lengua. En vn cuerpo humano, la cosa mas necessaria es el coraçon, la cosa mas subtil es la sangre, la cosa mas hermosa son los ojos, la cosa mas pesada es la carne, la cosa mas delicada son las orejas, la cosa mas inquieta es el pulmon, la cosa mas enferma es el bazo: y la cosa mas peligrosa es la lengua. No immerito dezimos, que la lengua es mas peligrosa que otra cosa: pues el coraçon solamente piensa, la voluntad consiente, los ojos miran, las orejas oyen, los pies negocian las manos hieren, mas la lengua mata: por que el cuchillo no hierde mas de en las carnes, mas la mala lengua

Segunda parte de la se pisto las

penetra las entrañas. No es mas nuestra lengua, que es vna pared blanca: en la qual el cuerdo pinta ymages deuotas, y el que es loco, pinta en ella mil locuras y quiero por lo dicho dezir, que si sabemos vsar bien de la lengua, es gran parte pa salvar nos: y si nos aprouebamos mal della, es bastante para dañar nos: por que no es otra cosa todo lo que dezimos, sino vn pregon de lo que dentro pensamos. Para prouar todo lo sobre dicho, y para venir a lo que queremos dezir, contaremos aqui vna historia del rey dauid, lastimosa de oyr, ayunque necessaria de saber: por que por ella conosca qualquiera christiano, quan flacos somos para caer, y quan presto nos podemos del peccado levantar. Fue el caso, que por voluntad de dios fue priuado del reyno el rey saul, y fue eligido y avnngido el rey dauid: el qual hallo en el señor tanta gracia, quanto aula estado el triste de saul en desgracia. Entre los patriarcas fue dauid el mas hórrado, entre los reyes el mas estimado, entre los prophetas el mas alumbraado, entre los duques el mas tenido, y entre los israelitas el mas bien quisto: lo qual se parecia muy bien en los grâdes dones que le dio, y en los grâdes peligros de que le sacó. Por pocos y por muy pocos, y ayvn por muy poquitos, hizo dios en este mundo, lo que hizo por dauid en el testamêto viejo: es a saber, que le sacó de guardar ganados, que le escogió de entre todos sus hermanos, que le libró de entre sus enemigos, que le dio victoria contra golias el gigante, que quito el reyno a otro para dar selo a el, que le hizo rey y propheta, y propheta y rey: y sobre todo y mas que todo, que le prometio y ayvnjuró dios de hazerse bueslo de sus huesos: y tomar carne de sus carnes. Querria nuestro dios tanto a dauid, y holgauase tanto con dauid, y parecia tan bien dauid: que las palabras que dixo jamas de nadie las dixo: es a saber, inueni vir um lectum cor meum: como si mas claro dixera. Entre todos los hijos de israel he hallado a vn solo varon, que es a mi corazon muy apazible, y a mi condicion muy agradabile. Por esso dios amaua al rey dauid de coraçõ: por que le seruia el tambie de coraçõ: de manera, que con vna vara se miden, y con vn peso se pesan, el amor que dios nos tiene, y el seruicio que le hazemos. Como la ociosidad sea enemiga de toda virtud, y sea el yrdiẽbre de toda maldad: estado se el rey dauid sano rezio, poderoso, pacifico, y ocioso, en su corte y casa, sucediole vn negocio assaz perjudicial a su fama, y no poco escandaloso a su republica: por que los principes mas peñamerescen por el mal exemplo que dan, que no por la culpa que cometen. Si el rey dauid estuiera escriuendo en los psalmos, o estuiera en la guerra con sus enemigos, o estuiera en la plaga juzgando a sus pueblos, o estuiera en la sala despachando negocios: nunca a dios ofendiera, ni nunca a su reyno escandalizara. Mas assi fue, y assi es, y assi sera, que ala hora que los principes hazen con sus enemigos treguas, se entran los vicios de tropel por sus cortes y casas. Sant augustin dize en el libro de la ciudad de dios, que mas dañosa fue para roma la ciudad de cartago despues de assolada, que no quando la tenían los romanos por enemiga: por que todo el tiempo que tuvieron enemigos en africa nunca supieron que cosa era vicio en roma. Empeñando pues al caso: es de saber, que vn dia despues de comer, subiose el rey dauid a vna agotea de su palacio a se passear, y a mirar: y vio desde alli vna muger assaz hermosa, que en otra agotea estava labando se la cara, y peynando se los cabellos: la qual assi como acabo de ver, començo de amar y desfiar. Era aquella muger hebrea, y era casada, y llamauase su marido vrias, y ella auia nombre berabe: y como a la sazõ estava sola, y el innocente de su marido estava en la guerra, diose dauid tanta prieta en la requestar, y ella tuuo tan poca constancia en

De don Antonio de guenara. Sol. xxxiii

el resistir: que dentro de pocos meses, y ayvn passados pocos dias, dauid aduirtio, y berabe se empeño. Estando pues vrias con el capitan joab en la guerra de los ammonitas, como berabe temio q lo supiese el marido, y dauid se recelo, que lo barruntasse el pueblo, queriendo añadir peccado a peccado, escriuieron al capitan joab, que quitasse vrias la vida: porq ellos no perdiessen la honrra. Como quie bien lo sabia, dezia el mismo dauid. Abissus abissum inuocat: como si mas claro dixera. Uno de los males q trae consigo el peccado es, que vn peccado llama a otro peccado, y otro llama a otro: assi como a contescio a dauid, que de gula vino a ociosidad, de ociosidad a mirar, de mirar a desfiar, de desfiar a procurar, de procurar a enganar, de enganar a adulterar, y de adulterar a matar: de manera, q nunca el demonio le prendiera: si el mismo la cadena no fabricara. Si dauid fuera tan amigo de dios, como dios lo era suyo, nunca el le ofendiera, ni en caso suyo cayera: por que es el señor tan cuydadoso de los suyos, que a todos los que se esfuerzan a le servir, nunca en grandes peccados los dexa caer. Que tropecemos y cayamos, y nos enlodemos, y ayvn nos derrostramos, no es de maravilllar: pues los angeles tropecaron, y cayeron, y ayvn se enlodaron: lo que a dios hemos de rogar, y con lágrimas pedir es: que si nos dexare caer, nos de gracia para nos levantar. Hablando el propheta de como se auia dios con el bueno dixo: quod nõ dabit fructuationem iusto: y luego hablado del peccador dixo. Reduces eos in puteum in teritus: como si mas claro dixera. Tienes tu señor: ta grã guarda sobre los tuyos, que navegando por la mar, no consentes q se mareen, y desete ta poco por los malos, que andando por la tierra, dexas que se ahoguen. Mucho nos ha de espantar, dezir el propheta, que nõ echa dios a los malos en la fuente, ni en el estanque, ni en el rio, sino en el pozo: porq de todas las otras aguas, puede el hombre salir, o alomenos nadar: mas el que esta caydo en el pozo ni se puede reboluer, ni mende de alli salir. Entõces cae el peccador en el pozo, y se puede tener por empozado, quando permite dios que caya en tantos y tan enormes peccados: de los quales ni pueda salir, ni se sepa arrepeter. Todo esto dezimos por el peccado, o peccados en que cayo el rey dauid: el qual se dio ta buena maña en se levantar presto, y dende en adelante viuir recatado: que ayunque con la cayda se lastimo, no se mañco.

Prosigue el auctor, y concluy los bienes y males que hizo la lengua.

Prosiguendo pues la historia, otro dia q pecco dauid, embiole dios a dezir y auisar con el propheta nathan, q estava del muy enojado y escandalizado, assi por el adulterio q cometio, como por el homicidio en que cayo, y q tenia determinado, de darle la pena cõforme a la culpa. Oydas por el rey dauid estas palabras, alcados los ojos al cielo dixo, peccauit: q quier es decir peque. Como el rey dauid era generoso, valeroso, honesto, y vergonçoso: a la hora que supo estar su negocio publico, y entre todos infamado, fue tan grande la confusio q buuo, de lo que el propheta le dixo, y de lo q dios le embio a dezir: q los cielos rõpio con sospiros, y la tierra rego con lagrimas: diziendo al señor peccauit, y cõfessando ser gran peccador. Tengo para mi eneydo, q el arrepentirse dauid de la culpa, y el no negar la culpa, fue grã parte pa perdonarle la culpa: porq esil becho del peccado, no se ofende dios taõ quando le hazemos: como quando se le negamos. No se passó dauid a dezir al propheta nathan, q dixesse a dios en como el era flaco, era hóbre, era de hueso y de carne, le auia enganado el demonio, y q aq era peccado humano: antes cõfesso luego su culpa, y su muy grave culpa: diziendo.



Segunda parte de las epistolas 330

tibi soli peccavi: et malū corāte feci: de manera, q̄ el no dar d̄ culpa, le atitola la culpa. mucho es aqui de notar, y d̄ ala memoria encomendar, q̄ despues d̄ ver dauid peccado, no va el a buscar a dios, sino q̄ dios cmbiaua a buscar a el: para dar nos a entēder, el grā cuydado q̄ tiene dios de los suyos: pa q̄ si cayerē en alguna culpa, no perseveren mucho tiēpo en ella. Al sant matheo q̄ estava en el cabio xpo le busco, a sant pablo que yua a damasco christo le busco, al tollido que estava en la piscina christo le busco, al ciego que estava cabe el camino christo le busco, y al mogo que refusito en nayn christo le busco: de manera, que sin comparacion ion mas tras los que christo anda, que no los que a christo buscan. O inmēsa clemēcia de dios, que no te buscando tu nos buscas, no te rogando tu nos ruegas, no te importunando tu nos despiertas, y no te llamando tu nos llamas: de manera, q̄ si al fin de la jornada nos perdemos, no es tan solamente porque peccamos: sino porq̄ despues del peccado no te creemos. Holguemos pues de abrir, q̄ dios nos llamara: holguemos de ser hallados, q̄ el nos buscara: holguemos de seguirle, q̄ el nos guiara, holguemos de creer le q̄ el nos desengañara: y holguemos de servirle que el nos pagara: por que es dios tan largo y tan piadoso, q̄ nos daría mucho mas sino lo desmereciēsemos: y nos perdonaria mas, sino le enojāsemos. Conforme al dicho del apostol, eamus cum fiducia ad thronum gratie eius: que pues dios fue a buscar a dauid estado del ofendido, d̄ creer es q̄ se dexara hallar, y avn rogar del q̄ fuere verdadero su fieruo: porq̄ las condiciones d̄ la casa d̄ dios ion, que ni fuer gan a que nadie alli entre: ni existen al q̄ quiere alli entrar. Cosa es de espantar y no indigna de saber: y es, que auiendo el rey dauid caydo en el adultero, y cometido el homicidio: se estava tan descuydado en su corte y palacio, como si huiera hecho a dios algun notable seruiçio: y vien la grand misericordia d̄ l señor sobre el y citale, incitale, llamale, despiertale y combidale, a que si quiere tornarse a su casa hallara de par en par la puerta abierta. Tambien es de poderar, q̄ dauid pecco con los ojos en mirar a bersabe, pecco con las orejas en oy: los mētares, pecco con las manos en matar a vrias, pecco con el coraçon en se determinar a peccar: pecco cō el cuerpo en cometer el adulterio: y pecco como rey en dar de si tan mal exemplo: y por tantos y por tan enormes delictos, no dixo mas de tibi soli peccavi: y luego dios le perdona. Tambien es mucho de notar, q̄ no leemos de dauid auer llorado de sus ojos, ni dado a pobres limosna, ni q̄ truxesse sus pies descalços, ni que castigaſse su cuerpo con disciplinas, ni ayunasse algun dia en la semana: ni q̄ fuese en algunas romerías: ni avn se prometiese a algūos santuarios: sino q̄ solamente dixo peccavi: y aquella sola palabra, abasto para el perdō de su culpa. Peccador, y tu lector, mira y miremos, que no dixo dauid a ti peque, cōtrati peque, mucho peque, o en esto peque: sino q̄ a solas y a leças, no dixo mas de peque: para darnos a entender, q̄ el juego d̄ nuestra saluacion cōsiste no en multiplicar las palabras, sino en mejorar cada dia las obras. No tiene dios necesidad de grandes bozes para oyrnos, ni de muchas razones pa entendernos: pues es claro que el peccador del rey dauid, para en desuercio de su culpa, no dixo mas de vna palabra, y avn essa entredietes dicha: por que los hombres mudanos no miran sino lo que dize la lengua: mas dios nuestro señor, mira lo q̄ piēsa el coraçon. A la hora que dauid oyo lo q̄ le dixo el propheta, tuuo tan turbado el inyzio, tan desacordada su memoria, tan rasgadas sus entrañas, y tan perdido su coraçon: que en acordandose en lo que auia peccado, no pudo mas dezir: ni avn atino mas a dezir, de peque: de manera, q̄ como el señor no sea nada achacoso: no

de don Antonio de Guevara. fo. xxxiij.

mitro a vna sola palabra que dixo sino al gran coraçon con que la dixo. O buen jesu, o esperaga de mi alma, y quien pudiesse dezir, y sin mētu osasse dezir, peque, y no dezir pecco, y avn entiedo de peccar: yo se que facilmente le perdonarias la culpa, y muy de presto tornaria en tu gracia: mas ay d̄ mi ay de mi, q̄ me hallo ya al fin d̄ la jornada, y no he avn comēçado a emmēdar mi vida. El santo dauid puede dezir con verdad peque, el buen sant pablo dira peque, la gloriosa magdalena dira peque, el bēdito sant pedro dira peque, el arrepetido ladrō dira peque: por que estos si peccaron no tornaron mas a peccar: mas yo triste de mi, digo que peque ayer, y digo que peque oy, y cōfieso que peccare mañana: sino me va a la mano tu gran misericordia. Si dixera a dios dauid, yo señor: esoy peccado, y avn entiedo de aqui adelante de peccar: yo ay dubda, sino q̄ nūca dios le oyera, ni mucho menos le perdonara: mas como dixo no mas d̄ peque, y esto con proposito d̄ mas no peccara penas hūuo echado la palabra por la boca, quando dios le auia ya perdonado la culpa. O ley bēdita, o ley sagrada, la ley de christo nuestro dios: pues por tantos delictos como cometemos, y por tantos excessos como hacemos no nos pide mas, ni nos manda mas: de que digamos con dauid señor: peq̄; y no entiendo ya mas de peccar. De mi, o buen jesu te digo, y a ti mi redemptor me cōfieso, que peque en mi niñez, peque en mi puericia, peque en mi infancia, peque en mi juventud, peque en mi viril edad, y plega a ti señor q̄ no peque en mi senectud: por que muchas vezes se tornan los viejos, a los peccados de quando erā moços. No auia mas peccado, ni torno mas a peccar el mismo rey dauid, quando dezía a dios: Belicta iuuentutis mee: et ignorantias meas ne memineris domine: como si mas claro dixera. Las bobedades de mi niñez, y los delictos de mi juventud no los asietes a mi cuenta, o grā dios de israel: porq̄ en carne tan flaca, y en edad tan tierna como es aquella, ni sentimos lo que hacemos, ni avn sabemos lo q̄ queremos. Es aqui pues agora de poderar, q̄ no pide el buen rey dauid perdō de los peccados de quando era niño, ni de quando era mogo, sino de los que cometo quando era ya anciano, y era viejo, y en las cosas del mundo experimentado: por que los peccados de tal edad, no se pueden llamar ignorancias, sino malicias: no bobedades, sino torpedades: no d̄ scuydos, sino vicios: y no por no saber, sino por no querer. Quando dauid pedia a dios perdō de los peccados, q̄ auia hecho quando mogo ya era entonces viejo, y avn muy viejo: y de creer es que si tuiera peccados de vezes, que tambien los confesara, como confesso los de la juventud: de lo qual se puede inferir, que haze mucho al caso para q̄ dios nos perdone los peccados passados: no auer tomado otra vez a ellos. Es tambien d̄ notar, que en el punto que dixo dauid señor peque, luego dixo dios que le perdonaria: del qual negocio podemos colegir, q̄ mas tardamos nosotros en reconocer la culpa: que tarda dios en visar de su misericordia. Parece que en esta cosa estanan hechos d̄ habla el criador y la criatura: a saber, que en haziendo se preñada bersabe, luego mataron a vrias: y muerto vrias, luego nathan reprehendio a dauid del delicto: y en reprehendiendole del delicto, luego confesso su peccado, y en confessando su peccado, luego dios semostro con el misericordioso: de manera que quando priessa fue dauid huyēdo de dios: ta apriessa fue dios en busca de dauid. Segun es la cōclusiō, quod si mors y vita sunt in manibus lingue, si pa muchos fue la lengua ocasion de muerte, al menos para el rey dauid fue ocasion de su vida: pues lo que la vida quito, el tibi soli peccavi, le torno: a quipo: gracia y d̄ pues por gloriar: ad quam nos perducatur iesus christus. Amen. Amen.

Segunda parte de las epistolas

Reasonamiento hecho a la emperatriz nuestra señora; en vn sermón que le hizo el auctor: día de la tránsfixion de nuestra señora.



Ecce filius tuus; el día que al niño jesu presentaron en el templo: dize sant lucas, quod erant mirantes pater et mater eius, super his que dicebantur de puero; como si mas claro dixera. Estaba la madre de dios muy espantada y muy regosijada, de oyr lo que el viejo simeon dezia del niño su hijo; es a saber, que seria lumbré de los gentiles, gloria de los hebreos, esperança de las gentes, salud de todo el mundo; y que para no queria simeon mas vivir, pues auia visto con sus ojos lo que tanto aña deseado su corazón. Como sea cosa cierta, que la presente prosperidad no sea otra cosa, sino vna guera de alguina y repentina desdicha: luego a la hora se boluio el viejo simeon a la virgen y le dixo. Ecce hic positus est in ruínam et in resurrectionem multorum in israel: et tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit: como si mas claro dixera. Mira tambien lo que te digo: y es, que muchos en israel se perderán por no le creer: y muchos se saluarán por sus pisadas seguir: y digo te tambien mas: y es, que vendrá tiempo en que sea tan grande el dolor de su cuchillo: que alcangara a berir el cuerpo suyo, y traspasara el corazón tuyo. Mucho es de ponderar, que no dixo simeon, que christo haria a muchos caer, nisi quod erat positus in ruínam multorum: hablando la verdad, el redemptor del mundo, no solo no fue causa q algunos tropezassen, mas ay si ni fue ocasion de que algúo caesse y se perdiesse: porq no se puede cópadescer en vno, el venir nos a redimir, y ser causa de nos perder. Si bago yo vna puete por do podays passar vos seguro vn rio peligroso, q culpa tédre yo, si despues os echays vos dela puete a baxo: Si vos os escondays en vna camara escura, o en vna caua honda: q culpa tiene el sol sino os alumbra: Queremos por lo dicho dezir: que pues christo vino al mundo, predico en el mundo, dio ley al mundo, y ay si redimio al mundo: q culpa tiene xpo si alguno se códena, si el no quiere guardar lo q en el euágelio el le máda: La bendita ley de xpo, ni es ocasionada para caer, ni sospechosa para creer, ni es obscura para entender, ni tan poco es recia para no se guardar: de manera, q no es el peligro en lo q ella nos manda, sino en lo q nosotros en ella nos desmandamos. Dezir pues simeon, que christo seria puesto en cayda de muchos: no es dezir, que seria causa que se perdiesse muchos: sino que caerian de su ley muchos, en espeçial de los hebreos: los quales auiedo de ser pregoneros de su ley: se hizieró verdugos de su vida. Lo segundo que el viejo simeon dixo de christo fue, no solo que era puesto en cayda: imo etiam in resurrectionem multorum in israel: como si mas claro dixera. En la ley que dara este niño al mundo, algunos tropezará y ay si caerán y muchos y muy muchos en ella se saluarán: así como fue sant pablo, la magdalena, sant matheo, la samaritana, y el buen ladrón, y otros innumerables con ellos: los quales se saluaron, christo lo queriendo, y con su gracia los socorriédo. Perditio tua ex te israel, ex me autem saluatio: dezia el propheta osee. xiii. como si dixera. O israel, o israel, y que trabajo tengo cótigo: porq sino te torno al camino siépre vas descaminada, sino te voy adestrado siépre veo q tropieças, sino te ayudo a leuatar siépre estas cayda, sino te voy a limpiar siépre andas elodada, y sino te resuscito a cada passote hallo muerta. De muchos y de mi muy mas q de todos se pueden dezir có verdad estas palabras del propheta: es a saber, perditio tua ex te israel: ex me autem saluatio: por que si me saluo es por la gracia de xpo: y si me

de don Antonio de gueuara. fol. xxxv.

perdo es por mi mal recado: pues se de muy cierto, que para caer abasta mi malicia, y para leuantarme no abasta mi fuerça. Lo que mucho es de notar y mucho mas d llorar es: que no dixo simeon, que leuantar ia christo a todos los que cayesen: sino que resuscitaria a muchos de los q estuuiessen caydos: de los quales muchos plega a ti, o buen jesu, que sea yo el vno dellos: por que si tu no me das la mano, ni me iabre tener sin que cayga, ni me podre leuantar despues d caydo. Lo tercero que dixo simeon a la virgen fue, et tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit: y reuelentur multorum corda: como si dixera. Ya que he dicho lo que aconteçera a tu hijo, quiero agora dezirte lo q vendrá por ti que eres su madre, y es: que alcabo de tu jornada, y el cuchillo mismo acabará su vida, y traspasará tu anima. El cuchillo con que amenaza el sancto simeon a la madre, no es otro sino la cruel passion q auia de padecer su hijo: porq así como no ay cuchillo q no sea para matar, o sea para cortar: así la passio de christo quiso la vida al hijo, y partio el corazón de la madre. Collocauit ante paradisum cherubin et flammam gladii ad custodiam viam ligni vite: dize la sagrada escriptura, genesis. iiii. como si dixera. Puso dios vn cuchillo de fuego a la puerta del parayso terrenal, luego q peccaró adá y eua: porq ná deoiasse yr a comer del arbol de la vida. Es mucho aqui de notar, que antes que el hombre peccasse, ni peccado se nombrasse en el mundo, no se lee de dios, auer tenido espada, ni ay vn cuchillo: mas a la hora q el hombre cometio el peccado, luego puso en su casa borce y cuchillos: es a saber, muerte temporal y muerte espiritual. El cuchillo q estava a la puerta del parayso, significaua el bendito jesu en su cruz crucificado: en el qual auia hierro d humanidad y fuego de diuinidad: de manera, q có la humanidad padescia los tormentos: y có la diuinidad perdonaua los peccados. El cuchillo que estava ante el parayso, era el cuerpo de christo que padescia: y el fuego de aquel cuchillo era la charidad có q lo padescia: porq si deuenos mucho al bendito jesu por la sangre q por nosotros derramó: no menos le deuenos por el fuego del amor có que la derramó. Mucho mejor: cuchillo es el q tiene la yglesia, q no el q tenia la synagoga: pues aquel era para defender el parayso, y el nuestro es para abrir el parayso. Aquel su cuchillo era de fuego q quemaua: mas el nro es d sangre que alimpia. Aquel cuchillo a nadie dexaua entrar: mas el nuestro a todos combida a que entren. Aquel cuchillo estorua a todos el passo: mas el nuestro enieña nos el camino. Finalmente digo, que aquel cuchillo se hizo para ofender a los hebreos, y el d christo se hizo para defender a los christianos. La cruz de christo es el cuchillo de que dezia el propheta dauid: accingere gladium tuum super femur tuum potētissime. Este cuchillo es có el que el buen rey dauid cortó la cabeça de golias. Este cuchillo es con el que el propheta ezechiel serayó la cabeça y se hizo la barba. Este cuchillo es del q dixo xpo: non veni pacem mittere, sed gladium: porq con la sangre q derramó este cuchillo, quito el seño al demonio lo que tenia usurpado, y resituyó al hombre lo que tenia perdido. Y pues el parayso de la synagoga tenia vn cherubin q le guardaua, y vn cuchillo de fuego con que se guardaua: ni tengogana de yr alla, ni rogare a nadie que me lleue alla: porq mas quiero morir a manos del sagrado cuchillo de la yglesia: q no yr en el parayso de la synagoga. En el parayso de adam comió fructa: mas en el parayso de christo fruymos de su essencia diuina. En el parayso de adá buuo pecadores, mas en el parayso de xpo jamas entraron sino sanctos. Y pues en aquel parayso se abezaron las mugeres a regalar, y los hombres a peccar: mas razón ay d llorar nuestra desdicha: q no de sospirar por tornar a su gloria. Lo quar

Segunda parte de las epistolas

to que dixo symeon ala virgen, fue que el cuçhillo de su hijo se llamaria gladius doloris es a saber, cuçhillo de dolor: la q̄l palabra es muy lastimosa, y no poco misteriosa: y por esso deuen los sabios escudriñar la: y los deuotos contēplarla. Para entendimiento desta palabra es de notar, q̄ la primera maldiciō q̄ dios hecho a adam en peccado fue, in sudore vultus tui vesceris pane tuos: a saber, q̄ en el sudor de su cara comeria el pan que le pacifessen ala mesa. Ella muger tambien le dixo que le costarian muchos dolores los partos de sus hijos: d lo qual podemos inferir, que de partes del padre heredamos los sudores: y d partes de la madre heredamos los dolores. No podemos negar, q̄ los sudores y los dolores es herencia que se hereda, y no es hazienda que se gana, pues por mucho que viuamos, y por mas prosperidad que tengamos, nunca acabamos de sudar, ni ayñ cessamos de nos quejar. Maldiciō dada a nuestros primeros padres fue, q̄ nos cuesta muchos sudores todo lo que comemos: y padezcamos grādes dolores mientras viuiremos: lo qual es assi como dezimos, pues siempre andamos habiendos por lo que nos falta, y no cessamos de quejarnos por lo que nos duele. En esta triste vida yo no se de que se puede nadie gloriar, ni mucho menos alabar, o preciar: pues somos hijos d padre q̄ nos dexa la herencia en sudores, y de madre q̄ nos dio el dote en dolores: y lo que es peor de todo, que es mayorazgo que no se puede vender, y es herencia q̄ no se puede repudiar. Quid agam si locutus fuero: no requiescit dolor meus: si tacuero non recedet a me? Dize el sancto job hablando de sus trabajos. xvi. como si dixera. Que hare triste de mi? que son tan grādes los dolores que passo, y los sudores y trabajos que sufro: que el cuerpo me tienen consumido, y el coraçon muy atribulado: por que ni hablandome dexa, ni callandome olvidan. Razon tiene el sancto job en dezir, que ni porque callaua, ni porq̄ hablaua se le afloxaban sus dolores, pues no oymos ni vemos otra cosa cada dia, sino quejarse todos de todo, que les duele la cabeza, o los ojos, o las muelas, o el pecho, o el estomago, o la rodilla, o el bazo: d manera, que el oficio en que el hombre mejor maña se da es: dar se a sospirar, y saber se quejar. Quid agam nescio: dize el bendito job: como quien dize, que ya no sabe que se hazer, ni vea a do se yr: pues pobre y rico, holgando y trabajando, solo y acompañado, triste y ayñ alegre, no les faltan dolores q̄ le fatiguen, ni pensamientos que le atormenten: en lo qual el dize muy grā verdad: por que todo lo mejor de nuestra vida se nos passa en sospirar por lo q̄ deseamos, y en quejarnos de lo q̄ padecemos. Pues las dos mas principales clausulas del mayorazgo de nuestros primeros padres son, in sudore vultus tui vesceris pane tuo, la vna: y in dolore paries filios, la otra, no me parece d uemos quejarnos mucho de lo que sufrimos: sino antes dar muchas gracias a dios por lo que no padecemos: por que no ay cosa mas anexa a nuestra vida, q̄ tener a cada passo mil sobre saltos en ella. Pues somos hijos de dolor y nascimos de dolor, y nos eriamos cō dolor, y viuimos con dolor, y ayñ morimos cō dolor, no cae de baxo de razon, que ningun sudor nos canse, o algun dolor nos espante: por q̄ el hombre q̄ es sabio y cuerdo, de lo que se maravilla y espanta es, no de los dolores q̄ sufre, sino de algun plazer si le sobreniene. Si profundamente se miran las tristezas, y pobrezas, y aduersidades, y desconfetos que a nuestras puertas llaman: y en nuestros pobres coraçones se aposentan: en mas tendremos vn solo momēto de descanso, q̄ no vn año de descanso: por q̄ los peçares y dolores son años otros anexos, mas los regalos y plazer es son nos como accessorijs. Tiempo es ya q̄ dexemos de hablar de nuestros dolores, y hablaremos de los dolores q̄

De don Antonio de guenara. Fo. xxxvi

padescio christo: los quales fueron tan excessiuos en ser dolorosos, y tan sin cuenta en ser muchos: que comparados los vnos a los otros, parecen los nuestros no mas de auerlos soñado: y los de xpo auer los padescido. Quē esset dauid in spelunca obdolum conuenerunt ad eum omnes qui erant in angustia, et oppressi ere alieno, et factus est eorum princeps. i. regum. xxi. las quales palabras quiere dezir. Estando el rey dauid en la cueua d obdolum escondido, y huydo d la persecuciō de su seño: el rey saul, juntaron se alli con el todos los que andauan por el reyno desterrados y fugetiuos, a le consolara, y ayñ cō el se cōsolara: de los quales todos fue becho seño: y caudillo: por q̄ entre todos ellos era el el mas atribulado. En esta figura del rey dauid semuestra tan a la clara, q̄ los excessiuos dolores q̄ xpo passo en el discurso de su vida, que seria para mi mas sano consejo que mi anima los gustasse, que no que mi pluma los escribiesse: por q̄ son tan altas y tan heroycas las obras de nuestra redempcion, que apenas alcanza el entendimiento a cōtemplar las, quāto mas los pulgares a escribir las. Muchos en la vieja ley fueron figura de xpo y prophetisaron de christo: mas a mi pensar ningū lo fuemas q̄ el sancto rey dauid: y de aqui es, que no llamaron a christo hijo de noe, ni hijo d moysen, ni hijo de iacob, sino hijo de dauid: por q̄ era del tribu real d dauid: y por que en ninguno fue xpo mas figurado q̄ en dauid. Por particular preuilegio dio dios del rey dauid, inueni virum secundum cor meum: es a saber, halley vn varō conforme a mi coraçon, y de solo xpo dixo su padre, hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacuit: es a saber, este es el hijo que yo tengo entre todos mas regalado, y con quien yo eternamente me huelgo: de manera, que el amor que dios cō el rey dauid tuuo, parece auer sido figura del immenso amor que el eterno padre tenia con su hijo. Fue tambien a quel sancto rey dauid figura de christo, en que assi como el fue perseguido del rey de israel sin causa: assi christo fue tambien perseguido del pueblo israelitico a sin razon ni justicia: de manera, q̄ saul perseguia a dauid, por que le querian mas que no a el en el reyno: y los phariseos perseguia a christo por q̄ le tenian en mas a el que no a ellos en el pueblo. Fue tambien dauid figura de christo, quando se juntaron con el en la cueua d obdolum, todos los que andauan atribulados y perseguidos, y le hizieron principe de todos, como a mas perseguido de todos: en lo qual senos dio a entender, que el hijo de dios auia de ser el que en este mundo mas persecuciones auia d sufrir, y mas acerrimos dolores auia de passar. Este proposito no vaca de muy alto misterio, dize el angel ala virgē, dabit illi dominus sedē dauid patris eius: es a saber, que le darian a xpo la silla de dauid su padre: en lo qual dio a entender, que por entonces el tirano herodes tendria el cetro del reyno, y que christo heredaria la silla del trabajo: mas que despues de la redempcion acabada, christus regnabit in domo iacob in eternum, y herodes sera alaçado como tyrano. El principado de los atribulados, y perseguidos, a christo fuera dado, si christo fuera entōces viuo: por que dauid no tenia en la cueua de obdolum mas de ochocientos fugitiuos, mas el hēdijo jesus tiene en su yglesia millares de millares de atribulados: de manera, q̄ si en la cōpasia de dauid auia cuenta: en la casa de christo no auia cuento. Diziendo como dize christo, venite ad me omnes qui laboratis et onerati estis, et ego reficiam vos: es a saber, venios para mi casa todos los q̄ andays atribulados, y acudid a mi todos los que estays cargados: q̄ yo remediare a los vnos, y consolare a los otros: los angeles vendran a viuir con christo, ayñ que no sientan trabajos, quāto mas los hombres, a que remedie sus desconfuelos. Los trabajos que padescio abel

Segunda parte de las epistolas

con chaym, noe con los ydolatrae, abraham con los sodomitas, y saac cō ismael, jacob con esau, joseph con sus hermanos, belias con jezabel, y dauid con saul, jū ten se estos a vna parte, y los de christo nuestro dios a otra: y yo afirmo y juro, q̄ a el y no a otro de el principado de los atribulados: pues fuerō sus trabajos mayores que los de todos. Escogan tambien a monçon los trabajos y martyrios d̄ iant pedro con la cruz, de sant pablo con el cubillo, de santistevan con los guijeros, de sant llorente con las brasas, y de sancta catharina con las ruedas, y pongá se de la otra parte los de christo solo: sin cōtradiciō algua le darā el señorio de martyrio: porque cada martyr no sintio mas d̄ sus trabajos, mas el redemptor del mūdo, sintio los suyos y los de sus amigos. O buen jesu, o esperāça de mi alma, pues te precias de ser principe de todos los atribulados y tentados, rescibe me señor, rescibe me en esta tu capitania, y assieta me ay el sueldo, si quiera d̄ vna lāça: porque segun los dolores que yo passo, y segun las tētaciones que yo sufro, deide agora me doy por caydo, si tu señor no me lleuas de brazo. No poco tãbien es de notar, que los atribulados que estauan con dauid en la cueua, aynd̄ le contaron sus trabajos, no dezia la escriptura que les dio algun remedio para ellos: sino q̄ si atribulados vinieron, atribulados se tornaron: lo qual no acontece a los perseguidos cō el perseguido jesu: porque es el tan piadoso y aynd̄ tan cuydadoso de los que algo padescen por el, que a penas le han pedido algun socorro, quando se sienten del ser socorridos.

C Prosigue el auctor y habla de los dolores de nuestro maestro y redemptor jesu christo.

Sayas. l. iij. hablando de los dolores que christo auia de passar, dezia. *Desiderauimus cum despectum, et nouissimum virorum virum dolorum, et scientem in firmitatem: como si mas claro dixera, Lo que deseamos, y por lo que sospiramos mi sinagoga y yo es, ver aynd̄ varon q̄ sea el postrero de todos los varones, y que por excellencia le llamen varon de dolores: y que este muy experimentado en los trabajos, y sea meuopreciado de todos los malos. Si debaxo de estas tan lastimosas palabras no hubiese algū grã misterio ecerrado en ellas, pareceria inhumanidad, y aynd̄ crueldad del propheta, desear aynd̄ hombre tantos trabajos, y desuēturas: cuya causa es menester advertir mucho en la propheta: y mucho mas en el esplimiento della. Ante todas cosas es de pōderar, que no dise el propheta: desiderauimus cum hominē, sino desiderauimus cum virum: porque este nombre de hombre, no denota mas de la naturaleza que tenemos: mas este nombre varon, denota la naturaleza q̄ tenemos, y denota la virtud de que nos preciamos: y de aqui es, que a todos los escogidos llama la escriptura sacra varones, juntamente con llamar los hōbres. Del sc̄to job se dise, quod vir erat in terra bus: y de belias se dise, quod erat vir dei, y de christo se dise, apprehendim septem mulieres virum vni, y de la madre de dios se dise, ad vir ginem desponsatā viro: de manera, que este nombre varō, siempre denota alguna excelencia sobre este nombre hombre. Segun dise donato este nombre vir quiere dezir hōbre que tiene vigor y suerça en todo lo que haze: y tal fue el bendito jesu: el qual por contradiciō q̄ le hiziesen, ni por trabajos que le sucediesen, nunca prometio cosa que no cumpliesse, ni començo cosa q̄ no acabasse. No se contentaua esayas con que fuesse el que el d̄seaua hombre de escorçonado y couarde, pues de los tales mas ballauan que querian, sino que fuesse hōbre en la naturaleza, y varon en la cōstancia: porque varō y muy varon auia*

De don Antonio de Gueuara. Fo. xxxvij.

de ser: el que auia de redemir el mundo: y auia de hazer armas con el demonio. Tambien es de pōderar, que no sospiraua esayas por qualquiera varon, sino solamente por aquel que auia de ser nouissimus omnium virozum: es a saber, el postrero d̄ todos los varones: en la qual palabra nos dio por subtilissimo esilo a entender, que dessea ver venir ya al postrero varon bueno de todos los varones buenos que en la sinagoga se auia criado, y desde el principio del mundo auian nascido: lo qual se cumplio en solo christo nuestro dios: por q̄ el fue el postrero varon bueno que en la sinagoga hubo, y tãbiẽ fue el primero que la yglecia tuuo. Nouissimus omnium virozum, fue el bendito jesu: pues en el se acabarō todos los buenos que en la sinagoga auia, y aynd̄ todo lo bueno que la vieja ley tenia: por q̄ la reyna de los angeles, y los principes de la yglecia, aynd̄ que nascieron en la sinagoga, no los contamos sino por de la yglecia. Que auia de ser christo nouissimus omnium virozum, fue figurado en el nascimieto d̄ los dos hermanos jacob y esau: los quales como fuesen hijos de vna madre, y nasciesen a vna misma ora: fue el caso, como ambos saliesen juntos de las entrañas de la madre, jacob que nascia a la postrer, yua teniendo de la planta del pie de esau que nascia primero: lo qual acoteceo, no a caso fortuyto: sino por misterio muy alto. Nadie puede negar q̄ en el hōbre noa y cosa mas baxa, ni mas trabajosa, que es la planta del pie: porque ella es lo postrero que ay en el hombre, y ella es la que anda cabe el suelo, y ella es la q̄ sustenta todos los miembros del cuerpo. En el cuerpo mistico de la sinagoga, nuestro redemptor fue la planta del pie della: por q̄ el fue el mas abatido de todos, y el fue el que lleuo a cuestas nuestros peccados, y el fue la planta en que se acabaron todos los buenos: de manera, q̄ lo q̄ los israliticos tuuieron por planta, tenemos nosotros por cabeza: y lo que ellos pusieron so los pies, ponemos nosotros sobre las cabeças. Jacob y la yglecia, no quier en de esau y de su sinagoga la cabeza q̄ fue adam, ni los ojos que fueron los patriarchas, ni la boca que fuerō los prophetas, ni los brazos que fueron los reyes, ni el cuerpo que fueron los plebeyos, sino solamente quierẽ la planta del pie della: es a saber, la humanidad de christo que nascio en ella: porque ala verdad, esta es la barina de aquellos salvados y la medula de aquellos buesios. Dize tambien esayas, q̄ llamara al redemptor del mūdo virū dolorum: es a saber, varon de dolores: el qual nombre parece que pone espanto nombrarle, y muy gran compassion oyre: por q̄ para tener vn hombre mucha passiō, y poca consolacion, abastale tener vn dolor solo: sin sufrir tantos dolores juntos. Como sea verdad, que en la casa de dios no se permita lagrima que derramar, ni admitan dolor de que se quejar: osar dezir el propheta que se llama christo varon de dolores y trabajos, no va ca d̄ muchos y muy grandes misterios: aynd̄ que es verdad, q̄ en materia tan lastimosa, como es tratar de los dolores de christo, mejor seria sentir los que no escruiellos: por q̄ a ser hombre mediano christiano, todo lo q̄ se escriuiesse con las plumas, se auia d̄ yr regando con las lagrimas. A eua nuestra madre quando pecco, fuele dicho, quod in dolore paries filios: es a saber, que con dolor mas no con dolores pariria sus hijos. El bienaventurado job auiedo perdido la casa, y los hijos, y la hacienda, y estando su persona llena de lepra, de vn dolor se quejaua y no mas: diziẽdo, non requiescit dolor meus: es a saber, este mi dolor no para de me atormentar: ni me dexa a sossegar. La madre del propheta samuel, como estuuiesse orando en el templo, por que dios le diesse hijos, y heli el sacerdote la motejasse de borracha, y senan otra muger que tenia su marido la corriesse, por que era mañera, respõdio

Segunda parte de las epistolas

ella a belisacer dote, y dixo. Ne reputes ancillam tuam vt filia belial, quia ex multitudine doloris et meroris mei locuta sum: como si dixera. No pienses, o grá sacer dote belis, q̄ soy como las hijas de belial, que son las que se andan por ay y pdidas: porque la grandeza del dolor que siento en verme mañera, y la tristeza q̄ ha caído sobre mí de ver lo que me dixo mi emula: me haze orar al señor desta manera, y parescete a ti belis q̄ estoy borracha. Del rey assa dize la sagrada scriptura. ij. paralip. xvj. quod egrotavit rex assa anno trigesimo regni sui, dolore pedum vehementissimo: como si mas claro dixera. En los postreros dias de su vida cayo muy malo el rey assa: es a saber, del mal de la gota: el q̄l dolor fatigauale muy mucho como era assa viejo, y no tenia ya virtud para resistirlo. Hea aqui pues como eua, y anna, y job, y assa, y con ellos otros muchos no se queixan ser fatigados mas de vn dolor, y solo al bendito jesus llaman varón de dolores, y carga sobre el los dolores, y se precia el de sufrir dolores: y sea ello mucho de en hora buena: mas no por mas estamos nosotros sanos, de por auer tomado christo sobre si todos nuestros dolores y trabajos. Para entender bien en como christo es varon de dolores: es de saber, que assi como es muy mayor el gozo espiritual que no el corporal, assi es muy mayor el dolor del anima quando esta triste, que no el del cuerpo quando padescer: y como en christo anduuiessen siempre pareados estos dos dolores: es a saber, el dolor de lo que padescia, y el dolor de q̄ nos veyá: llamale varón de dolores: assi por la passion que passaua, como por la compassion que de nosotros tenia. Si christo no sintiera mas de su passion, no le llamara el propheta varon de dolores, sino varon de dolor: mas como sentia en el cuerpo su pena, y sentia en el coraçõ nuestra culpa, llamole virum dolorum: por que el bendito jesus, sin comparacion era muy mayor la pena que el sentia en ver nos peccar, que no el dolor de ver se assi padescer. Estos dos dolores, tanto eran en el redemptor mayores, quanto tomo christo carne humana buyo luego de la essencia diuina, y se le represento toda la passion futura: por manera, que desde las entrañas de la madre se ofrecio a morir, y començo a padescer. Quonia ego inflagella paratus sum, et dolor meus in conspectu meo semper: psalmus. xxxvj. Desta dauid en nombre de christo: y es como si dixera. No solo accepto la muerte que tu padre mio me mãdas padescer: mas ayvn estoy aparejado de resebir todos los açotes q̄ me quieren dar: mayormente, que todos mis tormentos, los traygo siempre delante de mis ojos. No en vano dize christo, dolor meus in conspectu meo semper: pues no ay dolor tan resisto, que alguna medicina no le temple, ni ay tristeza tan grande, que el tiempo no la cure: lo qual no fue assi en christo: por que quanto mas yua cada dia creciendo, tanto mas nos veyá a su padre ofender: y asi mismo padescer. Ab infancia creuit mecum miseratio: et de vtero matris mee egressa est mecum. Dize job en nombre de christo. xxxi. como si dixesse. No solo desde la niftez ha ydo creciendo conmigo la piedra: mas ayvn desde el vientre de mi madre soy naturalmente piadoso. Bien se te cree, bien se te cree, o buen jesus, que siendo tu hijo de tal padre como es dios, y hijo de tal madre como es la virgen, q̄ no podias sino parecer a tu padre en la charidad, y parecer a tu madre en la piedad: mayormente, q̄ tu no veniste al mundo a vègar tus injurias, sino a perdonar nuestras culpas. Desta el apostol paulo quod filius dei ex his que passus est didicit obediẽtia: y por semejante manera y go yo tambien, que el bendito jesus en sus proprias fatigas aprendio a compadecerse de nuestras miserias: por que no ay en el mundo quien mejor de otro se com

De don Antonio de Guevara. Fo. xxxviii

padescia, q̄ es el q̄ mucho padescer. Quiso el redemptor del mundo experimentar en si todos los generos de tormentos para mejor se compadecer de todos los hombres atribulados: y de aqui es, que quanto mas crecia, tanto mas padescia: y quanto mas padescia, tanto mas se compadescia: la qual passion y compassion le duro hasta el arbol de la cruz, a do juntamẽte le llamaron varon de dolores: pues alli se vio señor de todas las passiones, y padre de todas las compassiones. Llamar a xpo virum dolorum, no le leuata el ayas ningun falso testimonio: pues nascio en vn diuersorio, y buyo luego de herodes, se abscondio de arbelao, se perdio en bierusalem, comian los suyos espigas de hambre, le pedian tributo como a pechero, le infamaban de endemoniado, y fudo sangre de agonia, y en la cruz dio al padre el anima: de manera, que no fue otra cosa su humanidad, sino vn ayunque de dolores, y vn abismo de trabajos. Hea aqui pues en como conforman en vno, la propheta de symeon el rusto con la de esayas el propheta: pues el vno le llamo varon de dolores, y el otro le llamo cuchillo de dolor: por que no es otra cosa cargar sobre christo todos los dolores, sino pagar el al padre por todos nuestros peccados. O buen jesus, o redemptor de mi alma, y quan contrarios son el nombre con q̄ llaman a ti, y el con que deuen llamar a mi: pues a ti te llaman varon de dolores, y a mi me han de llamar el hombre de los plazer: por que yo no entiendo, sino en buicar a do mi cuerpo se regale, y a do tambien mi coraçõ se consuele: y lo q̄ es peor de todo, que ni se de mi, ni me acuerdo de ti. Ay de mi, ay de mi, pues no se padecer hambre, que luego no como: no se sufrir sed, que luego no bebo: no se auer frio que luego no me arropo: no se estar solo, que no busque compania: ni se padecer trabajo, que con otro plazer luego no le recompensio: de manera q̄ me podian llamar hombre de buena vida, no por las virtudes que tengo: sino por los regalos q̄ busco. O quien pudiesse con verdad dezir con el sancto job: becsit mihi consolatio: vt affligens me dolore, non parcar, job. vi. y es como si dixesse. Si tu me quieres bien señor, has me lo de mostrar, en que no cures de lo que mi sensualidad pide, ni condesciendas a lo que mi coraçõ quiere: sino que en lugar de consolacion, me desconsules, en lugar de regozijo me enojas, en lugar de alegria me entristezcas, en lugar de descanso me martirizas, y en lugar de regalo me açotes: por que el estillo de tu casa y corte es, que con los tus mas familiares amigos: les das y repartes de tus mayores trabajos. Yo soy el que mas contrati he peccado, yo soy el que cada dia te ofendo, yo soy el que hunea del peccar me enmiendo, yo soy al que mas que a todos has perdonado, y ayvn soy el que mas de todos te soy ingrato: y por esto señor emi como en mayor peccador, puedes emplear los dolores de tu passion, y el cuchillo de tu compassion.

Prosigue el auctor su razonamiento,
y habla de los dolores de la virgen:

Tercero que el buen viejo symeon dixo a la virgen fue, et tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit: como si dixera. Sera tan cruel el cuchillo de la passion deste tu hijo, o muger, que de vn solo golpe, quitara a el la vida, y traspassara a ti las etrañas. En todos los siglos passados, ni en todos los libros antiguos nunca tal propheta se prophetizo, ni tal palabra se escribio, ni ayvn tan gran lastima se yo, como la que el viejo symeon dixo a la resin parida virgen: es a saber, que en vn mismo dia en vna misma hora, y en vn mismo cuchillo, se baria justicia de la vida del hijo: y de las entrañas de la madre. Cuchillo que corre las orejas a los ladrones, cuchillo que de guelta a los homicidas.

Segunda parte de las epistolas

nos, cuchillo que quarteja a los traydores, cuchillo q̄ corte las réguas a los blasphemos, y cuchillo que descepe pies y manos a los reboltoios, ballante de estos a cada passo muchos; mas cuchillo que traspasse animas, no ay otro sino el de christo solo; el qual fuetá cruel, que a el quito la vida, y a su madre traspasso el anima. El cuchillo de chaym con que mato a su hermano abel, y el cuchillo de moysen cō que mato al egyptio, y el cuchillo de dauid con que mato al gigante, y el cuchillo de belias con que mato a los ydolatras, degollauan los cuerpos, y no tocaban en las animas; mas el cuchillo de symeon, de sangro las entrañas de la madre, y rópio las carnes del hijo. No sin alto mysterio dize el euangelista, que todas estas palabras guardaua la virgen en su coraçõ: porq̄ a la verdad, las nueuas della le allegauan al coraçõ; y esto no tanto por dezirle symeon, que el cuchillo de dolor auia de traspasar su anima, quanto por oyr dezir que con hierro auia de quitar a su hijo la vida. *Slebat anna mater thobie, irremediabilibus lachrymis, dicens: heu mihi fili mi, thobie. x. como si mas claro dixesse. Anna muger de thobias el viejo, y madre de thobias el moço, lloraua la ausencia de su hijo cō lagrimas irremediabiles: diziendo. Ay de mi ay de mi hijo mio thobias, lūbre de nuestros ojos, baculo de nuestra vejez, consolacion de nuestra vida, esperança de nuestra casa, orala nunca nõs deuiera a aquel dinero: porque no fueras alla a ser peregrino, ma yomēte, que para mi no auia otro mayor thesoro, como era tener te a ti conmigo. Palabras tan lastimosas, y tan lastimosamente dichas, bien parecen salir de coraçõ tierno, y dezir se de hijo muy amado: porque siendo como es la lengua el instrumento del coraçõ, si ay en el amores, amores pregona; y si ay en el dolores, dolores publica. Ante lo las cosas es aqui de notar, en que assi como ysaac el moço fue figura muy particular de todo lo que christo nuestro dios auia de padecer, assi anna la de thobias fue figura singular de lo mucho que la virgen en la passion auia de llorar: de manera, que el acer rimo martyrio de la madre de dios, fue d̄ symeon prophetizado, y en la madre de thobias figurado. Con mas razon se puede dezir, que lloraua la madre de dios con irremediabiles lagrimas, que no de la madre de thobias: porque el hijo de la vieja anna boluio, y muy bien casado; mas el hijo de la virgen estaua en la cruz puesto. Madre desconsolada, y o reyna de consolaciõ, tu eres la que alli llorauas lagrimas irremediabiles, que no anna la d̄ thobias: porque sus lagrimas lleuaron remedio, mas las tuyas ni lleuaron remedio ni ay hallaron consuelo. Con irremediabiles lagrimas lloraua la triste señora, pues ella y no anna era la que perdía el baculo q̄ para su vejez auia criado, el espejo con que se miraua, la lumbré con que veya, el reposo a donde se cansaua, la esperança que tenia, y la cosa que mas amaua. También es de ponderar, que dezía la madre d̄ thobias, ay de mi, y no dezía ay de ti para dar nos a entender, que christo no padescia por fuerza, sino por su voluntad; mas la su triste madre bolgara, que el mundo se redimiera, y su hijo no padesciera. Ay de mi dize la virgen, y cō mucha razon: pues en vn dia perdio a christo que le tenia en lugar de padre, y de esposo, y de vezino, y de amigo, y de ayõ: porq̄ el estado con su madre, como padre la aconsejaua, como esposa la zelaua, como vezino la acompañaua, y como amigo la defendia, como ayõ la guardaua, y como hijo la seruia. Quando se pierden las riqueças poco a poco, no se sienten tanto, como quando se pierden todas juntas: y de aqui es, que segun lo poco q̄ gozamos, y lo mucho que padescemos: muy mucho haze al caso habituar se los hombres a padecer, y abezarse a tener callos en el sufrir: porque los infortunios desta vida, tanto son mas lastimosos, quanto son mas*

De don Antonio de gueuara. Fol. xxxix.

repentinos. Ay de mi dize, y no sin gran ocasion: porque allende de perder en el monte caluario todo quanto bien tenia junto, fiente por mayor lastima, el no se auer ella con ello perdido: de manera, que a su querer y voluntad, de tan buena gana dixera ella, el in manus tuas comendo spiritum meum, a el hijo: como el hijo lo dixo en la cruz al padre. *Venient tibi subito bec duo in die vna, sterilitas et viduitas, dezía esayas. xli. ca. hablando d̄ la synagoga: como si mas claramēte dixera. En el dia que no pensar es, vendran sobre ti, o synagoga, dos muy grandes males juntos: es a saber, q̄ quedaras biuda: porque te quitaran el esposo; y te ballaras esteril, porque te mataran el hijo. Desposada estuu tres mil años cō dios la synagoga, y al cabo la repudio, y se caso con la iglesia; y otros tantos años no hizo ella sino parir patriarcas y prophetas: al cabo tambien del qual tiempo embiudo en la muerte de christo, y quedo esteril para nunca mas tener prophetas. Por supremo preuilegio fue christo hijo y esposo, y esposo y hijo de su dulce madre, y fue también verdadero esposo della, que lo fue muy mejor, y muy mayor, que no lo fue el falso joseph: y de aqui es, que no embiudo ella en la muerte de joseph: sino en la passion de su hijo. Madre triste, o triste madre: quan y quan bien te quadrá las palabras de esayas el propheta: pues sin tu lo pēsar, ni menos lo merecer, en vn dia y ay en vna hora te viste biuda del esposo que tanto te amaua; y te viste priuada del hijo que tanto querias. Con vna cosa te puedes consolar, o consoladora d̄ mi alma: y es que ayunque eres biuda; y has oy embudado: no tienes necesidad d̄ sacar ningun luto: porque no por mas de ver a tu esposo morir, y de verte ati pchar las piedras se quebrantan, y los celos se enlutá. Magna velut mare est contritio tua: quis medebitur tibi? dezía el propheta hieremias, espantá dose del dolor d̄ la virgen: y es como si dixera. Tanto excede tu dolor a todos los otros dolores, quanto excede la grandeza de la mar a todas las otras aguas: y lo que de espantar es, q̄ a esse tu triste coraçõ ay mil que le lastimē: y no ay vno que le cure. No sin alto misterio compara hieremias la tristeza de la virgen, a la grandeza d̄ la mar: porq̄ assi como en la mar en vn mismo dia, y en espacio de vna hora ay bonanga, y ay tempestad: assi en el coraçõ de la virgen andaua aquel dia cõpetiendo entre si, el placer de ver redimir el mūdo; y el pēsar d̄ ver morir su hijo. Quis medebitur tibi: es a saber, quiē sera el medico de tus heridas: temiedolas como las tiehes en el coraçõ abscondidas: porque las llagas del coraçõ, mas faciles son d̄ llorar q̄ no de curar. Desamparo a tu bendito hijo el padre, vendiote le judas, negote le sant pedro, acusaron te le los judios: sentenciole a muerte pilato: crucificaron le los sayones, y blaphemole el ladron: tales y tan grandes infortunios, vemos te los padecer, y no ay quien te los ayude a llevar: porque son de tal condicion las ansias del amor, y las llagas del dolor: que nadie sabe curar las: sino es el q̄ fue causador dellas. Dize hieremias a la virgen, quis medebitur tibi, es dezirle que no menos compassion le tiene por no auer quien la cure, como por ver la padecer lo q̄ padecere: y lo que pone mayor lastima es, q̄ vn solo medico que auia en el mūdo d̄ curar corações: le han crucificado entre dos ladrones. Quis medebitur tibi: o consoladora de los desconsolados. Acuere date señora, acuere date a quien diste tu coraçõ, mira quien robo tu coraçõ, mira quien es tu coraçõ: y mira quien ofo lastimar tu coraçõ: pues esse y no otro le ha de curar, y ayh cōsolar: porque ypo chras y galieno, bien sabē mitigar dolores: mas no sabē cosa de atajar sospiros: mayormente, que el tu gran mal no esta en las venas, sino en las entrañas. Cor meum dereliquit me, d̄sia el sancte propheta: psalmo. xxxix. en nõbre de la triste*



Segunda parte de las epistolas

madre: y es como si mas claro dixera. El que cria a mi coracon, y el que se engendro en mi coracon, y el que era mi coracon, y el que amaba yo como a mi coracon, ya se fue de mi presencia, y le llevaron de mi casa: y lo que mas siento es, q en yendo se le quitaron a el la vida: y a mi arracaron el coracon. O hijo de mis entrañas, o amor: es de mi alma, si por ventura te hable con desacato, cortarás me la lengua: si te mire sin reuerencia sacaras me los ojos, sino te empañe bié cortarás me las manos, sino te di buena leche abracas me los pechos: mas pues el coracon que estava en mis carnes, era mas tuyo que no mio: y amaba mas a ti q no ami: por que a el crucificaste, y a mi triste lastimaste? Por meüder eliquit me, en dexar me como me dexaste tu hijo mio: pues jamas entre nosotros huuo sino vn coracon y na voluntad, vn amar y vn querer: de lo qual se sigue, que por vna misma cosa se ha de tener el morir, tny el padecer: yo no considero en ti sino a mi, y yo no considero en mi sino a ti: el qual genero d amistad es tan alto y tan heroyco, que no se halla sino es en la madre dios y su hijo: porque hablando la verdad, ella no le amaba como asi: sino mas y mas que asi. Por meüder eliquit me, dize toda via la virgen: y la causa dello es, q como ella era mas de christo que de si, y qria mas a christo que a si, y moraba en christo mas q en si: sintio tanto verle en vn palo crucificar y alli como a mal bechor morir: que si le quedo algü poco de sentido, mas fue para llorar su defuétura, que no para sentir ya si viua. Por meüder eliquit me, torna a dezir la triste madre: por que no es nada llevar le su hijo el coracon consigo a crucificar, sino llevar tambien a ella por que le viesse alli morir: por q segun dize hieronimo, quãtas heridas auia en el cuerpo del bendito hijo, tãtas llagas estauan en el coracon de la madre. Exponiendo a aquellas palabras de christo, exaltatus fuero a terra, dize el glorioso bernardo. Bien dizes, o buê jesu bien dizes: es a saber, que quando te vieres en la cruz enclauado, llenaras alli todas las cosas contigo: pues llevaste alli al ladron para perdonarle, y llevaste al coracon de tu madre para crucificarle: y dize mas el bendito doctor, q quan bien dizes en dezir que llevaras todas las cosas a ti, y en no dezir que las guardaras para ti: por q no por mas las llevas todas a ti, sino para dar me las despues todas juntas a mi: y assi fue ello por cierto, pues alli fue do me mostraste lo mucho que me querias, y alli fue a do me diste quanta sangre tenias.

Prosigue el auctor su razonamiento, y pondera el mysterio de estar la virgen en pie cabe la cruz.

Tabant autem iuxta crucem iesu mater eius, et soror matris eius maria cleopbe, et maria magdalene, dize sant juã: y es como si dixesse. Alla hora que crucificaron a mi maestro y señor, vi apegadas a su cruz su do lozosa madre, y a maria cleopbe su tia, y a maria magdalena su discipula. Pocas y muy pocas son las palabras q el euãgelista dize, y muchos y muy muchos los misterios que en ellas toca: y por esso es menester la gracia del hijo para exponerlas, y la bendicion de la madre para entenderlas. Stabant autem iuxta crucem, dizen lo primero: es a saber, que estava la madre de dios acerca de la cruz, y que estava en pie y no assentada: lo qual no vaca de secreto, ni tampoco de misterio: porque en las divinas letras, muy grã caudal se haze el estar vno assentado, o hallarse levantado. Y porque no parezca que hablamos de gracia, pongamos exemplos de cada cosa. La honrrada rachel, muger que fue del buen jacob y madre de benjamin, no se contento con hurtar a su padre los ydolos, sino que los escodio so las aluar dillas, y se assento sobre ellos. La biuda thamar, nuera q

de don Antonio de guenara.

fo. xl.

auia sido de judas el patriarcha, no por mas de assentar se en vn camino como rothera, quedo alli de su suegro preñada. Del infelice rey saul nota mucho la escriptura, que al tiempo que le tomaba el demonio, dize que estava en su casa assentado. Quando y burlando la scriptura sacra de los hijos de israel dize, q sospirauã y llorauan por tornar se assentar cabe las ollas de carne que comian en egypto. No aprouo el redemptor: la demãda que le hizo su tia la sebedeares a saber, que a sus dos hijos assentasse a sus dos lados: por que si el bié le pareciera no se lo negara. A los escrinanos y phariscos, que se assentauã sobre la catbedra de moyses, christo los reprehende, y la escriptura los condena. No se descuydo la escriptura d mirar y notar, que quando el visorrey siso, sentencio al apostol sant pablo, estava assentado en vn throno. He aqui pues siete exemplos blos q estauan assentados, razon es que contemos algunos de los que estauan levantados: por q cotrajados los vnos cõ los otros, veremos a la clara, quales son ellos los mas aprobados. A los hijos de catath, que llamauã los cantbaritas, por precepto particular les mando dios en su ley, que tuuessen cargo de coger la tapiceria del tabernaculo, y de colgar el velo grande del templo: y esto hiziesse estado en pie, y no assentados. Los setenta viejos honrrados y famosos, que ayudauan a moyses a gobernar el pueblo de israel: en pie y no assentados estauan a la puerta del tabernaculo, quando les dio dios el spiritu sancto. Quando el valeroso capitan josue fue electo, y cõ su mado en duque y caudillo de todo el pueblo d israel: en pie le mando dios que estuuiesse, delante el gran sacerdote elcazaro: quando le auia de bẽdezir, y las manos sobre la cabeza poner. El famoso letrado cidras, al tiempo q leya el deuterio homio al pueblo israelitico, dize alli la scriptura: que el estava en pie leyendo: y todos tambien estava en pie escuchandole. He aqui pues prouado, en como en las divinas letras algunas vezes se reprueua el estar vno assentado, y como tambien se prouea el estar en pie y levantado: de lo qual podemos inferir nosotros, que no por descuydo sino por muy gran misterio se dize de la virgen, quod stabat: y nõ quod sedebat iuxta crucem. Natural cosa es a los desuetturados, y affictos huyr la cõpasia, amar la soledad, aborrescer la luz, amar las tinieblas, derrocar se en tierra, o assentar se en lo baxo: para que alli se barten sus tristes ojos de llorar, y sus desconsolados corazones de sospirar. Quomodo sedet sola cinitas plena populo: facta est quasi vidua domina gentium. Dize el propheta hieremias, thre. x. llorando la desdicha de hierusalẽ: como si dixesse. O que lastima es d verte hierusalẽ en como estas derrocada, sola y biuda, auiendo tu sido la mayor señora d asia, y la re publica mas populosa de palestina. Lo contrario de todo esto acontecio a la madre de dios: la qual estava en pie y no assentada, a la luz, y no a las tinieblas, acompaniada y no sola, cabe la cruz y no lexo: para dar nos a entẽder, que el martyrio de la virgen no fue como el martyrio de los otros martyres: por que ellos si murieron a manos de los sayones: mas la virgen no padescia sino a los pies de su hijo. Segun los dolores que la virgen en su coracon sentia, y segun lo mucho que en su hijo perdia, y segun las pocas fuerças que entonces ella tenia: piadosamente es de creer, que ella muriera si su bendito hijo no la sustentara. Si muy grã demilagro es de tener, no auer dado al pie de la cruz el anima: y a muy mayor el no estar en el suelo amortescida: sino que lo dispuso assi la divina prouidencia: es a saber, que el hijo muriesse, y la madre escapasse. O que cruel batalla andaua en el coracon de la bienaueturada virgen: es a saber, el dolor de verle morir, y el amor y desseo que tenia de lo ver: y como el buen iesu estava crucificado en alto, no le pe

Segunda parte de las epistolas

dia ver la virgen cō la mucha gente si ella se asentaua en el suelo: a cuya causa te-
nia toda via mas fuerça el amor para tenerla, q̄ no tenia el dolor para derrocarla.
No pudo el glorioso sant iuan escibir por mas alto estilo, ni cō mas delicadas
palabras, la contienda que fhuieron entre si, el amor y el dolor de la virgen: por q̄
en dezir, que la triste madre estaua caba la cruz, nos declara su gran dolor: y en de-
zir que estaua en pie y no asentada, nos muestra su grande amor: por que la bēdi-
ta virgen y madre, si tenia los pies en el suelo: los ojos y el coraçō se le yuan al bi-
jo. Tambien es d̄ notar, que el mismo christo que estaua en la cruz, y su bēdita ma-
dre, que estaua caba la cruz, y las dos marias que estauan en torno de la cruz, to-
dos estauā en pie, y ninguna estaua asentada: para darnos a entender, q̄ los altos
misterios, y los muy suaues gustos q̄ ay en la cruz, no los puedē entender y muy
mucho menos gustar: los que se estan rellanados bolgando, sino los que se estā
en pie, o velando. Non eo que sedum in lacte matris fuit. xrod. xxiiij. es a saber, q̄
mandaua dios en la ley, q̄ nadie fuesse osado de coger la carne del cabrito en la le-
che de la madre: y pues esto es assi, por que oy cūzen a la madre en la sangre d̄ su
amado hijo? No vaca de misterio prohibir que no coziesen al hijo en la sangre de
la madre: y no prohibir que coziesen a la madre en la sangre d̄l hijo: para darnos
a entender, que nuestra madre la sancta yglesia, era la que se auia de salvar en la san-
gre de christo, y no en la sangre de la yglesia. Qui inuenerit aniculam cu-
bāntem, tollat filios: et dimittat matrem. de utero. xxij. Dize dios nuestro señor: ha-
blando con los hijos de israel que andauan a cagar, y es como si dixera. Quando
algunos fuer en el campo a tomar paxaros, si a caso topare cō algun nido de
ellos, llenelos hijos a su casa, y dexa en libertad a la madre: d̄ manera, q̄ ni sea oī-
do de prenderla, ni mucho menos de matarla. O alto redemptor d̄l mundo, que
es esto dime yo te ruego, dexas el nido todo de tus discipulos, y de todos tus apo-
stolos: para que en contigo padescan, ni ay te vean padecer: y lleuas el pie d̄ tu
cruz a la triste de tu madre para que d̄ solo verte morir ella se muera. Tienes pie-
dad de la paxara que tiene muchos hijos: y no has compasiō d̄ tu bendita ma-
dre que no tiene mas de ati solo? Non immolabitur ovis vna die cum filio suo. le-
uiti. xxi. palabras son de dios a los que ytan al templo: y es como si dixera. Si al-
guno fuere a ofrecer algun sacrificio a mi templo, o tabernaculo, mire que en vn
mismo dia no ofrezca el cordero y a su madre la ouija: lo qual mandaua dios nre
señor: por que pareçia cosa inhumana, derramar la sangre d̄l hijo y de la ma-
dre en vn mismo dia. O buē jeshu, o maestro y redemptor de todas las cosas: pues
todas las leyes hablan en fauor de tu dulce madre: por que en no se las guardas q̄
eres su hijo: por ventura no se quebranta mas la fiesta, en sacrificar vno a su ma-
dre en la paxara, que no en coger vn poco d̄ tefia el dia del sabado? Mira señor, mi-
ra que quebrantas la ley, en sacrificar a ti que eres el cordero y sacrificar también
a la ouija: por que ati pondra la tefia, y a ella pondra espanto: el ver ella ati morir
y tu a ella. Haria sangre ay en la sangre del cordero, sin que se derrame también la
d̄ la ouija: por que si es necesario que mueras tu por redimirnos, también es ne-
cessario que viva tu madre para consolarnos. Bien parece q̄ eres señor de la ley,
y disponedor della: pues mandas q̄ cūzen a la madre en la sangre del hijo, y ma-
das que suelten a los hijos y prendā a la madre, y madas que juntamente a la ma-
dre sacrifiquen con el hijo: las q̄les nouedades bases no sin alto misterio: y muy
profundo sacramento. Sant bernardo, sant anselmo, y sant buenaventura. mi-
cho se maravillan por que christo quiso llevar a su bendita madre al pie d̄ la cruz

de don Antonio de guenara. fo. xli.

pies ni ella podia ayudarle a el en sus tormentos, ni el tenia necesidad della, pa-
ra la redempcion de nosotros. No es pues de creer, que ella se halló allí sin causa, ni
es de pensar, que el hijo la lleuó allí sin misterio: por que las cosas que passauan
entre xpo y su madre, han sido estimar por misterios de misterios: a semejança d̄
los cantares de salomon, que se llamauan, cantica canticorum. Quiso el buen jeshu
llamar allí a su madre, para que como mas propinqua heredera, heredasse la
sangre que derramaua, y los tormentos que padescia: la qual herencia le entrego
luego allí: por que estando como estaua la triste madre apegada a la cruz, con la san-
gre que por ella venia le rego el cuerpo: y con los dolores que padescia le martiriz-
o el anima. En tan alto tronó conuiera la cruz, en tan alto misterio como era nue-
stra redempcion: y en tan grande, como fue el perdon del ladrō, y en
oracion tan heroica como hizo por los enemigos, y en passo tan estrecho, como
era morir: se quiso el buen jeshu que su madre allí se hallasse: para que del se com-
padesciesse, y ay con ella allí padesciesse. Quiso también christo llevar a la
cruz a su madre, para que fuesse testigo de su passion: y para confiarle la sangre d̄
nuestra redempcion: y para encomendarle la fe de todo el mundo, entre tanto que
el yua y venia del timbo: la qual se ella sola guarda y sustēto: por que en todos los
sieles del mundo, se torno la semarçita, sino fue en el coraçō de la virgen, q̄ que-
do entera. Sobre aquella palabra de christo, que dize: maiorē charitatem nemo
habet, y anima suam ponat quis pro amicis suis: dize sant bernardo. Mui ma-
yor es la charidad que tu buē jeshu yfaste, que no la que a nosotros encomendaste:
pues no solo pusiste la vida por tus amigos, mas ay por tus enemigos: y no solo
pusiste la tuya propia: mas ay crucificaste la de tu bendita madre: y esto fue quā-
do el cubillo de dolor mato ati, y no perdono a ella. Entre todos los tormentos,
los que mas pena dauan en la cruz a christo eran, ver a su padre ofender, y a sus
propias carnes crucificar, y a sus discipulos todos huir, y ver a su dulce ma-
dre allí padecer: de manera, que el mayor misterio de traerla allí fue, para que el
diesse a ella la palma del martirio, y para que ella fuesse a el ocasion de mayor tor-
mento. Estaua la cabeça de christo transfixa con espinas, estauan sus orejas ofen-
didas con blasphemias, estauan sus manos ataladradas con clavos, y estauā sus
miembros descoyuntados con tormentos: solamente le auian quedado sanos los
ojos para mirarnos, y el coraçō para amarnos. Y por que no le quedasse miem-
bro con que no padesciesse, y que en el misterio de nuestra redempcion no le emple-
asse permitio que a su coraçō traspasasse la lança, y a sus ojos atormentasse la vi-
sta de su bendita madre. Summa charidad y inmensa bondad fue la que el hijo
de dios mostro en la cruz: pues todos los que padescen y justifican, buscan euasio-
nes para se remediar, y el redemptor del mundo busco allí ocasiones para mas pe-
nar: lo qual parece claro, en que no dexa enemigo que no perdonasse, ni d̄ xomie-
bre en todo su cuerpo con que no padesciesse.

Concluye el auctor su razonamiento: y toca en el muchas
lastimas, a cerca de lo que la virgen passo caba la cruz.



Alter ecce filius tuus. Ya que el redemptor yua al cabo de su redemp-
cion, ya que auia orado al padre por los enemigos, y que tambien auia
perdonado al ladrō sus peccados: como vio con sus ojos a la que del
no quitaua los ojos, y a la q̄ por el derramaua tantas lagrimas: dixō.
Mulier ecce filius tuus: y es como si dixera. Mira muger be ay caba ti ihan m̄
primoy mi discipulo, tener se has d̄ aqui adelate en lugar d̄ hijo, como basta a qui

Segunda parte de las epistolas

le tenias en lugar de sobrino: porque ya yo no podre servirte como a madre, ni podras tu gozar de mi como de hijo. Treinta y tres años auia, que tenia la virgen abezada a su lengua a llamar a christo hijo, y tenia sus orejas acostumbradas a oyrse llamar madre: y como agora la llamo muger y no madre, fue el mayor dolor q jamas muger passo: y avn vno de los mayores que la virgen gusto. **D** vos omnes quitranstis per viam, attendite et videte, si est dolor: sicut dolor meus: dize bieremias: tbr. iij. en nombre de la virgen y es como si dixesse. Todos los hombres q teneys trabajos, y todas las mugeres que paristes con dolor: venios para mi y hagamos vn motion o vuestras quejas y o mis ansias: y vereys claramete, como vn solo dolor de los mios, es muy mayor que todos los vuestros. No vaca de misterio: el no dezir la virgen ved mis dolores: sino que dize, ved mi dolor: porq entre todos los tormentos que la virgen passo al pie de la cruz, el que tenia la cabeza dellos, es ver que le trocauan al criado: por la criatura, al sancto por el peccador, al maestro por el discipulo, al señor por el seruo, y al hijo por el sobrino. Si como christo le dixo, be ay tu hijo, le dixera be ay tu pariente, be ay tu amigo, be ay mi discipulo, be ay mi primo, be ay tu sobrino, y avn be ay tu ayor: cosa era tolerable: mas dezirle a boca llena, be ay tu hijo: cosa fue ala virgen oyrla terrible: y fue a mi pensar tan terrible, que si como el hijo se lo quiso nadar, le diera a ella a escoger, ala hora desbiziera el cambio, y renocara todo lo hecho. No vaca tan poco de misterio, que no dixo christo a la virgen, mater ecce filius tuus: es a saber, q no la llamo madre, sino que la llamo muger: porq este nombre de madre, como es nombre q de ligero enternescelas entrañas, y que d presto haze correr las lagrimas: si como christo dixo mira muger, dixerá mira madre: ya pudiera la virgen sentirlo tanto, que se quedara sant juan sin madre: como la madre se quedo sin hijo. Estaba ya el coraçon de la triste madre, tan lleno de los dolores q ella tenia, y tá cargado de los tormentos que su hijo padescia: que como vio christo que en el no cabia mas angustias, ni tenia suergas para sufrir mas penas, acordo de llamarla muger, avnq la lastimasse: y no llamarla madre, porque allí no se muriese. Si dezir xpo a su madre, ecce filius tuus: sintio mucho oyrla: tambien es de creer que lo sintio xpo en dezir se lo: pues era el vinculo del amor tan grande entre ellos, y trayá el hijo y la madre los coraçones tan apareados: que juntos amauan, y juntos padescian. Estaua christo tan alcabo de su vida, quando dixo estas palabras, q sobre si miraria, o no miraria a su madre, tuieró el amor y la muerte entre si muy gran contienda: en que la muerte dezia, que era ya tiempo de cerrar los ojos, y el amor dezia que tenia mucha necesidad de abrirlos: porque auia de consolar a su triste madre con la vista, y de hablalle si quiera vna sola palabra. Tábien es de ponderar y no poco de notar, que no permitio el buen jesus q en el discurso de su passion fuesse nadie ofado de poner en su madre las manos: ni hazerla ningunos vituperios: avn que ella andaua entre todos los sayones: y corria por todas las escarnes: y la causa dello fue: porque la redempcion la auia de hazer el solo: y por que el y no otro auia de dar a su madre la corona del martirio. Querer el bédito jesus q malassen a el deláte de su madre, y no querer q tocasse na ella deláte del: misterio es tan alto, y secreto tan profundo, que si le se dificultar, no le alcanço bien a absolver: porque no fue mas sino permitir q burtasen el sacramento, y que no tocassen en la custodia. Sobre estas palabras, ecce filius tuus, dize el glorioso sant buenaventura. Dezir que esta la virgen cabela cruz creolo, y dezir que estaua en esta misma cruz confiesolo: porque si el hijo tenia rompidas en ella las carnes, tambien tenia

de don Antonio de Gueuara. Fo. xliij.

allí la madre rasgadas las entrañas. El hijo tenia derramadas las llagas por todo el cuerpo: mas la triste madre tenia las todas juntas en el coraçon. Al inocente hijo crucificaron le con solos tres clauos: mas al coraçon de la triste madre con dolores inmensos. El hijo si moria era porque queria: mas la triste madre si pena ua era porque mas no podia. El hijo regaua la tierra con sangre, y la madre rompía los cielos con lagrimas: y finalmente digo, que en la cruz se le acabaron al hijo los trabajos, y en la cruz començaron a la madre los dolores: porque antes q conoscieste ella el monte caluario, mas gloria tenia la virgen d ver a solo xpo, que tuuieron adam y eua en los deleytes del parayso. **D** quien viera al pie de la cruz a la triste madre, alçar las manos, estender el manto, poner el rostro, y allegarse con el cuerpo, por poder coger algunas gotas q del cuerpo del hijo corrian: cada vna de las cuales, avn que para nosotros son agora mas que vna perla oriental, eran entonces a la triste madre como vna gota coral. Cada gota q caya, gota coral era para la triste madre: pues en el coraçon antes q en otra parte le daua: y de aqui es, que todos los arroyos de sangre que salian de las venas del hijo, todos y uan a parar a las entrañas de la madre. Christo confixus sum cruce, dize el apostol: y es como si dixesse. Son d mi tan amados los altos misterios de la cruz, q me parece estar crucificado, y enclanado con christo en la cruz. No dize el apostol que esta en el palo con los ladrones, ni dize que mira la cruz desde lexos: como la mirauan los parientes de xpo, ni dize q burla d christo con los caminantes, ni avn dize que esta al pie de la cruz con la magdalena, sino que tiene en la cruz crucificada su anima: como christo tenia crucificado su cuerpo. **D** quan dichoso seria el q con el apostol dixesse: christo confixus sum cruce: porq al tal no le quedarían ya pies para mal hazer, ni le quedarían manos para a nadie robar, ni tendria libertad para se desmendar, ni avn tendria tentaciones para se empeorar: sino como vn hombre sentenciado a muerte, diria al jesus q esta a la muerte: señor acuerdate de mi: pues muero en la cruz cabe ti. Cruz y avn cruces tenian los ladrones que estauan cabe christo: mas no dize el apostol, q esta crucificado en la cruz del ladrón: sino en la cruz del saluador: en lo qual se nos da a entender, q pues no podemos viuir sin tener los coraçones crucificados de cuydados: y los cuerpos martyrizados de trabajos: es rason q los padescamos por christo: pues los sabe agradecer: y no por el mundo, q avn no los sabe conocer. Tápoco vaca de misterio, q no dize el apostol q estaua crucificado el solo, sino q estaua crucificado juntamente con xpo: para dar nos a entender, q a las vezes son tan asperas las persecuciones q nos hazen, y soltá rezias las tentaciones q nos vienen, q nos es menester se halle christo con nosotros en nuestra cruz, y que nosotros nos hallemos tambien con el en la cruz.

Letra para el doctor micer sumier regente de napolis: en la qual el auctor le responde a ciertas preguntas que le embio.

Señor magnifico, y amigo importuno.



Ni miento ni me arrepiento: en dezir y afirmar: que como yo velo para seruiros, vos os desuelays para enojarme: lo qual parece claro, pues agora de nuevo me embiays a demandar quisiones nunca oydas, y demandas nunca pensadas. Bien tengo creydo, que no me las embiays a preguntar con intencion de mas querer saber, sino para mi abilidad probar: por que os parece que encaresco mucho lo que digo, y digo mas de lo que siento. Se os dezir señor, q por vna parte heco vue

Segunda parte de las epistolas

stra cara mucho reydo, y por otra be con vuestras quisiones mucho raiando; porque en lo vno os mostrays ser gracioso, y en lo otro muy curioso. No quiero q os tome vanagloria en dezir que os mostrays señor curioso; pues tambien os mostrays ser hombre ocioso; por que me embiays a preguntar cosas de que ningun no escriuio, ni en que ninguno dubdo. Segun vuestra merced es recatado en lo q dize, y es tan sospechoso de lo que le dizē, soy cierto q no dubdo: que si yo le preguntara lo que me pregunta, ala hora dixera que me sobraua el tiempo, o que me faltaua el iuzio. Bien parece señor regente, que no tenays que rezar, ni que escreuir, ni q predicar como yo; que a se de christiano le juro, no se anduiesse a jugar como go a aduina quien te dio, ni preguntar me lo q sofio. Como ley vuestra carta vna y dos y tres vezes, y no la podia entender, ni a tinua q responder; imagine como q todo aquello auia desofiado, o que alguna hechizera os lo auia dicho; por q ya se yo dias ha que mirays de agujeros, y que no estays mal cō hechizeros. Dios os perdone amen amen, que cinco dias ha que traygo mi memoria alterada, a mi iuzio fatigado, a mis ojos desuelados, y a mis libros todos rebueltos; para dar alguna razon de lo que me pedis, y responderos a lo que me escreuis; por que da do caso que me escreuistes de burlas, yo me determine de respōderos de veras. Los antiguos doctores y grādes oradores, en las materias mas baxas y suzes mostrauan y empleauan su eloquēcia; zassilo he hecho yo en estas vuestras demādas y burlas; a las quales yo respōdo lo mejor q supe, y lo menos mal que pude. Pido le señor de especial gracia, mire y remire su demanda y mi respuesta; y vera muy claro, que todas las sentencias que alli van, ni las balle escriptas, ni por na die dichas; sino que todas salieron del estambre de mi memoria, y del v: diēbre d mi iuzio. E por que no sea mayor la introducion q lo es el sermon concludo y digo: que seria cosa justa y honesta, tuuiesedes señor en algo lo que yo digo d veras, pues yo tengo en mucho lo que vos me escreuis de burlas; mayormente, que no tiene otro mayor: bien esta carta, de ser para vuestra merced escripta.

¶ Siguen las preguntas y respuestas.



Preguntays me señor: que os diga, en que podria conoscer vn hōbre a otro hombre, para ver si le conuiene a el se allegar, o del se guardar. A esto respondiēdo digo que en quatro cosas; es a saber, en los tratos q trae, en las obras q haze, en las palabras q dize, y en los amigos q tiene. El hombre que de su natural condicion es orgulloso, y q en sus tratos es desalmado y q en sus palabras es mentiroso, y q anda con malos hombres acompañado: deuen se del tal hombre guardar, y ninguna cosa del confiar.

¶ Preguntays me señor, que son las cosas que en esta vida no se puedē por ningū precio comprar, ni a ninguna cosa vna comparar. A esto respondiēdo digo que son quatro: es a saber, la libertad que tenemos, la sciencia que aprēdeinos, la sanidad que poseemos, y la virtud de que nos preciamos. Son estas cosas todas thesozo de thesozos, y riqueza de riquezas para el hombre; por que la libertad alegra al coragon, la sciencia enriquece al entendimiento, la sanidad cōserua la vida, y la verdad es gloria del anima; de manera, que estas quatro cosas, ni se puedē a dinero comprar, ni mucho menos apreciar.

¶ Preguntays me señor, que son las cosas con que mas ayua el hombre se engaña, y con que muy presto se pierde. A esto respondiēdo digo que son quatro: es a saber, la cobdicia de mucho tener, el desseo de mucho saber, la experiencia de mucho viuir, y la presumpcion de mucho valer. El hombre que no quiere tropeça,

De don Antonio de Gueuara. Fo. rliij.

z caer, deue se mucho de todas estas cosas guardar; por que la mucha sciencia para en locura, el mucho tener engendra soberbia, el pensar mucho biuir acarrea desuydo, y el mucho valer trae consigo meho sprecio; de manera, que cada vna destas quatro cosas abasta para le empescer, y ayu perder.

¶ Preguntays me señor, que cosas son necesarias en vn buen juez, para que con verdad le llamen justo, y que no sea notado de tyrano. A esto respondiēdo digo q son quatro: es a saber, que oya con paciencia, y responda con prudencia, sentencie con justicia, y execute con misericordia. Al juez que viene ser impaciēte en el oyr, vano en el responder, parcial en el sentenciar, y cruel en el executar; no merece el tal ser justicia, sino ser justiciado.

¶ Preguntays me señor, que son las cosas q hazen ayu hombre ser cuerdo en el viuir y labio en el hablar. A esto respondiēdo digo que son quatro: es a saber, el leer muchos libros, el andar por muchos reynos, el passar muchos trabajos; y el entender en grandes negocios. El hombre que no ha andado por el mundo, ni sabe que cosa es estudio, ni ha passado por el trabajo, ni se ha visto en algun gran negocio; el que al tal osare llamar sabio, osaria yo a el llamarle necio.

¶ Preguntays me señor, que cosas son las que piēsa el hombre tenerlas, y carece de todo dellas. A esto respondiēdo digo que son quatro: es a saber, muchos amigos, mucha cordura, mucha sciencia, y mucha potencia. No ay hombre q no tenga vna punta de loco por mas que presume de cuerdo; no ay hombre tan poderoso que no pueda ser de otro vencido; no ay hombre tan sabio que no haga algun notable yerro; ni ay hombre tambien quisto que no tenga algun enemigo secreto. Es pues la resolucion de todo esto, que tenemos menos amigos que pensamos, podemos menos que queremos, sabemos menos q presumimos, y ayu menos que blasonamos.

¶ Preguntays me señor, que cosas son las con que mas ayua vn hombre se pierde y mas tarde se cobra. A esto respondiēdo digo q son quatro: es a saber, errar los negocios al principio, dexar el consejo del buen amigo, meterse en lo que no deue, y gastar mas de lo que tiene. El hombre que en lo que comienza es cabegado, y el que no toma cōsejo con el que es sabio, y el que en los negocios se mete mucho a lo hondo, y el que gasta mas de lo de su patrimonio; sera el tal bien quisto de pocos, y murmurado de muchos.

¶ Preguntays me señor, que cosas son las que serian mehos mal ayu triste d vn hombre, ver se morir, o auellas de padecer. A esto respondiēdo digo q son quatro: es a saber, pobreza en la vejez, enfermedad en la prision, infamia despues de honrra, y destierro de su propia tierra. El hombre que se vee preso y enfermo, y el que se vee pobre y viejo, y el que fue infamado a do fue honrrado, y el que se vee desterrado sin esperāca de tornar a su pueblo; mejor le seria al tal vna honesta muerte, que no vna tan infelice vida.

¶ Preguntays me señor, que son las cosas q aborrece dios, y abomina los hombres. A esto respondiēdo digo que son quatro: es a saber, al pobre soberbio, al rico auaro, al viejo luxurioso, y al moço desuergonçado. Quando al mancebo falta verguença, y al viejo la honestidad, y al pobre la humildad, y al rico la charidad; ay de la tal republica; y ayu ay del hombre que viuiere en ella.

¶ Preguntays me señor, quienes son los que con verdad tienen amigos de quiē se fiar y con quien se bolgar. A esto respondiēdo digo que son quatro: es a saber, los eloquentes, los liberales, los poderosos, y los bien acondicionados. El hom-

Segunda parte de las epistolas.

bre que tiene buena gracia en hablar, y el que es liberal en el dar, y el que es cuerdo en el mandar, y el que es humano de conuersar; vivira el tal en gracia de todos; y nunca le faltaran verdaderos amigos.

Preguntays me señor, que son las cosas de que mas el hombre se queja, y con que el coraçon mas se atormenta. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, la muerte de los hijos, la perdida de los bienes, la piperidad de los enemigos, y las locuras de los amigos. Terrible tormento es para el coraçon de vn hombre, enterrar el hijo que ha criado, perder la hacienda que auia allegado, ser sujeto a su enemigo; y ver loco a su amigo. Quatro cosas son estas muy dignas de sentir; y bastantes para llorar.

Preguntays me señor, quales son las cosas de que mas el hombre murmura; y en que menos tiene paciencia. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, servir y no agradar, pedir y no le dar, dar y no se lo agradecer, y esperar y nunca venir. Al hombre que no le agradeicen lo que haze, y al que niega lo que pide, y al que no le pagan lo que sirve, y el que no alcanza lo que espera; poder podra el tal sufrir la mala vida; mas es imposible que calle su lengua.

Preguntays me señor, que cosas son las que primero le muerẽ que se barten. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, las orejas de oyr, las manos de allegar, la lengua de hablar, y el coraçon de desfiar. Por mas y mas que sea vno viejo, y que tenga el cuerpo quebrantado; jamas por jamas se barta su boca de decir cosas superfluas, ni sus orejas de oyr nuevas, ni sus manos de allegar riquezas, ni su coraçon de desfiar cosas vanas.

Preguntays me señor, quales son las cosas que ni se pueden dexar de sentir, ni menos encubrir. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, la riqueza, el amor, el dolor, y el desamor. Conosce se el amor en el sospirar; el desamor en el murmurar, la riqueza en el gastar, y el dolor en el se quejar; de manera, que estas quatro cosas ayun que se puedan algo disimular, no se pueden a la larga encubrir.

Preguntays me señor, quales son las cosas que se pueden facilmente perder; y que no se pueden jamas cobrar. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, la virginitad, el tiempo, la piedra, y la palabra. Sea cierto qualquiera hombre, y ayun qualquiera muger, que es de tal condiciõ la virginitad despues de el matrimonio, el tiempo despues de pasado, y la piedra despues de echada, y la palabra que esta ya dicha, que podra el dueño de estas quatro cosas llorarlas, y nunca podra recobrarlas.

Preguntays me señor, que son las cosas que en vn hombre son mas dignas de loar, y de que el mas se ha de preciar. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, ser buen christiano, ser verdadero, ser sufrido, y ser callado. El hombre que fuere christiano en sus obras, y que fuere paciente en las injurias, y que fuere cierto en sus palabras, y que guardar en su pecho las cosas secretas; a buen seguro podran al tal loarle; y ayun canonizarle.

Preguntays me señor, quales son las cosas que ayun que las veamos yr con los ojos, no las podemos seguir con los passos. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, el humo, el aue, la nao, y la culebra. Por mas subtil vista que tenga vno, y por mas y mas que este sobre auiso; no podra ver el rastro del aue quando buela, ni el surco de la nao quando nauega, ni las pisadas de la culebra quando anda, ni la señal del humo quando sube.

Preguntays me señor, quienes son los que en hecho de amigos, mas facilmen-

De don Antonio de gueniara. Fo. xliiij.

te los cobran; y mas facilmente los pierden. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, los ricos, los mancebos, los poderosos, y los privados. Quã presto pierde los amigos, el rico quando viene a ser pobre; y el mancebo quando llega a ser viejo, el poderoso quando pierde su potencia, y el privado quando cae de su priuança.

Preguntays me señor, quienes son los animales que al hombre mas le enojan, y menos le empescen. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, la pulga, el piojo, la mosca, la chinche. Por mas delicado, ni ayun preuilegiado que vno sea; tenga se por dicho que no vivira, ni ayun moitra; sin que primero las pulgas le piquen, los piojos le muerdan, las moscas le enojen, y las chinches le despiertẽ.

Preguntays me señor, que condiciones ha de tener el que quisiere bien servir. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, diligencia, paciencia, y verdad, y fidelidad. Para que con verdad se precie vno de buen criado, y que quiera a su señor ser accepto; deve ser paciente en lo que le manda, y verdadero en lo que dice, diligente en lo que haze, y muy fiel en lo que se le comete; y entonces sera el tal de su señor bien tratado, y cada dia mejorado.

Preguntays me señor, que es lo que mas vna muger desea, y con que ella viene mas contenta. A esto respondiẽdo digo que son quatro cosas: es a saber, atavios, credito, hermosura, y libertad. Entre todas las cosas, y sobre todas las cosas de esta vida desfean las mugeres andar bien vestidas, las tengan por hermosas, y a do quisiere en, y que las crean lo que dixeren.

Preguntays me señor, que condiciones ha de tener el que algo da. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, mirar lo que da, a quiẽ lo da, por que lo da, y quando lo da. Digo que ha de mirar lo que da, para que no de poco; mirar a quien lo da, para que no lo de a algun loco; mirar por que lo da, por que sea por algun buen respecto; mirar quando lo da, que sea muy temprano; por que si da de otra manera fuera desta, podra ser que lo reciban; mas yo dudo que se lo agradezcan.

Preguntays me señor, que cosas son las con que vn principe mas se sostiene, y mas le conuene. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, animo para sufrir, coraçon para dar, gracia para pagar, y clemencia para perdonar. Todas las flaquezas y descuydos se deuen y pueden perdonar a vn principe, quando se halla en el clemencia para perdonar las injurias, largueza para bazer mercedes, memoria para gratificar los servicios, y paciencia para sufrir los trabajos.

Preguntays me señor, quales son las cosas de que mas vn cauallero se deve guardar, y le pueden notar. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, conardia, escasseza, mentira, y injusticia. El cauallero que fuere conarde en la guerra, escasso en su casa, tyrano en su republica, y mentiroso en lo que cuenta; mejor seria el tal para rethero que no para cauallero.

Preguntays me señor, que cosas ha de tener la que es donzella, para que tenga buena fama, y sea estimada. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, que sea hermosa en su cara, honesta en su vivienda, enemiga de alcabuetas, y no amiga de ventanas.

Preguntays me señor, que cosas ha de tener el religioso que en el monesterio quisiera perseverar. A esto respondiẽdo digo que son quatro: es a saber, que cumpla lo que prometio, haga lo que le mandan, coma lo que tuuiere, y no murmure de lo que viere. El religioso que estas quatro cosas guardare, sea cierto, o pseuera, y ayun se salvara.

Preguntays me señor, que cosas ha de tener vna monja para que no este en el

Segun da parte de las epistolas

monesterio desconsolada, o desesperada. A esto respondiendo digo que son quatro: es a saber, que tome el habito por su voluntad, que no padezca necesidad, que sea amiga de trabajar, y enemiga de murmurar. La religiosa que entro en el monesterio por fuerza, y la que en el padezca pobreza, y la que es vn poco holgazana, y la que es vn poco deslenguada; ella terna alli mala vida, y no la dara buena a su priora. Y por que quedo cansado de responder a tantas preguntas no dire mas en esta carta, sino que nuestro señor sea en vuestra guarda, y a mi de gracia que le sirua. De palencia a. xi. de octubre. A. B. xxviii.

Letra para el comendador alonso de bracamonte: en la qual el aucto: le reprehende de los excessos que haze: y le consuela de los trabajos que padece.

Muy noble señor: y mancebo trauiesso.



Por lo que ley en vuestra carta, y por lo que me dixo el mensajero q la traya, supe el trabajo en q estays, y avn el peligro q correys: de lo q la mi pesa de todo coraçon, assi por la amistad que yo tengo con vos, como por el deudo que tiene vuestro padre conmigo. Ser yo vuestro amigo, y ser vos mi deudo, betú es, que no se ha de poder desbazer, y fiudo es que no se ha de poder desatar: porq el parentesco congelasse en la sangre, y la amistad afudasse en el coraçon. Ya me marauillana como tardaua vuestra carta, y avn como no haziades alguna trauesura: porq d diez años a esta parte siempre os veo andar guardando cimiterios, y dar y tomar con curujanos. En medina del campo os vi huydo en el antigua, en toledo os vi en sancta maria la blanca, en madrid os vi en nuestra señora de atocha, y agora me dizé que estays en el monesterio del carmen: d manera, q el visitar y residir en las yglefias, no es por la deuoció que teneys, sino por las trauesuras que hazeys. Acordaos que teneys a dios ofendido, a la justicia desacatada, a vuestros deudos ofendidos, y a vuestros conosciados escabrazados, y que seria posible, cayessedes algú dia en tales manos que tuuessedes mas tiempo para os arrepentir, q no lugar para huyr. Si es malo herir a otro, como lo es, dezime porq los heris: y si es bueno por caso de valentia, ponerse el hóbze en necesidad, de salvar la psona, y de huyr a la justicia la cara: porque gran genero de locura es, ofrescerse nadie al peligro, con esperança del remedio. Sea pues lo que fuere, que ansi me valgan los corporales de daroca, y la cruz de caranaca, como agora mas q nunca desseo ser rico, por socoreros, y de ser sabio por aconsejaros: mas como sabeys señor, para daros consejo soy moço, y para imbiaros dineros soy frayle francisco. Avn que en edad soy moço, y para aconsejaros soy poco sabio: toda via me atreveria a deziros mi parecer, si junto con esto os pudiesse en algo remediar: por que desde agora digo, y avn desde aca de uino, q querriades vos mas q os socorriesen con diez ducados que no que os embiasse dosientos consejos. Demissas que dixé me dió catorze reales, y de tres libros que vendi me dió diez y ocho: los q les todos os embio, y con todos ellos os siruo: ansi para pagaros algo de lo que os deuo, como para mostraros lo mucho que os quiero. E pues no se estiede a mas mi facultad, obligado soy a recebir mi voluntad: por que aueys de pensar y creer: que quien os da la limosna de sus missas, no os negara la sangre de sus venas. En lo q tocara a vfo negocio, seria yo de parecer, q os ausentassedes de alla, y os presentassedes

de don Antonio de guenara.

fo. xlv.

aca: por que desta manera tendreys a los enemigos mas lexos, y a los juezes mas propicios. Los que dizén estar de vos ofendidos, y se publicá ser vuestros cótra rios, mucho se les mitigara la colera d que vean que no les ródays la puerta: por que ningun hombre de bien siente tanto el auer le otro afrentado, quanto es el tenerle dspues en poco. No ay amor bueno q pare, ni ay enojo que no se acabe: si que remos dexar al tiempo hazer, y de las ocasiones nos apartar: por que a la hora que el enamorado se descuyda y el enemistado se ausenta: luego la amistad afloxa, y la enemistad se coluida. Por mi amor q tomeys a leer esta palabra, y vereys como digo mas q pensays en ella. El encomendar me tanto y tanto vuestro negocio, es señal que me teneys por: remisso, o q no me teneys por amigo: en lo qual vos os derrays, y avn os engañays: pues sabeys vos mejor que otro, que siempre os sauo rescí hasta mas no poder, y parti có vos hasta mas no tener. Para deziros la verdad, yo quisiera que fuerades de mas sana cóplision, y de mas tier na códteid: lo qual vos no soys, ni os quereys esforçar a ser: porq todos dizén de vos, q soys para enemigo muy rezio, y para amigo muy sospechoso. Aueys de saber señor, q en todas las cosas desta vida se sufre tomar algun remedio, sino es en la conuersacion del amigo: con el qual aueys de tomar o vn extremo, o otro: es a saber, o del todo le dexar, o del todo del confiar. Quando con vn hombre nos reymos y comemos, y por otra parte del nos guardamos y recatamos: del tal no se podria d: sir que es nuestro amigo, sino nuestro conosciado: por que entre los verdaderos amigos, ni ha de auer que desechar, ni avn dellos que sospechar. Abastale avn triste de hombre, andar continuamente de su enemigo que xoso y atemorizado: sino que tambien ande de su amigo recatado, y sospechoso: por que habládo la verdad tal y tan fiel ha de ser el buen amigo: que seguraméte se puedan cófiar del los peccados de la confession, y los secretos del coraçon. Todo esto digo señor para q vista esta mi letra risays mucho con vuestra pluma el tener de mitan poca confianza: y si assi no lo hizieredes: a ella mandare castigar por justicia, y a vos despedir d mi casa. De palencia: A. viii. de hebrero. A. B. xxii.

Razonamiento hecho delante la serenissima Reyna de francia doña leonor: en vn sermon de quar esima: en el qual se trata d como no ay cosa mas preciosa que es la honrra.



Aluum me fac domine quoniam intraverūt a que vsq ad animam meam, psal. lxxviii. Entre todos los perseguidos, el mas perseguido de todos los antiguos, fue el serenissimo rey dauid: cuyas persecuciones alléde de ser muchas, y muy rezias fueron tambien en el muy continuas: por que le començaron a perseguir desde moço, y no le dexaron avn siédo viejo. Dmnes fluctus tuos induxisti sup me, dezia el mismo dauid a dios, quexandose a esse mismo dios: y es como si dixera. No se q es esto señor dios de israel, que siendo el escogido d tus manos, y el mas regalado de tus siernos, no ay trabajo que sobre mi no ayas cargado, ni ay tribulacion que en mi no ayas experimentado: de manera, que yo soy la roca a do todas las olas quiebran, y soy el blanco a do las saetas assestan. Fue pues el buen rey dauid perseguido de sus hermanos quando le querian hechar d la corte del rey saul, fue perseguido de golias el gigante, quando se vino a matar có el, fue perseguido del hebreo semei, quando por el camino le yua apedreando: fue perseguido de los philisteos, quando se le entravan a tomar el reyno: fue perseguido de los amonitas, quan-

Segunda parte de las epistolas

do afrentaron a sus embaxadores, fue perseguido del rey saul hasta salirse del rey no: finalmente fue perseguido de su propio hijo absalon, quando se leuanto con el rey no. Es pues aqui agora de notar, que en ninguno de todos estos trabajos, ni en otros muchos que passaron por el, no se lee del auer padescido algun naufragio, o auer se visto en la mar en algun peligro: a cuya causa es mucho de marauillar, y auer no poco de espantar, por que se querella de los peligros del agua que no passo, y calla todos los trabajos que en la tierra padescio. Para entendimiento desto, es de notar que el rey dauid compuso ciento y cinquenta psalmos en alabanza del señor: en los quales todos no puso palabra de su propia cabeza, sino solamente lo que el spiritu sancto le alumbrava y mandava: porque solia dios tener por estilo, de por las lenguas de sus prophetas agradescer a los que le sirven: y querellar se de los que le ofenden. Esta tan gran querella que da aqui dios el sancto rey dauid diciendo, saluum me fac domine: quoniam intraverunt a me vsqz ad animam meam: no es por cosa que toca a su persona propia, sino que se queja en nombre de christo de lo mucho que en la cruz padescia: por manera, que las palabras son de dauid: y las quejas son todas de christo. Sepamos pues agora, como se queja, de que se queja, a quien se queja, por que se queja, y quando se queja el buen jesu: y ballaremos por verdad, que se queja como hombre, se queja con mucha causa, se queja a su padre, y se queja en la cruz: en la qual fue mas sin comparacion lo que disimulo que no lo de que se queja. Desia pues el bendito jesu hablado con su padre estas palabras: es a saber, saluum me fac dñe: quoniam intraverunt a me vsqz ad animam meam: y es como si dixera. Ayuda, ayuda padre mio a esta humanidad, pues la vees puesta en tan estrema necesidad: porque son tan grandes las aguas de tribulaciones, que han venido por mi persona, que casi quier en llegar se ya a mi anima. La dificultad que pusimos es: que pues dios padescio hambre, frio, sed, cansancio, tempestades, espinas, cruz, y muerte: por que se queja de solo el tormento del agua, y no haze mencion de otra persecucion alguna? Cosa es por cierto para espantar, y auer para en admiracion nos poner: se queja el buen jesu, auer peligrado en un poco de agua, y que no haga mencion de su sangre bendita: de la qual no le dexaron ni sola vna gota. Algun alto misterio deue de estar aqui encerrado pues el hijo de dios por vna parte se queja de no tener en la cruz un jarro de agua que llegar a la boca, y por otra parte que se anega en el agua que le llega ya hasta la boca: por manera que en el arbol de la cruz le falta agua para beber, y le sobra agua para se abogar. Si en un cuerpo mortal y rezio causa tanto dolor el quebrantarle los huesos, o torcelle los nervios, que sentiria vna anima si fuese posible darle vna gran cubillada siendo como es tan delicada? pues el bendito jesu no se queja de los acerrimos tormentos que padescie en el cuerpo: sino que solamente haze mencion de los que le llegan al coracon: podemos de aqui inferir, que es muy mayor el dolor que dentro siente su anima: que no el martyrio que de fuera padescie su cuerpo. Para enarefcer mucho y muy mucho las atroces injurias, las grades afrentas, y las palabras infames que nos disen, o nos hazen: como cosa es dezir, que con ellas nos lastimaron el coracon, y que las sentimos en el anima: en el qual enarefcimiento damos a entender, que sin comparacion es mucho mas lo que sentimos, que no lo de que nos quejamos. Al propheta ezechiel, el agua que salia del templo viole hasta los todillos, y despues le dio hasta las rodillas, y despues le dio hasta la cinta, y despues le dio hasta la cabeza: mas por esto no se queja que le llegasse el agua hasta el anima: en la qual figura se nos da a entender, que segun la variedad de los

De don Antonio de guenara. Fo. xlvj.

peccadores y peccados, permite dios que sean los hombres mas o menos tentados: mas al fin al fin a nadie consiente el señor padescer tantos trabajos, que ay un no le de coracon para sufrir ay otros muchos. Solo el verbo divino, solo el dios hu mano, piadosamente se puede creer que padescio tantos trabajos en el cuerpo y tantas tristezas en el coracon, quantas su dilicada humanidad pudo sufrir, y su bendito coracon pudo comportar: y la razon que para esto ay es: que como el to mar carne humana fue para morir por los peccadores, y merecer para los justos, quiso con todo su coracon y cuerpo padescer: para que con todo pudiesse merecer. Razon es que examinemos aqui que arroyo de aguas, o que mar de tribulaciones es este de que tanto el buen jesu se esta quejando en la cruz, y a su padre encomendando: que pues dise que el agua le llega ya al anima: de creer es, que deuia estar en alguna muy grande agonía: porque christo nunca se queja, sino quando le sobra la razon para quejar se. Por ventura quejauase christo de las espinas con que le colaron para quejar se. Por ventura quejauase christo de las espinas con que le colaron, y su sagrada cabeza lastimaron: a esto respondiendo digo que no: por que aquellas espinas no le entraron hasta el anima, sino que solamente le traspasaron el cerebro: de manera, que por vna parte estauan rubricadas con la sangre del coracon: y con la otra asomauan gnarnescidas con los cueros de dios. Por ventura quejauase christo de los asperos clavos con que le enclauaron, y su dilicado cuerpo perforaron? A esto respondiendo digo que no: porque ninguno de aquellos clavos le llegaron al anima, ni ay un le tocó en el coracon, sino que solamente le rompieron las carnes, y le torcieron los nervios. Por ventura quejauase christo de la cruel laca da que el ciego longinos le dio despues de muerto: con la qual le rasgo el su sacro costado? A esto respondiendo digo que no: porque aquella herida y lancada, mas fue misteriosa que no dolorosa: porque de aquel sacro costado emano la sangre con que fuimos redimidos, y el agua con que agora nos lauamos. Por ventura quejauase christo de auerle los hebreos tan falsamente acuiado, y de auerle pilato tan injustamente condenado? A esto respondiendo digo que no: porque cotizados en tres el amor que christo tenia a nosotros, y el odio que tenian contra el los hebreos, sin ninguna comparacion fue muy mayor el amor con que christo ofrecio su vida: que no fue el odio con que ellos le procuraron la muerte. Por ventura quejauase christo de auerle crucificado entre dos publicos ladrones: como si el huicra sido ladrón como ellos? A esto respondiendo digo que no: porque era tan inmenso el deseo que christo tenia de nos salvar, y era tan grande su agonía de nos redimir, que fue muy mayor el placer que el buen jesu tomó de ver al vn ladrón convertido que no fue el pesar de ver se entre ellos dos crucificado. Por ventura quejauase christo del calice que en la muerte gusto, y de perder su vida como la perdió? A esto respondiendo digo que no: porque dado caso que murio como hombre, y padescio como justo: era tan inmenso el gozo que sintio su coracon, en ver que nos dexava su vida, que tenia en poco gustar por nosotros la muerte. Dichos pues lo que hemos dicho de lo que el verbo divino padescio en la cruz: quien podra atinar de que se queja: pues de tantas y tan atroces injurias no se queja? Si el buen jesu se querellasse de la agonía que passo en el buerto, o de la traycion del vn discipulo, o de auerle hegado el otro: sabriamos lo que queria, y entenderiamos lo que desia: de auerle hegado el otro: sabriamos lo que queria, y entenderiamos lo que desia: mas como su gran dolor esta dentro del anima, y su bendita anima no puede ser de nosotros vista: o yo: lo que dise, y no entendemos lo que quiere. Desir el hijo de dios a su padre, saluum me fac domine: quoniam intraverunt a me vsqz ad animam meam: es decirle, que son muy mayores los trabajos que padescie secretos que to

Segunda parte de las epistolas

dos los que le ven padecer publicos: los quales le llegaron, y avn llagaron tanto a su anima, que le lastimaron mas que no el perder la vida. Las injurias q̄ mas sintio chrissto en la cruz fueron tres muy señaladas: es a saber, la ofensa q̄ hazian a su padre, la infamia que hazian a su persona, y el poco fructo que avia de sacar de su muerte: por que sabia el muy bien, que avian de ser mas los malos que se auia de cōdenar q̄ no los buenos q̄ de su sangre se auian de aprouechar. Como chrissto nos ama como a su anima, siente nuestra perdicion en el anima: y de aqui es, q̄ mas dolor sentia su coraçon con nuestras culpas, que sentia su cabeza con las espinas. Y por que de los dos destes dolores que chrissto sentia en la cruz: es a saber de la ofensa que se hazia a su padre, y del poco fructo que avia en los malos de hazer su sangre, hemos ya en otras partes hablado: solamente proseguiremos aqui el terçero dolor que es el de la infamia que a chrissto pusieron, y de la mucha honrra y reputacion que le quitaron: la qual injuria no es de maravillarse, que le llegasse al anima: pues le dura hasta oy dia.

Profigne el autor su intento: y p̄nueua con grandes exemplos de la escriptura sacra, que no ay mayor riqueza q̄ la honrra, ni mayor pobreza que la infamia.



Aresce me que tres cosas son las que los hombres mas amamos, y q̄ mas delate los ojos tenemos: es a saber, la salud de la persona, la abundancia de la hacienda, y la conseruacion de la fama: y de aqui es, q̄ por conseruacion de todas, y avn por la d̄ cada vna dellas, padescemos inmenfos trabajos: y avn assi mismo nos ofrescemos a muy grandes peligros. No ay nadie, que no desee vivir lo que viniere sano, tener si quiera de comer, y andar bien vestido, y estar de todos biẽ apouisionado: por que a querer estas tres cosas nuestra naturaleza nos inclina: y ninguna ley nos lo estorua. Estas tres cosas, y avn de otras tres mil que fuesen: la que en mas es tenida, o alomenos se deuita tener es: la honrra que tenemos, y la buena fama que alcanzamos: por que es de tã altos quilates la honrra, que sin la salud, y sin la hacienda vale ella mucho: y ellas sin la honrra no valen cosa. **Q**ue tiene el que honrra no tiene? **Q**ue le falta al que honrra no le falta? **Q**ue puede en la republica el que honrra no tiene? **Q**ue no, ha ra en vn pueblo el hombre bien acreditado? Si al diuino platon creemos, el hombre honrrado nunca se auia de morir, y el hombre infame no auia de vivir: lo qual dezia el por thelemo el bueno, y por alcibades el malo: el vno de los quales fue gloria de thebas, y el otro fue cuchillo de athenas. **M**elius est nomen bonum quam diuitie multe: dezia el sabio, y es como si dixesse. **Q**uando os dierẽ a escoger entre la honrra, y entre la hacienda, auays de teneros por dicho, que vale mas tener cõ todos nombre de bueno, que ser señor de todo el mundo: por que no ay lo el cielo y gual riqueza, que tener vn hombre muy buena fama. **L**a cosa que esta oy mas olvidada en el mundo es este consejo del sabio: por que a diestro o a siniestro, con consciencia o sin consciencia: buelgan de echar de su casa la honrra a rempujones, con tal que entre la hacienda por sus puertas a montones. **E**n quan gran estima se tenga la hacienda, y en quan poca reputacion se tenga la hõra, puede lo ver cada vno quando se trata vn casamiento: por que si les hablan de vna donzella noble y virtuosa: nadie pregunta que es lo que vale, sino que es lo que tiene: d̄ manera, que quier en mas cient mil de hacienda, q̄ dozientas mil de buena fama. **E**l muchas he visto casarse por hermosas, y a pocas y avn a muy poquitas por virtuosas: y por esto permite dios algunas vezes, que si se casan con ricas les salgan bra-

de don Antonio de Gueuara. Fol. xlvij.

tas, y si se casan con hermosas les salgan livianas. **L**uceat lux vestra coram hominibus, dezia chrissto a sus discipulos: y es como si dixera. **L**atad discipulos mios, q̄ auays de tener buena fama, y auays de resplandescer por buena vida, no solo delante de dios, mas avn delante los hombres: por que de la buena vida sale la buena fama, y con la buena fama dar se ha credito a vuestra doctrina: pues hazemulo al caso: para creer lo que se dice, tener buen credito el que lo dice. **L**a summa verdad dice en lo que dice muy gran verdad: por que puestos de vna parte ciẽt hombres infames, y puesto de otra vn hombre honrrado, mas aprouechara en la republica, vno solo que tenga credito, que ciento de sacreditados. **E**n los siete años de hambre que buuo en egypto, asolarase todo el reyno, sino fuera por el gran credito que tenia el sancto joseph con el rey pharaon. **E**n las ferozes guerras que tuvieron los buenos machabecos con los reyes comarcanos, la gran ciudad de hierusalem se despoblara, sino fuera por el buen credito que tenia el gran sacerdote mathathias en la republica. **L**os hijos de israel eran tã mal contentadizos por vna parte, y ballauanse tan mal en el desierto por otra, que a no ser moysen de dios tã amigo, y no tuuiera con ellos tan gran credito: se tornaran muchas vezes a egypto: y avn dios les mostrara mas enojo. **T**enia el sancto belias tan gran credito cõ todo el pueblo israelitico, que a no ser assi segun entonces auia de ydolatras: todo el pueblo ydolatrarã. **E**n la grã captiuidad de babilonia, si el moço daniel, y el sancto ezechiel, y el buen viejo de thobias: no fueran en tanto tenidos, y con todos tã acreditados: muchos hebreos se tornaran gentiles, como muchos de los gentiles se tornaron hebreos. **M**uy gran razõ pues tiene chrissto en dezir, luceat lux vestra coram hominibus: y en dezir el sabio, melius est nomen bonum quam diuitie multe: pues todos aquellos illustres varones remediaron a sus republicas con la buena fama: lo qual no hizieran con mucha riqueza: por q̄ vn hõbre rico podra dar de comer a vn barrio, mas vn hombre acreditado muchas vezes remedia vn pueblo. **S**pectaculum facti sumus deo, mundo, y hominibus: dice el bienaventurado apostol: y es como si mas claro dixesse. **L**os apostolos mis cõpaficos y yo, puestos astatamos por atalaya a do todos miren, por blanco a do todos asfelen, por terrero a do todos tirẽ, por señuelo a do todos se abatan: y avn por guía tras quiẽ todos vayan. **T**odo esto dice el buen apostol, para que vean los rectores y gouernadores quan sancta vida han de hazer, y quan gran credito hã de tener: por que no ay coraçon en el mundo tan desauisado, que no se muena mas con el buen exemplo q̄ le dan, que no con las dulces palabras que le dizẽ. **H**ora sea rey que gouierne, hora sea plado q̄ administra, hora sea regidor que rige, hora sea predicador q̄ doctrina: mucho dene procurar de tener buena fama, y de ser bien quisto en su republica: para que su doctrina haga fructo, y para q̄ el pueblo este del bien edificado: por q̄ de otra manera, si alguno alabar el que dice, blasphemaran muchos de lo q̄ haze. **L**epit jesus facere, y docere, dice sant lucas de chrissto nuestro dios: y es como si dixesse. **E**l redemptor del mundo fue tan auisado en lo que auia de hazer, y tan mirado en lo q̄ auia de dezir, que mucho primero comẽgo a obrar, que no el oficio de predicar: lo qual parece claro, pues treynta años enteros estubo cobrado buena fama, antes q̄ publicasse al mundo su doctrina. **E**l q̄ bien vive avn q̄ no tenga palabra, y predica cõ su vida: mas el q̄ mal vive quãto dice con la lengua, borra cõ su vida: de lo qual podemos colegir, ser mejor el biẽ vivir, q̄ no el biẽ predicar. **L**os moros, los indios, los indios, y chaldeos, avn q̄ difierẽ de nosotros en las sectas q̄ tienẽ, y en los lenguajes q̄ hablã: no difierẽ alomenos en d̄sear: como d̄sear



Segunda parte de las epistolas

moa ser entre todos bien afamados, y ser de todos muy honrrados: por que nuestra naturaleza naturalmente desea ser libertada, y procura ser honrrada. Por sancto y perfecto que vno sea, poder podra el menospreciar el regalo que le hazen, el acatamiento que le tengan, los ofrescimientos que le ofrezcan, y los presentes que le den; mas junto con esto el credito de su persona, y la fama de su buena doctrina, nadie buelga de la dexar, ni ay la permite disminuir: por que a ser esto así porcos seguirian su vida, y muy poquitos su doctrina. Y vn que tenga vn hombre las fuerças de sanfon, la hermosura de absalon, la sabiduria de salomon, la fortaleza de cesar, la riqueza de chreso, la ligereza de asael, la prudencia de platon, y la constancia de cathon; si junto con esto no es su persona bien afamada, y en su republica bien acreditada: todo aquello es para mayor infamia suya, y para mayor peligro de su persona: porque al hombre de muchas gracias, siempre le siguen, y ayvn per siguen grandes embidias. Quan grandes preuilegios tienē los hombres que son honrrados, y que estan entre los que viuen bien afamados: pues a los tales todos los firuen, y ayvn todos los siguen: y lo que es mas de todo, que si por caso hazen algu yerro mas se lo imputan a descuydo que no a peccado. Los hombres que son castizos, y que tienen verguença en los rostros, no hazen cuenta de la baziēda: ni tienen respectō ala vida, con el tener siempre su honrra: porque tarde o temprano la vida se ha de acabar, y la riqueza ha de dexar, mas la honrra verdadera y la fama generosa, haze nos famosos en quāto vivimos, y haze nos inmortales despues que morimos. A Hector el troyano, a achilles el griego, a sason el hebreo, a judas el machabeo, a perion el armenio, a hercules el thebano, a cesar el romano, y a viriato el hispano, acabaron se las vidas, mas no se les acabaron las famas: de manera, que cada vno dellos enterro consigo su potencia, su riqueza y su vida, y que do para siempre en pie su fama. Munciate patri meo vniuersam gloriam meam, dixō el sancto joseph a sus hermanos, quando los vio en egypto la primera vez. regum. xlv. cap. y es como si dixera. Yo os hermanos mios a tierra de chanaan, y pedid al viejo de mi padre iacob albricias de lo mucho que con el rey pharaon puedo, y de la gran gloria y fama que en toda egypto he alcagado: pues veys claramente, que yo soy en esta corte y ayvn en todo el reyno el cauallero mas priuado, y el cortesano mas acatado. Mucho es de ponderar, que no dixo joseph que dixessen a su padre iacob en como era viuo, y como era casado, y como tenia hijos, y como estava sano, y como era rico: sino que solamente dixessen en como era priuado, y estava tan honrrado: en las quales palabras nos dio a entender, que tenia en mucho mas vn poco de buena fama, que a su muger y a sus hijos, y a su baziēda: y ayvn a su vida. Faciam tibi nomen grande iuxta nomen magnorum qui sunt in terra: dixō dōs al gran patriarcha abraham; y es como si le dixera. Yo hare por ti, o abraham amigo mio, lo que suelo hazer por pocos en este mundo: y es que engrandescere tu nombre, y sublimare tu fama tanto quanto la tiene el que mas en toda la tierra: por que es de mi natural condicion, no tener amigos, sino fueren muy honrrados. Mucho es aqui de ponderar, que auiendo el buen abraham dexado su parentela, salido de su tierra, menospreciado su baziēda, apartado se de su casa, y queriendo sacrificar a su hijo: no le promete dōs en pago mucha potencia, ni mucha riqueza, ni ayvn larga vida: sino que solamente le promete dar mucha honrra: y en verdad que no da poco, aqui el seño da esta: porque tras dar nos dōs honrra para la persona, y gloria para el anima: ni ay mas que desfejar ni por que a dōs importunar. Eunt et reges narrabāt prelium iude: dixē la escriptura hablando de judas machabeo:

De don Antonio de guenara. fol. xlviij.

y es como si dixesse. Todos los que mareauan por la mar, todos los que arauan por los campos, todos los que andauā por los eridos, y todos los que residia en los palacios, no tenían colamas en su memoria, ni platicauan cosa mas con sus leguas, que era de la gran fama que el buen judas machabeo tenia, y de las grandes victorias que dōs le dāta. Regua laba audita fama salomons: venit a finibus terre, dixē la escriptura sacra: y es como si dixesse. La prudente reyna laba vino de tierras estranas, por tierras estranas, y a tierras estranas, no por mas de por ver lo que se dezia del gran rey salomon: porque estava su fama tan afamada, que no se hablaua por todo el mundo otra cosa. En el primero libro de los machabeos, se lee que viendo eleazar varon fortissimo, en como vn elephante hazia gran daño en todo su exercito: queriendo que su pueblo buuiesse la victoria, y deseado para si alcanzar perpetua fama: determinose de yr a dejarretar la bestia, ayvn que cayese sobre el y se lo matasse: lo qual así succedio como el lo penso: por que ala hora Cayo el elephante muerto, y tomo al buen eleazar de baro. Vmch ad reuelationem gentium, y gloriam plebis tue israel: luce. ij. capit. dezia el sancto simon, quando tenia a christo en los brazos: y es como si dixesse. Este siglo bienauenturado, en cuyo tiempo nasce christo, y osinagoga dichosa, pues nasce de treste niño: el qual sera lumbrē que alumbzara a todos los gentiles: y sera honrra para todos los hebreos. Spoliavit me gloria mea, et abstulit coronā de capite meo, dixē el sancto job. xix. ca. y es como si dixera. Me se por que me echaste en este muladar, y me cargaste de tanta sarnatado los estranos me aborrescen, y los mios no me conocen: y lo que mas siento es, que me quitaste la corona de mi cabeza: es a saber toda mi potencia y nobleza, y despojaste me de toda mi gloria: es a saber, de mi honrra y fama. Mucho es aqui de notar, que auiendo perdido el sancto job siete mil ovelas, tres mil camellos, quiniētos parcos de bueyes, quiniētos asnos, y mas y allē de desto a todas sus hijas y hijos: no se platicó ni se quexa por perdida ninguna, sino es por auer perdido la honrra: y en verdad que el tiene muy gran razon: por que en este misero mundo no se puede llamar perdida, sino es la perdida de la buena fama. Que tiene el que honrra no tiene? Que le queda al que fama no le queda? Para que viue el que con infamia viue? El hombre infame y el mal acreditado, o no buuiera de nacer, o en nasciendo se buuiera de morir: por que el tal, ni de los buenos es creydo, ni de los malos obedecido. Al hombre infamado y deshonrrado, nadie le quiere por vezino, y mucho menos por amigo: por que son de tal calidad la fama y la sarnatado, que de sola la conuersacion se apegan. El hombre infame y deshonrrado, ni tiene credito para fiar, ni vale por testigo para jurar: y en verdad que la ley es muy conforme a razon: por que sobra de locura y falta de cordura seria, ofar nadie fiar su baziēda, si que no supo guardar la fama. Eripe me domine ab homine malo, a viro iniquo et doloso eripe me: dixē dauid: y es como si dixesse. Si partet ego en ti, o gran dōs de israel, yo te ruego que me libres ab homine malo, que es si que no es christiano, y me libres ab homine doloso, que es del christiano mal infamado: por que comunmente siempre la mala fama es compañera de la mala consciencia. Si por caso dixer algu que no es regla general andar por eadas la infamia y la mala consciencia: pues muchos buenos son injustamente infamados, digo que dize verdad: mas junto con esto digo que el que es verdaderamente bueno, tarde o nunca puede ser infamado: por que es de tan gran fuerça la virtud, que luego reclama y dize no estar el daño en la culpa que el bucho tiene: sino en la embidia que el le tienen. In die illa attenuabitur gloria iacob, et marcescet pinguedo carnis eius:

Segunda parte de las epistolas

Dezia elayas hablando de la sinagoga. xxviii. cap. y es como si dixera. O triste de sinagoga, y o misilice de ti casa de jacob: porque has de saber sino lo sabes, que en aquellos dias que viniere el desseado de las gentes al mundo. se enflaqueceran todas tus carnes gruesas, se parara mar chita toda tu gloria: porq̄ fuisse rebelde a tu rey, y preuaricaste tu ley. La carne gruesa d'israel era los patriarchas y profetas: y la gloria de jacob era la fama que por el cetro y sacerdocio tenian: a la qual grossura sucedio flaqueza: y a la qual fama sucedio infamia: pues de christo aca nunca tuvieron profeta: ni ay alcangaron honrra. El perder la sinagoga su grossura, y el disminuirse a israel su gloria y fama, al pie de la letra se cūplio como elayas lo prophetizo: pues luego que murio el señor, la ciudad se afolo, el templo se yermo, el sacerdocio se acabo, y el cetro se tyrantizo, la ley espiró, y el pueblo se desparzio: de manera, que hasta oy no ha cobrado su hōrra, ni ay recuperado su republica. No vaca de gran misterio, q̄ no dixo el profeta, que se desbarra el todo su grossura, ni se acabaria el todo su carne: sino q̄ la gloria se le adelgazaria, y la grossura se enflaqueceria. Para darnos a entender, q̄ para mayor castigo suyo no auia d' querer dios q̄ se acabasse aq̄ pueblo: sino que se anduuiesse por todo el mundo, y hasta la fin del mūdo, captiuo, triste, pobre, corrido, afrentado, y lastimado: sin guar dar ley, ni reconocer rey. De todo lo sobre dicho se puede coligir, en quāto se ha d' tener la hōrra, y quāto hemos de sentir la pdida della: pues nro señor la da algunas vezes por especial gra. y la quita otras vezes por alguna culpa.

Que el mayor dolor que sintio christo fue el quitarle su buena fama y credito, que por sus grandes meritos auia alcanzado.



El proposito pues viniendo, es a quitagoza de saber, que todo el largo discurso que hemos traydo, no ha sido para mas de para conitar y explanar, quā gran razon tuuo christo d' que tar se como se quexo a su padre de la infamia que le pusieron, y de la honrra que le quitaron: la qual el tenia en mucho, y ay el amaua mucho: porque el bendito jesus, no solo era honrrado mas ay era la misma honrra. Gloriam meam alteri non dabo: dezia dios por el profeta real: y es como si dixesse. De mi propia voluntad dia los angeles los cielos, a los animales la tierra, a los peces el agua, a las ayes el ayre, y a los hombres el mūdo: mas mi fama y honrra, no quiero traspasalla en ninguna persona: porque siendo como soy el señor mas supremo, iusto es que me tenga por el mas honrrado. Bien dise nuestro dios que no quiere dar su honrra a ninguna persona: pues es cierto, que no pudiera ay que quisiera: porque dar su honrra era dar su omni potencia, y dar toda su essencia, y dar toda su sapiencia: de lo qual no ay en nosotros capacidad para recebirlo: ni en dios voluntad para darlo. Desir dios, gloriam meam alteri non dabo: es desir que no le plazera que aya otro dios que sea tã poderoso ni tan valeroso como es el: porque nadie quiere que otro se le yguale, quanto mas que le sobrepuje. Pues christo dise que da y dara todo quanto ay en su casa: tã tal q̄ no le toque ni pidã su honrra: de creer es, que no le plazera si alguno se la quita: mayormente que en el bendito jesus sobrar d' meritos para abonarle, y faltaron culpas para infamarle. Por vna parte era christo humilde en la conuersacion: sufrido en las injurias, pobre en las vestiduras, y cuerdo en las palabras: mas por otra parte era tan zeloso de su honrra, y tan amador de su buena fama, q̄ no consintio que de notable infamia fuisse su persona infamada. En vna persona no

de don Antonio de guenara. Sol. xlii.

table que es docta, que es exemplar, que es predicador, que es reprehensor de los vicios, y esta por dechado de virtuosos: no ay para el tan infame infamia, como es acusar le con alguna muger mala: porque a la hora pierde el credito cō el pueblo el que es notado deste vicio. No sin alto misterio consintio christo, que le levantasen que era engañador de gentes, que era preuaricador de la ley, que era traydor al rey, que comia demasado, y bebia destemplado: mas junto con esto no consintio que le notassen de carnal y deshonesto, ay nq̄ su madre bendita y sus tias, y otras muchas mugeres andauan tras el: de manera, que ni en christo nuestro redemptor pusieron la légua, ni en ellas infamia. Que christo nuestro dios tuuiesse en mucho su hōrra parece claro, en que tomo vn dia a parte a sus discipulos, y dixoles estas palabras. Quen dicūt homines esse filium hominis: como si dixera. Desid me hora discipulos mios, que es lo que dizen de mi por alla en la sinagoga de lo q̄ digo: y que es lo que sienten en la republica de lo que hago. Bien sabia christo lo q̄ dezian: y bien aduinaua christo lo que del se dezia: pues no podia berrar en cosa q̄ biziesse, ni se le absconder cosa de lo que nadie biziesse: mas quiso el buen señor bazer a quella pregunta, para dar nos auiso y exemplo, que de quando en quādo preguntemos y conuereamos algun fiel amigo, que es lo que dizen de nosotros en el pueblo: para que sabida la verdad, si ymos bien, no dexemos el camino: y si ymos mal emmendemos el auiesse. Quādo el demonio tento a christo en el desierto, no hizo el señor mucha mencion de la tentacion de la gula, ni de la tentacion de la vanagloria, sino solamente de la tentacion de la honrra: es a saber, quando le dixo que le adorasse las rodillas en tierra: ca entonces le replico: vade retro satbana: que le adorasse en el suelo: para adorar ay n demonio. En aquella muy famosa disputa que buuo christo con los sacerdotes y phariseos, como le motejassen q̄ era endemoniado, y que era samaritano: en las quales palabras le acusauan de erege y de hechizero: mostro christo gran sentimiento dello, y dixoles. Ego demoniū non habeo: sed honorifico patram meum: y vos inhonorastis me: como si dixera. Pono soy erege como los samaritanos, que no resciben mas de los cinco libros de moysen ni tampoco soy como dezis endemoniado: para que en virtud del demonio haga ningun milagro: a cuya causa tengo de volotros muy gran quexa por aver me tocado tanto en la honrra: quia in honorastis me. Fue christo el profeta mas estimado y mas afamado q̄ jamas buuo ni aura en el mundo: a causa d' la santissima vida q̄ bazia, y del muy gran exemplo q̄ de si daua: lo qual parece claro, en que como vn dia dixesse a todos sus enemigos en publico, q̄ le accusassen de algun peccado si le auian visto bazer en el mūdo: no se ballo en el bendito jesus ningunha culpa de q̄ le acusar, ni ay n mala costumb: e de que le emmendar. Fue tambien xpo muy honrrado y su fama muy diuulgada: assi por los buenos cōsejos q̄ daua como por los grandes sermones que bazia: a cuya causa dezian del todos en la republica: q̄ jamas ningun profeta auia tan altamente hablado, ni tan limpiamente viuido. Fue tambien christo muy honrrado, y de todos muy estimado: por tornar como tornaua por los pobres y peccadores, y porq̄ dana de comer a los habrientos: y de aqui es, que se andaua tras el todos los pueblos como abobados, y por los desiertos hambrientos. Fue tambien christo muy honrrado, y de todos muy estimado: por tener como tutto grande animo para predicar cōtra los vicios, y para ofar reprehender a los hōbres viciosos: porque el bendito jesus todas las injurias suyas bolgaba de perdonar: mas las de dios no las podia sufrir. Fue tambien



Segunda parte de las epistolas

christo muy honrrado, y bien afamado: no solo por la via que bazia, mas ayñ por la compaña que traya, y por la madre que tenia: por que a tu bendita madre: en la por vna sancta, y a todos sus discipulos por muy virtuosos. Fue tambien christo muy estimado por ser como era del tribu real de juda: del qual descendian los successores de dauid, y los reyes de la sinagoga: y ayñ por que entre los mayores de jacob, este fue el mas honrrado: y ayñ el mas preuilegiado. Puede se pues de todo lo sobredicho colegir, que pues christo quiso descender del tribu mas honrrado, y preciar se de parentela muy estimada, y traer consigo compaña muy afamada y nacer de madre muy honrrada, q̄ no deuia el ser enemigo de la honra: en lo qual el bendito jesu tenia muy gran razon: por que si se aueriguara de christo nuestro redemptor: alguna notable infamia en su vida: todos pusieran duda en su diuina persona. Desir el padre: hicest filius meus dilectus: desir el gr̄ secretario san juan, ecce agnus dei: desir el buen simeon, lumen ad reuelationem gentium: y desir el centurto, vere hie erat filius dei: testigos eran estos tan honrrados, y testimonios tan verdaderos, que abastaron para prouar muy cumplidamente la diuinidad que christo tenia: y la mucha honra que su humanidad merecia. Todo esto no obstante, se queja el hijo a su padre: diciendo. Saluum me fac domine, quoniam intrauerunt a que vsq; ad animam meam: es a saber, que le han abatido siendo tan estimado, que le han deshonrrado siendo tan honrrado, y q̄ le han infamado siendo tambien afamado: por manera, q̄ el poner macula en su persona, es lo q̄ le ha traspasado su anima. Circumdederunt me a que tota die: circumdederunt me simul, dize xpo por el psalmista: como si dixera. He venido en tanta tribulaciõ puesto en este palo de la cruz, que no se contentaron mis enenigos, con combatir me, sino con cercar me no con arroyos, sino con grandes auuchidas: no poco a poco, sino no todas juntas: no en vn dia solo, sino cada hora y momento: de manera, que son tantos mis trabajos q̄ estã apunto de me abogar, sin dexarme ayñ resollar. Que rãsse en estas palabras christo de muchas cosas: es a saber, que fueron tantas y tã grandes las auuchidas de sus trabajos, que abastaron para cercar su coraçõ, como huerte de enenigos: de la qual querella podemos collegir, quã marcada fue su sanctissima anima de tristezas: y quã martirizado su cuerpo de dolores. Que x̄ se tambien el buen señor, que las crescentes de sus persecuciones no entraron poco a poco por sus puertas, sino que le vinieron todas juntas: el qual genero de martyrio, solo el hijo de dios sufrió y passo: por que todos los otros martyres violes dios los trabajos por onças: y a su buen hijo los dio a quintales. Quando los trabajos vienen raros y interpolados son sufribles: mas quando vienen de tropel y todos juntos son inoportables: lo qual acontecio a solo el coraçõ de christo: pues en vn solo dia fue preso, despojado, blasphemado, coronado, alanceado, crucificado y infamado: de manera, que le saltaron fuerças, y le sobranã angustias. No pienso que herrarã mucho, o mi buen jesu, en desir que no es otra cosa llegar hasta tu anima las angustias, sino sentir de todo tu coraçõ mis culpas: por q̄ todos aquellos que de coraçõ se aman, de coraçõ se llozan. Si pluguiesse a ti mi buen señor, que tus llagas, tus lagrimas, y tus espinas, no solo llegassen, mas ayñ entrassen, y traspasassen a mi coraçõ: por que justo y ayñ muy justo seria, que gustasse mi anima de tu: grãdes dolores: pues siẽte la tuya mis enormes pecados. No podre yo con verdad desir, que se entraron hasta mi coraçõ las aguas de tus dolores: mas podre yo desir, que se entraron de rondon por mi a mi infinitos pecados: de manera, q̄ tu te anegas, o mi buen jesu, en las lagrimas que llozas por mi

de don Antonio de Gueuara. Fo. l.

y yo me anego en los peccados q̄ contrati cometi. No vaca tampoco de alto misterio, que no dize christo: intrauerunt a que in animam meam: sed vsq; ad animam meam: es a saber, que el agua no entro en el anima, sino hasta el anima: para dar nos a entender, que junto a su coraçõ pone nuestras culpas para las llozar, y dentro de su anima pone nuestros meritos para no los olvidar. Como los dolores q̄ christo padescia eran muchos, no fueron las quejas de christo pocas: pues tambien desia por dauid. In me transierunt ire tuae et terrores tui conturbauerunt me: y es como si mas claro dixesse. No se padre mio que dexe de hazer por ti, ni tampoco se que ayã cometido contrati: para que tu uieses por bien de quebrantar en mi tus enojos, y alombrar me con tus espantos. Sacramento muy profundo, y misterio muy delicado toca en esta su queja xpo: pues entõces quebranto el padre en su buen hijo todos sus enojos, quando le mãdo morir en la cruz por nuestros peccados: por q̄ en las diuinas letras, no es otra cosa tener dios yra, sino determinar sea castigar alguna persona. Como se puede compadesecer en vno, desir el padre: hic est filius meus dilectus: y quejar se el hijo del padre, diciendo, in me transierunt ire tuae. El regalo que el padre dize al hijo no es fingido, y la queja que el hijo da al padre no es sin causa: por q̄ siẽdo como ellos son tan vna cosa en essencia: no pueden discordar en ninguna cosa. Desir el padre de su hijo: este es el hijo mio muy querido: en el qual yo mismo a mi mismo me satisfago: es desir, que en los ratos y negocios que tenemos con nuestro dios, la poquedad nuestra se parece, en q̄ son muy bastantes nuestras culpas para enojarle: y no alcanzan nuestros meritos a aplacarle. No es otra cosa desir dios padre, que con solo su hijo se huelga, sino d̄ sirnos a la clara, que solo el es el q̄ mitiga su yra: y pues esto es assi, es forzõnos de tener a christo siempre muy contento: pues el nos ha de facer perdon del peccado. O buen jesu o redemptor de mi alma: en mi que no entri, sobre mi anima q̄ no sobre tu cabeza, auja el tu justo padre de descargar su yra: pues yo que no tu, soy el q̄ cometila culpa. No podre yo desir contigo, que passaron por mis entrañas tus yras: antes podre desir, que descendieron sobre mi tus misericordias: pues yo hice la traycion y deti hizieron justicia, yo hice el hurto y a ti aborrecaron, yo lo comi y tu lo escotaste, y yo lo peque y tu lo pagaste: lo qual todo procede del zelo q̄ tenias a me salvar, y de lo mucho que te coste a redimir: por manera, que si tu te precias de ser el hijo de dios: mas regalado, tambien me alabo yo en ser de ti redimido. Si tra mi buen jesu mira, que yo soy el que te coste mucho, yo soy por quien padesciste mucho, y yo soy por quien hiziste mucho, y yo soy aquien diste mucho, y ayñ yo soy el que te ofendo mucho: para cuya recompensa te debes señor acordar, que si no soy hijo de tus entrañas, soy lo alomenos de tus delicadas venas: de las quales sacaste sangre para me redimir, y dexaste agua para me baptizar. Dime, o summa bondad, dime por que sobre el hijo regalado descargaste tu yra, no te siẽdo culpado en ninguna cosa: y empleas en mi tu grande misericordia, no hallãdo en mi ni ayñ vna virtud sola? Si no perdonas al hijo que tanto amas, que sera el peccador que tanto aborreces? Si tanta parte de yra cupo al innocente, que me cabra a mi siendo tan culpado? Profigiendo pues el primero intento: es desir, que entre los vituperios que se hizieron a christo, no fue el menor sino por ventura el mayor: la deshonra que le dieron, y la infamia q̄ sobre el pusieron: lo qual parece claro: por que todos los trabajos que passaron por el, se acabaron los vnos en la muerte, y se remediaron los otros en la resurrecciõ: excepto el dafio de la fama q̄ ayñ dura hasta oy en dia. Nos predicamus christu crucifixu, iudeis quidem scã

Segnnda parte de las epistolas

dalum, gētibus autem stultitiam, dize el apostol paulo: y es como si dixesse. Los otros apóstolos mis compañeros y yo: lo mas que predicamos es, de como jesus christo fue crucificado, y por toda la salud del mundo muerto: y como el mundo y sus mundanos, no alcanzaron el secreto, ni entendieron el misterio, escandalizan se los judios de oyr nos lo dezir: y burlan los gentiles de oyrlo predicar. No vaca de alto misterio, no dezir el apostol, que predicaua la natiuidad, y la circuncion, y el baptismo, y la transfiguracion, sino solamente la passion q̄ passo, y la cruz a do padescio: para dar nos a entēder, que el fin de toda la primitiua yglesia fue, hazer saber a todo el mundo, con quanta charidad puso christo por todos su vida: y quā injustamente le robaron su fama. Infinitos fueron los meritos que buuo en christo para ser honrrado: y tambien fueron muchas cosas cō que fue deshonrrado: ayunque es verdad, y assi se ha de creer, que toda la infamia de christo fue fundada sobre sola opinion, y no sobre ninguna razon: porq̄ en la innocēcia de su anima, y en la pobreza de su vida, no auia mas que desfechar, ni tampoco q̄ emmēdar. Fueron gran parte de la infamia de christo, el ser vendido de judas, el ser acusado de su pueblo, el ser negado de su discipulo, el ser condenado del visorrey romano, el ser desamparado de su colegio, el ser justiciado con otros malos, y el ser muerto con tan vil gente. Dezir que vno de su casa le vendia, y que otro de su compañía le negaua, y que los jueces y sacerdotes le acusauan: y que vn tan gran juez como pylato le condēnaua: era dezir y querer dar a entender, que pues tantas y tā notables personas eran en quitarle la vida, q̄ denian de hallar en el alguna notable culpa. Fue esta platica de muchos inuētada, y de muchos platicada, por muchos diuulgada, y ay de muchos creyda: la qual tā infame infamia quiso el buen jesus en si sufrir, para mitigar mas a su padre la yra q̄ nos tenia, y para encarecer nos mas el grande amor con q̄ nos amara. *Vade anania: quia vas electionis est tibi: vt portet nomen meum coram regibus, et gentibus, et filiis israel: dixo dios al hebreo ananias, hablando le de sant pablo: y es como si dixera. Hago te saber gran sacerdote ananias, q̄ entre los mas escogidos he escogido a paulo tarsense para q̄ lleue por todo el mundo mi nombre: es a saber, que vaya a tornar por mi honrra, y vaya a restaurar mi fama, alas cortes dlos principes, y a las sinagogas dlos hebreos: en las q̄les es mi nombre blasphemado, y mi honrra muy abatida. No vaca de alto misterio mandar christo a sant pablo, q̄ ante todas cosas lleuasse su nombre por todo el mundo: es a saber, que predicasse del como era dios, como tomo carne humana, como nascio de virgen, como fue sancto en la vida, y como fue en la muerte sin culpa: por que despues desto hecho, y puesto con ellos christo en buen credito, seguramente podia dezir a cada vno q̄ fuese christiano, y tomasse el agua del baptismo. Notable auiso es este dta escriptura, para todos los q̄ predicā la palabra diuina: es a saber, que a los macios christianos abasta predicar les la ley de dios, pues ya creen en dios: mas al moro, y al gentil y infiel, primero le han de dar a entender que es xpo, y despues declararle la ley de xpo: porq̄ hablando la verdad, si yo no tengo credito del q̄ algo me manda, nunca biē hare lo q̄ me aconseja. No mādā xpo a sant pablo, sino q̄ lleuasse por todo el mundo su nōbre, era mandar le q̄ ante todas cosas diuulgue su fama, y que quite su infamia: porq̄ en la primitiua yglesia, como del nōbre de christo hablanā los judios con tāta yra, y hazid los gentiles tanta burla: no solo no queriā en xpo creer, mas ni su sancto nombre mentar. Tambien es mucho de ponderar, que auiedo xpo ordenado q̄ baptizasse en nombre del padre y del hijo y del espiritu sancto, dispēso la yglesia en su princi-*

De don Antonio de Gueuara. Fol. li.

pio, que baptizassen solamente en el nombre de xpo: porq̄ el bendito jesus fuese cobrando credito, y mas facilmente creyessen el euangelio. No sin alto misterio yso desta cautela la yglesia, y fue dado tal mandamiento a sant pablo: porq̄ ni la predicacion de los apóstolos, ni la limpieza de las virgines, ni la sanctidad de los heremitas, ni los milagros de los confesores, ni la sangre de los martyres, abasto entonces, ni ayvn abasta oy: pa quitar a xpo su infamia, y tornarle del todo su honrra: pues no quieren los infieles recebir su doctrina, ni cessan los hereses de falsear su escriptura. Tunc videbunt signa filij hominis in celo: dize xpo nuestro dios en su euangelio, hablando de como vendra al iuzio: y es como si dixesse. En aquel espantable dia veran los q̄ en mi no creyeron, y todos los q̄ el mi nombre blasphemaron, las señales y diuina del hijo de dios: es a saber, los clauos cō q̄ le enclauaron, las espinas con q̄ le coronaron, y la columna a q̄ le ataron, y la cruz con que le crucificaron: y mas y allende desto, veran le venir cō muy grādissima magestad: para galardonar a los buenos, y con muy grande poderio, para castigar a los malos. No vaca de algun buen misterio, el dezir nos xpo, q̄ no trayria consigo aquel dia la cuna en que nascio, ni el cuchillo de su circuncion, ni el lodo con que sano el ciego, ni el agote con q̄ agoto a los del templo: sino solamente traera los instrumentos con que fue atormentado: y la vera cruz a do fue muerto: en lo qual nos dio a entender, que las insignias que buscaron los malos para le matar, aq̄llas mismas traera el para los condenar. Estas pues fueron las aguas q̄ entraron por las entrañas de christo hasta el anima: es a saber, el perdimiento de su honrra, mucho mas q̄ el acabamiento de su vida: porq̄ la vida recuperola al tercero dia, mas la honrra no hasta el postrero dia: do entonces, o poco antes, juntamente conofceran los malos lo que vale, y experimentarā lo q̄ pueden, es a saber, dar a vnos pena, y dar a otros gloria: ad quam nos perducat christus jesus. Amen amen.

Razonamiento hecho a la serenissima Reyna germana: en vn sermōn que mando hazer al auctor del amor de dios: es materia muy delicada.



Inem veni mittere in terram. luce. xii. ca. El primo de christo el sobriño de la virgen, el propheta de la yglesia, el compañero de los apóstolos, el pintor de los cielos, y el cronista de dios sant iuan: antes q̄ escriuiesse el immenso abismo de amor, con q̄ el padre ama a si, y engendra al su querido hijo semejante a si: primero se assento a la mesa de dios, y se recodo al costado de dios, y ayvn se durmio en los pechos de dios: como pariete mas regalado, y discipulo mas priuado. Quē auia de predicar al mūdo, y esereuir en el euāgelio, in principio erat verbū: y verbum erat apud deū: y deus erat verbū: es a saber, q̄ en el amor esta el amor, y el amor estana cabe el amor, y el q̄ estana cabe el amor, era esse mismo amor: mēester auia estrañarse de su humanidad, y entrar a somorgujo en la trinidad: y assi fue, q̄ durmiendo sant iuan en el pecho, supo lo que xpo tenia en el pecho. Quod audiuimus, qd̄ vidimus, et manū nostre cōtractauerunt: de verbo vite testamur: dize sant iuan hablado de xpo: y es como si dixesse. Nadie dubde de las excelencias q̄ yo escriuo del redēptor del mūdo: porq̄ todo lo q̄ se dize, oy cō mis orejas, y todo lo q̄ el hizo yo lo vi cō mis ojos: y la condicion y amor que el tenia trate con mis propias manos: de manera, que si se engañara el vn sentido: no se podia engañar todos tres. Dezir como dize sant iuan que oyolas palabras de dios con sus orejas: es hablar de oydas: dezir que

Segunda parte de las epistolas

las obras de christo que las vio con sus propios ojos, es hablar de vista; mas de
 sir que la condicion y amor de christo toco con sus manos, es hablar de experien-
 cia: a la qual experiencia, yo le tengo muy grande embidia: por que jamas el buen
 jesu se dexa de nadie tratar, sin que primero se aya dexado gustar. Mucho antes
 se durmio sant juan en los pechos de christo, que no q̄ escriuiesse su alto euange-
 lio: para dar nos a entender, quemamos misterios aprenderemos en vn sueño cabe
 christo, que en todos los estudios del mundo. Da testimonio sant juan de los mi-
 serios de dios, que los oyo, que los vio, y que los trato: para dar nos a entender
 que en oyr hablar de dios se regozija el coraçõ, y en ver hablar de dios se nos ale-
 gra el anima: mas en tratar a dios descansa nuestro espiritu: porque es de tan al-
 to estillo el amor de dios, que quiere mas gustarse q̄ no platicarse. La tabla de oro
 que estava mas alta que el arca, y mas baxa que los seraphines dentro õl sancta
 sanctorum: nadie la podia ver ni menos tocar: en la qual tabla de oro se significa el
 amor diuino, que es medianero entre dios y nosotros: cuyo fauor y merced aba-
 sta que le sintamos, sin que le veamos: porque antigua condicion es del amor de
 dios, que se da muchas vezes a sentir, y muy pocas a conocer. E por que en todo
 este sermõ pienso hablar de los amores que dios tiene a nosotros, y nosotros te-
 nemos a dios: ante todas cosas abomino el amor de cupido, y reniego del amor
 de venus, y maldigo el amor mundano, y encomiendome al amor diuino: al qual
 suplico, me socorra con su gracia: para que primero guste en lo que aqui dixerẽ, y
 despues acierte en lo que escriuierẽ. No podemos negar sino que al capitan es lici-
 to hablar en las cosas de la guerra, y el piloto tiene licencia de contar los peligros
 de la mar, y a los reyes pertenece dezir los trabajos del gouernar, y a solo el ena-
 morado conuiene descubrir las condiciones del amor: porque en hecho de amo-
 res, es tan extraño su yugo, y son tan reuesadas sus coyundas, que si se dexan afu-
 dar, no se consienten desatar. Y porque es ya tiempo de entrar en la materia y dar
 al amor la batalla, otras, y otras vezes muchas suplico al dios que abrio la boca
 del animal de balaan para hablar: y cauterizo los labios de esayas para prophe-
 tizar, y dio lenguas a los apostolos para predicar, y desennudescio a zacharias
 para le alabar: sea el seruido, de me dar tiempo en que emmiende mis herrores,
 y me dar gracia para ser chronista de sus amores. Dize pues christo, ignem ve-
 ni mittere in terram: et quid volo nisi vt accendatur: y es como si dixesse. Veni-
 do que estauades todos tibios, frios, y refriados: embiome mi padre a traerõs
 fuego del cielo: con que quemal mundo, y os escalenteyõs vosotros: y auiso õs
 mucho, que no dexeyõs a este fuego que se muera sino que contino le sopleyõs
 para que arda. En otra parte dezia tambien christo, Non veni pacem mittere,
 sed gladium: como si mas claro dixera. No vine yo al mundo a dar el paz y re-
 poso, sino a poner en el hozca y cuchillo: porque la paz que ponen entre si los ma-
 los, siempre redundã en perjuizio de los buenos. En estas dos palabras de chris-
 to, mucho ay que notar, y ay de que nos espantar: pues auiedo el criado al
 mundo, y nascido en el mundo, diga que quiere poner a fuego y a sangre a to-
 do el mundo? mayormente, que si dixesse alguno que queria quemar vna casa,
 o vna ciudad, o vna aldea, o vn reyno, le dexarian por loco, o le echarian preso.
 Dezir el verbo diuino, y auisar nos el hijo de dios, y jurar el mayorazgo de las
 eternidades, que no trae del cielo otra cosa, sino vn cuchillo para degollarnos, y
 vn tizon de fuego para quemar nos: si lo queremos bien entender, no solo no nos
 escandalizaremos, mas ay de lo agradesceremos: porque hablando la verdad,

de don Antonio de gueuara. Fo. liij.

con aquel fuego nos cauteriza la carne muerta: y cõ aquel cuchillo nos saca la san-
 gre podrida. El fuego que traxo christo del cielo, no es otra cosa, sino el su grandis-
 simo amor diuino: el qual tiene por cõdicion, que arde y no quema, alumbra y no
 daña, quema y no consume resplandescẽ y no lastima, purifica y no abraza, y ay
 calienta y no congora. No sin alto misterio haze la escriptura cuenta de la honda
 y de las piedras de dauid, y de la lança, y de la cabeza, y del cuchillo del philisteo:
 de las quales cosas todas, ninguna se puso por reliquia en el tẽplo, sino fue solo el
 cuchillo con que el buen rey dauid mato a su enemigo: para dar nos a entender, q̄
 en mucho mas hemos de tener el cuchillo del amor con que christo nos redimio:
 que no todos los tornẽtos que por nosotros passo. De la diuinidad y humanidad
 de christo sola padescio la humanidad que era finita, y assi eran sus trabajos fini-
 tos: mas como el amor y charidad con q̄ el los padescia era infinito, fue bastãte pa-
 ra satisfacer por la culpa infinita: de manera, que el bendito jesu, mitigo la yra õ su
 padre con la sangre, y satisfizo a su ofensa con el amor. Tener la sinagoga en reli-
 quias el cuchillo con que el rey dauid degollo al gigante philisteo, es auisar a toda
 la yglesia catholica, a que tẽnga en mucho y muy mucho el sobrado amor õ chris-
 to: porque solo su amor fue, el q̄ de su gloria nos dio esperanza, y de nuestra muer-
 te nos dio victoria. Si preguntan a christo que traxo õl cielo a la tierra, dira que el
 amor: si le preguntan que es lo que predica en el mundo, dira que el amor: si le pre-
 guntan que es lo que encomendo en su testamento, dira que el amor: y si le pre-
 guntan que officio sabe, dira que amar: y si le preguntan a el quien es, no dira q̄ es si-
 no el amor: de manera, que el bendito jesu, ni sabe darse maña en nos aborrescer,
 ni puede acabar consigo de nos olvidar. Si domino deo tuo obtuleris primicias
 frugum tuarum de spiciis virentibus: torrebis eas igni: mandaua dios en el leuiti-
 co, segundo capit. y es como si dixera. Quando ofr escieres las espigas verdes de
 tus primicias al seõor dios tuyo: de tal manera las has de llegar al calor del fue-
 go: que queden turradas mas no quemadas. Sino huuiera algun misterio de ba-
 xo destas palabras, poco se le diera ala escriptura sacra, hazer diferencia de las es-
 pigas verdes a las espigas secas: mas como no aya en las diuinas letras ningun
 borron que raer, ni ninguna letra que añadir: de tal manera se ha de entender lo
 que dios mandaua en su ley, que con tal que no torçamos la letra: podemos sacar
 della alguna sancta doctrina. O saria yo dezir, que no es otra cosa ofr escer las pri-
 micias de nuestros trigos a dios: sino que ante todas cosas nos encomendemos
 siempre a dios, para que el las guie a su seruicio, y el las acabe a nuestro prouecho:
 porque de otra manera, todo aquello que no se comengare con el perfignõ crucis
 de christo: se aura despues de acabar por manos del demonio. El christiano q̄ an-
 tes de levantar se de la cama se encomienda a dios, muy bien paga las primicias: y
 el que antes de sentarse ala mesa reza algo a dios, muy bien paga sus primicias: y
 el que antes de yr camino se encomienda a dios, muy bien paga sus primicias: y
 el que antes de emprender algun negocio arduo lo consulta con dios, muy biẽ pa-
 ga sus primicias: y el que en alguna hora del dia se para a pensar vn poco en dios,
 muy bien paga sus primicias: porq̄ delante el acatamiento diuino, mas acceptas
 son las primicias de los pensamientos castos: que no las espigas õ los trigos ver-
 des. No querer dios mandar que tocassen a las espigas que estauan ya secas y cu-
 radas, sino mandar que a las espigas verdes las secassen, y curassẽ a la lumbre, es
 querernos dar a entender, de los sanctos y bienanenturados, que estan ya en la
 gloria fruyendo de dios, no tengamos cuydado: sino de los grandes peccadores

Segunda parte de las epistolas

como yo, que estamos engolfados en el mundo; por que mis palabras demasiadas, y mis obras desafortunadas, tienen muy gran necesidad de llegar las al fuego del amor: y ayn tostar las en las brasas del temor. Si lo has tu o buen jesu por espigas verdes, yo confieso que estan verdes mis ojos, pues siempre andan a mirar: verdes estan mis pies, pues no pueden assossegar: verde esta mi lengua pues no para de parlar, verdes estan mis manos, pues no dexan de robar: verde esta mi coraçõ pues no cessa de dessear: y ayn verde esta mi cuerpo, pues no cãsa de pecar. Pues las rayzes de mis desseos, y las cassas de mis obras, y las porretas de mis palabras y la espiga de mi vida, esta todo tan verde y tan humido, como si nunca buuiera sido christiano: muy poco es sefior: muy poco es, que me llegue cabe el fuego de tu amor, sino que tambien me mandes echar en las brasas de tu temor: por que el tu dulce amor, hara me que te sirua, y el tu gran temor, no consentira q̄ te ofenda.

C Prosigue el auctor: y prueua con grandes figuras de las escriptura sacra: quanto dios nos encomienda el su amor.



I Rit domus jacob ignis: dezia dios por el propheta abdias. cap. iiii. y es como si dixesse. La casa de jacob que es la mi yglesia, yo la fundare sobre el fuego del amor, y la cercare de muro de amor, y la doctare de sacramentos de amor, y la poblare de christianos de amor, y ayn la llamare la casa de amor: y por esso la llamare casa de amor: por que no sabran allí todos sino amar. Desde la primera piedra, q̄ fue adam, se començo a fundar la triste sinagoga sobre temor y pavor: lo qual mostro muy bien adam, quando respondiẽdo a dios dixo. Vocem tuam domine audiui: et timui: y es como si dixera. Desde q̄ oy tu voz estoy temeroso: y desde que te ofendi estoy assombrado: mayormente, q̄ he verguẽga que he peccado, y he empacho que estoy desnudo. Sono io parayso era el quietenia la sinagoga, pues se espanta adam en el de oyr sola vna palabra: y si desta manera ha de passar, mas quiero con el ladrõ oyr, hodie mecum eris in paradiso, que no andar assombrado como adam en el huerto. Tambien dixo dios a moysen en el desierto de arã, no mucho despues que salieron de egypto. Congrega ad me populum: vt audiant sermones meos: et discant timere me: como si mas claro dixera. Ha vn pregon general por todos los doze tribus y reales que aqui estan contigo: para que se juntẽ todos los pueblos en vn lugar señalado: por que quiero enseñarles y predicarles, como de aqui adelante me hã de temer, y ayn si fuere menester me han de soñar. Nunca dios quiera, ni su bondad tal consenta que tan seco pregon y tan aspero sermõ en su sancta yglesia se predique, ni en los christianos tal se pregone: pues es verdad como es verdad, que nunca el bendito jesu dixo en sus sermones palabras que no espantassen, ni hizo obras que nos assombrassen. Curiosamente lo hemos mirado, y con grande estudio lo hemos inquirido, que sola vna vez en toda su vida tomo en su boca esta palabra, timete, que quiere dezir aued temor, y por otra parte mas de treynta vezes vso de la otra palabra de dezir diligite: que quiere dezir, mirad que os amays: de lo qual podemos inferir, quan poco es el espanto q̄ xpo a los suyos pone, y quan grande es el amor que con todos tiene. No es nada dezir que nos ama, en comparaciõ de las dulces palabras cõ que nos muestra el su immenso amor: por que vnã vez dize, amaos vnõs a otros: otra vez dize, amada vuestro proximo: otra vez dize, amada dios sobre todos: otra vez dize, el padre eterno os ama: otra vez dize, mirad biẽ si me amays: otra vez dize, si algũo me ama siga me: otra vez dize, si vosotros me amasse des gozaros yades: y otra vez dize, amalle los padre como me amaste ami: y ayn

De don Antonio de Gueuara. Fo. liij.

tambien dize a sant pedro, mira limon si me amas: de manera, que mas parecia christo estar con los suyos requebrando que no predicando. No se contento xpo con mostrar nos su amor, sino que tambien quiso quitar de nosotros todo temor: y de aqui es, que por sola vna vez que dixo aquella palabra timete, tomo en recõ: pensa della a dezir muchas vezes nolite timere: es a saber, mirad que no temays: por que todo el fin de christo fue, que le siguiessemos con amor, y no que le siruiessemos por temor. Si el hijo de dios buuiera mas gana que le temieramos q̄ no que le amaramos, preguntara el a sant pedro, si le temia, si le temia, si le temia, y no le preguntara como le pregunto tres vezes si le amaua, si le amaua, y si le amaua: de lo qual podemos inferir, que no fue el intento de christo hazer nos para fier nos temerosos, sino para hijos y ayn hijos muy regalados: que como dize el apostol, no descendemos de agar la esclaua, sino de sarra la libre. Solon dio ley a los athenienses, promotheo a los egyptios, ligur guio a los lacedemonios, moysen a los hebreos, numã pompilio a los romanos, y christo a los christianos: y la diferencia que ay entre estas leyes, es que ellos mandauan en sus leyes aborcar, degollar, arrastrar y matar: mas el bendito jesu, no manda en su ley sino amar a todos, y perdonar a los enemigos: de manera, que no es otra cosa ser vno buen christiano, sino estar en la casa de christo muy biẽ enamorado. Ignis ante ipsum precedet: y inflammavit in circuitu inimicos eius: dezia el propheta dauid, hablando del aduenimiento de christo: y es como si dixera. En esto veras o sinagoga, quando yo embiare alla a mi hijo a la tierra, en que delante de si yra el fuego del amor, detras de si no le seguira sino amor, junto cabe si no llevara sino amor, y dentro de si no llevara sino amor: y lo que mas es de todo, que por do el passare todo lo quemara: y todo lo que el quemare, luego retoñescera. A labar se christo que no viene al mundo, sino a poner le fuego de amor: y dezir abdias el propheta, que se llamara la casa de christo casa de amor: y a testiguar el rey dauid, que no andara christo acompañado sino de fuego de amor: y nunca tracotra cosa christo en la boca, sino palabras de amor: no creo que herrarias mucho en dezir que christo fue muy requebrado, y ayn el mayor enamorado del mundo. En mas alta religiõ entra el que toma el habitõ de enamorado, que no el que se mete frayle cartuxo: pues de baxo desta palabra, in principio creauit deus celum et terram, se compreheden los angeles, los cielos, los elementos, y los hombres: los quales todos tuuierõ principio: excepto dios y el amor, q̄ nunca tuuierõ principio. Erat species glorie domini quasi ignis ardens: dize la escriptura sacra. exo. xxij. hablando de la gloria y figura de dios: como si dixesse. La primera vez que viõ el propheta moysen a dios fue en el monte sinay, quando subio alli a recebir la ley: y dize que la cara, y gesto y gloria q̄ tenia dios, era como vn fuego de amor q̄ entre si ardia: y dize que ardia aquel fuego en tres: por que en la vieja ley todo el amor guardaua dios para si. Gran cõsolacion es para los grandes peccadores como yo, saber que nuestro dios tiene cara de amor, y su bendito hijo tiene palabras de amor: y que toda su ley esta llena de amor, y que no nos manda cosa sino con amor: de lo qual podemos colegir, que pues reyna en nuestro sefior dios tanto amor, no nos tratara con desamor. No se maraville nadie, en oyr dezir, que el amor tuuo principio con dios, y q̄ es tan antiguo como lo es dios, y que es la gloria del mismo dios: de lo que se han de maravillar es, que si fuese possible que el amor se apartasse de dios, no auria en el cielo, ni en la tierra ningun dios. Si apartassemos el amor del padre, quiẽ engendraria al hijo? Si apartassemos el amor del hijo, quien produziria al espiritu sancto? Se que sielmẽ

Segunda parte de las epistolas

te creemos que amando se el padre a si, engendra al hijo de si: y amando el hijo al padre producen al espíritu sancto, y amando el espíritu sancto al padre y al hijo, resulta la yñidad de esencia, y trinidad de personas; de manera, q̄ quitado de entre ellos el amor: y la hermandad: es quitar a la yglesia toda la trinidad. Vamos pues mas adelante, y veremos en esta mina de amor, que quanto mas nosotros en ella abundamos, tanto mas nos maravillaremos: y muy mayores secretos descubriremos: porque en los amores diuinos y avn humanos, sin comparaciõ es mas lo que el coraçon para si guarda, que no lo que defuera la lēgua publica. Es pues el caso, que vñ dia antes que el viejo moysen queriendo bendezir a todos los doce tribus de israel, entre otras palabras dixoles estas. Dominus apparuit d̄ monte p̄barah: et cum eo sanctorum milia: et ignea lex in dextera eius: et dilexit populos: como si mas claro dixera. Despues que salimos de egypto, la segunda vez que me aparecio el señor fue en el monte p̄barah: rodeado de millares de sanctos: y vi le q̄ tema en su misma mano derecha vna ley que estava ardiendo en viuas llamas: cõ la q̄l amava a todas las gentes. En las diuinas letras, por la mano derecha d̄ dios, siempre se entienda el mejor: y mas rico lugar que tiene cabe si dios: y d̄ aqui es, que quando dize el evangelio de christo, quod sedet ad dexteram dei, ha se d̄ entender q̄ la humanidad del verbo se assēto en el mas alto lugar que auia en la gloria: que es a do se fruye mas de la esencia diuina. La ley que vio cabe dios moysen de fuego no ay duda sino que era el altissimo amor diuino: y es mucho de aduertir, que aquella ley de amor, no estava junto cabe dios, ni cerca del lado de dios, si no en el mismo brazo de dios, que es estar y gualmente assentado con dios: porque hablando como christiano, y avn sin escrúpulo ninguno: no es otra cosa el amor d̄ dios, sino aquel mismo que llamamos dios. Dize la sagrada escriptura que tenia dios nuestro señor en su brazo derecho aquella ley que ardia en amor, es dezirnos, que todas las leyes que no se fundan en dios, ni salen de dios, ni van a parar a dios: no pueden mucho durar ni avn algun prouecho hazer: porque todo aq̄llo que fuere medido por solo el parecer humano, sin que primero sea enibelado del por el parecer diuino, ni lo querra dios sustentar, ni tampoco los hombres guardar. Mucho y muy mucho es de notar, que no vio el buen viejo de moysen estar en el brazo de nuestro dios mas de sola vna ley ardiendo: en lo qual se nos da a entender, que todas las leyes diuinas y humanas, es libre y esento nuestro dios, excepto de la gran ley de amor: a la qual esta sujeto, y con sus coyundas ligado: de manera, que la ley de amor es la que tiene mano en la diuinidad, y avn rige toda la trinidad. Al q̄ no fuere delicado theologo o no se preciare de macico christiano parecerle ha cosa sospechosa, y avn medio escandalosa, dezir que aya alguna cosa tan alta, que se ose con dios y gualar, y presume d̄ a todas las personas diuinas regir: a cuya causa sera menester, que yo corte algo delgada la pluma para lo declarar, y que el lector: levante vn poco el iuzio para lo entender: avn que no dexare de confesar, que los altos misterios diuinos es gran merito creerlos, y muy dificultoso declararlos. Es pues de saber, que todas las leyes del mundo se reduzē a solas dos: es a saber, a ley natural y a ley positua: y llamamos ley positua a las premiticas q̄ hazen los reyes en sus reynos, y los gouernadores en sus pueblos: y llamamos ley natural a la con que nascemos y nos criamos, y vivimos, y morimos: de manera, que la ley natural se funda sobre razõ, y la ley positua sobre opinion. La ley positua como es humana, y por hombres hecha, es menester oyr: la, leer la, aprenderla, y avn entenderla: mas la ley natural como es ley diuina, y q̄

de don Antonio de guenara. fo. liiij.

esta en nuestros coraçones en xerta, no ay necesidad de leerla, ni aprenderla, sino de solamente obrarla: porque a cada vno le basta solo el d̄r amen de la razon para saber lo que es obligado a hazer: y d̄ lo que como hombre se deue guardar. La ley positua y humana, no obliga a mas cosas, ni dura mas tiempo, de lo que quiere el que la hizo: mas la ley natural obliga siempre, y para siempre al que la hizo, y a aquel para quien se hizo: d̄ manera, que tiene en si tan gran fuerza y vigor, que ni la puede quebrantar el que la rescibio, ni puede dispensar en ella el que la dio. Y ambas estas dos leyes se hallan en dios, en la forma y manera que en nosotros: es a saber la ley positua, con la qual el rige los angeles, los elementos, y todos los hombres: mudando en ella lo que quisiere como señor, y añadiendo en ella lo que le parece como criador: porque assi como no le costarõ todas las cosas, mas de vn fiat a criar: assi no le costarã todas mas de otro fiat si las quisiere destruir. La ley natural d̄ dios muy diferente es a la ley positua que ponemos en dios: porque la ley natural no depende de lo que llamamos en dios voluntad, sino d̄ lo q̄ en el llamamos entendimiento diuino: el qual en el abismo d̄ su sabiduria juzga todas las cosas que tocan a dios, d̄ la misma forma y manera que son en dios, que es el mismo ser y esencia de dios. Es este entendimiento diuino en tan alto grado perfecto, y tã en summa perfeccion recto y rectissimo, que ni puede berrar en lo que juzga, ni puede dexar de acertar en lo que determina: de manera, que no es otra cosa la ley natural y diuina: sino el mismo entendimiento diuino. Esta ley natural y diuina se funda en lo que llamamos en dios propiedades, y en lo que tenemos en la beatissima trinidad por atributos: y con este ius diuino, se conforma tambien la voluntad diuina: y esto es en tan gran vinculo de yñidad, y tan en summa perfeccion, que en re aquello que se llama iuzio de dios, y se llama volũtad d̄ dios: no aya sino solo vn parecer, y vn vnico querer. Sea pues la conclusion desta tan alta theologia, que assi como con la ley positua rige dios todas sus criaturas, assi con la ley natural se rige a si mismo el criador de todas ellas: y esto se ha de entender y creer, cõ que es vna misma cosa en la esencia diuina, el fin d̄l que rige: y todo lo que se rige. P̄u es vemos prouado, q̄ la ley de amor de dios es la ley natural de dios, y que la ley natural de dios, es el entendimiento diuino: y que el entendimiento diuino se conforma siempre con la voluntad diuina, y que la voluntad diuina es la esencia diuina, y que la esencia diuina es vn abismo de amor diuino: luego muy bien diximos, que el amor de dios es esse mismo dios.

C Profigue el auctor y prouea: en como dios fue el primero enamorado del mundo: y que del aprendimos a amar.



D mine ostende mihi gloriam tuam: cui dominus dixit, ego ostendam tibi omne bonum. Palabras son estas que passaron entre solo moysen y dios: y dios y moysen, en el monte raphin, a do moysen dixo a dios. P̄nes tũ me dizes que yo solo he hallado en tu acatamiento gracia, ruego te señor, que me hagas merced de mostrarme tu gloria: a la qual demanda le respondió dios. En esto veras tu, y veran todos a los que yo quiero bien, en q̄ les mostrare aqui todo mi bien: porque pedir me tu que te muestre mi gloria: no puede ser esto hasta despues de tu vida. Mucho es de ponderar, q̄ no dixo dios al sancto moysen, yo te mostrare vn pedrõ de bien, sino que le dixo, yo te mostrare todo el bien: para darnos a entender, que el sumo bien y el enterõ bien, no le alcançã a ca los del mundo, sino q̄ se le gozan alla los sanctos en el cielo: y lo d̄ pone mas lastima es, que ni le sabemos buscar, ni avn le merecemos ballar. Nosotros ni se



Segunda parte de las epistolas

ros miserables no somos sino vna onça de bien, no somos sino vn genero de biẽs y avn no somos sino vna ti. de de bien: por que cotejados entresi el bien que tenemos, y el mal que hazemos: con mucha mas razon nos podian motejar, de ser summamente malos: que no de ser avn medianamente buenos. Como no sea otra cosa el summo bien sino dios, y no sea otra cosa dios sino el summo bien, no puede darnos le a pedaços: porque se atria a si mismo dios de despedaçar: y por esso es condicion de dios, que quando se da se da todo, y quando se niega se niega todo. Tambiẽ es de ponderar que recatadamente respondió dios a moysen, en q̄ no le prometio que aquel summo biẽ se le daria, sino que se le amostraria: porque no le dixo dios, ego dabo tibi omne bonum, sino que solamente le dixo, ego ostendam tibi omne bonum: para dar nos a entender, que aquella summa yñion de la diuinidad y humanidad que se hizo en el verbo, la sinagoga la aua de ver: y sola la yglesia de gozar. Tambiẽ es de advertir en q̄ no dixo dios, yo te muestro, ni yo te quiero o luego mostrar, sino que dixo de futuro yo te mostrare todo mi biẽ: la q̄l promessa se cumplio, y se recumplio, quando la sinagoga en su reyno, y en su ciudad, y en su tẽplo, y delante sus ojos tuuieron, y oyeron, y conuersaron a christo nuestro redemptor y maestro: por q̄ dezir el padre eterno a moysen, yo te mostrare quanto bien tengo, era dezirle yo te mostrare a mi amado y querido hijo. En mas baxo estilo hablando, muy gran diferencia va dezir nuestro dios a vno yo te mostrare el biẽ, a dezirle yo te dare el bien: lo qual parece claro, en que dios a todos los hombres enseña lo que es bueno, mas no da a todos gracia para que sean buenos: de manera, qua en la carrera de saluacion, a los malos dize, esse es el camino, mirad por vosotros: y a los buenos dize, andad aca conmigo q̄ quiero yr con vosotros. No quiero yo, o buen jesu, no quiero yo que me andes amagando con tu biẽ sino que me muestres todo tu bien, y me encamines en biẽ: q̄ para dezirte la verdad, como soy hijo de la lagasiola, tengo muy corta vista para verte, y tengo el coraçon muy ancho para recebirte: y mas y allende desto, pensando que daua mi mayoraçgo a esau, me robaria la bendicion jacob. Prosiguiẽdo pues nuestro proposito, dezir dios, ego ostendam tibi omne bonum: es dezir q̄ le mostrara a su bondad: y no ay cosa en que dios mas muestre su bondad, que en querer nos comunicar essa su immensa bondad: y por solo esso embio dios a su hijo al mundo, para q̄ nos comunicasse, quanta bondad tenia alla su padre en el cielo: porque a la hora q̄ determina de dar nos a su hijo, metio a sacomano todo su thesoro. A este proposito dixo christo en el vltimo vale del grã sermon q̄ predico en su cena. Pater manifestauit nomen tuum hominibus: y es como si dixera. Acuerdate padre mio, q̄ yo he manifestado tu gran nombre en el mundo: y esto fue declarandoles este nombre de trinidad que ignorauan, y la alteza de tu bondad que no conoscian: porque ante de mi no conoscian los hombres mas de tu potencia por la creacion: mas agora conosceran tãbien tu bondad por mi redempcion. Esto presupuesto, pues dios no se precia de cosa mas que de su bondad, y no quiso embiar a su hijo al mundo, si no para comunicarnos su bondad: razon seria saber para que nos la embia: y que es lo que nosotros hemos de hazer della: por q̄ entonces es bueno el thesoro, quãdo el que le tiene sabe empleallo. A esto respondiẽdo dezimos que es la bõdad de dios tan buena, que no es pesada para que la rebuyamos, ni es enojosa para q̄ la desechemos, ni es costosa para que la mantengamos, ni es penosa para que la suframo: ni avn es cobdiciosa para que la contentemos: sino que solamente quiere que muy de coraçon la amemos: y con nuestras pocas fuerças la siruamos. No ay

De don Antonio de Gueuara. Sol. lv.

bondad entera, que no queria amor perfecto: ni ay amor perfecto, q̄ no quiera voluntad perfecta: ni ay voluntad perfecta, que no quiera estar bien empleada: de lo qual se puede inferir, que pues en nuestro dios ay bondad immensa, y ay amor infinito, y ay voluntad perfecta: que pues no pide sino que le amemos, deve el estar sujeto al amor. Subjecto por cierto esta el a la ley de amor, pues no sabe sino amar, no manda sino amar, no quiere sino amar, ni avn se ocupa sino en amar: y lo que mas de todo es: que con el amor que ama a si, me ama ami: sino que en mi para algunas vezes el amar me por yo no lo merecer: mas el nunca se dexa de amar porque no puede desmerecer. No nos contentamos, con auer prouado, que el amor y dios, y dios y el amor corren a la yguala, y traen vna misma deuifa: sino q̄ tambien queremos aqui prouar, en como dios se jacta de ser enamorado, y avn el enamorado mas antiguo del mundo: porque sepan todos los que tratan en amores, quien fue el principio del amor: y quiẽ es el caudillo de los enamorados. Si los antiguos philosophos buscaron con gran diligencia a los inventores del martillo, de la sierra, del escoplo, de la hacha, y de la aguela para labrar: mas razon es de saber, quien fue el primero inventor del officio de amar: mayormẽte, que la hacha y la aguela desbastã las maderas: mas el officio de amor es asserrar las entrañas. De mi padre adam aprendi la desobediencia, de mi madre eua aprendi la gula, y de mi hermano caym aprendi el omecido, del tu pueblo hebreo aprendi la ydolatria, del gran rey dauid aprendi el adulterio, del rey senacheriph aprendi la blasphemia, del apostol sant pedro aprendi a llorar, y de ti mi buẽ jesu aprendi a amar: mediante el qual amor, a ti tomaste bõbre: y a mi me beziste dios. Quales son las escuelas q̄ do andamos, tales son las sciencias que aprendemos: por mi digo, q̄ en la escuela del mundo nunca aprendi sino a loquear: en la del demonio no aprendi sino a mal querer en la de la carne, no aprendi sino a peccar, en la de los hombres no aprendi sino a defamar: y en la de ti mi dios, no aprendi sino a amar: de lo qual se puede inferir, que pues en las academias de dios, es tã casto el amor: que alli se lee no sera justo, que sean desamozados los que alli oren. Ego diligentes me diliget qui mane vigilat ad me, inuenient me, dize dios hablando generalmente con todas sus criaturas: y es como si dixera. Poamos a los que me aman, yo quiero a los que me quieren, y avn me doy a los que se me dan: y ningũo que me ama, no puede conmigo ganar honrra, en pensar, que madruga mas que yo demañana por que soy tan continuo en amar lo que quiero, y tan cuydadoso de visitar lo que amo: que a sus puertas me anochece, y de tẽro en sus entrañas me amanescer. De requiebro nunca oydo, o amor nunca visto, el q̄ en estas palabras nos muestra christo: porque no es otra cosa dezirnos el, que se levanta antes de todos a amarnos, sino que nos ama antes que le amemos, y nos busca antes que le busquemos: por que nosotros miseros, quando mas mas le amamos es, desde que nascemos: mas nuestro dios el madruga a amarnos antes q̄ nosotros nascamos. Dios nuestro señor no es obligado a guardar el mandamiento de no mataras, pues es vida: ni el mandamiento de no hurtaras, pues tiene hartor: ni el quebrantamiento de las fiestas, porque en su casa real siempre guardan: ni el mandamiento de no fornicaras, porque el es la misma limpieza: ni el mandamiento de no juraras, por q̄ siempre trata verdad: de manera, que no es obligado a guardar, sino solamente el mandamiento del amor: el qual el guarda como buen señor y redemptor: nuestro y vniico amador. Muy gran verdad dizes señor, en dzir, quod qui mane vigilat ad me, inuenient me: pues si te preguntan que hazias antes que criasses el mundo, diras

Segunda parte de las epistolas

que amar si te preguntan que te movio a criar el mundo, diras que el amor: si te preguntan que es lo que agora hazes, diras que amar: y si te preguntan que es lo que amas, diras que al amor: de manera, que antes que amases ca amas a ti, y al rey del alua me amas a mi. O buen jesus, o redemptor de mi alma, y quan diferetes son tu amor del mio, y mi amor del tuyo: pues tu como cydadano amador: mandas muy de mañana a amar me ami, y yo como gran peccador: trasnocho a peccar: contrati: de manera, que desde que eres dios me amas y yo desde que soy hombre te ofendo. Condicion es del famoso enamorado, que ni la noche le tome en la posada, ni la mañana amanezca en la cama: sino que vele a quien le desuela y desuele a quien le da pena: quiero por lo dicho decir, que a nuestro bendito dios en la juventud de la mañana le firmamos, y en la noche de la vege no afloremos: porque la llama de la candelilla no reluce tanto al tiempo que se enciende: como quando se muere. Solo dios dice, qui mane vigilat ad me: inveniēt me: es a saber, que todos los negociantes vengán a el de mañana: porque en casa de los otros principes ay no abren las puertas a aquella hora, sino que todo su negociar es de medio dia: arribazen lo qual se nos da a entender: que mejor negocian con dios los que le buscan desde que nascen, que no los que nunca le llaman hasta que mueren. Gran consolacion es para los buenos, y no pequeño espanto para los malos, de ver dios que desde la hora que rie el alua, hasta que parece en el cielo la estrella, hallaran sus siervos la puerta abierta: para que se tengan por dicho los malos como yo, que si ymos a negociar con dios tarde, solamente nos dexaran llamar, mas no entrar: lo qual no se haze con los buenos: por que viniendo como vienen temprano, tienen privilegio de se entrar, sin primero a la puerta llamar. De mañana aco dios a loti de sodoma, y de mañana llouio el mana en el desierto, de mañana se encendia el fuego de los sacrificios, de mañana lleuaban los cuernos de comera belias, de mañana se leuantaban los sacerdotes a yr al templo, de mañana fueron los hebreos a labrar la viña, y de mañana fueron las tres marias a visitar el sepulchro: de manera, que los que le buscaran de mañana fruyran de su esencia divina. O quien con verdad pudiesse decir: cō dauid, deus deus meus ad te de luce vigilo: a saber, dios mio dios mio desde que nasci te firmo, y desde que soy mego te busco: mas ay de mi ay de mi, que con mas verdad podre yo decir, que desde que me criaste te ofendo: y desde que me acuerdo de decir no: por que no ay dia en que no me bagas alguna gracia: y no ay hora en que yo no cometa contrati alguna ofensa. O deus deus meus no soy yo, no soy yo el que ad te de luce vigilo: sino el que contrati ab inicio pecco: pues si madrugo mucho es para trasagar, si tomo la mañana es para caminar, si me leuanto al alua es para negociar, y si pierdo algo del sueño es para te ofender: y lo que ca peor que todo, que para cumplir con el mundo ando desuelado, y para cosa de tu seruicio, no perdere vna hora de sueño. O deus deus meus, yo confieso ser verdad quod non vigilo ad te diluculo, en lo que toca a tu seruicio: mas tampoco me hegaras tu, que no soy desde que nasci christiano, y desde que me acuerdo me llame siempre tuyo: y si tuyo, por que obuen jesus quieres que sea yo perdido: mayormente que tan de veras amas a cada christiano, como sino tuuieses mas de a vno en todo el mundo.

Prosiga el auctor y acóseja: que no presente mos delante de dios lo que le seruimos: sino lo que le amamos.

de don Antonio de Gueuara.

fo. lvi.



Ecce quem amas infirmatur. Era lazaro vno de los nobles de hierusalem, y era hermano de martha y maria, y era discipulo occulto de christo: el qual como estuuiesse malo, escriuieron a xpo las hermanas vna carta: en la qual se contenia estas palabras de, ecce quem amas infirmatur: y es como si quisiera decir. Las dos maria y marta escriuen a ti el bendito jesus, para que sepas como el tu amado lazaro esta mortalmente enfermo, en cuyo remedio y enfermedad, queremos ver quanto por el hazes: y que es lo que a nosotras quieres. No sin gran contrariedad de los de su casa, y no sin gran peligro de su persona se determino christo de yr a consolar las hermanas, y resuscitar a lazaro, de yr a alloxar al defunto, y de yr a espantar al mundo con tan inaudito milagro: y esto hizo el, a la hora que le metaron, ecce quem amas: y a la hora que le capearon con el sesuelo del amor, y a la hora que le ofrecio cosa en que amostrase su grande amor. Quando esto acontecio, andauan ya los phariseos muy alterados, los judios muy turbados, y los apóstoles muy temerosos, y los discipulos muy asombrados, y ayn christo no muy seguro: y con todas estas condiciones y peligros que se le representaron: assi como leyo la carta de las marias, y las palabras tan enamoradas de ecce quem amas: oluido se le al bendito jesus el temor, con las ansias del amor. Mucho es de ponderar, que en el principio de la carta, en el fin de la carta, en la corteja de la carta, en la firma de la carta, ni en el sobrescripto de la carta, no se dezia mas, ni se contenia mas, de ecce quem amas infirmatur: para dar nos a entender, que despues que tuuieremos tranados amores con christo, abasta hazerle señas, sin gastar con el muchas palabras: por que los verdaderos enamorados, en caso de sus amores: mas cosas han de aduinar, que no de hablar. Quanto va del amor que tenemos nosotros con dios, al que dios tiene con nosotros: pues no osaron aquellas sanctas mugeres escribir y representar a christo el amor suyo, o el de su hermano lazaro: diciendo, ecce quem amas: para dar nos a entender, que si al tiempo que el señor quiere hazer nos algun bien, no echasse algo de su amor en la balança de nuestra justicia: dar nos y a poco, pues nuestro amor es muy poco. Los enamorados vanos y liuanos, suelen se saberir y representar el amor que se han tenido los vnos a los otros: lo qual no se permite hazer a los siervos de dios sino que sin hazer cuenta de lo que le amamos, le pidamos lo que le pidieremos por solo su amor: por que es tan alto el mandamiento del amor diuino: que en esta vida no se puede mas de aprender, y en la otra de todo en todo cumplir. facti sumus vt immundi: omnes iustitie nostre menstruatae sunt: dice el sayas el propheta. lxiiij. ca. hablado de sus muchos pecados y pocos merecimientos: y es como si dixesse. Yo y la sinagoga, y la sinagoga y yo, todos somos inmundos, y muy grandes peccadores: y si algunas obras nos parece que hemos hecho buenas, a la hora que son examinadas de delante de dios: remanescen sucias, sanguinolentas, carcomientas, y manchadas: de manera, que si a nosotros nos parecen buenas, es muy gran verguenga delante de dios presentarlas. Quanta razon tiene el propheta, en decir, que todos nuestros discos y todos nuestros amores esta rotos, y apollados, y ayn enlodados: pues con el mismo coracon que me precio de amar a dios, amo tambien al hijo, al conoseido, al vezino, al amigo, y ayn a la amiga: de manera, que con vn mismo molde queremos hazer pelotas de oro: y sacar bodigoes de lodo. No es por cierto tal el amor que tiene dios contigo, y tiene tambien conmigo: que como ya te hemos dicho, con el amor que ama asi ama a ti: y con el que ama a ti,

Segunda parte de las epistolas

ama tambien a si; porque dios nuestro señor como el no es mas de vno, assi su amor no es mas de vno; sino que a los sus mas regalados, ama los mas intenso; y a los que no son tan priuados, ama los algo mas floxo. Sera pues el caso, q̄ quando entraremos con dios en cuenta, y el nos quisiere tomar cuenta, todo nuestro candal ha de ser, no de los servicios que le hemos hecho, sino del grande amor q̄ el nos ha tenido; porque de otra manera, con dar nos vn solo dia de vida; nos pagara toda la soldada de nuestra vida. *Eme me aurum ignitum: vt locuplexias.* Dixo dios en el apocalipsi, al obispo d̄ la odocta; y es como si dixera. Tu eres pobre, y has gana de ser rico; aconsejote que compres del oro fino, y nueuamente fraguado, que yo tengo en mi thesoro; el qual esta por mis manos fraguado, y es de todos los quilates cumplido. Que es esto redemptor del mundo? dizes por vna parte, que el que no renunciare todo lo que possce, no podra ser tu discipulo; y cobidas nos por otra parte, que vamos a tu tienda a cõprar oro fino; Quieres por ventura desaperrochar las otras tiendas, y aperrochar la tuya? Pa que nos mãdas comprar algo, por fuerza ha de ser oro? Pa que ayamos de comprar oro, por fuerza ha d̄ ser oro muy fino? Pa que compremos oro fino, porque nos bases fuerza a comprarlo de ti solo? Pa que lo compremos de ti solo, porque nos vendes el oro tan ardiendo? Pa que compremos de tu tienda el oro fino y que este todo ardiendo; porque no le pones tassa, y no nos señalas el precio? Pa que sea todo esto, porque no estimas en mas tu oro, para que otros te lo pidã; y no que andes tu acõbidar con ello? Bien parece señor que no hablas a mi con la grandeza de señor; si no como esposo con esposa, amigo con amiga, y ayvn requiebrado con requiebrada; porque las palabras que aqui dizes son de tan gran misterio, y son dichas por tal alto estilo, que nadie las puede alcanzar; si tu no se las das primero a entẽder. Es pues el caso, en que assi como el oro es la cosa mas estimada, y mas amada, y ayvn mas deseada, de todas las riquezas; assi el amor es la virtud q̄ mas nos alegra, y mas nos honrra, y ayvn mas nos contenta d̄ todas las virtudes; porque el coraçon que esta del amor diuino enamorado, no estima todo lo del mundo en lo q̄ vale vn pelo. So el cielo no se podia comparar el amor a mejor cosa, que fue al oro, ni tampoco el oro se pudo comparar mejor, que fue al amor; porque assi como con el oro no ay cosa por rica que sea que no se compre; assi con el amor no ay cosa por dificultosa que sea que no se haga; y de aqui es, que el coraçon que esta agarrochado de amores, en seruir descansa, y en descansar pcha. El que pone dificultad en lo que le mandan, y busca escusa para lo q̄ le piden, no se puede el tal llamar amador; sino burlador; ni ayvn tiene coraçon de oro sino de lodo; porque en la casa del amor, ni ha de auer no puedo a cosa que le pidan, ni ha de tener replica a cosa que le manden. Quanta merced dios haze, al que le da coraçon que sea de oro, y sea macizo y que sea de peso; y quanta malaventura tiene, el que tiene el coraçon foso y hueco y vano; como dize el propheta, *cor eorum vanum est*; porque el coraçon es la fragua adonde se forjan todos nuestros desseos; y el ayvn que a do se maritilla todos nuestros trabajos. Dize dios, que lo que el vende, no solo es oro, sino que tambien es *aurum ignitum*; es a saber, oro acendrado y encendido; en lo qual se nos da a entẽder, que a la hora que en nuestro coraçon toca el amor diuino, siẽpre arde, siẽpre ora, siẽpre reza, siẽpre sospira, y ayvn siẽpre ama; porque es de tal calidad el amor de dios, que en el anima a do vna vez se apossenta; ni sufre en ella maldad, ni cõsente a auer ociosidad. *Aurum ignitum*; es por cierto el amor del señor; pues con sus viuas llamas nos alumbra el entendimiento, inflama el coraçon, calienta la vo-

de don Antonio de guenara. Fol. lviij.

luntad, enroxa las entrañas, y quema todas las culpas; y lo que mas de todo es, q̄ al calor deste fuego, se escaldan los escogidos, y se abuman los dañados. Non est, non est aurum ignitum, el amor de los amadores del mundo; el qual tiene por condicion, que quema y no escaldenta, congora y no alegra, abraza y no purifica, el panta y no recrea, altera y no sana, y ayvn mata y no remedia. Lo que el mundo vende en su tienda, no es oro sino fustera, no es oro sino escoria, no es oro sino plomo, no es oro sino oropel, no es oro sino lodado; porq̄ del amor que en el mundo estan mas contentos, salen del al fin mas enlodados. El amor q̄ dios vende, non solum est amor ignitum, mas ayvn tambien est aurum approbatum; la prouea de lo qual se hizo en la cruz de christo, en el martyrio de sant pedro, en el aspa de sant andres, en las piedras de sant esteuã, en las brasas de sant florente, y en las ruedas de santa catherina; de manera, q̄ con tantos y con tan acerrimos tormentos, como por christo passaron todos los sanctos, quedo el su amor bien probado, y ayvn aprobado. Quando los sanctos apostoles iban gaudentes a conspectu cõcilli; quoniam digni habiti sunt, pro nomine iesu contumeliam pati; muy probado y muy aprobado estava en sus coraçones el amor del señor; pues yuan ellos mas alegres, quando los sacauan a acotar; que todos los principes del mundo quando los lleuauan a coronar. Quando el apostol dezia, *ego paulus vincetus in domino*, muy probado y muy aprobado estava en sus entrañas el amor de christo; pues nunca principe se precio tanto de verse con vna corona en la cabeza, quanto sant pablo se vanagloriaua, de verse con cadenas a los pies. Del amor vano y mundano, con mas razon podremos dezir que es reprobado, q̄ no aprobado; pues no quiere biẽ a otro, sino es por algun prouecho suyo; de manera, q̄ los seruos de dios, amã hasta mas no poder; y los que son mundanos, hasta mas no tener. Hasta mas no tener ama, el q̄ por algun interese ama; el qual amor con mucha razon le diximos q̄ no es aprobado, sino reprobado; pues ama lo que alguno tiene, y no al mismo q̄ lo tiene. En sola la casa de dios se halla el oro probado, y ayvn aprobado; pues no nos ama el señor por lo que valemos, ni ayvn por lo que tenemos; porq̄ si ouiessemos de trocar, o cãbiar con dios el amor nuestro con el amor suyo; no abastarian los meritos de todos los del mundo, para comprarle, el amor que tiene a vn christiano solo. Aducho tambien es de ponderar, q̄ no dixo dios en la auctoridad sobre dicha, *eme ab alio aurum* sino que dixo, *eme a me aurum ignitum*; es a saber, compra de mi el oro, y no de otro ninguno; para dar nos a entender, que solo el es, el que nos ha de dar la gracia con que le amemos; y el amor con q̄ le firuamos. El oro de su amor, no quiere dios darnos le de balde; porque le tengamos en algo; no quiere dar nos le caro, porque se lo compremos; y no quiere ponerle precio; porque es tal, que no tiene precio; lo que el por el quiere es, que le demos nuestro amor, a trueque de su amor. Segun nuestro amor anda derramado en cosas mundanas, y anda cobdicioso de cosas mundanas, y anda acenillado en cosas liuanas, y ayvn anda distraido en cosas estranas; no piense nadie que da poco, el que todo su coraçon da a christo; porque el como no nos vende sino amor puro y sancto, no quiere que le demos amor fingido. Buen iesu, eres tu el amor; y buscas otro amor? Como quieres que te ame, sino me ensenas a amarte? Ba señor, lo que quieres, y despues manda lo que quisieres; porque tu dixiste vn dia predicando, que ninguno podia llamar se tuyo; si tu padre no le assentaua contigo. E pues no se compra tu amor, sino a trueque de otro amor; yo te juro y protesto, de a nadie querer, ni a nadie buscar sino fuer a ti solo; pues no ay otra muerte para mi sino verse mi anima sinti.

Segnnda parte de las epistolas

Si en mi coraçon ay algo de la harina de egypto, yo la derramare, si tome algo de hierico, luego lo reitinyre: si guarde algo de la hazienda de ananias, yo la publica re: si fuy en burtar con rachel los ydolos de su padre, yo se los tomare: e si el enemigo sembroy en mis entrañas alguna sizaña, yo la arrancare: con tal condicion señor, que ni tu dexes de amarme: ni yo cesse de servirte. *Ademento quod sicui tu tum feceris me: et in puluerem reduces me: et pues es verdad, q me bezistis señor: d lodo, y me has de tornar en polvo, q es lo que yo podre darte por tu amor: de oro: sino vn poco de amor enlodado: plega pues a ti, o buen jesus, que sea a ti tan accep to mi lodo, como sera ami provechoso tu oro: aqui por gracia, y despues por glo ria: ad quam nos perducatur christus jesus. Amen amen.*

Carta para el doctor don juan de biamonte, yexite e quatro de sevilla: en la qual se expone vn antiguo refran de grecia.

Abaguisico señor, y curioso cauallero.



La hora que recebi su carta: diera vna quexa criminal en el real consejo, si como estoy malo, estuiera sano y rezio: y esto fu era para saber, por q siendo yo christianoy cortesano me auex de importunar y sobornar, a que os declare, y exponga los refranes de grecia: que nunca fueron oydos en españa. Recordaros deuriades que quando vos e yo nos bezimos amigos capitulamos entre nosotros, q en el pedir no fuessimos importunos, ni en la conuersacion pesados: e si esta capitulació qui tieredes guardar afirmome en ella: dode no, si os tomaredes importuno, hallar me heys çabareño. Digo esto señor q pues ha poco q os declare la epistola d pla ton cõtra brias, y la oracion de demosthenes cõtra eschinez, e la innectiua d escaro cõtra cathilina: no se q se os antojo agora, ya q auex leydo en historias tã sabrosas: os andays a escudriñar refranes de viejas. Esto q vos me encomedays e ro gays, muy mejor lo supiera la maratona de segonia, la perexila de auila, la labou de hornachos, la vrraca de ocaña, o la xarandilla de baega: las quales todas fue rō mugeres viejas, arteras, magas, sortilegas, e ayvn vn poco hechizeras. Si yo habie cõ algũa destas mugeres, no fue pa apredar sus hechizerias, sino pa apar tar las d sus errores, e innocências: las quales mugeres quedaron conmigo tan mal, y fueles mi doctrina tan odiosa, q por esforzarme ellas el predicar, me inteta rō de hechizar. Adieto sino me dixovndia entr corros la xarandilla d burla estas palabras. Si vos señor maestro gueuara querays que no os empeça ningũa per sona, tened auiso en lugar de per signum crucis, dezir a la primera cosa viua q to paredes de mañana. Con dos que te veo, con cinco te escanto, la sangre te beuo el coraçon te parto. Aquella vieja ruin y las otras sus compañeras sabran mejor ex poner os el refran q me escriuis, y deziros del todo lo q desheays: porque de mi le hago saber, q aprendi theologia, e no nigromancia: e juro, que no se conjurar y menos adivinar. Es este vuestro refran tan antiguo, tan peregrino, e ayvn tã ran cio, q a mi pareser sera necessario conjurar a los muertos q entonces eran viuos: o adivinar con los que presumen de adivinos: porque de todos los otros tengo por: mi creydo, que nadielo ha oydo, ni menos leydo. Abas como dize el refran, que dadiuas quebrantas peñas: auex de saber, que los dineros que me embia stes para me curar, y las conseruas que bezistes para me regalar, me han hecho boluer ni libreria, y despertar mi memoria: para ver si sera posible, topar cõ quiẽ este refran leuanto, o hallar la occasion por que se miento. Como no aya cosa tan

De don Antonio de gueuara. Fo. lviij.

encumbrada que no se alcance, ni cosa tan abscondida que no se halle, se os dezir: q balle vuestra demanda, y tope con mire questa. No pensays que se me passa por alto, en que si os noto de curioso por lo que preguntays, vos tambien me accusays de goloso y cobdicioso en los dineros y conseruas que me embiays: de manera, q a se sin mal engaño nos podemos dezir: callate y calleemos, que sendas nos tene mos. Teneos señor: por dicho, que con estas mis calenturas, sino hago por vos lo que deuo, hago alomenos lo que puedo: de manera, que segun mi poca sciencia, y mi mucha ignoracia, si mas supiera, mas dixera. Bien o mal, ay os umbio vuestro refran declarado: e sino os satisfizien mis palabras, contentaos con que yo lo estoy de vras conseruas: y en tal caso como este, pido os señor por merced: e cheys antes la culpa a mi quartana, que no a mi pluma.

Expone el auctor el refran: y declara en el grandes antiguedades de la ciudad y reyno de corintho.



Se pues el refrã, o proverbio q me embiastes, y por que me rogastes. Non omnium est adire corinthum. El qual en romance quier dezir. No pueden todos llegar a corintho: o no pertenesce a todos yr a corin ho. Para mi tengo creydo, que este es vno de los mas antiguos refranes del mundo: porque antes del, ninguno hallo escripto, ni menos vsado, a cuya causa, para que vos señor quedays satisfecho, e yo: pa tambien lo que digo: sera cosa muy necessaria, tomar de algo lexos la historia. Y por que ya es tiempo que descarnemos la muela, y pongamos las manos en la massates a saber, que en asia la mayor ay vna prouincia que se llama achaya, que cae en los confines de la gre cia: la qual tomo este nombre de achaya, del rey cadmo que primero reyno chella. En aquella prouincia de achaya baze vn seno el mar yonio, muy cercano que es al monte ysinio: en el qual seno ay dos muy famosos puertos: al vno de los qua les solian llamar tritonio, y al otro magoaz: en los quales todas las naos de leuati te tenian muy segura la entrada, y ningun peligro en la estada. En los siglos pri meros, y en la edad dorada, diz en los que de aquel tiempo escriuierō, que eolo el cretense tuuo vn hijo muy trauiesso, que buuo nombre sifipho, el qual en su moce dad, e ayvn en la vegez fue en el arte d burtar muy diestro, y en el saltar caminos muy atrenido. Este moço sifipho como anduuiesse corrido de todos, y ayvn el cor rieffa todos los pueblos comarcanos: para mas seguridad suya, e refugio de los ladrones que consigo traxo, acordo de hazer vn lugar chriscado, o vn castillo roquero: a do el se pudiesse defender, y de do saliesse a ofender. Hizo pues el ladrō sifipho vn muy fuerte castillo junto al mar yonio, y al pie del monte ysinio: a fin que si le combatiessen por mar, se saluasse por la tierra: y si le figuiessen por la tier ra, se acogiesse a la mar. A esta fuerça, o castillo llamo el la etbura: que en lengua siria quier dezir fuerça o defensa: porque alli ponia lo que robaua, e ayvn de allí salia a robar. Anduuo este sifipho hecho cosario por la mar, y ladron por la tierra, casi treynta e seys años: despues d los quales murio en su oficio: es a saber, en po der de sus enemigos, y hecho todo quartos. Aduerto el ladron sifipho, juntaron se todos los lugares comarcanos, y ahorcaron a todos los ladrones q con el esta uan, y derrocaron por el suelo aquella fuerça a do se acogian. Algunos años del pues que esto passo, acordaron vnos pobres marineros d reedificar alli vnas cho gas o cauassas: a do ellos se acogiesse, y a los marineros estrangeros aluergas sen: e a la verdad, como el concurso de los que marcauan por alli era mucho, ellos ganauan su vida, y los otros descansauan de su trabajo. Estando las cosas en este

Segunda parte de las epistolas

estado, aporzo por allí el príncipe corintho, hijo vnico q̄ era del rey orestes: el qual como llegasse algo mareado, y de vna gran tormenta desbaratado, rescibieronle aquellos pobres maritimos en sus cobas lo mejor que supieron, y recrearonle lo mas que pudieron. Era esta príncipe corintho mácebo, animoso, valeroso, y avn assaz muy rico: por que desde muy moçacho le auia empuesto su padre, en robar flotas, y en saquear yslas. Como el tyrano corintho siempre andaua enemistado, a causa de los muchos daños que auia hecho, acorrido de hazer allí su asiento, y d̄ reedificar el castillo que antiguamente auia hecho allí sísipho: por que le pareció que el mar jonio era allí más: y que el puerto tritonio era para sus naos seguro. Hizo pues allí el príncipe corintho vn muelle muy ancho, vna cerca muy superba, vna fuerza muy alta, y vna població mediana: y como el se llamaua corintho, puso por nombre corintho: de manera, que la muy famosa ciudad de corintho, tyranos la fundaron, tyranos la gouernaron, y avn tyranos la assolaron. Era en aquellos tiempos la ciudad de tyro puerto de mar, muy seguro para naos, y muy rico para tratar: sino que despues vino el magno alexandro sobre el, y contra el, y saqueole y assolole: de tal manera, que dende en adelante no dezía los que por allí passauan esta es tyro, sino aqui fue tyro. Todos los vezinos de tyro, y todas las mercancías del poniente, y todo el trato de asia y de grecia, todo se passo a la ciudad de corintho y a su comarca: de manera, q̄ la perdicion de la triste ciudad de tyro fue ocasion de noblecerse corintho. Los salaminos, y los atbenienses, y los corinthos, eran pueblos muy famosos, y avn entresi muy enemigos: los quales tuuieron entresi siempre por luengos tiempos muchas diferencias y guerras: por que la envidia de los vnos, no podia sufrir la gloria de los otros. Destas tres ciudades tan superbas y inquietas, toda via duro mas la gloria de corintho, que de las otras dos sus contrarias: por que primero fue destruyda athenas por tho lomeo, y salamina por asarcidas: que no corintho por el consul escuero. Fue la ciudad de corintho cabeça y metropolis de toda la prouincia de achaya: por que allí residia el señor de la prouincia, y allí estaua el cuño de la moneda. A cōtescio ala ciudad de corintho, lo que suele acontecer a los grandes pueblos como ella: y es, q̄ algunas vezes la gouernarō reyes, otras vezes tyranos, y otras vezes ellos mismos a si mismos: mas por la mayor parte siempre fue mal gouernada, y estuuo tyrantzada. Todos los que escriuen de corintho dicen, que en ninguna ciudad de toda asia se labzauan los metales de oro, y plata, estaño y cobre, como en ella: a cuya causa eran los de corintho hombres muy ricos, y de todas las nasciones muy frequentados. Es tambien de saber, que huuo en corintho vn tyrano rico, famoso, y vicioso, que se llamo herio: el qual edificio en medio de la ciudad vn superbissimo templo, a manera de monesterio: y ofrescicole y dedicole a la diosa venus, que es la madre de los amores, y la abogada de los enamorados. En este maldito templo morauan por lo menos quinientas donzellas asianas: las quales ofrescía allí sus padres ala diosa de los amores: para que fuesen enamoradas: de manera, que a la mas enamorada, tenian por mas sancta religiosa. Con tal que no saliesen fuera del templo, podia cada vna dellas peccar con quien queria, como queria, y avn quantas vezes queria: de manera que toda su religion consistia, no en ser buenas sino en estar se encerradas. Era ley entre ellas, que si tomassen y se casassen cō marido, ganassen primero el dote con infamia de sus cuerpos: y con que juntamente con el marido pudiesen tener vn enamorado: por que auiendo sido cōsagradas a la diosa de los amores, no querian perder el nombre de enamoradas. Era tanta

de don Antonio de Guevara. Fo. lix.

su bestialidad, o por mejor dezir, su torpedad, que no podian ofrescer en aquel templo ninguna muger que fuese casada, o biuda, sino virgē muy guardada: la qual malaventurada en torno de vn año, y dentro del mismo templo: de virgen cerrada, se tornaua ramera publica. En extremo deprendian y sabía todas las que allí estauan leer, eser enir, tasser, canitar, dançar, y avn se requebrar: de manera, que ninguno escapaua de sus manos, que no fuese pelado o burlado. Tambien es de notar, que en torno de la ciudad de corintho se cogia mucho p̄, vino, azeyte, miel, açafrah, castaño, lino, seda, y fructa: de manera, que dezian todos los que la veyā y tratauan: que aquella tierra mas era para morada de dioses, que no para habitacion de hombres. De carnes, pescados, caças y fructas, era corintho por mar y por tierra tan proueyda, que a los naturales hazia viciosos, y a los estrangeros golosos. Por ocasion del oro y plata que allí se batia, de la purpura que allí se cogia, de los paños que allí se vendian, de la seda q̄ allí se texia, y de los muchos vicios que allí auia: concurrían a corintho tantas y tan diuersas nasciones, que parecia en la grandeza otra babilonia, y otra memphis en la abundancia. Era tan grande el trato que en corintho auia, y las riquezas que allí se ballauā: que no solo de toda asia y grecia allí yuan, mas avn de lo mas vltimo de europa allí concurrían: por manera, que quando venia algun hombre a ser muy rico, todos le llamauan el corinthiano. Es tambien de saber, que en la ciudad de corintho moro y murio aquella muy hermosa y avn muy famosa enamorada layda: de cuya vida escriuieron grandes philosophos, y por cuyos amores se perdieron muchos enamorados. Desta layda escriuen, que era elegante en el cuerpo, y enuista en el aspecto, roxa en el cabello, blanca en el rostro ayrola en el andar, graciosa en el hablar, polida en se traer, prompta en el responder, y auer en el se requebrar, y muy alta en el se estimar. Era tan afamada y avn tan diffamada en hecho de amores y luitades la greciana layda, que muchos manebos ricos y valerosos, y generosos, no solo de africa, mas avn de lo postrero de europa la yuan a ver, y a servir: y avn a seguir. El philosopho demostenes como quisiese entrar en casa de la hermosa layda, y ella le pidiesse mas dinero que el pensaua, y avn que por v̄tura tenia: respondió. Nunca permitan los dioses o layda, que contigo yo gaste mi hacienda, y auenture mi persona, en tal cosa como esta: la qual no aurre hecho quando dlla este arripiso. Esto pues todo presupuesto auays agora de saber señor, que el prouerbio, o refran vuestro que dize, non omnium est adire corinthum, se inuēto, por vna de quatro razones, de las que arriba hemos contado y declarado. La primera es, que como la ciudad de corintho era tan rica para tratar, y tan viciosa para vltuir: acontecia a muchos, o a los mas, que yuan de diuersos reynos y prouincias alla: que o se morian por la tierra, o se anegauan por la mar. La segunda razon es, que como estaua en corintho la famosa enamorada y grande requebrada layda: y era de muchos príncipes requestada, y de muchos estrangeros seruida: ella los embiava tambien gastados a los vnos, y tambien pelados a los otros: q̄ le quedaua a ella assaz de que gozar, y avn lleuauan ellos bien que contar. La tercera razón es, que como estaua allí en corintho el gran templo de la diosa venus, a do residía mas de quinientas donzellas, o por mejor dezir moças enamoradas: yuan tãtos y de tan diuersas partes a vellas y requestallas: que gastauan allí las haciendas q̄ trayan, y avn las vidas que tenían. La quarta razon es, que como en corintho y su comarca auia tanta abundancia de manjares que comer, tantas riquezas en que tratar, tãtas mugeres con q̄ se requebrar, y tantos vicios a do tropeçar: que

Segunda parte de las epistolas

era comun vulgar desir por todo el mundo. Guarda os d corintho, mirad no vays a corintho, ved lo que hazeys en corintho, y catad que no es para todos corintho. Sea pues la conclusion de todo lo que hemos dicho: y es que el refran que dixen non omnium est adire corinthum, se leuanto: o por el peligro que auia de yr a corintho, por la enamorada layda que moraua en corintho, o por los grandes vicios que auia en corintho, o por el templo de las infames mugeres que auia en corintho o por los muchos que yuan, y pocos que boluian de corintho. Esto es lo que siento, esto es lo que alcanço en vuestra demanda y mi respuesta: la qual sino os contetare, y satisfaziere: sera, o por yo no la saber, o por vos no la querer entender. De burgos a. viij. de mayo. **A. B. XXX.**

Letra para el licenciado rodrigo morejon: en la qual se expone vna auctoridad si philosofbo. Es letra muy notable para los juezes del crimen.

Cabuy noble y descuydado juez.



Si mi memoria no me engaña: ciceron dize en el segundo libro de amicitia. Si omnia faciendū sunt, que amici uellent: tales non sunt amicitie, sed coniurationes: como si mas claro dixera. Si todas las cosas assi buenas como malas, que nos pide nuestros amigos hazemos, y cumplimos: mas con verdad se podra llamar la tal amistad ser coniuracion d malos, que no confederacion de buenos. Per salutem pharaonis, digna tali viro sunt verba bec. Hacia, y per hio que saquear d a thebas, antenor y meltrunio, que entregaron a troya: scauro y catbilina, que tyranizaron a roma: bruto y casio, que mataron a cesar: grandes compañeros y aliados fuerd los vnos de los otros: mas a la verdad, no se pudieron con verdad llamar amigos: porque no ay amistad, entre los que no ay bõdad. Perniciosa, infame, y mal dita es la amistad: do no se hazen vnos amigos, sino para ser d otros enemigos. Digo esto señor licenciado, para responder a vuestra carta: en la qual me traeys a la memoria vuestra amistad y mi fidelidad antigua: diziendo, que agora sino nunca auays de conofcer quienes son los amigos, que en presencia os han de fauorecer, y en ausencia socorrer. Yo señor me precio de la fidelidad que dezis, y ay conofciedo la amistad que me teneys: mas esto se entiende, con que no bagays tales cosas, que con verdad sean dignas de reprehender, y dignas de defender. Y porque mejor nos entendamos digo, que a mi me ha pesado mucho, de lo que he oydo aca, y mucho mas de lo que auays hecho alla: porque si huierades leydo al philosofbo en el segundo libro d las etiebas: ni a vuestros amigos pusierades en trabajo, ni a vuestra persona en tantos peligros. Los hombres republicos, y que se ponch a gauernar pueblos: auian de ser muy cuerdos en lo que hazen, y muy doctos en lo que juzgan: porque la sciencia y la experiencia, son las dos colunas que sustentan a la republica. Hablando con reuerencia de vuestras barbas honrradas, a muchos acontese oy decreto y decretales, sexto y clementina, codigo y el forçado, instituta y pandetas: los quales despues q salen a gouernar republicas, o a residir en chancellerias: como presumen d alegar muchos textos vienen a ser muy grandes tieftos. No se puede con verdad llamar letrado, el que sabe el cuerpo del derecho: sino el que sabe en su tiempo y lugar aplicarlo: por que para apri-

der la sciencia abasta algun discurso de tiempo: mas para aprouecharla, es menester buen iuzio. Como todas las leyes humanas estan fundadas mas sobre razon, q no sobre opinion muchas vezes acõtesce, q acierta mejor gouernar el alcalde del aldea, que no el que se graduo en salamanca. Tocado pues vuestro caso, digo que en mi opinion estauades por hombre cuerdo, y por licenciado bien leydo: mas por lo que me dezis que auays hecho, y por lo que por todo el reyno se ha sonado: yo no soy el que solia, o vos no soys el que yo pensaua. A vos os mandã yz al principado de ouiedo: a castigar en bienes y persona a juan perez de tabara, q auia sido comunero, y que a los gouernadores auia desobedescido: en el qual hecho y comission fuystes assaz culpado: por no le prender la persona, y por no le derrocar la casa. Desobedescer al rey por cumplir con la ley, o quebrantar la ley por obedescer al rey, cosa es que se haze, ay nq no se de curia hazer: mas de pũta en blã co osar desobedescer al rey, y atreuerse a quebratar la ley: tengo lo por liuidad: y ayna diria que por necedad. De tiempo immemorable aca, es ley vsada y guardada, que al que fuere traydor al rey, y alborotar e el reyno: le prendã la persona, le confisquen la hacienda, pierda la vida, y le derruequen la casa: la qual casa vos quisistes antes vender q no derrocar: diziendo que era hermosa, y que ponia grã lastima derrocarla. A este proposito dize el philosofbo en el libro arriba allegado Nunquam debet fieri iudicium, in conspectu objecti delectabilis, de quo iudicandum est: como si mas claro dixera. Si por caso alguna cosa que fuere rica, o hermosa, cayeren en alguna culpa: guardese mucho el juez de tenerla delante su persona, al tiempo que la huuiere de sentenciar: por que ya podria ser, que la mucha compassion, le ofuscasse la razon. Conforme a esta sentencia dize el gran poeta omero, que entre los principes troyanos y griegos, huuo grandissima contienda sobre si tornarian, o no tornarian a la hermosa helena a su marido menelao: y era el caso que en ausencia la condemnauan, y en presencia la soltauan: y finalmente, la muy grande compassion que tenian della de yella tan hermosa, les hizo no hazer della justicia. Josepho en el de bello judayco dize: que el buen emperador titbo despues q huuo sojuzgado a tierra de iudea, y vencido a la gran ciudad d hierusalen: viendo la grandesa y estrema hermosura del gran templo de salomon, mouido de pura lastima, nunca consintio que fuesse saqueado: ni ay n menos derrocado: hasta que el saliesse de asia, y ay n tornasse a roma. En el primero libro de los reyes: mando dios nuestro señor al rey saul, que al rey de los ydumeos, y a todos los hombres y mugeres, y animales pusiesse a cuchillo, sin perdonar a ninguno: y el pob: e del rey saul, mouido de compassion, mato a los animales flacos y sarnosos: y guardo a los gruesos y hermosos: por el qual desacato, y inobediencia, dios nuestro señor tomo dello mucho enojo, y ay n juntamete le priuo del reyno. Tambien cuenta plutarcho del buen consul marcomarcello, q viendo arder a la nobilissima ciudad de çaragoça de sicilia, mado atajar el fuego, y lloro por lo q se auia quemado: diziendo q casas tan hermosas, lastima era quemarlas. Si estos tan illustres principes, y vos señor licenciado conellos guardarades las reglas de aristotiles: es a saber, que la cosa rica y hermosa, nunca el juez la trayga a sentenciar en su presencia, ni ellos tanto erraran, ni vos dexarades d, acertar: mas pues todos fuystes compañeros en la culpa, iusto es lo seays tambien agora en la pena. Acensaros el fiscal del descuydo que tuuistes, en no prender a juan perez de tabara, y de no quererle derrocar su casa: a mi me pesa d todo coraçon: y quiero que se paps, que este pesar no es tanto por el trabajo en que vos señor estays, quanto por

Segunda parte de las epistolas

el hierro que bezistes: porque d los q son nuestros amigos y familiares: mas nos ha de penar el exceso que hazen, que no la pena que padescen. Escrivir como me escreuis con tanta lastima, cosa es que passa, mas en mostrar tanta desesperacion como mostrays no lo tengo por co: dura: pues no es caso que por el os han de matar, ni ayn miembro mutilar: pues gracias a dios no os acusa el fiscal real que cometistes traycion, sino que no castigastes al traydo: . Ha me caydo señor: licenciado en mucha gracia, en saber que estays retraydo en esta yglesia: en la qual aynq no querays las missas que dexastes de oyr por voluntad, las oyrays agora de necesidad. Estando retraydo en esta yglesia, gozarays de otra libertad: y es, q no os tomara el alguazil ninguna arma, ni os acusaran que andays despues de tassido a queda. Terneys otro bien en esta yglesia: y es, que verays repicar al sacristan las siestas, ap:der a leer a los niños, dezir el sabado en la tarde la salve, partir el cura las obladas el domingo, z andar la procession de los finados el lunes: de manera que ni os saltaran vivos con quien conuersar, ni ayn muertos por quien rezar. Si toda via vuestras nouedades van adelante, no saltara algun hombre rico que se mucra: el qual se mande ay enterrar, z algun treyntanario por su alma dezir: y en tal caso como este, podriades señor: licenciado juntaros con los q dixen en las tales missas, z ayudarles a comer lo q truxeren: y ayn a jugar lo q ganaren. Dexadas estas burlas a parte, yo hablé en vuestro negocio al alcalde ronquillo, z al alcalde birbieca: los quales aynq estan mal con vuestro exceso, toda via creo os aprouechara algo mi ruego: aynq es verdad, q si en las palabras son bien criados: en las obras son muy justicieros. De palencia a. ix. de diciembre. M. D. xxiii.

Carta para garcisanchez de la vega: en la qual le escribe el auctor una cosa muy notable que le conto vn mo:isco en granada.

Especial señor, z ocioso cortesano.



A cuerpo tan cansado, z a juyzio tan derramado, z a hób:re tan ocupado, como ando yo agora: muy gr: a crueldad es, mádarle que se asiente a contar su vida, y a escrivirle, si ay por aca alguna nueva, como sea verdad, que cargan tantos negocios de mi: q ayn a penas se de mi. En acabádo que acabe d baptizar veynte z siete mil casas de moros en el reyno de valencia: me mádo cesar mi señor, que visitasse tambien este reyno de granada: obra por cierto assaz necessaria, aynque a mi muy enojo la. Lo q hasta agora he visitado es, a almuñecar, a salobresia, a motril, a velez, a las guaxaras a valdeleclin, z agora estoy aqui en l:jaró: y lo q siéto d las visitas es, q hallo en los xpianos nuevos tantas cosas de emendar, y en los xpianos viejos tantas q remédar: q tomo por mas sano consejo, corregirlas en secreto q no castigarlas en publico. Los gr:ades peccados y facinorosos delitos, a la hora q no son publicos, a las vezes es mejor dissimularlos que no castigarlos: lo vno porq los atreuidos no se abezen de aquella manera a peccar: y lo otro porq los simples ne se escandalizen d ver tan enormes peccados cometer. En todo este reyno de granada han sido los mo:iscos tan mal enseñados en las cosas de la ley: z por otra parte dissimulan con ellos tanto las justicias del rey: que no sera pequeña jornada la mia preuenir z remediar lo futuro: sin que meta mano en lo pasado. Escrivis me señor: que os escriua, si he sabido o oyo alguna cosa nueva z graciosa en esta visita: la qual sea para escrivir de aca, z sea para reyr alla. A otros ociosos y descuydados, y vagamundos como vos, aneys de escrivir, que os escrivian

de don Antonio de gueuara. Sol. lxi.

semejantes nuevas, o nouellas: que yo triste de mi, como ando tan acosado de negocios, tan salto de bastimentos, tan cargado de moriscos, y tan becho con co por los caminos: mas estoy para contar mis quejas de veras, que no para escrivir a nadie burlas. Esto todo no obstante, toda via os quiero contar vna cosa q me contaron aura vn mes: la qual sino fuere de reyr, sera alomenos digna de saber. Ayniendo pues al caso: auays señor: de saber, q en toda esta visita traygo conmigo diez vallesteros: assi para mi guarda, como para que me enseñen la tierra: z como subiesse a vn recuesto, encima del qual se pierde la vista de granada, z se cobria la del valdeleclin, dixome vn mo:isco viejo q yua conmigo estas palabras mal aljamitadas. Si querer tu alfaqui parar aqui poquito poquito, a mi c:tar ati cosa ala gr:ade, que rey chiquito z madre suya fazez aqui. Como yo oy que me queria c:tar lo que al rey chequito z a su madre alli auia acontecido, amelo oyr, y començomelo en esta manera a contar. Mas de saber, que este rey nuestro de granada se començó a perder, desde las diferencias que entraron, entre el rey muliabduacen, y los auencerrages: q eran vnos caualleros muy valerosos, z assaz muy bellicosos: los quales en la gouernacion del reyno era muy cuerdos, y en la defensa del muy v:tuosos. Venantaronse aquellos enojos entre el rey y ellos, sobre amores de vna mora muy hermosa: los amores de la qual fueron tales y tan mal badados, q abastaron a que el rey z los auencerrages se acabassen, y el reyno todo se perdiessse. Creeme tu alfaqui z no dubdes, que si el rey fernando tomo este reyno en tan poco tiempo, y con tan poco daño: mas fue por las voluntades discordes q en el auia que no por la gente d armas q el traya. Otro dia despues q se entrego la ciudad, y el alhambra al rey fernando, luego se partio el rey chiquito para tierra del alpujarra: las quales tierras quedaró en la capitulacion q el las tuuiesse, y por suyas las gozasse. Puan con el rey chiquito a aquel dia la Reyna su madre delante, z toda la caualteria de su corté detras: y como llegassen a este lugar, a do tu z yo estamos agora los pies: boluio el rey atras la cara, para mirar la ciudad y alhambra: como a cosa que no esperaua ya mas de ver, y mucho menos de recobrar. Recordandose pues el triste rey, z todos los que alli uamos con el, de la desuetura que nos auia acontecido, z del famoso reyno q auiamos perdido: tomamonos todos a llorar, z ayn a n:as barbas canas a messar: pidiédo a ala misericordia, z ayn a la muerte q nos quitasse la vida. Como a la madre del rey, que yua delante dixessen, que el rey z los caualleros estauan todos parados: mirando z llorádo el alhambra, y ciudad q auian perdido: dio vn palo a la yegua en que yua: z dixo estas palabras. Justa cosa es q el rey z los caualleros lloré como mugeres: pues no pelearó como caualleros. Muchas vezes oy dezir al rey chiquito mi señor, q si como supo despues supiera alli luego, lo q su madre d: z d los otros caualleros auia dicho, o se matar: ran alli vnos a otros, o se boluieran a granada a pelear con los christianos. Esto pues fue lo q me dixo a aquel mo:isco: y estotro dia me preguntó el emperador: mi señor: no se q cosas de la visita: z a rebuelta de otras le conte esta que aqui he c:itado el qual me dixo estas palas. Muy gran razon tuuo la madre del rey en dezir lo q dixo: z ninguna tuuo el rey su hijo en hazer lo que hizo: porque yo si fuera el, o el fuera yo: antes tomara esta alhambra por mi sepultura, q no vivir sin reyno en el alpujarra. De aca no ay mas que dezir, aynque aca tenemos hartas cosas q hazer: sino que le pido de especial gracia, mande dar esta m:etra al señor: c:de de p:encia: el qual esta retraydo en su posada sobre las diferencias que ay entre el y el flor marques de pescara.

Segunda parte de las epistolas

Letra para don alonso manrique arçobispo de sevilla: en la qual se declara vna auctoridad de la sagrada escriptura. Es letra muy notable para que los juezes y perlados no sean muy rigurosos.

Aduy illustre señor y piadoso perlado,



Por la mula yaya y gruessa que me truxo pedro de frías su secretario, y olando su mayordomo, piensa vuestra señoria reuerendissima, que le tengo de hazer muchas galemas, y darle infinitas gracias: lo qual yo no hare, ni ay a tal me humillaré: por que si buena mula me tengo, buena mula me gane: por la sentencia que contra vos di, y por las costas del processo en que le condene. Quando vuestra reuerendissima señoria, y el duque de najera, me elegistes por juez de vuestra porfia, sobre quien fue sagunto, o quien fue numancia: barto estude, y barto sude para aquello de determinar y sentenciar: y pues os sentencie en vna mula, y consentistes en la sentencia: digo que ni la tengo de pagar, ni menos restituirla. El duque me sigue y me persigue cada dia en palacio, jurando y perjurado, que la mula me ha de tomar, o baxarme la hurtar: mande vuestra señoria que calle y me dexé: sino que yo le doy mi fe de prouarle por mis historias antiguas, que dos leguas mas aca de najera solian estar los mojonos de nauarra. Dexando las burlas y hablando de veras, yo hare lo que vuestra señoria me manda de muy buena voluntad, aunque con alguna dificultad: por que muy mayor trabajo es, vna cosa de la escriptura dar la por escripto, que no predicarla en pulpito. Mandame que le embie expuesta vna auctoridad del exodo, que predique el otro dia a cesar en palacio: la qual fue de todos loada, y de muchos notada. Es pues el caso, que dixo dios nuestro señor a moysen en el xxv. capitulo del exodo. *Emunctoria quoq; facies: vt vbi ea que emuncta sunt extinguantur, ex auro purissimo: como si mas claro dixera. Juto a las lamparas del templo ternas vnas tigras de oro purissimo: para despauilar: y ternas vnas bacinas de oro a do echen lo que se despauilare.* Para que esta palabra sea bien entendida es necesario tomar desde algo lexos la escriptura: por que en los passos profundos y delicados de la sagrada escriptura, haze mucho al caso declarar muy de ray el texto. Es aqui pues de notar, que quando dios sacó a los hijos de israel de egipto luego les dio ley que guardassen, sacerdotes que los enseñasse, caudillos que los gobernasen, capitanes que los defendiesen, tierras adonde morasen, mana con que se sustentassen, y tabernaculo a do orassen. El curioso lector hallara en los psalmos y prophetas muchas vezes repetidos estos nombres: es a saber, tabernaculum, sanctuarium, atrium, propiciatorium, oraculum, y sancta sanctorum: los quales nombres todos, aunque se verificauan de la sinagoga que tenian los hebreos, muy gran diferencia yua de los vnos a los otros. Tabernaculo entre los judios, era lo que agora llamamos yglesia entre los christianos: la orden del qual, aunque es dificultosa de escreuir, es muy misteriosa de saber. En mitad pues del real, a do hazian asiento los hebreos, dexauan vn espacio de cient cobdos en largo, y cinquenta en ancho: y a los lados de aquel espacio estavan dos columnas gruessas: las quales seruian de apartar y distinguir el lugar de los sacerdotes al de los legos. A todo lo que tomaba este espacio, assi en ancho como en largo, llamaua a los israelitas tabernaculo: que quiere dezir lugar ofrescido a dios solo. En medio deste tabernaculo estava hecho vn altar solennissimo, a do se degollaua los animales para el sacrificio: y a do estava la bacina de agua para lauar se los sacerdotes: y por que

de don Antonio de gueuara. fo. lxiij.

basta alli podia entrar todo el pueblo israelitico: llamauan aquel lugar el sanctuario: es a saber, lugar sanctificado. En fin deste sanctuario estava vn apartamiento de treynta cobdos en largo, y de diez en ancho: hecho con tablas de cethin: sobre el qual estava vn cielo de quatro dobles: es a saber, de oláda, de lana, de xerga y de pellejas de carnero, para que defendiesse del agua y amparasse del sol. Deba xo deste cielo en medio de aquel apartamiento, estava la mesa, que llamauan sancta, y los doce panes sanctos, y el candelero sancto, y el encienso bendito: y llamauan aquel lugar el sancto tabernaculo: por que alli los que eran legos no podian llegar, y solos los sacerdotes osauan entrar. En medio deste tabernaculo estava vn velo gráde, asido de dos columnas y detras del, estava el arca del testamento: en la que estava guardadas las tablas de la ley, el mana del cielo, y la vara del gráde sacerdote saron: y a esto llamauan todos el sancta sanctorum: por que el sumo sacerdote solo entraua en el vna vez en el año. Encima de aquella arca estava vna tabla, algo mas larga que ancha, toda de oro purissimo: y encima desta tabla estava dos seraphines, que eran tambien de oro: y encima de los seraphines estava siempre vna niebla muy obscura: en medio de la qual estava el angel, que hablaua lo que dios nuestro señor le mandaua: y respondia alo que el buen vicio moysen le preguntaua. Este lugar a do estava los seraphines, y la niebla, y la tabla de oro, y el angel era el mas secreto, y el mas reuerenciado de todo el tabernaculo: y llamauanle el propiciatorio: por que alli era a do el dios de israel se les mostraua mas propicio y piadoso: assi para los perdonar, como para los responder. A las espaldas deste propiciatorio, cabe el altar del tabernaculo: ardia de dia y de noche vn muy grande fuego, sin jamas se matar: a do quemaban los sacrificios y holocaustos: y avn las oblaçiones y simlagines. Entre el tabernaculo y el propiciatorio, no diez passos del sancta sanctorum, auia vn muy generoso candelero de oro purissimo: encima del qual estava seys lamparas llenas de olio de oliuas: las quales ordinariamente ardian, y al tabernaculo alumbrauan. Es aqui de advertir, que en el antiguo tabernaculo de moysen, ni en el famoso templo de salomon, ni se mando, ni se permitio quemar velas de sebo, ni candelas de cera, sino que solamente ardian y alumbrauan allí lamparas de azeite: por que el misterio que significa la cera labrada por la auca, quedose para alubrar a la yglesia catholica. Como el tabernaculo, el sanctuario, el atrio, el propiciatorio, y el sancta sanctorum, eran lugares sanctos, ya solo dios dedicado: mandaua la ley que estuuessen ataniados, limpios, claros, alegres y no bediados: y a esta causa tenian los sacerdotes cabe el candelero vnas tigras de oro, para despauilar las lamparas: y vna bacina de oro a do echasse las despauiladuras. Esto pues es lo que literalmente suena la letra, y lo que entóces en la sinagoga passaua: razon es agora muy illustre señor, que digamos y declaremos, que es lo que destas tigras sentimos: y que es lo que del despauilar las lamparas alcançamos.

Aplica el auctor la historia que ha contado y el misterio de las tigras que estavan cabe el candelero.



Osa es assaz de notar y avn mucho de admirar: de que siendo la libbre cosa que a todas las cosas alumbrá, y a todo lo que en si toma lo mundifica, y purifica de orin y de escoria: veamos por otra parte, eche ella de si humo que atormente, pauelas que enojé, y paulos que hieda. Al que esto leyere, y al que esto oyere: querria que me dixesse: por que siendo el atrio sancto, el tabernaculo sancto, el propiciatorio sancto, el ara sancta, el candelero sancto:



Segunda parte de las epistolas

y todo quanto alliaua todo era sancto, y todo era bendito: auia con todo esso en el templo que cercenar, que desechar, que absconder, que despauilar, q̄ enterrar y que pisar: puede se muy bien desto coligir, que no huuo, ni ay, ni auia en el mundo gente, congregacion, republica, estado, ni persona tan sancta, ni tan corregida que no aya en ella que emmendar, y aunque despauilar: porque hablando la verdad, a ninguno vemos vivir tambien, q̄ no podria, y avn deuria vivir mucho mejor. Como ofare yo canonizar por sancto, al hombre mas sancto del mundo: pues el apostol pone culpa en el niño recién nacido? Mallo dios en los angeles q̄ castigar: por ventura no hallara en los hombres que despauilar? Quien oyere de zir al sancto rey dauid: ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: et in peccatis concepit me mater mea: ofara por ventura dezir, que no ay en el ninguna culpa? Diciendo dios a noe, quod omnis caro corruperat viam suam: quien se atreuera a dezir que no ay en el peccado: pues condena por peccador a todo el mundo? Alta voz dice el psalmista: ego dixi in excessu meo, omnis homo mendax: ofara pues el cusar se de culpa: diciendo la escriptura: que no ay verdad en su boca? Peccó adá en comer del arbol vedado, peccó caym en matar a su hermano, peccó el buen rey dauid en cometer adulterio, peccó jonathas en comer del panal, peccó absalon en conspirar contra su padre, peccó salomon en el peccado de la ydolatria: y piensa alguno de no tropezar en los peccados: auiedo caydo aquellos tan illustres varones de rostros en ellos? Porque el diuino paulo exclama y dice: quise extimat stare, videat necadat? sino por que cada vno piense en si, que ha caydo en peccado, o que puede caer muy presto? Quien considerare la cayda del infelice de judas, siendo apostol de christo nuestro redemptor, andando con christo, y oyendo a christo: ofara por ventura confiar se de si mismo? Pues descendemos de peccadores: nascemos de peccadores: andamos con peccadores, y cometemos tan enormes peccados: no diriamos con verdad, que son muy injustos los que se tienen por justos? Diga cada vno lo que quisiere, y presume de si quanto mandar: que si yo quiero confessar la verdad, lo que yo siento de mi es: que ay de mi mucho que emmendar, ay barto que cercenar, ay assaz que remedar: y ay infinito que despauilar. Gran parte es de justicia, el reconocer cada vno su culpa: avn que tambien es verdad, que no basta conocerla, si el tal no se esfuerça a emmendarla: porque si vna vela tiene el pavillo largo, no cumplen con sacudirla: sino con despauilarla. Sino huuiesse en el mundo mas de vn vicio en que caer: todos segundarian de en el no tropezar: mas como ay tantos resnaladeros a do deslizar, y tantos atolladeros a do entrápar: es cosa muy cierta, que el q̄ no se hallare atollado: quedara alomenos menos entrampado. Para que de harta luz y alumbre bien la candelilla, es menester muy amenudo despauilarla: pues quiero por lo dicho dezir, que hombre que tiene verguença y cuenta con su consciencia: a la hora que cometela culpa, se deue de esforçar a hazer la emmenda: porque si vna vez se abeza a tener callos en la consciencia: tarde o nunca emmendara la vida. Al proposito desto dezia el sabio salomon, Impius cum in profundum malorum venerit, contemnit: como si mas claro dixesse, Al que dios nuestro señor desampara de su misericordia: a mano: pensando de vna hora a otra ver se emmedado, se va cada dia mas y mas a lo hondo: de manera que como esta abituado a peccar, no se dexa corregir. Adá dar pues nuestro dios en su ley que al pie de las lamparas que ardan estuulesse tigras con que se despauilassen: no es otra cosa a mi ver, sino que cada vno deue tener cabe si quien le ensie la doctrina que siga, y le aparte del camino en q̄ ver

De don Antonio de guenara. Fol. lxxiii.

ra: porque en caso proprio, no se sufre ser nadie juez de si mismo. Lo quan contrario desto es lo que oy passa en este triste de mundo: que como dice el bienaventurado apostol. In nouissimis diebus, coacerbabunt sibi magistros prurientes aures: es a saber, que quier en mas tener consigo los lisongeros que los engañen, q̄ no rectores que los auisen. Como a dezir, y a reberir, en que no es otra cosa tener las tigras cabe el cádelero para le alimpiar, sino abezarnos muy amenudo a confessar: porque si es necesario, de tres y quatro vezes en vna hora alimpiar la candelilla: no sera mucho que cada semana, alomenos vna vez despauilassemos el anima. La vela cargada de pavesas, no puede alumbiar: y el anima cargada de peccados no puede merecer, y por esso tiene necesidad de amenudo amechar la como a lampara, o despauilar la como candelilla: porque los peccados que estau rancios, ya de viejos: son malos de confessar y peores de emendar. Es tambien mucho de advertir, en que mandaua dios en la ley, que no solo fuesse de oro las tigras con que despauilassen las lamparas: mas avn la bacina a do echassen las pavesas: y esto q̄ no fuesse de qualquier oro, sino de oro muy purissimo. Es pues el misterio deste misterio: que el rey, el perlado, el rector, y gouernador, que a los otros ha de corregir y castigar: no deue auer en el que cercenar, ni menos que despauilar, porque no se sufre en ley diuina, ni avn humana: que vn ladrón ponga a otro ladrón en la hozca. Entonces son las tigras con que despauilan de plomo o de hierro, quando el rector y gouernador es en su vida deshonesto, en sus platicas descomedido, en sus justicias aficionado, y en sus castigos apassionado: y en tal caso como este, mas justa cosa seria alimpiar las tigras: q̄ no despauilar las velas. Entonces son las tigras de oro purissimo, quando el censor y el perlado es corregido en su vida, atinado en su habla, cuydadoso en su republica, recto en su justicia, y desapassionado en la execuciõ della: de manera, que a voz de todo el pueblo no hallen en el que desechar, ni menos que desfechar. No se contento la sagrada escriptura, con dezir q̄ las tigras de despauilar fuesse de qualquier oro, sino de oro muy purissimo: para darnos a entender, que el buen juez y gouernador, no solo ha de ser bueno, sino muy bueno: no solo justo, sino muy justo: no solo verdadero, sino muy verdadero: no solo docto, mas avn muy discreto: por que los subditos de la republica, mas amigos son de immitar lo que veen, que no de creer lo que oyen. Del sancto rey dauid dice del estas palabras la sagrada escriptura, en el segundo libro de los reyes. Faciebat dauid iudicium et iusticiam omni populo: como si mas claro dixesse, Assentauase el buen rey dauid cada dia en la plaza, a hazer audiencia: y a cõplir a todos de justicia. Muchos son los que hazen publica audiencia: y muy poquitos los que hazen entera justicia: y tambien son muchos los que cumplẽ de justicia a algunos, y muy pocos los que la guardan y gualmẽte a todos: lo qual no se deuria hazer, ni menos cõsentir: porque no ha de yr la ley a do quiere el rey: sino que vaya el rey a do quiere la ley. Las palabras dignas de notar, y de ala memoria en comendar: en las quales se dice del buen rey dauid, que no por mano de otro sino el mismo: no en casa, sino en la plaza: no vna vez, sino cada dia: no avn, sino a todo el pueblo: no que los remita, sino que los oya: y que no solo los oya, mas q̄ con justicia los despachaua: y a sus casas los embiana. Los jueces q̄ nuestro dios puso para corregir a todos, todos fueron justos y sanctos: assi como a noe que embio contra los ydolatrass, a loth contra los sodomitas, a moysen contra los egypcios a helias contra los falsos prophetas, y a daniel contra los malos jueces: de manera, que si topauan ellos en los otros que castigar, alomenos no se hallaua en ellos

Segunda parte de las epistolas

que despauilar. De la mano del perlado que es cuerdo y de la passionado, cada vno buelga ser auisado de sus descuydos, y corregido de sus diltos; mas si el tal es absoluto, y dissoluto, de mala gana sufre nadie su castigo: porque queda lastimado y no castigado. Poco aproueche que las tigras con que despauilan la vela sean de oro, ni de plata: si en lugar de la despauilar, se la ponen a matar: quiero por esto decir, que el verdadero juez y perlado, mas se ha de preciar de piadoso, que alabar se de riguroso: porque su fin mas ha de ser, a que se emmiende el peccado, que no a la stimar al peccador. Con tigras de oro se despauila la candela, quando el juez, o perlado, por vna parte castiga el diltico, y por otra tiene gran compassion del castigado: porque de otra manera, aceptaria dios la paciencia del que es corregido: y condenaria la voluntad del corrector. No vaca tampoco de misterio, el mandar dios en su ley, que debajo del candelero sancto estuuiessen las tigras de despauilar, y la bacina de oro en que echassen lo que despauilassen: pues en la sagrada scriptura no ay ni sola vna palabra que no sea misteriosa. No pienso de acertar a mos en decir: que el candelero es la yglesia, la candela es el peccador, la tigras es el perlado, y lo que se despauila es el peccado: el qual manda dios, q sea despauilado, y luego con agua o arena cubierto: porque no dañe al que le cometio, ni bida al que le despauilo. El rector y gouernador de la republica, mucho deue mirar, no solo en el corregir las culpas, mas ay en guardar las horas: porque no es otra cosa el querer dios que en despauilado la lampara, entierre luego la pauesa: sino que el peccador sea castigado, mas no deshonrrado. El bendito jesus que dixo: non veni vocare iustos, sed peccatores: y quando del se dixo, hic peccatores recipit, et manducat cum illis: ayunque estaua mal con los peccados, no tenia aborrescidos los peccadores. Ni bich y mi redemptor: jesus christo con tigras de oro despauila ua las lamparas, y en bacina de oro echaua las paueas: quando llamaua a los peccadores, predicaua a los peccadores, seruia se de peccadores, y ayvn tornaua por los peccadores: de manera, que no se despreciaua de traerlos en su compassia: ni de asentar se con ellos a la mesa. Muy subtilmente se ha de despauilar la candela, y muy mas delicadamente se ha de corregir la culpa: conuene a saber, que la correction sea en secreto, sea secreta, y sea discreta: porq corregir el exceso es de perlado: mas corregirle con charidad, es de christiano. Bien sabia christo que judas le auia de vender, y a los judios le entregar: mas con esto le lauó los pies, le comulgo con los otros, le asento en su mesa, y no le quito la habla: para dar nos a entender, q con tanta sagacidad se corrija en el proximo la culpa, que por ninguna manera le quitamos la honrra. En este mal mundo lo que de la candela se despauila, en el suelo se echa, y con los pies se acocca: quiero decir, que a la hora que vn triste de vn peccador cae en vn peccado: a la hora es de todos aborrescido, y ayvn infamado: como si no estuuiessemos abezados a oyr peccar, a ver peccar, y ayvn a peccar. Si todos los q saben peccar, y se dan a peccar, ayvn se precia de peccar, se acabassen o se murriessen: yo juro a mi peccador, que pocas cosas huuiessen menester de edificar se, y muy poquito pan de sembrar se. No es assi, no es assi en la casa de dios: a do lo que despauilan de las lamparas echauan en vnhas bacinas doradas: para dar nos a entender, que al que por flaqueza peccare, y por descuydo errare, no le han luego de afretar, ni menos lastimar: porque si dios que es el mas injuriado le perdona: no es justo que otro tan peccador como el le condene. Esto pues es muy illustre señor: lo que desta palabra siento, y lo que en summa predique al emperador: en palacio. De madrid a. xij. de agosto. Ms. B. xxvij.

de don Antonio de Gueuara. Fo. lxxij.

Letra para doña Francisca

de Gueuara, dama, y hermana del auctor: en la qual se expone las letras de vna su medalla: las quales era de la sagrada scriptura: es lra de muy alto estilo.

Señora hermana, y atreuida dama.



Si fuera yo vuestro galan

como soy vuestro hermano, o si quisiera casar me con vos, como procuro de os ver casada: tu uierades ocasion, ayunque no rason para osar me decir lo que quereys, y para pedir me lo que desceays. Ha me caydo en mucha gracia, de quando os vi donzella, y de veros agora dama: es a saber, que las promessas que haziades a nuestra señora de melque, las romerias al cubilete los ayunos a sant miguel, las missas a sancta catherine, el buscar de confesores, y el frequentar de comuniones: a ya todo parado, en oyr requiebros, y mosar de galates. La casa del señor don alonso telles, a do vos fuystes criada, dubdo yo, aya en despauila otra mas sancta republica, ni mas bedita compania: y por esto me parece cosa monstruosa: salir vos de la puebla, a ser publicana. Al fin pues soy mi hermana, y la hermana mi mas querida: no podre dexar de condescender a lo que quereys, y hazer lo que me rogays: ayunque es verdad, que el responder a requiebros, y el hablar en amores, es muy ageno de mi condicion, y muy estrafio de mi profession. Antes de todas cosas protesto y pido por testimonio, que todo lo que eserino en esta carta, es por vos me lo pedir, y por las damas vuestras compañeras me lo rogar: y si esto no obstante, quisier alguno murmurar de la carta, y poner en mi la lengua: sera por preciar se de nescio, y no por preciar se de cortesano. No me cae a mi en poca gracia, la mucha desgracia de algunos cortesanos moços, y ayvn viejos: que no figuen, sino que perfiguen a vosotras las damas: los quales metidos en cosas de palacio, ni saben decir primores, ni ayvn hablar en cosas de amores: y por otra parte quier en encubrir sus faltas, a poder de decir malicias. El cortesano que fuere cortes, sabio, cuerdo, aprouara, y ayvn notara esta mi carta: y ansi mismo el que fuere simple, bobo, y desauisado, yo le perdono el peccado: pues no sabe labrar sino de maço y escoplo. Eniende pues al caso, eserenois me señora hermana, que vn vuestro seruidor, y amigo os siruio con vna medalla rica: y que estas eran las palabras que estan escriptas en ella. Vno yo: mas ya no yo: y uie en mi, la que quiero mas que a mi. Querriades agora vos saber, que es el misterio destas palabras, y que es lo que yo siento dellas: a lo qual respondiendo digo, que pes no se quien es el que os siruio con la medalla, ni tan poco se quien es el que hallo la inuencion della: como quereys que atine en lo q vn desatinado ha



Segunda parte de las epistolas

Señaladme vos señora hermana; rezar, cōfessar, estudiar, leer, y p̄dicar, mas no me mandays aduinar: porque ya podria ser, dezir yo en este caso alguna simplicidad, o bobedad: que pedrarias el galan me notasse de enamorado: y el alcalde ronquillo me diese cient agotes por aduino. Toda via me determino, de dezir os al proposito vna palabra, ayunque sea de los maliciosos notada y murmurada: y esto sera no tanto para os satisfazer, quanto para os responder: por esso tened cargo de mirar alla por mi honrra: pues por vuestro seruicio yo la pongo en la almoneda. Quanto a lo primero dezis señora hermana, que el que os siruio cō aquella medalla, era mucho vuestro seruidor y amigo: lo q̄ yo niego, y ayn reniego: porque auays de saber, que ay mucha diferencia del hombre que ama, al que es amigo: y la razón es, que el amigo siempre ama, mas el que ama, no siempre es amigo. El vos, y alas otras damas vuestras compañeras, muchos son en la corte los que os firuen, y ayn os figuē: a los quales todos llamaremos vuestros enamorados, mas no vuestros amigos: porque si biē lo querays mirar, todos los mas que alla van, huelgan de bolgar se en vn sarao: y mosan quando les hablan en casamiento. He aqui pues como son muchos los enamorados, y muy pocos los amigos: porque si fuesen vuestros verdaderos amigos, holgarian de ser vuestros maridos: mas como no ay en ellos sino aquella vana parola: salen se os al tiēpo del menester a fuera. Este hombre de amigo, auays de saber q̄ en mucho se estima, y muy caro cuesta, y en muy pocos se halla: porque entre los verdaderos amigos, ni peligran la honrra, ni ayn se niega la hacienda. Zibiedo tengo hermana mia, q̄ que esse que os dio la medalla sea vuestro enamorado y no vfo amigo: lo qual vos podays conoſcer, en q̄ si promete mucho y da poco: y en q̄ si abre la boca y añuda la bolsa: y en tal caso, sed cierta y no dudeys, que singe el traydor amar os, y no es por mas de por engañaros. Mirad señora hermana quien soys, a donde estays, y que es lo que esperays: q̄ si se os acuerda, soys hija de don beltran de guenara, y descēdeys de la mas limpia sangre q̄ castilla, y tenays muchos deudos de q̄ os preciar, y ninguno de que os afrentar. Pensad lo bien señora q̄ estays en la casa real: a dōde todos los buchos se cria, y a do todos los q̄ firuē medran: y si alli alguno no sale augmentado, o sale de alli desmedrado: no es por culpa del principe q̄ sea desagradecido, sino del criado q̄ en su seruicio ha sido descuydado. P̄desad t̄bien, q̄ si os lleuamos al palacio del rey, fue para mas os honrrar, y para mejor os poder casar: porque las hijas de los buenos como vos soys, mas se han de casar con el fauor q̄ les da el rey, que no con el patrimonio que les dexo su padre. P̄ues soys moça, soys castiza, soys hermosa, y soys en la corte bien fauorida: par esceme q̄ son partes, para ser bien casada, si por otra parte no os perdeys por ser vana, y liuiana: que como otras vezes os he escripto, y ayn dicho, en el monesterio se saluan las mugeres por la buena consciencia: y en palacio se casan las damas por la buena fama. No os sieys en la hermosura que tenays, ni en la sangre de do venis: porque a se de hermano, y ayn de christiano os juro: que si ay en la corte diez galanes q̄ requēstē vuestras personas, ay otros quinientos que el mas de su tiempo gastā en juzgar vuestras vidas. Tambien dezis en vuestra carta, q̄ todas las damas os rogaron me rogassedes mucho, les quisiēse dezir y declarar, q̄ cosa es amor, en que consiste el amor, y qual es la señal del verdadero amor: pues presumo q̄ muy leydo, y me precio de gran cortesano. Siēdo vosotras las queridas, las polidas, las amadas, las seguidas, y ayn no poco requēstadas: yo os auia de preguntar que cosa son amores, y vosotras a mi que cosa son dolores: porque el oficio del religioso como yo es,


De don Antonio de guenara. Fol. lxx.

ayunar y llorar: y el oficio de las damas es, dançar y bolgar, y amar. P̄ues dixē q̄ cosa era amigo, tambien quiero dezir os que cosa es amor: y mirad hermana que lo digo ya de engañaros, y no para auisaros: porque mas quiero que ameys como christiana, que no que ameys como dama. P̄reçiaos hermana mia de ser cuerda, callada, honesta, y recogida: y sobre todo tened mas cuenta con vos, que no cō todos: porque al fin al fin, solo dios es el que os ha de casar: y el rey no mas de dotar. Guardaos de ser vana, liuiana, ventanera, habladora, y chocarrera: porque cō las damas desta estofa y librea, huelgan se todos en palacio hablar, y huyen de se casar. Grandes dotes son en vna dama, ser graue en su cara, medida en su habla, honesta en su vida, y recatada en su persona: porque por vno y liuiano que sea vn hombre, dado caso que huelgue de servir ala q̄ es hermosa: no quiere despues casar se sino con la que es virtuosa. Tornando pues al proposito de lo que preguntays, y de mi querays saber digo, que pensays vosotras las damas, que no consiste el amor y ser enamorado, sino en andar polido, estar pensatiuo, ruar calles, o gear v̄tanas, dar sospiros, y dezir requiebros: lo qual todo es vna gr̄a vanidad: y ayn diria que liuianidad. El amor: bueno y verdadero, es de tal calidad, que al q̄ fallece fortaleza se la da, al que la tiene se la confirma, al que desmaya esfuerça, al torpe abina, al desmemorado acuerda, al encogido desouilla: y ayn al bobo desafina. Su condicion del amor es, que en el coraçon ado entra, ni sabe estar ocioso, ni consentir tener reposo: y lo que es mas de todo, y ayn desatina a todos: q̄ buscando lo que ama, no siente lo que padesce. Quando poneys los ojos en vna cosa, mucho va del loar la al amarla: porque la cosa que loamos: y no amamos, en siendo loada es olvidada: y mas la que de verdad amamos, en el pensamiento la ponemos, en la voluntad la tenemos, en la memoria la traemos, ante los ojos la representamos, siempre della nos acordamos: y ayn en el coraçon la sellamos. Conoſce se mucho el amor, y el coraçon enamorado: en que el mismo de si mismo anda desgraciado y sospechoso, contento y descontento, triste y risueño, esforçado y desmayado, alegre y desesperado, couarde y determinado, pagado y arrepentido: y lo q̄ es peor de todo, que si sabe lo que quiere no sabe si le conuene. Si al que ama querays conoſcer, en apartarse de lo que ama, se lo auays de sentir: pues no es mas apartarse vn amigo de otro amigo, que partir se vn coraçon por medio: porque al tiempo que se despiden y abrazan: en el vno saltan las palabras, y en el otro sobran las lagrimas. Conoſce se t̄bien el amor, en q̄ si vno de coraçon ama, por ninguna cosa dexa de amar: y si el tal jura q̄ ama, y por otra parte dexa de amar: al tal no le han de llamar enamorado, sino vezino o conoſcido: porque en la casa del amor, ni las manos se cansan de dar, ni el coraçon cessa de amar. Conoſce se tambien el amor, en emprender cosas arduas, y en no hazer cuenta de menudencias: porque el coraçon enamorado, ni ha de tener replica a lo que le mandan, ni poner escusa a lo q̄ le piden. El que da poco ama poco, y el que a pedaços da, a pedaços ama: y el que de verdad ama ninguna cosa niega: porq̄ ha de pensar el que es cofrade del amor, que pues dio el querer: lo menos es dar el tener. Es t̄bien preuilegio del amor, que sea cuerdo, paciente sufrido, y dissimulado: porque en casa de los que se aman, ni injuria se ha de hazer, ni palabra lastimosa dezir. Es tambien capitulo de cortes entre dos cortesanos que sean callados, mudos, y discretos y secretos: porq̄ el pre

Segunda parte de las epistolas

gnero del amor, no es la lengua q habla, sino el coraçon quando loipn a. Creed señora hermana y no dudeys, que los desamozados hablan con las lenguas, que los verdaderos enamozados, no hablan sino con los coraçones: de manera, q las lenguas estan mohosas de callar: y no las entrañas de amar. Si quereys saber, q es lo que mas amays, digo que es lo en que mas pensays, y lo de quien mas y mejor hablays: porque el amor verdadero puede se algũ dia disimular: mas al fin fin no se puede encubrir. Y por que ya ha verguença mi pluma de hablar mas en esta materia: desde agora digo y aduino, que dirá muchos de los que leyen en esta carta. Añaua que le mate al frayle capillado: z como deuia ser enamozado: pues tambien habla en amozes. y en las penas de enamozados. A esto respondiendo digo, q pues nasci en el mundo, me crié en el mudo, y anduue por el mundo no es mucho conoscieste. z avn tropegasse en cosas del mundo: del qual mal mundo doy immensas gracias a mi dios, por auer me del sacado, y a la perfeccion de la religion traydo: en la qual estoy retraydo, y de mis males arrepentido. Si de amozes escribo, y en amozes hablo. dios nuestro señor me condene, si es por mostrar me curioso, ni por enseñar a nadie ser enamozado: sino para auisar a los que no saben añias d amozes, mirén mucho. si les conuiene ser enamozados: porque si vna vez se encañan en ellos mil vezes se arrepentiran, z ninguna se emendaran.

Prosigue el auer de la materia: y declara las palabras de la medalla.

 Aves boluendo a vuestra medalla, z a las palabras escriptas en ella: digo, que yo las aprendi de sant pablo, z vos d vuestro seruidor z amigo: las quales quiero exponeros, z declararos: no como el os las imbio. sino como sant pablo las predico. Ante todas cosas maldigo, descomulgo, z anathematizo al traydor: prophano, q tá sanetas palabras retorçio, z a cosas tan prophanas aplico: porque no se inuétaron ellas pa poner se en las medallas. sino para escreuir se en las entrañas. Sepamos lo q mi señor sant pablo dize, z lo q vuestro seruidor dize: y verereys qnto va de pedro a pedro. Dize pues vuestra medalla. Añuo yo: mas ya no yo: viue christo solamente en mi. Dize el apostol sant pablo. Añuo yo: mas ya no yo: viue christo solamente en mi. Otras y otras mil vezes torno a dezir, q en malos infernos arda, el traydor: q bizo tal trayçio a la sagrada escriptura: pues al pposito d sus vanidades z locuras, retorçio y falso las palabras diuinas. Quien dixera al diuino paulo, q las palabras q el dezia hablado con xpo, auian de seruir de requiebros en palacio: y magi no pa mi. q nũca las dixera: ni menos las escriuiera. Ante todas cosas os ruego y amonisto, señora hermana, dlateys luego esta medalla. oborreyes a qllas palabras dlla: por q d otra manera terneys al apostol por enemigo: y ami no por hermano. Dize pues el buen apostol. Añuo yo: mas ya no yo: viue solamete xpo en mi. Al los q son curiosos en la sagrada escriptura, pareçerles hã estas palabras, ser de alguna rãua, o grigõca: pues dize el apostol, q no tiene mas vida, de quãto viue en el aq llo q el ama. Obscuro y obscurissimo, delicado, y requiebrado habla aqui el apostol co christo: pues quiere que moren en vna casa, y coman a vna mesa, el ser y no ser, la muerte y la vida, y el viuir z no viuir, z por esso es menester, cortar bien la pluma, y el fauor de la gracia diuina: para estas palabras exponer y dar las bien a en-

de don Antonio de gueuara. fol. lxxi.

tender. No immerito digo que es obscuro y obscurissimo este lenguaje del apostol: pues dize que viue, z luego dize que ya no viue: y luego torna a dezir, que si viue, no viue en si mismo, sino que viue en el christo: de manera, que se precia de auer trocado su vida, con aquel que es dador de la vida. Estos tus requiebros con christo, o glorioso apostol, yo confieso, que los se leer: mas tambien confieso, que no los se entender, y mucho menos gustar: porque para entender a ti, auia yo d estar ageno de mi. En quien viue christo, y el que viue en christo, ni viue en si, ni avn sabe de si: por que es tan delicado el amor diuino, que no admite conigo otro amor extraño. El egregio augustino, exponiendo estas palabras del apostol dize. In eo quo quisq diligit in eo viuit: como si mas claro dixesse. Tãta fuerça tiene el amor en el coraçon a do mora, que de si mismo se enagena, y se passa en aquello que ama: de manera, que tal es la vida del que ama, como aquello que ama. Si tu, o enamozado, amas a ti viues en tũti amas a mi viues en mi: si amas al amigo, viues en el amigo: z si amas a christo, viues en christo: de manera, que todos los que se amã, en vn coraçon tienen baroto: y con vn solo querer tienen contento. Quanto deue mirar el que ama, que tal es lo que ama, antes que se arroge a lo amar: por q qual es el amor que tengo, tal es la vida que hago: z si mal amo, mal viuo: z si bien viuo, bien amo: de manera, que si mi amor esta mal empleado, mi vida esta mal empleada. No dize el apostol, veo a christo, o yo a christo, buelo a christo, o toco a christo, sino viuo en christo: porque la vida no esta en los ojos con que vemos, ni en las manos con que tocamos: sino en el coraçon con que amamos: z e manera, q el amor de christo, y el amor de sant pablo, avn que no eran de vn ser, tenían vn solo querer. El que de todo su coraçõ ama, siempre piensa en lo que ama, mira lo que ama, habla de lo que ama, si rite a lo que ama, z avn pena por lo que ama: de manera, q no da poco, el que su coraçon da a otro. Alguno el philosopho dize: quod amans iratus, multa mentitur sibi: como si mas claro dixesse. El coraçon enojado y turbado, muchas cosas jura, que despues no guarda: promete y no cumple, dize y no haze, amaga y no hierre, acomete y se retrae, z avn sospecha y no acterta: porque el coraçon vano y mundano, sabe lo que ama, mas no siente lo que dize. Tambien dezia el mismo philosopho. Amoris vulnus: idem qui facit sanari: como si dixesse. Es tan peligrosa la herida del amor, que en las manos del que da la saetada: esta la yerua con que se cura: de manera, que en la cofradia del amor, el que mata cura, y el q cura mata. Todos estos chistes, y todas estas vanidades, y liniaçades passã por el hombre vano y enamozado: el qual no puede co verdad dezir, viuo yo, mas ya no yo, sino dezir muero yo, mas ya no yo: por que el tal, ni goza del viuir, ni se acaba de morir. El coraçon enamozado de christo, ni siente asì, ni piensa en si, ni quiere asì. ni avn anda en si: sino que extraño de toda conuersaçion, y chagchado de su condicion, dize con el apostol. Añuo yo: mas ya no yo: quando vn hombre es agudo, y entremetido, y solcito, solemos dezir del. Verdaderamente este hombre es vn gran viuidor. Co quanta mas razon podremos dezir del tal, q es vn allegador, vn bebedor, o vn peccador, que no que es viuidor: por que no podemos dezir que viue, el hombre que bien no viue. Muy contrarios son el viuir en christo, al viuir del mudo: porque para ganar la vida, hemos d perder la vida para viuir hemos de morir, y para christo nuestro dios seguir hemos a nosotros de pleguir:

Segunda parte de las epistolas

de manera, que para cumplir con lo que deuenos no hemos de hazer cosa de las que queremos. Nunca christo en el coraçon del apostol hiziera morada, si el apostol en si mismo viviera: de lo qual se puede inferir, que es necesario a lexarme yo de mi: para q christo se allegue a mi. O buen jesu, o redemptor de mi alma, viuo yo, mas ya no poras a saber, que viuo enti quando soy manso, viuo en mi quando soy soberbio: viuo en ti quando te a labo, viuo en mi quando soy vorace: viuo en ti quando te amo, viuo en mi quando te oluido: de manera, que viuo en ti muriendo en mi: y muero en mi viviendo enti. Por esto que he dicho, poderys ver señora hermana quanta diferencia va de lo que sant pablo dixo en su epistola, a lo que vuestro seruidor os embio en la medalla: la q los tomo a rogar q desbagays, o se la tomes: porque es razon se anegue vuestra cordura en su locura. Encomendame a las señoras damas vuestras compañeras: a las quales suplico, mireny consideren, q si la primera parte desta carta escriui como cortesano, que en la segunda hablo como christiano: y que mas justo es alaben lo que expuse como predicador, que no lo que dixi como peccador. A vos embio vn poco de olandas: vn estuche, vnas escripturias, y vnas horas: y desde agora aduenio que os parescera poco todo lo q embio: mucho lo que digo: de manera, que vos y vuestras compañeras, antes que rezeyes en las horas: murmurareys de mis palabras. No mas sino que nuestro señor sea en vuestra guarda: y a el plega os vea yo bien casada. De burgos a tres de enero. Año de. M. D. xix.

Letra para el comendador

aguilera: en la qual se quexa el auctor, de no leauer respondido, ni condescendido a vn ruego.

A muy noble señor: y inhumano cometidador.



Enco dias ha que estan peleando

entre si vuestro descuydo con mi iuyzio, y mi condicion con vuestra obstinacion: sobre si responderia, o no responderia a vuestra carta: porque me han dicho aca, que estays tan vanaglorioso de lo que me negastes, quanto yo estoy corrido de lo q os pedi. El hombre que haze mal, no es mas de malo: mas el se alaba del mal que ha hecho, es hombre diabolico: porque la condicion del demonio es, dar se a peccar: y la del mal hombre a nunca se emendar. Rogueos y importuneos, que fuessedes amigo con mi amigo juan paimo: lo qual no quisistes hazer, ni amastes oyr: ni ay a mi letra responder: la qual injuria yo senti. harfo mas que mostre: porque las atroces afrentas y graves injurias, o se han bien de vengar, o del todo disimular. De la letra que alla os embie, mire y remire la minuta que aca me quedo: y como no ballasse en ella cosa que fuese digna de reprehender, y mucho menos de castigar: a ella di por libre, y a vos por condenado. Otra y otras dos mil vezes digo, que ni me to nime arrepiento del consejo que os daua, ni del perdon por que os rogaua: que

De don Antonio de Gueuara. Fol. lxxij.

como sabey y sabemos, acontese a muchos muchas vezes, que buscando como se venguen hallan como se pierde. La letra que en este caso os escriui: seos dezir que si no yua muy polida, yua a lo menos sobre muy pensado escripta: por que todo mi fin en ella fue: rogaros mucho tuiesseis mas respecto a la amistad que tenia des conmigo, que no a la injuria que os auia hecho juan paimo. La pena que el mostraua, y el ruego que yo os hazia, razon fuera que hiziera en vos alguna eficacia: por que hablando la verdad, y avn con libertad: muy tyrano coraçon es, el que no se amansa con palabras discretas, y con lagrimas piadosas. Al pequeño es le honrra: el se vengar, mas al poderoso es le honrra el perdonar: por que no ay en el mundo tal alto genero de vengança: como es perdonar por sola virtud la injuria. Bien confieso yo, que en el castigar, y en el perdonar la culpa, no se puede dar a todos regla cierta: por que algunas vezes es de tal calidad la culpa, que sin cometer nieta culpa, no puede ser perdonada aquella: de manera, que a si mismo condenna, el q al condenado condenna. La injuria por que yo os rogué, la ofensa que juan paimo hizo, no era desta complexion, ni ay ni esta condicion: sino que en perdonarla como christiano, y en disimularla como discreto, ni el brazo os quedara quebrado ni el touillo descasado. Dexad señor que os rueguen admitid que os importunen, bolgad que os visiten, y agradeceed que os aconsejen: por que de otra manera, si querays ser aspero, riguroso, baxo, y estremado: ternays a muchos por vezinos, y a muy pocos por amigos. Mucho señor os ruego, no os acontezca otra semeiante del gracia, y que tomeys esta por premilla: por que soy de tal condicion con mis amigos, que pues ellos hallan en mi las entrañas abiertas, no es justo q yo halle sus puertas cerradas. E por que en materia tal enojosa, no es justo que la pluma sea pesada, yo quiero acabar me de quejar: con tal que vos os comenceys a emendar. No mas sino que nuestro señor sea en vuestra guarda, y ami de gracia que le sirua. De arevalo a. vi. de mayo. M. D. xxij.

Letra para vn judio de napolés, sobre vna disputa que buuo con el auctor: y expone se la auctoridad de la escriptura q dize. Non abominaberis egyptum: neq; ydumeum.

El honrrado, y obstinado judio.



En las horas antes que esta letra te escriuiesse, estuue conmigo y imaginando, y mi iuyzio fatigando: que titulo te pondria, y co que sobre escripto te escriuiria: el qual en ti bien cupiesse. Bando pues y tomando en el negocio, balle por mi cuenta, q si te llamo señor, no cabe en ti: por que er es pobre miserable. Si te llamo vezino, tan poco acierto en ello: por q moras muy lejos de do yo moro. Si te llamo pariente, no consentiran mis parientes: pues yo soy de los de gueuara, y tu dlos de judea. Si te llamo virtuoso, es leuantarte falso testimonio: pues no quieres ser christiano, y te precias de ser judio. Si te llamo generoso y valeroso, mas mentiria en esto que en todo lo otro: pues nunca supiste a la guerra, ni ay sabes ceñir espada. Si te llamo doctoy sabio, dirá todos que no se lo que digo: pues noticies a escriptura fidelidad, ni tratas en las disputas verdad. Si te llamo graue y cuerdo, a se d christiano que te lo leuato: por que en todo lo que arguyes er es cabeçudo, y en todo lo

Segunda parte de las epistolas

que desciendes muy obstinado. Determino me pues de llamarte por tu nombre propio, que es baruch jabeo: y sobre el creuirte conforme a tu codicion natural: llama mandote judio porfiado. Pues soy cierto, que de ser judio tu te precias: mira q de llamarte porfiado no te corras: que para el dios de israel, nunca vi judio tan amigo de su opinion, ni tan extraño de la razon. Bien te acordaras, que en esta synagoga de napoles disputamos, y nos barajamos muchas vezes tu y yo, sobre qrer tu defender la letra seca del testamento viejo, y yo querer tohar por los misterios del testamento nuevo: y sino fuera por los padrinos, llegaríamos muchas vezes alas manos. No estoy desacordado, que en vna gran disputa que tuuimos el sabado, todos los rabis contra mi, y yo contra ellos: sobre si era cumplidas, o no cumplidas las setenta ebdomadas de daniel: me dixiste q yo hablaua falsedad, y impugnaua la verdad: mas al fin doy gracias a dios, que si yo sali de tu palabra corrido: tu escapaste de la disputa vencido. Acuerdo me tambien, que disputado otra vez el gran rabi curri y yo, sobre el sacerdocio de melchisedech, y de aaron: y d chrisoforo alegaste aquella auctoridad que dice: non abominaberis egyptum y ydumeu: desiendo, y jurando que era tan obscura y tan misterioso, que ningun christiano la sabria entender, y menos exponer. El la hora q dexiste aquella blasphemia, yo confieso mi culpa, y mi gran culpa, q se me subio tan de subito la colera, que quisiere dar te vna cuchillada, o vna bofetada: porq si somos obligados a defender nuestro rey, tambien somos obligados a tohar por nuestra ley. Ya que el señor obispo de turpia amanso mi y ra, y aseo tu palabra: bien te acordaras, q sobre si sabria, o no sabria yo exponer aquella palabra de la escriptura, apostamos entre ti y mi vna bojalde y ddayca, y vna pinta de vino de soma: por manera, que en la apuesta el vno se mostro borracho, y el otro goloso. De auerme contigo enojado, pesame: mas de auer contigo apostado plazame: por que espero en mi buen christo, mas que tu en tu acabado moysen: que a mi alumbra, y a ti confundira. Como nuestra disputa fue sabado en la tarde, y luego el lunes siguiente se partio cesar, desde ay de napoles para venirse aqui a roma: no he podido hasta agora responder a tu duda ni cumplir con mi apuesta. Ante todas cosas para declarar bien esta duda, me sera necesario recontar aqui por orden, todo el origen de vuestra synagoga: es a saber a do nascio, como se crio, por do peregrino, y a vna donde murio, y se enterro: porq si se tenemos, del sepulchro de la synagoga nascio la madre sancta yglesia.

Prosigue el auctor: y cuenta muy por orden el origen de la synagoga.

Spues de saber: q desde la creacion del mundo, mas passaro de tres mil años: en los qles nunca dios tuuo pueblo señalado, a do todos le creyesen, ni templo consagrado, a do todos le adorassen: sino q en diuersas ptes tenia diuersas personas: en las qles ponía el su temor, y conseruaua el su amor. En aquellos antiguos siglos, a la parte de aquiló, sobre el polo antarctico, bié a la parte del norte, mas allá del rio eufrates, y mas aca de los montes adoninos: nascieron y murieron los padres y abuelos del patriarcha abraham: varones q fueron mas ricos q catholicos: porq se daná mas a la ydolatria, q no a la se catholica. De esta parte del rio eufrates, poblaron y moraron el padre y la madre d abraham: el ql sié do ya casado, y ayn d dios alabrado, se salio d alli, de entre los caldeos: por no ado

de don Antonio de guenara. fo. lxxiij.

rar con ellos los ydolos. Elino se de aquella becha abraham a tierra de canaan: a do el y sus hijos y nietos moraron muchos años: recibiendo de los señores de la tierra grandes injurias: y de los vezinos comarcanos muchas afrentas. Auer to el patriarcha abraham y su hijo ysaac: sucedio en su lugar el patriarcha jacob: el qual en edad de ciento y treinta años, se fue con sus doze hijos a tierra de egypto: a do era rey pharaon, y su visorrey el buen joseph. Residieron y moraron en egypto los descendientes de abraham, y ysaac, y jacob, por espacio de quatrocientos y quinze años: en los qles ellos fueron tratados y gobernados por los reyes de egypto: no como buenos vezinos, sino como malos esclauos. Quando pues dios la paciéncia de los hebreos, y la crueldad de los egyptios: embio alla a moysen y a aaron su hermano: los qles les quitaron la sermidubre q tenian, y los pusieron en la libertad q desseanar. Saco pues dios por manos de moysen, y aaron seyscientos mil hebreos del poder de los egyptios: el rey pharaon lo resistiendo, y todo el reyno los perseguiendo: mas al fin de sus cotiencias, los egyptios se abogaron: y los israelitas escaparon. Ya q los hijos de israel estaua en saluo, y caminauan por el desierto: salio les de tranes a to mar el passo, ya esforzarles el camino: el rey de los amalechitas amalech: el ql no solo fue desbaratado, mas ayn se torno huyendo. Vendo mas adelante por su camino, salieron tambien a pelear con ellos los cananeos: hombres q eran muy ferocissimos, y q morauan en vnos montes muy asperos: mas al fin tambien fueron estos vencidos como los primeros. Los terceros q pelearon con los hebreos, fueron los ydumeos: al rey de los qles llamauan seonay conestey con los de su reyno pelearon muchas vezes, y ayn recibieron mas reueltas. Ya q los israelitas yua al cabo del desierto de aram acordaron los ydumeos y moabititas, de embiar a los reales de los hebreos muchas mugeres hermosas y deshonestas: q los cobidassen a peccar, y incitassen a adulterar: y assi fue q a todos los q no pudierón matar con armas, vencieron con vicios. Ya q los tristes hebreos auia vencido a todas las naciones y getes sobre dichas a fuerza de armas, salieron de refresco a pelear con ellos otros barbaros, q llamauan los pherezcos, jebuscos, etheos, y amorcos: los qles todos, no solo fueron vencidos, mas de sus tierras alagados, y tomados por captiuos. He aqui pues honrrado judio, como te he declarado, a do tu madre la synagoga nascio, de donde descendio por do peregrino: a do de murio, con quien es pelco: y las victorias q alcago. Sera pues agora la dubdania y pregunta tuya: porq auiendo ella sido captiua y pseguida de los caldeos, egyptios, amalechitas ydumeos, y amonitas, moabititas, pherezcos, jebuscos, etheos, y amorcos: a solos los ydumeos, egyptios dios perdona, y a todos los otros condena, y máda echar de su republica. Pues para entendimiento desto has de saber, judio honrrado, que nunca cosa haze, y promete nro dios en este mundo: las qles ayn q a los hombres son occultas, en el abismo de su sabiduria son a el manifestadas: porq nosotros los mortales, solamente vemos lo q dios haze: mas no alcançamos porq lo haze. Si yo alcagasse lo que dios alcança y supiesse lo q dios sabe, y pudiesse lo q dios puede, y hiziesse lo q dios haze, o dios seria yo, o yo seria dios. Pues es imposible q sea yo dios, como es posible q dios sea yo, no nos metamos a escudriñar sus iuzios: por que las obras que dios haze mas seguro nos es loarlas, q no disputarlas. Perdonar nuestro dios a este, y condenar a aquel, sublimar a vnos y abatir a otros, prosperar a los malos, y abatir

Segunda parte de las epistolas

a los buenos, afigir a los pobres, y consolar a los ricos; obras son estas que las ve-
mos, mas no las entendemos; y por esto nos es sano consejo, remitir el secreto de
ellas al que las haze; pues sabe muy bien lo que haze. Demonos de consolar, y avn
firmemente creer, que es tan bueno en lo que haze, y tan justo en lo q manda: q to-
das las cosas mide cō su clemencia, y las pesa con su justicia; porq si es dios absolu-
to, no es juez exorrupto. No quiero tampoco pieles tu judio, que yo me quiero cua-
dir y excusar; con dezir que son juysios de dios, el perdonar a los egyptios, y ydu-
meos, y condennar a todos los otros, que fueron nuestros enemigos; por que tu
y yo no disputamos de como se entiēde este passo en el sensu espiritual, sino literal.
Quanto a lo que toca a los egyptios, no podemos negar que no oprimierō, y affli-
gieron a los hebreos, quando en egypto estauan con ellos captivos; mas junto cō
esto socorrieron los en el tiempo de la hambre, rescibieron los en su Reyno, partici-
ron cō ellos sus tierras, y avn en casa del rey pbaraon asentaron algunas de sus
personas. Quando pues dios a los hebreos, q no aborreciesen a los egyptios; por
que los beneficios que auian rescibido dellos en egypto, no quiso que los olvidas-
sen, ni menos q los desagradasesen. Deste tan notable exēplo se puede colligir,
como nos hemos de auer con los que vna vez nos firuieron, y despues nos ofen-
dieron; es a saber, q quierē dios y manda, tengamos en mas los servicios q nos
hizieron en vn dia; que no los enojos q nos dieron en vn año. La diferencia que
va de seruir a dios, a seruir al mundo es: que en la casa del mundo se oluidā mu-
chos servicios por vna ofensa; y en la casa de dios se perdonan muchas ofensas
por vn servicio. Alto y muy alto misterio; digno por cierto de saber, y no muchos
de imitar; ver que manda dios a los israelitas, tuiessen en mas vn año que los
egyptios los socorrieron, auiedo hambre; que no quatrocientos y quize que los
mataron de hambre. La razon humana, y la ley diuina lo quiere, que por malo y
ingrato que sea vno; ante todas cosas le seamos grato del biē que del rescibimos;
y despues desto nos asentemos con el a cuenta, en lo que del nos quezamos. Los
hijos y nietos del rey dauid; enoymes peccados cometieron, y muchas ofensas a
su dios hizieron; mas al fin fin, toda via tuuo dios mas respecto a lo q el buen rey
dauid le auia seruido, que no a lo que ellos le ofendierō. Deus meus es tu; quoniam
bonorum meorum non es; dezia el propheta dauid; en lo qual se nos da a entender, q
no quiere dios mas de nosotros; sino q a el seamos gratos, y cō nros hermanos
piadosos. Quando tambien dios a los hebreos, q no aborreciesen a los ydumeos,
no obstante que auian sido mortales enemigos; y la causa deste mandamieto fue,
por que los ydumeos descendian del linage de esau; hermano que fue de iacob; de
materia, que en las opiniones eran cōtrarios, y en el parētesco muy propinquos.
Deste tan notable exēplo podemos, tu como judio, y yo como christiano colligir, q
no hemos de tomar las ofensas y injurias q nos hazen nuestros deudos, como
las que nos hazen los que son estraños; por que el mal que me haze el estraño es de
pensar, q lo haze de malicioso; mas el q me haze mi pariente, no es de creer, sino q
lo haze de descuydado. Con el q es huesso de mis huessos, y carne de mis carnes,
no es justo, ni avn tolerable, q por vna palabra q diga, o algua negligēcia q haga,
luego nos atufemos y dl nos apartemos; porq pariete cō pariete, y avn hermano
cō hermano, no es menos sino q algunas vezes se enojē; mas no se sufre q pa-
sē.

de don Antonio de guenara. Fo. lxx.

pre se estimen. El pariente y el amigo, que en el mal que haze no nos creyere, y en
nuestros trabajos no nos socorriere; justa cosa es que le auisemos, y avn corrija-
mos; mas no cae so ley de bondad, que le desamparemos, ni desechemos; por que
de la renzilla que passa entre pariente y pariente, no puede yr el yno lastimado; sin
quedar el otro afrentado. Los hebreos y los ydumeos, en la ley eran cōtrarios;
en las opiniones muy enemigos; y solo por ser entre si deudos, les mada dios que
sean amigos; para dar nos a entender, quāto auemos de amar a los parietes bue-
nos; pues manda dios, que no aborrezca avn a los que son malos. A muchos mu-
chas vezes he visto en este mūdo; los quales por vna muy ligera negligēcia echā
luego al pariente de su casa; lo qual ellos hazen, no por que tenian razon, sino por
tener alguna ocasion, de no darles de lo que tienen, o no pagarles lo que les de-
uen. Sea pues la conclusiō desta mi letra, que te digo, y te torno a dezir, judio hō-
rrado; que el vedar dios a los hebreos, q no aborreciesen a los egyptios fue, por
los beneficios que dellos en egypto auian rescibido; y el mandar que tampoco a-
borreciesen a los ydumeos fue; que quiere dios, que con los deudos seamos gra-
tos, y con los enemigos no seamos ingratos. He aqui pues judio absulta tu dub-
da, confusa tu porfia, acabada nuestra disputa; y avn salido con mi impresa; de ma-
nera, que yo quedo libre de embiarte la ojaladre, y tu estas obligado a embiar me
el vino de soma. Hago te tambien saber, que el oficio que tenia en napolos, tengo
ahora aqui en roma; es a saber, yr me a disputar cada sabbado con los rabis en la
sinagoga; y hablar y altercar en cosas de la escriptura; y para dezirte la verdad,
tan poco fructo hago yo en ellos para tomar los christianos, como ellos hazen en
mi para tomar me judio. No mas, sino que dios sea en tu guarda, y a el plega d te
traer a la sancta se catbolica. De roma a. xxv. de marzo. ad. B. xxxvij.

Letra para don francisco man

rique; en la qual el auctor toca por delicado estilo, quan
peligrosa cosa es, osar el hombre casado ser amigo.

Hay magnifico caullero, y muy trauiesso mancebo,



Se si lo hazia ser el papel gruesso, o la tinta tener poca go-
ma, o estar la pluma mal cortada, o estar yo con alguna desgra-
cia, que a se de christiano le juro, comence esta letra a escreuir
tres vezes, y tantas la huue de borrar, y avn rasgar. Acontes-
ceme muchas vezes, que tengo la memoria tan sacunda, y la
eloquencia tan prompta; que con gran facultad ballo lo que
busco, y digo lo que quiero; y por el contrario estoy otras ve-
zes comigo tan amobinado, y tengo el juysio tan remontado,
que ni me agrada cosa que diga, ni es digna de leer cosa q escriua. Esto esto echan
do pues sefoa monton, he ballado por mi cuenta, que el turbar se mi pluma, y el
estar yo con tanta desgracia; ha sido la mala vida que passa vnestra muger y mi so-
brina doña teresa; la qual me dize, que tienetanta necesidad de consolacion, co-

Segunda parte de las epistolas

no vuestra merced la tiene de correccion. Yo he querido muy por estenso informar
me, en qual d vosotros esta el yerro, y sea el mas culpado; y si no me engaño, o me
engañan, ballo en vos señor la ocasion, y en ella la razon; por que de otra mane-
ra si en ella estuiese toda la culpa; yo solo seria el verdugo d su pena. Los dñctos
y excessos que hazen las mugeres generosas y castizas como ella, muy poco casti-
go les seria el reprehenderlas, ni ay en el auisarlas; sino que las autan de tapiar vi-
uas, o enterrarlas muertas; porque al hóbze no le pedimos mas, de q sea bueno;
mas a la muger honrrada no le abasta que lo sea, sino que lo parezca. E pues vue-
stra muger y mi sobrina en caso de bondad y granedad es buena, y parece buena;
aueys me señor don francisco de perdonar, si en esta mi letra defendiere su innocen-
cia, y agraniar e vuestra culpa; porq de los amigos y deudos, ha de tomar el có-
sejo, y esperar el remedio. E niendo pues al caso, ha de saber q vn antiguo tyrano
llamado corintho, ante que fuese casado, dixovn dia al philosofho demosthenes,
Pues eres philosofho, y te alabas de ser mi amigo; dime assi los dioses sean en tu
guarda, q condiciones ha de tener la muger con quien yo me buuiesse de casar? E
esta pregunta le respondió el philosofho demosthenes. La muger con quien tu te
has de casar, o corintho, ha de ser rica, porq tengas con q viuir; ha de ser genero-
sa, porq tengas con que te honrrar; ha de ser moça, por que te pueda seruir; ha de
ser hermosa, porq no tengas q desfiar; y ha de ser virtuosa, por que no tengas que
guardar. E dixo mas demosthenes. Al hóbze que fuera destas condiciones eligiere
muger, mas sano cósejo le seria celebrarle las osequias, q no llevarle a las bodas;
porq con verdad ninguno se puede llamar tá desdichado, como el que herro en su
casamiento. No obstante esto q dixo el philosofho demosthenes; dize por otra par-
te el buen boecio seuerino; en el libro d consolacion. Nil in mortalibus ex omni par-
te beatum; como si mas claro dixesse. No ay en esta vida mortal cosa tan perfecta,
ni persona tan acabada; en la qual no aya q emmendar, y se balle q mejorar. Muy
gran verdad dize, en lo que dize boecio; por que si hablamos en las cosas natura-
les, vemos por experiencia, que nos aplaze el fuego quando nos escallienta, y nos
enoja quando nos quema. Tambien vemos, que el ayre por vna parte nos recrea;
y por otra nos destempla. Tambien loamos la tierra, a causa que nos cria; y que
nos sustenta; y por otra parte, tambien nos enojamos con ella; por ser infructuo-
sa para sembrar, y enojosa de andar. Tambien nos aplazen las aguas de las fuen-
tes, y las de los rios, por la sed quematan, y por los pescados que crian; y por otra
nos enojan, y importunan, por los hombres que ahogan, y por las atenuidas que
traen. Tambien nos aplazen los animales, a causa que andamos en ellos, y nos
aran los campos; mas por otra parte tambien son enojosos de gouernar, y costo-
sos de sustentar. El comer mucho abita; y el comer poco enflaquece. El poco exer-
cicio es enfermo, y el mucho caminar es trabajoso. La soledad entristece; y la mu-
cha conuersacion importuna. La riqueza es cuydadosa; y la pobreza enojosa. El
de alto ingenio, tiene vna punta de locura; y el de boxo iuzio es del todo necio.
El d casarse quita auctoridad; y el que se casa, no le falta barto cuydado; ni ay ne-
cessidad. El que no tiene hijos, no carece de cuydado; y al que dios nuestro se-
ñor es contento de se los dar, no le faltan con ellos siempre trabajos. Trabajar
siempre cansa; y el bolgar mucho empalaga. Dexadas pues las costumbres ay na

de don Antonio de guenara. Fol. lxx.

parte, queremos hablar de los varones illustres, y muy nombrados que buio
en el mundo; bien ballaremos en ellos por vna parte que loar; y por otra que dese-
char. Loan los griegos a su hercules de muchas fuerças; y notanle de grandes
tyranias. Loan los thebanos al su alcámenes de sobrio; y notanle de desengua-
do. Loan los lacedemonios a su lugurgio de gouernado; zeloso; y notan le d juez
apassionado. Loan los egypcios a su ysis de muy paciente; y notanle de impudi-
co. Loan los athenienses al diuino platon de muy docto; y notanle de grande aua-
ro. Loan los troyanos a su eneas de muy piadoso; y notanle de perfido. Loan los
romanos al su gran jullo cesar de piadoso; y notan le de muy superbo. Loan los
cartbaginenses al su capitan hannibal de bellicoso; y notan le de muy virtuoso.
Loan los godos al su rey randagaymo de magnanimo; y notan le de no ver dade-
ro. Loan los longobardos a su gran duque valdoyno de valioso; y notan le de
violento. Loan los agrigentinos a su señor phalaris de eloquente; y notan le de
impaciente. Loan los godos a eschines de buen republico; y notanle de muy bu-
llicioso. He aqui pues como en varones tan nobles buio tan notables defectos;
de lo qual se puede bien colligir, que no ay barina sin saluado, ni nuez sin cascara,
ni arbol sin corteza, ni grano sin paja; ni ay hombre sin tacha. Si estas faltas se ha-
llan en los hombres, de creer es que se ballará algunas en las mugeres; las qua-
les de su condicion son flacas para resistir, y muy faciles de engañar. Besde q nas-
ci dygo que xarse a los hombres de las mugeres, y a las mugeres de los hóbzes;
y assi dios a mi me salue ellos tienē razon en lo que dizen; y ellas tambien en lo de q
se quejan; por que el hóbze y la muger, quan diferentes fueron en la creacion, tan
contrarios son en la condicion. Fuera de christo nuestro dios y de su bendita ma-
dre, escusado es pensar, que nadie en esta vida puede escaparse de tropeçar, y ay
d caer de manera, que si yo fuese creydo nadie se auia de escandalizar quando les
yerran; sino espantar se de como aciertan. He querido señor don francisco, tomar
de lexos esta correndilla, para traeros a la memoria el casamiento que besistes cō
la señora doña theresa mi sobrina; la qual cō vos, y vos con ella casastes; mas por
voluntad que por necesidad; por que ella era dama y tenia con que ser emediado; y
vos erades mayorazgo, y tenades con que os casar. Pues sabeyos que vos la im-
rastes, vos la seruistes, vos la escogistes, vos la seguistes, vos la reqstastes, y ay
vos la importunastes; que a otros dexasse y con vos se casasse; no es por cierto ju-
sto, sino muy injusto; que pues ella por os hazer plazer se hizo vuestra; q vos a su
despesar siruays a otra. Añacebo de vuestra nacion, y condicion, dubdo yo que
aya casado con las calidades que vos casastes; es a saber, con muger generosa, ri-
ca, moça, hermosa, y virtuosa; de manera, que en la corte os tienē muchos embi-
dia, y ninguno manzilla. E quantas y quantas vemos cada dia, las quales si son
ricas no son hermosas, y si son hermosas no son generosas, y si son generosas no
son virtuosas, y si son virtuosas no son moças; y si son moças no son bien afama-
das; a cuya causa tienē sus maridos assaz q llorar; y sus parietes biē q remendar.
Casamientos ay tan buenos y tan sanctos, q parece bien auerlos juntado dios; y
tambien ay otros tan peruersos, q no diran sino que los pareo el demonio; de ma-
nera, que os fariamos afirmar, que es gran felicidad en el hombre, acertar se bien a
casar; y saber se enteramente cōfessar. Al marido que le cupo en fuerte muger ge-



Segunda parte de las epistolas

nerosa, rica, moça, hermosa, y virtuosa; si al tal le vierē buscar otra, y andar tras otra, sera por que le faltara cordura y le sobrara locura. Declarando me mas digo, que se me ha quejado mucho doña teresa mi sobrina, diciendo: que andays señor de noche, dormis fuera de casa, visitays enamoradas, tratays con alcabue-
tas, rnays calles, ogeays ventanas, days musicas; y lo que es peor de todo q̄ ga-
stays mal la hacienda, y traeyn en peligro vuestra persona. Despues de auer an-
dado por francia, portugal, aragon, ytalía, flandes, y alemaña; tiempo era señor
don francisco que os madurassedes, y avn asoflegassedes; pues teneyn casa que
gouernar, y parientes con quien cumplir. Las travessuras que hazen los moços
todas se les atribuyen a mocedades; mas ya que el hombre es casado, y junto con
esto es vano y liviano; todos son a le condenar, y ninguno a le escusar. O fare de-
zir con verdad, y avn con libertad: que el hombre que con su muger y casa no tie-
ne cuenta, no se dene del hazer cuenta; por que el tal malauenturado, o no tiene ser,
o del todo se ha de perder. Andar en los passos que andays, y yr a las romerias,
o ramerias que ys, no puede redundar, sino en daño de vuestra honrra, en conde-
nacion de vuestra anima, en escandalo de vuestra casa, y avn en perdicion de vue-
stra hacienda; por que a la hora que vna muger con vos no se puede casar; es cosa
muy cierta que os ha de robar; y avn pelar. Sino auer piedad de vuestra anima,
aued la de vuestra hacienda; pues desde el dia que tomastes muger, y os nascierō
hijos; auer de teneros por dicho: que en caso de vuestra hacienda, no soys ya de
lla señor, sino tutor; por que tambien es culpado el que la pierde, como el que la ro-
ba. Sino auer piedad de vuestra hacienda, aued la de vuestra honrra; que pues
quereys que en la prebeminencia de palacio, y en los officios de la republica, seays
mirado y reputado; no como moço soltero, sino como cauallero casado; justa cosa
es, que seays no el que soys, sino el que presumis ser. Sino auer piedad de vue-
stra honrra, aued la de vuestra anima; por que es tan delicada la ley de christo, y es
tan estrecho el mandamiento de dios; que alas mugeres agenas, no solo prohibe
el requestrarlas; mas avn el desfiarlas. Sino auer piedad de vuestra anima, aued
la de vuestra casa; propia; por que el dia q̄ os determinaredes de servir y seguir al
guna muger casada, o soltera; aquel dia poneys fuego a vuestra honrra y casa. Si
no auer piedad de vuestra casa, aued la si quiera de vuestra salud y persona; por q̄
si yo no me engaño, todo hombre que se precia de beber de todas agnas, y de an-
dar rōdando puertas agenas; no es menos fino que algn dia le quite la vida; el q̄
por el perdio la honrra. Sufrir os ha vuestra muger, que la mateys de hombre,
la trayay rota, la tengays retrayda, le digays injurias, y avn pōgays en ella las
manos; con tal q̄ a ella sola ameyn, y avn con otra no andeyn; por que pa vna mu-
ger casada, no ay mayor desesperacion; que venir el marido a quebrar en ella los
enoidos, y guardar para otra sus passatiempos. No se qual tiene mayor coraçon;
el marido en hazer lo, o la muger en sufrir lo; a saber, q̄ se ria el fuera, y rissa en
casa; hurta a ella para dar la amiga; regale a otra, y maltrate a ella; falte para los
hijos y sobre para los vezinos. En la ley de bondad, y avn de cristiandad, la fide-
lidad que deve la muger al marido, aquella deve el marido a la muger; y d̄ aqui es,
que si como ellos pueden acusar a ellas, ellas pudieffen castigar a ellos; yo juro a
mi peccador, que ni las mugeres casadas vivieffen tan quexosas, ni los maridos

de don Antonio de Gueuara. Fo. lxxi.

fuessen tan trauieffos. Desde la hora que entre marido y muger se contrabe el san-
cto matrimonio, tienen ambos a dos tan poca jurisdiccion sobre si; que seria espe-
cie de hurto, el a otra, o ella a otro dar el cuerpo. Estad señor don francisco, que
vuestra muger es moça, es hermosa, es asleada, y avn d̄ sicada; y que le days muy
grande ocasion, a que si fuesse otra de la que es; pues tãto pone en ellas los ojos,
empleasse ella en alguno su coraçon. Ella es de los gueuaras, de los baçanes, y d̄
los robles; en cuyos tres linages, no se halla muger que aya sido auieffa, ni bom-
bie que dexasse de ser trauieffo; de manera, que todos seremos contentos, cō que
le seays vos tan amigable marido, como ella os es fiel muger. Sino quisieredes
ser bueno por lo que toca a vuestra anima, y a vuestra honrra, y a vuestra hacienda
sed lo si quiera por tener paz con vuestra muger y familia; por que yo os doy mi fe,
que todos los placeres que tomar edes con vuestra amiga; los pagueys con las
septenas, de que torneyn a casa. Por mas que vna muger sea sabia, cuerda, discre-
ta, callada, y avn sancta; poder podra ella morir, mas sus celos no los ha d̄ dexar,
de pedir, y avn de resistir de manera, que si ella padecese por lo q̄ diz el tambien an-
da asombrado por lo que haze. En este caso no os sieys de la alcabueta, q̄ no lo di-
ra, ni os sieys del page de amores; que no lo descubriay; por que en cosas de celos,
son las mugeres tan agudas, y avn tã dadiuosas; que por saber a do su marido en-
tra, y quien es la con quien habla; corromperan a los viuos con dineros, y llama-
ran a los muertos cō conjuros. Y por que en materia tan odiosa, no es razon que
la pluma ande ya mas desmandada; concluyo esta letra, con desiros y rogaros; q̄
si os quisieredes auisar, y de aqui adelante emendar, yo sere el dicho, y vos se-
ñor el mejor librado; don de no obligo me a teneros por deudo, mas no por amigo.
No más sino que nuestro señor sea en su guarda, y a mi de gracia que le sirua. De
auila a. viij. de enero. A. D. M. D. xxvij.

Letra para el comendado: rodri

go curriquez; en la qual se exponen la auctoridad del sancto
job que diz: factus sum mihi metipso grauis.

Magifico señor: y vezino honrrado.



Vuestra merced seria notado de importuno, ni yo seria accu-
sado de mal eriado; si guardassedes el cōsejo, que os di vna vez
en toledo; a saber, que con muy gran atencion oyessedes los
sermōnes, y cōfessassedes los peccados; por que del sermō no
se os passasse alguna palabra; y de la confession no se olvidas-
se alguna circunstancia. Quinze dias antes q̄ predique a cesar
en palacio, traygo los ojos desuelados, la memoria ocupada,
el juyzio fatigado, y ami de mi mismo desuelado; y despues d̄
todo esto, al tiempo que comienço a predicar, echays os vos señor a dormir; y lo q̄
es mejor de todo, que como jugays de cabeza con el sueño, pienso que aprobays to-
do lo que digo; y no es sino que señor estays cabeceando. Si os desabessedes de
acostar a las dos d̄ la noche, y quisiesedes olvidar de leuataros alas onze d̄ el dia,



Segunda parte de las epistolas

y de no dar tantas bueltas por la calle empedrada; no andariades tan acossado, ni estariades tã desueladomas ay dolor, q̄ vos y todos los otros como vos, guardays el hablar para la yglesia, y el dormir pa el sermón. Pedis me por vuestra carta, que os diga lo q̄ dice estotro dia en el sermõ que predique en palacio a cesar; sobre aquella palabra de job que dice, factus sum mihi metip̄i gravis; acerca de la qual soy cierto que dareys mejores señas de lo que vos soñastes: que no de lo q̄ yo predicaba. Yo quiero hazer lo que agora me encomendays; con tal condicion, que de aqui adelante vos os emmendeys; y la emmienda ha de ser, q̄ no seays tan absoluto en el viuir, ni tan pesado en el dormir; porq̄ lo vno acarrea torpeza, y lo otro linandad. Dize pues el sancto job; factus sum mihi metip̄i gravis; como si mas claro dixesse. De nadie tanto como de mi yo estoy quejoso y agraviado: por que yo mismo a mi mismo soy enojoso y pesado. Cosa nunca oyda, y que a nunca vista es esta; porque por mas que sea vn hombre culpado, y ayn de la culpa conuencido; siempre trabaja, de a si desculpar, y a otros acusar. No ay cosa mas comun en el mundo, que es el tropeçar, el caer, el se derrostrar, y el muy poco se emmendar, y cõ todas estas faltas y ofensas, no queremos perdonar la injuria q̄ recibimos, y muy menos confessar la culpa que tenemos. Quexan se los hombres de la tierra que no da fructo, del mar q̄ es peligroso, del ayre q̄ es corrupto, de la fortuna que es inconstante, del amigo q̄ es doblado, y del tiempo q̄ es muy presuroso; mas a nadie veo quejarse de si mismo; de manera, q̄ como visioño sabur, no echaba la culpa, a saber el poco de juego; sino a dezirle mal el dado. Y porq̄ esta palabra es muy delicada y misteriosa; se queja el sancto job, q̄ nadie sino el mismo se haze la guerra; sera nos necessario cõtar aqui por orden, quantas maneras ay en el mundo de guerras; con las quales los hombres guerrean a otros, y son otros guerreados. Ay pues vn genero de guerra, que se llama real, otra se llama guerra ceuil; otra se llama mas que ceuil, otra se llama personal, y ayn otra se llama cordial; de las quales todas y de cada vna dellas, diremos lo q̄ leyamos; y ayn lo que sentimos. Llamase la primera guerra guerra real; y esta es la q̄ se haze de rey a rey, o de reyno a reyno; assi como las guerras que buuo entre el rey dario y el magno alexandro; y las que buuo entre la ciudad de roma, y la de cartago; las quales aynq̄ no tenia reyes eran por si cabeças de reynos. El primero que inueto este genero de guerra, dizen que fue el rey bello, hijo que fue del rey nino; y de este rey bello, vno este nombre bellum, que quiere dezir guerra, o batalla; la qual se comeco en assyria, q̄ agora se llama suria. Otros dizen que el primero principe q̄ tomo armas en el mundo, fue el rey tyzano mambrot; hijo q̄ fue de bello, y nieto de nino; y a este llama la escriptura sacra oppressor hominũ; que quiere dezir, hombre q̄ tomaua por fuerza, lo que no le dauan de grado. Otros dizen que fue el primero q̄ sacó gente en campo como lo amoz; rey de sodoma, y de las tierras salinarias; contra el qual salio al camino el buẽ patriarca abrahã; por causa de a su sobrino lot; fauozecer, y ayn defender. Todo esto contradizen, y de todo esto apelan los egypcios; los quales se tienen por dicho, que el su gran rey promotho, fue el primero que inueto la manera de guerra en el mundo; y esta guerra fue cõtra el rey de los ficiomios orestes, sobre qual dellos se casaria con la hija del rey de salamina; que era de todo el reyno vnica heredera. Ora sea bello, ora sea mambrot, ora sea codor

De don Antonio de Gueuara. Fol. lxxij.

lo amor; ora sea promotho; el primero que leuanto guerras en el mundo; en malos fuegos arda y nunca de alla salga; pues peruertio la orden del viuir, y abezó a los hombres a sematar. Despues que se leuataron los tyranos, y se inuictaron las guerras en el mundo; se comencaron los hombres a juntar se vnos con otros y a edificar torres y hazer republicas; para se saber gouernar, y se poder defender. Antes que huiesse guerras en el mundo; morauan los hombres en los campos, comian solamente fructas, viulan con sus manos, dormian en las cuevas, vistian se de pellejos, andauan todos descalços, nadie tenia nada proprio, sino q̄ a todos era todo comun; y aquel fue el siglo que llamaron dorado, como a este nuestro llamauan de hierro. Ay otra guerra q̄ se llama guerra ceuil; la qual no es entre reynos y reynos, sino entre vezinos y vezinos; y esta es, quando vna ciudad se parte en dos vandos, y salen a pelear los vnos contra otros. Esta guerra ceuil anduuo dentro de cartago mucho tiempo entre los hannones y asdrubales; y anduuo en roma entre los silanos y marineros; y despues anduuo entre cesarinos y pompeyanos; los quales todos primero perdieron las vidas, q̄ se acabassen sus contiendas. Ay otra guerra q̄ se llama no ceuil, sino mas q̄ ceuil; y esta no es entre reyno y reyno, ni entre pueblo y pueblo, sino entre primo y primo, entre padre y hijo; y entre tio y sobrino. Tal fue la guerra q̄ passo entre cesar y pompeyo, en la gran pbarsalia; en la qual despues de rota y vencida la batalla, andauan por el campo amojonando y señalando las estaciones; y diziendose vnos a otros estas palabras. Aqui se mataron los dos hermanos, aqui se combatieron los dos primos; aqui pelearon los dos cuñados; y aqui cayerõ los tios y sobrinos. Guerra mas que ceuil fue la que anduuo entre herodes ascalonita, y sus hijos archelao y philipo; en la qual guerra los hijos intentaron de matar al padre; y el padre al fin mató a ellos. Guerra mas que ceuil fue la q̄ anduuo entre el buẽ rey dauid, y su desdichado hijo absalõ; el qual a fuerza de armas intento de quitar a su padre el reyno, y al fin no solo no salio cõ la empresa; mas ayn muerto aborçado de vna enzina. Guerra mas que ceuil fue la de los ayazes griegos, la de los thelemones argibos, la de los brias liconios, la de los anteos troyanos, la de los amielares cartbaginenses, y la de los fabricianos romanos. Esta guerra mas q̄ ceuil es la mas ceuil, y mas peligrosa guerra de todas; porque las passiones y enemistades que entran entre parientes y propinquos; tanto son entre si mas cruels enemigos, quanto en sangre son ellos mas deudos. Ay otra guerra que se llama particular, o singular; y esta es quando dos muy valientes hombres hazen campo; sobre aueriguar algun grave negocio. De esta manera de guerra pelearõ entre si, el magno alexandro, y el muy esforçado rey poro, sobre el señorio de la gran india; a do el triste rey poro quedo vencido; y el buẽ rey turno latino, sobre el casamiento de la princesa sabina; la qual era vnica heredera de todo el reyno de albania; a do turno murio, y cneas vencio. De esta manera de guerra pelearon el rey dauid y el superbo gigante golias, en medio del exercito de los hebreos y del dlos philisteos; a do el vno fue armado, y el otro desarmado; y al fin el buen mancebo dauid mato a golias con vna honda; y le degollo con vna espada. De esta manera de guerra pelearon el emperador constantino, y el emperador maxencio, sobre la puente del rio danubio; a do el vno buuo la victoria, y el otro perdio la vida. De esta manera de guerra pelearõ cõtra si, el grã viriato bis

Segunda parte de las epistolas

pano, y el capitán romano macrino; y este desafío fue entre las vareas de alconeta y el castar de caceres; que es en el camino de la plata, por do van de valladolid a sevilla; a do macrino fue vencido, y el buen viriato quedó vencedor.

Aplica el auctor lo dicho a lo que quiere dezir: es a saber, de la guerra que haze el hombre a si mismo.



Y otro genero de guerra: la qual ni es entre reyno z reyno, ni entre rey z rey, ni entre vezinos y vezinos, ni entre parientes y parientes, ni entre persona y persona; sino q yo mismo guerreo contra mi mismo, sin que otro me haga guerra, ni ofenda mi persona. No immerito hemos querido contar aqui todas las maneras que ay de guerras; para que cotejada esta con todas, y todas con esta; se ballara por verdad que es la mas peligrosa para emprender, y la mas dificultosa para vencer de todas ellas; porq en ella el que vence queda vencido; y el vécido qda por vécido. Y lamase esta guerra, guerra corchial, o entrañal; porq en el coraçõ se engendra, en el coraçõ se trata, y ay en el coraçõ se acabado las factas son las lagrimas, y los tiros son sospiros; y el darse buena maña en llorar, es el saber biẽ. En esta guerra pelea entre si, y cõtra si, el amor y el temor, el regalo y la aspereza, el ayuno z la obstinẽcia, el callar y el hablar, el robo z la limosna, la razon y la senualidad, la peza z la sollicitud, el bullicio y el reposo, la yra z la paciẽcia, la auaricia y la lar guezã; z ay en el perdõ z la vegaça. En esta infelice guerra, no peleamos acompaõados sino solos, no en publico sino en secreto, no en la plaça sino en casa, no cõ biẽrro sino con el pefamieto, no con otros sino con nosotros mismos, no q se vea sino que se sienta; y lo que es mas graue de todo, heimonos de dexar vécẽr, para q nos alabemos de quedar vencedores. En esta guerra se ballarõ, y en esta guerra pelearon, z ay en esta guerra acabaron todos los buenos z virtuosos q ha auido en el mundo hasta oy; los quales tanto a dios fueron mas acceptos, quãto a si mismos eran contrarios; porq en vencer, o no vencer la sensualidad a la razõ, consiste nuestra perdicion, o nuestra saluacion. Cosa es de espantar, que el sancto job, se le cayo la casa, perdio la hazieõda, se hincho de farna, le molestauan los amigos, le increpaua la muger, le mataron a todos los hijos y le comian en el muladar los gusanos; y entre todos estos trabajos, de ninguno tienetanta quexa, como es de su propia persona; llorando y diciendo: factus sum mihi metipsi grauis. Esta guerra y de su propia psona se quexaua el apostol, quando dezia: Infelix homo; quis me liberabit de corpore mortis huius? como si mas claro dixera. O triste z desdichado de mi; z quãdo vere ami libre de mi; para que pueda lo que quiero; y no como a goza, q quiero lo q no pudo. Esta guerra tã guerreada, dezia el buen augustino en sus confesiones, O quantas vezes me vi ligero y aberrojado; no con hierros y cadenas, sino cõ mis senualidades proprias; llorãdo a voz en grito; y quexãdo me, no de otro sino de mi mismo; por que di al demonio el mi querer, z el mi querer, ha

De don Antonio de Gueuara. Sol. lxxix.

ña el mi no querer. Esta guerra dezia anselmo en sus meditaciones. Ay de mi ay de mi, que hare: a donde yr e? pues yo mismo soy contrario a mi mismo, y que viuiendo en mi ando enagenado de mi; y lo que es peor de todo, que me se mucho q xar z nunca me se remediar; quia factus sum mihi metipsi grauis. Esta guerra dezia ysidoro en el libro de summo bono. Anda tan ofuseado mi iuyzio, tan ocupada mi memoria, tan remontado mi entendimiento, z tan alterado mi pensamiento; que ni se lo que quiero ayunque me lo den, ni de que estoy quexoso ayunque me lo preguntan; de manera, que muchas vezes desse saber de mi; z ayn pregunto a mi por mi. Esta guerra dezia el glorioso bernardo. O buen jesus, z como factus sum mihi metipsi grauis; pues la hambre me desmaya, el comer me abita, el frio me encoge, el calor me congora, la soledad me entristesce, z la compaña me impertuna; z lo que es mas graue de todo, que con nada estoy contento, y de mi estoy muy descontento. Esta nuestra guerra dezia el glorioso sant bieronimo. No puedo negar, quod factus sum mihi metipsi grauis; pues el demonio lo sollicitando, z la carne lo queriendo; querria mi sensualidad procurar honrras, adquerir riquezas, tener fauores, mandar mucho, tener mucho, poder mucho, z tener a todos en poco; de manera, que querria ser en el mandar vnico, y de los trabajos estar cõfeso. Esta infelice guerra dezia el glorioso ambrosio. Conosciendo de mi, quod factus sum mihi metipsi grauis; me aparto de los hombres, por que no me alteren; buyo del demonio por que no me engañen; retraygo me del mundo, porq no me dañen; renunciõ las riquezas, por que no me corrompan, z doy de mano a las honrras, por que no me ensoberbezcan; z con todos estos retraymientos y encojimientos, cada dia me voy en las virtudes aflozãdo; y me meto en el infido mas z mas a lo bono. He querido traer a la memoria los dichos de estos varones tan sanctos, para que miremos, por nosotros los que somos peccadores; q pues ellos se quexan de si mismos, no es justo nos siemos de nosotros propios; por que el hombre cuerdo, de nadie ha de estar tan sospechoso como es de si mismo. El buen marques de santillana dezia, z dezia muy bien en vna su copla. En la guerra que possee, siendo miser cõtra si; pues yo mismo me guerreo, defienda me dios de mi. Factus sum mihi metipsi grauis; pues si tengo al rey por enemigo, voy me de su reyno, si al que es cauallero salgome de su tierra, si al que es justicia, voy me de su jurisdiccion; si al que es mi vezino aparto me de su barrio; mas si tengo como tengo a mi proprio por enemigo; como sera possible buyr de mi mismo? Factus sum mihi metipsi grauis; pues en vn mismo coraçõ, y de vnas puertas a dentro, tengo de secretar z guardar el amor y desafío, el mi querer z no querer, el mi contento z descontento, la prosperidad z aduersidad, z ayn la esperança y la desesperança; de manera, que ando muy cõfiado de mi, q me traygo siempre vendido. Factus sum mihi metipsi grauis; pues de dia y de noche ando suspeso y estoy indeterminado sobre q es lo q eligire, o desechare, amare, o aborrescere, seguir e, o perseguir e, dare, o guardar e, dire, o callare, yre o quedare, sufrir e o vengare, tomare, o dexare; z al fin al fin, en todas las cosas soy desdichado; sino es en las desdichas q soy muy dichoso. Factus sum mihi metipsi grauis; pues todas las cosas desta triste vida en q viuo me hartan, todas me cansan, todas me enojan, todas me aburrẽ, todas me desplazẽ, todas me empalagã, z ayn todas me abita; de manera, q por vna par

Segunda parte de las epistolas

te estoy ya casado de vivir: y por otra no me querría morir. *Factus sum mihi met ipsi grauis*: pues la soberbia me acoeca, la envidia me muele, la pereza me emperrea, la gula me regala, y la incontinencia me despierta; y lo que es peor: de todo, que si ceso algun poco de peccar, no es porque no quiero, sino porque del peccar ando cansado. *Factus sum mihi met ipsi grauis*: pues si estoy malo es por lo que comi, si pobre por lo que jugue, si triste por lo que ame, si desterrado por lo que emprede, si afrentado por lo que levante, si castigado por lo que cometi, si descontento por lo que eligi; de manera, que nadie se puede quejar de nadie, como de si mismo; pues de todos los trabajos que padecemos, por vna parte nos quejamos, y por otra los buscamos. *Factus sum mihi met ipsi grauis*: pues doy lugar a mis ojos que miren ventanas, a mi lengua que diga mentiras, a mis orejas que oyen lisonjas, a mis pies que vayan a romerias, y a mi coracon que ame a cosas vanas; de manera, que si todos los miembros que ay en mi dexan de peccar; no es por que les voy a la mano, sino por miedo de algun castigo. Siendo verdad como es verdad, *quod factus sum mihi met ipsi grauis*, con quien tendre yo verdadera paz; pues conmigo mismo tengo tan continua guerra? A quien no sere enojoso; pues yo mismo a mi mismo soy grave y pesado? De quien con verdad dare yo queja; pues de mi mas que de nadie estoy quejoso? Que bien ni provecho puede esperar nadie de mi; pues yo mismo soy contra mi? Para que procuro de alargar mas la vida; pues yo mismo a mi mismo me doy tan mala vida? De triste de mi; y ay triste de mi; como y como *factus sum mihi met ipsi grauis*; pues nadie tiene tan crueles enemigos, como los tengo yo en mis propios deseos; los quales por vna parte me traen aflorado, y por la otra muy ofado. *Factus sum mihi met ipsi grauis*; de que me paro bien a pensar lo mucho que tengo, y lo poco que doy, el tiempo que pierdo, y el dafio que hago, las mercedes recibidas y la ingratitud de todas ellas; la sollicitud en el peccar, y el descuydo de emmendar, el mal que hago y el bien que estoruo; digo y afirmo, que he verguenca de vivir, y muy gran temor de morir. Y por que despues de palabras tan sanctas, no es razon de hablar en otras cosas que sean conformes a esta; concluyo esta mi carta, con rogar a nuestro señor, me de gracia para estas palabras sentir; como las se escreuir. De auiila a. xxx. de agosto. *A. B. xxviiij.*

Razonamiento hecho a la serenissima

reyna de francia, madama leonor; en la qual el auctor le cuenta muy por estenso quien fue la reyna zenobia.

Serenissima reyna y muy alta princesa.



Por se cumplen catorze dias: que vuestra alteza me mando le predicasse el sermón de la bienaventurada sancta catherina, le declarasse ciertos escrúpulos de consciencia, le buscasse las letras para vna medalla: y juntamente con esto le trasladasse la historia de la famosa reyna zenobia; las quales quatro cosas yo prometi, y ayn me obligue de es-

De don Antonio de Gueuara. Fol. lxxiiij.

plirlas; y recibí muy gran merced en que me fuesen mandadas. Como yo predique en alabanza de la gloriosa sancta catherina, que auian concurrido en ella la fidelidad de polixena, la hermosura de belena, la generosidad de migetona, la grandeza de estratonice, la castidad de lucrecia, la sciencia de comelia, y la constancia de zenobia; dilla ocasion de pedirme esta historia, y ayn puse me en necesidad de declarar se la. El sermón ya le predique, los escrúpulos ya los declare, la medalla ya la halle; resta me agora dezir, quien fue la reyna zenobia, y contar las proezas que hizo en asia; lo qual hecho, quedara vuestra alteza satisfecha de lo que me mando, y yo libre de lo que le prometi. Es vuestra alteza tan tierna de condicion, y tan humana en conuersacion; que lo que puede mandar como reyna, quiere rogar como hermano; lo qual ayunque para sus criados nos es afrenta, es para su serenidad muy gran gloria; porque la mayor riqueza de las princesas es, preciar se de caridad; y ser loadas de humildad. Ay mucho mas quisiera alla yr, que no a vuestra alteza escreuir; sino que tengo vn carrillo bucheado, y estoy de la gota tomado; de manera, que si de mal comedido fuere acusado, no deuo ser condenado; pues para hablar estoy mudo, y para andar estoy coxo. Tres historiadores griegos, y dos latinos, fueron los que de la reyna zenobia escriuieron, y que sus grandes hazañas engradescieron; de los quales yo saque vna pequeña summa, para en que leyese vuestra alteza lo mejor que yo supe, y lo menos mal que pude. Si como fue reyna gentil, fuera parecida christiana, tan digna fuera zenobia de imitar, como de loar; porque fueron sus virtudes tan notables, y sus hechos tan heroycos; que dio a todos los reyes de asia que hazer, y a todos los de europa que dezir. Y por que a los principes y grandes señores hemos de darles las razones por peso, y las palabras por medida; no se derramara en otras cosas mi pluma; sino fuere en la historia de la gran zenobia; la qual desde agora adeuino, que sera a vuestra alteza grata; y a los que la leyere en accepta.



En la hera de dosientos y quarenta, en la olimpiada de dosientos y ochentay quatro, luego que murio el malvado del emperador decio, fue electo para el imperio, vno que auia nombre valeriano; el qual se escreuie y dice, auer sido principe assaz docto en la sciencia; y muy honesto en la vida. Trebellio, y pulio; historiadores que fueron deste buen principe, dicen de estas palabras. Si en el mundo se juntara, y todo el mundo buscara vn principe bueno; nunca otro fuera electo, sino el buen valeriano. Fue el emperador valeriano magnanimo en el dar, cierto en el hablar, cauto en lo que dezia, atento en lo que prometia, asable a los amigos, y seueros con los enemigos; y lo que es mas y mejor de todo, que misericordia sabia olandar, ni injuria vengar. Fue pues el caso, que en el año xliij. de su imperio, se leuanto vna tan peligrosa guerra en asia; que le fue forzoso passar a ella en persona; y esta guerra fue contra el rey de los partos, que auia nombre sapor; el qual de su condicion era muy bellico, y ayn en las cosas de la guerra muy bien fortunado. Passado valeriano en asia, y encendida entre los dos principes la guerra, como vn dia se trauiasse entre ellos vna escaramuza; acó-



Segunda parte de las epistolas

rescio, que por culpa del capitán general, a quien estava cometido el exercito, fue allí preso el emperador valeriano; y puesto en manos del rey sapor, su enemigo. Esto tan mal de la victoria a aquel maldito tyrano, que no solo no le quiso rescatar, ni menos soltar; sino que todas las vezes q' auia de subir en el cavallo, ponía los pies sobre el cuerpo del vicio valeriano; para que le siruiese de poyo. En aquel infelice captiuero, y de aquel infame oficio, firmo y murio el buen emperador valeriano; no sin gran lastima de los q' le conocían, y gran cõpassion de los q' lo veyan. Como vieron los romanos, que ni a poder de ruegos lo podían liberrar, ni a peso de dineros rescatar; leuantaron por emperador a vn hijo suyo que auia nombre galieno; y esto hazian ellos, mas por el amor que tenían con el padre, que no por la abilidad que veyan en el hijo. Muy extraño fue el emperador galieno, de la condicion de su padre valeriano; lo qual se parecio bien, en que fue coual de en lo q' emprendia, y salto en lo q' prometia; cruel en lo que castigaba, y ingrato a quien le seruia; y lo que era peor de todo; que era absoluto en lo que queria, y dissoluto en lo q' hazia. En tiempo deste emperador galieno, fue a do el imperio romano mas tieras perdio, y mas afrentas rescibió; porque de yr a la guerra era en un migo; y para gouernar la republica era muy flaco. Baxa se galieno por el imperio tan poco, y valia su persona tan poco, y era el para tan poco, que juntamente le temian todos en poco; y por desobedescelle se dauan tan poco, que veinte y cinco tyranos se leuantaron con el imperio; cada vno de los quales se ponia corona, y se seruia en cetro. Los nombres de aquellos veinte y cinco tyranos son estos, criado, postumo, otro postumo, loliano, victoriano, mario, cecilio, secliano, anneplo, macrino, quieto, marceliano, obdenato, herodes, meonio, pisen, emiliano, saturnino, tercio, trebitiano, herminiano, tinolao, celfo, y yreco. Los diez y ocho de estos a qui nõbrados; fueron todos ellos capitanes, y criados del buen emperador valeriano; de manera, que se preciaba de tener a tales criados, que meresciesen ser emperadores. En aquellos tiempos tenían los romanos por su capitán general en la conquista de asia, avn cauallero que auia nombre obdenato; principe y señor de los palmerinos; varon que era en las costumbres muy aprobado, y en las cosas de la guerra muy diestro. Este capitán obdenato, caso con vna muger que auia nombre zenobia; la qual descendia del antiguo linage de los tholomeos, reyes que fueron de egypto; de manera que era rica de hacienda, escogida en sangre, hermosa de rostro, libre en la condicion, y muy recatada en la conuersacion. Si sus escriptores no nos engañan, fue zenobia la muger mas illustre de todas las mugeres illustres que hũno en el mundo; porque en ella se hallana la riqueza de creso, el animo de alexandro, la prestesa de pirro, el trabajo de hannibal, la sagacidad de marcello, y la justicia de trajano. Quando zenobia caso con obdenato, ya auia tenido otro marido; el qual le quedo vn solo hijo llamado herodes; y obdenato huuo otros dos hijos, que se llamarõ heroniano y tholomeo; los quales todos fueron macebos; assaz virtuosos; y de su madre muy bien criados. Quando el emperador valeriano fue vencido, y preso, no estava obdenato en su campo; porque a dicho opinion de todos, si el allí se hallara, nunca tal aconteciera. Pues a la hora que el buen obdenato supo la rota, y perdicion de valeriano, dio consigo a do estava el exercito; y recogidas las hueltas q' õ los romanos quedauan desbaratadas, diose

De don Antonio de Gueuara. Fo. lxxx

tan buena maña, y ayudole tambien fortuna, que dentro de treynta dias recupero todo lo q' valeriano auia perdido; y avn hizo al rey de los parthos yrse buyedo. De auerse en cargo obdenato del exercito romano, en mucho lo tuvieron los romanos; y a la verdad que ellos tuvieron razon; por que si en aquel tiempo el no tomara entre manos aquella empresa, acabarse el nombre de los romanos en asia. Estado en este estado las cosas en asia, estava el empador galieno en mediolano de lombardia; reciendo a su persona, y muy descuydado de su republica; y lo que era peor de todo, que los dineros que se recogian para pagar los exercitos; los gastaua el todos en sus propios vicios. De estar se ptes allí galieno ocioso, y vicioso; se leuantaron todos sus capitanes con los exercitos que tenían, y con las provincias que gouernaban; de manera, que en ningun reyno le tenían obediencia; si no era en ytalia y lombardia. Los primeros que se reuelaron contra el fueron, criado en la gallia, loliano en espafia, victoriano en africa, mario en bretafia, niceño en germania, secliano en dacla, hermoio en pñonia, macrino en mesopotania; y obdenato en syria; por manera, que para vn imperio auia nueue emperadores. De reuelarse estos capitanes contra su señor galieno, ellos no tuvieron razon, aunque es verdad que tuvieron alguna ocasion; por q' veyan claramente, que la grandeza del imperio ellos la sustentaban, y galieno la destructana. Antes que obdenato se reuelasse contra valeriano; se alçó el tyrano macrino con el imperio; e a saber, con toda la mesopotamia, y con la mayor parte de syria; el qual dentro de muy breue espacio, fue por obdenato desbaratado, descompuesto, y avn muerto. Muerto el tyrano macrino, y sabidas las nueuas de como galieno era tan vicioso; acordaron todos los exercitos q' estava en asia, de elegir a obdenato por su vnico señor, y vñter sal emperador; la qual election ayunque el señado no la ofo aprouar en publico, tubo la por buena en secreto; por que de obdenato oyari grandes hazias; y en galieno veyan grandes locuras. Fue obdenato emperador y señor de todos los reynos de oriente, quasi tres años y medio; en los quales recupero todas las tierras y provincias que galieno auia perdido; y pago todo lo que se denia al exercito romano. Tenia obdenato en su corte y palacio a vn sobrino suyo; que auia nõbre meonio; macebo que era assaz bellico, y esforçado, ayunque por otra parte era assaz embicioso y muy ambicioso. Andando pues a caça obdenato, y su sobrino meonio, como siguiessen y persiguiessen a vn puerco mõtes, fue el triste caso, q' con el venablo que el mancebo meonio auia de herir al puerco; mato a traycion a su buen tio obdenato. Los monteros que yuan en seguimiento de su señor, y emperador; como le hallassen ya caydo, y mortalmente herido; en la gran herida que tenia en las espaldas, y en el venablo que tenia cabe si, conocieron que era de meonio, y que a traycion le auia muerto; el qual dentro de vna hora le cortaron la cabeza. Grandes albricias dio el emperador galieno a los q' le certificaron la muerte del buen obdenato; y por el contrario tomaron muy grande pesar, todos los romanos, de la traycion que auia hecho meonio a obdenato su tio; por que de gouernar el tambien los reynos de asia, tenían paz en toda europa. Muerto obdenato, leuantaron los exercitos a su hijo herodiano, por emperador del oriente; y por q' no tenia edad para gouernar, ni fuerças para pelear; dieron a zenobia su madre la tutoria del hijo; y la gouernacion del imperio. Aiendo zenobia que las cosas de asia

Segunda parte de las epistolas

se comengauan a turbar, y algunas tierras a leuantar; determinose d'abrir su the-
soro, reparar su exercito, y salir en campo: a do ella hizo tales y tan señaladas ha-
zañas; que a los enemigos daua que hazer, y a todo el mundo de que se espantar.
En edad de trenta y cinco años se hallo zenobia biuda de obdenato, tutora de su
hijo, capitana del exercito, y gouernadora del imperio: en lo qual todo se dio ella
tan buena maña, que alcango para si tan illustre nombre en asia; quanto la reyna
semiramis en la india. Era zenobia constante en lo que emprendia, cierta en lo que
dezia, larga en lo que daua, justa en lo que sentenciaba, seuera en lo que castigaua,
discreta en lo que dezia, graue en lo que determinaua; y muy secreta en lo q' hazia.
Era junto con esto ambiciosa y presumptuosa; y a esta causa, no contenta con el ti-
tulo d' gouernadora, se firmaba, se intitulaua, y avn coronaua como emperatriz;
y esto hazia ella, todas las vezes que se ponía a jugar, y se assentaua a comer. No
era amiga de andar en mula, y mucho menos de passear se en litera, sino que siem-
pre se preciaba de tener muy buenos cauallos; ansi para caminar como para pe-
lear. Todas las vezes que salia en campo a ver sus exercitos, o a hablar a sus capi-
tanes; siempre salia armada y muy bien acompañada, porque de muger no que-
ria tener mas de solo el nombre, y los beebos de varon. Quando zenobia estaua
en la guerra en ninguna cosa se regalaua; sino que se le passaua vna semana ente-
ra, sin acostarse en cama; y si por caso le cargaua mucho el sueño, arriuada a vna
lança dormia vn poco. Nunca los capitanes de su exercito salierō en campo, apla-
zaron batalla, dieron combate, o entrarō en escaramuga, en que zenobia no se ha-
llasse; y mas que todos no se señalasse. De su proprio natural era zenobia de cuer-
po alta, la cara aguileña, los ojos grandes, la frente ancha, los pechos altos, el ro-
stro blanco, las mexillas coloradas, la boca pequeña, los dientes menudos; d' ma-
nera, que todos la temian por ser rezia, y la amauan por ser hermosa. Con ser ze-
nobia la mas rica, la mas hermosa, la mas libre, la mas poderosa, la mas mirada,
y avn la mas deseada muger de toda asia; jamas se dixo della alguna deshonesta-
dad, ni se vio en ella alguna liuidad. Fue zenobia tan casta, y tan honesta, que de-
zia della obdenato su marido; que jamas despues que estaua preñada, le consentia
llegar mas a ella; diziendo, que la buena muger no auia de tomar marido para se
regalar, sino solamente para parir. Dizen sus historiadores, que comia vna vez al
dia, y esto era a la noche; y que comia mucho, y en el comer que hablaba poco; y
de los manjares que mas comia era cabeza de jaulin, pollas de cierno, y pier-
nas de carneros. Al vino, ni lo podia beber, ni tampoco oler; mas junto con esto
era tan curiosa, y avn costosa en el beber del agua, que valia mas vn cantaro que
ella bebia, que quanto vino otros bebian. Luego que zenobia embiudo, le embia-
ron sus embaxadores el rey de los egyptios, y el de los parthos, y el de los yre-
nos, y el de los griegos; para la visitar y consolar, y avn con ella se confederar; porq'
ninguno la osaua ofender, y todos la deseauan seruir. Y por que en todas cosas
fuesse zenobia perfecta y acabada; no solo fue rica, generosa, hermosa, y muy vale-
rosa, mas avn tambien fue docta en la lengua griega y latina; en especial tuuo por
sus familiares libros y amigos; la yliada de homero, y el thimeo de platon. Estā-
do pues en este estado las cosas de zenobia en asia, murio el emperador galieno en
lombardia; y los romanos eligieron por emperador avn q' auia hombre a urelia-

de don Antonio de guenara. fol. lxxvj.

na: varon que era de linage obscuro; avn que en el arte militar le tentan por muy
diestro. A la hora que aureliano fue emperador electo, aparejo muy grādes fue-
res, a fin de passar con ellas en asia; y hazer guerra a la reyna zenobia; porque a la
sazon no auia guerra en el mundo mas famosa, ni para roma mas peligrosa. Ale-
gado pues el emperador aureliano en asia, y comengada la guerra entre el y la rey-
na zenobia; cada vno de los dos principes hazian lo que mejor podian, y avn todo
lo que deuiā. Cada dia auia entre ellos debates, y rebates, escaramugas, y com-
bates, y desafios; mas como la gente de la reyna zenobia estaua mas descansada,
y avn sabia mejor la tierra; toda via hazia en los del emperador aureliano mas da-
ño, y rescibia menos peligro. Pues visto por el emperador aureliano, q' no podia
vencer ala reyna zenobia cō armas, quiso la atraer a su seruicio con palabras y pro-
messas; y para esto determinose de escruihle vna carta, en esta forma y manera.

Carta de emperador au- reliano; para la reyna zenobia



Aureliano emperador de roma, y seño: de toda asia: a ti la hon-
rrada zenobia, salud te dessea. Avnq' con las mugeres rebel-
les como tu paresee cosa indigna, que sean rogadas, sino má-
ladas; toda via si quisieres aprouebarte de mi clemencia; y
dar me la obediencia; sey cierta que asi honrrare, y juntamen-
te a los tuyos perdonare. La plata, el oro, las joyas y todas
las riquezas, que agoia tienes, y posses en tu palacio, yo soy
contento que lo ayas todo por tuyo; y que tambien junto con
esto a tu reyno palmerino puedas tener en vida, y testar del
en la muer termas con tal eddicion, que dexes todos los otros reynos y señorios
de asia; y reconozcas por seño: a roma. Allos palmerinos tus vassallos, no les
pedimos que nos den la obediencia como esclanos, sino que seamos cōfederados
y amigos. Con tal condicion, que desbagas luego el exercito con que guerreas a
asia, y desobedesces a roma; tendremos por bucho, que tengas alguna gente de
guerra para la defensa de tu tierra, y para la guarda de tu persona. De dos hijos
que tienes de obdenato tu marido, quedar se ha el que tu quisieres contigo aca en
asia; y el otro lleuar le he conmigo a roma; no como prisionero, sino como hōbre de-
positado. Los presos nuestros que tienes alla, y los presos tuyos q' tenemos aca,
sin que entreuēga en ello dineros, trocar emos los vnos por los otros; y desta ma-
nera, quedaras tu honrrada en asia, y yo no tornare a roma de ti que xoso. Los di-
ōses sean en tu guarda, y guarden de todo mal a nuestra madre roma.

Respuesta de la reyna ze- nobia al emperador aureliano.

Segunda parte de las epistolas



La Reyna Zenobia auendo leydo la carta del emperador aureliano: ni se espanto de verla, ni de oyr lo que en ella venia; sino q luego respondió en esta manera. Zenobia Reyna de los palmerinos, y Señora de toda asia y sus Reynos: a ti aureliano emperador, salud y consolacion. Intitular te como te intitulas emperador de los romanos digo que aciertas; mas en osar te llamar señor de los Reynos de oriente, digo que erras: porq bié sabes tu, q yo sola soy de todos ellos la vniuersal gobernadora, y la vnica Señora: pues los vnos herede de mis passados, y los otros adqueri con mis exercitos. Dizes q si te doy la obediencia me haras mucha honrra: esto respondiéndolo digo, q no seria cosa honesta, ni avn justa, que auiendo los dioses criado a Zenobia para mandar a asia: començasse agora a seruir a roma. Dizes tambien q la plata, oro y joyas q tengomelas dexaras y confirmaras; a lo qual respondiéndolo digo, que me ha caydo en mucha gracia, querer disponer de la hacienda agena como si ya fuesse tuya propria: lo qual tus ojos no verán, ni tus manos tocarán: por que yo espero en los altos dioses, q primero hare yo mercedes de lo que tu tienes en roma, que no tu de lo que yo posseo en asia. La guerra que tu aureliano me hazes es muy injusta delate los altos dioses, y muy agraniada al parecer de los hombres: por que yo si tomo armas es, por defender lo que es mio; mas tu si veniste a asia es por tomar lo ageno. No pienses que me espanta el nombre de principe romano, ni avn he miedo a la grandeza de tu exercito: por que si es en tu mano el dar me la batalla, sera en la de los dioses dar a tío ami la victoria. Bié sabes tu, que esperarte yo en el campo, sera para mi mucha gloria: y de tomar te tu con vna biudada quias de auer ver guença: por que en vencer metu ami, ganaras muy poco; y a ser de mi vencido auenturás mucho. Sen en mi ayuda los persas, los medos, los agamenos, los yncos, y los syrios: y con ellos todos los inmortales dioses: los quales tienen por oficio, de castigar a los superbos como tu, y amparar a las biudas como yo. Ya puede ser que queriendo los dioses, y permitiendolo mis tristes hados tu me quites la vida, y me robes la hacienda: mas junto con esto se dira en roma, y se publicara en asia: que si la triste de Zenobia se perdio y murio, fue por defender su patrimonio, y por conseruar la honrra de su marido. No trabages aureliano de merogar, ni halagar, ni amenazar, para que con estos miedos aya de llamarme tuya, y entregarte mi tierra: por que haziéndolo que puedo cumplo con lo que deuo: y mas y allende desto, podran dezir en todo el mundo, que la emperatriz Zenobia si fue captiua, no fue vencida. El hijo q me pides para llenar contigo a roma: cosa es q nila amo oyr ni la entiendo hazer: porq en tu casa andara cargado de vicios, y en la mia andara arreado de philosophos. Se te dezir aureliano, q si a mis hijos dexare poca hacienda, los dexare alomenos puestos en buena criança: por que la meytad del dia los bago ocupar en las letras: y la otra mitad exercitarse en las armas. Sea pues la conclusion de tu demanda y mi respuesta, que no cure de mas me esferuir, ni menos conmigo mas tratos tener: porq este negocio de entre tí y mí: no lo há de aueriguar tus palabras, sino mis armas. Los dioses sed en tu guarda, etc. Recibida esta letra por aureliano: dicen del los escriptores que se alegro de verla, y se enojo de leerla: y conoscióse bien esto, en que luego mando

De don Antonio de Gueuara. Fo. lxxvij.

tocar al arma, y combatir la ciudad a do estava Zenobia, como estava aureliano afrentado de la carta, y como estava su exercito fatigado de la larga guerra, dió se tanta priesa en atajar a Zenobia, que no le entrassen bastimentos, y en combatir y derrocar le los muros, q dentro de treynta dias la ciudad fue asfiada, y la Reyna Zenobia presa. Priesa la triste Zenobia luego cesó la guerra de asia, y avn luego se partio el emperador aureliano con ella para roma: no con intencion de la matar, si no con intencion de della triumphar. Ser a la Reyna Zenobia yr delante el carro de aureliano descalça y a pie cargada de bicrros, y acompañada de dos hijos, gran espanto puso a los romanos, y muy gran lastima a las romanas: porq sabia todos y todas, que en hazañas y proezas ningun hombre la auia sobrepujado, y en virtudes y limpieza ninguna muger la auia y gualado. Passado el dia del triumpho, juntaron se todas las nobles romanas, y hizieron a Zenobia grandes fiestas, y dieronle muchas y muy grandes priesas: con las quales y entre las quales ella viuo otros diez años, tan estimada como lucrecia, y tá acatada como cornelia. Esta pues es la historia de la Reyna Zenobia, que prometí recontar a vuestra alteza.

Letra para don beltran de la cue

ua: duque de alburquerque y conde de ledesma: en la qual el aucto: le consueta de la muerte de su huera doña costanga de leua.

Aduy illustre seño: y christiano verdadero.



El buen titbolivio escriuiendo el

bello cartbaginense dize, que dos años antes que passasse há nibal en ytalia, se encendió sin nadie le poner fuego el templo del dios jupiter: sin quedar en el cosa que mirar, y menos q aprouechar. Lucano tambien dize, que no tres meses antes que julio cesar y el gran pompeyo viesse contra sí la batalla de la sardia, se ardio y quemó el templo del dios apolo: el qual estava arrimado a las casas a do viua pompeyo. Josepho el hebreo dize, q quar éta dias antes que nabuzardan, capitan de los asyrios cercasse y tomasse a salen, que agora se llama hierusalem se ardio y quemó mas de la mytad del templo sancto de salomon: no sin gran culpa de los q lo hizieron, y gran lastima de los que lo vieron. Zibarco ancio, capitan romano, teniendo cercada a la gran numancia, que agora es sozia: como le dixessen que la chuita a do el oraua era quemada, dixo sospirado. Sean me todos testigos desto que digo, y de lo que ha acontecido: que pues oy se ha quemado mitoratorio ser e yo masania de los numantinos vencido: lo qual fue assi verdad: por que otro dia que passo esto fue el infelice marco ancio no solo vencido, mas avn muerto. Sauio cecilio consul y dictador que fue romano, y capitan contra los bruscos, como le auisassen alla do estava, que a las espaldas de la casa de vn su hijo se auia quemado el templo del dios mars: escriuióle estas palabras. Adi

Segunda parte de las epistolas

ra por: si hijo mio quincio, para que aplaques con sacrificios a los dioses, y te reconcilies con los hombres: que pues ellos no han perdonado su casa a doles scriuta, me nos pienso perdonar la tuya a do los ofenden. Plutarcho contando esta historia dice, que dos dias antes que llegasse la carta del padre al hijo: ya su casa era cayda, y el y toda su familia alli muerta. El egregio augustinus dice, que alarico rey de los godos, antes que entrasse y saqueasse a roma, llouio leche y lagre en muchas partes de ytalía. El glorioso gregorio dice, que en su tiempo acontecio, y con sus propios ojos vio, pelear hombres de fuego con hombres de fuego en el ayre: en la qual forma y manera, que pocos meses despues pelearon los longobardos con los romanos, eabe el thesin de lombardia. Sant ysidoro dice que en su tiempo, y quasi en su presencia se dio la gran batalla en los campos tolosanos, entre randasgaysimo rey de los godos, y entre athila rey de los hunnos: diez dias antes de la qual se vio manar olio de la ymagen de randagaysimo, y llorar sangre de los ojos otra ymagen de athila. Enienddo pues al proposito, quiero por lo dicho dezir muy illustre señor, que si como vuestra señoria es catholico, fuera agotero: y si como caballero christiano, fuera capitán romano: con muy gran sobrefalto viuiera, y por sospechoso aguero tuuiera, el ver a su casa caer, y a sant francisco y a sancta clara de cuellar quemar. En las diuinas y humanas letras cosa es muy antigua, y de muy memorable tiempo muy prouada, que a los grandes hechos, les procedan grandes prodigos: assi por no tomar nos dios de sobrefalto, como por que este cada vno a percebido. Para mi tengo creydo que quando dios nuestro señor permite que algunos prodigos, o portentos yengah y acontezcan, a do los veamos, o los oyamos: no quier que los tomemos por mal aguero como gentiles, sino por buen auiso como christianos: por que el no anda por el pontar nos, sino por auisar nos: pues que quier el antes, ver nos enmendados que castigados. A este proposito dezia el buen profeta dauid. Castigauit me de minus: sed morti non tradidit me: como si mas claro dixesse. Es tan benigno y compassiuo mi dios y redemptor: que a mago para herir me, y despues no quiso auer tocar me.



Alando mas en particular, aquella competencia que tuuistes señor tan proliza, tan costosa, y tan enojosa: sobre el casar a vuestra hermana. Aquel caer se os vuestra casa y fortaleza. Aquel encender se os tantos y tan ricos pinar es. Aquel de la torre de quemar se sancta clara. Aquella desdicha de arder se el monesterio de sant francisco. Aquella nueva desgracia que eney entre vosotros los hermanos. Y aquella lamentable muerte de la señora mar quefati y obediencia, siete plagas y no vna menos: son estas: muy dignas de sentir, muy grandes de sufrir: y assaz lastimosas de oyr. Mas compassion me pone las siete plagas que a vuestras puertas han tocado, que todas las diez con que fue castigada egypto: porque aquellas fueron hechas en vn rey tyrano, y estas en vn caballero christiano: y lo que es mas de todo, que aquellas se derramaron por sus tierras: y estas en las juntas en vuestra entrañas. Yo señor duque tenia os por bueno, mas no por tan bueno: tenia os por christiano, mas no por tan buen xpiano: tenia os por en el ni-

De don Antonio de guenara. fo. lxxvi.

mero de los confesores, mas aun de los martyres: y digo señor que ser es martyr, si los trabajos que padescays, tomays en paciencia como buenio: y no como hombre mal fortunado. No fueron martyres los martyres por los trabajos que padescieron, sino por la paciencia que en ellos tuuieron: porque christo no dixo, in laboribus, sed in paciencia vestra possidebitis animas vestras. Que seays señor duque perseguido con abel de chaym, con noe de los ydolatras, con abraham de los caldeos, con iacob de esau, con joseph de sus hermanos, y con iacob de sus amigos: te go lo por cosa enojosa, mas no por peligrosa: porque en el palacio real tienen por priuado al que el rey regala: y en la casa de dios al que el castiga. Permitir nuestro señor que cegasse thobias, condennassen a susanna, aserrassen a elayas, empoçassen a hielemas, captiuassen a daniel, y abofeteassen a michas: no fue por que eran ellos malos, sino por que eran de dios priuados. Si fec tenemos, y si achustro creemos, no ay mayor tentacion, que no ser tentados: y no ay mayor castigo, que no ser de dios castigados: porque los trabajos y afliciones que nos vienen de las manos de dios, no es justo dezir que con ellos nos castiga, sino que nos auisa. Muy diferente es y illustre señor el lenguaje del cielo al lenguaje del suelo: porque aca llaman al castigar alrentar, y alla llaman al castigar regalar: de manera, que los mas castigados, son los mas regalados. En la casa del buen christiano, el levantar se pleytos, el caer se edificios, el nacer se enemistades, el auer se enfermedades, el sobreuenir se perdidas y el morir se le los hijos: no es otra cosa, sino vn libro que da dios a sus escogidos, y vn almagre con que señala a los sus muy priuados. No quejandose como perseguido, sino preciandose de priuado, dezia el sancto dauid. Omnes fluctus tuos in du xisti super me: como si dixesse. Todos los trabajos y peligros que das a otros a pedacos, me los diste señor a mi enteros. No contento el sancto job con que auia perdido siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientos pares de bueyes, mil asnos, y siete hijos: dezia y pedia a dios. Hec sit mihi consolatio: vt affigens me dolore: no parcas: como si dixesse. No puedes señor hazer me a mi mayor merced, y consolacion: que es affigirme con agotes, y corregirme de mis auiesos. No estaua fuera desta opinion el apostol sant pablo: quando dezia. Adibi autem absit gloriari, nisi in cruce domini nostri iesu christi. De altas y muy altas palabras: las quales auia son de muchos leydas, son de muy pocos entendidas, y de muchos menos sentidas: por que trasciende la capacidad humana, y requiere otra angelica, poner el apostol toda su bienauenturanca, no en el monte thabor adonde christo mostro su gloria, sino en la aspera cruz, a do el perdio la vida. El que pone su vida en la cruz, ha de vivir como en la cruz: en la qual el bendito iesu fue despojado de los sayones, injuriado de los hebreos, acompañado de los ladrones, y alanceado de los cavalleros: y todo esto se obliga el apostol sufrir, y en ello se gloriari: porque solo aquello tenia el por gloria, que le enuaminaua y a la gloria. En esta cuenta estaua, y deste parecer era su alteza del rey dauid: quando dezia. Bonu mihi: quia humiliasti me: vt discam justificationes tuas: como si mas claro dixera. Quanto bien señor me has hecho en auerme de tu mano humillado: por que ala hora que pusiste las manos en mi, luego torne sobre mi. No estaua con pensamiento de quejarse de dios el profeta, que hablando con dios dezia. Tribulatio y angustia intenerunt me: quonia mandata tua dilexi: como si mas claro dixera. El galardón que tu mi dios y señor me

Segunda parte de las epistolas

das por auerte seguido, y auerte seruido es, traer me siempre atribulado: y dexar me ser perseguido. Yo señor duque no soy propheta, ni ayn hijo d' propheta: mas deide agora digo y afirmo, q' despues a ca que por el estado de vuestra señoria han pasado tan atroces trabajos, y a su coraçon han lastimado tantos enojos: si estays señor arrepiño de los delictos passados, y con buenos propósitos para los tiempos futuros: es señal que os auerays d' salvar: porque no es otra cosa la tribulació en el iusto, sino vn despertador de lo en que erramos, y vn mullidor: para lo q' hagamos. Y pues esto es así, como tengo creydo que lo es: tened señor por muy dichoso, de veros con los amigos d' dios perseguido: y esto sera verdadero, si de las persecuciones escapays emmendado. Tocando pues el negocio mas en lo viuo digo, y dello no me desdigo, que la septima y vltima plaga, que agora vino por vuestra casa: es a saber, la muerte de la señora doña constança de leyua, vuestra nuera: no podemos negar, sino que muriendo como murio moça, hermosa, generosa, rica, bien acodicionada, rezien casada, y rezien parida: no sea lastima digna de sentir, y muy dificultosa de olvidar. No ha quatro años que via su hermana morir en genoua: y vi a su padre morir en asaes: y agora se nos murio ella aca: de manera, que para mayor lastima nuestra, en torno de tres años, se murieron padres y hijos. El señor antonio d' leyua su padre, no quatro horas antes que espirasse, me dixo estas palabras. Para el passo en que estoy obispo, vos juro, que no lleuo de este mundo otra lastima, que es ver al emperador mis señor: en esta jornada, y no dexar a mi hija doña constança casada. Que plazer tomara su padre si suca viuo, dexar la tan bien casada, ver la contenta, ver la preñada, y ver la parida, y que la lastima le tomara al pobre viejo, de ver la agora muerta, ver la enterrada, y ver la de aqui a poco olvidada: porque al muerto que no nos toca en algo, dando le el dios se perdona, y dichole quan bucha persona era: no ay del mas memoria, si a caso no viene sobre platica. A mi me pela señor de todo coraçon, embiaros a dar el pesame de la muerte de esta señora: porque veo lo que vuestro coraçon siente, lo que la señora duquesa llora, lo que el mar que su marido haze, la lastima q' a todos pone, lo mucho que muchos pierden: mas al fin hemonos de consolar, con que se fue a descansar: ay que nos dexo que llorar. Como mi casa de gueuara tenia tomado parentesco con la de leyua, conosco mucho a la señora doña constança: y lo que conosco ella fue, ser christiana en su viuir, recatada en su hablar, honesta en lo que hazia, y discreta en lo que queria: de manera, que con mucha razón ha sido biellorada, y la llamaremos la mal lograda. Bien veo que la señora doña constança era de muchos amada, mirada, seruida, embidiada, alabada, y reñada: mas entre todos, y mas que todos era d' vuestra señoria querida y regalada: y por esso no es demarauillar, que tanto la sintays, y ayn tanto la llorays: porque solo a quello que el coraçon ama, a quello solo el coraçon de coraçon siente.



Y fue illustre señor entre vnos barbaros, que llamaró los lidos, que en caso de muerte nadie fuesse a consolar al padre, dentro del año que se le auia muerto su hijo: porq' si le peso mucho d' verle morir, era muy temprano para le consolar. Ayn que estos lidos tenían nombres d' barbaros, a mi parecer eran en esto cuerdos y discretos: porq' el coraçon rezien lasti-

de don Antonio de gueuara. fol. lxxix.

mado y lloroso: como esta atonito y espantado, con ninguna cosa le pueden mas consolar: que con ayudar le su tristeza a llorar. Todo esto digo señor duque, para que si os parece que escriuo tarde de esta letra consolatoria, me creays q' senti muy temprano vuestra perdida y lastima: y q' de pura industria, y no de pereza he estado hasta agora aguardando: a que se os entugassen vn poco las lagrimas, y se vadeasse algo vuestro coraçon. Consolando vn thebano al philosopfo chilo, le dixo. Por que siendo tu philosopfo, lloras tanto la muerte d' tu hijo: pues vces que ya no lleua remedio: a esto le respondió el, y ayn por esso yo le llozo: porq' ya no lleua su muerte remedio. Traygo os este exemplo illustre señor, para que pues ya no lleua remedio la muerte de la señora mar que sa, la sintays como hombre: y la dissimuleys como discreto. Los antiguos philosopfos llamauan al hazendado, rico, al sabio, elo quente, al dadiuoso, magnanimo, al recatado, agudo, al proueydo, prudente, y al sufrido heroyco: es a saber, hombre diuino: en lo qual ellos dezian mucha verdad: porq' muy mayor coraçon es menester para dissimular los trabajos, que no para romper con los enemigos. Plutarcho y quinto curcio, chronicistas q' fueron del magno alexandro, no se saben determinar, qual fue mayor en aquel tan illustre principe: es a saber, su alta fortuna, o su muy gran cordura: porque con la fortuna vencia, y con la cordura sufria. No estoy desacordado, pues en las chronicas de cesar lo tengo escripto: del tiempo que vuestra señoria fue capitán general en fuente rabia: quan cuerdo fue en gouernar el campo, quan cuydadoso de guardar la frontera, quan animoso en pelear con francia, y quan denodado en arriesgar su persona: y pues esto es así, pidole señor por merced, q' pues en aquellos tan grandes peligros se mostro cauallero: que en estos trabajos se muestre christiano. Entonces señor os preciareys de christiano, quando tantos y tan grandes sobresaltos como os ha dado fortuna en poco tiempo, los tomays de la mano de christo: no para del os quejar, sino para gracias por ellos le dar: de manera, que recibays en merced, lo que pensays que os dio por castigo. No plega a la diuina magestad se diga por vuestra señoria, lo que dios dixo en el ezechiel, que xandose d' la sinagoga. Fili hominis, conuersa es mihi domus israel in est, ferrum, et estannum, plumbum: y scoriam: como si mas claro dixerá. A deti a la cata de israel en el horno de la captiuidad de babilonia: pensando que en el fuego de la tribulacion, se me tornaria puro oro, o fina plata: y ha se tornado en cobre, plomo, estafio, hierro, y escoria. Para psona de tan delicado iuyto como es vuestra señoria, bien siento que alcangara lo que quiso dios sentir en esta figura: dado caso que es palabra digna de notar, y muy delicada de entender. A quel se torna escoria, el qual puesto en el horno de la tribulacion, no solo no se emmienda, sino que de dia en dia mas se empeora. A quel se torna cobre, el qual por los agotes y castigos que dios le da: en lugar de se emmiendar, no cessa de se quejar. A quel se torna hierro, el qual en las aduersidades que le acarrea fortuna, y permite la prouidencia diuina: no solo no quiere hazer emmienda del mal que ha hecho, sino que cada dia se va mas y mas a lo bondo. Pnes con verdad se puede d'zir, que aquel se torna estafio, el qual en lo esterior parece de sancta vida: y tocandole alguna tribulacion, luego muestra ser hyppocrita. A quel se torna plomo, el qual en la condicion es pesado, y en la consciencia desalmado. Y de aqui es, que con justa causa podemos dezir, que sin compa-

Segunda parte de las epistolas

racion son mas, los que de las tribulaciones escapan ser cobre, o hierro, o estafio, o plomo, o escoria: que no los que se toman en ellas oro, ni plata: en la qual infame capitania nos libre dios de assentar alguna lanza: por q al fin al fin, mas vale ser d dios castigados: que del mundo regalados. Yo señor no os aconsejo, que tanto y tan grandes trabajos los dexeyis sentir: sino que dellos os sepays aprouechar: y esto fera, quando a dios los agradescierdes: y con los hombres los dissimulardes. El sancto job por la paciencia que tubo, le tornodios todo lo que le auia quitado doblado: y assi piense vuestra señoria q lo bara con su estado y persona: pues es de creer, quemia el ha de faltar hija: ni a la señora duquesa ni a la señora marquesa: ni a los vuestros servidores alegría: la qual ruego a nuestro señor de a su anima: y embie a su casa. Amen. De valladolid a. xxv. de enero. A. D. xl.

Disputa muy famosa que el autor hizo con los judios de napoles: en la qual les declara los altos misterios de la trinidad.

Honrrados rabis: y obstinados judios.



En la vltima disputa que yo y vosotros

honrrados rabis bezimos el sabado passado, me quisistes sacar los ojos: y poner en mi las manos: por razon que alegue aquello q dixo christo: es a saber, ego principium qui et lo quor vobis: diziendo, que ni christo supo lo que dezia, ni yo lo que defendia. A dotejar me a mi de nescio ya puede ser verdad: mas notar a mi xpo de falso, es muy gran falsedad: por q repugna a la bondad el enganar: y a su diuinidad el mentir. Si como yo creo vosotros creyessedes, q su humanidad fue vnida al verbo: q creyessedes q era imposible, q el bédito jesu podia errar en lo q madaua, peccar en lo q bazia, ni metir en lo q dezia: mas como estays con vuestro moyses obstinados, no merelceys alegar tan altos misterios. La ley de moyses yo no la niego: mas junto con esto, digo que no la creo: por q allende q me precio de ser christiano, y no erco mas de en el euangelio: creo fiel y catholicamente, que al punto q xpo espiro vuestra ley se acabo. Por q aquella palabra q se el buen jesu dixo en la cruz: es a saber, consummatum est. nos dio a entender, q ya eran acabados los holocaustos, los sacrificios, las oblationes, los similagines, las ceremonias, y ayn el cetro real, y la dignidad pontifical: de manera, que en el momento q comengo nuestra yglesia, enteraron a vuestra sinagoga. Mas ha ya de mil y quinientos años, q no teneyis rey quien obedescer, sacer dote a quien encomendar, templo a do orar, sacrificios q ofrescer, prophetas a quien creer, ni ayn ciudad a do os amparar: de manera, que a la triste de vuestra sinagoga, la vieron todos morir, y ninguno la ha visto resuscitar. Dixo christo que

de don Antonio de Gueuara. Fol. lxxx.

os quitaria el reyno, dixo christo que os derrocaria el templo, dixo christo que os derramaria por todo el mundo, dixo christo que bierusalem se assolaria, y vuestra ley se perderia: dixo christo que morriades en vuestro peccado, y que andariades assi perdidos basta la fin del mundo: lo qual todo lo opero vuestros padres y se cū ple en vosotros sus hijos. En las dos grandes captiuidades q tubistes entre los egyptios y caldeos: siempre os quedo algun rastro del sacerdocio, o de prophetas o de rey, o de ley: mas despues de christo a ca todo se perdio todo se acabo, y todo de la pareció: de manera, que solo el nombre teneyis de judios, y la libertad de esclauos. No ay gēte en el mundo, por barbara que sea, que no tenga algun lugar a do se acoger, y algun caudillo que los defienda: como lo tenian los garamantas en asia, los massagetas en la india, y ayn los negros en ethiopia: sino soys vosotros tristes cuytados, que a do quiera soys captiuos, y por do quiera ys corridos. En cinco meses ha q estoy aqui con vosotros disputando, y cada vno predicando: y ayn que me pesa del mucho tiempo que he gastado, y de lo poco que he aprouechado: toda via me consuelo con vna cosa y es, que tambien mirara dios a mi intencion, como a vuestra obstinacion. No me maravillo de no hazer en cinco meses ningun fructo: pues tampoco lo hizo en vosotros en treynta y tres años christo: por que tantas y tan grādes doctrinas como el os predico, y tantos milagros como en vosotros obró: no solo no se lo agradescistes, mas ayn por ellos le crucificastes. Todo el daño de vosotros esta, en que al testamento nueuo no creeyis, y al testamēto viejo no le entendeyis: por que assi dios a mi me salue, sino nunca, q si vosotros entendiesdes d rays la sagrada scriptura: vosotros mismos pudiesdes fuego ala sinagoga. Y por que todos en general, y cada vno en particular, me auays rogado: diga lo q los christianos siēten, y lo que los doctores nuestros dicen en el misterio de la trinidad: a mi me plaze d lo hazer y dzir lo mejor q supiere, y menos mal que pudiere. A todos los honrrados rabis que aqui estays en esta sinagoga, ruego y amonesto, que esleys atentos a lo que propusiere, y mireys mucho lo que de terminar: por que son tan altos los misterios de la trinidad, que los ha de creer el entēdimiento: y no los puede mostrar la razon. Y pues todos los rabis y judios que aqui estays entendeyis la lengua latina, y española, y yo tambien entiendo la lengua hebrayca y taliana, sera el caso, que este misterio de la trinidad declare con palabras de latin, y otras vezes de romance: por que es la materia tan subida que no abastaria vna lengua para declararla.

Materia muy subtil para solos letrados.



Spues de saber, quod nostri sacri doctores ponūt in diuinis notiōes, proprietates, y relationes: y haze la yglesia tan gran caudal de estos tres nombres dichos, que debaxo d los ponen y declaran todos los altos y profundos misterios. Ha se tambien de presuponer, quod in diuinis notiōes sūt quāz videlicet, in nascibilitas, paternitas, spiratio, filiatio, y pectio: el conoseimiento de las qles notiōes trasciēden la capacidad humana: y sobrepujan la angelica. Bado caso que las psonas diuinas no son mas de tres, y las notiōes que dellas depēden son cinco: d tal manera las bemos d repartir.



Segunda parte de las epistolas

que entre ellas ha de haber, en esta forma y manera. Due prime notions, scilicet, innascibilitas 7 paternitas, se atribuyen a solo el padre; por que solo el engendra. La tercera notion que se llama spiratio, conuiene juntamente al padre y al hijo; mas no en ninguna manera al spiritu sancto; por que ellos dos solos espiran, y solo el spiritu sancto es espirado. La quarta notion, que se dice filiatio, conuiene a solo el hijo, 7 no conuiene al padre, ni al spiritu sancto; por que en el misterio de la trinidad, como no ay mas de vn padre, assi no se sufre auer mas de vn hijo. La quinta notion que se dice processio, de tal manera conuiene al spiritu sancto, que no puede conuenir al padre, ni tampoco al hijo; por que assi como de solo el padre se verifica este nombre paternitas, y de solo el hijo este nombre filiatio; assi del spiritu sancto se verifica este nombre processio. Es tambien de saber, que estas notions tomadas en otro sentido, se llaman relaciones, en esta manera. Paternitas est relatio; por que todo aquel que es padre, presupone tener hijo. Filiatio est relatio; quia presupponit patrem; lo qual es assi verdad; por que todo aquel que es hijo, presupone tener padre. Processio est relatio; quia presupponit spiritum sanctum, qui a patre filioq; procedit; como nosotros los christianos lo tenemos por articulo de fe. Spiratio est relatio, quia presupponit patrem 7 filium. Innascibilitas non est relatio in diuinis; quia nullam aliam personam presupponit. Es tambien de presuponer, que assi como en vn sentido hezimos alas notions relaciones, assi en otro sentido las tenemos propiedades; y esto es, quando tan estrechamente conuenien a vna persona; que por ninguna manera pueden conuenir a otra. Passa pues el caso de esta manera; es a saber, quod paternitas conuenit soli patri, filiatio soli filio; processio spiritui sancto, innascibilitas soli patri. Spiratio non est proprietas; quia simul pertinet ad patrem 7 filium. Resumiendo pues todo lo dicho en vna palabra, digo 7 afirmo, quod in diuinis sunt notions 7 proprietates 7 relaciones, nam notions sunt quinque proprietates quatuor; 7 relaciones quatuor. Ay otro muy grã secreto en el misterio de la trinidad, y es q̄ este nombre principio se toma entres maneras. Primo modo pater dicitur principium filij per eternã generationem. Secundo modo accipitur in quantum pater cum filio sunt vnum principium per spirationem. Tertio modo accipitur pro patre 7 filio 7 spiritu sancto, per generalẽ creationẽ totius creature; quia opera trinitatis ad extra sunt indiuisa. En este nombre principio, es tambien de presuponer, que tenemos los latinos tres aduerbios comunes; es a saber, prius, ante, 7 principium; los quales ayunque cerca de nosotros suenan vna misma cosa, en los misterios diuinos no suponen de vna manera; por que de solo vno dellos nos aprouechamos, y los otros dos no los admitimos. Los dos aduerbios que no recibimos s̄o prius, 7 ante; y el que admitimos y de que nos aprouechamos es, el aduerbio principium; quia in diuinis prius, 7 ante dicunt ordinem temporis; principium autem non ordinem temporis, sed nature. Sea pues la resolucion deste tan alto secreto, quod in diuinis hec est vera propositio, scilicet, pater est principium filij; attamen hec est falsa, scilicet, pater prius vel ante est quã filius. Ayens tambien de saber honrrados rabis, que en el misterio de la trinidad ponemos tres personas; y no creemos mas de en vna essencia; la q̄l es incommutabile 7 incõprehensibile; non enim mutatur loco, quia vbiq; est; non mutatur tempore, quia eterna est; non mutatur forma, quia semper actus est;

de don Antonio de Gueuara. Fo. lxxxj.

non mutatur alteratione; quia semper eadem est. Quãto a las personas diuinas, es de poderar quod adesse persona requiritur triplex distinctio, scilicet, singularitatis, incommutabilitatis, 7 dignitatis. Quiero por lo dicho dezir, q̄ para vna persona ser persona diuina, se requiere que tenga tres cosas; es a saber, que aya en ella alguna singularidad que no se halle en otra alguna incommutabilidad, que a ella, y no a otra se comuniquen; y alguna dignidad que en ella y no en otra se halle. Por todas estas razones, la persona d̄ christo nuestro dios es persona diuina; ayunque esta enforrada de carne humana. Lo primero que es algun preuilegio de singularidad, se hallo en el anima de christo; la qual sola y por especial gracia, en el punto que fue criada, fue vnida ala diuina essencia. El segundo preuilegio, q̄ es de incommutabilidad, se hallo en el sagrado cuerpo de christo; el qual en el vientre de su bẽdita madre juntamente fue por el spiritu sancto formado; y fue del verbo assumpto. El tercero preuilegio que es dignitatis, se hallo tambien en el anima 7 cuerpo de christo; q̄dando en el naturaleza diuina, 7 naturaleza humana; 7 no mas d̄ vna persona que fue la persona diuina. Mas y allende de esto ayens d̄ saber honrrados rabis, que ay vnos terminos que se llaman actos essenciales, 7 actos personales; la definicion de los quales conuiene mucho saber, a los que de la sagrada escriptura quisieren entender algo. Pongamos exemplos de todo esto; para que se entienda mejor lo que digo. En el genesis primero capitulo se dice, in principio creauit deus celum et terram, &c. Allí este nombre deus accipitur essencialiter, 7 non personaliter; quia creare est actus essentialis, 7 nõ personalis; et conuenit toti trinitati in quantum deus. Item en el psalmo segundo dice, Dominus dixit ad me filius meus es tu; a do aquel nõbre deus accipitur personaliter, 7 nõ essencialiter; quia pro persona patris precise supponit; 7 in diuinis generare est actus personalis 7 nõ essentialis; 7 est notio ipsum patris. Ayens tambien d̄ saber honrrados rabis, q̄ como en christo ay vna sola persona diuina, ay tambien naturaleza diuina; naturaleza humana, 7 naturaleza mistica. La primera naturaleza est eterna, secunda est a verbo assumpta, tertia est in adam corrupta; que licet non sunt altera especie ab humanitate christi, tamen est altera, secundum condicionem nature sauicate. En las diuinas letras algunas vezes se introduce christo, 7 habla segun la naturaleza diuina 7 eterna; assi como quando dice, dominus dixit ad me, filius meus es tu. Otras vezes se introduce xpo 7 habla segun la naturaleza humana; assi como quando dice, in capite libri scriptum est de me; 7 illud domine non est exaltatum cor meum, &c. Otras vezes se introduce christo, y hablan segun la naturaleza mistica y corrupta; assi como quando dice, longe a salute mea verba delictorum meorum; a illud delicta labiorum meorum; a te non sunt abscondita. Ha sede aduertir en esto mucho; y es, que quando christo dice, delicta labiorum meorum a te non sunt abscondita; lo dice quanto a la pena, 7 nõ quanto a la culpa; por que el cuerpo mistico lo cometio, y su verdadero cuerpo lo pago. Es entre nosotros tã poca la amistad, que los peccados nuestros echamos a otros; y es en christo tan grande la charidad, que los peccados agenos toma por suyos; demanera, que confiesa tener muchos peccados; por que fue redemptor de muy muchos peccadores. He aqui pues honrrados rabis; lo que los christianos sentimos d̄ su diuinidad, y confesamos de su humanidad; lo cuya see yo me precio viuir y protesto morir. E por q̄ yo

Segunda parte de las epistolas

he dicho mas que pense dezir, ni ay en vosotros quisierades oyr, dexemos pa otra disputa vuestras dudas y mis respuestas: porque tantos señores y perlados como estan aqui, ya es hora que se vayan a comer, y a retractar.

Disputa y razonamiento del auctor: becho con los judios de roma: en el qual se declaran dos notables auctoridades de la sagrada escriptura.



Llama honrrada y nobles judios, yo quede de la disputa pasada tan cansado, de lo mucho q nos detuvimos, y quede tan atronado de las bozes q alli dimos, q sino me fuera por el servicio de mi xpo, y por el zelo de vuestras animas: y por la honra de mi ley, y por la profession q hice de theologo: estad seguros q ni mas con vosotros disputara, ni jamas en esta sinagoga entrara: porque para convertirnos estays muy obstinados, y para disputar con vosotros soys muy porfiados. Ni a vuestra auctoridad, ni a mi grauedad pertenesce, q los debates q tenemos, y las opiniones q defendemos, las averiguemos con armas ofensivas, ni ay con palabras injuriosas: porq en las escuelas adoy me erie, y entre los maestros de que yo aprendi, no tenian por varon sabio al q bozeava mucho, sino al q probava bien. Pues vosotros no debatys conmigo sobre cosas de honrra, ni yo vengo aqui por pedir os alguna hacienda, sino solamente por averiguar la verdad de la sagrada scriptura: por amor de dios os ruego no me atajey a lo que dixere, y me oyays hasta que acabe: porq teney por costumbre todos los desta synagoga, de que si os alegan vna palabra que no os sepa bien de la scriptura: luego days bozes, y lo metey todo a barato. Oy de me y oyros he, hablad y hablare, escuchad me y escucharos he, sufrid me y sufriros he: q pues hablamos de cosas tan altas y no disputamos sino de cosas divinas: justa cosa es que las disputemos como sabios, y no que las bozemos como locos: porque la ciencia del sabio se conoce en lo que dize, y la prudencia en como lo dize. Todo esto digo honrrados judios, a causa que en la disputa de oy a ocho dias, no solo me resististes y impugnastes las dos auctoridades que alegue del propheta esayas, y del rey dauid: mas ay me dixistes a boca llena, y ay a puño cerrado, que mentia y que no entedia lo que dezia: de manera, que no solo me injuriastes, mas ay me amehazastes. Que digays vosotros de mi que soy gran peccador, que soy muy remiso, q soy muy bobo, y ay que soy muy nescio: digo que lo consiento, y ay q lo confesso: mas dezir me aqui delante de todos, que es falso lo que alego, y yronico lo que desiedo, apelo dello todo: porque si en mi no ay que escoger, tampo ay en la ley de christo que desechar: pues es de tal condicion el mi buen jesu que la hizo, que ay que quiera no puede peccar ni sabe errar. Finiendo pues al caso, no me parece que os hago injuria en alegaros los textos de la biblia: en especial los de dauid, que fue el rey aqui vosotros mas quisistes: y los de esayas, q fue el propheta a quien en mas tuvistes: los quales dixeron y prophetizaron la ignorancia que teniades: de la qual plega al redemptor del mundo sacaros: y con la luz de su gracia alumbraros: porque me

De don Antonio de Guevara. Fol. lxxvii.

pone muy gran lastima de ver os agora tan abatidos, auetido nido de dios, y de galados. Serutati sunt iniquitates, y defecerunt scripturas sci utimo: dize: y quid hablando de los doctores de vuestra ley: y es como si dixesse. Assentia on se los maestros de la ley a escudriñar las escripturas sacras, y no sacaro dellas uno faldada des y malicia. Por vida vuestra que me digays honrrados judios, de quien es habla aqui vuestro propheta: y quienes fueron los q os arch falsai la scriptura a la era: para que de ellos nos guardemos, y ay como a hereses los quemamos: y por que conso me al precepto de platon crimen lese magestatis es, poner la lengua en el rey: y interpretar mal la ley. Si dizeis que los gentiles serutati sunt iniquitates: a esto os respódo que es falso: y q les levantays un gran falso testimonio: porque los principes gentiles, mucho mas se preciauan de pelear en el campo, que no de leer en los libros. Si dizeis que aquellos que agora llamamos moros, son de que dize el propheta, serutati sunt iniquitates: a esto respódo, que es tan falso lo vno como lo otro: porque si coteamos el tiempo en que reyno dauid que esto prophetiza, hasta el año en que mahoma nacio, passaron menos de dos mil, y mas de mil y ochocientos años. Pnes dizeis que por nosotros los christianos dize el propheta, serutati sunt iniquitates, es gran falsedad, y repugna a toda verdad: porque da do caso que la christiandad fue ley, cientos años antes q la morisma: y mas de tres mil años despues que comenzo la gentilidad. Desde q esta propheta se escripto en hierusalen, hasta que comencaron a llamar se christianos en antiochia, passaron mas de mil años, y ay otros tresientos sobre ellos. Resta pues por verdad, q pues la propheta no se puede averiguar de los gentiles, ni de los moros, ni de los christianos: que deve hablar con vosotros, y se deve en el ser de vosotros: mayormente, que no dize el propheta escudriñaran, sino escudriñaron: para dar nos a entender, que mucho antes del rey dauid, que esto dize auian y vuestrós pasado, comencado a corromper las scripturas sacras, y a poner en ellas glosas hereticas. Finiendo, ni me arrepiesco, en dezir que vuestros antiguos padres serutati sunt iniquitates: pues no entien den la propheta de hieremias, que dize: post dies multos dicit dominus dabo legem meam in visceribus illorum, et in corde eorum scribam ea: y es como si dixesse. Despues de muchos dias, y pasado muchos años, yo criare vna nueva gente, y les dare vna nueva ley, la qual yo mismo escribere en sus entrañas, y la sellare en sus corazones: para q nadie la pueda falsar, ni ellos olvidar. Assi como la propheta de serutati sunt iniquitates, habla con vosotros, y no con nosotros: assi esta de hieremias que dize, dabo legem meam in visceribus illorum, habla con nosotros y no con vosotros: pues nuestra sancta se catholica, mas consiste en lo que tenemos arraigado en los corazones, que no en lo que está escripto en los libros: de manera, que todo el bien del christiano esta, no en lo que lee, sino en lo que cree. Las maravillas que christo hizo, las doctrinas que al mundo dio, bien es que las sepamos, bien es que las leamos: mas muy mejor es, que las creamos: porq son infinitos los q se saluan sin saber leer, y ninguno sin bien creer. Las prematicas que ordenaron, y las leyes que hizieron moyses, y prometheo, y solon, y ligurquo, y numma pompilio todas las escriuieron en sus plumas, y las dexaron puestas en sus librerias: mas de christo mi dios y señor, ay que sabemos del que predicava cada dia, no se lee del auer escripto ni sola vna palabra, y le



Segunda parte de las epistolas

causa desto fue, que como el no nos daua ley sino d amor, y el amor no podia estar sino en el coraçon, quiso mas que le buscassemos en los coraçones amando, q no en los libros leyendo. No sin alto misterio dixo dios por boca de vuestro propheta, que la ley q nos diessse su hijo, nos la escriviría primero en los coraçones, q no los euangelistas en los libros: porque d esta manera, ni se puede olvidar, ni mucho menos quemar. Si vuestros antiguos padres tuvieran la ley de moysen escripta en los coraçones, como la tienen en los pargaminos viejos: nunca ellos adoraran a los ydolos belo, bebeligoz, aslaro, y babalin: por el q el peccado supistes muchas vezes en tierras estrañas captiuos, y en manos de vuestros enemigos puestos.

Prosigue el auctor su intento, y declara se de do descendio, y como se per dio la lengua hebrea y ca.



Dstrastes tambien contra mi muy grande enojo: porque en medio de mi disputa alegue a vuestro esayas cap. xlix. ado dize dios padre hablando con su proprio hijo estas palabras. Parum est mihi: vt suscites tribus iacob: et feces israel: dedi te in lucem gentium: vt sis salus meaysqz ad extremum terre: y es como si mas claro dixesse. Para ser tu hijo, y pa preciar te de tener en mi tal padre. no deurias contetarte, satisfazerte, co restau rar solamente los tribus de iacob, y conuertir a las hezes d israel: porq el fin para q yo te mande tomar carnes: para q a toda la gentilidad alumbres: y a todo el mundo redimas. A todos los que algo lemos, nos es notorio, que el propheta esayas fue de nacion hebreo, en oficio propheta, en condicion noble, en sangre illustre, y en el escreuir muy elegante, a cuya causa deueys quejaros d: porque os llamo hezes de israel, y escurriduras de iacob, que no quejaros d mi: pues quanto ha que con vosotros disputo. nunca os mente doctor christiano, sino solamente al que es propheta y hebreo. Llamaros esayas hezes de israel, y escurriduras de iacob: tan poca razon teneyd de quejaros del como la teneyd de mi: pues otro propheta os llama escoria, otro car coma, otro polilla, otro labrusca, otro sentina, otro orujo, otro humo, y ay otro bollin: de manera, que como vosotros no os ca saudades de peccar, tampoco cessauan ellos de os motejar. Regar me heys vosotros honrrados judios, que no teneyd ya del vuestro sacerdocio, ni del vuestro cetro, ni del vuestro templo, ni del vuestro reyno, ni de vuestra ley, ni de vuestra lengua, ni ay de vuestra escriptura: sino son las hezes q hucien, y las escurriduras q hieden: Lo q en vuestra ley, era claro, era limpio, era precioso, y era olozoso: mucho antes de la encarnacion se consumio: y lo poco q quedo, en christo se acabo. El summo sacerdocio q auia siempre de estar en el tribu de leui, bien sabeyd que no teneyd ya del sino las hezes: pues en tiempo de los buenos machabeos no se daua a los leuitas q tuuiesen mas meritos, sino a quien daua por el mas dinero: d manera, q el sacerdocio se compraua, y se vendia, como se cõpra y vende vna ropa en el almoneda. Del vuestro cetro real, ta poco teneyd ya sino las hezes, pues herodes afealonita, no lo usurpo vuestro reyno, mas ay d industria hizo abogar el principe antigono hijo de alexandro vuestro rey: en el qual mancho se acabo el reyno de iudea, y la corona de israel. Del vuestro antiguo templo, que fue curioso en edifi

de don Antonio de gueuara. fol. lxxiiij.

ficios, y sancto en sacrificios, no teneyd del sino las hezes y escurriduras: pues sabeyd vos otros muy bien, que quarenta años no mas despues q matastes a christo, los emperadores tito y vespasiano, le quemaron, le robaron, y le assolaron: de manera, que vnde en adelante no dezian este es el templo, sino aqui fue el templo. De la monarquia y señorio d vuestro reyno, ta poco teneyd ya sino las hezes, pues sabeyd, que desde el tiempo que el grã pompeyo passo en asia, y os tomò el reyno de palestina, nunca mas se fizo de hombre judio guarda d fortaleza, ni llaues d ciudad, ni goneracion de pueblo, ni titulo de señor: sino que para siẽpre quedastes sujetos a los romanos, no como subditos, sino como esclahos. De la antigua lengua de vuestro hablar, y de los antiguos caracteres d vuestro sercuir, tampo co teneyd ya sino las escurriduras, y las hezes: y que sea esto verdad, preguntito a todos los desta aljama, si sabe alguno de vosotros hablar la lengua de vuestros antepassados: y si sabe leer, ni menos entender ninguno de los libros hebreos: para en prouea de lo qual, yo entiendo aqui relatar todo el origen de vuestra lengua hebrea: es a saber, donde nascio, y de como poco a poco se per dio. Para entendi miento desto es de saber, que el patriarcha noe con sus hijos, y nietos, luego que escapò del diluuio, se fue a tierra d caldea, que esta sita en el quarto clima, y aqlla fue la primera region que se poblo en todo el mundo: y de alli se poblaron los egypcios, luego los fenices, y luego los etiofes, luego los sarmatas, luego los griegos, y luego los latinos, que somos nosotros. En aquella tierra de caldea nascio el patriarcha abrahã: es a saber, de la otra parte del rio eufrates, junto a la mesopotania: y quando dios le llamo para q fuese su sieruo, y adorasse a vn dios solo, y no le a morar a tierra de canaan, que despues se llamo syria la menor: y alli fue a do el buen vicio de abrahã hizo mas su habitacion: y a do despues d sus dias dexò su generacion. En tierra de canaan, tenian otra lengua que llamauan lengua syra, muy diferente de la q llamauan caldea: y como abrahã y sus descendientes morasen allí muchos años, como el y los suyos no pudiessen aprender d todo la lengua de aquella tierra, ni los de aquella tierra la de abrahã, fuero se poco a poco corrompiendo las dos lenguas: es a saber, la syra y la caldea: y hizo d ambas ados vna lengua, que despues llamaron la hebrea. Este nombre hebreo quiere dezir, hombre peregrino, o hombre de la otra parte del rio: y como abrahã auia venido de allende eufrates, llamaua le todos el hombre hebreo: como quiẽ dize hombre de allende los puertos: de manera, que llamarle a el hebreo, se llamo su lengua hebrea y no caldea: ayunque el era caldeo. Muchos doctores latinos y griegos quieren sentir que la lengua hebrea descende de heber, y que es la lengua que se hablaua antes del diluuio: mas rabi albaser, y mosci abudach, y apbes ruta, y zimbi sadoch, que son los mas santos, y mas antiguos doctores hebreos, que vosotros teneyd: jurar y afirmar, que la primera lengua del mundo se per dio en la confusion de babilonia, sin quedar della ni sola vna palabra. Ya que la lengua de noe se per dio y la lengua caldea se torno syra, y la syra paro en hebrea: sobreuino yr se iacob, y sus doce hijos a morar a egypto, en la qual captiuidad como estuuiessen muchos años olvidaron la lengua hebrea, y no aprendieron a hablar bien la lengua egyptica: por manera, que todo lo que hablauan era corrupto y ay muy mal pronunciado. Despues de la destruycion del segundo templo, y de la total per dicion

como la lang. hebrea qm ta de calde. y siria



Segunda parte de las pistolas

de la tierra sancta, como todos vuestros padres fuessen por todo el mundo derramados, y dados perpetuamente por captiuos, y viendo nuestro dios que no quedaua ya de vosotros sino las hezes de jacob, y la orrura de israel: tuuo por bien q̄ juntamēte se acabasse la orden de vuestro viuir, y la manera de vuestro hablar. He aquí pues honrrados judios prouado por vuestros doctores propios, en como de vuestra tierra, de vuestra lengua, de vuestra fama, de vuestra gloria, y de vuestra antigua sinogoga, no teneys ya sino las hezes q̄ dixo el propbeta, y las escurreduras de la cuba: por manera, que ni teneys ley que guardar, ni rey que obedecer, ni ceptro de que os preciar, ni sacerdocio que honrrar, ni templo a do orar, ni ciudad a do morar, ni ayu lengua que hablar. En todo lo q̄ hemos dicho hasta aquí solamēte hemos dado en los broq̄les, sin auer llegado a las manos: pues lo principal de nuestra disputa se queda ayu d̄ aueriguar, y aclarar: es a saber, prouaros muy claramente, en como auerys venido ya en tanta demencia y locura, que no teneys sino las puras hezes de la escriptura sacra: por que no esta en mas toda vuestra perdicion sino en tener la corrompida y muy malentendida. Y por que en ser verdadera la escriptura que nosotros recibimos, y ser falsa la que vosotros confessays, esta el fundamento de vuestra obstinacion, y nuestra redempcion: sera me aquí necesario de contar algo por estenso, el principio de perderse vuestra escriptura: como cōtocio a donde y como se perdió vuestra légua. Es pues de saber, que salidos vuestros padres de egypto, y antes q̄ entrassen en la tierra de promissio: los cinco libros de la ley que escriuio el vuestro gran duque moysen, y los que del pues escriuio el propbeta samuel y esdras: todos los escriuierō en lengua hebrea, sin poner allí algun vocablo de la lengua egyptia. Como el vuestro moysen era alumbrado de dios, en todo lo que bazia, y no menos en todo lo que escriuia, quiso el spiritu sancto, q̄ aquella escriptura sacra se escriuiesse en la antiquissima légua hebrea: es a saber, en la que abraham sacō de caldea: en lo qual os d̄a dios a entender, que auades de immitar a vuestro padre abraham: no solo en el viuir, mas ayu en el hablar. En quanto moysen y aarō, y josue, y ezechiel, y caleph, y gedecō, y los otros catorze duques de israel, q̄ gouernaron vuestra aljama, hasta la muerte del sancto rey dauid, siempre la ley de moysen fue bien entendida, y razonablemente guardada: mas despues que aquellos buenos hombres se acabarō, y los sucesores de dauid reynaron, nunca mas anduuo la sinagoga biē regida, ni ayu la escriptura sacra fue bien entendida. Quiero dezir, que no fue bien entendida de todos los diez tribus en comun: por que algunas psonas particulares huuo despues en la casa de israel: las quales fueron a dios nuestro señor muy acceptas, y q̄ para su republica fueron muy prouechosas. Que vuestra ley no fuesse bien entendida parece claro, en que teniades prohibidos en vuestra aljama, q̄ las visiones del ezechiel, el sexto cap. de esayas, el libro de los cantares de salomon, el libro del sancto iob, y las lamētaciones de hieremias, no fuesen leydas, ni menos gloriadas de nadie: y esto no por que no eran libros sanctos y prouados, sino por que no erā del todo bien entendidos. Tampoco me podeys negar, que vuestro rabi salomon, y rabi salomon, y rabi fatuel, y rabi aldugac, y rabi barueh: no dizen y afirman en sus escriptos, y por ellos, que despues que salistes de la segunda captiuidad de babilonia, nunca mas supistes hazer las cerimonia del tēplo, ni hablar la légua he

de don Antonio de gueuara. Fol. lxxiiij.

breá, ni entender la sagrada escriptura, ni cantar los psalmos de dauid, ni ayu conocer los lenguajes antiguos. Tam poco me podeys negar que no ayu ydo los de vuestro pueblo judaico en tiempo del gran sacerdote matatbias, a la corte del rey antiochio, a le vender el reyno, y a se tomar gentiles, y lo q̄ es peor de todo, que consentistes quemar publicamēte todos los libros de moysen, y poner estudio en hierusalēn, a do se leyessen las leyes de los gentiles: y poner vn ydolo en el templo sancto, a do se ofreciesen encienso, como si fuera el dios verdadero: las quales cosas todas, no osara yo d̄ziros, si no las hallara escriptas en los libros de los machabeos. Siendo pues la sūma verdad de dios nuestro señor, q̄ el vino de la ley se yua acabando, y las hezes y escurreduras descubriendo, y q̄ se llegaua ya el tēpo en q̄ los gentiles se auia de conuertir, y q̄ en ellos se auia la yglesia de començar: permitio, y ayu dio orden: en como todas las escripturas sanctas se trasladassen en légua griega: pues se auia de perder la lengua hebrea. Notando pues el caso q̄ como esto passo: es a saber, q̄ siendo rey de egypto tholomeo philadelpho, como presumia, y ayu de hecho lo era muy docto en la philosophia, y muy sabio en la astrologia, queriendo auer saber sobre saber: procuraua este buē rey d̄ tener cōsigo a hombres muy doctos, y de buscar por todo el mundo todos los mejores libros: y de aqui es, q̄ daua cada dia ración en su casa a mas de dozientos philosophos, y tenia en su libreria sobre mas de cinco mil libros. Oyendo el buē rey tholomeo, q̄ entre los hebreos auia varones sabios, y q̄ tenia libros antiguos: embio sus embaxadores al grā sacerdote eleazar: rogandole y pidiendole por especial gracia, quisiessē embiar algūos varones doctos, y q̄ en la ley de moysen esnuiesse muy instructos: los quales fuesen bastantes para trasladar de hebrea en griego toda la ley moysayca: cō todos los mas libros q̄ huuiessē en su sagrada scriptura. Luego cōdescēdio el sacerdote eleazar, a lo q̄ le embio a rogar el buē rey tholomeo: y para cumplimiento dello escogio de cada tribu seys varones doctissimos, q̄ por todos fueron setenta y dos: varones por cierto que de uian ellos ser, muy recogidos en las costumbres, y muy doctos en las ciencias: pucs merecieren ser tan altamente alumbrados del spiritu sancto, q̄ tuuieron nōbres de interpretes, y renōbres de prophetas. Estos setenta y dos interpretes, son los mas nōbrados, y los muy afamados en todas las historias antiguas y autenticas: los quales trasladarō de lengua hebrea en lengua griega, todo lo q̄ hasta allí estava escripto del testamento viejo: lo qual hizieron ellos cō tanta verdad y fidelidad, q̄ como a doctrina catholica la tiene recibida la yglesia. Fueron estos setenta interpretes tan auisados, que do quiera que en la translacion se tocava algun misterio de la trinidad, o del mexias que auia de venir al mundo, como eran misterios tan altos y tan obscuros, y que era necesario la see para entenderlos, o ponian allí vn sino, o dexauan por declarar el misterio: de manera, q̄ la escriptura de ellos ayu que no es falsa, es alomenos en algunas partes obscura, y en otras corta. He aquí pues honrrados judios en como d̄xō verdad esayas, en dezir que erades hezes de israel, y escurreduras de jacob: pues hizo dios merced al pueblo gentileo, no solo de vuestro sacerdocio, y de vuestro templo: mas ayu de su yglesia, y de vuestra escriptura sacra.

Prosigue el auctor la materia, y declara como los hebreos falsaron las escripturas sacras.

— Segunda parte de las epistolas

Cada nos ayua aqui de dezir, q̄ aya sido la ocasion de auer entre vosotros tantas glosas falsas, y de estar vuestras escripturas tan corrompidas: q̄ como nos enseña la experiencia, ninguno puede hazer buena cura, si primero no es la enfermedad bien conocida. Es a saber, que numer. xj. cap. mado dios a moysen q̄ eligiese setenta hōbres del pueblo q̄ fuesen viejos y sabios: los quales le ayudasse a gouernar, y a llevar la carga del pueblo israelitico: q̄ como moysen era vno solo, no podia oyr los pleytos todos del pueblo: y fuerō tales y tan buenos todos los q̄ moysen escogio, q̄ en el mismo dia, cada vno dellos ya prophetizauan. Lo q̄ entonces mado dios a moysen q̄ hiziesse por descanso de su persona, tomo despues de el muerto la synagoga en costūbre perpetua: es a saber, q̄ cōtinuamente residia en la sacra ciudad de hierusalē, setenta hōbres viejos y doctos: los quales juntamēte cō el summo sacerdote, tenia cargo de declarar todas las dudas q̄ nascia de la ley: y de oyr, y de sentenciar todos los pleytos q̄ auia en el pueblo. Tenian tambien estos setenta viejos cargo de hazer prematicas para la republica: y ayū se estendiā a ordenar lo q̄ auia de hazer cada vno en su casa: y asies, q̄ estos fuerō los que ordenaron y mandaron, q̄ antes q̄ se assentasen a la mesa los hebreos, se lauasse muy biē las manos: de la transgression de la qual certimonia, fuerō los apóstoles acusados, y por xpo defendidos. Sino se estendieran a mas estos viejos, de hazer prematicas en la republica, y oyr pleytos en la palaca, ayū fuera cosa tolerable: mas ayū estēdiō se a glosar la biblia, y a meter la mano en la sagrada escriptura. Los principales glosadores vfos fuerō rabi salmō, rabi salmō, rabi tenoch, rabilimudar, rabi adan, rabi elchena, y rabi jojade: las glosas de los quales tuistes vosotros en tanto precio y estimo, como si el mismo dios las ordenara y moysen las escriuiera: de lo qual se signio, en gēdrar se grādes errores en vras alamas, y poner muchas falsedades en las escripturas diuinas. En tiēpo de nro xpo no acusarō los hebreos a sus discipulos, de q̄ auia quebrātado los madamientos de dios, sino de auer traspasado las ordenaçes de los viejos: y por el cōtrario, xpo nro dios, no arguyo a los hebreos, q̄ quebrantaua las ordenaçes de los viejos, sino q̄ no q̄ quebrantaua los madamientos de dios: de lo qual se puede inferir, q̄ en mas tenades vosotros lo q̄ dezia la glosa, q̄ no lo q̄ mādaua la sancta escriptura. Tā poco me podeys vosotros negar, q̄ por las declaraciones falsas y entēdimiētos erroneos q̄ dierō vfos antepasados a la biblia, no se leuantarō en vna synagoga aq̄llas tres malditas sectas de ereges: es a saber, los ascos, los saduceos, y los phariseos: los q̄les pusierō en vna republica grāde cādalo, y en vna ley mucho escriptulo. Y por q̄ sepays q̄ se todos vfos secretos, biē sabays y sabemos, q̄ quatro años antes de la encarnacion de xpo, hūno vn judio en babilonia, q̄ se llamaua iohethā abenuziel: el q̄l fue tā estimado de vosotros: y en tāto tenidos sus libros, q̄ dizē de vfos auctores auer se renouado en el la se d abra hā la paciencia de job, el zelo de helias, y el spiritu de elayas. Este rabi abenuziel fue el primero q̄ trāsllado la biblia de lengua hebrayca en lengua caldea: lo qual hizo el cōfata verdad y fidelidad, q̄ luego se dio a su gloria tāto credito, como si la escriuiera el spiritu sancto. Este hūe judio abenuziel es, el q̄ do dice el psalmista, dixit dominus dño meo dixit dominus vbo meo: y a do dice en otro psalmo ego mortifico, dice el ego mortifico: y a do dice percutiā, y ego sanabo, dice el per

de don Antonio de guenara. fo. lxxxv.

cutiar y ego sanabo: y a do dice aduersus dominum, y aduersus christum eius: dixit aduersus dominum y aduersus meriam eius: y a do dice salomon, viam viri in adolescencia: dixit el, viam viri in adolescentula: de manera, que en sus palabras mas parecia prophetizar, que no glosar. La translacion deste judio abenuziel, es la que llamamos agora caldea, y de la que mas vsan en las yglesias orientales: es a saber, los armenias, los caldeos, y los egypcios: y ayū muchos de los griegos. En el año sexto del imperio de trajano, viedo los doctores de vuestra ley, que muchos judios se tomauan a la ley de christo, viendo que conforme a la translacion de abenuziel, era christo el verdadero merias que esperauan ellos, juntaronse todos en la ciudad de babilonia: y alli mandaron so graues penas, que mas no fuesse aq̄lla glosa leyda: sino a do quiera que la hallasen fuesse quemada. Condenada la glosa de abenuziel por su aslama: fue el caso, que en el año quarto del emperador trajano se conuertio de los gentiles a la ley de moysen vn sacerdote dellos, natural de la ysla de ponto, que auia nombre aquila: y la conuersion deste aquila al judaymo fue, no por salvar en aquella ley su anima, sino por poder se casar cō vna judia hermosa. Hecho pues judio aquila: como era hombre docto y agudo, puso se a transladar toda la sagrada escriptura: es a saber, de hebreo en griego: y esta fue la primera translacion que se hizo despues que christo enear no: que fue en el año centesimo quarto despues que nascio: la qual translacion tuierō en poco los judios por ser hecha del que auia sido gentil: y los christianos la tuieron en menos, por auer la hecho el que se torno judio. En cuenta y dos años despues que murio el judio aquila: es a saber en el año octauo del mal emperador comodo, hizo otra translacion de hebrayco en griego, otro judio que despues se torno christiano, que se llama theodocio: en la qual corrigio todas las faltas en que auia sido aquila dese ctuoso: y ayū no muy catholico. Treyn ta y siete años despues que murio theodocio: es a saber, en el año nono del emperador severo, hizo otra translacion de la biblia de hebrayco en griego, otro varon docto y virtuoso, que auia nombre simaco: la qual fue por todo el oriente muy bien recebida: y dende a poco tiempo fue de todos reprobada. En aquellos tiempos florescia en toda la mayor parte de asia, la eresia de los ebionitas: de la qual haze mencion sant juan en el apocalipsi: y dado caso que theodocio y simaco, fueron fieles en sus glosas, y ciertos en sus palabras no quiso nuestra yglesia sancta recebir sus escripturas: pues no tenia constiança de sus personas. Quatorze años despues que simaco murio, q̄ fue en el quinto año del emperador heliogabalo acontecio q̄ vn patriarca de hierusalē, q̄ auia nombre iohannes budeos, halló en vn soterrasio de hierico todo el testamēto viejo, y nueuo trasladado de griego en latin: el qual estaua fielmente escripto, y catholicamente trāslladado. Esta pues es la translacion de q̄ agora comunmēte vsa la yglesia latina, y esta es la q̄ llama por otro nombre quinta ediccion: y ayū otros la llama la translacion hiericōtina: que quiere dezir la q̄ se halló en hierico: el auctor de la qual basta oy ni se escriue quien aya sido, ni ayū se presume que podia ser. No diez años que esto passó: es a saber, en el octauo año del emperador alexandro, hijo de mamea, vn doctor nuestro llamado origenes: corrigio la translacion de los setēta interpretes: es a saber, añadiēdo todo lo en que ellos fueron diminutos, y aclarādo los misterios en que fueren oscuros: poniendo a do algo declaraua vna estrella

Segunda parte de las epistolas

ya do algo quitava, vna saeta. Todas estas seys traslaciones que arriba hemos contado: es a saber, de los setenta interpretes, de aquila, de simaco, theodocto, y la de hierico. y la de origenes, las solian los antiguos poner en vn libro: es a saber, escriuiendo en cada plana seys colunas: y llamauase aquel libro hexapla ab hex, q̄ e' i sex latine, quasi sex traslaciones in secōtinens. Bien quatrocientos años despues que esto passo, vn docto: nuestro que se llamaua sant hieronimo, varon q̄ fue en su edad muy docto en la sagrada escriptura, y avn t̄bien en la sciencia humana, y no menos diestro en la lengua griega, hebreayca, caldea, y la tina: el qual tambié corrigio la traslaciō d' los .lxx. interpretes: y despues hizo el otra muy solene traslacion por si, de griego en latin: assi del testamento viejo como del nuevo: d' la qual comunmete v'la agora nuestra yglesia romana: y aunque no en todos los libros: de manera, q̄ esta es de la q̄ mas v'amos, y q̄ en mas tenemos. T̄bien quiero que se paps honrrados judios, en como en el año de trezientos y catorze, despues q̄ chris to encarno, se leuanto entre vosotros vn iudto de nacion y d' meo, que auia nōbre mayr: varon muy astuto, y q̄ en el arte de nigromancia era muy diestro: el qual tu uo tanto credito cō vosotros, y entre vosotros, q̄ os hizo entender q̄ auia dado di os dos leyes a moysen en el monte sinay: la vna en escripto y la otra de palabra: lo qual dezia el q̄ auia hecho dios, porq̄ al cabo de mucho tiēpo se auia de pder la ley escripta, y q̄ entonces se publicaria la ley q̄ auia dado de palabra. Esta ley dezia el maldito iudto de mayr, q̄ la reuelo dios a moysen de solo a solo, y moysen la reuelo a josue, y josue a su successor: y q̄ desta manera vino de vno en otro hasta el mis mo mayr: y q̄ a el le mando dios q̄ la pusiese por escripto, y la reuelasse al pueblo judayco: porque ya la ley de moysen se acabaua, y el pueblo se perdia. A esta ley se gunda q̄ hizo y intento el vuestro iudto mayr, se llama en hebreico misna, q̄ quiere dezir ley secreta: la qual ley misna glosaron despues muchos doctores vuestros: especial rabi mono, y rabi andasi, y rabi butbaora, y rabi sanuel: los quales junta mente con el, y el cō ellos pusieron grandes maldades y no pequeñas mētiras: to das las mas en perjuizio d' la ley q̄ xpo os predico, y avn d' la q̄ moysē os dio. Esta ley misna es, la q̄ por otro nōbre llama vuestros rabis, el libro de talmud: en el q̄l dizen vuestros doctores, q̄ quando dios dio la ley a moysen en el monte de sinay, q̄ se hallaron alli las animas de dauid, y de esayas, y hieremias, y de ezechiel, y d' da niel, y de todos los otros prophetas: y se hallarō t̄bien alli las animas de todos los rabis de la sinagoga, q̄ auia de declarar las dos leyes de moysen: y q̄ despues andando el tiēpo crio dios los cuerpos, y en fin dio en ellos aq̄llas animas. Bien sabeys vosotros, q̄ por ver los de vuestra aljama, q̄ segun las prophecias, y ley d' moysen, era ya el verdadero mexias venido, q̄ fue xpo: y q̄ todo vfo judayfimo era acabado: q̄ por esso leuatastes la ley q̄ llamays misna: y la glosa, q̄ es el talmud: cō la qual teneyis engañada a la gēte comū de vuestro pueblo: y teneyis pdido a todo el judayfimo. E' d' cluyo pues todo lo sobre dicho, y digo, q̄ muy bien, y muy rebien alegue cōtra vosotros la auctoridad de dauid q̄ dize: scrutati sunt iniquitates: y la otra de esayas q̄ dize, parum est mihi, vt suscites sces israhel: pues auēys falsado las scripturas, y auēys inuētado otras leyes nuevas, y en esto no os hago injuria: porq̄ mas tornays ya por la ley de mayr, q̄ no por la de moysen. Y porq̄ me he estendido mas de lo q̄ pense en esta platica, queda se todo lo de mas pa otra disputa.

de don Antonio de Guevara. Fo. lxxxvj.

Carta del philosopho plutar-

cho al emperador trajano: en la qual se toca que los gobernadores de republicas deven ser prodigos de obras, y escassos de palabras. Interprete don antonio de guevara.



Deberano señor: muchos

dias ha que conosco ser de tan gran estima tu templança, que el imperio romano que es de to dos deseado, y de muchos procurado, ni guano de los mortales conosco deti, que le deseasses: y mucho menos que le procurasses. Re frenar se el hōbre de no procurar honrra, sale de prudencia: mas no dar licencia al coraçon a que la dessee, esta es obra diuina, y no humana: porque barto haze el hombre, en yr a la mano a las manos: sin que haga represa de sus proprios desseos. Con razon podremos dezir, ser bien auenturado tu imperio: pues heziste obras para merecerle, y no buscaste mañias para alcan çarle. A muchos conosco yo en roma assaz generosos y poderosos: los q̄les no fue rō t̄a hōrrados por los officios que tuuieron, quanto deshonrrados por los infames medios q̄ a ellos vinieron: Hago te saber serenissimo principe, que no consiste la hōrra del bueno en el officio q̄ agora tiene, sino en los meritos q̄ antes tuuo: por manera, q̄ al officio es a quien dan de nuevo la honrra: que a el no le dan sino peno sa carga. Acordandome que te crie desde moço, y q̄ exercite en las sciencias tu ingenio, no puedo dexarme de alegrar: lo vno con tu suprema virtud, y lo otro con mi buena fortuna: porque no es para mi pequeña fortuna, que en mis dias tenga roma por señor, al que en otro tiēpo tuue yo por discipulo. Los principados tyranicos, por fuerza se alcançan, y con armas se sustentan: lo qual ni tu has de hazer, ni nosotros de t̄tal pensar: sino q̄ el imperio q̄ alcançaste siendo a todos grato, le cōserues siendo cō todos justo. Si fueres grato a los dioses, paciente en los trabajos, cauto en los peligros, afable a los tuyos, benigno cō los estranos, no cobdicioso d' thesoros, ni amador d' tus propios desseos: perpetuaras para los siglos ve nideros tu fama, y gouernaras en soberana paz la republica. No incōsiderablemē te digo, q̄ no seas amador de tus propios desseos: porque no ay gouerno tan mal acertado, como el del q̄ gouerna por su solo iuzio. El q̄ gouerna republicas, de todos ha de vivir recatado, y mucho mas de si mismo: porq̄ cotejados yerro cō yerro, mas yerran los hōbres por hazer lo q̄ ellos quieren, q̄ no por admitir lo q̄ otros les dize. Ni a ti empesceras, ni a nosotros d' asiaras, si ordenares a ti antes q̄ ordenes a los otros: porque el mas alto genero de gouernacion es, ser propria

Segunda parte de las epistolas

mente prodigo de obras y escaso de palabras. Trabaja ser tal mandando, q' eras siendo mandado: porq' de otra manera, poco te aprouecharia auer hecho obras, por las quales el imperio te diessen, y despues fueses tal porq' te lo quitassen. Al cançar la honrra, obra es humana; mas cõseruarla, tengo por cosa diuina. Guar te trajano, y no pienses q' por ser principe supremo, has d' ser en todas las cosas señor absoluto: por que no ay auctoridad entre los mortales tan absoluta, que no tenga sobresa a los dioses por juezes de lo que piensan: y a los hõbres por veedores d' lo que hazen. Mas obligacion a ser bueno, y menos lugar a ser malo ternas agora que eres poderoso, que no quando eras vno delos del pueblo: porque si andas solo, andaras apocado: y si acompañado, seras de todos mirado: por manera, que con el imperio cobrasse mas auctoridad para mandar, y menos libertad para bolgar. Sino fueres qual el pueblo romano piensa, y qual desea que seas tu maestro plutarcho: a ti pondras en grandes peligros, y de mi se vengaran las lenguas de mis emulos: porq' la culpa de los discipulos, siempre redundan en dafio de los maestros. Auendo sido yo tu maestro, y siendo como supste tu mi discipulo: forçado es que del biẽ que hizieres me quepa ami mucha gloria, y del mal que obrares seme figa a mi grã infamia. Las crueldades que hizo nero en roma, la culpa dellas hechan a su maestro seneca, por no le auer castigado en la infancia: y de lo mismo notan al philosopho esquilo: el qual fue muy floxo en la criança de su discipulo leandro: y en el mismo yerro cayo quintiliano, del q' se aprouecharan sus discipulos, tanto para que los encubrieste, como para q' los enseñaste. Seneca, y chilo, y quintiliano, varones fueron por cierto muy famosos, y de quien se fio la criança d' muy altos principes: mas por no los querer doctrinar, y menos castigar, macularon para siempre sus famas, y echaron a perder sus republicas. Pues mi pluma no perdona a los passados: sey cierto trajano, que no perdonarã a ti, ni a mi los vñhideros: por que no puede ser cosa mas justa, que los que fueron deudos en la culpa, sean herederos en la pena. Tu sabes lo que siendo moço te enseñe, y lo que siendo ya hombre te aconseje, y lo que despues de principe te escriui, y ayn lo que asolãe ha passado entre ti y mi: en los quales tiempos todos, si te acuerdas, nunca cosa te persuadi, que no fuesse en seruicio de los dioses, o en provecho de la republica, o en augmento de tu fama. Sete desir trajano, que por negocio q' te aya escrito, o dicho, o persuadido, o aconsejado, ni temo castigo de los dioses en la muerte, ni auria verguẽca q' lo supiessen todos los hombres en esta vida: por que siempre me tune por dicho, de nunca desirte palabra a la oreja: que no la pudieffe desir en la plaza de roma. Antes que te escriuieffe esta carta, hize muy grãde examẽ sobre mi vida: para ver si en el tiẽpo que te tune en cargo, si hize, o dixẽ, ante ti cosa, que te prouocasse a mal exemplo: y balle por mi cuenta, q' nunca hize obra, que no fuesse de buen romano: ni jamas dixẽ palabra, que no fuesse de corregido philosopho. Mas mucho querria que te acordasses, d' como te tune en mi casa, te asentaua a mi mesa, doctrinãua tu adolescencia, y te enseñãua mi philosophia: y esto no lo digo para quemelo ayas de agradecer, sino para que dello te ayas de aprouechar: porq' a mi no se me puede hazer mayor bien, que desirme todos que eres bueno. Ten siempre en la memoria: que si te dieron el imperio, no fue por que eras ciudadano romano, ni por que eras maguanimo, ni en sangre generoso, ni ayn rico, ni poderoso,

De don Antonio de Gueuara. Fo. lxxxvii.

roso, sino solo por que eras virtuoso: y lo que es mas de todo, que no te pide el pueblo que te mejores, sino que te empeores. Yo te he escrito vnos libros d' republica antigua: si quisieres aprouecharte de lo q' en ellos he escrito, y de lo que en otro tiempo te hune dicho: ami ternas por pregonero d' tus famosas obras, y por choro nista d' tus grãdes baxañas. Si por caso quisieres seguir tu parecer proprio, y sei otro del que hasta aqui has sido: a los dioses inmortales inuoco, y a esta carta pongo por testigo, que si daño viniere a ti, y al imperio no fue por consejo de tu maestro plutarcho.

Carta del emperador trajano a su maestro plutarcho: en la qual se toca q' al hõbre bueno pueden le desterrar, mas no d' honrrar. Interpretado don Antonio de Gueuara.

Diceyo trajano emperador romano a ti el philosopho plutarcho, maestro q' supste mio, salud y consolacion en los dioses consoladores. A qui en agripina me dieron vna letra tuya: la qual venia tan castigada en las palabras, y tan solida en las sentencias, que en abriendola conosco ser escrita de tu mano, y notada de tu prudencia. Mirela, y tornela a mirar: leyela, y tornela a leer: porque me parecia en el estilo que traya, y en las cosas que dezia: que te veyã escuir, y te veyã hablar. Fue para mi tã grãta tu letra, q' ala hora la hize leer a mi mesa, y la mande fixar a la cabecera de mi cama: para que viesse todos quanto tu me quieres, y quanto yo te deuo. El conuulruto vino aca: y despues que me saludo de parte del senado, luego d' tu parte me dio el para bien d' el imperio: y tengo por tan buen agüero: el darmẽ tu el para bien del imperio, que pienso por tus meritos ser buen emperador. Dizes me en tu carta, q' no puedes creer, auer yo procurado, ni menos comprado el imperio, alo qual yo te respondo y juro, q' es verdad que como hombre algũas vezes le desee: mas ni por esso jamas le procure: porque nunca vi en roma a nadie, procurar mucho la honrra, que de aquella honrra no se le figuieffe despues alguna notable infamia. El buen viejo de menander, amigo mio y vezino tuyo que fue, tu y yo lo sabemos bien que de auer con tanta ansia y sollicitud procurado el consulado: vino a ser desterrado, y a morir desesperado. El gran gayo cesar, y tiberio, y caligula, y claudio, y nero, y galba, y octo, y vitello, y domiciano: porque los vnos dellos tyranizaron el imperio, otros le compraron, y otros le procuraron: permitieron en ellos los justos dioses, que no solo perdiessen la vida, y la honrra, y la hacienda: mas ayn que ninguno dellos murieffe en la cama. Oyendo tu doctrina, y leyendo tu en tu academia, te oy desir muchas vezes, que la honrra hemos de trabajar de merecerla, mas no ser osados de procurarla: y ala verdad tu dezias muy gran verdad: por que si el alcançarla es honrra, el procurarla tengo lo yo por infamia. Lo que siento en este caso es, que no tengo por licito: lo que se alcançe cõ medios ilicitos. El q' esta desacreditado, ha d' procurar credito: y el q' esta deshonrrado ha de procurar honrra: el hombre de honesta vida jamas carece de

Segunda parte de las epistolas

nobleza: ni nadie le puede quitar la honrra. Bien sabes tu plutarcho, que este año pasado hizieron consul a torcato, y eligeron en dictador a fabricio: los quales fueron tan virtuosos, y tan poco ambiciosos: que no solo no lo aceptaron, mas aynto no lo ser, se ausentaron: de lo qual se les siguió, que si con los officios fueran en roma tenidos: agora sin ellos son tenidos, y amados, y honrrados. A quinto cincinnato, y a scipion africano, y al buen marco porcio: mas embidia les tégó del menosprecio que hizieron de los officios, que a las victorias que huieron de sus enemigos: porque el vencer consiste en fortuna, mas el menospreciar la honrra, no sino en cordura. Bien sabes tu q quando mitio nerua estava desterrado en capua, muy mas vistado y seruido era, que quando estava en roma: de lo qual podemos colligir, q aynto hombre virtuoso, pueden le desterrar, mas no deshonrrar. El emperador domiciano hartos partidos te hizo a ti, y hartas pmesas me hizo a mi: a ti para tenerte en su casa, y a mi para embiarme a germania: mas ni tu lo amaste oyr, ni yo consentir: por q tuuimos por mas honrra, ser cō nerua desterrados, que con domiciano privados. A los inmortales dioses juro, que quando el buen viejo de nerua me embio la insignia del imperio, yo estava del bien desconfiado, y aynto desconfiado: por que tenia auiso del senado, que fuluio lo solicitaua, y pamphilo lo compraua: y tambien sabia que el consul dolobela se queria alçar con el, y cō la republica. Pues los dioses lo quisierō, nerua mi tío lo máda, el senado lo aprueua, y la republica lo quiere, a todos plaze, y tu me lo aconsejas. que sea yo emperador, y gobierne el imperio: tengo muy grande esperanza, que seran los dioses conmigo, y la fortuna no contra mí. Aló que dizes q tomaste inmeño placer, por auer me criado, y por ver me agora en el imperio: creeme tu maestro, que el mismo placer yo tengo en auer sido tu discipulo, y en acordarme q soy de tus manos doctinado: que pues tu no quieres ya llamarme sino señor, nunca yo te llamare sino padre. Despues que vine a la cumbre del imperio, muchos amigos me há visitado, muchos sabios me han hablado, y muchos muchas cosas me han aconsejado: mas al fin a ti entre todos, y aynto mas que a todos tengo de creer: porque el intento dellos es, atraer el mi querer a su querer: mas tu no me escribes por atraer me a ti sino por mejorar me ami. Hablando tu cō maxencio, secretario q fue de domiciano, teoy dezirle, que los que se atreuiā a dar a los principes sus pareceres, auia de tener de afeciones, y passiones muy libertadas sus voluntades: porque al tiempo de dar el consejo, a do mas la voluntad se inclina, allí el ingenio es mas poderoso. Ser el principe en todas las cosas exorrupto y absoluto, no lo alabo: y tomar de cada vno el voto y parecer, tampoco lo aprueuo: lo que en tal caso se deuria hazer es, que todas las cosas haga con consejo: mas que primero mire q tal es el consejo: porque el consejo no se ha de tomar del que yo quiero bien, sino del que me quiere a mi bien. Ya sabes tu plutarcho, quantas vezes platicanamos tu y yo en la corte de domiciano, de como los principes aborrescimos muchas vezes a los innocentes, y tomamos por privados a los hombres simples: de lo qual se sigue en la republica grande escandalo, y a nosotros mucho dafio: porque si tienen habilidad para seruirnos, son muy torpes para aconsejar nos. Todo esto te escriuo maestro, para que d aqui adelante no te quiero para que me hables, ni me visites, ni me escriuas, ni me firmas, ni me sigas: sino para que me aconsejes en lo que ten

De don Antonio de Gueuara. Sol. lxxviii.

go de hazer y me auises de lo en que puedo tropeçar: por que si roma me tiene ami por defensor de su republica: yo tengo de tener a ti por vcedor de mi vida. Si te pareciere que alguna vez mostrare desabrimiento por lo que me quisares, y retractares, yo te ruego maestro, que no tomes pena de mi pena: porque en semejante caso, no tomare el enojo por lo que tu me aurás dicho: sino por la verguença de lo q yo aure hecho. Criar me en tu casa, oyr en tu achademia, seguir tu doctrina, y vivir so tu disciplina, gran parte fue para ser yo emperador de roma: digo esto maestro: porque seria muy grande inhumanidad, no me ayudasses a llevar, lo que me ayudaste a ganar. El emperador titio, hijo que fue de vespasiano, y hermano de domiciano, aynto el de su natural condicion era bueno, muy gran prouecho le hizo, tener siempre cabesal al philosopho apolonio: porque en vn principe por mayor felicidad le han de contar auer topado con vn buen privado: que auer ganado vn gran reyno. En lo q mas me occupo agora es, en buscar hombres sabios para la republica, y hombres esforçados para la guerra, y hōbres cuerdos para mi casa: y sete dezir maestro, que para matar, y guerrrear me sobran, y para consejos me faltan: por q el dar consejo, es vn officio de que vsan muchos, y le saben hazer muy pocos. Dizes me plutarcho, que te contentarias con q no fuesse de aqui adelante mejor, con tal q no me tornasse peor: y a este proposito te digo, que el emperador nero fue los cinco años primeros muy bueno, y los otros nueue muy malo: por manera, q crecio mas en maldad, que en dignidad. Si piēsas que lo q fue de nero ha de ser de trajano, a los inmortales dioses ruego, quieran antes quitar me la vida, que dexar me imperar en roma: porque los tyranos son los que procuran las dignidades para se regalar: que los buenos no sino para aprouechar. Los que de antes eran buenos, y despues que alcanzaron estados se arrojaron a ser malos: a los tales mas les es de tener manzilla, que embidia: porque no los sublima la fortuna para mas los hōrrar: sino para d alli los derrocar. Creeme tu maestro, que pues hasta aqui he estado en reputacion de bueno, no tengo intencion de empeorarme a ser malo: porque todas las cosas desta vida sufren baxa, sino es la virtud: de la qual no puede el hombre descender, sino caer.

Carta del emperador trajano al senado

de roma: en la qual se toca, que la honrra ha de ser de merecer, mas no procurar. Interprete don antonio de gueuara.



Dizeyo trajano emperador romano se

per augusto, al nuestro sacro senado: salud y consolacion en los dioses consoladores. La muerte del buen emperador nerua nuestro señor, y nro predecesor: supimos aqui en agripina: y bien tenemos creydo, q lo sentimos como lo sentimos, y lo llorastes como lo lloramos: porque vosotros perdistes en nerua vn principe muy justo, y yo vn padre muy piadoso. Quando los hijos pierden buen padre, y los plebeyos pierden buen principe, o se auian con ellos de morir, o a poder de lagrimas resuscitar: por q tan raros son los buenos principes



Segunda parte de las epistolas

en la republica: como el aue fenix en arabia. Nerva mi señor: me truxo de españa, melleno a roma: me erio en la puericia, me puso a la sciencia, me doctino en la juventud, y me probio en la vegez: los quales beneficios y mercedes, ni son para olvidar, ni dexar de agradecer: por que el hombre ingrato, a los dioses incita a que le castiguen, y a los hombres despierta a que le aborrezcan. Fue Nerva en la cría mi señor, en la obediencia mi príncipe, en el amor mi padre, y en el deudo mi tío: y para dezir la verdad, yo le reuerenciaba mas por la virtud que en el auia, que no por el parentesco que conmigo tenia: por que a los deudos cumplimos con amar los: mas a los virtuosos tenemos obligacion de servirlos. Fue mi tío Nerva generoso en la sangre: claro de iuzio, dispuesto en el cuerpo: cuerdo en los consejos, cauto en los peligros, magnanimo en el dar, recatado en el recebir, honesto en la vida, y muy zeloso de la republica: y lo que mas es de todo, que fue un emulo de virtuosos, y gran padre de virtuosos. La muerte de qualquiera hombre bueno, a todos ha de entristecer, y todos la han de sentir: mas la muerte del buen príncipe, no abasta sentir la, sino llorarla: por que en morir un plebeyo, no muere sino uno: mas quando muere un buen príncipe, muere con el todo un reyno. Si los dioses quisiesen tornar nos a vender las vidas de los buenos príncipes que se murieron: digo os de verdad, que sería poco precio pesar los a sangre, y comprar los a lagrimas. Que oro, ni plata ay oy en el mundo, que abaste para comprar la vida de un virtuoso? No tiene cuenta lo que dió a los asyrios por la vida de bello, los persas por artaxerges, los troyanos por hector, los griegos por alexandro, los lacedemonios por ligurgio, los romanos por augusto, los cartagineses por hanibal: mas como vosotros sabéis, a todas las cosas los dioses hizieron inmortales: y para si solos guardarán la immortalidad. De quanta prebeminencia sea la virtud, y quan privilegiados sean los hombres virtuosos, puede se bien conocer: en que mas reuerenciamos los sepulchros de los que fueron buenos: que no los palacios de los que agora son malos. El hombre bueno, sin auer le visto le amamos, sin interesse le seruimos, y a todo quiera por el tomamos: y lo contrario nos descontenta con el malo: al qual ni podemos creer lo que nos dice, ni ay agradecerle lo que por nosotros haze. Ay pues tanto que dezir de la buena vida que Nerva mi tío hizo, y de la lastima que de su muerte tengo: que sería mas sano consejo, passarlas en silencio, que cometerlas a la pluma: pues las cosas graves y lastimosas, mucho mas se encarecen callándolas, que pregondolas. Cosas ay que suceden a los hombres tan graues, y de su condicion tan enojosas, que son para sentir y no para dezir: por que si sobran al coraçon dolores, faltan le la lengua palabras. La elecion de mi imperio fue por Nerva hecha, fue por el pueblo adamada, fue por vosotros aprobada, y fue por mi aceptada: plega a los inmortales dioses sea a ellos accepta, y por ellos confirmada: por que los principados y imperios, muy poco aproueche que los hombres los elijan: si los dioses no los confirman. En esto se conocera el que es elegido por los hombres, o escogido de dios: en que si los hombres le eligieron, el cayra: y si los dioses le escogieron ellos le sustentaran. Todo lo que los mortales en esta vida leuantán, sin que nadie le toque caer: mas lo que los dioses plantan, de todos vientos se desfiende: y si al tal las grandes adversidades le hizierén inclinar, no le verán a lomenos caer. Vosotros sabéis muy bién, que nunca a Nerva mi señor yo le pedi el imperio:

de don Antonio de Gueuara. Fo. lxxxix.

ayunque era yo su criado, y su amigo, y ayun su sobrino: por que de plutarcho mi maestro dependi, que la honrra para ser honrra, ha de ser merecida: mas nunca procurar. No quiero negar que no me alegre, quando Nerva mi señor: me embio esta tan alta dignidad: mas tambien quiero confessar, que despues que comence a gustar los inmensos trabajos que trae consigo el imperio, no me aya mil vezes arrepiño: por que es de tal calidad el imperio, que si es honrra tenerle, es muy gran trabajo gouernarle. De quanto se obliga, el que a gouernar a otros se obliga: por que si es justo llamanle cruel, si piadoso menos preciente, si liberal tienenle por prodigo, si guarda por auaro, si pacifico por cobarde, si animoso por inquieto, si grave por soberbio, si afable por liuiano, si recogido por ypoerita, y si alegre por dissoluto. Con todos se usa de misericordia, sino es con el que gouerna alguna republica: por que al tal le cuentan los bocados, le miden los passos, le notan las palabras, le miran las companias, le acechan las obras, le juzgan los passatiempos: y ayun le aduinan los pensamientos. Considerados los trabajos que ay en el gouernar, la envidia que tienen al que gouerna: osaríamos dezir, que no ay estado mas seguro en esta vida, que el que no tiene de que le tengan envidia. No puede un hombre apoderarse con la muger que eligio, con los hijos que engendro, con las hijas que erio, ni con los moços que tomo teniendo los a todos dentro de su casa: y pienso de supeditar a toda una republica? Que hara, ni de quien se fiara un triste y un príncipe: pues las mas vezes a aquellos que mejor trata: ponen en el mas cruelmente la lengua? Los que son a los príncipes: mas acceptos, a las vezes andan mas amotinados que otros: por que no resciben ellos en cuenta el amor particular que les muestra, sino las mercedes que les haze: y el dia que cessa de les dar alguna cosa, comienzan ellos a murmurar de su vida. Los príncipes y señores de altos estados ni pueden comer sin guarda, ni dormir sin guarda, ni hablar sin guarda, ni caminar sin guarda: de lo qual se les sigue, que siendo ellos señores de todos, andan hechos prisioneros de los suyos. Si profundamente se mira la seruidumbre de los príncipes, y la libertad de los siervos: podemos con verdad afirmar, que contra el que mas acion tienen el reyno: contra aqñ tiene mas derecho la seruidumbre: por que la libertad, tienen auctoridad los príncipes de darla: mas no para si de tomarla. Si el que gouerna tiene a los suyos por emulos, de creer es que tendrá a los otros por enemigos: por que jamas basta oy hombre se encarga de rephlica, en quien vnas otros no supiesen la lengua. Criaron nos los dioses tan libres, y dessea cada vno tener tan libre a su libertad: que por amigo ni pariente que sea vno nuestro toda via le querriamos mas tener por vasallo que no por señor. Abanda vno a todos y parasele poco: y marauillamos que resciban pena muchos de obedescer a vno? Queremos tanto, y amamos tanto, y tenemos en tanto, que basta oy por ver tengo a nadie, que de su voluntad se tornasse siervo, ni contra su voluntad le hiziesen señor: por que las guerras y debates que trach entre si los hombres: no es sobre el obedescer: sino sobre el mandar. En el comer, beber, tener, vestir, hablar, y amar: todos los hombres son varios, y diferentes: excepto en el procurar la libertad, que son todos conformes: por que el coraçon no libertado, en ninguna cosa toma gusto. Todo esto he dicho, padres conscriptos por ocasion de mi imperio: el qual yo accepte de grado, y de auer le aceptado estoy muy arrepiño:



Segunda parte de las epistolas

por que el imperio y la mar, son dos cosas muy apazibles de mirar, y muy peligrosas para gustar. Pues fue la voluntad de los dioses, que yo fuesse vuestro señor, y vosotros mis comilitones: yo os ruego mucho en lo que fuere justo me obedezcays como a señor: y en lo que no fuere tal me auiseys como a padre. El consul raptelio me hablo de vuestra parte largo, y me saluda en nombre de todo el pueblo: el mismo hablara de mi parte a todos vosotros, y saludara a todos los plebeyos. Los allobros, y los renos tienen entre si algunos debates y pleytos, sobre el partir de los terminos: a causa que lo han puesto en mi mano, me aurre de detener aca algún tiempo. Esta letra se leera en el senado: y despues en todo el pueblo. Los dioses sean siempre en vuestra guarda.

Carta del emperador tra-

jano al senado de roma: en la qual se toca, que los gouernadores de las republicas, han de ser amigos de negociar, y enemigos de athezorar. Interprete don antonio de gueuara.



Oceyo trajano emperador al

nuestro sacro senado, salud y consolacion en los vros dioses consoladores. Son tantos y tan graues los negocios que nos vienen de cada parte a consultar, que a penas nos queda lugar para comer, y dormir: porque los principes romanos siempre andamos alcançados de tiempo y pobres de dinero. Los que tienen cargo de republicas, para ser buenos republicos: han de ser amigos de negociar, y enemigos de athezorar. Son tantas las necesidades que tienen los principes con que cumplir, y son tantos los que les viente a pedir: que al tal no le diremos si algo guarda que lo athezora, sino que lo hurta: porque los bienes del principe, por esso se llaman bienes de republica, para que se gasten en prouecho de la republica. A los inmortales dioses juro padres conscriptos, que antes que fuesse emperador gastaua mas, y tenia menos: mas agora que soy principe, acordandome que gasto los bienes de la republica: como por peso, y bebo por medida. Qualquiera hacienda es malo y muy malo tomarla: mas ya que me determinasse yo de tomar algo, antes tomaria los de los templos, que no lo de los pueblos: porque lo vno es de los inmortales dioses, y lo otro es de los plebeyos pobres. Esto os digo padres conscriptos, para encomendaros, y juntamente auisaros, mireys con mucha atencion los bienes de la republica, como se gastan como se cobran, y como se guardan, como se emplean, y como se aprouechan: porque auer de saber, que los bienes de la republica, no os los confian para que los gozeys, sino para que los procureys. Aca vemos sabido que los muros se caen, las torres se desmoronan, los aguductos se rompen, las plaças se desempiedran, y aun los templos se arruynan: de lo qual tenemos aca mucho pena, y es razón tambien que tengays alla mucha verguença: porque los daños de la republica, o se han de re-

de don Antonio de gueuara. fol. xc.

mandar, o los vemos de llorar. Escrivis me por vuestra letra, si sera bueno que los censores, y pretores, y ediles, sea anuales y no perpetuos, como hasta aqui lo era: mayormente que el dictador, que es la mejor y mayor dignidad de roma, no es aun anual, sino semestre. A esto os respondemos, que nos parece bien y muy bien: a têtto que nuestros mayores, no immerito echaron a los primeros reyes de roma, y ordenaron que los consules fuesen anuales en la republica: por que pocas vezes escapa de ser soberbio, el que tiene perpetuo el señorio. En ser los oficiales del senado anuales, o bienales, no ay peligro: y de ser perpetuos se puede seguir mucho daño: porque si son buenos pueden se continuar, y si son malos pueden se quitar. Mucho mira lo que baze, y mucho se atenta en lo que diz: quando el oficial del senado piensa en si, que al cabo del año le pueden quitar: y le ban de visitar. El buen marco porcio, fue el primero que ordeno en roma, que todos los oficiales fuesen visitados: y de sus culpas aduertidos: que antes del como pensaua que nadie los podia visitar ni acusar: ninguno se podia con ellos valer. Esta guerra de germania se alarga: porque el rey de cebalo ha alçado la obediencia, y levantado consigo al reyno de dacia y de polonia: y pues van tan a la larga las cosas de la guerra, sera nos forçado de proueer algunas cosas alla en roma: porque en los buenos principes menos mal es, descuydar se en las cosas de la guerra, que no en la gouernacion de la republica. Ha de pensar el principe, que no le elegieró para pelear, sino para gouernar: no para matar enemigos, sino para extirpar vicios: no para que se vaya a la guerra, sino para que resida en la republica, no para saquear a nadie la hacienda, sino para mantener a todos en justicia: por que el principe no puede en la guerra pelear mas de por vno: y en la republica baze falta por muchos. Bien es lo que de capitanes suban a ser emperadores, mas no parece bien, que de emperadores desciendan a ser capitanes: porque jamas estara ningun reyno asofegado, si su principe presume de belicoso. Todo esto digo padres consulares, para que te gays creydo de mi, que si esta guerra no me tomara a ca en germania, por ventura yo no viniera a ella: porque mi principal intento es, preciar me antes de buen republico, que de gran guerrero. Lo que os queremos encomendar es, la veneracion de los templos, y el culto de los dioses: porque jamas puede vivir los reyes, ni los reynos seguros: si los dioses no se honrran, y los templos no se acatan. Las postreras palabras que nerva mi señor me escriuio fueron estas. Honrra a los templos, teme a los dioses, ten en justicia a los pueblos, y defiende a los pobres: por que haciendo esto, ni te derrocaran los enemigos, ni te olvidará los amigos. Mucho os encomiendo que os ameyys como hermanos, y os tracteyys como amigos: porque en las grandes republicas, mas daño hazen las competencias que tienen entre si los vezinos, que no las guerras de los enemigos. Si parientes con parientes, y vezinos con vezinos no se batieran y combatieran, nunca demetrio assolará a rodas, ni alexandro a thyro, ni marcello a syracusa, ni scipion a numacia, ni aun augusto a cantabria. Mucho os encomiendo, socorrayys a los pobres, ameyys a los buerfanos, desagraviayys a las biudas, y proueyays en las querellas: por que los dioses nunca hazen crueles castigos, sino en los que maltratan a los pequeños. Mucho os encomiendo, que nunca los dioses eran crueles, sino contra los hombres que no eran piadosos. Mucho os encomiendo, sea cada vno de

Segunda parte de las epistolas

vosotros manso en la condicion, modesto en el hablar, paciente en el sufrir, y cauto en el viuir: porque es muy gran falta, y ay no poca verguença, que balle el gobernado: que loar en todos: y todos hallen que reprehender en el. Los que tienen cargo de republicas, mas confianza han de tener en sus obras, que no en sus palabras: porque la gente plebeya y comun, mas inclinados son a seguir lo que ven que no a creer lo que oyen. Mucho os encomiendo, que en los negocios de vuestro senado, no conozcá de vosotros que soys ambiciosos, maliciosos, sediciosos, ni embidiosos: porque los hombres generosos, y de rostros vergonzosos, no há de cõtender sobre quien en la republica ha mas de mandar, sino sobre quié la puede mas aprouechar. El imperio de los griegos, y el imperio de los romanos: siempr fueron muy contrarios: es a saber, en las armas, en las regiones, en las leyes y en las opiniones: porque ellos ponian toda su felicidad en bié hablar, y nosotros en bien obrar. Digo esto padres conscriptos, para auisaros y exortaros, que despues de juntos en el senado, no gastays el tiempo en disputar, alterar, cõpetir y porfiar sobre proueer vna cosa o otra: porque si os despojays de passion y afecto, a la hora cayrays en la razon. Al senado: q̄ quiere en el senado hazer bien, o hazer mal, luego se le parece, por mas que lo disimule: porque si quiere el bien comun, cõcluyeluego: y si el suyo particular, embaraça lo todo. Ni porque los hombres sean agudos y reagudos, no por eso son mejores para gouernar pueblos: porq̄ la buena gouernacion no depende de la sagacidad, sino de la bondad. Oyendo yo a apolonio thyanco, le oy dezir, que los senadores y emperadores, no auian de ser muy sabios, sino dexarse gouernar de sabios: y ala verdad, el tenia razon: porque el buen gouernador de todos há de tener credito: y de su parecer ha de estar sospechoso. Encomiendo os mucho que los censores que han de juzgar, y los tribunos que han de procurar las cosas de la republica, que sean sabios en las leyes, expertos en las costumbres, astutos en lo q̄ há de juzgar, y muy cautos en su viuir: porque el juez mas se ha de atar a lo que la verdad le obliga, q̄ no a lo que la ley le manda. La forma que con las leyes auays de tener es, que en pleytos civiles las guardays, y en cosas criminales las tẽpleys: porque las leyes graues, crueles, y rigurosas, mas se hizieron para espantar, que no para guardar. En el sentenciar dlos delictos deueys considerar la edad del delinquente, a donde, quando, como, porq̄ con quien, delante quien, quãto tiempo, y en que tiempo: porque cada vna destas cosas, puede al culpado aliuatar, o condennar. En el castigo d los malos, hemonos de auer con ellos, como se han con nosotros los dioses: los quales nos dan mas que les seruimos: y nos castigan menos que merecemos. Han de pensar los juezes, que todos los delinquentes mas ofenden a los dioses, que no ofenden a los hombres: y que pues ellos perdonan sus ofensas propias: muy iusto es, que perdonemos nosotros las ajenas. Encomiendo os mucho que nuestros confederados y amigos, no sean en el tratamiento afrentados, ni en los tributos agravados: porque los reynos nuevos, y los amigos antiguos, mejor se conseruan balaçando los, que no amenazandolos. Encomiendo os mucho, que los caudillos q̄ desde alla embiaredes a la guerra, sean rezios en las personas, animosos en los coraçones, cautos en los peligros, expertos en los trabajos, y cõformes en los cõsejos: porque la final perdicion de la republica es, quando todos quierẽ ser y gua-

De don Antonio de Gueuara. Fol. rci.

les en la paz: y ay discordia entrellos en tiempo de guerra. Encomiendo os mucho que si danos y injurias rescibieredes de los enemigos, que no mouays luego guerra contra ellos: porque muchas injurias se hazen en el mudo: que seria mas sano consejo disimular las que no vengarlas. Encomiendo os mucho, que los officios del pueblo, y senado, no los deys a personas ambiciosas y cobdiciosas: porq̄ no ay en el mundo animal tan pernicioso para la republica: como es el hombre q̄ tiene ambicion de mandar, y cobdicia de allegar. No queremos al presente encomendaros otras cosas, hasta ver como se cumplen estas. Leer se ha esta mi letra primero en el senado, y despues se mostrara al pueblo: para que vean todos lo que yo mando, y lo que vosotros hazeys. Los dioses sea en vuestra guarda: a los quales ruego, guarden a nuestra madre roma: y den buen fin a esta guerra.

Letra del senado romano al

emperador trajano: en la qual se toca que españa solia dar a roma oro de las minas: y despues le dio emperadores que gouernassen sus republicas. Interpretete don antonio de gueuara.



El sacro romano senado a ti el gr̄

trajano coceyo, nuevo emperador: augusto, salud en los tuyos y nuestros dioses. Vimos, y leyimos tus letras: con las quales tomamos alegria, y salimos de sospecha: porque pensamos que en tu salud bnuiese algũ peligro, o fuesse muerte o nuestro tabelario. A los inmortales dioses damos inmortales gracias: pues nos rescibes cõ la salud q̄ te escriuimos: porq̄ ni salud ninguna cosa apazible aplaze, y con ella todo trabajo sufre. Ya te escriuimos la muerte de nerua coceyo, señor que fue nuestro y predecesor: tu yo: varo por cierto honesto en la vida, sano en la doctrina, amigo de sus republicas, y zelador de su justicia: por manera, que quanto lloraua roma, porque viuia el cruel d domiciano, tanto ha llorado agora por la muerte de nerua tu tio. Con la edad esta uamuy quebrantado, y con las enfermedades parecia estar muy consumido: y cõ todas estas condiciones desseuamos su vida, y amauamos su doctrina: porque mas valian los consejos que nos daua desde la cama, que las obras que otros hazian en la republica. Allende del sentimiento ordinario que se suele hazer en roma por el principe muerto, emonos raydo las barbas, abstenido de la caça, vestido de negro, comido en el suelo, quebrantado pedones, y ay cerrado los templos: por que sepán los dioses como sentimos la muerte de los buenos. Mas y allende de esto, los niños no mamaron vn dia, las puertas de la ciudad se cerraron tres dias, el senado paro por ocho dias, no se toco instrumento por espacio de vn mes: finalmente no se ha tomado plazer en roma, despues que murio el emperador nerua. Murio en su casa, y enterramosle en el campo marcio: murio de noche, y enterramosle el dia: murio pobre, y dimos le sepultura: murio adudado, y pagamos sus



Segunda parte de las epistolas

denidas: murio llamando a los dioses, y computamos le entre vno dellos; y lo q
mas de notar es, que murio encomendandonos la republica, y la republica toda
encomendandose a el. Estando todo este sacro senado, y otros muchos del pueblo
en torno de su cama, a la hora postrimera dixo. A vosotros encomiendo la republi
ca; y a los dioses me encomiendo yo; a los quales doy inmensas gracias, por que
me quitaron los hijos que me heredassen, y me dieron a trajano que me sucedies
se. Acuerdate soberano señor, que el buen emperador nerua tenia otros que le su
cediesse, en amistad mas amigos, en parentesco mas conjuntos, en servicios,
mas obligados, en compañía mas antiguos, y avn en baxañas mas aprobados
que no tu; y entre tantos y tambuenos, enti solo puso los ojos; con certinidad que
tenia de ti, que resuscitarias las proezas del buen augusto, y sepultarias las inso
lencias de domiciano. Quando nerua entro en el imperio, hallo el erario robado,
el senado dividido, el pueblo alterado, la justicia quebrada, y la republica perdida: lo
qual tu no hallas ansi, sino todo pacifico, todo rico, todo asfegado, y avn todo
reformado. Assaz seremos contentos, con que conserues la republica en el estado
que te la dexo tu tio nerua; por que los nuevos principes so color de introducir co
stumbres nuevas, echan a perder las republicas. Treze principes que te han pre
cedido en el imperio, y todos han sido naturales de roma, y tu eres el primer prin
cipe estrágero que vienes al imperio romano; plega a los inmortales dioses, que
pues huvieron fin nuestros amigos cesares, vengan contigo los buenos hados;
por que todo el bien de la republica consiste, en que le sean los dioses propicios; y q
sean los principes bien fortunados. De tu tierra espania solian presentar a los ro
manos oro, plata, azero, plomo, cobre y estaño, de sus minas; mas ya no quieren
dar nos sinia emperadores para las republicas. Ojala trajano aprueues tu tam
bien en la gouernacion de la republica; como aprobaron los españoles de tu naci
on, en la guerra que annibal tubo con roma, scipion tubo con africa, emilio tu
no en germania; y escaturo tubo en la gallia. Pues eres de buena naciion, que es
espania; de buena prouincia, que es vandaliar; de buena tierra, que es caliz; de buen
linage, que son los coceyos; y de buen hado, pues subiste al imperio; no es de creer
que seras malo, sino bueno; por que los dioses inmortales, muchas vezes priuan
a los hombres de las gracias; quando les son ingratos dellas. En lo de mas seré
nissimo principe, pues nos escriues las cosas que hemos de hazer, razon es que te
escriuamos las que tu has de proueer; que pues tu nos quieres enseñar a obedes
cer, justa cosa es que sepas lo que nos has demandar. Muy mas dificil cosa es, el
saber gouernar, que no el aprender a obedescer; por que el vassallo cumple con ha
zer lo que le mandan; mas el que gouerna ha de saber lo que manda. Como tu ha
ciste en espena, y ha grandes tiempos que andas distraido en la guerra, podria
ser, que no sabiendo las leyes que juramos, y las costumbres que tenemos; hizies
ses algunas cosas en dafio nuestro, y infamia tuya; y es razon que de todo estes ad
uertido, y en todo prevenido; por que los principes en muchas cosas se descuyda,
no por que no las querrian proueer, sino por que no ay quien se las ose auisar. Lo q
te rogamos serenissimo principe es, que vses siempre de tu cordura y prudencia;
por que los corazones de los romanos, muy mejor se atraen por mania, que no se
lleuá por fuerza. Las cosas de la justicia, abasta traerte las a la memoria; que como

De don Antoniode gueuara

fo. xcij.

de esta tu tio nerua, por magnanimo, y valeroso, y venturoso que sea vn principe,
si con todos estos dones no es justiciero, de ninguna cosa merece ser loado. Tam
bien te suplicamos soberano señor, que en los negocios que de alla mandares, y
en los que de aca prouyeremos, mandes que se tenga constancia y firmeza; por
que el bien de la ley no consiste en ordenarla, sino en executarla. Tienes tambien
necesidad de mucha paciencia, para sufrir a los importunos, y para disimular
con los descomedidos; por que al buen principe pertenece castigar las injurias de
la republica, y pdonar las de su psona. Bizes nos en tu carta, q no quieres venir
a roma hasta que concluyas esta guerra de germania; y ha nos parecido tu de
terminacion de hombre virtuoso, y de emperador animoso; por q los buenos prin
cipes como tu, no há de elegir los lugares a do mas se huelgué, sino a do mas a
prouechen. Bizes q nos encomiadas la veneracion de los templos, y el servicio de
los dioses; y es verdad es justo que tu lo mandes, y muy justo que tu lo bagas; por
que poco aprouecharia, que los siruiessemos nosotros, si los desagradaesses tu. Bi
zes q nos amemos vnos a otros: el qual consejo es de hombre sancto, y principe pa
cifico; mas has de saber, que nosotros no lo podemos cüplir, si tu no determinas
de a todos y igualmente amar, y tratar; por q de amar y regalar el principe a vnos
mas q a otros, se suelen levantar escandalos en los pueblos. Bizes que nos enco
miadas a los pobres que poco tienen, y a las biudas que poco puedén; parece nos
en este caso, deurias mandar a los cogedores de tributos, que no les despechassen
en el coger de los derechos; por que a los pobres mez quinos, mas culpa es robar
los, que merito socorrerlos. Bizes q seamos en la condicion mansos, en el hablar
cautos, y en el negociar sufridos; consejos son estos por cierto, no solo de principe
justo, mas avn de padre muy piadoso; mas si en esto fueremos algo descuydados
y remissos, has de pensar trajano, que tropezaremos como flacos, y que no cayre
mos como maliciosos. Bizes q no seamos en el senado vnos con otros porstados,
ni en el dar de los votos apasionados; esto se hara como lo mandas, y se accepta
como lo dizes; mas junto con esto has de peniar, q en los grandes y muy graues
negocios, quanto las cosas son mas y mas altercadas; entóces son muy mejor pro
ueydas. Bizes que miramos mucho, en que los censores y tribunos seá honestos
en la vida, y rectos en la justicia; a esto te respondemos, q nosotros los auisaremos
de lo que han de hazer; mas también es menester, que tu mires los que para aque
llos officios has de señalar; por que si tu aciertas en elegirlos, no aura necesidad
de castigarlos. Bizes que miremos mucho por nuestros hijos, para que no bagá
por los pueblos escandalos; el parecer del senado en este caso es, que los sacasses
de esta tierra y los llevasses a la guerra de germania; que como tu sabes trajano, el
dia que la republica carece de enemigos, luego se hinche de mancebos viciosos.
Quando a roma le cae lexos la guerra, cosa es para ella muy provechosa; por que
no ay cosa que de malos alimpie a las republicas; sino son las guerras en tierras
estráñas. Todas las otras cosas q nos escriues soberano señor, no ay necesidad
de repetirlas, sino de guardarlas; por que mas parecen leyes del dios apollo, q
no consejos de hombre humano. Los dioses sean en tu guarda; y te saquen con
prosperidad de esta guerra.



Segun da parte de las epistolas

Letra para vn amigo secreto

del auctor: en la qual le reprehede a el, y a todos los que llaman perros, mozos, judios, marranos, a los que se han convertido a la fe de christo.

Al Magnifico señor, y recatado amigo.



Antes que saliesen los hijos de is-

rael de egypto, tenían rey, mas no tenían ley: y despues que salieron por espacio de muchos tiempos tuieron ley, y no tuieron rey: sino que a sus republicas gouernauan iuezes, y a sus animas regian sacerdotes. El penultimo sacerdote de aquellos tiempos, fue vn hombre afamado bebeco, q̄ a un nombre heli: varon q̄ era assaz zeloso de su republica, y por otra parte muy descuydado en el gouerno de su casa. Tuuo este buē vie- to heli dos hijos q̄ llamarō oba, y phinees: los quales fuerō m̄cebos muy tra- uiosos, y moços muy auieffos, y t̄a hechos a su voluntad, y t̄a aghos a toda bō- dad, q̄ dize dellos la escriptura saca. i. re. ij. ca. Peccatū puero: ū erat gr̄de nimis coram dño: quia detrabebāt homines a sacrificio: y es como si dixesse. El peccado de los hijos de heli, era muy gr̄de delante el señor, no solo porq̄ ellos eran malos: mas ayn porq̄ estoruanā a los otros q̄ no fuesen buenos. De cinco peccados eran notados, y estauan acusados los hijos de heli: es a saber, de ignorancia, de golo- sos, de luxuriosos, y de cobdiciosos, y de liuianos: mas de todos estos peccados, no fuerō tanto acusados, ni por ninguno dellos tanto castigados, como por auer sido ocasion de hazer a vnos peccar, y que dexassen otros de sacrificar. No por mas de por este peccado murio el viejo de heli subito, y murieron los hijos a bie- ro, y murieron las nueras de parto: de manera, que el peccado de hazer mal, y el peccado de estoruar el bien, no solo le pagaron los que le hizieron: mas ayn los q̄ le consintieron. De querido señor traeros a la memoria esta tan antigua historia no solo para que la sepays, sino para que la notes, y con ella os auiseys, que haze mucho al caso para osaros yo reprehender, y vos señor os confundir de lo que el otro dia delante el señor cōde de oliua dixistes, y de lo que despues en mi presencia porfiastes: lo qual todo auia de ser ageno de vuestra consciencia, y ayn de vuestra nobleza. Tenia el diuino platon ayn atheniense por amigo, el q̄ en edad era viejo, y en costūbres algo vicioso: y como platon le reprehendiese de las vanidades q̄ ha- zia, y el no se emedasse de ninguna cosa: dixole a platon vn su discipulo. Dime maes- tro pa q̄ gastas tanto tiempo en corregir a este viejo: pues ves quāto tiempo ha q̄ esta en los vicios endurecido? A la qual demāda respondió platō. Razon tienes en lo q̄ me dizes, mas tampoco estoy yo fuera della, en lo q̄ por aq̄l amigo bago: porq̄ es tan delicada la ley de amistad, q̄ antes ha de holgar el hōbre a perder su trabajo, q̄ no de poner en su lealtad escrupulo. Tambien haze a nro proposito este exēplo de platō, como lo hizo la figura del sacerdote heli: pues os deueys señor biē acordar,

de don Antonio de Gueuara. Fol. xciii.

que en los negocios de valencia os escogi por mi amigo: y en la guerra de spada os tome por mi compañero: de manera, que entre vos y mi, ni en paz nos encubri- mos las entrañas, ni en la guerra apartamos las armas. Y pues somos en los ne- gocios y en las armas compañeros: yo cōfieso tener obligacion a os amar: y vos señor la teney a me creer: pues sabey q̄ nunca en graue negocio os engasie, y q̄ de muchos os desengasie: porq̄ a los cordiales amigos no bair a alumbrales por do vayan: sino q̄ les hemos de quitar los tropieços a do tropiegan. En esta mi le- tra, ni dire todo lo que quiero, ni ayn todo lo q̄ siento, sino algo de lo q̄ deuo, y lo q̄ deuenos a los amigos es: suplir les las faltas q̄ bazen: y auisar los de los yerros q̄ cometen: porq̄ la verdadera amistad consiste, en q̄ todos los cordiales amigos se puedan corregir, y no se ofen lisongear. Veniendo pues al proposito digo: que el no hazer males officio de innocente, el dexar de hazer bien es de hōbre negligē- ter: el oír ser malo es officio de hombre maligno: mas el porfiar a defender lo ma- lo, es de hombre diabólico: y la causa de esto es: porq̄ nadie puede de su peccado ha- zer emmienda, si primero no reconoce su culpa. En lo q̄ el otro dia señor dixistes, y porfiastes: assi dios me salue y ayude, q̄ ni os mostrastes cauallero, ni christiano, ni ayn cortesano: porq̄ el christiano ha de preciar de la consciencia, y el cauallero de la verguença, y el cortesano de la criança, mas vos señor cometistes peccado, mostrastes os porfiado, y fuystes notado de mal criado. Auiedo se baptizado y a la fe de christo convertido, el honrrado cidi abducarim, y esto no sin gran traba- jo de mi persona: ni sin gran contradicion de toda la morisma de oliua, pareccos orabien, que sin mas ni mas le llamays mozo, le motegeys de perro, y le infameys de descreydo. Por ventura soys vos el dios de que dize el propheta, ser utans corda et renes, para que sepays si cidi abducarim es mozo renegado, o christiano descreydo. Por ventura auenys medido vuestros meritos con los suyos, y auenys puesto en balança vuestra fec con la suya, para que sepays ser falso en el peso, y en la medida corto. Por ventura teney ya de dios sin y quito de vuestros peccados y teneys poliça para que os registren con los justos: pues a cidi abducarim condē nays por mozo, y a vos days por muy buen christiano. Quien se ayan de salvar: o quienes se ayan de con dēnar, es vn secreto tan secreto, que nadie le puede saber, ni menos adeninar, porque es cosa a solo dios reservada: y a muy pocos reuelada. Pues cidi abducarim cree en dios y vos creey en dios, el es baptizado y vos soys baptizado, y el va ala yglesia y vos vays ala yglesia: el guarda las fiestas: y vos guardays las fiestas: el cōfiesa a christo y vos cōfessays a christo nuestro dios y señor. Siendo pues esto verdad, como es verdad: y que a el no vemos hazer nin- gunos desafueros: ni a vos vemos hazer ningunos milagros, no se yo por que te- neys a vos por tan gran christiano, y llamays a el perro mozo. Llamar a vno per- ro mozo, o llamarle judio descreydo, palabras son de grande temeridad: y ayn de poca christiandad: porque assi como no ay en el cielo mayor titulo de honrra: que llamar a vno buen christiano: por semejante manera: no ay so el cielo mayor de vuestro: que dezir a vno que es sospechoso. Que mayor honrra, que llamar a vno hombre de buena vida, que y qual infamia, que motejar a vno de mala con- ciencia. En llamado ayn conuertido mozo, perro o judio: marrano: es llamar le per- iuro, semetido, herege, aleuoso, desalmado, y renegado: de manera, q̄ es mal t̄a fe



Segunda parte de las epistolas

ro, que sería menos mal al que tal dize, quitar le la vida: que no prouar le aqlla infamia. Qui dixerit fratri suo racha: reus erit gebenne, dezia christo en el euágelio y es como si dixesse. Es tan delicada mi ley: y son tan sin perjuzio mis mandamientos: q para ser buenos christianos, no solo os aneys de hazer buenas obras: mas avn deziros buenas palabras, de manera que si vn christiano llamare a otro christiano loco sera para el infierno condenado. Pregunta os agora yo, qual es mayor injuria llamar a vno loco, o llamarle perro moro, o judio marrano. De mi os sedzir, que antes escogeria que me llamassen loco, y bobo: y avn nescio, que no que me llamassen mal christiano: por que el llamar me loco es en perjuzio de mi honrra: mas el llamar me heregetico a mi alma, y infama mi fama. Si prohibe christo q vn christiano no llame a otro christiano loco menos querra que le llame moro, ni marrano: por que el fin de la bendita ley de christo es, que de tal manera nos amemos: y tan sinceramente nos tratemos, que ni con las manos nos hiramos, ni avn con las lenguas nos infamemos. Nuestra desgracia me ha caydo en mucha gracia: es a saber, que reprehendiendos yo el descomedimiento que tunistes cõ cidi abducarim, me dixistes que era costũbre antigua en vuestra tierra, llamar a los nueuamente cõuertidos, moros o marranos a cada palabra: y que õ auer se lo vos llamado: ni teniades verguença, ni menos cõciencia, pues vuestra lengua estava abituada a lo dezir, y sus orejas a lo oyr. Quando los hõbres hõrrados y vergonzosos, han caydo en algũa notable culpa: deuen mucho mirar y sobre ello pensar que tal sea la desculpa que dan de su culpa, porq muchas vezes a contesca los culpados mal auisados: q cõ lo mismo q se desculpan, cõ aqillo mismo mas se cõdennan. Dar vos señor por desculpa de vuestra culpa, q el llamar a vno moro o marrano, es costumbre de vuestro pueblo, y q nadie se escandaliza de oyr lo: desde agora digo, que de tal costumbre apelo y de tã maldito pueblo como el vuestro me santiguõ: por que yo andado he por el mundo, y conozco razonable de las siempre vi y senti, que en las tierras honrradas, y entre las personas virtuosas, se prescian los peregrinos de las buenas obras que les hazen: y no se que tan de las palabras feas que les dizen. Juxta consuetudinem chanancorũ, et egyptiorũ non faciatis, y in legitimis conum non ambuletis: dixo dios a moysen leuitici. xvlij. y es como si dixera. Mirad por vosotros hijos de israel, para que quando entrar edes en la tierra de promission, no guardays las leyes õ los egyptios: ni las costũbres de los chanancos. En estas palabras nos da dios a entender: que si la ley de nuestra patria fuere mala, y la costumbre de nuestra tierra fuere iniqua: no solo no la guardemos, mas avn no la mentemos, ni alabemos: por que no ay en este triste mundo y gual boberia como dezir vno que en su lugar ay alguna costũbre viciosa. Hablando la verdad y avn con libertad digo: q õsar llamar avn vicio honrrado, y christiano perro moro descreydo, y descenderos con dezir, que anõ lo vsan dezir en vuestro pueblo, pareseme q por vna parte os auiamos los inquisidores de castigar, y por otra los de vuestro pueblo os auian de apedrear: pues con la desculpa de vuestra culpa, infamays a vuestra patria: y perjudicays a la ley christiana. Cidi abducarim fue lastimado de lo que le dixistes, y todos quedamos escandalizados de lo que os oymos dezir: y lo peor de todo es, que me dizen agora todos los destas morerias: que no quieren ser christianos si los han siempre de

De don Antonio de Gueuara. Fol. xciiij.

llamar perros moros: por manera: que vos señor como imitador de los hijos õ bel perturbays a los que estan baptizados, y soys causa que no se vengnan mas a baptizar. Aidi afflictionem populi mei in egypto: y clamorem eius audiui propter duriciam eorum qui presunt operibus: dixo dios a moysen: y es como si le dixera. No soy tan descuydado como piensan las gentes, de los que me firuen: ni dexo õ tener cuenta con los que mal hazen: porq te bago saber, o moysen que he puesto los ojos en lo q padesce mi pueblo en egypto, y he oydo las bozes, y gritos q dan hasta el cielo, y he examinado las tyrantias de que vsan con ellos los q gouernan el reyno, a cuya causa quiero a los hebreos libertar, y a los egyptios castigar. Exponiẽdo estas palabras sant augustin dize, que no sintian los hebreos tãto, ni avn se enojo dios tanto por los trabajos que los israelitas padescian: quanto por las palabras feas y lastimosas que los egyptios les dezian: llamandolos perros judios aduenedizos, y persidos: las quales tan lastimosas lastimas, fuehen los miseros aquiẽ se dizen tener lugar de llorarlas y no licencia de vengarlas. Bezid me señor, si la ley christiana es mayor que no la ley moyatica: por vñtura no sera mayor injuria llamar a vñ xpiano, perro moro, q no llamar a vñ judio judio descreydo? El dios que vengolas injurias, que se dixerõ a los hebreos circuncisos: por ventura olvidara las que agora se dizen a los q ya son baptizados? Por vida vuestra señor que no seays en la condicion bravo, ni en las palabras boquirroto: por que jamas vi a hombre lastimar a otro hombre, que no le pesquisassen la vida que bazia: y avn que no le espulgassen la sangre de do venia. No sin misterio digo esto señor: por que a la hora que llamastes a cidi abducarim perro moro, dixo a mis oydos vno. Po juro a dios, y a esta que es cruz, que si cidi abducarim descienõ moros, que estan tambien alli tus bisabuelos en los ossarios. He aqui pues señor lo q alli ganastes y lo que los deslenguados como vos ganã, es a saber, que en pago de lastimar vosotros a los viuos: toman trabajo õ defenterrar vuestros muertos lo qual todo se escufaria, si cada vno refrenase su lengua. El emperador mi señor me mando que viniesse en este reyno, a conuertir y baptizar a todos los moros de estas morerias: por lo qual doy immẽsas gracias a dios: pues tal en mis dias veo y tal por mis manos passa: por que si no soy apostol en el merito soy lo alomenos en el oficio: pues a tres años que no bago otra cosa, sino disputar en las aljamas predicar por las morerias, baptizar por las casas, y avn sufrir grandes injurias. Finalmente digo y os aconsejo señor: que no seays subito en lo que hizieredes, ni colerico en lo que riñeredes: por que de otra manera, desde agora os prophetizo q lo que errar edes apriesa, llorar eys despues despacio. No mas, sino q nuestro señor sea en vuestra guarda: y ami de gracia con que le firua. Bebeuaria a. xxij. de mayo. A. D. xxiiij.

Carta para don alonso espinel co

regidor de oniedo: el qual era viejo muy polido y requetado a cuya causa toca el auer en como los antiguos honrran mucho a los viejos.



Segunda parte de las epistolas

Caduy magnifico señor: y viejo honrrado.



Dlon y ligurgio y promo

theo, y numma pompilio, dadores que fueron de todas las leyes del mundo; avn que fueron en muchas cosas diferentes en tres dellas fueron muy concordados: es a saber, en que todos los de sus republicas adorassen a los dioses, y avn que todos se apiadassen de los pobres y en que todos honrrassen a los viejos. Hasta oy no ha en el mundo nascio tan barbara ni gente tan indomita, que entre ellos se prohibiesse a dios el servicio, ni al pobre el socorro, ni al viejo el acatamiento: porque son tres cosas en si tan esenciales, y avn tan naturales, que de buena razon no avia menester ley q las ordenasse; ni pudiesse q las mandasse. Escibines el philosopfo en vna oracion q hizo a los rodos dize: q todas las yslas baleares no tenia mas de siete leyes, es a saber: q adorasse a los dioses, se apiadassen de los pobres: honrrassen a los viejos, obedeciesse a los principes, resistiesse a los tyranos, mataassen a los ladrones: y q nadie peregrinasse por pueblos agenos. El ulogelio li. ij. cap. xv. dize q acerca de los antiquissimos romanos, no daua tanta honrra, ni eran tenidos en tanta reuerencia, los q en la republica eran ricos, ni los q en el senado eran generosos; como los q eran en la edad viejos; y en la gravedad reposados. En aquellos antiguos siglos, eran en tanta veneracion tenidos los hombres viejos, que casi como a dioses los honrrauan, y q en y qual de propios padres los tenian. La costumbre de honrrar tanto a los viejos, se dizir aver la tomado los romanos de los antiguos lacedemonios, entre los qles era ley inuiolable, q solos los hombres viejos, y honrrados pudiesen ser jueces para castigar y ser censores para regir. El philosopfo panteo, maestro que fue de empedocles, preguntado por vn rey thebano que avia nombre circidaeo, que haria para regir bien la republica thebana, respondiolo estas palabras. Si quieres que tus reynos esten bien gobernados, y tus pueblos esten asosegados, haz que los viejos gobiernen la republica: y que los mancebos vayan a la guerra, y que las mugeres amassen y bilen en casa: por que de otra manera, si a las mugeres consisten hazer officios de hombres, y a los mancebos q anden vagamundos, y a los viejos q esten arrinconados, tu persona tendra trabajo, y tu republica corra peligro. Los viejos romanos, y veteranos, cinco notables privilegios tenian en roma: es a saber, q venidos a pobreza eran del erario publico mantenidos: y q ellos solos se podian assentar en los templos: y assi mismo ellos solos podian traer anillos en los dedos: y ellos solos comian a puerta cerrada: y ellos solos podian traer hasta los pies la vestidura: las quales leyes, y costumbres fueron guardadas: des

de don Antonio de guenara. Fol. xcij.

de que reyno nunca pophillo, hasta que murio el dictador quinto cincinato. Después que los romanos fueron vencidos por hanibal, en las tres famosas batallas de trete, y tráimene, y de canas, como quedassen en roma pocas gentes para sustentar la republica y muchos menos para sufrir los trabajos de la guerra: ordenaron entre si los padres del senado que nadie quedasse en la ciudad por se casar y hijos y muger mantener: de manera que sin tener muger, o amiga nadie podria vivir dentro del ambito de roma. Para que los hombres se aplicassen mas a ser casados y a sufrir la carga del matrimonio: ordenaron entre si los romanos, que desde en adelante las honrras y los officios mas principales de la republica, se diesse a los que mantenian en roma casa: de manera q los mas privilegiados del pueblo era no los que tenian muchos años, sino los que tenian mas hijos. La ley cimica que ordeno esta ley, mando allí luego: que si por caso vn padre tuviere tres hijos, y otro tuviere seys: y dños seys perdiesse en la guerra no mas de dos: y el q tenia tres le mataassen los dos: en tal caso se avia de preferir y ser mas honrrado el que mas hijos perdio que no el que mas hijos crió: porque en el mismo grado q tenemos los christianos a los que mueren por la sancta fe catholica, en aquel tenian los romanos a los q morian por la defension de la republica. Teniendo pues al proposito: digo y afirmo que todas las tres maneras de honrra caben muy bien en vuestra persona y merecen entrar por las puertas de vuestra casa, pues en edad llegays a los setenta y cinco años, en hecho de casaros tuvistes onze hijos: y en las guerras de granada mataron los quatro dellos. De aver llegado a tanta edad, y de aver tenido tantos hijos: de aver perdido los quatro dellos: tengo para mi creydo q trocaria des de muy buena voluntad la gloria y fama q auays adquirido, por los inmensos trabajos q auays passado: porque en este misero mundo cada dia se va mas y mas la fama disminuyendo: y por otra parte van los trabajos mas y mas creciendo. De mi señor os se dezir, q he hecho recuento con mis años: y ballo por mis memoriales: q he los quarenta y quatro cumplidos, y assi dios ami me salue que estoy tan barto de enojos, y avn ando tan cansado de trabajos: que la mayor tentacion q tengo es: no de mucho vivir, sino de mi vida emendar: porque el bien de nuestra salvacion consiste no en q vivamos mucho: sino en q empleemos bien el tiempo. Vivere erubesco: y mori pertimesco: dezia sant anselmo: y es como si dixesse. Cotejada la vida mala que hago: con la mucha pena que por ella merezco: digo y afirmo: que por vna parte he verguença de vivir: y por la otra he grã miedo de morir: pues delante la justicia de dios: ningun bien se queda sin premio: ni ningun mal se va sin castigo. Conforme a lo que este sancto dixo: digo y afirmo, que de que me paro a pensar los muchos años q he vivido, y el poco fructo q en ellos he hecho, no ceso de sospirar, ni avn me barto de llorar: porque en el dia de la muerte me han de pedir cuenta, no solo de los males que he hecho: mas avn de los bienes que dexé de hazer. En solo bié siento en mi y es, que a mis propias culpas tengo manzilla, y a la bondad agena tengo embidia: y oxala pluguiesse a dios q tá facilmente me supiesse yo emedar, como se mis yerros conocer: q a ley de christiano le juro, no huviere acabado de cometer la culpa: qndo luego no comegasse a hazer penitencia. Y pues vos señor passays ya de los setenta: y tambien yo voy en los alcances de los cincuenta, no me pareceria mal consejo, diessemos sin a los su

Segunda parte de las epistolas

perfluos cuydados, y comengásemos a poner en obra nuestros buenos propósitos: por que todo lo mejor de la vida, se nos passa en pensar, q̄ algũ dia nos emmẽdaremos, y ayn nos mejoraremos: y despues q̄ndo no catamos, se nos acaba la vida: sin q̄ ayamos comengado alguna emmiẽda. Zico: daos señor: quãtas guerras auẽys visto, quãtas hãbres auẽys passado, quantos amigos auẽys pdido, y ayn de quantas pestilencias auẽys escapado: d̄ los quales peligros todos, no os libro el señor: porq̄ no mereciades mil vezes morir: sino porq̄ tuuissedes mas tiẽpo de os emmendar. Para estar hõbre mas sano, y viuir menos enfermo, biẽ tẽgo creydo, que aprouecha al hõbre el buẽ regimiento. y ayn algun mediano regalo: mas junto con esto digo y afirmo, que el viuir mucho o el viuir poco: no se ha de agradecer al medico que tenemos, ni ayn a los regalos q̄ nos hazemos: sino que en sola la mano de dios, esta el alargar nos la vida, y el saltar nos la muerte. Yo señor os ruego y encargo, seays moderado en el hablar, modesto en el comer, piadoso en el dar, y graue en el aconsejar: de manera, q̄ os presciẽys mas de la grauedad que mostrays, que no de la edad que teney: y de otra manera, si vos señor contar des los años, no faltara quien a vos os cuente tambien los vicios.



Luerdo me que ogaño quãdo estauades malo de la gota, y os sup aver vuestra posada. me rogastes: lo q̄ agoza me escriuis, agoza me escriuis lo que entonces me rogastes: es a saber, q̄ son las libertades de los viejos, y los preuilegios de que estan dotados. Zateria es que pudierades preguntar a otro mas sabio, y mas experimẽtado, y ayn mas anciano que no ami: mayormente, que yo he salido ya de la edad de moço, y no he llegado ayn a la edad de viejo: por que segun dize auogelio, desde los quarenta y siete años gozauan de sus libertades los romanos viejos. Yo señor quiero hazer lo que tanto me rogays y lo que agoza me escriuistes: con tal cõdiciõ, q̄ no os enogey, ni turbey: porq̄ entiendo de escriuiros y declararos todas las condiciones de los hõbres ancianos y viejos deshabridos: protestando y jurando, que no es mi intenciõ hablar con los que tienen pareada la edad con la grauedad, y la grauedad con la edad. Otra vez y otras diez mil vezes protesto y tomo a protestar, que no es mi intencion de dar licencia a mi pluma, para que ose escriuir ninguna cosa contra los viejos honrrados, valerosos, graues, y virtuosos: por cuya prudẽcia las republicas se gobiernan, y con cuyas canas los mancebos se aconsejan: por que seria cometer sacrilegio, poner la lẽgua en algun viejo honrrado. De los tales como yo q̄ soy vn vagamundo, y de vos que soys vn deshabrido, y de alonso de ribera que es vn boquirroto, y de pedro despinel que es vn taburazo, y de rodrigo d̄ orejõ que es nueuo enamorado, de fancho de najara que es vn regalado, y d̄ gutierre d̄ hermosilla que es vn muy mal çufrido: es razon, y mucha razon, que contra ellos y no contra otros asseste mi lengua, y se estienda mi pluma. Tullio, y possidonio, y laercio, y polichrato: gastaron muchas horas y escriuieron muchas escripturas, para aprouar y dezir, que la vejez era prouechosa, y la vida de los viejos era buena: y mejor salud les de dios, que ellos acertaron, ni ayn supieron lo que dixerõ: pues vemos que no es otra cosa la vejez, sino vn mal de que nunca conualescemos, y vna enfermedad d̄ que al fin morimos. Yo señor os cõtare aqui algũos po-

De don Antonio de Gueuara. Fol. xcij.

cos preuilegios d̄ los que tienen los viejos: y trae cõsigo la triste vejez: y digo que dire poco: por que son tantos y tan penosos los trabajos d̄ la senetud, que apenas se pueden aduinar quanto mas contar.

Prosigue el auctor su intencion, y pone cincuenta preuilegios que tienen los viejos: dignos de leer y no menos de notar.



Es preuilegio de viejos, ser cortos de vista, y tener en los ojos lagañas: y muchas vezes no ay nuues en los cielos y tienen las ellos en los ojos, y sola vna candela les parecen ser dos candelas: y ayn otras vezes desconocen al amigo, y hablan por el al extraño.

Es preuilegio de viejos, zumbarles siempre algun oydo, y quejar se mucho que oyen del poco: y la señal desto es, que ladean la cabeça para oyr, y sino es abozes no pueden cosa ninguna entender: y el trabajo que con ellos ay es, que todo

lo que veen hablar y no pueden entender: piensan que es en perjuizio de su honrra, o en detrimento de su hazienda.

Es preuilegio de viejos, caer se les los cabellos sin que los peyenen, y nascer les en los pescuegos sarna sin que la siembren: y mas y allende desto, les veran al sol deslendar la cabeça, y quejar se mucho que les come la caspa: para en remedio d̄ lo qual querrian lauarse con lexia, y no osan por la flaqueza de la cabeça.

Es preuilegio de viejos, que en la boca les falte algun diente, se les ande algun colmillo, y tenga dañadas de neguion algunas muelas: y lo que es peor de todo que muchos viejos se quejan quando beben, y çacean quando hablan.

Es preuilegio de viejos, poder meter vn grano de pimienta ala muela dañada y beber vn poco de vino y romero, para enxaguar la boca: y tener amistad con la muger que ensalma: y ayn para alimpiar los dientes hazer vnos palillos de tea.

Es preuilegio de viejos, digo de los que pasan de setenta años, dar blancas a los moçachos, porq̄ les maten vna grieta, y q̄ les saquen los aradores de las palmas y se les muestren andar sobre las vñas.

Es preuilegio de viejos, les descortecen el pan q̄ han de comer, les aguzẽ el cuchillo con que han de coçar, y les piquen la carne que han de comer, y que no les aguen el vino que han de beber: por que al viejo muy viejo, no ay cosa que le de tã mala comida, como es sentir quel vino tiene mucha agua.

Es preuilegio de viejos, que todas las vezes que se quejan, o coxean de algũa hinchazõ en el touillo, o de algunos adrianes endurecidos, o de algunas vñas so bresalidas, o algunas venas enconadas, si por caso les preguntan sus vezinos si es su mal gota, juran y perjuran que no es sino vna rascadura.

Es preuilegio de viejos, traer las calças abiertas, los borzeguis hẽdidos, los çapatos desmajolados, y ayn estar se algunas vezes descalços: y desde aqui juro, y salgo fiador por ellos: q̄ si lo hazen no es por malicia, ni ayn por galania: sino por que les fatiga la gota, o andan cargados de sarna.



Segunda parte de las epistolas

Es preuilegio de viejos, digo de viejos podridos, que muchas vezes p[er]sando de escupir en el suelo, se escupen a si mismos en el manto, o sayo: lo q[ue] no hazen ellos d[ur]o suzios, sino por que no pueden echar la escupetina mas lexos.

Es preuilegio de viejos, no salir en inuier no de vna chiminea si haze frio. y del pues de comer salir se a vna solana si haze sol: y lo que no sin reyr escruo es, q[ue] como algunas vezes con el calor se les seca al sol la saliva, no dexan d[ur]o imbiar a saber que haze la tanerera.

Es preuilegio de viejos, que se les ande vn poco la cabeza, y que les tiemble tambien alguna mano: por que no pued[er] forner la cozina, sin que les cayga acuellas, ni pueden beber el vino sin que se les derrame.

Es preuilegio d[ur]o viejos, bolgar de assentar se en vn poyo por arrimar se, y tener vna silla de caderas para recostar se: y el donayre que en este caso suele acotescer es: que al tiempo que se acaban de assentar, la traste de la silla que se quiebra: o alo menos rechina.

Es preuilegio de viejos, beber con vn touz nito a la mañana, comer a las diez la olla, y tomar alas dos de la tarde vna c[er]serua, pedir a las seys la cena, y en lo q[ue] no pierden punto es, en acostarse con las gallinas: y levantar se antes que amanezca a llamar a las moças.

Es preuilegio de viejos, que osen andar coreando por su casa, y traer en la mano vna caña: por que la caña les sirua de silla tambien como de albarda: algunas vezes escaruan con ella el fuego, y ayn otras vezes dan a su moço vn palo.

Es preuilegio de viejos, que sin m[er]cedarlo el prouisor, ni saberlo el corregidor, puedan traer vn pañizuelo de narizes en la cinta, y poner se vn babadero quando est[ar] a la mesa, y vn sudadero en torno de la garganta: con el qual a falta de touallas se suelen ellos enxugar las manos, y ayn sonar las narizes.

Es preuilegio de viejos, comer muy de espacio, beber muy amenudo, y mudar muchas vezes de vn carrillo en otro el bocado: y tienen tambien auctoridad, que si por caso no vinieren a comer con tiempo los combidados, puedan ellos con buena consciencia catar entre tanto los vinos.

Es preuilegio de viejos, a la hora que se acuestan preguntar si esta el cielo estrellado: y preguntar muy de mañana si es el sol salido, y si ha elado, o llouido: y ayn tambien suelen tener los viejos muy gran cuenta con la conjunció de la luna, para ver si entro seca, o si entro mojada: y si por caso les ponen algunas vezes en oluido, su risón, y hijada tienen cargo de acordar se lo.

Es preuilegio de viejos, queixar se que c[er]taron aquella noche el relox cada hora, y embiar a saber de que vicinto esta la veleta: por q[ue] si el ayre es solano, dicen que los desmayay: y si corre cierço queixanse que los desfiempla.

Es preuilegio de viejos, poner los pies sobre vna tabla, y recodar los brazos sobre vna almohada, y si por caso se durmieren despaldas en la silla, o r[oc]ar en de buca sobre la mesa: dixo me alonso de baega que no les llevaria por ello alcanala.

Es preuilegio de viejos, tener grandes defensiuos contra el frio, como contra su mortal enemigo: y guardar se mucho de caminar c[on]tra vieto: y lo que a mi me cae en mucha gracia es, el cuydado que tienen en los grandes frios d[ur]o inuier no, que esten las puertas muy cerradas: y las ventanas muy apretadas.

Es preuilegio de viejos, no se querer yr a c[er]star, sin que primero les pongan vna

de don Antonio de Gueuara. fol. xcviij.

bacineta a do escupian, y les p[er]gan vn orinal a la cabecera, y ayn vn seruidor tras la cama, y si lo cuire su costilla: mandan que d[ur]o de su camara duerma vn moço o vna moça, para q[ue] le respondan si llamare, y le leuanten la colcha si se le cayere.

Es preuilegio de viejos, lanar se cada sabado las piernas, raer se muy bien los callos, cortar se muy a rayz las viñas: y vestirse a quella noche sus camisas limpias, y si por caso haze aq[ue]l dia buen dia: ruega y ayn roncea a su moça le peyne vn rato y le espulgue otro.

Es preuilegio de viejos, passar tiempo despues d[ur]o comer en jugar al triumpho o a la ganapierde, o a las tablas en casa de sus vezinos, si pued[er] o imbiar los a llamar sino pued[er]: y el donayre que en este caso passa es, que bora el viejo juegue largo: bora el viejo juegue corto, no ha de saltar en la mesa fruta y vino, y no de lo peo: que ay en el pueblo.

Es preuilegio de viejos, arrimar se a vna tienda o passarse por el portal de la yglesia, o assentar se en vn poyo de la plaza, o en vna silla a su puerta: y esto no para mas de para saber si ay algo de nuevo en el pueblo, y para hablar con alguno si passa camino: del qual exercicio r[ec]niegan los vezinos, y ayn blaffeman los criados: por que no querrian tener los por testigos de todo lo que dicen: ni ayn por vcedores de todo lo que hazen.

Es preuilegio de viejos, queixarse a los vezinos y reñir con sus criados: que el p[er] que les ponen a la mesa esta duro, la carne que no esta manida, la olla que no esta sazonzada, la casa que no esta limpia, la moça que es rezongona, y la muger que es muy comadrera: las quales queixas nascen, de estar algunas vezes los pobres viejos mal seruidos: y ayn otras vezes de ser ellos mal acondicionados.

Es preuilegio de viejos, que sin incurrir en el can[on] de si quis suadente diabolus: ni quebratar ninguna preuilegio del reyno, pueda descortegar el pan que han de comer, y no bechar agua al vino que han d[ur]o beber, y ayn se c[er]tiene en el quinto parrafo de su preuilegio, que al viejo que passa de los sesenta años, le puedan c[er]tar los bocados que come: mas no le cuenten las vezes que bebe.

Es preuilegio de viejos, reñir mucho con los moços y moças de casa, quando se r[ec]ien alto, y preguntan les que es en lo que estan hablando quando hablan passo: y la causa desto es: por que piensan que se r[ec]ien dellos quando hablan rezio, o q[ue] murmuran dellos quando hablan a solas.

Es preuilegio de viejos, reñir y gruñir con las moças q[ue] tien[er] en casa, y embian fuera: diciendo les, que nunca bueluen de do las embian, ni haze a derechas cosa que les mandan: y lo q[ue] no sin reyr me puedo escruir es, que a hurtas d[ur]o sus mugeres les dicen algunos requiebros, y ayn les piden celos de los moços.

Es preuilegio de viejos, de nunca estar sino queixandose, ora que les duele la rodiella, o que tienen el bigado escalentado, o que sienten el bago opilado, o que el estomago les fatiga, o que la gota les mata, o que la ceatica los desucla, y sobre todo que la pobreza los aboga: de manera, que apenas ay viejo, al qual no le sobren dolores y le salten dineros.

Es preuilegio de viejos, preguntar a todos los q[ue] topan en la plaza, o en la yglesia que dicen agora del rey, y q[ue] nuevas ay de corte: y lo que mas de notar es, q[ue] sea verdad o q[ue] sea n[on] tira lo q[ue] les ha c[er]tado a todos lo cu[er]ta ellos por verdadero, añadiendo si[em]pre de n[on] casa alguna cosa, y ayn diciendo lo que ellos sienten de aq[ue]lla nueva.



Segunda parte de las epistolas.

Es privilegio de viejos, por lo menos vna vez en el mes abrir sus arcas y cerrar tras si las puertas, y allí solos y a solas, miran y remiran las joyas q̄ tienen, y contar dos o tres veces los dineros que poseen, poniendo a vna parte los doblones de a diez: vno de los cuales se dexaran ellos antes morir: que dar le a trocar.

Es privilegio de viejos, digo de los que no son nobles y generosos, ser naturalmente auaros, escassos, apretados, y mezquinos: y esto no solo para sus vezinos, mas avn pa si mismos: lo qual parece claro, en q̄ guardan la mejor ropa y traen la mas rota venden el mejor vino y beben el mas azedo, truecan el mejor pan, y comen lo mas dañado: de manera, q̄ viven pobres, por morir ricos, y todos los sudores de su vida se venden despues en el almoneda.

Es privilegio de viejos, que quando entran en coejo, o van a las bodas, o estan en la yglesia, assentar sea cabecera de mesa, poner se en lo mas alto del banco, tomar primero el pan bendito: y proponer lo q̄ se ha de hablar en concejo: y lo que no sin lastima se puede dezir es, que ay algunos viejos tan prolixos en lo que cuentan, y tan inciertos en lo que dicen, que dan que reyr a vnos y que mozar a otros.

Es privilegio de viejos, hablar sin que les hablen, responder sin que les pregunten, dar consejo sin que se lo pidan, pedir algo sin que se lo ofrezcan, entrar en casa sin que los llamen, y avn assentar se ala mesa sin que los combiden: delo qual como yo reprehendiese a vn viejo amigo mio, respondiome el: andad señor, y no mireys en estas poquedades, pues sabeys que a canas honrradas no ha de auer puertas cerradas.

Es privilegio de viejos, ser naturalmente resillosos, colericos, tristes, desabridos, sospechosos y mal contentadizos, y la razon que para ello ay es, que como los largos años tienen ya la sangre refriada, y tienen la colera requemada, y avn tienen la condicion de quando eran moços mudada, mucho mas descansan con el reñir que no con el reyr.

Es privilegio de viejos, poner se a contar en las noches del invierno, y en las siestas del verano, las tierras q̄ han andado, las guerras en q̄ se ha hallado, las mares q̄ han pasado, los peligros que han corrido y avn los amores que han tenido mas no diran los años que han cumplido, ni el tpo como se les ha pasado: antes si comiençan a hablar en esta materia, mudan ellos luego la platica.

Es privilegio de viejos, tener siempre cuenta con boticarios, llamar muchas vezes a los medicos, hablar con las viejas ensalmadoras, conocer las propiedades de muchas yeruas, saber como se sacan las aguas, poner al sol muchas redomas y avn tener en la alazena botezicos de medicinas: verdad es q̄ los viejos de mi tierra la montaña, mas cuenta tienen con la tauerua: que no con la botica.

Es privilegio de viejos, aborrescer las cosas agrias, y amar las que son dulces es a saber, datiles de oran, diacitron de gadia, limones de canaria, mermeladas de portugal, y costras de la india: verdad es que yo conozco algunos viejos tan sanos, y tan rezios, que aman mas vna moxama salada, que quantas conseruas ay en valencia.

Es privilegio de viejos, loar mucho el tiempo pasado, y quejar se siempre del tiempo presente, diciendo q̄ en su juventud conocieron ellos a muchos vezinos,

de don Antonio de Gueuara. fo. xcviij.

y amigos suyos, los quales era animosos, dadiuosos, esforçados, gastadores: hōrrados, y valerosos: y que ya el mundo es venido a tal estado, que todos son en el couardes, escassos, mentirosos, mezquinos, y fementidos: y la causa deste descōrto es, que entonces con la alegria de la juventud, no les parece cosa mal: y agora como son ya viejos, ninguna cosa les parece bien.

Es privilegio de viejos, que por su auctoridad, y avn necesidad puedan traer en el brazo vn pellejo de raposo, para dessecar renmas: y en la cabeza vna caperitica de lino crudo, para enxugar los humores: y en la cama tenga cocedra de pluma para tener mas calor: y dormir con vn sayco de liengo para si se descubriere los brazos, y traer vna almilla de grana para alegrar el coraçon: y avn vn socrociō en el estomago, para ayudar a la digestion.

Es privilegio de viejos, que puedan traer en el invierno calças y calçuelas, botas y borzeguies, pantuflos y seruillas en los pies: pueden tambien traer guantes de cuero y de lana, y avn de nutria en las manos: pueden tambien traer gamarro, sayo, jubon y almilla y camisa vestido: pueden tambien traer sombrero, boquete, y caperuzilla en la cabeza, y pueden tambien tener pajas, cocedron, cocedra, colchon fragada y colcha en la cama: y pueden tambien dormir en alcoba con paramētos esteras y brasero, y escalentador: y lo mejor de todo es, que con todos estos regalos q̄ les hazen no paran los tristes de toda la noche toffer: y avn de de la cama reñir.

Es privilegio de viejos, q̄ quando se quier en acostar, y se acaban de descalçar, serasquen luego las espinillas, y se coscre vn poco las espaldas: y si el viejo es limpio y curioso, haze que luego allile espulguen las calças, y avn que le traygan las piernas: lo qual todo hecho dise a su moça, por tu vida maria, que me abrias esta cama y me traygas a beuer vna begadilla.

Es privilegio de viejos, que puedan con buena consciencia, avn que no sin alguna verguença descender las escaleras de su casa arrimados, y que al tiempo de subir las, los suban de los cobdos sobarçados: y si les pareciere q̄ la escalera es vn poco agria, o es algun tanto larga: podran a trechos descansar en ella.

Es privilegio de viejos, q̄ quando se halla en casa solos, o estan en la cama desvelados, poner se a pensar en el tiempo de su mocedad, como se les ha pasado, y de como todos los amigos de su tiempo se les han ya muerto: y de como con el mal de la vejez pueden ya poco, y avn de como los tienen todos en poco: la memoria de las quales cosas todas, les hazen estar pensatiuos, y avn andar aborridos: porque se veen morir sin poder se remediar.

Es privilegio de viejos, hablar muchas vezes con el cura de la parrochia, sobre su enterramiēto, y hablar con su confessor, sobre lo de su testamēto: y el donayre que passa en este caso es, que sobre aqui mas alli tomará sepultura, o a este mas a aquel dexaran su hacienda: a penas ay tantas horas en el dia quantas ellos en su coraçon hazen mudança.

Es privilegio de viejos, ser ado quiera que estē conocidos, y ser por do quiera que fueren sentidos: es a saber, en yr mucho tosiendo, en llevar los pies arrastrado, y avn otras vezes se dan a conocer en el ruydo que van haciendo con el palo: y en que van gruñendo con su moço.

Es privilegio de viejos, traer gran espacio de tiempo lo que comen de vn carri-



Segunda parte de las epistolas.

lo en otro, y tener el vaso de vino entre tanto en las manos: y como tienen mejores gahates para tragar: que no muelas para machar: el mejor remedio que en este caso ballan es: de entre bocado y bocado tomar dos sorbos de vino, de manera, q si valo que comen mal machado, va alomenos bien remojado.

Es privilegio de viejos, traer siempre atada en el brazo la llave del dinero: y tener en la bolsa guardada la llave del trigo, y del vino, y sobre dar trigo para molar y dinero para gastar, bunden a bozes la casa: y aun llevan sus mugeres alguna mala comida.

Es privilegio de viejos: amobinar se con los que les preguntan que años han y bolar se mucho con los que les hablan de los amores que tuvieron, y el daño q en este caso ay es, que por vna parte quieren matar a los que no los honrran como a viejos, y por otra se enojan mucho con los que les cuentan los años: por manera que aman la auctoridad: y encubren la edad.

Es privilegio de viejos: que xarse a todos que no puedē comer bocado, que no les aderecan cosa sabrosa, que no les dan ningun regalo, que no les haze la cama llana: que les retienta cada hora la gota, que les haze mucho mal la ceba, y que no ban dormido aquella noche vna hora: y por otra parte, no es dios amanecido, quando riñen con todos porque no les dan el almuerzo. No mas sino que nuestro señor sea en vuestra guarda, y a mi de gracia que le sirua. De valencia a. xij. del mes de febrero. Año. m. d. xxiii.

Carta para el arcobispo de bar

ri: en la qual el auctor le declara vna palabra que predico en vn sermō del jueves de la cena.

Reuerendissimo señor.



Una famosa inuectiua que el

gran philosopho eschines hizo contra el su mortal enemigo demosthenes, entre otras notables cosas escrivio estas palabras. Biē sabes tu demosthenes, que para preciar te como te precias de varon prudente, auias de ser magnanimo en lo q emprendes, cierto en lo q prometes, auisado en lo que aconsejas, recto en lo q piensas, justo en lo q hazes, y recatado en lo q dizes: lo qual no es assi en ti: porque muchas vezes hazes lo que no debes: y aun otras dizes lo que no piensas. Mucha razon tiene este philosopho, en decir lo q dize, y en reprehender lo q reprehende: pues ninguno contra razon se puedella mar varo cuerdo y sabio: y nq en las obras sea recatado: si en las palabras no es biē medido. Cosa es muy justa q mire cada vno lo q haze: y tambie es cosa muy justa, se descuyde nadie en lo que dize: porque entre los hombres generosos y de rostros vergonzosos: mas facilmete se satisfaze vna obra auiesca que les ay a becho q no vna palabra mala q les ay a dicho. Las obras malas muchas vezes se pue-

De don Antonio de Gueuara. Sol. rcir

den remediar: mas las palabras feas pocas vezes se puede remediar, ni auer emendar: por que la puñada, o puñalada, no hier e mas de en las carnes muertas: mas las palabras maldiciosas traspasan las entrañas viuas. Todo esto digo señor, por ocasion de lo q en vuestra letra me escrivistes, y arguyestes a saber, que el jueves de la cena pasado, predicando a su magestad el sermō del mandato, de si q dize ser cosa muy danosa tener a dios por enemigo, y que tambien era cosa muy peligrosa tener a hombre por amigo. Para mi bien tengo creydo, que creydes vos señor, quer yo dicho a aquellas palabras con alguna aduertencia, o por no sentir lo que entonces dezia: lo qual no debes creer, ni tampoco decir: por q a sec de christiano le juro, que voy quando voy a predicar tan recatado, y digo lo que digo tan sobre auiso: como si me estuuiese confesado, o en el altar consagrado. Es el pulpito vna cathedra que christo consagro con su persona: y es vn lugar santo para predicar en el la palabra diuina, y por este respecto nadie deue subir a el para decir descuydos: sino para predicar misterios: porque de otra manera, no le llamariamos al tal predicador diuino, sino a aquimula y emulo eterno. De mi parte parecer nadie deuria yr al pulpito, con pensar que poco mas, o muchos dria en el esto y el otro, sino con determinacion de no decir mas de esto y de otro, por q el egregio y famoso predicador, tan medida, y tan examinada ha de dar cada palabra, como si aquel dia no huuiesse de predicar sino aquella sola. Predicando pues yo a aquel dia de christo dios verdadero, y predicando en dia tan señalado, y predicando lo delate vn principe tan auisado, muy gra culpa fuera mia, osar decir cosa q a vuestra señoria pudiesse escrupulo, y en tan alto auditorio engendrase escandalo. Yo e confieso auer peccado muchas vezes, cogitacione, y delectacione, comissionē, con la en visu, verbo, et opere: mas iustifico con esto, niego y ay a pelo de jamas auer dicho cosa en el pulpito: la qual primero no estudiaste, y vna y muchas vezes en ella no pensaste: que como dize el glorioso hieronimo, lo q se tiene por: me tira en la plaza, se ha de tener por sacrilegio en la yglesia. Ya puede ser q como al dia de jueves sancto yo me engolfaste en predicar misterios tan altos, y me escriviasse declarar secretos tan profundos: q no aplomaste mucho en exponer aquella palabra, y q me passasse por ella algo de corrida: por q oficio de excelente predicador es, no dexar de tocar cosas altas: y nq no pueda declarar las luego todas. Lo que entonces no hice quiero agora hazerles a saber, declarar aquella palabra: y declarar lo que siento della: y desde agora digo y aduino, q quanto fuere a mi penosa de exponer, sera a vuestra señoria apazible de leer: porque es palabra tan misteriosa, que ay en ella bien que decir: y muy mucho que encarecer. Almiendo pues al caso dize entonces, y torno a decir agora, que si tener el criado por enemigo es malo: que tener tambien a la criatura por amiga es tambien peligroso, y la causa de esto es, que como al fisico y al amigo no le ayamos menester, sino para tiempo peligroso y sospechoso, a mi parecer mas sano consejo le seria al hombre, huyr los peligros: que no apellidar los amigos. Mucha va de tener a: no por enemigo, a tenerle por proximo: porque temiendole por amigo, amar le ha como a mandador: q amor y amistad causa en ambos a dos a las vezes confusion, y a muchas vezes damnacion. Mirad bien señor lo que digo: y ay que lo dize entonces y es q no digo yo que tener amigos es malo, sino que es peligroso y trabados: y ay a di-



Segunda parte de las epistolas

go agora de nuevo: que quanto fuere mayor el amigo, tanto fuere mas peligro el prouar lo: pues no se conoce la estrecha amistad, sino en la extrema necesidad. Yo juro y creo q̄ no me perjuro, q̄ ay muchos y muy muchos, q̄ se abstendrian de cometer excessos, y ayn de perpetrar delictos, sino confiassen en los parientes de q̄ descendien. y no se arrimassen a los amigos q̄ tienen: y assi Dios a mi me salua, q̄ lo vno es vanidad, y lo otro es liviandad: porq̄ de mi consejo nadie se deuria ofracer al peligro con pensar q̄ en mano de su amigo esta el remedio. **De buena razon** nadie auia de confiar tanto en los amigos, como christo de sus discipulos, pues es de iudios los tomo christianos, y de peccadores los hizo apóstoles, mas vemos y sabemos, q̄ al tiempo de su passion, yno le vendio, y otro le nego, y todos juntos le desampararon, de lo qual podemos coligir: que son muchos los que nos ayudan a comer lo que tenemos, y son muy poquitos los que nos socorren en lo que padescemos. **Caeme a mi en mucha gracia**, que a la hora que dos hombres se topan vno con otro, y se hablan: y comen y andan juntos: y comunican entre si alguna cosa: luego piensan que esta ya la amistad entre ellos para siempre confirmada, lo qual no es por cierto assi, pues al tiempo de la necesidad: ni quiere dar el vno por el otro vn passo ni ayn prestarle vn ducado: de manera q̄ son muchos los conocidos y muy pocos los amigos. Al gran pompeo su grande amigo tholomeo le hizo degollar, al buen lucilo seneca su abijado nero le mando matar, al grorador cicero su amigo marco antonio le hizo descabeçar, al famoso julio cesar sus familiares amigos; bruto y casio le buuieron de acabar: de lo qual se puede coligir: q̄ a las vezes viuen los hombres muy mas seguros entre los enemigos manifestos, q̄ no entre los amigos fingidos. En esta nuestra edad lo q̄ el amigo haze por su amigo es, no auenturar por el la honrra; no poner por el la vida, no prestarle de su hacienda, sino darle algo de su consciencia propia: es a saber, ayudarle a tomar vengança de algun enemigo, y ayudarle en algun pleyto con vn juramento falso. Cosa es de notar y ayn para espantar, quan facilmente da poder vn pleyteante a su procurador para seguir la causa, y para jurar sobre su consciencia: y lo q̄ es para matar de risa, q̄ auiendo el procurador jurado, y ayn perjurado no vna sino muchas vezes sobre su anima, de que se llegan ambos a dos a cuéttas jamas riñen sobre los juramentos falsos que en el anima de su parte ha becho: sino sobre los pocos o muchos dineros q̄ le ha gastado. En tales amistades como estas digo q̄ no consiento, y de amigos tan perniciosos apelo y me aparto, pues nos niegan la hacienda, y nos roban la consciencia. Si cada vno haze conjuracion consigo sobre los amigos que le han socorrido: y sobre los que en sus necesidades le han saltado, tengo para mi creydo, q̄ si hallare vno de quien se alabar: hallara ciento de quien se quejar. No immerito diximos, que es al hombre gran peligro el no acertar en amigo bueno y virtuoso: pues no por mas de por quitar nos la gorra: decir nos vna buena palabra, y hazer nos vna gran reuerencia: nos piden prestada la moneda, se nos van a comer a casa: y nos ponen en escrupulo la consciencia: de manera, q̄ muchas vezes remiega hōbre del vezino q̄ tomo, y ayn de la amistad que traouo. **O bendita, y sagrada amistad de xpo**, con la qual ni tenemos escrupulo, ni corremos peligro, porq̄ es nro Dios tan bueno, y quiere tã de veras a los suyos q̄ ni nos toma la hacienda, ni nos perturba la consciencia. La amistad de Dios es se-

de don Antonio de Gueuara.

Fol. c.

gura pues nunca nos falta: es cierta pues siempre nos visita, es sancta pues nos refrena nuestra consciencia, es justa pues no consiente cosa mala, es prouechosa pues con ella nos comunico su gracia: y es muy rica pues por ella nos da su gloria. Solo Dios se puede llamar amigo sancto, amigo justo, amigo zeloso, amigo prouechoso: y ayn amigo perpetuo, pues en los amigos que ha de tomar ni mira que sean ricos, ni se afrentan que sean pobres. **De los principes deste mudo**: todos querriamos ser sus amigos, si ellos quisieshen ser lo nuestros: lo qual no nos acontente assi cō Dios, el qual toma por amigo a qualquiera que lo quiere ser suyo: y esto haze el sin tener respecto a que sea pobre ni rico, ni seruo, ni libre: porque no haze el tanto caso de los seruiçios que le hazemos, quanto haze del amor que le tenemos. **No es hombre Dios** que nos mira a las manos, para ver que es aquello que le damos, ni nos mira a los ojos para ver si le miramos, ni nos mira a los pies, para ver si le buscamos, ni nos mira a la boca para ver que le dezimos, sino que solamente mira al coraçon para ver quanto le amamos. **No se desprecio Dios**, de tomar por amigo a lazaro el plagado, ni a la magdalena la profana: ni a matheo el rehoero, ni a la samaritana adultera, ni a zacheo el rico, ni a simon el leproso, ni ayn a dima el ladron. **No sin lagrimas de plazer lo digo**, esto que quiero dezir: y es que de ninguno que viene a la casa de Dios, persiquisan quien aya sido: sino que solamente le preguntan que tal desea ser: ni ayn tampoco le preguntan de donde viene: si no a donde va, porque Dios nuestro señor no mira el puestto de donde tiramos sino al blanco a do assestamos. Segun es poco lo que valemos, y poco lo que podemos, y poco lo que tenemos: y poco lo que hazemos: sino nos recibiesse Dios en cuenta los buenos deseos: jamas allegariamos a ser sus familiares amigos: lo qual no es assi en el amor mundano: a do ni reciben en cuenta los buenos deseos ni tienen memoria de pagar los seruiçios. Si es verdad que no para mas tomamos los amigos: de para que nos enseñen lo que hemos de hazer, y nos socorran con lo q̄ hemos menester: osaria yo dezir en tal caso, q̄ a Dios y no a otro auiamos de tener por amigo: pues a ninguno de los que el tiene por suyos dexa hazer necesidad: ni padecer necesidad. **Esto pues es lo que yo dixi el otro dia predicando**: y sino os days por satisfecho de curiades de hablar con el doctor alfaro: para que os ordene vnas pildoras con que purgueys la cabeça: recupereys la memoria, y entendays la escriptura. **No mas sino que nuestro señor**: sea en vuestra guarda y ami me de su gracia para que le sirua. Amen. **De granada a. xj. del mes de octubre. Año de Md. D. xxij.**

Letra para vna señora y sobrina

na del auctor, que cayo mala de pensar que huuo por que se le murio vna perrilla. Es letra cortesana y cō palabras muy graciosas escripta.

Esobrina querida y señora lastimada.



Segunda parte de las epistolas



Despues que vimos lo que escri-

uen de alla por vna carta, y supimos la ocasion de vuestra tristeza, tengo por imposible ayays vos alla tanto llorado: quanto aca todos vuestros deudos hemos reyno. A los marauilleys señora desto que digo, pues assi fue, assi es: y assifera, quando vnos perescen otros se saluan, adovnos se afaman otros se infamian, y adovnos rieh otros lloran, y la causa desto es q como ay tantas mudanças en esta vida: y no ay cosa estable en ella: jamas los hombres tienē vn querer: ni cosa ninguna en vn ser. Assi como en vna parte de la mar haze bonança, y en otra tēpestad: y en vna parte de la tierra atrucha, y en otra haze sol: assiacótesce muchas vezes a los hombres, a vnos d los quales les duele la cabeza de reyr, y a otros les escuezen los ojos de llorar. Y pues está cierta la calma despues de la tēpestad: como es la tēpestad despues de la calma: seria yo de parecer, que nadie se ensoberuesciese con la prosperidad, ni que tampoco desesperasse con la aduersidad: porque al fin al fin, no ay pesar q no se acabe, ni ay placer que no abite. Han nos aca dicho, y hemos por vna carta sabido, que se os murio vna vuestra perrilla de parto: la muerte de la qual os ha causado tanta pena, que os dio luego vna rezia calentura, y estays muy mala en la cama: y para deziros la verdad: aquella vuestra pena fue la causa de toda nuestra rifa. Todas las cosas desta vida se han de tomar en vna de tres maneras: es a saber, que o se han de llorar, o se han de reyr, o se han de dissimular: mas este vuestro negocio, mas es para reyr, que no para dissimular: pues amastes como vana, y llorays agora como lániana. Don gaspar de gueuara vuestro primo y mi sobriño, me ha mucho rogado con palabras muy tiernas persuadido, a que os vayaa visitar, o os embie a consolar: y para mas me convertir, ha jurado y perjurado, que en el grado que yo sentila muerte de doña francisca mi hermana: tanto y mas auays vos sentido la muerte desta vuestra perrilla. En niño quando nasce, ni sabe andar ni sabe comer, ni sabe hablar: mas junto con esto luego sabe llorar: de manera que no esta la culpa en que lloramos: sino en aquello por que lloramos. Nuestra madre eua lloro por su hijo abel, iacob lloro por joseph: dauid lloro por absalon, anna lloro por thobias, hieremias lloro por hierusalem, la magdalena lloro por sus peccados, sanct pedro lloro por su reniego: y christo nuestro dios lloro por su amigo lazaro, y vos señora por la muerte de vna perrita, el qual lloro jamas d nadie lo oy: ni ay en libro lo ley. Como no sean otra cosa las lagrimas que lloramos, sino vnas gotas de sangre que destilan del coraçon por los ojos: en mucho cargo echa a otro el que por muerte de su amigo llora: y estimo esto en tanto grado, que se ha de tener en mas el llorar vna lagrima sobre la sepultura, que el auerle dado toda su hacienda en vida. El oficio de andar ha se de atribuyr a los pies, y el oficio de hablar a la lengua: y el de trabajar a las manos, y el de llorar al coraçon: por que los ojos no son sino vnas alquitaras por do el coraçon llora, y vnas puertas por do sale la vista. p pues como el triste del coraçon este en el cetro de las entrañas encerrado, y como no tenga pies para andar, ni manos para obrar: con la lengua manifiesta

de don Antonio de gueuara. Sol. cj.

fiesta lo que ama y con las lagrimas pregona por lo que pena. Si como vemos los ojos que lloran viessemos tambien el coraçon del que llora: quantas lagrimas le viessemos llorar, tantas gotas de sangre le veriamos del coraçon salir: de manera que si en el coraçon no huiesse tristeza, jamas saldria por los ojos lagrima. Bi go esto señora sobrina: para deziros que deuiades de amar mucho aqlla perrilla pues tan sobrado sentimiento auays hecho por ella, porque para atinar lo q vno ama o lo que aborresce: no han de mirar lo q con la légua alaba: sino aquello por que su coraçon sospira. La lengua no puede reuelar, sino los pensamientos que pensamos, mas las lagrimas son las que descubren los amores que tenemos, y de aqui es, que en los hombres y ay en las mugeres, puede ser las palabras fingidas mas las lagrimas que lloran siēpre son verdaderas. Testimonio falso es, dezir los hombres que son lagrimas fingidas las que lloran las mugeres, lo que puede acontescer en este caso es, que lloran ellas por vna cosa, y digan que lloran por otra, mas llorar ellas de burla: cosa es que ni ellas pueden hazer, y que nadie la deve creer. Que lloran ellas por vno y digan que lloran por otro, ni dello las alaboz: ni ay por ello las condeno, porque en el coraçon generoso y valeroso: no ha de auer en el cosa mas abscondida: que es aquella que el mas ama. y mucho preguntá el que a otro pregunta, porque esta triste, porque llora, o en que piensa, o de que se queja, y si es importuno alguno en lo preguntar, ha de ser el otro muy graue en responder, porque a la hora que vno dize por que llora, ala hora descubre que es lo que ama. Todo esto digo señora prima, para en defensa de vuestros sospiros: y para fauorescer a vuestras lagrimas, las quales yo creo que derramastes con poca deuocion, ayunque muy de coraçon, pues me certifican todos, que ni se os aflorala calentura: ni ay os leuantays de la cama. para cōfessaros la verdad: yo no me marauillo que llorays, mas escandalizome de lo por que llorays, pues os seria mas honroso, y ay mas prouechoso, llorar si quiera vn peccado, que no llorar por vn perro. Siendo como vos soys en sangre illustre, en vida honesta, en patri monio rica, en gesto hermosa, y en conuersacion sabia: no puedo tener paciencia de auer puesto vuestro amor en vna perrita, que como dize el diuino platon, tal es el que ama, qual es aquello que ama. Como sea tan grande la fuerza del amor, q del que ama y de lo que se ama se haga vna misma cosa, tiene se por cierto, que si amo cosa racional, meto: no racional, y si amo algun bruto me tomo bruto, de lo qual podemos inferir q pues vuestro amor pusistes en vna perra, q sin ninguna culpa os podemos dezir cuzita, cuzita. Yo he gran verguença, y ay ay na diria q tengo afrenta, de veros auer puesto el vuestro buen amor en vna perrilla: el qual hecho ha sido de muchos mirado, y de todos murmurado, y assi dios a mi me salue, q tienen mucha razon, porque nadie deve poner los ojos, ni ocupar sus pensamientos, sino es en do tenga su coraçon bien empleado, y q le sera su amor bien agradescido. La mejor pieza del cuerpo es el coraçon, y la mejor alhaja del coraçon es el amor: y si esto no se acierta a estar bien empleado: tenga se su dueño por el hombre mas desdichado del mundo: de manera q no sabe bien biuir el que no sabe bien amar. Yo no se q fructo sacauades del amor de vna perrilla, y q era el reconocimiento q ella por el amor os daua: sino era hēchiros d pelos: en suziaros la sala dor: mir en el estrado, cargaros d pulgas, xabonar la en el verano: acostar la cō vos en



Segunda parte de las epistolas

el invierno, ladrar quando dormiades; y reñir si tocaban enella las moças. Mas ay y allende de esto no contenta con darle el mejor bocado de lo que comiades, y de ponerla con caxcabeles de plata, y de collares de seda, andauades siempre con muy gran sobre salto, sobre si las moças la guardauan, o si los q entrauan la hurtauan; de manera que algunas vezes era a vos importuna, y a los de vuestra casa muy enojosa. De vosotros dos, no se qual fue mayor la dicha de la perrilla, en ser de vos tan amada o la desdicha vuestra en querer amar tā ruyñ cosa; ayunque no dexo de conocer, que ay muchos en la corredera, y ay y no leños de vuestra casa, que tienen embidia a la perrilla; lo vno por llamar se vuestros; y lo otro por gozar de vuestros regalos. Tambié quiero deziros; que tener vn mono, vn gato; vn pa pagayo, vn toro y vn xergerito; no ay en ello culpa, ni ay y es cosa deshonesta; con tal condicion que no empleemos en ellos mas que los ojos para ver los trenejar y las orejas para oyr los cantar, mas no el coraçon para auer los de amar; porq a los semejantes coxixos, abasta que los regalemos, sin que los lloremos. Para hazer como hazeyz tan gran sentimiento por vna perrita, pareseme que excedeys los limites de señora honrrada, y ay y de muger christiana; por que lagrimas christianas; nadie las deue llozar por lo que perdio, sino por lo que ofendio. Si pudiesen delante el alcalde de caratan, la muerte de vuestra perrilla, y los demeritos de vuestra vida, yo juro q juzgasse aq̄l buen iustico, q por muerte de la perrica riessen, y q por vuestras culpas llorassen, en lo q̄l ni vos quereys pensar, ni ay y orumar; porq vos y yo sentimos lo que perdemos y no hazemos cuenta de lo en q peccamos. Mas razon seria q os acordassedes del dios q os crió; que no d la perra q se os murio, q dios nuestro señor dió os anima cō q̄ le fruyessedes, y en tendimiento con q̄ le conociesseis, mas la desuenerada de vna perrilla no tenía mas de légua para ladraros y dientes para morderos. La mayor lastima que a ueys de tener de vuestra perrilla es, el no la auer dado sepultura honrrada; y no le auer llamado para su enterramiento a la cofradia de la misericordia, por que de sta manera, absolueria se con la bula; y rezaran todos los cofrades por ella. Del magno alexandro leemos, q enterra a su cavallo, y augusto el emperador a vn pa pagayo, y nero el cruel a vn toro, y virgillo mantuano ay y mosquito, y comodo el emperador a vn mono, y el principe heliogabalo enterra tā bien ay y paxarico; en cuyas obsequias oro, y cuyo cuerpo embalsamo. Bien tengo para mi creydo, q si esto que aqui escriuo, buuierades antes leydo en alguna escriptura, o oydo a alguna persona, no dudardes de dar sepultura a vuestra perrilla; ayunque para dezir os la verdad; por muy peor tēgo las lagrimas q por ella llorastes q no los sepulchros q ellos a sus animales hizieron. Otro descuydo muy grāde hezistes, y es que no llamastes ala comadre gallarda para el parto de vuestra perrilla, ni fu ystes a sant christoual en romeria; ni le cesistes el cordon de sancta quiteria; porq desta manera ya pudiera ser, q ella escapara del parto; y vos aborradades el lloro. Tambien es de creer; q tendriades para su parto algunas gallinas para caldos algunos buenos pa torreas; y algunas cōseruas pa los dñinos, y algunos pañales para embolner los cachorritos; y si esto señora es assi; partamos como tio y sobrina; en q tomeyz para vos las lagrimas; y me deys a milas gallinas y conseruas. Dexadas pues señora las burlas a parte, sea la cōclusion de todo esto; q os dexeyz

De don Antonio de Gueuara. Fol. cij.

de llozar y os comenceys a levantar; por que de otra manera, no lo atribuyremos ya a burlar; sino a locura. No mas sino q nuestro señor sea en vuestra guarda; y a mi de su gracia que le sirua. De burgos a. viij. de hebrero. añ. D. xxiii.

Razonamiento hecho a la serena

nissima reyna de francia; en vn sermō de la transfiguracion, en el qual se toca por muy alto estilo; el inmen amor que ch̄ esto nos tuuo.

En muy alta princesa, y ser enissima señora.



El mas antiguo entre los antiguos

os, y el mas famoso entre los famosos adagios, o proverbios; es aquel que dixo el oraculo de apolo a los oradores romanos; es a saber, nolce seipsum; et ne quid nimis; y es como si dixera. Todo el biē de la republica esta; en que cada vno conozca a si mismo, y que nadie se muestre en lo que hiziere estre mado; por que la presūpcion acarrea peligro, y todo estremo trae trabajo. Palabras mas breues, y sentēncias mas comediosas; que fueron estas, ni se podria dezir ni ay y en libros leer; porq hablado la verdad; si cada vno considerasse para quā poco es; a nadie juzgaria por malo; y si nadie no quisiere tomar todas las cosas tan por el cabo, no se haria tantos yerros en el mundo. El hombre que en la conuersacion es presumptuoso, y en los negocios es cabeçudo, o posñado, nadie le deue tener embidia; ni menos arrendar le la renta, pues agua arriba nada; y contra viento pesca. El mucho comer, y el poco comer es estremo; el mucho frio y el mucho calor es estremo, la mucha abundancia y la estrecha pobreza es estremo; de lo q̄l podemos inferir; q̄ se la lavitud, es la q̄ nunca deklinadel fiel, y solo el vicio es el que jamas sufre niuel. Llamar a vn hōbre hōbre estremo, es dezir le la mayor injuria del mundo; por que el hōbre cabeçudo y estremo no esta a dos dedos de tomar se loco; pues no es otra cosa locura, sino hazer cada vno lo q̄ se le antoja. Si esto pues es verdad, como es verdad, porq dize oy el euangelio, q̄ en el monte thabor hablanā cō xpo moysen, y belias, del exceso q̄ auia d̄ cumplir en hierusalē; pues toda cosa excessiua, no puede carecer de culpa. Quien con verdad podra dezir, q̄ aya cosa q̄ dios no pueda; y haga el cosa que no deua? Dize el euangelio, quod loqueb̄tur de excessu quem cōpleturus erat in hierusalem; es a saber; que hablanan entre si de vn gran exceso q̄ christo auia de hazer en hierusalē; las quales palabras, parese q̄ d̄ solo oyr las se ofenden las orejas, pues es condicion de dios; q̄ no pueda cosa superflua hazer ni en obra ninguna pueda herrar. No solo no seria dios; mas ay y seria hombre; y no de los muy buenos, el q̄ pudiesse peccar y en algū negocio herrar, mayor mēte q̄ en y gual grado estā; el q̄ comete algū peccado, y el q̄ haze algū exceso. Examinemos pues agora la vida del buen jesus; y veamos si por caso toparemos en q̄ fue



Segunda parte de las epistolas

el estremo, o en que hizo algun exceso: pues toda la vida de christo, no fue sino un reloj por do nos regimos, y un blanco a do assestamos. No diremos que hizo exceso en el comer, ni menos en el beber, pues nos consta por verdad, que en acabando el baptismo, ayuno en el desierto quarenta dias arreo. No hizo christo exceso en el vestir, ni tampoco en el calçar, pues no leemos del que tuuiese mas de dos tunicas, y no sabemos si calçaua ayun sandalias. No hizo xpo exceso en el dormir, ni tampoco en el bolgar: pues por orar se passaua muchas noches sin sueño y cabe el pozo de samaria le hallaron casado. No hizo christo exceso en las palabras que dezia, ni ayun en los sermones que bazia: pues dezian del sus enemigos, q nunca hombre assi hablo, y delate los juezes muchas vezes calló. No hizo christo exceso en la ley que nos dio, ni en los preceptos que ordeno: pues en su euangelio no manda cosa profana, y a los profesores del promete la vida eterna. No hizo christo exceso en allegar para si mucha riqueza, ni ayun en quitar lo necessario para la vida humana: pues por vna parte viuian el y los de su colegio de limosnas, y por otra parte permitia q cogiesen el y los suyos las espigas de los campos. Para dezir verdad, y sacar este negocio a claridad, el exceso que el bendito jesu hizo, no fue en el comer, ni en el beber, ni en el dormir, sino solamente en el amar: porq todas las obras que christo hizo fueron finitas: excepto el amor con que las hizo, que fue infinito. Si de vna parte se pusieran los tormentos que christo padescia, y la sangre que derramaua, y las lagrimas que lloraua, y de otra parte se pusiera el inmenso amor que nos tenia, sin comparacion eran muy mayores sus amores, que sus dolores, porq en el ara de la cruz senescio su passion, mas no su aficion. En todas las cosas fue christo hombre reglado, fue medido, y fue comedido: excepto en el amor que a todo el mundo tuuo, el qual fue tan excessiuo, y tan sin medida, y peso que excedian las fuerças de la humanidad, y oliá, y sabia a la diuinidad, en vno que fuera solamente hombre, y que no fuera dios y hombre como era, repugnaua poder tanto amar, y ayun tanto por lo que amaua padecer: porq comunmente mas inuestran los hombres su amor en las palabras que dicen, que no en las obras que hazen: mas christo nuestro dios mas amo que hablo. Que huuo en christo con que no padesciese: y que tuuo con que su amor no nos mostrasse? A vosotros nos christo nuestro dios su amor con sus benditos ojos, pues con ellos llorouos peccados. A vosotros nos su amor con sus pies sanctos pues con ellos andaua predicado por los pueblos. A vosotros nos su amor con sus sagradas manos, pues con el tacto dellas sanaua los enfermos. A vosotros nos su amor con su dulce lengua, pues con ella dio a todo el mundo tanta y tan buena doctrina. A vosotros nos su amor con su sagrado cuerpo, pues no huuo en el miembro que no fuesse atormentado. A vosotros nos su amor con su coracon bendito, pues amo con el a todo el vniuerso mundo. Sea pues la conclusion, q si mas miembros christo nuestro dios tuuiera mas insignias de amor nos mostrara, porq de su proprio natural, era christo tierno en el perdonar, y constante en el amar. Podemos tambien dezir, q si christo hizo exceso fue en la demasia de sangre que derramo, pues es cosa cierta que abastara para remediar millares de mundos vna sola gota. Hizo tambien exceso christo en permitir que tantas espigas trapassassen su cerebro, tantos clauos rompiefen sus carnes, y tantos acotes abriessen sus espaldas, y tantos dolores atormentas-

De don Antonio de Gueuara. Sol. ciiij.

sen su cuerpo: los quales dolores excedieron a los de todos los martyres: porque ellos solamente sentian los suyos, mas christo nuestro redemptor sintio los que padescia, y los que ellos auian de padecer. Fue tambien excessiuamente grande el pesar que christo tomo: y la compassion que tuuo de todos los hebreos, que a el matauan, y de todos los peccadores que a su padre ofendian, y fue este dolor en christo tan grande: que se puede creer q nadie en esta vida aya tomado tanto plazer de ver a sus enemigos perdidos: quanto pesar tomo christo de no merecer los hebreos que fuesen perdonados. Entre todos los excessos el mayor exceso q christo hizo fue el mucho amor que nos tuuo, y en las obras que nos hizo de amigo, porque nadie en esta vida supo assi amar como christo amo, ni ayun mostrar el amor como el lo mostro. Moyses y elias, no hablauan con christo de la hacienda q ellos tenian, ni del gouier no de su casa, ni ayun del estado de la sinagoga: sino como auia en hierusalem de padecer, y por todos alli de morir: la qual passion el ania de padecer con excessiuo dolor, y con estremo amor. Si diligitis me mandata mea seruate: dezia christo a sus discipulos y es como si les dixera. No os engañeys discipulos míos, en dezir que me quereys mucho, si por otra parte os descuypdays en lo q toca a mi seruicio: pues yo no me contento con quereros bien, sino que tan bien os hago bien. Si profundamente se miran estas palabras de christo, hallaremos por verdad: que el verdadero amor de dios, no solo consiste en el afecto, sino en el efecto: quiero dezir que a dios nuestro señor mas le plazen las obras buenas, que no los deseos sanctos. El que es flaco, y enfermo cuple con solo amar, mas el que esta sano y reio, deue amar, y obrar: porque christo nuestro dios, acepta el no poder: y desplazele el no querer. Nunca en las diuinas letras habla la escriptura sacra del amor, que no hable luego de lo que el enamorado ha de hazer: por que dezir christo: si diligitis me, mandata mea seruate: es dezir, que entonces de verdad le amamos, quando sus sagrados mandamientos guardamos. En otra parte dixo christo. Diligite inimicos vestros, y bene facite his qui oderunt vos, y es como si dixera. Amad a vuestros enemigos, y hazen bien a los que os persiguen de lo qual podemos inferir, que no para christo en dezir que amassemos, sino q juntamente con el amar, obrassemos. En otra parte dezia tambien la escriptura sacra. Ignis in altari meo semper ardebit: et sacerdos nutrit illum mittens ligna, y es como si dixesse. En el templo que esta a mi dedicado: y en el altar que esta para mi consagrado: quiero que aya sien pre fuego, y que este bien encendido, y vno de los sacerdotes tendra cargo de sustentarlo de leña: y de atizarle: porque no se muera. Mucho es aqui de notar, que no se contento dios, con ordenar que en su tiempo huuiesse fuego de amor: sino que tambien mando: que echassen en el leña de buenas obras: porque assi como luego se muere el fuego si no le atizan con leña: assi tan bien se atibia luego el amor: a do no entruene buena obra. El fuego sin leña muy presto se torna ceniza, y el amor sin obra muy presto se acaba: de manera q en casa del hombre enamorado, ni el coracon ha de bolgar de amar, ni la mano de obrar. Dira el filosofo, q el abito se engendra de la coto: y dira el theologo q el buen amar se coto serua con el bien obrar, de lo ql podemos inferir q entoces amamos a dios quando en lo q podemos le seruimos. Deste ta excessiuo amor q xpo nos tuuo, dize hieremias. capit. xxxi. In charitate perpetua dilexite, y es como si dixera. Yo ni amo co-



Segunda parte de las epistolas

mo los otros aman, ni es mi amor: como son los otros amores: por que amo a los mios con charidad, y trato a todos con piedad, y lo que es mas de todo, q̄ jamas cesso de amar, ni me canso de bien hazer. Es agora aqui de notar, q̄ si alguno se determina de amar alguna cosa, es por algun bien q̄ yee en ella: assi como si ama vna piedra es por su propiedad: y si ama el manjar es por ser sabroso, y si ama el oro es por ser precioso, y si ama a la musica es por q̄ le alegra, y si ama a la muger es por q̄ le parece hermosa, de manera que nadie se arroja a amar alguna cosa, sino entie de q̄ es algun bien en lo que ama. No es por cierto tal el amor: que anda entre dios y mi y mi y dios, pues no veo cosa en mi porque se enamore de mi: lo qual parece claro, en que mis ojos no miran sino liviandades, mis orejas no quier en oyr sino mentiras, mis manos no tratan sino en rapias, y en mi coracon no ay, sino cōbdicia: por manera que en mi triste persona no vee dios cosa porque me ame: y vee muchas porque me aborrezca. Para remediar el bendicto jesu los peccados que en nosotros yee, y las ingraticudes que en nosotros halla, acuerda de se correnos cō su misericordia: y dar nos de su mano la su muy bendita gracia: mediantela qual hagamos algunas buenas obras: de que el mismo se enamore, y que cō nuestras animas se requiebre. El sant pedro que le nego: y a sant pablo que le yua a perseguir, y a sant matheo que estaua recambiando, y al ladron que andaua saltando: nunca por cierto atinaran ellos a su casa, si el primero no les diera su gracia: porque si esta en nuestra mano el caer, en sola la de dios esta el nos levantar. El amor: nunca oydo, o enamorado nunca visto, el qual contra la orden de amar pone de su casa el amor, y avn las ocasiones para amar, de manera que los amores q̄ ay entre ti y mi, o buen jesu son que tu me das ami con que te enamores de mi. Dezir dios como dixo por el propheta, in charitate perpetua dilexite, es dezir que el amor: con que el nos ama no es caduco ni transitorio, sino que es fixo y muy perpetuo lo qual es assi verdad, pues primero nos haze con su gracia a si acceptos, q̄ por las buenas obras merezamos ser sus amigos. Nuestro buen dios si nos ama, ama nos en bien, ama nos con bien, y ama nos pa bien: mas el mūdo y los amadores del mūdo, no nos aman sino mal, y con mal y para mal: por q̄ ya nadie quier a nadie bien por sola charidad, sino por su utilidad. In charitate perpetua meamas tu, o gloria d̄ mi anima, y o redēptor de mi vida, pues el amor que tu nos tienes es tuyo, el provecho que del se sigue es mio, porque en los amores que tienes tu a tus criaturas: no pretendes en ellos otra cosa, sino es mostrar nos tu summa bondad y emplear en nosotros tu gran charidad. In charitate perpetua nos amo el bendito jesu, pues en el gran dia de su passion no fueron bastates los tormentos de su cuerpo, ni avn las maldades de su pueblo: a poder refriar su summa bondad, ni agotar su gran charidad, pues con gemidos inenarrables y lagrimas irremediables rogo por los que le crucificauan, y perdono a los que le ofedian. In charitate perpetua nos amo nro buen christo: pues a la hora que el acabo de orar acabo de espirar, y acabo su sangre de derramar: luego sacó fructo de su passion y tuuo eficacia su oraciō, pues sant pedro se arrepentio, el ladrō se conuertio, el centurio le reconoseo, y muchos de los plebeyos herian sus pechos y se arrepentia d̄ sus peccados. Quā malo deve ser el peccado, y quanto devia estar del mundo enojado: pues fue necessario q̄ primero el hijo orasse y llorasse y muricse que su pa-

de don Antonio de guenara. fol. ciiii.

dre se amasse y a nosotros perdonasse. In charitate perpetua nos amo el redēptor del mundo: pues el dia que espiro en el ara de la cruz, el anima se fue para el limbo, el cuerpo quedo en el sepulchro, la sangre quedo derramada en el suelo, el colegio apostolico todo fue desparzido, y solo el amor q̄ nos tenia quedo todo junto: porque si al buen jesu se le acabo la vida que tenia, no se le acabo el amor con que nos amava. No rogo pro his tantum: sed pro his qui credituri sunt in me. joanis. xvij. dezia christo hablando con el padre la noche de su passion, y es como si dixera. No solo te ruego padre por los doze apostoles que me aman, y por los setenta y dos discipulos que me figuen, mas avn tambien te ruego por todos los fieles q̄ en mi han de creer: y a ti han de amar para que assi como tu y yo somos vna misma cosa en la diuinidad, seamos ellos y yo vn cuerpo mistico por charidad. Redēptor de mi vida, o reparador de mi alma: que podre yo hazer para tu servicio o con q̄ pagare yo algo de lo mucho que te deuo? Si no soy bastante de regraciar te las mercedes que me hazes cada hora, como sere bastate para agradescerte los amores que muestras a mi alma? Las palabras q̄ christo dixo en aquella oracion dignas son de notar, y dellas nos aprouechar, pues no siendo nosotros nascidos ni avn nuestros abuelos, ni visabuelos: con tanta eficacia rogo al padre por la saluacion de todos los de su yglesia, como rogo por los que estauan con el en la cena: de manera, que el bendito señor, como por todos auia de morir, por todos quiso rogar. Finalmente es de creer, y en ello no dudar, que pues nuestro redēptor se acordo de nosotros antes que viniessemos al mundo, que tambien se acordara de los q̄ estan en su servicio, pues no ay so el cielo nombre que sea a dios tan accepto, como es el nombre de christo, mayormente, si el christiano es virtuoso. No vaca de alto misterio querer christo nuestro dios el jueves en la noche orar: y luego el viernes siguiente morir: en lo qual se nos da a entender: que muy poco aprouechara, ser redimidos por su muerte, sino merecemos ser christianos por su oracion: por que los judios y los gentiles pueden se preciar q̄ fueron redimidos, mas no se pueden alabar que sean con nosotros christianos. La sangre que christo derramo estendiose a los peccadores y a los justos, mas la oracion que christo oro no alcanço sino a los que eran del escogidos: lo qual parece claro en las palabras benditas de su oracion, por que en dezir como dixo: que rogaua por los que en el auia de creer, es dezir: que no rogaua por los que del auian d̄ descreer. Dime yo te ruego christiano, si christo no rogara por nosotros, que fuera de nosotros? Si en la yglesia de dios ay oy alguna obediencia, y paciēcia, y ay algua charidad, y humildad, y ay alguna abstinencia, y continencia, todo se ha de atribuyr al amor q̄ christo nos tuuo en la oracion, que al padre por nosotros hizo: por que cō la sangre redimio nuestra desgracia, y con la oracion nos alcanço la gracia. Que ame vno a los presentes, y a los ausentes, y que ame a los viuos, y avn a los muertos: cosa es que passa: mas amar a los aduenideros y que no son nascidos, cosa es nūca vista, ni oyda: sino fue en christo nuestro redēptor, el qual aborresce a los malos q̄ son viuos: y ama a los buenos avn que no son nascidos. Andan entre si tan parecidos la muerte y la vida, el amor y el d̄samor, el que ama y lo que se ama que al fin todo se acaba en la postrera hora: de manera, que en vn atomo y momento se arrancan de nuestras carnes los dolores que padescemos, y los amores que tenemos. No



Segunda parte de las epistolas

es por cierto desta librea: ni se hizo en esta turquesa: el amor con que christo nos ama: y lo que el quiere a su sancta yglesia: pues su amor començo antes que començasse el mundo, y no acabara de amar nos avn el dia del juyzio. Sea pues la resolution de todo lo dicho, que el exceso de quiẽ hablaua oy en el monte thabor: fue de los excessiuos dolores que alli christo auia de padecer: y del immenso amor que alli nos auia de mostrar. Aquí por gracia: y despues por gloria: ad quam nos perducatur dominus. Amen.

Tierra para el conde nasaoth

y marques de cenete: en la qual le declara el auctor por que los de la secta de mahoma vnos se llaman moros otros sarracenos, y otros turcos.

Ca. Muy illustre señor, y mi muy especial amigo.



Señor illustre os llamo por

la illustre sangre que teney de vuestros passados: y llamo os amigo por la estrecha amistad que ay entre nosotros: la qual es tal y tan verdadera: que dudo yo la pueda nadie mejorar, ni sea bastante para la empeorar. Zaira diez dias q̄ en la camara de su magestad me encomendo vn secreto q̄ le declarasse: y me propuso vna duda q̄ le absoluieste: en la qual despues aca yo he andado escudriñando, y he estado estudiando con toda presteza: y sin ninguna percha: por que muy justa cosa es, haga yo lo que vuestra señoria manda, pues no sabey negar me cosa que os pida. Si le parece q̄ he tardado en responder a su demanda, y en cumplir mi promessa yo le juro por vida suya y por la saluacion mia, q̄ no ha sido por no lo buscar, sino por no la hallar: por que siendo como es su demanda tan estraña, no la podia yo hallar sino en alguna historia muy peregrina. Como vos señor soys hõbre de tanta lealtad, y soys amigo de tanta verdad: no osaría yo escriuir os cosas fabulosas: ni historias inciertas, mayormente que en la camara de su magestad, ay personas tã auisadas en lo q̄ dize, y ten entendidas en lo q̄ leen: q̄ ni se dexaran engañar: ni consentiran a nadie mentir. Fue pues señor la duda que me encomendastes que os buscasse: por que el turco se llamaba el gran turco, y por que los de la ley de mahoma se llama vnos sarracenos: y otros se llaman moros, y otros se llama turcos: como sea verdad q̄ todos ellos sigan vna secta y reconozcan por señor a mahoma. Se os señor marques dezir, q̄ es de tal condicion vuestra duda: que a nadie vienella dudar: y avn es historia de que pocos

de don Antonio de queuara. fol. cv.

se han puesto a escribir: a cuya causa me ha sido muy dificultosa d̄ hallar: y no poco enojosa de copiar. Sera pues el caso: que para declarar bien su dubda, y para que no le quede ningun escrúpulo de su demanda: yo aue de tomar algo d̄ lexos la correndilla, por que la historia es algo entricada de escribir, ayntre despues d̄ escripta es sabrosa de leer. Empecando pues al caso: aueys señor: de saber, que en asia la menor ay vna tierra, que encierra en si muchas y diuersas tierras: las quales todas juntas se llaman la gran turquia, la qual por la parte d̄ oriente llega hasta armenia la menor: y por parte del occidente llega hasta el pielago cinico: y por parte de setentrion: llega al rio euronio: y por parte del medio dia: llega al monte pitbiniaco. En esta tierra de turquia hazia la parte d̄ armenia, no lexos del monte pató solia auer vna ciudad antiquissima, que auia nõbre troconia, y los moradores della se llamauan los tronicos, y despues q̄ los scithas entraron a poblar a quella ciudad y tierra, y como no acertauan a dezir troconia, llamauan la turquia: y a los moradores della llamauan turcos: de manera que de troconia descendio este nombre turquia. Dentro desta tierra turquia: ay muchas y muy diuersas prouincias: es a saber, la prouincia de licaonia, cuya cabeza es la ciudad de yconio. Ay tambien otra prouincia que se llama capadocia, cuya cabeza es la ciudad de cesa rea. Ay tambien alli otra prouincia, que se llama ysaura, cuya cabeza es la ciudad de seleucia: y lo es agora otra ciudad que se llama briquiana. Ay tambien alli otra prouincia que se llama la jonias: cuya cabeza es la famosa ciudad de epheso, q̄ por otro nombre se llama antiquissimamente quisquiana. Ay otra prouincia que se llama la palonia: cuya cabeza es la ciudad de gernapolis, en la qual se solia hazer la mas fina purpura de toda la asia. En esta tierra que se llama turquia: assi como en ella ay diuersas tierras y prouincias: tambien viuen en ella gentes de diuersas naciones: y varias condiciones: es a saber, asianos, griegos, armenios: sarracenos, jacobinos, judios, y avn christianos, los quales todos reconocen el gran turco por rey, ayntre que no todos guardan su ley. Esto presupuesto, es agora aqui de saber, que en el reyno de palestina: q̄ es en la comarca de damasco, ay tres muy antiquissimas arabias: es a saber, arabia felixado es sita la mayor siria, y arabia d̄ ferta q̄ es cabe egypto, y arabia petrea, a do cae la tierra que llaman judca. Al cabo desta arabia petrea, q̄ es de la otra parte del rio jordan y del monte libano: auia antiguamente vna gente que llamauan los sarracenos: los quales tenia por metropolis, y su principal ciudad, ayntre lugar q̄ auia nombre sarraco: de la derivacion del qual nombre sarraco se llamarõ ellos los sarracenos. En los siglos passados eran estos sarracenos tenidos por hombres, que naturalmente tenian mas abilidad para pelear con los enemigos, que no para arar, ni labrar los campos: por que en las guerras sufrian muchos trabajos, y en la paz eran muy sediciosos. En la reputacion que agora son, tenidos los sarracos, aca en el poniente, erã tenidos entonces los sarracenos alla en leuante: de manera que ningun principe osana en asia yr a la guerra sino lleuaua de los sarracenos vna bucha vanda. Siendo pues en roma emperador de los romanos: vno que auia nombre cracio: el qual como passasse en asia a hazer guerra al rey de persia, embio a rogar a los sarracenos: le viniessen ha ayudar y a ser uir en aquella guerra: jurãdoles y prometiedoles, q̄ seria bien tratados y muy bien pagados. Vinieron pues al campo del emperador era

Segunda parte de las epistolas.

elto quarenta mil peones de los sarracenos, todos muy bien armados, y en cosas de guerra muy bien instrutos: y truxeron por su principal caudillo y capitán a vn hombre de su tierra q se llamaua mahoma, varón tal y tan nombrado, q entre ellos era tenido por muy astuto en lo que hazia, y por muy esforzado en lo q emprendia. Y aunque de su natural condicion era el capitán mahoma de gēte suez, y de sangre obscura, hizo por su persona en aquella guerra cosas muy yllustres: las quales fueron tales y tan señaladas: que abastaron para darle con los suyos gran credito, y para poner en sus enemigos muy grande espanto. En todo el tiempo que duro la guerra de los parthos, ninguno fue del emperador eraclio tan privado, ni en las cosas de la guerra tambien fortunado, como lo fue el capitán mahoma: porque en el consejo de guerra era muy cierto su voto, y al tocar del arma el salia siempre primero. Acabada la guerra que los romanos hazia a los partos, como el emperador eraclio mandasse despedir a toda la gente forastera, que andaua con el al sueldo en sus reales, y ellos se fuesen mal pagados y peor contentos, acordaron de en vno se amotinar y la tierras saquear. En este motin y conjuracion fueron los mas y mas principales de todos los que llamauan sarracenos, los quales con su capitán mahoma, y mahoma con ellos, sojuzgaron ante todas cosas al reyno de palestina, y a toda egypto, y a damasco, y a las dos sirias, y a tierra de iudea, y a pentapolis con antiochia, sin que nadie fuesse poderoso de los resistir: ni con ellos se tomara. Es tambien aqui de saber, q por parte de su padre era mahoma hijo de vn hombre gentil, y por parte de su madre era hijo de vna muger judia: y como siendo mancebo se erio alla en iudea: tuuo por amigo vn monge, que llamauan sargio: y moraua en el monte sió, el qual era de su natural condició muy ambicioso: y tocado de la heregia de arrio y nestorio. Como vio mahoma que a los sarracenos de su tierra los temia y auñ no solo como a naturales y amigos, sino como a subditos y vassallos, acordo de hazer se dellos no solo rey, mas auñ de darles ley: porque siendo rey le siruiessen: y dando les ley le adorassen. Como el maldito mahoma tenia por padre a vn hombre gentil, y por madre a vna judia, y por amigo auñ erege christiano: a cordo de componer de todas estas tres leyes vna ley, o seta: es a saber, de gentiles, y de judios y de christianos: para con todos cumplir, o por mejor dezir, para a todos engañar. Como no pretendia el maldito de mahoma salvar las animas, ni auñ pretendia reformar las republicas, sino que solamente queria ser seruido mientras viuiesse, y ser adorado despues que muriesse: compuso ley, ordeno su seta de tan malos consejos, y de tan iniquos preceptos: porque los virtuosos se aflorasen y los viciosos se holgassen. En el año de seyscientos y treynta passo eraclio en asia a la guerra de los parthos, y en el año de treynta y dos se acabo aquella guerra y en el año de treynta y quatro acabo mahoma de conquistar a toda la mas de asia: y luego en el año de seyscientos y treynta y seys: dio mahoma su ley a los sarracenos de su tierra: la qual el introduxo primeramente en arabia petrea: y esto no predicado sino peleando. Estando pues las cosas del oriente en este estado: acotescio, que en el año de seyscientos y quarēta y dos salieró por los estrechos y montañas del monte caucasio, gran muchedumbre de barbaros desmandados, y entraron en asia la menor por la parte de armenia la mayor, la venida de los quales dio bien que hazer a los reynos comarcanos, y que dezir a los que estauan remon-

de don Antonio de guenara. fol. cvj.

tos. Erá todos estos barbaros de tres muy barbaras nasciones: es a saber: de caithia, que agora llaman percia: de panchia que agora se llama yngria, y de escacia que agora llaman dinamarca, y vnos dicen que se saltaron de sus tierras por la mucha hambre que padescian, y otros dicen que por las grandes guerras que enire si tenian. La primera vez que estos barbaros passaron los alpes y el monte caucasio, ni trayan caudillo para gouernar: ni capitanes para pelear: sino que a manera de soldados amotinados, y de ladrones atreuidos, se yuan de tierra en tierra, matando a los que los resistian, y robando lo que podian. Mucho espanto puso a mahoma la nueva venida de los scithas, y panonios en asia, el qual como viesse q la cosa se yua cada dia mas y mas empeorando, y los barbaros mas en señoreado, fuele forçado de salir en campo con sus buesses: para ver si podria alcanzar los, o al menos resistirlos. Viendo los scithas, que mahoma y sus sarracenos los resistian y perseguian, acordaron de juntar se y ser todos avna, y elegir vn capitán general para las cosas de la guerra: y así fue, que eligieron por su proprio caudillo y capitán, avno que llamauan trangolipico: del qual se escrive, que era en la guerra muy venturoso y en la paz muy vicioso. Entre los scithas, y sarracenos, y entre mahoma, y trangolipico sus capitanes buuo tantas guerras, y diferencias: que por espacio de tres años y medio q duraró, se dieron diez y seys batallas campales en las quales se mostro la fortuna poco enemiga de los scithas: y no muy amiga de los sarracenos. porque si oy vencian los vnos, otro dia triúphauan dellos los otros. Viendo pues los scithas q con tan larga guerra se acabará, y viendo los sarracenos que todas sus tierras se perdian: acordaron entre si de hazer vna tal concordia, que para los vnos y para los otros fuesse honesta. La concordia que entre si hizieron fue: q los scithas rescibiesen luego la ley de mahoma, y que los sarracenos les diessen tierras a do morassen con ellos en asia, y así se efectuó como se concerto. de manera que en el año de seyscientos y quarēta y siete, se acordaron y en vno se juntaron los sarracenos y los turcos, los quales de mancomún se obligaron de tener a mahoma por rey, y de guardar para siempre su ley. Entre las otras tierras y prouincias q mahoma señalo, para a do morassen los scithas: fue la ciudad de troconia, que era cabeça de turquia: la qual era sita en la mayor armenia, junto al monte paton: de manera que a los scithas la ley les dio mahoma: y el nombre de turcos les dio la tierra. Estrabo, plinio, pomponio mela, y gelatoni q descriuieron todas las prouincias del mundo: muy poca mención hazen de la tierra de turquia, hasta q los scithas entraron a poblarla, los quales despues acabaron engrandescido en tãta manera este nombre de turcos y turquia: que es vna de las cosas nombradas que ay oy en la tierra.

C Prosigue el auctor su intento y declara como la ley de mahoma entro en africa.



Saqui tambien de saber, que en el año de seyscientos y noventa y ocho passo desde africa a asia vn gran pirrta, o corsario que auia nombre cidi abenchapela, varón q traxo sesēta galeras suyas, y otras cien velas con ellas, con las quales robaba mucho por la mar, y hazia grandes sa-



Segunda parte de las epistolas

tos en la tierra. Era este cidi abenchapela hombre rico, capitan animoso: cossario de nodador: y en nascion era de los sarracenos, y su seta era de la ley de mahoma: y escriuen del los historiadores al arabes, q̄ nunca saqueo a ciudad que se le diese ni solto a captiuo que prendiese. Tuuo auiso el cossario abenchapela, que en el reyno de los moros: q̄ se en otro tiempo se llamaua el reyno de los mauritanos, y que a goza en nuestros tiempos se llama el reyno de marruecos: auia grãdes guerras ceuiles entre los del reyno, y acordio de yr alla cõ toda su flota, para ver si podria apoderar se de aquella tierra. Passado el estrecho de gibraltar, dio consigo a aquel cossario en el reyno de marruecos, que entonces se llamauã moros, el qual como saltasse en tierra: y se juntasse con vna de las parcialidades de los moros, en breue espacio tomo el reyno y se hizo rey. No se contento el tyrano abenchapela con bazer se rey, sino que tambien les hizo tomar su ley, para cuyo efecto vuo a muchos de matar y a otros de desterrar. Es pues el secreto, que como fuerõ los primeros que en africa rescibieron la ley de mahoma, los que eran del reyno de marruecos que entonces se llamauan moros, quedaron se todos los de africa con aquel nombre de moriscos: por manera que a los tuncis q̄ son los de tunces, y a los numidanos que son los defes, y a los mauritanos que son los de marruecos, ayunque son entre si reynos diuersos, a todos en comun los llaman moros. Sea pues la resolucion de nuestra letra, y la respuesta de vuestra demanda: que este nombre sarraceno se leuãto en arabia, a do era natural mahoma: y este nombre turco, se inuẽto en asia, a do residio mahoma, y este nombre moro se inuẽto en africa, a do primero se rescibio la ley de mahoma: de manera, q̄ ayunque los nõbres de aquella maldita seta son varios, no por esso dexa la ley que guardan, y el caudillo que tiene ser todo vno. Dicho y declarado el origen de estos nombres turcos, y sarracenos, y moros: quiero tambien declarar a vuestra señoria, de donde nascio llamarse el turco el gran turco: como sea verdad q̄ ningun principe del mundo se llama mas de simplemente rey o emperador, y a aquel pagano no se contenta cõ llamar se turco, sino que por excelencia se manda llamar el gran turco. Para entendimieto de esto es de saber: q̄ en el año del seño de mil y tresientos y ocho, siendo emperador en asia mitchale paleogolo, y siendo summo pontifice romano bonifacio octauo, se leuanto entre los antiguos turcos el linage q̄ hasta oy se llama õ los othomanes. Este linage de los othomanes ha sido entre ellos tan esclarecido, y en toda asia tã bien fortunado: que el solo ha augmentado mas su corona en dozientos años que ha q̄ reyna, q̄ la augmentaron todos sus antepassados en ochocientos q̄ reynarõ. El origen de estos othomanes fue de gẽte baxa labradoril: y erã naturales de vna ciudad que se llamaua prusia, tres jornadas de la trapezũta, y el primero principe dellos fue vno q̄ se llamo othomano, el qual en su tierra edifico vn solẽnissimo castillo q̄ llamo de su nõbre othomano, para que alli quedasse la memoria õ su linage antiguo. Tomo este rey othomano muchas y muy grandes provincias a los reyes comarcanos, en especial tomo todo quanto ay desde bitbinian hasta el mar cuxino: y todas las ciudades maritimas, que llamauan thentomas: el qual como buuiesse reynado treynta y ocho años, murio en el prusiano, y dexo por su legitimo heredero a su hijo orchano. El segũdo rey turco del linage de los othomanes fue este orchano: el qual gano muchas tierras del imperio de paleogolo, en espec

de don Antonio de Gueuara. fol. cxiij.

al alo que llamauan prusia y a las môtañas de modoca. y a los castillos õ molue y racon, y handubaco, que eran las mejores fuerças que tenia los griegos: y uerto el rey orcano: succediole en el reyno su hijo anmurrates, el qual siguiendo las piãdas del abuelo y del padre, gano casi todo el eiponto, y tierra de capolin, y a habidonia, y a la ysla cotontana: y al puerto raymon. y uerto este rey anmurrates succedieron le sus dos hijos solimano y pazaytes, entre los quales como buuiesse grandes discordias, y al fin como quedasse con el reyno solo pazaytes, conquisto y gano el reyno de los bulgaros, y prendio y mato al rey dellos, y tãbiẽ tomo toda la tierra de croacia, y o todo lo mejor del illirico, y lo encoyoro en su reyno. y uerto el rey pazaytes succedieron le tambien a el dos hijos, q̄ auian nombre mahomete el vno, y orcano el otro, de los quales como el mayor mataste al menor: quedose el mahomete solo en el reyno: el qual a fuerza de armas gano el reyno todo de ylachos, y captiuo a su rey que llamauan el gran tabarlan: y gano a tierra de adriapoli, a do mucho tiempo buio y despues murio. y uerto el rey mahomete succediole en el reyno su hijo anmurrates el tuerto: el qual conquisto al reyno õ los missenos, y prendio y mato a su rey, y tomo tãbiẽ a tierras de escopia, y a nobemete y a creocia, y thesalonica. y uerto el rey anmurrates, succediole en el reyno su hijo mahomete, el qual no se contentando con ygnalar, sino con sobrepujar la gloria de sus passados, fue en animo otro alexandro: en fortuna otro cesar: en trabajos otro hannibal: en justicia otro trajano, en vicios otro lãculo, y en crueldades otro nero. Fue este rey mahomete alto de cuerpo, blanco de miembros: de colorido de rostro, amigo de justicia, y muy inclinado a cosas de guerra. En el comer era muy bozace, en la luxuria era muy impaciente, enemigo õ caça, no amigo de musica, y en lo q̄ el mas se holgaua, y mas tiempo passaua era, jugar vn rato õl dia de armas, y de leer libros de historias. Este mahomete gano õ los christianos el imperio de constantinopla, y el imperio de la trapezũta, y gano allẽde de esto doze reynos: es a saber a ponto a bitinia, a capadocia, a pollonia, a cicia, a pamphilia, a licia, a caria, a lidia, a frigia, a el esporto: y a toda la morea. Gano tãbiẽ a los señorios de achaya, de carcania, de piro, y todas las fuerças y ciudades que estã cabe el rio randobelo. Gano tambien la mayor parte de macedonia, y gano a la provincia de burgaria, y gano la tierra de rosiana, y a todas las montañas de serbia hasta el lago nicomanto. Gano tãbiẽ a todas las ciudades, y provincias, y casas fuertes, q̄ estan sitas entre el rio andrinopoli, y el famoso rio dannubio y balaquia: y gano tambien con ellas a la ysla mitilena: y a la muy nõbrada bosina. Esto y muchas otras cosas gano, y robo, y enseñorico el otomano mahomete, y lo que mas de espartar en eles, que disen del sus escriptores, q̄ no obstante que estaua ocupado en tan arduos negocios, y siempre rodeado de grandes exercitos, nunca se salto cada dia tiempo para darse a todos los vicios del mundo. Desde que mahoma leuanto la seta, hasta que este mahomete engrandescio tanto su corona: nunca los principes sus antepassados se llamaron mas de reyes y de turcos, mas despues q̄ este gano los dos imperios en asia, y tantos reynos en europa: mando se llamar emperador del vniuerso, y q̄ se llamasen tambien el gran turco. Impero este mahomete treynta y doze años, y murio viejo de muchos dias, en el año del seño õ mil y quatrocientos y nouenta y dos: de manera q̄ en el mismo año que aquel tyrano



Segunda parte de las epistolas

perdió la vida se ganó de los moros granada. Subcedióle en el imperio y en el nombre de gran turco, y en su auieso hijo, que llamauan pazaytes: el qual en vida de su padre intento de tomar le el imperio, la qual afrenta y desacato, como no tenía ya el padre edad para lo vengar, ni remiar: fue ocasion que la vida que no le pudierón quitar sus enemigos, le quitaron los enojos de sus hijos. Si vuestra señoria quisiere ver los aucozes desta historia: yo me obligo de se los mostrar aqui en mi aposento: o llevar los vn día a palacio: porq̄ no piense que lo que aqui va escripto es fabula de yfopo: o comedia de iuan bocacio. No mas sino que nuestro señor sea en su guarda: y a mi de gracia que le firua: oy lunes aqui en toledo a. vij. de enero. Año M. D. xxxij.

Letra para el jurado nuño te

llo, en la qual toca el auctor por muy buen estilo, las condiciones del buen amigo.

Honrrado señor y desuariado mancebo.



Despues de leyda y releyda vue

stra carta, halle por mi cuenta: que ay en ella algunas cosas a que responder, y ay otras que reprehender: por que mirado lo que dize y como lo dize: es imposible, sino que dizeys escribir, hasta que la razon se agota, y ay hasta que la pluma se cae. No solo aucoys de mirar lo q̄ escriuís, mas ay a quien lo escriuís, que para dezir la verdad cosa es muy honesta, al q̄ habla con persona de alta estofa, mostrar vn poco de turbacion en la platica: por que en semejantes razonamientos: el mucho descompaño, es tenido por desacato. Teneos señor por dicho, que se desaucoyza mucho la auctoridad del que oye: con la desuer guenca del que propone. Tamad este consejo de mi: y es que nunca tomeys en la mano la pluma, hasta que deys dos o tres bueltas a vuestra memoria, tanteando lo que aucoys de dezir, y ay como lo aucoys de dezir, por que vna bobedad, o necedad: si es malo dezirla: mirad quan malo sera el afirmarla. Nunca escriuays carta de importancia: sin que primero hagays della minuta: por que de otra manera burlaran de lo que dezis: y no hará lo que pedis. Y pues entendeys lo que digo, y por que lo digo: emittendad de aqui adelante el auieso: y desta manera serays respondido de buena gana: y nadie os acusara la rebeldia. Escriuís me en vuestra letra: que querriades tener me por señor: y escoger me por amigo, y si supiesseis quanto va de lo vno a lo otro: ni lo pediríades, ni ay lo pensariades: por que escoger amigos: y tomar señores son entre si muy diferentes officios: pues el amigo se toma por voluntad, y el señor por necesidad. El amigo firme, el señor quiere ser servido: el amigo da, y el señor quiere que le den: el amigo sufre, y el señor enojase. el amigo calla y el señor riñe, el amigo perdona, y el señor vengase: y si esto es así como es verdad: tengo por cosa imposible: que se compadesca juntos, el tener me vos por señor: y el teneros yo por amigo. Tomando me por

De don Antonio de Gueuara. Fol. cviii.

vuestro señor aucoys me de servir: y aucoys me de seguir, y aucoys me de obedecer, y ay aucoys me de temer, las quales cosas todas son en perjuizio de la libertad q̄ el coracon tiene y del reposo que el hombre quiere, y desta manera no podria ser me nos iino que algunas vezes en vos sentiesseis cansancio, y en mi causasseis algun enojo. Y a podria tambien ser, que si os mandasse yo como señor: vuestro algo que me dixesdes que os lo rogasse como amigo mio: y sobre si lo autades de hazer como siervo o despacharlo como amigo anduiessemos vn rato al pelo. Pedir me tambien como me pedis, que sea vuestro amigo: es pedir me la mayor presea que yo tengo en este mundo: es a saber, obligarme toda mi vida a os amar: y de vuestro coracon y del mio vna sola cosa hazer: por que no se puede llamar verdadera amicitia si el q̄ ama no se transporta en lo que ama. El q̄ ama y lo q̄ se ama, si verdaderamente se amá, con vnos pies han de andar: con vna lengua han de hablar: y con vn coracon solo se han de querer, por manera que vna vida los sustente: y vna muerte los acabe. Muy estraña cosa ha de ser de amigo a amigo: ofarse de sir no quiero, ni ay de sir se no puedo: por que entre los altos prenilegios que tiene la amistad es, que el verdadero amigo ha de dar hasta mas no tener, y ha de amar hasta mas no poder. En casa de los q̄ se aman, no ha de auer celemin con q̄ midan el trigo ni agumbre con q̄ midan el vino, ni vara có q̄ var en el paño ni ay obligacion de auer recebido dinero: por que en las casas de nuestros verdaderos amigos, ni vemos de entrar llamado, ni vemos de pedir algo rogando. Al mucho se obliga el que ha ser amigo de otro se obliga, pues no tiene licencia de negar cosa que le pidan, ni de poner excusa a cosa que le manden. No terne yo por amigo: ni a vn por buen vezino, al que me da algo por peso y medida, y al que pido algo, y me pone en ello excusa: por que no es justo se ponga conmigo en miserias, el que yo amo con todas mis entrañas. Seneca en el libro de yria dize que el hombre grave y prudente, no auia de tener mas de vn amigo: y por otra parte guardar se deue mucho de tener ningun enemigo: y es verdad, que el dize verdad: pues si son los enemigos peligrosos, tambien nos son los muchos amigos pesados: por que es en si tanta estrecha la regla de la amistad, que son muchos los que la prometen, y muy pocos los que la guardan. La excusa de los verdaderos amigos es, que antes eligirá su pena con nra hora: que no su remedio con nra culpa. Adimo el philosopho dezia, q̄ en y qual grado sentia el mal q̄ tenia en los calcañares su amigo, que el dolor q̄ tenia el en su coracon proprio. Son tambien obligados los verdaderos amigos de sentir los agenos infortunios, en el grado que sienten los suyos propios: y esto se entienda, con q̄ no se contenten con solamente sentir los, sino q̄ tambien ayuden a remediar los, por q̄ de otra manera, si les agradeciesse lo mucho q̄ ha llorado tambien se q̄ xaria de lo poco q̄ por ellos ha hecho. Preguntado escibines el philosopho: q̄ q̄ era el mayor trabajo desta vida respondió. No ay en el mundo otro mayor trabajo, q̄ es perder el hombre lo q̄ gana, y apartar se de lo q̄ ama: y en verdad el dezia vna muy alta sentencia, por q̄ en lo vno pierde hombre los sudores, y en lo otro los amores. Es tambien prenilugio de la amistad, q̄ en y qual grado sintamos las injurias q̄ hazen a nros amigos, q̄ las q̄ nosotros mismos recebimos, por q̄ a la hora q̄ dan a ellos alguna pena quitá de nros coracones toda la alegria. Consejo es saludable q̄ el amigo q̄ tomaremos, sea discreto para aconsejarnos, y sea poderoso para remediar



Segunda parte de las epistolas.

nos: por que si le falta la discrecion, no tenemos quien nos aconseje en la prosperidad: y si le falta el poder no aura quien nos remedie en la aduersidad: de lo qual se podria seguir, que entre los plazer es nos perdiessimos, y con los enojos de desparassemos. Inmense es la necesidad que tiene el coracon humano de tener cabe si algun buen amigo, que le tenga amistad en presencia y le guarde lealtad en ausencia: por que al coracon triste y apassionado, no ay para el tan cruel muerte, como quando dessea la muerte, por que mas tormento passa, el que de enojo se dessea morir, que no el que de enfermo se ve morir. El que ha topado con amigo verdadero, ha topado con el mayor thesoro del mundo, la condicion del qual ha de ser, que nos alegre con su vista, nos remedie con su hacienda, nos aconseje con su palabra nos defienda con su potencia: y ayvn nos corrija de nuestra culpa: por que el oficio del buen amigo es, tener nos a que no cayamos, y dar nos la mano para que nos leuantemos. Tambien es condicion del buen amigo: que sea muy discreto, y que sea muy secreto: por que de otra manera, si nos cabe en suerte amigo necio, no le podemos sufrir: y si es boquirroto es para echar nos a perder. La hacienda, y la persona, y la consciencia, y la vida pueden se fiar del pariente, del conosciado, y del vecino: mas el secreto no sino del amigo: por que si en este caso se toma mi consejo nunca nadie se descubriera su coracon sino al que le ama de coracon. Cabe tambien de baxo de la ley de amigo, guardar lo que oyere, y callar lo que viere, pues a todo genero de hombre le esta bien, el preciar se de callar, y el arrepentirse de hablar: por que infalible regla es, se pague con verguenca: lo que se yerra con rudeza. Nunca por hunc a dene el buen amigo ser lisonger o de su amigo, por que tanto quanto mas a vna persona amamos, hemos la de favorecer como señores, defender la como amigos, aconsejarla como padres, y corregirla como discretos. Deuen se tambien guardar los amigos, a q no se cabieran lo que hizieren vnos por otros: sino q el contentamiento del amigo se tome por premio de tal trabajo, por q jamas el coracon se halla tan contento, como quando ha hecho lo q era obligado. Tambien es regla de amistad: que quando el amigo viere a su amigo puesto en algun grave peligro, no ha de esperar que el otro le pida socorro: pues acontesce muchas vezes a los hombres afrontados y lastimados: que comienca muy temprano a doler se y muy tarde a quejarse. La virtud suele tener amigos: y la buena fortuna no suele estar sin ellos, y quales sean los vnos y quales sean los otros, al partir de la fortuna son conosciados, por que a la virtud figuen los mejores, y a la fortuna los mas y mayores. No todos los que son conosciados, son abiles para ser amigos, y la causa dello es, q ayvn que son muy honestos, son poco discretos, y a los tales y con los quales es muy mas sano consejo amarlos: que no conuersarlos: por que si merecen que amemos a sus personas, no son capaces para q les descubramos nuestras entrañas. Estas y otras muchas mas condiciones ha de tener el amigo: para que sea buen amigo. las quales hallareys en mi boca: mas no en mi persona: y por esto os aconsejo, que ni por señor me tengays, ni por amigo me elijays por que para lo vno soy poco poderoso, y para lo otro menos virtuoso. No mas sino que nuestro señor jesus christo sea en vuestra guarda: y ami de su gracia, que le sirua. De logroño a tres de mayo. Año de 1536. B. xxvj.

de don Antonio de Gueuara. Fol. cir.

Carta para micer pere polla

tre ytaliano, amigo del auctor: en la qual se toca qua infame cosa es andar los hombres cargados de dolores, y pomas ricas. Es letra para personas auisadas.

Especial señor y sospechoso amigo,

En los tiempos de quinto fabio



maestro que fue de los caualleros, como se combatiessen dos romanos, en vn aplazado de asio, y el vno huuiesse cortado el brazo al otro: dixo el vencedor al caido. Deseize te d lo que dexare y retracta te de lo que me leuantaste: por que mi cruel espada no de mal fin a tu infelice lengua. A estas palabras le respondió el herido. No hablas como cauallero romano sino como mi muy mortal enemigo: pues hazes mas cuenta de mi vida que no de mi honrra: lo qual yo no quiero, ni ayvn tu consejo accepto: por que si me falta la mano para pelear: no me falta el coracon para morir. He querido contar aqui este tan antiguo exemplo, para traer os señor a la memoria: lo q yo he ayvn verguenca de relatar en esta cartata: a saber, que jurays y perjurays, auer se os olvidado vna poma olorosa en mi camara, y q yo he sido el encubridor del que la hurto, o que yo mismo la hurte. No os contetastes con embiarme lo a dezir vna y dos, y tres vezes, sino q para añadir berroz a berroz: me embiastes agora vna infame carta de vuestro iuzio escripta, y de vuestra mano firmada, y la sentencia della era, venir llena de colera y muy vazia de crianca. Algunos amigos mios, y vezinos vuestros me escriuen tambien de alla, que os andays quejando, y con todos de la negra poma murmurando, afirmando que en mi camara quedo, y en mi poder se per dio: por manera que con la carta me desafiays: y con la lengua me infamays. Como dixo el romano, de quien arriba conte, ni hablays como amigo, ni me tratays como christiano: pues teneys en mas vuestra poma, que no teneys a mi honrra, y o señor: estoy determinado de no hazer cuenta de mi injuria, ni responder con colera a vuestra carta, por que mucho mas me precio del abito santo que trayo, q no de la sangre limpia de do desciendo: pues soy cierto que a la hora de la muerte no me pedirán cuenta si anduue como cauallero: sino si viui como christiano. Las armas con q yo pelco, o a lo menos querria pelear son estas: es a saber, que el arnes es la paciencia, la celada es esperanza, la lanca la abstinenca, los braçales la charidad, y las greuas la humildad, con las qles yo me ofaria morir, y sin las quales yo no querria vivir. Bado caso que yo no querria vengar esta injuria, no es justo que en este caso os dexe de dezir lo que me parece, y ayvn lo que siento: y esto direlo yo lo mejor que supiere, y lo menos mal que pudiere. Las cosas que en este triste de mundo los hombres hazen con vn grande impetu acelerado: y con vn consejo de demasiadamente cabeçudo, todas ellas proceden de poca prudencia, y de vna superflua esperanza: lo q no duria nadie de pensar, ni mucho menos ha



Segunda parte de las epistolas

ser: por que los hombres apasionados, y malgufridos, no han de hazer lo que la yra les persuade: sino lo que la razon les aconseja. Si de cada infortunio que la adversa fortuna nos embia, desmayamos, y nos quejamos, no es menos: sino que cada hora desesperemos y muyer, breue nos acabemos: lo qual no es de hombres vergonzosos ni tampoco de animosos, por que en casa del hombre sabio, no ha de derrocar tanto la impaciencia, y passion q̄ no edifique mas la paciencia, y razon. Dezia seneca en el primero libro de yra, q̄ al hombre turbado iníruetuoia cosa era dezir le palabras fructuosas: pues sabemos que no tiene gusto para gustarlas, ni cordura para sentir las: y lo que es peor de todo, q̄ muchas vezes con lo que pedamos de le amasar: le venimos mas enojar: por que reuerdescemos en su memoria lo que fue causa de su pena. Todo esto digo para deziros señor, que los hombres de biẽ como vos, se deuen guardar de no caer en casos feos, ni de ser a otros penosos: pues sabeys y sabemos: que vna sola culpa suele infamar a vna generacion toda. La culpa de vn rustico, en el se acaba: mas la del hidalgo redunda en su generacion toda: por que amanzilla la fama d̄ los passados, de tierra las vidas d̄ los muertos, pone escrúpulo en los que agora biuen, y corrompe la sangre de los que estan por venir. De llamar me vos ladrón no me corro, mas dezir que yo hice algun burto: esto es de lo que yo me siento: que como señor sabeys, por especial blason tienen en España llamar se los gueuaras ladrones, como tienen los demendoga llamar se hurtados. El abad casiano dize: que como a vn sancto monge de scitia le dixessen y ayn bizessen muchas injurias: y de nuestros vnos hōbres malos y paganos: y despues sobre todo ello le preguntassen, que que fructo sacara d̄ su chriso respondiolo el buen varon. No os parece que es barto gran fructo: el nome alterar de las palabras feas que me auays dicho, y facimẽte perdonares las atroces injurias que me auays hecho. De palabras altas y muy dignas de ser en los coraçones de los hombres escriptas: pues en ellas se nos da a entẽder, quã altissimo don es el de la paciẽcia: y quã necesario para la vida humana. Que vale el que paciẽcia no tiene? Que tiene el que sufrimiento no tiene? Como vive el que sin paciẽcia vive? De todas las virtudes morales vsamos de quando en quã do: excepto de la paciẽcia, que hemos menester cada hora, y momento: por que son tantos y tan subitos los infortunios que atropel nos vienen y los desastres q̄ por nosotros passan, que no nos cale biuir si no nos abezamos a gufrir: y padecer: como estamos abezados a comer y a dormir. Si yo no estuiera abezado de otros semejantes q̄ yo, a gufrir injurias, y a dissimular palabras, a la hora q̄ tales lastimas me escriuistes, y tal testimonio me leuantastes, auia de embiaros a desfiar, o mandaros descalabrar: en pena de vuestra culpa, y en fe de mi innocẽcia. Las cosas que tocan a la guerra, ha las de determinar el rey, las que tocan a la re publica la ley, las que tocan a la consciencia el confessor, las que tocan a la hazienda la iusticia: mas las que tocan a la honrra, no otro sino la lanza: por que si es justo q̄ los peccados se llozen: no sera injusto q̄ los testimonios se castiguen. Recordando me que soy christiano y no pagano, que soy religioso, y no secular, que soy hidalgo y no rustico: quiero antes esta injuria olvidar la que no vengarla: por que como dezia el magno alexandro: mayor coraçon ha menester el hombre que esta injuriado para su enemigo perdonar, que no para le matar. Si me infamarades que yo auia

De don Antonio de gueuara. fol. cr.

hurtado algun papagayo hermoso, alguna gata muy linda, algun toro que habla, o algun xerquerito que canta, ya pudiera ser que ni yo quedara corrido, ni vos salierades mentiroso: por que los semejantes dices y coxixos, pido los amis amigos, y si no me los quieren dar trabajo de los hurtar. Quererme vos levantar, y sobrello posiar, que yo os hurte la poma: o que fui encubridor del burto della, es dezir me lo que jamas intente, ni en mi vida pense, mayormente q̄ vna poma rica como la vuestra, ay nq̄ la osara hurtar, no la osara traer, ni menos a nadie dar: lo vno por la consciencia, y lo otro por la verguença. El traer olores, y el preciar se de vn guentos preciosos, ay nque no es gran peccado: es alomẽnos sobrado regalo, y ay n vicio bien excusado: por q̄ al cauallero mancebo, y generoso como vos, mas honesto le es preciarle de la sangre q̄ derramo en la guerra de africa, q̄ no d̄ la algalia: y almizcle que compro en medina. Como naturalmente tengan todas las mugeres algunas ordinarias inmundicias: y ay otras flaquezas caseras, a ellas solas se les permite el biẽ oler, mas no el mal viuir: por que la muger illustre y generosa mucho mas ha de oler a buena que no a algalia. Por rica y por bien conficionada que este vna poma, y por mas y mas que huela, no olera vn tiro de piedra: mas la buena fama buela por todo el reyno: y la mala por todo el mundo. Sea casada, sea bnda, sea donzella, o sea soltera, mucho deue la muger de bien viuir recatada, y hazer gran caudal de su honrra: por que muy grã lastima y ay n lo cura seria, que nos oliesse a perfumes su ropa, y nos hediesse a ramera su vida. Por muchos reynos he andado, y en las cortes de los principes me he criado: mas hasta oy por ver tengo a algũa muger que no se casasse por no tener ricos olores, y a muchas vi repudiar, por ser de malas costumbres, y parece esto claro en q̄ nadie pregunta por vna muger si buele bien, sino si viue bien. Preguntando yo a vna muger de bien por vna hija suya, q̄ si tenia edad para se casar, y si tenia edad para regir casa, por que se queria casar vn hombre de bien con ella, respondiome la madre estas palabras. Sepa vuestra merced señor gueuara que mi hija ha veinte y dos años no mas, y si tiene buena edad: tambien tiene buena abilidad: por que yo no la ensesie a labrar, ni a hilar, ni a massar, mas ensesie a muy lindas pasticas de olores hazer: de manera, que el que la lleuare: lleuara con ella vna muger que sabra adobar para su marido guantes, y perfumar para si las ropas: y da esta respuesta, ni supe si me reyrã: o si me enojaria: por q̄ aquel q̄ se queria casar con la moça tenia officio de herrero, andaua lleno de cisco, y d̄zirme al tal que su muger le adobarã vnos guantes con algalia, no era mas que echarle en la placa vna pu lla. Que vna muger sepa escoger olores, hazer pomas, adobar guantes, rociar camisas, estilar aguas, y massar pastillas, no lo condenno: mas que no sepa otro officio: desto reniego: por que no se ha de preciar de muger la que dentro de sus puertas no sabe hazer todo lo que hazen sus moças. Dexemos ya las mugeres, y tomemos a hablar d̄ los hombres, a los quales todos los philosophos, y ay n aristo tiles con ellos les prohibieron, lo graues penas, y les aconsejaron con dulces palabras, que no truxessen ricos olores, ni se arcaassen cō vn guentos odoríferos: con demando al que lo cōtrario biziesse, no solo por vano mas ay n por liniano. Bien trezientos años estubo roma, sin que en ella entrassen especias para comer, ni perfumes para oler: mas despues q̄ fueron las guerras aflozando: se fueron tam



Segunda parte de las epistolas

della los vicios apoderando: de lo qual podemos inferir: q̄ sino huviere en el m̄do varones ociosos: tampoco auria hombres viciosos. Tibolbio, macrobio, salustio, y tulio comienzan y nunca acaban de maldezir, y avn dellozar la conquista que tuuo asia con roma, y las victorias que roma alcanço en asia, por que si los perlas y medos fueron vencidos cō las armas de los romanos, los romanos fueron vencidos con vicios y deleytes dellos. Hazer sepulturas: traer anillos de oro echar especias en el manjar, enfriar con nieve el beuer, y traer aromatas para oler, dize cicero en el oratorio a atico, q̄ estos cinco vicios embiaron los asianos presentados a los romanos, en vengança de las ciudades que les auia tomado, y de la sangre q̄ ellos auian derramado. Zabayor daño recibio roma de asia q̄ no asia de roma, por que las tierras que tenian los romanos en asia, luego se perdieron, mas los vicios que asia embio a roma, nunca della salieron. Escuro graue censor q̄ fue en roma dixo vn dia en el senado. Be mi parecer y voto, no se bara mas exercito marino: pues sabeys padres conscriptos, q̄ cō las armas de roma matamos algunos en asia: y que con los vicios de asia perescen todos en roma. El que anda en la guerra peleando: y el que trabaja en la tierra arando, mas cuydado tiene de mantener a sus hijos que no de andar oliendo a vnguentos preciosos, de lo qual podemos inferir, que los hombres mal ocupados: y que presumen de muy regalados, son los que se precian de bien oler, y se desuydan de bien vivir. En el año d̄ tresientos y veynte de la fundacion de roma, prohibio el gran senado de roma, q̄ ninguna muger fuesse ofada de beuer vino, ni ningun romano fuesse ofado de comprar algalia, ni ambar: ni estora que alguno: por manera: que en la antigua roma en y qual grado castigauan a los hōbres que andauan oliendo, que alas mugeres que tomauan beuiendo. Si esta ley oy se guardasse, y a deuida execucion se llevasse tengo para mi creydo, que no se passasse dia en el qual alguna muger no fuesse justificada: por que en caso de beuer yo no digo que beuen vino: mas digo que tambien muerde la perra como el perro. Al proposito d̄ oler: dize suetonio en el libro decimo de cesaribus. q̄ como el emperador vespasiano tuuiese la pluma en la mano, para firmar vna merced que auia hecho a vn cauallero romano, criado suyo y de sapito le oliessen las ropas de la vn olor: suauissimo: arrojó la pluma, y rasgó la carta: y con la cara suñuda le dixo. Renocote la gracia y vete d̄ mi casa, que yo se iuro por los inmortales dioses, holgara mas que me olieras a ajos que no a estos feminales vnguentos. Plucio varon que fue romano: y no de linage obscuro, quando por la conjuracion de los trinnirates le buscauan para matar: cosa es notoria, que le sacaron de las cuevas de salerno, no por las pisadas que por el camino hazia sino por el rastro de los olores que por las sendas dexaua: de manera que a niendo se escapado de los enemigos: le entregaron los vnguentos. Del gran banibal cartaginense cuentan sus historiadores antiguos, que auiedo el fido en su mocedad principe muy robusto, y capitan muy regalado, fue el caso, que a la vez las damas de capua: y los vnguentos de asia: le affoxaron tanto las fuerças del cuerpo y le enterrecieron el vigor de su anima, que dende en adelante nunca acertó en cosa que hiziesse: ni vencio batalla que emprendiesse. Autogelio cuenta, que como en el senado romano debatiessen sobre qual de dos capitanes cambiarian a la guerra de panonia. Llegando el voto a caton censorino dixo. De los dos que de

de don Antonio de gueuara. Fol. cxj.

sis, y q̄ quito el voto a publico el moço, avn que es mi deudo, por que nunca le he visto venir de escalabrado de la guerra, y veo le andar oliendo por roma. Latorze años auia que tenian los romanos cercada a la gran numancia en espanya, y no la podian tomar, y como el buen scipion viniere de refresco, y mandasse de los reales romanos echar las golosinas: y desterrar las rameras, y quemar los vnguentos, a la hora la tomo, y avn assolo. El philosopho ligurgio, en las leyes que dio a los laedemonios, les mandó so grates penas, que nadie fuesse ofado de comprar ni vender cosas odoríferas, ni vnguentos preciosos, sino fuesse para ofrescer en los templos, o para medicinas a los enfermos. De todos estos en exemplos, y de mas y mas que podriamos contar, se puede bien colligir: quã prohibido ha sido siempre al hombre de bien el buisar olores, y el andar siempre oliendo, por que ha blando la verdad, es de tal calidad este infame vicio, que causa en el coraçon muy poco plazer, y a las gentes da mucho que dezir. Torho a dezir que avn para vicio es ceuil vicio, el preciar se hombre de andar oliendo, por que es dañoso y avn muy costoso, lo qual parece claro, en que el traer de muchos olores: se siente en el gaslo de la bolsa, y en el dolor de la cabeza. Rociar vna camisa con vn poco de agua rosada: apruenolo, rociar vn pañuelo de narices con agua de trebol: admitolo, rociar vnas almohadas con vn poco de agua d̄ azahar loolo. mas comprar vnos guantes adobados por seys ducados: maldigolo: por que guantes de tres reales arriba, nadie los compra por necesidad, sino por curiosidad, o litiandad. Lo que ami me hazer eyr, y avn por mejor dezir rabiar es, que ay muchos vanos y litiannos, que tienen animo de comprar vnos guantes de diez ducados para su amiga y no tienen coraçon para dar a su hermana vna cofia, o gorguera: de lo qual podemos inferir que en casa del hombre loco, mas hacienda gasta la opñion que no la razon. Et erit pro suauissimo odore fector, dize el propheta, y es como si dixesse Tiempo vendra: en el qual andaran penando los que anduieron aca oliendo, y en lugar de los vnguentos preciosos, oleran a hedores muy orrendos. Estas palabras del propheta podemos colligir: que el dar se los hombres a los olores, es cosa abominable delante de dios, escandalosa en la republica, y peligrosa para la consciencia, y avn muy costosa para la bolsa, y que esto passe assi: tengo lo por permission de dios: es a saber, que los muchos olores les cuesten muchos sudores: y que el verdugo de su locura, sea la falta de su bolsa. Si los hōbres a mi me creyesen, y los mancebos conmigo se aconsejassen, ellos trabajarian por bien oler: y no andarian buscando que oliessen, por que no ay so el cielo: cosa que tambien buela, como es la buena y limpia fama. El que es bueno de todos es amado: de lo qual se collige, que buele mucho el que buele a bueno, y biede mucho el que biede a malo. Sea pues la conclusion, que el buen christiano es el suau vnguento, la buena consciencia es la rica algalia: y la buena vida es la buena poma: y esta poma es la que yo querria hurtar, y toda mi vida conmigo traer. No mas sino que nuestro señor dios sea en vuestra guarda, y a mi me quiera dar gracias para que le sirua. De garagoça a. vi. del mes de octubre. Año. M. D. lxxix.



Segunda parte de las epistolas.

Letra para el abad de complu

do: en la qual se declara porque dios da turbacion a los justos.



Antonius de gueuara predicatoz

et chronista imperialis, domino abbati complutensis ecclesie salutem impartitur plurimam. Binas tuas resecepi litteras; quibus dicis te omnibus in rebus, erga me vivere, amicitio officio functu. Ter, quaterq; fateor, quod dicis; et immensas ago gratias pro eo quod facis. Nec ego amicum habuiesse unquam scio; qui verior, aut sincerior fuerit; na et si solent res secunde immutare homines; te tamen erga me, nulla amplitudo fortunemutabitur. Tu quidem mihi, et ego tibi, ac nabulis semper fuimus idem. Tu alter ego; et ego alter tu; vnaq; anima incolens duobus corporibus. Melior quid de te alij sentiant; ego te alterum scipionem, alterum peladem, alterum jonathan, alterum sicimiu, et alterum promotheu sum experius. Quecuq; volui, te adiuuante semper sum cosecutus. Queris a me, cur deus optimus et maximus patitur; vt tot aduersa eueniant bonis viris. Ad hoc tibi respondeo, quod nil accidere bono viro mali potest, quia non miscetur contraria; vt inquit philosophus. Aduersariu rerum impetus, viri fortis coturbat, sed non vertit animum; quia semper in eodem statu permanent. Vir bonus et iustus, omnibus externis laboribus est patiens; sentit illa, et non victus; sed victor euadit. Tunc aparet qualis et quantus sit, et quibus poleat virtutibus cu offendit, quid eius possit patientia. Omnia ad exercitationes putat; q; virtus sine aduersario marcescit. Non expedit heroico viro, vt dura, ac difficilia formidet, et de facto conqueratur; q; equo animo ferenda sunt omnia; vt inquit diuus plato, no quid; sed que admodum feras inter est. Deus optimus et maximus, habet aduersus bonos viros, paternu animu; na castigat omne filiu que respicit, vt veru colligat robozem. Languet per meritam saginata, ne labore tantum sed etia mole et ipso sudore deficiat, vt inquit seneca, no fert vllum ictum illesa felicitas. Et vbi assidua rixa fuit eum suis incommodis, calumper injurias duxit, nec vlli malo cedit, sed etiam si succederit, de genu pugnat. Est enim deus amantissimus bonorum, et illis ferocem fortunam, cum qua exerceatur assignat. Ne vnquam boni viri miseraris; potest enim miser dici, sed non potest esse. Sepe immo sepeissime, sonat et vibrat in auribus meis, vox illa demetrii dicentis. Nil mihi videtur infelicis, eo qui nil vnquam euenit aduersi. Sepe aduersa fortuna, fortissimos viros, et sibi pares querit. Contumacissimum et fortissimum quemq; agreditur, aduersus que vni sua exerceat. Quid ultra dicam de fortuna. Ignem experitur in mutio, paupertatem in sabacio, exitium in rutilio, tormenta in regulo; venenu in soerate, ingratitude in scipione, gladium in cesare, sanguinem in cathilina, et mortem in catbone. Non inuenit magnum viru, nisi mala fortuna. Infelix est nucus, qui sua dextera, ignis hostiu premit. Infelix est sabacius, qui agru suum, quantum a republica vacauit, manu propria fodit. Infelix est torceatus, qui

de don Antonio de gueuara. Fol. cxij.

bellum gessit, non solum cum pirrosed etiam cum diuicijs oblatis ab eo. Infelix est lucius ireneus; cum ad focum cenaret illas radices; quas bonus senex in agro triumphalia euulsit. Infelix est regulus, quem aduersa fortuna duxit in crucem; et quem documentum fidei; et exemplum patientie fecit. Qui talia paciuntur, absit vt infelices eos vocemus; sunt enim felices, non parua; sed felicitate magna. De hoc haecenus sufficit. Vale iterumq; vale, ex pincia die. xij. maij. millesimi quingentesimi duodecimi anni.

Laus deo.

Comienca la tabla del presente libro.

Razonamiento hecho a su magestad en vn sermō de la quaresma, en el qual se tracta el perdon que christo pidio al padre de sus enemigos. folio. i.

De tres maneras a que se reduce las palabras que christo desia. fol. ij.

De como christo quando perdona no dexa cosa que perdonar. fol. ij.

De como christo vso de muy tiernas palabras para alcanzar el perdon de sus enemigos. folio. iij.

De como dios se solia llamar el dios de las vengancas, y agora se llama el padre de las misericordias. folio. iij.

Razonamiento hecho a su magestad en vn sermō de la quaresma en el qual se toca la conversion del ladrō por muy alto estilo. folio. v.

De como el buen ladrō ofrecio a dios el coraçon y la lengua; porque no tenia mas. folio. vij.

De quan mal babloy obro el mal ladrō en la cruz. folio. viij.

De lo que dixo, et hizo el buen ladrō en la cruz estando cabe xpo crucificado. f. x.

Letra para don francisco de mendoza obispo de palencia, en la qual se declara y condena quan torpe cosa es dezir

besos las manos. folio. xj.

Razonamiento hecho a su magestad en vn sermō de quaresma; do se expo ne vna palabra del psalmista; que dize, irascimini, et nolite peccare. foli. xiiij.

Razonamiento del auctor; hecho a los religiosos de su orden, en vn capitulo provincial, en la villa de pesafiel; asio de mil e quinientos e veynte. fo. xvij.

Razonamiento del auctor; hecho a los religiosos de su orden en vn capitulo general. folio. xvij.

Razonamiento que el auctor hizo predicando en vn capitulo general de su orde. Es doctrina para religiosos. f. xvij.

Razonamiento que hizo el auctor en vn velo de vna monja illustre; tocasi se en el muy altas doctrinas para religiosos. fol. xx.

Prosigue el auctor su razonamiento y anisa a los religiosos que no sean propietarios. folio. xxi.

Prosigue el auctor su razonamiento et toca por alto estilo que es gran peligro andar el religioso desconfeto. f. xxij.

Razonamiento que hizo el auctor a sus religiosos siēdo guardian de la ciudad de soria, noche de la calenda, en el



Tabla.

qual toca muy grandes documentos para los buenos religiosos. fo. xxiiij.

Razonamiento que hizo el auctor en el monesterio de arevalo siendo allí guardian dando la profession a un religioso. folio. xxv.

Prosigue el auctor su razonamiento, y habla de los votos de la religion. folio. xxviij.

Prosigue el auctor su razonamiento, y reprehende el mucho vagar de los religiosos. folio. xxviiiij.

Razonamiento que hizo el auctor a la emperatriz y a sus damas en un sermón de quaresima, en el qual toca por alto estilo el bien y el mal que haze la lengua. fo. xxix.

Prosigue el auctor su intento, y prouea por grandes exemplos, quãtos se perdieron por sus lenguas. fo. xxxij.

Prosigue el auctor la materia, y prouea por exemplos los prouechos que haze la buena lengua. folio. xxxiiij.

Prosigue y concluye los bienes y males que haze la lengua. folio. xxxiiij.

Razonamiento hecho a la emperatriz nuestra señora en un sermón que le hizo el auctor, día de la transixion de nuestra señora. folio. xxxiiij.

Prosigue el auctor y habla de los dolores de nro señor iesu christo. f. xxxvi.

Prosigue el auctor su razonamiento, y habla de los dolores de la virgen. folio. xxxviij.

Prosigue el auctor su razonamiento, y pondera el misterio de estar la virgen en pie cabe la cruz. folio. xxxix.

Concluye el auctor su razonamiento, y toca en el muchas lastimas acerca de lo que la virgen passo cabe la cruz. f. xli.

Letra para el doctor micer sumier: regente de napoles: en la qual el auctor le responde a ciertas preguntas que le embio. folio. xliij.

Letra para el comendador alonso de bracamonte, en la qual el auctor le reprehende de los excessos que haze, y le consuela de los trabajos que padesce. folio. xliiiij.

Razonamiento hecho delante la serenissima reyna de francia madama leonor, en un sermón de quaresima, en el qual se tracta de como no ay cosa mas preciosa que es la honrra. folio. xlv.

Prosigue el auctor su intento, y prouea con grandes exemplos de la escriptura sacra que no ay mayor riqueza que la honrra. folio. xlvij.

Que el mayor dolor que sintio christo fue quitarle su buena fama, y credito: que por sus grandes meritos auia alcanzado. folio. xlviiiij.

Razonamiento hecho a la serenissima reyna germana en un sermón que mando hazer al auctor del amor de dios. Es materia muy delicada, y en que el auctor conto muy delicadamente la pluma. folio. lj.

Prosigue el auctor, y prouea con grandes figuras de la scriptura sacra quanto dios nos encomienda su amor. f. liij.

Prosigue el auctor, y prouea, en como dios fue el primer enamorado. f. liiiij.

Prosigue el auctor, y aconseja que no presentemos delante de dios lo que le seruimos sino lo que le amamos. fo. lvj.

Carta para el doctor don iuan de biamonte, veynte y quatro de sevilla en la qual se expone un antiguo refran de grecia. folio. lvij.

Expone el auctor el refran, y declara en el grandes antiguedades de la ciudad y reyno de chozinto. folio. lviiiij.

Letra para el licenciado rodrigo morejon: en la qual se expone vna auctoridad del propheta. Es letra muy notable para los juezes del crimen. fo. lix.

Letra para garci sanchez de la vega

Tabla.

Sol. cxiiij.

en la qual le escrine el auctor vna cosa muy notable que le conto un morisco en granada. folio. lx.

Letra para don alonso manrique arçobispo de sevilla: en la qual se declara vna auctoridad de la sagrada escriptura. Es letra muy notable, para que los juezes y letrados, no seã muy seguros. fol. lxij.

Aplica el auctor la historia que ha contado al misterio de las tixerias que estauan cabe el candelero. fo. lxij.

Letra para doña francisca de guenara, dama, y hermana del auctor: en la qual le expone las letras de vna su medalla: las quales eran de la sagrada escriptura. Es letra de muy alto estilo. folio. lxiiij.

Prosigue el auctor la materia, y declara las palabras de la medalla. f. lxv.

Letra para el comendador aguileira: en la qual se quexa el auctor de no le auer respondido, ni condescendido a un ruego. folio. lxvi.

Letra para un iudío de napoles sobre vna disputa que hubo con el auctor, y expone se la auctoridad de la escriptura que dize. Non abominaberis egyptum neqz idumeum. fol. lxvij.

Prosigue el auctor y cuenta por este lo el origen de la signagoga. fol. lxvij.

Letra para don francisco manrique en la qual el auctor toca por delicado estilo, de quã peligrosa cosa es, ofar el hombre casado ser amigado. fol. lxix.

Letra para el comendador rodrigo manrique: en la qual se expone la auctoridad del sancto job que dize: factus sum mihi metipsi gratis. fol. lxxij.

Aplica el auctor lo dicho a lo que quiere dezir, es a saber de la guerra que haze el hombre a si mismo. folio. lxxij.

Razonamiento hecho a la serenissima reyna de francia madama leonor:

en la qual el auctor le cuenta muy por esteso y claramente, quien fue la reyna zenobia. folio. lxxiiij.

Letra para don beltran de la cueba duque de alburquerque y conde de ledesma: en la qual el auctor le consuela de la muerte de su nuera doña costã de leua. folio. lxxv.

Disputa muy famosa que el auctor hizo con los iudios de napoles: en la qual les declara los altos misterios de la trinidad. folio. lxxix.

Disputa y razonamiento del auctor hecho con los iudios de roma, en el qual se declara dos muy notables auctoridades de la sagrada escriptura. f. lxxxij.

Prosigue el auctor su intento, y declara de do descendio y como se perdió la lengua hebrayca. fol. lxxxiiij.

Prosigue el auctor la materia, y declara como los hebreos falsaron las escripturas sacras. folio. lxxxiiij.

Carta del philosopho plutarcho al emperador trajano, en la qual se toca que los gouernadores de republicas deuen ser prodigos de obras, y escassos de palabras. Interprete don antonio de guenara. fol. lxxxviij.

Carta del emperador trajano a su maestro plutarcho, en la qual se toca que al hombre bueno puedenle desterrar mas no deshonrrar. Interprete don antonio de guenara. folio. lxxxviij.

Carta del emperador trajano al senado de roma, en la qual se toca que la honrra ha se de merescer: mas no proucurar. Interprete don antonio de guenara. folio. lxxxviiiij.

Carta del emperador trajano al senado de roma: en la qual se toca que los gouernadores de republicas han de ser amigos de negociar: y enemigos de atesorar. Interprete don antonio de guenara. folio. lxxxix.



Sección de Historia de Guzmán. 20. 1. 1.

El cruce de el presente librolamado

Segunda parte de las epistolas familiares. Compañía de los
de la corte. En el año de mil y seiscientos y noventa y tres.
En la ciudad de Salamanca. En la imprenta de don Juan de
Cabrera. Por el autor. Don Juan de Guzmán.

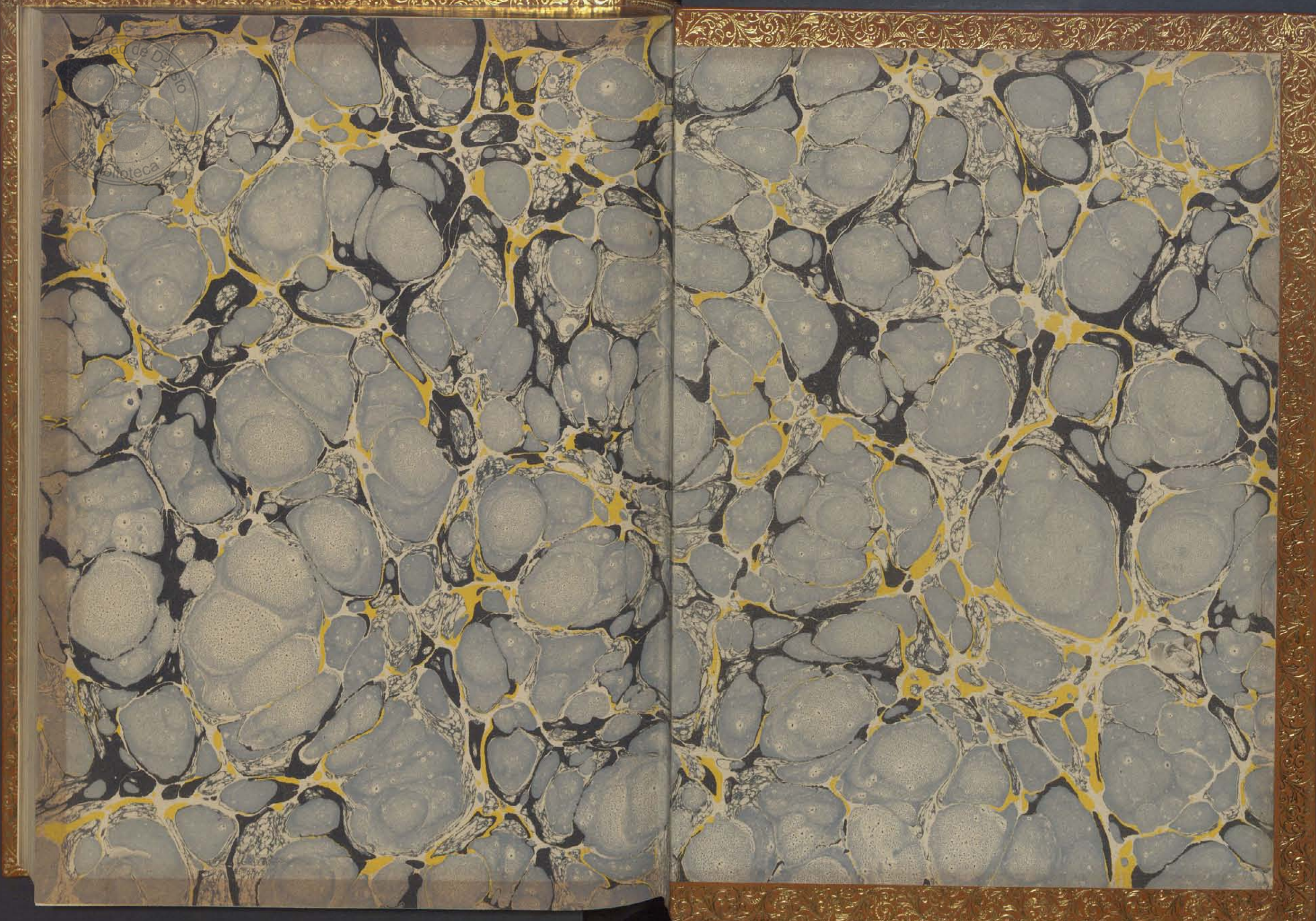
Este libro se compuso en Salamanca en el año de mil y seiscientos y noventa y tres.
En la imprenta de don Juan de Cabrera. Por el autor. Don Juan de Guzmán.

En la imprenta de don Juan de Cabrera. Por el autor. Don Juan de Guzmán.

En la imprenta de don Juan de Cabrera. Por el autor. Don Juan de Guzmán.







Biblioteca
Acad. de D. João

